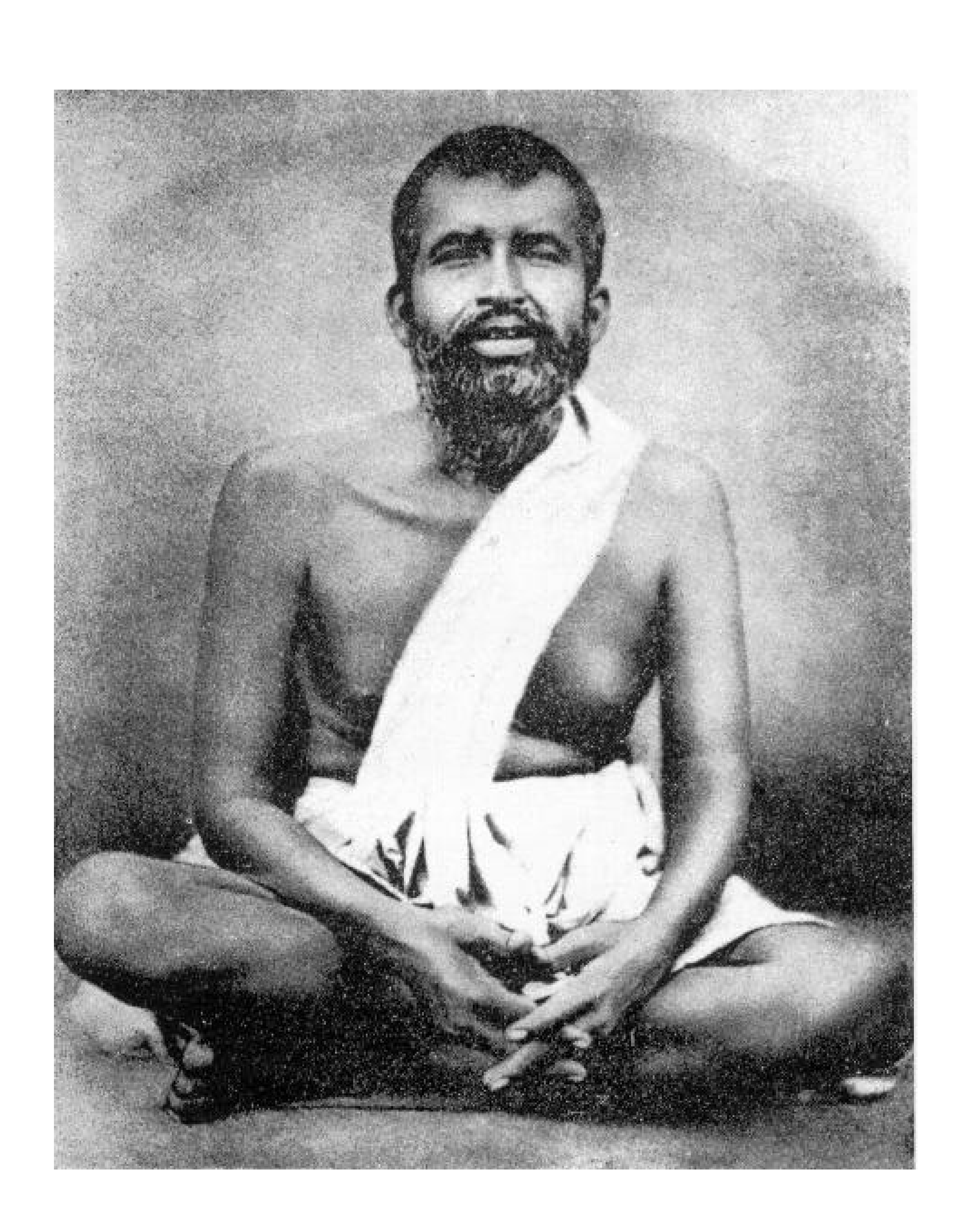
EL EVANGELIO
DE
SRI RAMAKRISHNA

Primera Edición

Tomo II



INDICE

Página

Presentación

Los 20 capítulos de este tomo constituyen la segunda entrega de las tres que, según anunciáramos oportunamente, comprenderá la versión completa del "Evangelio de Sri Ramakrishna". Ella establece continuidad con el primer tomo, publicado hace más de un año*. El presente fascículo relata conversaciones, visitas, enseñanzas y diversos episodios de la vida de Sri Ramakrishna durante el período que comenzando a fines de 1883 abarca todo el año siguiente, y se debe, al igual que el resto de la obra, a las anotaciones que con admirable fidelidad hiciera Mahendranath Gupta, educador de Calcuta y uno de los más allegados discípulos hogareños del Maestro.

Agradecemos nuevamente al Ramakrishna-Vivekananda Center de Nueva York, por la autorización que nos otorgara, para realizar esta traducción.

El Glosario que corre al final del libro, contiene la explicación de muchos nombres de deidades y personajes, tanto mitológicos como históricos, términos sánscritos referentes a la religión y filosofía hindúes, como así también diversos vocablos contemporáneos atinentes al ambiente en el que se desarrolló la vida terrenal de Sri Ramakrishna. El alcance del glosario no se circunscribe al contenido del presente segundo volumen, de modo que será de provecho también para los lectores del primero.

Postergamos para la tercera y última entrega la extensa nota biográfica que el Swami Nikhilananda había hecho preceder a su versión que nos sirvió de base.

¡Que las elevadas enseñanzas de ese sublime preceptor que fuera Sri Ramakrishna, alienten e inspiren a los buscadores sinceros de Dios en esta época que tanto anhela encontrar la paz espiritual!

---

* El Evangelio de Sri Ramakrishna; Primera Edición; Tomo 1; 1977 (377 páginas); Edición del Ramakrishna Ashrama (Distribuidores: Editorial Kier, S.A., Buenos Aires). Traducción autorizada por el Ramakrishna-Vivekananda Center, 17 East 94th Street, New York, de la versión inglesa preparada por el Swami Nikhilananda bajo el título "The Gospel of Sri Ramakrishna"; con una Nota Preliminar de Aldous Huxley y un Prólogo de Swami Nikhilananda.

17

M. EN DAKSHINESWAR (I)

Martes, 18 de diciembre de 1883

SRI RAMAKRISHNA estaba sentado en su aposento con sus devotos, hablando en términos muy elogiosos del amor de Devendranath Tagor por Dios y de su renunciamiento; luego señalando a Rakhal y a los otros jóvenes devotos dijo: "Devendra es un buen hombre; pero en verdad, benditos son aquellos jóvenes aspirantes que, como Shukadeva, practican renunciación desde su misma infancia y piensan en Dios día y noche sin estar envueltos en la vida mundana".

"El hombre mundano siempre tiene uno u otro deseo, aunque alguna vez muestre mucha devoción a Dios. Una vez Mathur Babu estaba enredado en un litigio y me dijo en el templo de Kali: 'Señor, le ruego que ofrezca esta flor a la Divina Madre.' Yo la ofrecí sin la menor sospecha, pero él creía firmemente que alcanzaría su objetivo si yo ofrecía la flor.

¡Qué devoción tenía la madre de Rati! ¡Cuántas veces venía y cuánto me sirvió! Era vaishnava. Un día notó que yo comía alimentos ofrecidos en el templo de Kali y esto la hizo dejar de venir. Su devoción a Dios era unilateral. No es posible comprender a una persona de inmediato."

Era una mañana de invierno y el Maestro estaba sentado cerca de la puerta este de su aposento, llevando un chal grueso de algodón. Miró al sol y de pronto entró en *samadhi.* Sus ojos dejaron de pestañear y perdió toda consciencia del mundo exterior. Después de largo rato bajó al plano del mundo sensorio. Rakhal, Hazra, M. y otros devotos estaban sentados cerca de él.

MAESTRO (a Hazra): "El estado de *samadhi,* ciertamente, es inspirado por amor. Una vez en Shyambazar, arreglaron un *kirtan* en casa de Natavar Goswami. Allí tuve una visión de Krishna y las gopis de Vrindavan. Sentí que mi cuerpo sutil estaba caminando siguiendo los talones de Krishna."

Entré en *samadhi* cuando cantaron canciones devocionales similares en el Harí Sabha, en Yorashanko en Calcuta. Ese día temieron que yo pudiera abandonar el cuerpo.”

Después que el Maestro hubo terminado su baño, habló de nuevo del amor extático de las gopis y dijo a M. y los otros devotos: “Hay que aceptar el ferviente apego de las gopis por Krishna, su Bienamado. Cantad canciones como ésta:

Dime, amiga, ¿cuán lejos se halla el huerto
Donde mora Krishna, mi Bienamado?
Su fragancia me llega aun aquí;
Pero estoy cansada y no puedo caminar más.”

De nuevo cantó:

No iré a casa, oh amiga,
Porque allí me es difícil cantar el nombre de Krishna…

Sri Ramakrishna había hecho voto de ofrecer cocos verdes y azúcar a Siddhéshvari, la Divina Madre, por el bienestar de Rakhal y preguntó a M. si él pagaría las ofrendas.

Esa tarde el Maestro, acompañado de M., Rakhal y algunos otros devotos salió en coche hacia el templo de Siddhéshvari en Calcuta. En el camino compraron las ofrendas. Al llegar al templo, el Maestro pidió a los devotos que ofrecieran la fruta y el azúcar a la Divina Madre. Vieron a los sacerdotes y sus amigos jugando a las cartas en el templo. Sri Ramakrishna dijo: “¡Jugar a las cartas en un templo! Aquí se debería pensar en Dios.”

Del templo el Maestro fue a casa de Yadú Mal-lick. Yadú estaba rodeado de sus admiradores, “dandis bien vestidos”. Yadú dio la bienvenida al Maestro.

MAESTRO (sonriendo): “¿Por qué te rodeas de tantos payasos y adulones?”

YADÚ (sonriendo): “Para que usted los libere.” (Risas.)

MAESTRO: “Los aduladores piensan que el rico va a aflojar las cuerdas de su bolsa para ellos. Pero es muy difícil obtener nada de él. Una vez un chacal vio a un toro y no pudo abandonar su compañía; el toro vagaba de un lado a otro y el chacal lo seguía. El chacal pensaba: ‘Allí cuelgan los testículos del toro. Algún día caerán al suelo y yo me los comeré.’ Cuando el toro se echaba para dormir, el chacal hacía lo mismo y cuando el toro caminaba, el chacal lo seguía. Muchos días pasaron de este modo, pero los testículos del toro seguían colgando de su cuerpo. El chacal se fue desilusionado. (Todos ríen.) Esto sucede también con los aduladores.”

Yadú y su madre sirvieron refrescos a Sri Ramakrishna y los devotos.

Miércoles, 19 de diciembre de 1883

Eran las nueve de la mañana. Sri Ramakrishna hablaba a M. cerca del árbol de bel, en Dakshineswar. Este árbol, bajo el cual el Maestro había practicado su más austero *sadhana,* se hallaba en el extremo norte del jardín del templo. Más lejos, al norte, había una pared alta y del lado de afuera había un polvorín del gobierno. Al oeste del árbol de bel había una hilera de altos pinos que susurraban en el viento. Bajo los árboles corría el Ganges y al sur podía verse el sagrado bosquecillo del Panchavati. Los coposos árboles y los arbustos escondían los templos. Ningún ruido del mundo exterior llegaba al árbol de bel.

MAESTRO (a M.): "Pero no se puede realizar a Dios sin renunciar a 'mujer y oro'."[*]

M.: "¿Por qué? ¿No dijo Vishishtha a Rama: 'Oh Rama, puedes renunciar al mundo, si éste está fuera de Dios'?"

MAESTRO (sonriendo): "Le dijo esto para que Rama destruyera a Rávana. Rama aceptó la vida de un hogareño y se casó para cumplir esa misión."

M. quedó como un leño, aturdido y sin habla.

En su camino de regreso a su aposento, Sri Ramakrishna fue al Panchavati. M. lo acompañó. Eran entonces como las diez.

---

[*] Repetimos aquí la nota que está al pie de la página 23 del Tomo I del Evangelio de Sri Ramakrishna para mayor aclaración:

«La expresión "mujer y oro" a menudo utilizada en un sentido general, aparece con frecuencia en las enseñanzas de Sri Ramakrishna, para designar el mayor impedimento que se opone al progreso espiritual. Esta expresión favorita del Maestro, "kámini kanchan" a menudo ha sido erróneamente interpretada. Con ella, él sólo quiso significar "lujuria y codicia", cuya perniciosa influencia retarda al aspirante en su crecimiento espiritual. Usaba la palabra "kámini" o "mujer" como símbolo del instinto sexual, al dirigirse a sus devotos del sexo masculino. Por otra parte aconsejaba a sus devotas apartarse de "el hombre". "Kanchan" u "oro" simboliza la codicia, que es el otro obstáculo para la vida espiritual».

Sri Ramakrishna jamás enseñó a sus discípulos a odiar a ninguna mujer o al género femenino en general. Esto puede apreciarse claramente al recorrer todas sus enseñanzas bajo este título y juzgarlas colectivamente. El Maestro veía a todas las mujeres como otras tantas imágenes de la Divina Madre del Universo. Rindió su más elevado homenaje a la femineidad al aceptar como su guía a una mujer, mientras practicó las muy profundas disciplinas espirituales del Tantra. Su esposa, conocida y venerada como la Santa Madre, fue su constante compañera y su primera discípula. Al final de su práctica espiritual, literalmente adoró a su esposa como la encarnación de la Diosa Kali, la Divina Madre. Después de su desaparición, la Santa Madre se convirtió en la guía espiritual, no sólo de un gran número de hogareños, sino también de muchos miembros monásticos de la Orden de Ramakrishna.

M.: "Señor, ¿no hay disciplina espiritual que lleve a la realización de Dios Impersonal?"

MAESTRO: "Sí hay, pero ese sendero es sumamente difícil. Después de intensas austeridades los *rishis* de la antigüedad realizaron a Dios como su más recóndita consciencia y experimentaron la naturaleza real de Brahman. ¡Pero qué duro tuvieron que trabajar! Salían de sus moradas por la mañana temprano y todo el día practicaban austeridades y meditación. Luego volvían al hogar a la caída de la noche y tomaban una comida ligera de frutas y raíces.

Pero el aspirante no puede tener éxito en esta forma de disciplina espiritual, si su mente está mancillada con mundanalidad aun en el menor grado. La mente tiene que retirarse totalmente de todos los objetos de forma, gusto, olor, tacto y sonido; sólo así se vuelve pura. La Mente Pura es lo mismo que el Atman Puro. Pero tal mente debe estar completamente libre de 'mujer y oro'. Cuando se vuelve pura, uno tiene otra experiencia; reconoce íntimamente: 'Dios sólo es el Hacedor y yo soy Su instrumento.' Uno no se siente absolutamente necesario para los demás en su desgracia o su felicidad."

"Una vez un hombre perverso golpeó hasta dejarlo inconsciente a un monje que vivía en un monasterio. Cuando éste recobró la consciencia, sus amigos, al alimentarlo, le preguntaron: '¿Quién te está dando leche?' El monje dijo: 'Aquel que me golpeó, me está alimentando ahora'."

M.: "Sí señor. Conozco esa historia."

MAESTRO: "No es suficiente saberla; hay que asimilar su significado. Es el pensamiento de los objetos mundanos lo que impide a la mente entrar en *samadhi*. Uno se establece en *samadhi* cuando está completamente libre de la mundanalidad. Me es posible abandonar mi cuerpo en *samadhi*, pero tengo un leve deseo de gozar del amor de Dios y de la compañía de Sus devotos. Por eso presto un poquito de atención a mi cuerpo.

Hay otra clase de *samadhi*, llamado *únmana samadhi*. Uno lo alcanza juntando de pronto la mente dispersa. Comprendes lo que es eso, ¿no?"

M.: "Sí señor."

MAESTRO: "Sí; es la repentina concentración de la mente dispersa, en el Ideal. Pero ese *samadhi* no dura mucho. Pensamientos mundanos se interponen y lo destruyen. El yogui resbala de su estado de yoga."

"En Kamarpukur he visto una mangosta que vivía en un agujero alto en la pared. Se siente cómoda allí. Algunas veces la gente ata un ladrillo a su cola, entonces el tirón del ladrillo la hace salir de su agujero. Cada vez que la mangosta trata de acomodarse dentro del agujero, tiene que salir a causa del tirón del ladrillo. Tal es el efecto de cavilar en objetos mundanos, que hace descarriarse al yogui del sendero del yoga".

"La gente mundana, de vez en cuando, puede experimentar el *samadhi.* El loto florece, sin duda, cuando el sol está alto, pero sus pétalos se cierran de nuevo cuando una nube cubre el sol. El pensamiento mundano es la nube."

M.: "¿Es posible desarrollar ambas cosas, *gñana* y *bhakti,* por la práctica de disciplina espiritual?"

MAESTRO: "Por el sendero de *bhakti* un hombre puede alcanzar a ambos. Si es necesario Dios le da el Conocimiento de Brahman. Pero un aspirante altamente cualificado puede desarrollar *gñana* y *bhakti* al mismo tiempo. Tal es el caso de los *Ishvarakotis,* Chaitania por ejemplo. Pero el caso de devotos comunes es diferente".

"Hay cinco clases de luces: la luz de una lámpara; la luz de varias clases de fuego; la luz de la luna; la luz del sol y por último la luz combinada del sol y la luna. *Bhaleti* es la luz de la luna y *gñana* es la luz del sol.

Algunas veces se ve que el sol apenas se ha puesto, cuando la luna aparece en el cielo. En una Encarnación de Dios uno ve al mismo tiempo, el sol del Conocimiento y la luna del Amor".

"¿Acaso cualquiera puede, por mero deseo, desarrollar Conocimiento y Amor al mismo tiempo? Depende de la persona. Un bambú es más hueco que otro. ¿Es posible para todos comprender la naturaleza de Dios? ¿Puede una vasija de un litro contener cinco litros de leche?"

M.: "Pero, ¿qué hay acerca de la gracia de Dios? A través de Su gracia, un camello puede pasar por el ojo de una aguja."

MAESTRO: "¿Pero es posible obtener la gracia de Dios, así sin más? Un mendigo puede conseguir un cobre, si lo pide. Pero supón que te pida directamente para su billete de tren. ¿Qué me dices de eso?"

M. quedó silencioso. El Maestro también. De pronto dijo: "Sí; es verdad. Por medio de la gracia de Dios algunos pueden conseguir ambas cosas, *gñana* y *bhakti.*"

M. saludó al Maestro y volvió al árbol de bel.

A mediodía, viendo que M. no había vuelto aún, Sri Ramakrishna se dirigió hacia el árbol de bel, pero al llegar al Panchavati encontró a M. llevando su alfombrilla de oraciones y su jarra de agua. M. saludó al Maestro.

Sri Ramakrishna dijo a M.: "Venía a buscarte. Como tardabas, pensé que habrías escalado la pared y te habrías escapado. Esta mañana observé tus ojos y temí que te fueras como Naraiana Shastri. Entonces me dije para mí mismo: 'No; no escapará. Piensa mucho antes de hacer algo'."

Esa misma noche el Maestro habló a M., Rakhal, Latú, Harísh y a otros pocos devotos.

MAESTRO (a M.): “Hay gente que da una interpretación metafísica al episodio de la vida de Sri Krishna en Vrindavan. ¿Qué me dices de esto?”

M.: “Hay varias opiniones. Pero eso, ¿qué importa? Usted nos ha contado la historia de Bhishmadeva que lloró en su lecho de flechas, porque no podía comprender nada de los modos de obrar de Dios”.

“También usted nos ha dicho que Hanumán solía decir: ‘Yo nada sé del día de la semana, de la posición de las estrellas, etc. Sólo medito en Rama’.

Además usted nos ha dicho que en el último análisis sólo hay dos cosas: Brahman y Su poder. También usted ha dicho que después de alcanzar Brahmagñana, uno se percata íntimamente de que estos dos son Uno, el Uno sin segundo.”

MAESTRO: “Sí, esto es verdad. Tu ideal es llegar a la meta. Puedes llegar por un bosque espinoso o transitando por un buen camino.”

“Ciertamente existen diversas opiniones. Nangta acostumbraba a decir que los monjes no podían ser agasajados a causa de la diversidad de sus puntos de vista. Una vez se arregló una fiesta para los *sanniasis.* Fueron invitados monjes de diversas sectas. Cada uno pretendía que su secta fuera servida primero, pero no pudieron llegar a conclusión alguna. Por fin todos se fueron y la comida tuvo que ser distribuida entre las prostitutas.”

M.: “En verdad Totapuri era una gran alma.”

MAESTRO: “Pero Hazra dice que era un hombre común. De nada sirve discutir estas cosas. Cada uno dice que sólo su reloj da la hora exacta.”

“Mira, Naraían Shastri desarrolló un espíritu de intensa renunciación. Era un gran erudito. Abandonó a su mujer y se fue. Un hombre alcanza el yoga cuando borra completamente de su mente a ‘mujer y oro’. En algunos están bien marcadas las características del yogui.”

“Tengo que decirte algo acerca de los seis centros. La mente del yogui pasa a través de éstos y realiza a Dios por medio de Su gracia. ¿Has oído hablar de los seis centros?”

M.: “Estos son los siete planos de Vedanta.”

MAESTRO: “No de Vedanta, sino de los Vedas. ¿Sabes a qué se parecen los seis centros? Son los ‘lotos’ en el cuerpo sutil. Los yoguis los ven; son como la fruta y las hojas de un árbol de cera.”

M.: “Sí, señor. Los yoguis los perciben. He leído que hay una especie de vidrio a través del cual un pequeño objeto parece muy grande. Lo mismo, a través del yoga, uno puede ver esos lotos sutiles.”

Siguiendo las directivas de Sri Ramakrishna, M. pasó la noche en la choza del Panchavati. En las tempranas horas de la mañana, cantaba solo:

> Estoy sin el menor beneficio de oración y austeridad, ¡oh Señor!
> Soy el más bajo de lo bajo; hazme puro con Tu santo toque.
> Uno por uno paso mis días con la esperanza de alcanzar Tus Pies de Loto,
> Pero, ¡ay!, no Te he hallado.

De pronto M. miró hacia la ventana y vio al Maestro parado allí. Los ojos de Sri Ramakrishna se llenaron de lágrimas cuando M. cantó:

> Soy el más bajo de lo bajo. Hazme puro con Tu santo toque.

M. cantó de nuevo:

> Vestiré los ropajes ocre, y aros de caracoles marinos;
> Así, con el atavío de una yóguini, vagaré de lugar en lugar,
> Hasta que halle a mi cruel Harí…

M. vio que el Maestro estaba caminando con Rakhal.

Viernes, 21 diciembre de 1883

En la mañana, el Maestro y M. estaban conversando solos, bajo el árbol de bel. El Maestro le dijo varios secretos de disciplina espiritual, exhortándole a que renunciara a “mujer y oro”. Luego dijo que a veces la mente se vuelve el gurú de uno.

Después de su almuerzo, el Maestro fue al Panchavati usando unos hermosos ropajes amarillos. Dos o tres monjes vaishnavas estaban allí, vestidos con el hábito de su secta.

Por la tarde llegó un monje de la secta Nának. Era un adorador de Dios sin forma. El Maestro le rogó que también meditara en Dios con forma. Le dijo: “Sumérgete hondo; uno no obtiene piedras preciosas flotando en la superficie. Dios es sin forma, sin duda; pero también tiene forma. Meditando en Dios con forma, uno rápidamente adquiere devoción; luego uno puede meditar en Dios sin forma. Es como tirar una carta después de haberse enterado de su contenido y luego cumplir con sus instrucciones.”

Sábado, 22 diciembre de 1883

Rakhal, Harísh, M. y Latú habían estado viviendo con Sri Ramakrishna en Dakshíneswar. Como a las nueve de la mañana, el Maestro estaba sentado con ellos en el corredor sudeste de su aposento, cuando llegaron el padre de Balaram y Devendra Ghosh de Shyampukur.

UN DEVOTO: “Señor, ¿cómo obtiene uno amor a Dios?”

MAESTRO: “Sigue adelante. El rey mora más allá de los siete portales. Sólo podrás verlo después de pasar todos esos portales.”

“En el momento de la instalación de Annapurna en Chának, dije a Dwárika Babu: ‘Los peces grandes viven en las aguas profundas de un lago. Arroja carnada sazonada en el agua y los peces vendrán, atraídos por su olor; de vez en cuando harán chapotear el agua. La devoción y el amor extático son como la carnada condimentada’.”

“Dios juega en el mundo como hombre. Se encarna como hombre, como en el caso de Krishna, Rama y Chaitania. Una vez dije a Keshab: ‘La mayor manifestación de Dios está en el hombre. En los surcos de los campos, hay pequeños hoyos donde, en la estación de las lluvias, se acumulan los peces y cangrejos. Si quieres hallarlos tendrás que buscarlos en los hoyos. Si buscas a Dios tienes que buscarlo en las Encarnaciones’.”

“La Divina Madre del Universo se manifiesta a través de este ser humano, que sólo mide tres codos y medio. Hay una canción que dice:

> Oh Madre, ¡qué máquina es esta que Tú has hecho!
> ¡Qué travesuras haces con este juguete
> De tres codos y medio de alto!…

“Para conocer a Dios y reconocer a las Encarnaciones Divinas, uno necesita práctica espiritual. Los peces grandes viven en los grandes lagos, pero para verlos hay que arrojar carnadas condimentadas en el agua. Hay mantequilla en la leche, pero para obtenerla, hay que batir la leche. Hay aceite en las semillas de mostaza, pero para extraerlo uno debe estrujar la semilla.”

DEVOTO: “¿Dios tiene forma o es sin forma?”

MAESTRO: “¡Espera, espera! Ante todo tienes que ir a Calcuta; sólo entonces sabrás dónde están situados el Maidán, la Sociedad Asiática y el Banco de Bengala. Si quieres ir al barrio de los brahmines de Khardaha, primero tienes que ir a Khardaha.”

“¿Por qué no habría de ser posible practicar la disciplina de Dios sin forma? Pero es muy difícil seguir ese sendero. Uno no puede seguirlo sin renunciar a ‘mujer y oro’.

Tiene que haber completa renunciación, interna y externa. No puedes tener éxito en este sendero, si tienes el menor vestigio de mundanalidad.”

“Es fácil adorar a Dios con forma. Sin embargo, no es tan fácil como parece.”

“Con un *bhakta*, uno no debería discutir la disciplina del Dios Impersonal o el sendero del Conocimiento. Por medio de grandes esfuerzos, tal vez está cultivando justo en ese momento un poquito de devoción. La dañarás si le dices que todo es como un mero sueño.”

“Kabir era adorador del Dios Impersonal. No creía en Shiva, Kali o Krishna. Solía burlarse de ellos y decía que Kali vivía de las ofrendas de arroz y banana y que Krishna bailaba como un mono, cuando las gopis batían sus palmas. (Todos ríen.)”

“Aquel que adora a Dios sin forma, quizás al principio vea a la deidad con diez brazos, luego con cuatro brazos, luego al niño Krishna con dos brazos. Finalmente ve la Luz Indivisible y se sumerge en Ella.”

“Se dice que sabios como Dattátreia y Yadabharata no volvieron al plano relativo después de tener la visión de Brahman. Según algunos, Shukadeva probó sólo una gota de ese Océano de la Consciencia de Brahman. Él vio y oyó las rugientes olas de ese Océano, pero no se sumergió en Él.”

“Una vez un brahmachari me dijo: ‘Uno que va más allá de Kedar, no puede conservar su cuerpo con vida.’ Así, después de alcanzar Brahmagñana[1] un hombre no puede preservar su cuerpo más de veintiún días.”

“Más allá de una pared muy alta, había un campo infinito. Cuatro amigos trataron de saber qué había allí. Tres de ellos, uno después del otro, escalaron la pared, vieron el campo, soltaron una carcajada y saltaron al otro lado. Estos tres no pudieron dar ninguna información acerca del campo. Sólo el cuarto hombre volvió y dijo a la gente cómo era. Éste es como aquellos que retienen su cuerpo, aun después de alcanzar Brahmagñana, para enseñar a los demás. Las Encarnaciones Divinas pertenecen a esta clase.”

“Párvati nació como hija del Rey Himalaya. Después de su nacimiento, Ella reveló al rey Sus varias formas divinas. El padre dijo: ‘Bien, Hija, me has mostrado todas estas formas; esto es bueno, pero Tú tienes otro aspecto, que es Brahman. Te ruego que me lo enseñes.’ ‘Padre —replicó Párvati— si buscas el Conocimiento de Brahman, entonces renuncia al mundo y vive en compañía de santos.’ Pero el Rey Himalaya insistió. Por consiguiente, Párvati le reveló Su forma de Brahman e inmediatamente el rey cayó inconsciente al suelo.”

[1] En el caso de un aspirante común, el cuerpo cae luego de obtener el Conocimiento de Brahman; pero esto no es así en el caso de una Encarnación Divina, porque nace con una misión especial, de enseñar a la humanidad.

"Pero todo esto que acabo de decir, pertenece al reino de razonamiento. Sólo Brahman es real y el mundo, ilusorio —esto es razonar—. Y todo, excepto Brahman, es como un sueño. Pero es un sendero sumamente difícil. Para aquel que lo sigue, hasta el juego divino en el mundo se vuelve como un sueño y aparece irreal; su 'yo' también se desvanece."

Los adeptos de este sendero no aceptan la Divina Encarnación. Es un sendero muy difícil. Los amantes de Dios no deberían oír mucho de tal razonamiento.

"Es por eso que Dios Se encarna como ser humano, para enseñar a la gente el sendero de la devoción. Exhorta a la gente a que cultiven la entrega a Dios. Siguiendo el camino de la devoción, uno realiza todo a través de Su gracia, Conocimiento y Suprema Sabiduría."

"Dios juega en este mundo. El está bajo el dominio de Su devoto. 'Shyama, la Divina Madre, está atada por la cuerda del amor de Su devoto'."

"Algunas veces Dios se vuelve el imán y el devoto la aguja y otras veces el devoto se vuelve el imán y Dios la aguja. El devoto atrae a Dios hacia él. Dios es el Bienamado de Su devoto y está bajo su dominio."

"Según una escuela, las gopis de Vrindavan, como Yashoda, en sus vidas anteriores habían creído en Dios sin forma, pero no obtuvieron ninguna satisfacción de esa creencia. Por esto es por lo que más tarde gozaron de tanta felicidad en compañía de Sri Krishna en el episodio de Su vida en Vrindavan. Un día Krishna dijo a las gopis: 'Venid conmigo. Os mostraré la Morada del Eterno. Vamos al Yamuná a bañarnos.' Tan pronto como ellas se sumergieron en el agua, vieron a Goloka, y luego vieron la Luz Indivisible. En ese instante Yashoda exclamó: 'Oh Krishna, a nosotras ya no nos importan estas cosas. Quisiéramos verte a Ti en Tu forma humana. Quiero tomarTe en mis brazos y alimentarTe'."

"Así, la mayor manifestación de Dios es por medio de Sus Encarnaciones. El devoto debería adorar y servir a una Encarnación de Dios mientras Ella viva en un cuerpo humano. 'Al amanecer, Él desaparece dentro de la secreta cámara de su morada'."

"De ninguna manera todos pueden reconocer una Encarnación de Dios. Al asumir un cuerpo humano, la Encarnación cae víctima de enfermedad, pesar, hambre, sed y otros achaques, como cualquier mortal. Rama lloró por Sita. 'Brahman llora, atrapado en la trampa de los cinco elementos'."

"Se dice en los Puranas que Dios en Su Encarnación como una Marrana, vivió feliz con Su cría aun después de haber destruido a Hiraniaksha[2]. Como Marrana, Él los ali-

[2] De acuerdo con la mitología hindú, Dios Se encarnó como una marrana, para salvar al mundo de las iniquidades del demonio Hiraniaksha.

mentó y cuidó y olvidó todo acerca de Su morada en el cielo. Finalmente Shiva mató el cuerpo de la marrana con Su tridente, y Dios riendo a carcajadas volvió a Su propia morada."

Por la tarde llegó Bhavanath. En el aposento se encontraban Rakhal, M., Harísh y otros devotos.

MAESTRO (a Bhavanath): "Amar a una Encarnación de Dios, eso es suficiente. ¡Ah, qué amor extático tenían las gopis por Krishna!"

Sri Ramakrishna comenzó a cantar asumiendo la actitud de las gopis:

> ¡Oh Krishna! Tú eres el Alma de mi alma…

Luego cantó:

> No vuelvo al hogar, oh amiga.
> Porque allí, me es difícil cantar el nombre de mi Krishna…

Y de nuevo:

> Oh Amigo, yo estaba parada a mi puerta, aquel día que
> Tú te ibas a los bosques…

Continuando el Maestro dijo: "Cuando de pronto Krishna desapareció en el acto de bailar y jugar con las gopis, ellas quedaron fuera de sí, llenas de pesar. Mirando a un árbol, dijeron: 'Oh árbol, debes ser un gran ermitaño. Debes haber visto a Krishna. De otro modo, ¿por qué estás parado inmóvil como si estuvieras absorto en *samadhi*?' Mirando a la tierra cubierta de pasto, dijeron: 'Oh tierra, debes haber visto a Krishna, sino, ¿por qué se te pone el pelo de punta? Debes de haber gozado del estremecimiento de Su toque.' Mirando a la enredadera de mádhavi, dijeron: '¡Oh mádhavi, devuélvenos a nuestro Mádhava!' Las gopis estaban embriagadas de amor extático por Krishna. Akrura llegó a Vrindavan para llevar a Krishna y Balarama a Mathura. Cuando subieron al carro, las gopis se colgaron de las ruedas y no dejaban mover el carro."

Diciendo esto, Sri Ramakrishna cantó, asumiendo la actitud de Akrura:

> ¡No detengáis, no detengáis las ruedas del carro!
> ¿Acaso son las ruedas que lo hacen mover? El Movedor de sus ruedas es Krishna, Por cuya voluntad se mueven los mundos.

MAESTRO: " '¿Son acaso las ruedas que lo hacen mover?' 'Por cuya voluntad se mueven los mundos.' 'El cochero mueve el carro a petición de su Patrón.' Me siento muy conmovido por estas líneas."

Domingo, 23 de diciembre de 1883

A las nueve de la mañana, Sri Ramakrishna estaba sentado en el pórtico suroeste de su aposento, con Rakhal, Latú, M., Harísh y algunos otros devotos. Hacía ahora nueve días que M. había pasado con el Maestro en Dakshineswar. Temprano por la mañana, en su camino hacia Calcuta, había llegado Monomohan desde Konnagor. Hazra también estaba presente.

Un vaishnava estaba cantando. Refiriéndose a una de las canciones Sri Ramakrishna dijo: "No gocé mucho de ese canto. Según mi parecer, las canciones de los escritores más antiguos tienen más del verdadero espíritu. Una vez canté para Nangta en el Panchavati: '¡A las armas, a las armas, oh hombre! La muerte asalta tu hogar con atavíos de batalla.' Y canté otra: 'Oh Madre, no tengo a nadie más a quien reprochar: ¡Ay! me hundo en el pozo que estas mismas manos cavaron'."

"Nangta, el vedantista, era un hombre de profunda sabiduría. La canción lo conmovió hasta las lágrimas, aunque no comprendía su significado. Padmalochan también lloró cuando canté las canciones de Ramprasad sobre la Divina Madre. Y, en verdad, él era un gran *pandit*."

Después del almuerzo, Sri Ramakrishna descansó unos minutos en su aposento. M. estaba sentado en el suelo. Al Maestro le encantaba la música que se ejecutaba en el Nahabat y luego explicó a M. que sólo Brahman se ha vuelto el universo y todos los seres vivientes.

MAESTRO: "Refiriéndose a cierto lugar, una vez alguien me dijo: 'Allí, nadie canta el nombre de Dios. No tiene atmósfera sagrada.' Tan pronto como dijo esto, percibí que sólo Dios era quien se había vuelto todos los seres vivientes y aparecía como incontables burbujas o reflejos en el Océano de Satchidánanda."

"También a veces encuentro que los seres vivientes son como tantas píldoras hechas de Consciencia Indivisible. Una vez iba yo camino a Bardwán, desde Kamarpukur. Al llegar a un lugar corrí hasta una pradera para ver cómo se sustentaban los seres vivientes. Vi hormigas que allí marchaban paso a paso. Me pareció que por todas partes, todo estaba lleno con Consciencia."

Hazra entró en el aposento y se sentó en el suelo.

MAESTRO: "También percibo que los seres vivientes son como flores diferentes, con varias capas de pétalos. También se me revelan como burbujas, algunas grandes, otras pequeñas."

Mientras describía de este modo la visión de diferentes formas divinas, el Maestro entró en un estado extático y dijo: "¡Vine a la existencia! ¡Aquí estoy!" Al pronunciar estas palabras, entró en *samadhi*. Su cuerpo estaba inmóvil. Quedó en ese estado por mucho tiempo y luego, gradualmente, recobró consciencia parcial del mundo. Comenzó a reír como un niño, mientras caminaba de arriba abajo por su aposento. Sus ojos irradiaban felicidad, como si hubiera visto una visión maravillosa. Su mirada no estaba fija en ningún objeto particular y su rostro estaba radiante de alegría. Todavía caminando por el cuarto, dijo: "Vi al *paramahamsa* que vivía bajo el baniano, caminando así, con esta misma sonrisa. ¿Estoy yo también en ese estado mental?"

Se sentó en el pequeño diván y entabló conversación con la Divina Madre.

MAESTRO: "Ni siquiera me importa conocer. ¡Madre, que pueda tener un amor puro por Tus Pies de Loto!"

(A M.): "Uno alcanza este estado inmediatamente después de librarse de todo pesar y deseo."

(A la Divina Madre): "Madre, Tú me has hecho abandonar mi culto. Te ruego, Madre, haz que no renuncie a todo deseo. Madre, el *paramahamsa* no es sino un niño. ¿Acaso el niño no necesita de la madre? Por lo tanto Tú eres la Madre y yo soy el niño. ¿Cómo puede el hijo vivir sin la Madre?"

Sri Ramakrishna hablaba a la Divina Madre con una voz que hubiera derretido hasta una piedra. De nuevo se dirigió a Ella diciendo: "¡Mero conocimiento de Advaita! ¡Escupo en ello! Tú existes mientras conservas el ego en mí. El *paramahamsa* no es sino un niño. ¿Acaso un niño no necesita una madre?"

M. estaba sentado sin habla mirando a la divina manifestación en el Maestro. Se dijo para sí mismo: "El Maestro es un océano de misericordia que no conoce motivos. Se ha conservado en el estado de *paramahamsa* para despertar, como maestro, mi propia consciencia espiritual y la de otras almas anhelantes."

También M. pensó: "El Maestro dice: 'Advaita - Chaitania - Nitiánanda'; es decir, por medio del conocimiento de Brahman No-dual, uno alcanza la Consciencia y goza la Eterna Felicidad. El Maestro no sólo ha alcanzado el conocimiento de lo no-dual, sino que está en un estado de Eterna Felicidad. Está siempre ebrio de amor extático por la Madre del Universo."

Con las manos juntas, Hazra miró al Maestro y dijo repetidas veces:

"¡Cuán bendito es usted! ¡Cuán bendito es usted!"

MAESTRO (a Hazra): "Pero tú a duras penas tienes fe; tú simplemente vives aquí para completar el juego, como Yatilá y Kutilá."

Por la tarde M. caminaba de arriba abajo por el jardín de los templos, solo. Estaba absorto en profundo pensamiento sobre el Maestro y consideraba sus palabras concernientes al logro del estado exaltado del *paramahamsa,* después de eliminar el pesar y el deseo. M. se dijo para sí: "¿Quién es este Sri Ramakrishna, que actúa como mi maestro? ¿Es que Dios Mismo se ha encarnado para nuestro bienestar? El Maestro mismo dice que nadie sino una Encarnación puede descender del estado de *nirvikalpa samadhi,* al plano fenoménico."

Lunes, 24 de diciembre de 1883

A las ocho de la mañana, Sri Ramakrishna y M. hablaban juntos en el pinar, al extremo norte de la quinta. Este era el undécimo día que M. pasaba con el Maestro.

Era invierno. El sol acababa de salir. El río fluía hacia el norte con la marea. No lejos podía verse el árbol de bel donde el Maestro había practicado grandes austeridades espirituales. Sri Ramakrishna mientras hablaba a su discípulo enfrentaba el este. Hablaba acerca del Conocimiento de Brahman.

MAESTRO: "Dios sin forma es real e igualmente real es Dios con forma. Nangta solía instruirme acerca de la naturaleza de Satchidánanda Brahman. Decía que Ello es como un océano infinito: agua por doquier, a la derecha, izquierda, arriba y abajo. Agua envuelta en agua. Es el Agua de la Gran Causa, inmóvil. Las olas surgen cuando se vuelve activa. Sus actividades son creación, preservación y destrucción.

"También solía decir que Brahman está donde la razón se detiene. Como el ejemplo del alcanfor; nada queda después de quemado, ni siquiera rastros de cenizas."

"Brahman está más allá de la mente y el habla. Una muñeca de sal entró en el océano para medir su profundidad, pero no volvió para contar cuán hondo era. Se disolvió en el mismo océano."

"Los *rishis* una vez dijeron a Rama: 'Oh Rama, sabios como Bharadvaya pueden muy bien llamarte una Encarnación de Dios, pero nosotros no podemos hacer eso. Nosotros adoramos a Brahman, como Palabra.[3] No queremos la forma humana de Dios.' Rama sonrió y se fue complacido con su adoración."

"Pero el *Nitia* y la *Lila* son los dos aspectos de la misma Realidad. Como he dicho antes, es como el tejado y los peldaños que conducen a él. Lo Absoluto juega de muchos

[3] Om, el símbolo de Brahman.

modos: como Ishvara, como los dioses, como hombre y como el universo. La Encarnación es el juego de lo Absoluto como hombre. ¿Sabes cómo lo Absoluto juega como hombre? Es como el raudal de agua que de un gran techo cae a través de un caño; el poder de Satchidánanda —más aún, Satchidánanda Mismo— desciende por conducto de una forma humana, como el agua desciende por el caño. Sólo doce sabios, Bharadvaya y los otros reconocieron a Rama como una Encarnación de Dios. No todos pueden reconocer a una Encarnación.

"Es sólo Dios que se encarna como hombre para enseñar a la gente el camino del amor y del conocimiento. Bueno, ¿qué piensas de mí?"

"Una vez mi padre fue a Gaiá. Allí Raghuvir le dijo en un sueño: 'Naceré como tu hijo.' Entonces mi padre Le dijo: 'Oh Señor, yo soy un pobre brahmín, ¿cómo voy a poder servirTe?' 'No te preocupes por eso —replicó Raghuvir— todo será provisto'."

"Mi hermana, la madre de Hriday, solía adorar mis pies con flores y pasta de sándalo. Un día puse mi pie sobre su cabeza y le dije, 'Morirás en Benares'."

"Una vez Mathur Babu me dijo: 'Padre, no hay nada dentro de usted, sino Dios. Su cuerpo es como una cáscara vacía. Por fuera parecería un zapallo, pero adentro no hay nada, ni carne ni semilla. Una vez lo vi a usted como a alguien que se movía cubierto con un velo'."

(Dirigiéndose a M.): "A mí se me muestra todo de antemano. Una vez vi a Gauranga y Sus devotos cantando *kirtan* en el Panchavati. Creo que allí vi a Balaram y a ti también."

"Quise conocer las experiencias de Gauranga y las tuve en Shyambazar, en nuestro distrito natal. Se juntó una muchedumbre; hasta treparon a los árboles y las paredes y se quedaron conmigo día y noche. Durante siete días no tuve ni un momento privado. Por consiguiente le dije a la Divina Madre: 'Madre, ya he tenido suficiente de esto'."

"Ahora estoy en paz. Tengo que nacer una vez más. Por eso no doy todo el conocimiento a mis compañeros. (Sonriendo). Suponiendo que te diera todo el conocimiento, ¿vendrías entonces a mí de nuevo tan voluntariamente?"

"Te reconocí cuando te oí leer el Chaitania Bhágavata.[4] Tú eres muy mío. La misma substancia, como padre e hijo. Todos vosotros vais a venir aquí de nuevo. Cuando tiras de una parte de la enredadera de kalmí, todas las ramas se te vienen encima. Todos vosotros sois parientes, como hermanos. Supón que Rakhal, Harísh y los otros se fueran a Puri y tú también estuvieras allí. ¿Viviríais acaso separados?"

"Antes de venir aquí, tú no sabías quién eras. Ahora lo sabrás. Es Dios quien, como Gurú, se lo hace saber a uno."

[4] Una vida de Chaitania.

"Nangta contó la historia de la tigresa y el rebaño de cabras. Una vez aquella atacó un rebaño de cabras. Un cazador la vio a la distancia y la mató. En ese momento dio a luz un cachorro y murió. El cachorro comenzó a crecer en la compañía de las cabras, las que al principio lo amamantaron; más tarde, según creció, comenzó a comer pasto y a balar como las cabras. Gradualmente el cachorro se convirtió en un gran tigre, pero aun así comía pasto y balaba. Cuando se veía atacado por otros animales, corría como las cabras. Un día un tigre de feroz aspecto atacó el rebaño y quedó asombrado de encontrar un tigre entre las cabras, comiendo pasto y escapando con ellas cuando él se acercaba. El tigre dejó a las cabras y agarró al tigre herbívoro que comenzó a balar y trató de escapar. Pero el tigre feroz lo arrastró hacía el agua y le dijo: 'Mira tu rostro en el agua. Tienes la apariencia de un tigre; es exactamente igual a la mía.' Luego metió un trozo de carne en su boca. Al principio el tigre herbívoro rehusó comer la carne, pero luego le tomó el gusto y la saboreó. Finalmente el tigre feroz dijo al tigre herbívoro: '¡Qué vergüenza! ¡Vivías con las cabras y comías pasto como ellas!' El otro se sintió realmente avergonzado."

"Comer pasto es como gozar de 'mujer y oro'. Balar y escapar como una cabra, es portarse como un hombre común. Irse con el tigre feroz es como tomar refugio en el Gurú, que nos despierta a la consciencia espiritual, y reconocerlo como nuestro único pariente. Ver el propio rostro correctamente es conocer nuestro verdadero Ser."

Sri Ramakrishna se puso de pie. Todo era silencio alrededor, sólo perturbado por el suave susurro de las agujas de los pinos y el murmullo del Ganges. El Maestro fue al Panchavati y luego a su aposento, hablando todo el tiempo con M. El discípulo lo seguía fascinado. En el Panchavati Sri Ramakrishna tocó con su frente la plataforma elevada alrededor del baniano. Éste era el lugar de su intensa disciplina espiritual, donde había llorado amargamente por la visión de la Divina Madre; donde había experimentado íntima comunión con Ella y donde había visto muchas formas divinas.

El Maestro y M. pasaron el grupo de árboles bakul y llegaron al *nahabat.* Hazra estaba allí. El Maestro le dijo: "No comas demasiado y deja la manía por la limpieza exterior. La gente con manías no alcanza el Conocimiento. Respeta los convencionalismos sólo hasta donde sea necesario. No exageres." El Maestro entró en su aposento y se sentó en el diván.

Sri Ramakrishna estaba descansando después de su almuerzo, cuando Surendra, Ram y otros devotos llegaron de Calcuta. Era como la una. M. caminaba solo bajo los pinos, en eso se le acercó Harísh y le dijo que el Maestro lo quería en su aposento. Alguien iba a leer del Shiva Samhita, un libro que contiene instrucciones sobre yoga y los seis centros.

M. entró en el cuarto y saludó al Maestro. Los devotos estaban sentados en el suelo, pero nadie leía el libro. Sri Ramakrishna hablaba a los devotos.

MAESTRO: "Las gopis abrigaban amor extático por Krishna. Hay dos elementos en ese amor: 'yo' y 'mío'. 'Yo' es el sentimiento de que Krishna va a enfermar si 'yo' no Lo sirvo. En esta actitud, el devoto no ve a su Ideal como Dios.

'Mío' es sentir que el Bienamado es 'mío' propio. Las gopis tenían ese sentimiento de 'mío' hacia Krishna hasta tal punto que estaban dispuestas a colocar su cuerpo sutil bajo Sus pies para evitar que Sus plantas se lastimaran.

"Yashoda observó: 'No comprendo vuestro Krishna Chintámani. Para mí Él es simplemente Gopala.' Las gopis también decían: '¿Oh, dónde está Krishna, nuestro Bienamado? ¿Dónde está Krishna nuestro Amor?' Ellas no tenían consciencia de que Él era Dios."

"Es como un niño diciendo 'mi papá'. Si alguien dice al niño: 'No; él no es tu papá', el niño dirá: 'Sí, es mi papá'."

"Al encarnarse Dios como hombre, se comporta exactamente como un hombre. Es por eso que es difícil reconocer una Encarnación. Cuando Dios se hace hombre, es exactamente como un hombre. Tiene la misma hambre, sed, enfermedad, pesar y algunas veces hasta miedo. Rama fue presa del pesar por Sita. Krishna llevó sobre Su cabeza las sandalias y el asiento de madera de Su padre Nanda."

"En el teatro, cuando un actor sube al escenario representando el papel de un santo, actúa como tal y no como el actor que hace el papel del rey. Representa su propio papel."

"Cierta vez un imitador se vistió como un monje que ha renunciado al mundo. Complacidos por la exactitud de su disfraz, alguna gente rica le ofreció una rupia. Él no aceptó el dinero; en cambio se fue meneando la cabeza. Luego se quitó el disfraz y apareció con su vestimenta usual. Entonces dijo a la gente rica: 'Os ruego que me deis la rupia.' Ellos replicaron: 'Pero, te fuiste rechazando nuestro regalo. ¿Por qué lo pides ahora?' El hombre dijo: 'Porque entonces estaba representando el papel de un santo y no podía aceptar dinero.' De la misma manera, cuando Dios se vuelve hombre, se comporta como hombre."

"En Vrindavan uno ve muchos lugares relacionados con la vida de Krishna."

SURENDRA: "Nosotros estuvimos allí durante las vacaciones. Los visitantes se ven acosados continuamente por dinero. Los sacerdotes y otros piden constantemente. Les dijimos que nos íbamos a Calcuta al día siguiente, pero nos escapamos de Vrindavan esa misma noche."

MAESTRO: "¿Qué? ¡Vergüenza de ti! Dijiste que dejarías el lugar al día siguiente y escapaste esa misma noche. ¡Qué vergüenza!"

SURENDRA (turbado): "Cada cierto tiempo vimos a los *babayis* en los bosques, practicando disciplina espiritual en la soledad."

MAESTRO: "¿Les diste algo?"

SURENDRA: "No señor."

MAESTRO: "Eso no estuvo bien de tu parte. Uno debe dar algo a los monjes y los devotos. Aquellos que tienen medios, deberían ayudar a esas personas, cuando las encuentran."

"Fui a Vrindavan con Mathur Babu. En el momento que llegaba al Dhruva Ghat[5] en Mathura, en un destello vi a Vasudeva cruzando el Yamuná con Krishna en sus brazos."

"Una tarde iba caminando a la orilla del río. Había pequeñas chozas de paja y grandes ciruelos. Era la hora del 'polvo de las vacas'. Las vacas volvían de pastar levantando polvo con sus pezuñas. Las vi vadeando el río. Luego algunos muchachos pastores cruzaron con las vacas. Tan pronto como vi esa escena grité: 'Oh Krishna, ¿dónde estás?' y me volví inconsciente."

"Yo quería visitar Shyamakunda y Radhakunda; Mathur Babu me mandó en un palanquín. Teníamos un largo camino que hacer. Habían puesto alimentos en el palanquín. Al cruzar las praderas quedé subyugado por la emoción y lloré: '¡Oh Krishna, encuentro todo igual, sólo Tú no estás aquí! Esta es la misma pradera donde cuidabas las vacas.' Hriday me seguía a pie. Yo estaba bañado en lágrimas. No podía pedir a los portadores que detuvieran el palanquín."

"En Shyamakunda y Radhakunda vi a los santos, que vivían en pequeñas chozas de barro; con sus espaldas hacia el camino, para que su mirada no cayera sobre la gente, hacían su práctica espiritual. Uno debería visitar los Doce Huertos."

"Entré en *samadhi* a la vista de la imagen de Bankuvihari. En ese estado la quise tocar. No quise visitar Govindayi dos veces. En Mathura soñé con Krishna como el pequeño pastor. Hriday y Mathur Babu tuvieron el mismo sueño."

(A Surendra): "Tú tienes ambas cosas, yoga y *bhoga.* Hay diferentes clases de sabios: el *brahmarshi,* el *dévarshi* y el *ráyarshi.* Shukadeva es un ejemplo de *brahmarshi:* No guardaba ni siquiera un solo libro consigo. Un ejemplo de *dévarshi* es Nárada. Yanaka era un *ráyarshi,* dedicado a trabajo abnegado."

"El devoto de la Divina Madre alcanza *dharma* y *moksha* y también goza de *artha* y *kama*. Una vez te vi en una visión, como el hijo de la Divina Madre. Tienes ambas cosas, yoga y *bhoga;* de otra manera tu semblante parecería seco."

[5] Un lugar para bañarse, en el Yamuná, donde, de acuerdo con la tradición, Vasudeva, el padre de Krishna, cruzó el río llevando al niño recién nacido en una noche de tormenta.

"El hombre que renuncia a todo parece seco. Una vez vi a un devoto de la Divina Madre en el *ghat* del Ganges. Estaba comiendo y al mismo tiempo adorando a la Madre. Se consideraba como el hijo de la Madre."

"Pero no es bueno tener mucho dinero. Veo que Yadú Mal-lick está sumergido en la mundanalidad. Es porque tiene mucho dinero. Nabín Niogui también tiene ambas cosas, yoga y *bhoga*. Lo vi a él y a su hijo abanicando la imagen de la Divina Madre, durante el Durgá Puya."

SURENDRA: "Señor, ¿por qué no puedo meditar?"

MAESTRO: "Recuerdas a Dios y piensas en Él, ¿no?"

SURENDRA: "Sí señor. Me acuesto a dormir repitiendo la palabra 'Madre'."

MAESTRO: "Eso es muy bueno. Será bastante si recuerdas a Dios y piensas en Él."

Sri Ramakrishna había tomado sobre sí la responsabilidad de Surendra. ¿Por qué habría de preocuparse por nada Surendra?

Era por la tarde. El Maestro estaba sentado en el suelo de su aposento con sus devotos. Les hablaba sobre yoga y los seis centros. Estos están descritos en el Shiva Samhita.

MAESTRO: "Ida, Pingalá y Sushumná son los tres nervios principales. Todos los lotos están localizados en el Sushumna. Están formados de Consciencia, como un árbol hecho de cera: las ramas, brotes, frutas, etc., todo es de cera. La Kundalini yace en el loto de Muladhara. Ese loto tiene cuatro pétalos. La Energía Primordial reside como Kundalini en todos los cuerpos. Ella es como una serpiente enroscada —serpiente dormida que tiene al Muladhara por morada—. (A M.): La Kundalini se despierta rápidamente si uno sigue el camino de *bhakti*. No se puede ver a Dios a menos que Ella se despierte. Canta anhelosa y secretamente en la soledad:

> ¡Despierta, oh Madre! ¡Oh Kundalini, cuya naturaleza
> es Felicidad Eterna!
> Tú eres la serpiente enroscada y dormida, en el loto
> del Muladhara.

Ramprasad alcanzó la perfección por medio de su cantar. Uno obtiene la visión de Dios, si canta con corazón anhelante."

M.: "El pesar y la aflicción desaparecen, si uno tiene estas experiencias aunque sea una vez."

MAESTRO: "Eso es verdad. La aflicción desaparece para siempre. Te voy a decir unas cuantas cosas sobre el yoga. ¡Pero tú ves!, la madre no rompe la cáscara hasta que el polluelo, dentro del huevo, no está a punto. El huevo se empolla a su debido tiempo. Es necesario practicar alguna disciplina espiritual. Sin duda que el Gurú hace todo por el

discípulo, pero al final también le hace trabajar un poquito. Cuando se corta un gran árbol, el hombre corta casi el tronco entero; luego se echa a un lado por un momento y el árbol cae con tremendo estrépito."

"El granjero trae agua del río a su campo, por medio de un canal. Se echa a un lado cuando sólo queda un poquito por cavar, para conectar el campo con el agua. Entonces la tierra se empapa y cae de por sí y el agua del río se vierte en el canal, a torrentes."

"Un hombre puede ver a Dios tan pronto como se deshace del ego y otras limitaciones. Ve a Dios tan pronto como queda libre de sentimientos tales como 'soy un erudito', 'soy el hijo de fulano de tal', 'soy rico', 'soy honorable', etc."

"Sólo Dios es real y todo lo demás es irreal; el mundo es ilusorio, esto es discernimiento. No se puede asimilar la instrucción espiritual sin discernimiento."

"Por la práctica de disciplina espiritual, se alcanza la perfección, por la gracia de Dios. Pero también hay que trabajar un poquito. Entonces uno ve a Dios y goza de felicidad. Si un hombre oye que una vasija llena de oro está enterrada en cierto lugar, se precipita allí y empieza a cavar. Suda mientras va cavando. Después de mucho cavar, siente que la pala golpea contra algo. Entonces tira la pala y busca la vasija. A la vista de ésta, baila de júbilo. Luego la toma y vuelca las monedas de oro; las toma en sus manos, las cuenta y siente un éxtasis de alegría. Visión-tacto-goce. ¿No es así?"

M.: "Sí, señor."

El Maestro guardó silencio por un momento y luego continuó.

MAESTRO: "Aquéllos que son propiamente míos, vendrán aquí incluso si los reprendo. ¡Mira la naturaleza de Narendra! Al principio solía injuriar mucho a mi Madre Kali. Un día le dije severamente: '¡Bribón! No vuelvas más por aquí.' Lentamente dejó el cuarto y preparó una pipa. Aquel que es propiamente nuestro, no se enfadará aunque se le reprenda. ¿Qué dices tú?"

M.: "Eso es verdad, señor."

MAESTRO: "Narendra es perfecto desde su mismo nacimiento. Está dedicado al ideal de Dios sin forma."

M. (sonriendo): "Cada vez que viene trae consigo gran conmoción."

Sri Ramakrishna sonrió y dijo: "Sí, conmoción, realmente."

El día siguiente era martes, el día del *ekádashi* de la quincena lunar. Eran las once de la mañana y el Maestro todavía no había almorzado. M., Rakhal y otros devotos estaban sentados en el aposento del Maestro.

MAESTRO (a M.): "Uno debería ayunar el onceavo día de la quincena lunar. Eso purifica la mente y ayuda a desarrollar amor por Dios. ¿No es así?"

M.: "Sí, señor."

MAESTRO: "Pero puedes tomar leche y arroz tostado. ¿No crees así?"

18

M. EN DAKSHINESWAR (II)

26 de diciembre de 1883

SRI RAMAKRISHNA, acompañado por Manilal Mal-lick, M. y varios otros devotos iba en un coche, camino a la nueva quinta de Ram. La quinta que Ram había comprado recientemente, quedaba al lado de la de Surendra. Ram adoraba al Maestro como una Encarnación de Dios y lo visitaba frecuentemente en Dakshineswar. Manilal Mal-lick era miembro del Brahmo Samaya. Los brahmos no creen en las Encarnaciones Divinas.

MAESTRO (a Manilal): "Para meditar en Dios hay que tratar primero de pensar en Él como libre de *upadhis,* limitaciones. Dios está más allá de los *upadhis.* Está más allá del habla y la mente. Pero es muy difícil alcanzar la perfección en esta forma de meditación. Sin embargo es fácil meditar en una Encarnación, Dios nacido como hombre. Sí, Dios en el hombre. El cuerpo es una mera cubierta. Es como una linterna con una luz encendida adentro, o como una caja de vidrio en la que uno ve cosas valiosas."

Al llegar a la quinta, el Maestro bajó del coche y acompañó a Ram y a los otros devotos hasta el bosquecillo del sagrado tulsi. El Maestro dijo, al acercarse al lugar: "¡Qué hermoso! Es un bello lugar. Aquí fácilmente puedes meditar en Dios."

Sri Ramakrishna se sentó en la casa, que quedaba al sur del lago. Ram le ofreció un plato con frutas y dulces que el Maestro compartió con los devotos. Después de un rato, dio una vuelta por el jardín.

Luego Sri Ramakrishna se dirigió a la quinta de Surendra. Caminó una corta distancia y vio a un *sadhu* sentado bajo un árbol en un pequeño catre. Al momento fue hacia el religioso y alegremente comenzó a conversar con él.

MAESTRO: "¿A qué orden de monjes pertenece usted? ¿Tiene algún título, Guiri, Puri o algún otro?"

SADHU: "La gente me llama *paramahamsa.*"

MAESTRO: "Eso es bueno. 'Yo soy Shiva', esa es una buena actitud. Pero debo decirle algo más. El proceso de creación, preservación y destrucción que acontece día y noche, es debido a Shakti, el Poder de Dios. Este Poder Primario y Brahman son uno y el mismo. Shakti no puede existir sin Brahman, así como las olas no pueden existir sin el agua. No puede haber ninguna música instrumental sin un instrumento."

"Mientras Dios nos mantiene en Su mundo relativo, sentimos que hay dos. Si uno acepta a Shakti, también acepta a Brahman. Si uno es consciente de la noche, también lo es del día; si uno es consciente del conocimiento, también lo es de la ignorancia."

"Pero hay otro estado en el cual Dios revela a Su devoto que Brahman está más allá del conocimiento como así también de la ignorancia. No puede describirse con palabras. Aquello que existe, existe."

Después de una agradable conversación con el *sadhu*, el Maestro volvió al carruaje; el *sadhu* caminaba a su lado. Sri Ramakrishna lo consideraba un amigo de vieja data y así caminaron juntos tomados del brazo.

Al llegar a la casa de Surendra, de lo primero que habló el Maestro, fue del *sadhu*.

MAESTRO: "Es un hombre muy agradable. (A Ram): Tráelo a Dakshineswar cuando tú vayas. Realmente es un buen hombre. Al respecto dice una canción que un hombre no puede reconocer a un santo a menos que él mismo lo sea."

"El *sadhu* cree en Dios sin forma. Esto es bueno. Dios es sin forma como así también con forma. Él es muchas cosas más. Lo Absoluto y lo Relativo pertenecen a una y misma Realidad. Lo que está más allá de la palabra y la mente se encarna, asume varias formas y se ocupa de varias actividades. De ese único Om han surgido 'Om Shiva', 'Om Kali', y 'Om Krishna'. Supongamos que un dueño de casa ha mandado a su pequeño hijo a invitar gente a una fiesta. Todos mirarán al niño con gran cariño y afecto, porque es el hijo o nieto de un hombre prominente."

El Maestro tomó refrescos en la quinta de Surendra y luego regresó con los devotos a Dakshineswar.

Jueves, 27 de diciembre de 1883

El jardín de los templos estaba impregnado de la suave música del servicio religioso de la madrugada, que se unía con la melodía matinal del *nababat*. Al levantarse de la cama, Sri Ramakrishna cantó suavemente los nombres de Dios. Luego se inclinó ante las imágenes de las distintas deidades en su aposento y se dirigió al pórtico oeste para saludar al Ganges.

Algunos de los devotos que habían pasado la noche en el jardín de los templos vinieron al aposento del Maestro y se postraron ante él. Rakhal estaba viviendo con el Maestro y Baburam había venido la tarde previa. Hacía dos semanas que M. vivía allí.

Sri Ramakrishna le dijo a M.: “He sido invitado a casa de Ishán esta mañana. Baburam me va a acompañar y tú también.” M. se apresuró para ir con el Maestro.

A las ocho el carruaje alquilado para el Maestro esperaba en la puerta del *nahabat*. Por todas partes las plantas y los árboles estaban en flor y el río centelleaba con la luz del sol de ese luminoso día de invierno. El Maestro se inclinó una vez más ante las imágenes; luego, todavía cantando el nombre de la Divina Madre subió al coche, seguido por M. y Baburam. Los devotos llevaban consigo el chal y el gorro de lana de Sri Ramakrishna y su pequeña bolsita con especias.

Sri Ramakrishna estaba muy contento durante el viaje y gozaba como un niño. Como a las nueve, el coche se detuvo ante la puerta de la casa de Ishán.

Ishán y sus parientes saludaron al Maestro y lo condujeron a la sala de la planta baja. Shrish, el hijo de Ishán, fue presentado a Sri Ramakrishna. El joven ejercía abogacía en Alipur; había sido un brillante estudiante, habiendo sido el primero en dos exámenes de la Universidad; no obstante, era sumamente modesto.

MAESTRO (a Shrish): “¿Cuál es tu profesión?”

SHRISH: “Estoy ejerciendo abogacía en Alipur.”

MAESTRO (a M.): “¡Un hombre así, ser un abogado! (A Shrish): Bien, ¿tienes algo que preguntar? Tal vez quieras saber cómo vivir desapegado en el mundo, ¿no es así?”

SHRISH: “Bajo la presión de los deberes, la gente comete muchas acciones incorrectas en el mundo; además, algunos están ocupados en buenas obras y otros en malas obras. ¿Es esto debido a las acciones de sus vidas previas? ¿Es por eso que actúan de esta manera?”

MAESTRO: “¿Hasta cuándo debe un hombre cumplir con sus deberes? Hasta tanto no haya alcanzado a Dios. Los deberes caen después de la realización de Dios. Entonces uno va más allá del bien y del mal. La flor cae tan pronto como aparece el fruto. El propósito de la flor es producir el fruto.”

"¿Hasta cuándo el devoto debería cumplir con los cultos cotidianos tales como el *sandhiá*? En tanto que su vello no se pone de punta y sus ojos no vierten lágrimas al oír el nombre de Dios. Estas cosas indican que el devoto ha realizado a Dios. Por estas cosas uno sabe que ha alcanzado el puro amor de Dios. Al realizar a Dios uno va más allá de la virtud y el vicio."

Inclino mi cabeza, dice Prasad, ante el deseo y la liberación;
Conociendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,
Una vez por todas he descartado por igual la rectitud y el pecado.

"Cuanto más avances hacia Dios, menos deberes mundanos que cumplir te dará."

SHRISH: "Es sumamente difícil avanzar hacia Dios mientras uno lleva la vida de hogareño."

MAESTRO: "¿Por qué? ¿Y qué dices del yoga de la práctica? En Kamarpukur he visto a las mujeres de los carpinteros vender arroz aplastado. Voy a decirte cuan alerta están mientras hacen su trabajo. El triturador de la máquina de desgranar que aplasta el arroz con cáscara, cae constantemente en el agujero del mortero. La mujer revuelve el arroz en el agujero con una mano y con la otra sostiene a su hijito en su falda y lo amamanta. Mientras tanto, llegan los parroquianos; la máquina sigue aplastando el arroz y ella entabla su negocio con los parroquianos y les dice: 'Págueme los pocos centavos que me debe, antes de comprar más.' ¿Ves? Ella tiene todas estas cosas que hacer al mismo tiempo: amamantar al hijo; revolver el arroz mientras el triturador lo aplasta; sacar del agujero el arroz aplastado y hablar con los compradores. Esto es el yoga de la práctica. De las dieciséis partes de su mente, quince están fijas en el triturador de la máquina de desgranar para que no le triture su mano. Con sólo una parte de su mente amamanta al hijito y habla con los compradores. Del mismo modo, el que lleva la vida de hogareño debería dedicar quince partes de su mente a Dios; de lo contrario se enfrentará con la ruina y caerá en las garras de la muerte. Debería cumplir los deberes del mundo con sólo una parte de su mente."

"Un hombre puede llevar la vida de un hogareño, después de alcanzar el Conocimiento. Pero primero debe alcanzar el Conocimiento. Si la leche de la mente se guarda en el agua del mundo, ambas se mezclan. Por lo tanto, debería cuajar la leche y extraer mantequilla de ella, batiéndola en la soledad; entonces podrá guardar la mantequilla en el agua del mundo. Así, pues, ves que la disciplina espiritual es necesaria. Cuando el árbol aswattha es apenas un brote, debe ser cercado; si no el ganado acabaría con él. Pero puede quitarse el cerco cuando el tronco es grueso y fuerte. Entonces, ni siquiera un elefante atado al árbol puede derribarlo."

"Por lo tanto al principio el aspirante debería ir a la soledad de vez en cuando. La disciplina espiritual es necesaria. Tú quieres comer arroz; supongamos que te sientas y dices: 'La leña contiene fuego y el fuego cocina el arroz.' ¿Acaso el decirlo, puede cocinar el arroz? Tienes que obtener dos trozos de madera y frotándolos uno con otro, extraer el fuego."

"Bebiendo *siddhi* uno se embriaga y se siente feliz; pero supongamos que no lo has bebido ni has hecho nada con él y que simplemente te sientas y murmuras, '¡Siddhi, siddhi!' ¿Esto, te embriagará o te hará sentir feliz?"

"Puedes aprender mucho de los libros, pero todo es fútil si no tienes amor por Dios y careces del deseo de realizarlo. Un mero *pandit,* sin discernimiento y renunciación, tiene su atención fija en 'mujer y oro'. El buitre vuela muy alto, pero sus ojos están fijos en la carroña."

"Sólo es Conocimiento aquello por medio de lo cual se puede conocer a Dios. Todo lo demás es fútil. Bueno, ¿cuál es tu idea sobre Dios?"

SHRISH: "Señor, yo siento que hay una Persona que es Omnisciente. Recibimos un indicio de Su Conocimiento al contemplar Su creación. Permítame dar una ilustración. Dios ha provisto medios para mantener con vida a los peces y otros animales acuáticos en regiones frías. A medida que el agua se hace más fría, gradualmente se condensa. Pero lo asombroso es que, justo antes de convertirse en hielo, el agua se hace más liviana y se expande. En el frío helado del agua de un lago, el pez puede vivir fácilmente; la superficie del lago puede congelarse, pero debajo, el agua está toda líquida. Si sopla una brisa muy fría, queda obstruida por la capa de hielo; el agua de abajo se mantiene caliente."

MAESTRO: "Que Dios existe puede saberse mirando el universo. Pero una cosa es oír de Dios y otra cosa es ver a Dios, y otra todavía, hablar con Dios. Algunos han oído hablar de la leche, algunos la han visto y otros, además, la han probado. Te sientes feliz cuando ves leche; te nutres y fortaleces cuando la bebes. Tendrás paz mental sólo cuando hayas visto a Dios. Gozarás de felicidad y ganarás fuerza, sólo cuando hayas hablado con Él."

SHRISH: "No tenemos tiempo para rezar a Dios."

MAESTRO (sonriendo): "Eso es verdad. Nada sucede sino en el momento apropiado. Al ir a la cama un niño dice a su madre: 'Madre, por favor despiértame cuando necesite ir al baño.' 'Hijo mío —dice la madre—, la misma necesidad te ha de despertar. Yo no tendré que despertarte'."

"Lo que cada uno ha de recibir ha sido todo decidido de antemano por Dios. Una suegra acostumbraba a medir el arroz con una fuente, para sus nueras. Pero no era bastante para ellas. Un día la fuente se rompió y esto alegró a las muchachas. Pero la suegra

les dijo: 'Niñas, podéis vitorear y bailar, pero yo puedo medir el arroz con la palma de mi mano'."

(A Shrish): "Entrégalo todo a los pies de Dios. ¿Qué otra cosa puedes hacer? DaLe el poder de procurador. DéjaLe hacer lo que Él crea mejor. Si confías en un gran hombre, éste nunca te perjudicará."

"No hay duda que es necesaria la práctica y la disciplina espiritual, pero hay dos clases de aspirantes. La naturaleza de una clase es como la del monito, y la naturaleza de la otra es como la de un gatito. El monito, con gran esfuerzo se las compone para colgarse de su madre. Así, hay algunos aspirantes que creen que para realizar a Dios deben repetir Su nombre cierto número de veces, meditar en Él por cierto período de tiempo y practicar una determinada cantidad de austeridades. Un aspirante de esta clase hace su propio esfuerzo para asir a Dios. Pero el gatito, por sí mismo, no puede agarrarse a la madre; yace en el suelo y maulla, '¡Miau, miau!'. Deja todo a la madre. La gata unas veces lo pone sobre la cama y otras veces en el techo detrás de una pila de leña. Lleva a su gatito en su boca de aquí para allá. El gatito no sabe agarrarse de la madre. De la misma manera, hay algunos aspirantes que no pueden practicar disciplina espiritual calculando sobre *yapam* o el período de meditación. Todo lo que hacen es clamar a Dios con corazón anhelante. Dios oye sus clamores y no puede permanecer apartado. Se les revela."

A mediodía el anfitrión quiso dar de comer al Maestro y los devotos. Sri Ramakrishna caminaba por el aposento, sonriendo. De vez en cuando cambiaba algunas palabras con el músico.

MÚSICO: "Sólo Dios es el 'instrumento' y a la vez la 'causa'. Duryódhana dijo a Krishna: '¡Oh Señor!, Tú estás sentado en mi corazón. Actúo como Tú me haces actuar'."

MAESTRO (sonriendo): "Sí, eso es verdad. Es sólo Dios quien actúa por medio de nosotros. Él es el Hacedor indudablemente, y el hombre Su instrumento. Pero también es verdad que una acción no puede dejar de producir su resultado. Tu estómago seguramente te arderá si comes ajíes picantes. Es Dios que ha ordenado que el ají te haga arder el estómago. Si cometes un pecado, tienes que soportar sus frutos, pero aquel que haya alcanzado la perfección, realizado a Dios, no puede pecar. Un cantor experto no puede cantar una nota falsa. Un hombre con la voz entrenada canta las notas correctamente: Sa, Re, Ga, Ma, Pa, Dha, Ni."

La comida estaba lista. El Maestro y los devotos pasaron al patio interior donde fueron atendidos con un generoso banquete.

Como a las tres de la tarde el Maestro estaba nuevamente sentado en la sala de Ishán con M. y Shrish y reanudó su conversación con éste.

MAESTRO: "¿Cuál es tu actitud hacia Dios? ¿'Yo soy Él', o 'Amo y servidor'? Para el hogareño es muy bueno considerar a Dios como el Amo. El hogareño es consciente de que él mismo es el que hace los deberes de la vida. Bajo tales condiciones, ¿cómo puede decir, 'yo soy Él'? Para aquel que dice, 'yo soy Él' el mundo aparece como un sueño. Su mente, su cuerpo, hasta su ego, son sueños para él. En este caso, no puede cumplir deberes mundanos. Por eso es muy bueno para el hogareño considerarse como el servidor y a Dios como el Amo."

"Hanumán tenía la actitud de un servidor. Dijo a Rama: 'Oh Rama, a veces medito en Ti como el todo y en mí como la parte; a veces siento que Tú eres el Amo y yo soy el servidor. Pero cuando tengo el Conocimiento de la Realidad, veo que yo soy Tú, y Tú eres yo'."

"En el estado de Perfecto Conocimiento uno puede sentir, 'yo soy Él'; pero eso está mucho más allá de la experiencia del hombre común."

SHRISH: "Eso es verdad, señor. La actitud de servidor libera a un hombre de toda clase de preocupaciones. El servidor depende enteramente de su amo. Un perro es fiel a su dueño; depende de él y está en paz."

MAESTRO: "Bien, ¿qué te gusta? ¿Dios con forma o la Realidad sin forma? Aunque para decirte la verdad, Aquel que es sin forma, también está dotado de forma. A Sus *bhaktas* Se revela con forma. Es como un gran océano, una infinita expansión de agua, sin ningún vestigio de orilla. Aquí y allá, alguna parte del agua está helada. El intenso frío la ha convertido en hielo. Así, bajo la influencia refrescante, por así decirlo, del amor de los *bhaktas*, el Infinito aparece tomando una forma. También el hielo se derrite cuando el sol sale y se vuelve agua como antes. Así también, aquel que sigue el sendero del conocimiento —el camino del discernimiento—, no ve más la forma de Dios. Para él todo es sin forma. El hielo se convierte en agua sin forma, con la salida del Sol del Conocimiento. Pero debes advertir esto: la forma y la no-forma pertenecen a una misma Realidad."

Al atardecer, el Maestro estaba listo para volver a Dakshineswar. Parado frente al pórtico sur de la sala, hablaba con Ishán. Alguien comentó que el cantar el santo nombre de Dios, no siempre produce resultados. Ishán observó: "¿Cómo puede usted decir eso? Las semillas de un árbol de aswattha sin duda, son pequeñas, pero en ellas yace el germen de grandes árboles. Pueden tardar mucho en crecer."

"Sí, sí —dijo el Maestro—, lleva mucho tiempo ver el efecto."

Al lado de la casa de Ishán estaba la casa de su suegro. Sri Ramakrishna se paró ante la puerta de la casa, listo para subir al coche. Ishán y sus amigos estaban parados para despedirlo. Sri Ramakrishna le dijo a Ishán:

"Estás viviendo en el mundo como un bagre vive en el barro. Vive en el barro pero su cuerpo no es mancillado."

"Hay *vidiá* así como *avidiá* en este mundo de *maya*. ¿Quién puede ser llamado un *paramahamsa*? Aquel que, como un cisne, puede tomar la leche de una mezcla de leche y agua, dejando de lado el agua. Aquel que, como una hormiga, puede tomar el azúcar de la mezcla de azúcar y arena, dejando de lado la arena."

Era de noche. El Maestro se detuvo en casa de Ram, en su camino a Dakshineswar. Fue llevado a la sala y allí entabló conversación con Mahendra Goswami, quien pertenecía a la secta vaishnava y era vecino de Ram. Sri Ramakrishna le tenía cariño.

MAESTRO: "Los adoradores de Vishnú y los adoradores de Shakti, al final alcanzarán una y la misma meta; los caminos pueden ser diferentes. Los verdaderos vaishnavas no critican a los shaktas."

GOSWAMI (sonriendo): "Shiva y Parvati son nuestro Padre y Madre."

Sri Ramakrishna de su vocabulario de media docena de palabras inglesas, dijo dulcemente: "¡Thank you!" Luego agregó: "¡Sí, Padre y Madre!"

GOSWAIVUL: "Además, es un pecado criticar, especialmente a los devotos de Dios. Todos los pecados pueden ser perdonados, pero no el pecado de criticar a los devotos."

MAESTRO: "Pero esta idea de pecado de ningún modo afecta a todos. Los *Ishvarakotis*, como por ejemplo las Encarnaciones, están por encima del pecado. Sri Chaitania es un ejemplo."

"Un niño que asido de la mano de su padre camina por un angosto terraplén, puede resbalar dentro de la zanja. Pero eso jamás sucederá si es el padre quien agarra al chico de la mano."

"Escucha. Yo rogaba a la Divina Madre por puro amor. Le decía: 'Aquí está Tu rectitud, aquí está Tu iniquidad. Tómalas a ambas y dame puro amor por Ti. Aquí está Tu pureza, aquí está Tu impureza. Tómalas a ambas y dame puro amor por Ti. ¡Oh Madre! aquí está Tu virtud, aquí está Tu vicio. Tómalos a ambos y dame puro amor por Ti'."

GOWAMI: "Sí, señor. Eso está bien."

MAESTRO: "Indudablemente, deberías inclinarte ante todos los puntos de vista. Pero hay una cosa llamada devoción firme a un ideal único. Es verdad que deberías saludar a todos, pero tienes que amar a un ideal con toda tu alma entera. Esa es devoción firme."

"Hanumán no podía deleitarse con ninguna otra forma, sino con la de Rama. Las gopis tenían un amor tan firme por el Krishna pastor de Vrindavan, que no les interesaba ver al Krishna de Dwaraká con turbante."

"Una esposa puede servir a los hermanos de su marido, trayéndoles agua o de otros modos, pero no los sirve de la misma manera que sirve a su marido. Con él ella tiene una relación especial."

Ram ofreció al Maestro algunos dulces. Sri Ramakrishna estaba listo para volver a Dakshineswar. Se puso su chal y su gorro de lana y subió al carruaje con M. y los otros devotos. Ram y sus amigos saludaron al Maestro.

Sábado, 29 de diciembre de 1883

Era el día de la luna nueva, propicio para el culto de la Divina Madre. A la una de la tarde Sri Ramakrishna subió a un carruaje para ir a visitar el templo de Kali en Kalíghat. En su camino, tenía intención de detenerse en casa de Adhar, quien habría de acompañarlo al templo. Mientras el coche esperaba cerca del pórtico norte del aposento del Maestro, M. fue hacia el Maestro y le dijo: "Señor, ¿puedo yo también ir con usted?"

MAESTRO: "¿Por qué?"

M.: "Me gustaría visitar mi hogar en Calcuta."

Sri Ramakrishna reflexionó un momento y dijo: "¿Tienes que ir a tu hogar? ¿Por qué? Estás muy bien aquí."

M. quería ver a su gente por unas horas, pero evidentemente el Maestro no lo aprobaba.

Domingo, 30 de diciembre de 1883

A las tres de la tarde, mientras M. caminaba bajo un árbol, vino un devoto y le dijo que el Maestro lo había enviado por él. M. fue al aposento de Sri Ramakrishna y allí halló a varios devotos y saludó al Maestro.

Ram, Kedar y otros habían llegado de Calcuta. Ram había traído consigo al monje vedantista que el Maestro había visitado cerca de la quinta, unos días antes. En esa ocasión Sri Ramakrishna le había pedido que trajera al *sadhu* a Dakshineswar.

El monje se había sentado en el pequeño diván con el Maestro y hablaban alegremente en hindusthani.

MAESTRO: "¿Qué siente usted de todo esto?"

MONJE: "Es todo como un sueño."

MAESTRO: "Brahman sólo es real y el mundo ilusorio. Bueno, señor, ¿qué es Brahman?"

MONJE: “Brahman es el Sonido. Es Om.”

MAESTRO: “Pero debe haber algo indicado por el sonido. ¿No es así?”

MONJE: “Eso Mismo es la cosa indicada, tanto como el indicador.”

A estas palabras Sri Ramakrishna entró en *samadhi* y quedó inmóvil. El monje y los devotos lo miraban maravillados en su estado extático. Kedar le dijo al monje: “Mírelo, señor. Esto es *samadhi*.”

El monje había leído acerca del *samadhi*, pero jamás lo había visto antes. Después de pocos minutos el Maestro comenzó gradualmente a bajar al plano normal de la consciencia y dijo a la Divina Madre: “Madre, quiero ser normal. No me vuelvas inconsciente. Te lo ruego. Me gustaría hablar con el *sadhu* sobre Satchidánanda. Madre, quiero estar alegre hablando sobre Satchidánanda.”

El monje estaba pasmado de ver el estado del Maestro y de oír estas palabras. Sri Ramakrishna le dijo: “Por favor, abandone su ‘yo soy Él’. Conservemos ahora el ‘yo’ y el ‘tú’ para gozar de la diversión.”

Un poco más tarde el Maestro caminaba en el Panchavati con Ram, Kedar, M. y los otros devotos.

MAESTRO (a Kedar, sonriendo): “¿Qué piensas del *sadhu*?”

KEDAR: “Es todo conocimiento seco. La vasija acaba de ser colocada sobre el fuego, pero no hay arroz en ella.”

MAESTRO: “Eso puede ser verdad. Pero él ha renunciado a todo. Aquel que ha renunciado al mundo ha hecho ya un gran progreso. El *sadhu* está en la etapa de los principiantes. Nada puede alcanzarse sin la realización de Dios. Cuando un hombre está embriagado con amor extático de Dios, no se deleita en ninguna otra cosa. Entonces:

> Abriga a mi preciosa Madre Shyama
> Tiernamente dentro de ti, oh mente mía;
> Que sólo tú y yo La miremos,
> No permitiendo que nadie intervenga.”

Kedar repitió las palabras de una canción, a tono con el sentir del Maestro:

> ¿Cómo voy a abrir mi corazón, oh amiga?
> Me está prohibido hablar,
> Estoy por morir, por falta de un alma hermana
> Que comprenda mi desgracia.

Sri Ramakrishna volvió a su aposento. Como a las cuatro de la tarde la puerta del templo de Kali fue abierta y el Maestro se dirigió hacia el templo con el monje. M. los acompañó. Al entrar al santuario el Maestro se postró reverentemente ante la imagen. El monje, con las manos juntas, también inclinó su cabeza repetidamente ante Kali.

MAESTRO: "¿Qué piensa usted de Kali?"

MONJE (con devoción): "Kali es suprema."

MAESTRO: "Kali y Brahman son idénticos. ¿No es así?"

MONJE: "Mientras que nuestra mente quede dirigida hacia el mundo exterior, tenemos que aceptar a Kali. Mientras que un hombre ve el mundo exterior y discierne entre bien y mal, tiene que aceptar el bien y rechazar el mal. Es cierto que todos los nombres y formas son ilusorios, pero mientras que la mente ve el mundo exterior, el aspirante tiene que renunciar a la mujer. Las ideas de bien y mal se aplican a aquel que todavía es un estudiante en el sendero; de otro modo se apartará del sendero de la rectitud."

Así conversando, el Maestro y el monje volvieron del templo.

MAESTRO (a M.): "¿Notaste que el *sadhu* se inclinó ante Kali?"

M.: "Sí, señor."

Lunes, 31 de diciembre de 1883

A las cuatro de la tarde el Maestro estaba sentado en su aposento con M., Rakhal, Latú, Harísh y otros devotos.

Dirigiéndose a M. y a Balaram, el Maestro dijo: "Haladhari siguió el sendero del conocimiento. Día y noche estudiaba los Upanishads, el Adhiatma Ramáiana y otros libros sobre Vedanta. Hacía un gesto de desdén cuando oía hablar de las formas de Dios. Una vez comí del plato de hojas de los mendigos. A esto Haladhari me dijo. '¿Cómo va a poder casar a sus hijos?' Yo le dije: '¡Bribón! ¿Acaso voy a tener hijos jamás? ¡Qué se seque tu lengua, que repite las palabras del Gita y Vedanta!' ¡Imagínate! Declaraba que el mundo es ilusorio y a la vez meditaba en el templo de Vishnú con gesto despectivo."

En la tarde, Balaram y los otros devotos volvieron a Calcuta. El Maestro quedó en su aposento, absorto en la contemplación de la Divina Madre. Después de un rato se oyó en los templos la suave música del culto vespertino.

Un poco más tarde el Maestro comenzó a hablar con la Madre en voz tierna que conmovía el corazón de M. que estaba sentado en el suelo. Después de repetir, "¡Harí Om, Harí Om, Om!", el Maestro dijo: "Madre, no me hagas inconsciente con el Conocimiento de Brahman. Madre, yo no quiero Brahmagñana. Yo quiero estar alegre. Yo quiero jugar." Luego dijo: "Madre, yo no sé de Vedanta; y, Madre, ni siquiera me im-

porta saber. Los Vedas y el Vedanta quedan tan lejos abajo, cuando Tú eres realizada, ¡oh Divina Madre!" Luego agregó: "¡Oh Krishna1, Te diré, '¡Come, mi Hijito! ¡Toma esto, mi Hijito!' Oh Krishna, Te diré: 'Mi Niño, ¡Tú has asumido este cuerpo por mí!'."

Miércoles, 2 de enero de 1884

Rakhal, Latú, Harísh, Ramlal y M. estaban viviendo con Sri Ramakrishna en el jardín de los templos. Como a las tres de la tarde, M. halló al Maestro en el pórtico oeste de su aposento, conversando con un devoto tántrico. El tántrico vestía ropaje ocre. Sri Ramakrishna pidió a M. que se sentara a su lado. Quizás el Maestro intentara instruirlo por medio de su conversación con el devoto tántrico. Mahimá Chakravorty había enviado a este último al Maestro.

MAESTRO (al tántrico): "Es parte de la disciplina tántrica beber vino en una calavera humana. Este vino se llama *kárana*. ¿No es así?"

TÁNTRICO: "Sí, señor."

MAESTRO: "Pero yo no puedo beber vino en absoluto."

TÁNTRICO: "Usted tiene la espontánea Felicidad Divina. Aquel que goza de la Felicidad, no quiere nada más."

MAESTRO: "Yo no me intereso por *yapam* y la austeridad. Pero tengo constante recuerdo y consciencia de Dios."

"Dime, cuando hablan de los seis centros, ¿qué significan?"

TÁNTRICO: "Son como distintos lugares sagrados. En cada uno de los centros moran Shiva y Shakti. Uno no puede verlos con los ojos físicos. Uno no puede hallarlos ni aun cortando y abriendo el cuerpo."

M. escuchaba silenciosamente la conversación. Mirándolo a él, el Maestro preguntó al devoto tántrico: "¿Puede un hombre alcanzar la perfección sin la ayuda de un *viya mantra*, una sagrada palabra del Gurú?"

TÁNTRICO: "Sí; puede si tiene fe, fe en las palabras del Gurú."

El Maestro se volvió hacia M. y dijo llamando su atención: "¡Fe!"

Después que el devoto tántrico se hubo despedido, llegó Yaigopal Sen, un miembro del Brahmo Samaya. El Maestro habló con él.

MAESTRO (a Yaigopal): "No hay que abrigar malicia hacia ninguna persona u opinión. Los creyentes en Dios sin forma y los adoradores de Dios con forma van todos, sin excepción, solamente hacia Dios. El *gñani*, el *yogui*, el *bhakta*, todos sin excepción sólo Lo buscan a Él. Los que siguen el sendero del conocimiento, Lo llaman, 'Brahman'. El

yogui Lo llama 'Atman' o 'Paramatman'. El *bhakta* Lo llama 'Bhagaván'. Además, se dice que existe el Eterno Señor y Su Eterno Servidor."

YAIGOPAL: "¿Cómo podemos saber que todos los senderos son verdaderos?"

MAESTRO: "Un hombre puede llegar a Dios si sigue un sendero rectamente. Entonces puede aprender acerca de todos los otros senderos. Es como llegar al techo por uno u otro medio. Entonces uno puede bajar por la escalera de madera o de piedra; por una estaca de bambú o hasta por una soga."

"Un devoto puede saberlo todo cuando la gracia de Dios desciende sobre él. Si uno Lo realiza podrá saber todo acerca de Él. De todos modos, hay que ver al dueño de casa y hacerse su amigo; luego él mismo dirá cuantas casas posee y todo acerca de sus jardines y títulos gubernamentales."

YAIGOPAL: "¿Cómo recibe uno la gracia de Dios?"

MAESTRO: "Constantemente tienes que cantar el nombre y las glorias del Señor y abandonar los pensamientos mundanos, en la medida que puedas. Con el mayor esfuerzo puedes traer agua dentro de tu campo para tus cosechas, pero ésta puede desaparecer por completo si hay aberturas en los surcos. Entonces todos tus esfuerzos para traer agua cavando un canal, serán inútiles."

"Te sentirás inquieto por Dios cuando tu corazón se vuelva puro y tu mente quede libre de apego por las cosas del mundo. Sólo entonces tu oración llegará a Dios. Un hilo telegráfico no puede llevar mensajes si tiene alguna rotura o algún defecto."

"Yo solía clamar a Dios completamente solo, con un corazón anhelante. Solía llorar diciendo: '¡Oh Dios, ¿dónde estás Tú?' Llorando así perdía por completo la consciencia del mundo. Mi mente se sumergía en el Mahavayu."

"¿Cómo puede uno alcanzar el yoga? Por el total renunciamiento al apego por las cosas mundanas. La mente tiene que estar pura y sin mancha, como el hilo del telégrafo que no tiene defectos."

"No hay que abrigar deseo alguno. La devoción de una persona que tiene cualquier deseo, es egoísta. Pero la devoción sin deseos, es amor por el amor mismo. Tú puedes amarme o no, pero yo te amo lo mismo; esto es amor por el amor mismo."

"Lo importante es que uno debe amar a Dios. Por medio de amor intenso, uno alcanza Su visión. La atracción que la fiel esposa siente por el esposo; la atracción que experimenta una madre por su hijo, la atracción de un hombre mundano por las cosas del mundo, cuando una persona puede reunir estas tres en una y dirigirlas todas a Dios, entonces obtiene la visión de Dios."

Yaigopal era un hombre del mundo. ¿Era por eso que el Maestro le dio las instrucciones adecuadas para él?

A las ocho de esa noche, el Maestro estaba sentado en su aposento con Rakhal y M. Hacía veintiún días que M. vivía con Sri Ramakrishna. El Maestro le había prohibido entregarse al razonamiento.

MAESTRO (a Rakhal): "No es bueno razonar demasiado. Primero viene Dios y luego el mundo. Realiza primero a Dios; luego sabrás todo acerca de Su mundo. (Dirigiéndose a M. y a Rakhal): Si a uno primero le presentan a Yadú Mal-lick, entonces puede saber todo sobre él, el número de sus casas, jardines, títulos, etc. Por esta razón el *rishi* Nárada aconsejó a Valmiki[1] que repitiera la palabra 'mara'. 'Ma' significa Dios y 'ra' significa el mundo. Primero viene Dios y luego el mundo. Krishna Kishor dijo que la palabra 'mara' es un sagrado *mantra* porque le fue dado a Valmiki por el *rishi*. 'Ma' significa Dios, y 'ra' el mundo."

"Por lo tanto, igual que Valmiki, uno debería al principio renunciar a todo y clamar a Dios en la soledad con un corazón anhelante. La primera cosa necesaria es la visión de Dios; luego viene el razonamiento, sobre las escrituras y el mundo.

(Dirigiéndose a M.): "Es por esto que he estado diciéndote que no razones más. Vine del pinar para decírtelo. Por mucho razonar, tu vida espiritual se verá perjudicada; y al final te volverás como Hazra. Yo solía vagar de noche por las calles, completamente solo, clamando a la Divina Madre: '¡Oh Madre, destruye con Tu rayo mi deseo de razonar!' Dime que no vas a razonar más."

M.: "Sí, señor. No voy a razonar más."

MAESTRO: "Todo puede alcanzarse por mero *bhakti*. Aquellos que quieren el conocimiento de Brahman, ciertamente alcanzarán también eso, siguiendo el camino de *bhakti*."

"¿Puede faltarle acaso el Conocimiento a un hombre bendecido por la gracia de Dios? En Kamarpukur he visto a un vendedor de granos medir el arroz con cáscara. Tan pronto como se ha medido un montón, otro montón es empujado hacia adelante para ser medido. La Madre provee a los devotos con el 'montón' de Conocimiento."

[1] El autor del Ramáyana. Se dice que este sabio había vivido la vida de un asaltante de caminos. Al ponerse en contacto con Nárada se volvió ansioso por llevar una vida espiritual. Nárada le pidió que cantara el Santo Nombre de Rama, como disciplina espiritual; pero a causa de la tendencia pecadora de su mente, Valmiki no podía pronunciar la sagrada palabra. Entonces se le aconsejó que repitiera la palabra 'mara', el reverso de 'Rama'. Por medio del anhelo y la ansiedad el corazón del ladrón se purificó y entonces le fue posible cantar el nombre de Rama. Como resultado, alcanzó la perfección.

“Después de alcanzar a Dios, uno mira a un *pandit* como mero polvo y paja. Padmalochan me dijo: ‘¿Qué importa si yo le acompaño a usted a una reunión en casa de un pescador?[2] Con usted puedo comer aun en casa de un paria’.”

“Todo puede realizarse simplemente por amor a Dios. Si uno puede amar a Dios, nada le faltará. Kartika y Ganesha[3] estaban sentados cerca de Bhagavatí, que tenía un collar de piedras preciosas alrededor de su cuello. La Divina Madre les dijo: ‘Regalaré mi collar a aquel que primero dé la vuelta al universo.’ Sin perder un momento Kartika salió montado en el pavo real, su cabalgadura. Ganesha, por otra parte, sin incomodarse, dio la vuelta alrededor de la Divina Madre y se postró ante Ella. Sabía que dentro de Ella estaba contenido el universo entero. La Divina Madre, complacida, le puso Su collar alrededor del cuello. Después de un gran rato Kartika volvió para hallar a su hermano sentado allí, con el collar puesto.”

“Llorando yo rogaba a la Madre: ‘Oh Madre, revélame lo que está contenido en los Vedas y el Vedanta. Revélame qué hay en los Puranas y en los Tantras.’ Uno por uno, Ella me los ha revelado todos.”

“Sí; Ella me ha enseñado todo. ¡Oh, cuántas cosas me ha mostrado! Un día me mostró a Shiva y Shakti en todas partes. En todo vi la comunión de Shiva y Shakti. Shiva y Shakti existiendo en todas las cosas vivientes, hombres, animales, árboles y plantas. Los vi a Ellos en la comunión de todos los elementos masculinos y femeninos.”

“Otro día me mostró montones de cabezas humanas, altos como montañas. No existía otra cosa y yo estaba sentado solo en medio de ellas. “Otro día me mostró un océano. Tomando la forma de una muñeca de sal, iba a medir su profundidad. Mientras hacía esto, por la gracia del Gurú me volví una piedra. Entonces vi un barco y al momento entré a él. El timonel era mi Gurú. Espero que tú reces todos los días a Satchidánanda, que es el Gurú. ¿No?”

M.: “Sí, señor.”

MAESTRO: “El Gurú era el timonel en ese barco. Vi que ‘yo’ y ‘tú’ eran dos cosas distintas. De nuevo salté al océano y fui transmutado en un pez. Me hallé nadando jubilosamente en el Océano de Satchidánanda.”

“Todos estos son misterios muy profundos. ¿Qué puedes comprender por medio del razonamiento? Te vas a percatar íntimamente de todo cuando Dios Mismo te enseñe. Entonces no te faltará ningún conocimiento.”

---

[2] Se refiere a Mathur Babu que pertenecía a la casta de los pescadores. El brahmín ortodoxo rehusa poner el pie en la casa de un pescador, quien pertenece a una casta baja.

Viernes, 4 de enero de 1884

Sri Ramakrishna se hallaba sentado en su aposento. M. todavía vivía con el Maestro, consagrando su tiempo a la práctica de la disciplina espiritual. Pasaba la mayor parte de cada día en oración y meditación bajo el árbol de bel, donde el Maestro había cumplido grandes austeridades y había tenido muchas maravillosas visiones de Dios.

MAESTRO (a M.): "No razones más. Finalmente, razonar sólo daña al aspirante. Hay que asumir una actitud particular hacia Dios cuando uno Le reza, la actitud de amigo, servidor, hijo o 'héroe'."

"Yo asumo la actitud de un niño. Para mí toda mujer es mi madre. La divina Maya, viendo esta actitud en un aspirante, se aparta de su sendero por mera vergüenza."

"La actitud de 'héroe' es extremadamente difícil. Los shaktas y los bauls entre los vaishnavas la siguen, pero es muy difícil conservar la vida espiritual pura en esta actitud. Uno puede también asumir otras actitudes hacia Dios, la actitud en la cual el devoto contempla a Dios serenamente como el Creador; la actitud de estar a Su servicio; la actitud de amistad, la actitud de amor maternal o la del amor conyugal. La relación conyugal, la actitud de una mujer hacia su marido o bienamado, contiene todo el resto, serenidad, servicio, amistad y cariño maternal. (A M.): ¿Cuál de éstas atrae más a tu mente?"

M.: "Me gustan todas ellas."

MAESTRO: "Cuando uno alcanza la perfección se deleita en todas estas relaciones. En ese estado el devoto no tiene el menor rastro de lujuria. Los libros sagrados de los vaishnavas hablan de Chandidás y la lavandera. Su amor estaba completamente libre de lujuria."

"En ese estado el devoto se considera como una mujer y no como hombre. Sanátana Goswani rehusó ver a Mirabai porque era mujer. Mira le informó que en Vrindavan el único hombre era Krishna y que todos los demás eran Sus doncellas. '¿Era correcto por parte de Sanátana pensar que él era hombre?' preguntó Mira."

Al crepúsculo M. estaba sentado a los pies del Maestro. Sri Ramakrishna había sido informado que la enfermedad de Keshab había empeorado y hablaba sobre Keshab e incidentalmente sobre el Bralimo Samaya.

MAESTRO (a M.): "¿Dan sólo conferencias en el Brahmo Samaya? ¿O también meditan? Entiendo que a su culto en el templo lo llaman 'upásana'."

"En un tiempo Keshab pensó mucho en el cristianismo y en sus puntos de vista. Entonces e incluso antes, pertenecía a la organización de Devendranath Tagor."

---

[3] Los dos hijos de Bhagavatí, la Divina Madre.

M.: “Si Keshab Babu hubiera venido aquí desde el principio, no hubiera estado tan preocupado por la reforma social. No se hubiera afanado tanto por la abolición del sistema de castas, el casamiento de las viudas, el casamiento entre las castas, la educación de las mujeres y otras actividades sociales.”

MAESTRO: “Keshab ahora cree en Kali como la Personificación del Espíritu y la Consciencia, la Energía Primaria. Además repite el santo nombre de la Madre y canta sus glorias.”

“¿Crees que el Brahmo Samaya se convertirá en el futuro en una especie de organización de reforma social?”

M.: “El suelo de este país es diferente. Aquí sólo lo que es verdad sobrevive.”

MAESTRO: “Sí, así es. Sólo perdurará el Sanátana Dharma, la Eterna Religión declarada por los *rishis*. Pero también quedarán algunas sectas como el Brahmo Samaya. Todo aparece y desaparece por la voluntad de Dios.”

Temprano por la tarde, varios devotos de Calcuta habían visitado al Maestro y habían cantado muchos cantos. Uno de ellos contenía la siguiente idea: “¡Oh Madre!, Tú nos has halagado con juguetes rojos. Seguramente vendrás corriendo hacia nosotros cuando los tiremos y lloremos a mares por Ti.”

MAESTRO (a M.): “¡Qué bien cantaron sobre los juguetes rojos!”

M.: “Sí, señor. Usted habló una vez a Keshab acerca de los juguetes rojos.”

MAESTRO: “Sí. Y también le hablé de Chidakasha, la Consciencia Interna y de muchas otras cosas más. ¡Oh, qué felices éramos! Solíamos cantar y bailar juntos.”

Sábado, 5 de enero de 1884

Hacía veintitrés días que M. vivía con Sri Ramakrishna. M. había concluido su almuerzo como a la una y estaba descansando en el *nahabat*, cuando de pronto oyó que alguien lo llamaba por su nombre tres o cuatro veces. Al salir vio a Sri Ramakrishna llamándolo de la galería norte de su aposento.

M. saludó al Maestro y conversaron en la galería sur.

MAESTRO: “Quiero saber cómo meditas. Cuando yo meditaba bajo el árbol de bel, solía ver claramente varias visiones. Un día vi frente a mí, dinero, un chal, una bandeja de *sandesh* y dos mujeres. Pregunté a mi mente: ‘Mente, ¿quieres algo de esto?’ Vi que el *sandesh* era mera inmundicia. Una de las mujeres tenía un gran anillo en la nariz. Podía ver su interior lo mismo que su exterior, entrañas, excrementos, huesos, carne y sangre. La mente no quería nada de todo esto, dinero, chal, dulces o mujeres. Quedó fija en los Pies de Loto de Dios.”

"Una pequeña balanza tiene dos agujas, la de arriba y la de abajo. La mente es la aguja inferior. Yo siempre temía que la mente se apartara de la aguja superior, Dios. Además, siempre veía a un hombre sentado a mi lado, con un tridente en la mano. Amenazaba con golpearme con él, si la aguja inferior se apartaba de la superior."

"Pero no es posible ningún progreso espiritual sin la renunciación a 'mujer y oro'. Yo renuncié a estas tres: tierra, esposa y riqueza. Una vez fui a una Oficina del Registro para registrar algunas tierras cuyo título estaba a nombre de Raghuvir. El oficial me pidió que firmara mi nombre, pero no lo hice porque no podía sentir que era 'mi' tierra. Me mostraron mucho respeto como Gurú de Keshab Sen. Me regalaron mangos, pero no los pude llevar a casa. Un *sannyasi* no puede almacenar cosas."

"¿Cómo puede uno esperar alcanzar a Dios sin renunciación? Supón que colocas una cosa sobre otra; ¿cómo puedes obtener la segunda sin quitar la primera?"

"Hay que orar a Dios sin ningún deseo egoísta. Sin embargo, la adoración egoísta si se practica con perseverancia, gradualmente se vuelve adoración no egoísta. Dhruva practicó *tapasiá* para obtener su reino, pero al fin realizó a Dios y dijo: '¿Por qué habría un hombre de abandonar el oro si lo obtiene cuando busca cuentas de vidrio?' "

"Dios puede ser realizado cuando el hombre adquiere *sattva*. Cuando los hogareños se ocupan de su trabajo filantrópico, tal como caridad, por lo general lo hacen con un motivo. Esto no es bueno. Pero las acciones sin motivo, son buenas. Sin embargo, es muy difícil actuar sin motivos."

"Cuando realices a Dios, ¿Le rezarás: '¡Oh Dios!, Te ruego me concedas que yo cave represas, construya caminos y funde hospitales y dispensarios'? Después de realizar a Dios todos estos deseos quedan atrás."

"Entonces, ¿uno no debe cumplir actos de compasión, tales como caridad al pobre? Yo no lo prohibo. Si un hombre tiene dinero, debe darlo para quitar los pesares y sufrimientos que lleguen a su conocimiento. En tal caso el hombre sabio dice: 'Da algo al pobre.' Pero interiormente siente: '¿Qué puedo hacer yo? Sólo Dios es el Hacedor. Yo no soy nada'."

"Las grandes almas, profundamente afectadas por el sufrimiento de los hombres, enseñan a éstos el camino hacia Dios. Shankaracharya conservó el 'ego de Conocimiento' para enseñar a la humanidad. El don del conocimiento y la devoción es muy superior al don del alimento. Así, Chaitaniadeva distribuía *bhakti* a todos, incluso a los descastados. La felicidad y el sufrimiento son las características inevitables del cuerpo. Has venido para comer mangos. Cumple ese deseo. La única cosa necesaria es *gñana* y *bhakti*. Sólo Dios es Substancia; todo lo demás es ilusorio."

"Es sólo Dios quien hace todo. Puedes decir que en tal caso el hombre puede cometer pecado. Pero no es verdad. Si el hombre está firmemente convencido que sólo Dios es el Hacedor y que él mismo no es nada, entonces jamás dará un paso en falso."

"Es sólo Dios quien ha plantado en la mente del hombre lo que el 'inglés'[4] llama libre albedrío. La gente que no ha realizado a Dios se vería más y más comprometida en acciones pecaminosas, si Dios no hubiera plantado en ellos la noción del libre albedrío. El pecado hubiera aumentado, si Dios no hubiera hecho sentir al pecador que sólo él es responsable de sus pecados."

"Aquellos que han realizado a Dios saben que el libre albedrío es una mera apariencia. En realidad el hombre es la máquina y Dios su Maquinista; el hombre es el carruaje y Dios su Conductor."

Eran como las cuatro de la tarde. Rakhal y varios otros devotos escuchaban un *kirtan* por M. en la choza del Panchavati. Rakhal entró en un ánimo espiritual mientras escuchaba las canciones devocionales. Después de un rato el Maestro vino al Panchavati, acompañado por Baburam y Harísh. Otros devotos los siguieron.

RAKHAL (refiriéndose a M.): "¡Qué bien cantó el *kirtan* para nosotros! Nos hizo muy felices."

El Maestro cantó en un ánimo extático:

Oh amigas, ¡cuán grande es mi alivio
Al oiros cantar el nombre de Krishna!…

A los devotos les dijo: "Canten siempre cantos devocionales." Continuó diciendo: "Amar a Dios y vivir en la compañía de los devotos: eso es todo. ¿Qué más hay?" Y agregó: "Cuando Krishna se fue a Mathura, Yashoda se acercó a Radha que estaba absorta en meditación. Después Radha dijo a Yashoda: 'Soy la Energía Primaria. PídeMe un don.' '¿Qué don puedo pedirTe? —dijo Yashoda—, sino que me bendigas para que sirva a Dios con mi cuerpo, mente y lengua; que pueda mirar a Sus devotos con estos ojos; que pueda meditar en Él con esta mente y que pueda cantar Su nombre y Sus glorias con esta lengua'."

"Pero aquellos que están firmemente establecidos en Dios pueden pasarse sin los devotos. Esto es así en el caso de aquellos que sienten la presencia de Dios dentro y fuera. A veces no les agrada la compañía de devotos. No blanquearás una pared revestida de madreperla, la cal no se pegará."

[4] Sri Ramakrishna usaba esta palabra para significar europeos en general, y también para referirse a aquellos cuyos actos y pensamientos estaban ampliamente influenciados por las ideas occidentales.

Luego el Maestro volvió del Panchavati hablando con M.

MAESTRO: "Tienes voz de mujer. ¿Puedes practicar un canto como éste?

Dime, amiga mía, ¿cuán lejos se halla el huerto
Donde mora Krishna, mi Bienamado?

(A M., señalando a Baburam): "Tú ves, mi propia familia se ha vuelto extraña; Ramlal y mis otros parientes parecen extraños. Y los extraños se han convertido en los míos. ¿No has notado cómo pido a Baburam que vaya a lavar su cara? Los devotos se han vuelto mis parientes."

(Mirando al Panchavati): "Yo solía sentarme allí. Con el correr del tiempo me volví loco. Esa fase también pasó. Kala, Shiva, es Brahman. Aquello que juega con Kala es Kali, la Energía Primaria. Kali mueve hasta lo Inmutable."

Diciendo esto, el Maestro cantó:

Mi mente está subyugada de maravilla,
Considerando el misterio de la Madre;
Su mismo nombre quita
El miedo a Kala, la Muerte misma;
Bajo Sus pies yace Mahá-Kala…

Luego dijo a M.: "Hoy es sábado[5]. Ve al templo de Kali."

Llegando al bakul[6], el Maestro habló de nuevo a M.: "Chidatma y Chitshakti. El Purusha es el Chidatma y Prakriti es Chitshakti. Sri Krishna es el Chidatma y Sri Radha la Chitshakti. Los devotos son tantas formas de Chitshakti. Deberían considerarse como compañeras o doncellas de Chitshakti, Sri Radha. Éste es el asunto primordial."

Después del crepúsculo, Sri Ramakrishna fue al templo de Kali y se complació al ver a M. meditando allí.

El culto de la tarde había terminado en los templos. El Maestro volvió a su aposento y se sentó en el diván, absorto en meditación de la Divina Madre. M. se sentó en el suelo. No había nadie más en el aposento.

El Maestro estaba en *samadhi.* Gradualmente bajó al plano normal. Su mente todavía estaba colmada de la consciencia de la Divina Madre. En ese estado Le hablaba como un niñito importunando a su madre. Le decía con voz lastimera: "Madre, ¿por qué

[5] Sábado y martes son considerados como días propicios para la adoración de la Divina Madre.

[6] Una especie de árbol.

no me has revelado esa forma Tuya que hechiza al mundo? Tanto he pleiteado contigo por eso. Pero Tú no me escuchas. Actúas como Te place."

¡Con qué voz tan conmovedora fueron dichas estas palabras!

Y siguió: "Madre, uno necesita fe. Fuera con ese calamitoso razonar. ¡Que se seque! Uno necesita fe, fe en las palabras del Gurú, fe infantil. La madre dice al niño: 'Allí vive un fantasma' y la criatura está firmemente convencida que el fantasma está allí. Luego la madre le dice: 'Un espantajo está allí' y la criatura está segura de ello. Después la madre le dice, señalando a un hombre: 'Él es tu hermano mayor', y el niño cree que ese hombre es, en un ciento veinticinco por ciento, su hermano. Uno necesita fe. Pero, ¿cómo puedo censurarlos, Madre? ¿Qué pueden hacer ellos? Es necesario pasar por el razonamiento una vez. ¿No viste cuánto le dije el otro día acerca de esto? Pero todo ha sido inútil."

El Maestro lloraba y oraba a la Madre con voz ahogada por la emoción. Le rogaba con los ojos llenos de lágrimas por el bienestar de los devotos: "Madre, ¡que se cumplan todos los deseos de aquellos que llegan a Ti! Pero Te ruego también que no les hagas abandonar todo de una vez, Madre. Bueno, al fin Tú has de hacer lo que Te plazca. Si los dejas en el mundo, Madre, Te ruego: revélaTe a ellos de vez en cuando. Si no, ¿cómo han de vivir? ¿Cómo van a sentirse alentados si no Te ven de vez en cuando? Pero Tú, finalmente, has de hacer lo que Te plazca."

El Maestro estaba todavía en un ánimo extático. De pronto dijo a M.: "Basta, ya has tenido suficiente razonamiento. No más de ello. Prométeme que no razonarás más."

M. (con las manos juntas): "Sí, señor. No lo voy a hacer más."

MAESTRO: "Ya has tenido bastante de ello. Cuando viniste a mí la primera vez, te dije cuál era tu Ideal espiritual. Yo sé todo de ti, ¿no es así?"

M. (con las manos juntas): "Sí, señor."

MAESTRO: "Sí; sé todo: cuál es tu Ideal, quién eres tú, tu interior y tu exterior, los acontecimientos de tus vidas pasadas y tu futuro. ¿No es así?"

M. (con las manos juntas): "Sí, señor."

MAESTRO: "Te reprendí al saber que tenías un hijo. Ahora ve a tu casa y vive allá. Déjales creer que tú les perteneces. Pero debes recordar en el fondo de tu corazón que tú no les perteneces a ellos ni ellos te pertenecen a ti."

M. estaba sentado en silencio. El Maestro siguió instruyéndole.

MAESTRO: "Ahora has aprendido a volar. Pero conserva tu cariñosa relación con tu padre. ¿No puedes postrarte ante él?"

M. (con las manos juntas): "Sí señor. Puedo."

MAESTRO: "¿Qué más he de decirte? Tú sabes todo. Tú comprendes, ¿no?"

M. allí sentado, no pronunció una palabra.

MAESTRO: "Has comprendido, ¿no?"

M.: "Sí, señor, ahora comprendo algo."

MAESTRO: "No; tú comprendes mucho. El padre de Rakhal está complacido de que su hijo esté aquí."

M. permaneció con las manos juntas.

MAESTRO: "Sí, lo que estás pensando también va a pasar."

Sri Ramakrishna bajó ahora al estado normal de la consciencia. Rakhai y Ramial entraron en el aposento. A petición del Maestro, Ramial cantó:

> ¿Quién es la Mujer allá que enciende el campo de batalla?
> ¡Oscuro Su cuerpo centellea aún más que la más oscura noche
> de tormenta
> Y de Sus dientes destellan las relampagueantes llamas cegadoras!…

Y siguió cantando:

> ¿Quién es esta terrible Mujer, oscura como el cielo a medianoche?
> ¿Quién es esta Mujer bailando sobre el campo de batalla? …"

MAESTRO: "La Divina Madre y la madre terrenal. Es la Divina Madre que existe en la forma del universo y lo penetra todo como Consciencia. La madre terrenal da a luz este cuerpo. Yo solía entrar en *samadhi* pronunciando la palabra 'Ma'. Mientras repetía la palabra podía atraer a la Madre del Universo hacia mí, como los pescadores que arrojan sus redes y luego las recogen trayendo en ellas peces de gran tamaño."

"Gauri una vez dijo que uno alcanza el verdadero Conocimiento cuando se percata íntimamente de la identidad de Kali y Gauranga.[7] Aquello que es Brahman también es Shakti, Kali. Es Aquello que asumiendo forma humana, también se ha vuelto Gauranga."

A petición del Maestro, Ramlal cantó nuevamente, esta vez referente a Gauranga.

MAESTRO (a M.): "El Nitia y la Lila son los dos aspectos de la Realidad. Dios juega en el mundo como hombre por el bien de Sus devotos. Ellos pueden amar a Dios sólo si Lo ven en una forma humana; sólo entonces pueden demostrar su amor por Él como su Hermano, Hermana, Padre, Madre o Hijo."

"Es justamente por este amor de los devotos que Dios se contrae en una forma humana y baja a la tierra para representar Su *lila*."

---

[7] Existe una hostilidad intransigente entre los devotos de Kali y los de Gauranga.

19

EL MAESTRO Y SU BRAZO LASTIMADO

Sábado, 2 de febrero de 1884

Eran las tres de la tarde. Sri Ramakrishna había estado conversando con Rakhal, Mahimácharan, Hazra y otros devotos, cuando M. entró en el aposento y lo saludó. Traía consigo unas tablillas, vendas y gasa para vendar el brazo lastimado del Maestro.

Un día, mientras se dirigía hacia el pinar, Sri Ramakrishna se había caído cerca de la verja y se había dislocado un hueso de su brazo izquierdo. En ese momento había estado en un ánimo extático y no había nadie con él.

MAESTRO (a M.): "¡Hola! ¿De qué estabas enfermo? ¿Estás bien ahora?"

M.: "Sí, señor, ahora estoy muy bien."

MAESTRO (a Mahimá): "Bueno, si yo soy la máquina y Dios es el Maquinista, entonces, ¿por qué habría de sucederme esto a mí?"

El Maestro estaba sentado en el diván, escuchando el relato de la peregrinación que Mahimácharan había hecho doce años atrás, visitando varios lugares sagrados.

MAHIMÁ: "Encontré a un brahmachari en un jardín de Sicrole en Benares. Dijo que hacía veinte años que vivía allí, pero que no conocía a su propietario. Me preguntó si yo trabajaba en una oficina. Ante mi negativa dijo: '¿Entonces es Ud. un santo errante?' Vi a un *sadhu* a la orilla del Narmadá. Repetía el *gáiatri* mentalmente. Esto lo conmovía tanto que se le ponía el pelo de punta en todo su cuerpo; y cuando repetía el *gáiatri* y Om en voz alta, conmovía a los que estaban sentados cerca de él, haciendo que se les pusiera el pelo de punta a ellos."

El Maestro estaba con el estado de ánimo de un niño. Como sintiera hambre, le dijo a M.: "¿Qué has traído para mí?" Mirando a Rakhal entró en *samadhi*. Gradualmente fue bajando al plano normal. Para traer de vuelta su mente a la consciencia del cuerpo, dijo: "Comeré un poco de *yilipi*, y beberé un poco de agua."

Llorando como un niño, dijo a la Divina Madre: "¡Oh Brahmamaí! ¡Oh Madre! ¿Por qué me has hecho esto? Mi brazo está mal herido. (A los devotos): ¿Volveré a ponerme bien?" Ellos lo consolaron como uno lo haría con un niño y dijeron: "Seguro. Pronto se pondrá bien de nuevo."

MAESTRO (a Rakhal): "No hay por qué reprochártelo, si bien tú estás viviendo aquí para cuidarme; porque, aunque tú me hubieras acompañado, seguramente no habrías ido hasta las rejas."

El Maestro otra vez entró en un ánimo espiritual y dijo: "¡Om! ¡Om! ¡Om! Madre, ¿qué es esto que estoy diciendo? No me hagas inconsciente, Madre, con el Conocimiento de Brahman. No me des *Brahmagñana.* Yo no soy sino Tu hijo. Fácilmente me preocupo y me asusto. Yo quiero una Madre. ¡Un millón de salutaciones al Conocimiento de Brahman! Dalo a aquellos que lo buscan. ¡Oh Anandamaí, oh Bienaventurada Madre!"

Diciendo en voz alta la palabra "Anandamaí" rompió a llorar y dijo:

Madre, este es el pesar que dolorosamente aflige mi corazón,
Que aun contigo por Madre, y aunque estoy totalmente despierto,
Haya robo en mi casa.

También dijo a la Divina Madre: "¿Qué mal he hecho, Madre? ¿Es que alguna vez hago algo? Eres Tú Madre, quien haces todo. Yo soy la máquina y Tú eres el Maquinista."

(A Rakhal, sonriendo): "¡Cuida que tú no te caigas! Que no seas ofendido ni te engañes a ti mismo."

Y dirigiéndose a la Madre, Sri Ramakrishna dijo: "¿Lloro acaso porque estoy lastimado? Nada de eso.

Madre, este es el pesar que dolorosamente aflige mi corazón,
Que aun contigo por Madre, y aunque estoy totalmente despierto,
Haya robo en mi casa."

El Maestro hablaba y reía de nuevo como un niño que, aunque enfermo, olvida algunas veces su enfermedad y ríe y juega.

MAESTRO (a los devotos): "De nada os servirá a menos que realicéis Satchidánanda. No hay nada como el discernimiento y el renunciamiento. La devoción del hombre mundano a Dios, es momentánea como una gota de agua en una sartén calentada al rojo. Por casualidad mira una flor y exclama: '¡Ah, qué maravillosa creación de Dios!' "

"Hay que estar inquieto por Dios. Si un hijo clama persistentemente por su parte de la propiedad, los padres se consultan entre ellos y se la entregan aun si todavía es menor de edad. Dios ciertamente va a escuchar vuestras oraciones si os sentís inquietos por Él. Dado que Él nos ha engendrado, ciertamente podemos reclamarLe nuestra herencia. Es nuestro propio Padre, nuestra propia Madre. Podemos imponerLe nuestra exigencia. Podemos decirLe: '¡RevélaTe a mí, o me cortaré la garganta con un cuchillo!'

Sri Ramakrishna enseñó a los devotos cómo clamar a la Divina Madre.

MAESTRO: "Yo solía rezarLe a Ella de este modo: '¡Oh Madre! ¡Oh Bienaventurada, RevélaTe a mí! ¡Tú tienes que hacerlo!' También Le decía: '¡Oh Señor de los humildes! ¡Oh Señor del Universo! Seguramente yo no estoy fuera de Tu universo. No tengo conocimiento ni disciplina, ni devoción. Nada sé. Tienes que ser benigno y revelarTe a mi."

Así el Maestro enseñaba a rezar a los devotos. Ellos estaban profundamente conmovidos. Mahimácharan tenía los ojos llenos de lágrimas.

Sri Ramakrishna lo miró y cantó:

¡Clama a Tu Madre Shyama con verdadero clamor, oh mente mía!
Y ¿cómo puede Ella sustraerse de ti?
¿Cómo puede Shyama quedar alejada? …

Varios devotos llegaron de Shibpur. Como habían venido de gran distancia, el Maestro no podía frustrarlos. Les dijo lo esencial de la vida espiritual.

MAESTRO "Sólo Dios es real y lo demás es ilusorio. El jardín y su dueño. Dios y Su esplendor. Pero la gente sólo mira el jardín. ¡Cuán pocos buscan al dueño!"

UN DEVOTO: "Señor, ¿cuál es el camino?"

MAESTRO: "El discernimiento entre lo Real y lo irreal. Hay que discernir siempre en el sentido de que Dios sólo es real y el mundo irreal. Hay que rezar con anhelo sincero."

DEVOTO: "Pero, señor, ¿dónde está nuestro tiempo para estas cosas?"

MAESTRO: "Aquellos que tienen tiempo deben meditar y adorar. Pero aquellos que de ninguna manera pueden hacerlo así, deben postrarse de todo corazón ante Dios dos veces al día. Él mora en el corazón de todos; Él sabe que la gente mundana tiene muchas cosas que atender. ¿Qué otra cosa pueden hacer? Tú no tienes tiempo para rezar a Dios; entonces daLe el poder de procurador. Pero todo es en vano a menos que alcances a Dios y Lo veas."

OTRO DEVOTO: "Señor, verlo a usted es lo mismo que ver a Dios."

MAESTRO: "Nunca más vuelvas a decir eso. Las olas pertenecen al Ganges, no el Ganges a las olas. Un hombre no puede realizar a Dios a menos que se despoje de todas las ideas egoístas tales como 'yo soy una persona importante' o 'yo soy fulano de tal'. Nivela el montículo de 'yo' a ras de tierra disolviéndolo con lágrimas de devoción."

DEVOTO: "¿Por qué nos ha puesto Dios en el mundo?"

MAESTRO: "Para perpetuar Su creación. Es Su voluntad, Su *maya*. Él ha confundido al hombre con 'mujer y oro'."

DEVOTO: "¿Por qué Él nos ha confundido? ¿Por qué Él lo ha querido así?"

MAESTRO: "Si por una sola vez Él diera a saborear al hombre de la divina dicha, entonces el hombre no querría llevar la vida mundana. La creación terminaría."

"El mayorista de granos almacena arroz en grandes bolsas en su depósito. Cerca de ellas pone una bandeja con un poco de arroz inflado. Esto es para alejar a las ratas. El arroz inflado les sabe dulce a las ratas y las mantiene ocupadas en roerlo toda la noche; no buscan al arroz mismo. ¡Pero imagina! Una medida de arroz da catorce medidas de arroz inflado. ¡Cuán infinitamente superior es la dicha de Dios al placer de 'mujer y oro'! Para aquel que piensa en la belleza de Dios, aun la belleza de Rambhá y Tilóttama[1] aparece como cenizas de una pira funeraria."

DEVOTO: "¿Por qué no sentimos intensa inquietud por realizarLo?"

MAESTRO: "El hombre no se siente inquieto por Dios hasta que todos sus deseos mundanos no estén satisfechos. No recuerda a la Madre del Universo hasta que su parte de goce de 'mujer y oro' no ha sido completada. Un niño absorto en jugar, no busca a su madre. Pero cuando ha concluido de jugar, dice: '¡Mamá! ¡Quiero ir con mi mamá!' El hijo de Hriday estaba jugando con las palomas llamándolas: '¡Venid! ¡Ti, ti!' Cuando hubo jugado bastante comenzó a llorar. Entonces un desconocido vino y le dijo: 'Ven conmigo. Te llevaré con tu mamá.' Sin titubear, se subió a los hombros del hombre y se fue."

"Aquellos que son eternamente libres no tienen que entrar en la vida mundana. Su deseo por gozar ha sido satisfecho desde su nacimiento mismo."

A las cinco de la tarde llegó el Dr. Madhusudan. Mientras preparaba el vendaje para el brazo del Maestro, Sri Ramakrishna se reía como un niño y dijo: "Usted es el Madhusudan[2] de ambos mundos, éste y el otro."

DR. MADHUSUDAN (sonriendo): "Yo sólo me ajetreo bajo el peso de mi nombre."

MAESTRO (sonriendo): "¿Por qué, es acaso el nombre una bagatela? Dios no es distinto de Su nombre. Satiabhama trató de pesar a Krishna con oro y piedras preciosas,

[1] Dos bailarinas celestiales de exquisita belleza.

[2] También un nombre de Krishna.

pero no pudo hacerlo. Entonces Rukmini puso una hoja de tulsi con el nombre de Krishna en la balanza. Esto equilibró el peso del Señor."

El doctor estaba listo para vendar el brazo del Maestro. Se había extendido un colchón en el suelo y el Maestro riendo se acostó en él y dijo entonando las palabras: "¡Ah! Ésta es la escena final de Radha. Pero Brinde dice: '¿Quién sabe lo que todavía ha de suceder?' "

Los devotos se habían sentado alrededor del Maestro. Él cantó:

> Las gopis se habían reunido a las orillas del lago.

Sri Ramakrishna rió y los devotos con él. Después que su brazo estuvo vendado, dijo: "Yo no tengo mucha fe en vuestros médicos de Calcuta. Cuando Shambhú deliraba, el Dr. Sarvadhikari decía: 'Oh, no es nada. Es sólo el atontamiento causado por el remedio.' Y un momento después Shambhú[3] expiró."

Era el anochecer y el culto en los templos había terminado. Unos minutos más tarde Adhar llegó de Calcuta para ver al Maestro. Mahimácharan, Rakhal y M. se hallaban en el aposento.

ADHAR: "¿Cómo está usted?"

MAESTRO (cariñosamente): "Mira. ¡Mi brazo está lastimado! (Sonriendo) ¡No necesitas preguntar cómo estoy!"

Adhar estaba sentado en el suelo con los devotos. El Maestro le dijo: "Por favor, masajea aquí suavemente." Adhar se sentó en la punta del diván y suavemente masajeó los pies de Sri Ramakrishna.

El Maestro conversaba con Mahimácharan.

MAESTRO: "Sería muy bueno si pudieras practicar amor no egoísta por Dios. El hombre que tiene tal amor, dice: '¡Oh Señor!, yo no busco la salvación, ni la fama, ni la riqueza, ni la curación de enfermedades. Nada de esto busco. ¡Sólo Te quiero a Ti!' Muchas son las personas que se acercan a un hombre rico con varios deseos. Pero si alguien viene a él simplemente por amor, no buscando ningún favor, entonces el rico se siente atraído hacia él. Prahlada tenía este amor desinteresado, este puro amor a Dios sin ninguna finalidad mundana."

Mahimácharan estaba sentado en silencio. El Maestro se volvió hacia él.

MAESTRO: "Ahora voy a decirte algo que va con tu estado de ánimo. Según el Vedanta uno tiene que conocer la naturaleza real de su propio Ser. Pero semejante conocimiento es imposible sin el renunciamiento del ego. El ego es como un palo que parece

---

[3] Shambhú Mal-lick murió en 1877.

dividir el agua en dos. Te hace sentir que tú eres uno y yo soy otro. Cuando el ego desaparece en *samadhi,* entonces uno sabe que Brahman es la propia consciencia interna."

"Hay que renunciar al 'yo' que le hace sentir a uno: 'yo soy Mahimá Chakravorty', 'yo soy un hombre culto', etc. Pero el 'ego de Conocimiento' no lo daña a uno. Shankaracharia retuvo el 'ego de Conocimiento' para enseñar a la humanidad."

"Uno no puede obtener el Conocimiento de Brahrnan a menos que sea sumamente cauto con respecto a las mujeres. Por lo tanto es muy difícil para aquellos que viven en el mundo, obtener ese Conocimiento. Por hábil que seas, mancharás tu cuerpo si vives en un cuarto cubierto de hollín. La compañía de una mujer joven provoca lujuria, incluso a un hombre sin lujuria.

Pero no es tan dañino para un hogareño que sigue el sendero del conocimiento, gozar de la felicidad conyugal con su propia esposa de vez en cuando. Puede satisfacer su impulso sexual como cualquier otro impulso natural. Sí; puedes gozar de un dulce de vez en cuando. (Mahimácharan rió.) No es tan dañino para un hogareño.

Pero es sumamente perjudicial para un *sannyasi.* Él no debe mirar ni siquiera el retrato de una mujer. El monje que goza de una mujer es como el hombre que vuelve a tragar lo que acaba de escupir. Un *sannyasi* no debe sentarse cerca de una mujer, ni hablar con ella, aunque ella sea intensamente devota. No, él no debe hablar a una mujer aun cuando haya dominado sus pasiones.

Un *sannyasi* debe renunciar a ambas cosas, 'mujer y oro'. Así como no debe mirar ni siquiera el retrato de una mujer, tampoco debe tocar oro, es decir, el dinero. Es malo para él, hasta guardar dinero cerca de él, porque trae a su zaga cálculo, preocupación, insolencia, ira y otros males. Toma por ejemplo al sol: brilla con esplendor; de pronto aparece una nube y lo cubre.

Por eso es por lo que no estuve de acuerdo con que los marwaris depositaran dinero para mí, en manos de Hriday. Yo les dije: 'No; no voy a permitir ni siquiera eso. Si guardo dinero cerca de mí, con toda seguridad levantará nubes'."

"¿Por qué todas estas reglas estrictas para un *sannyasi?* Es para el bien de la humanidad, tanto como para su propio bien. Un *sannyasi* puede llevar una vida desapegada y puede haber dominado sus pasiones, pero debe renunciar a 'mujer y oro' para sentar un ejemplo ante el mundo."

"Un hombre tendrá la valentía de practicar renunciación, si ve un cien por cien de renunciación en un *sannyasi.* Sólo entonces, tratará de abandonar a 'mujer y oro'. Si el *sannyasi* no sienta este ejemplo, entonces, ¿quién lo hará?"

"Uno puede llevar una vida de hogareño después de realizar a Dios. Es como sacar mantequilla de la leche y luego guardarla en el agua. Yanaka llevó la vida de un hogareño después de alcanzar Brahmagñana."

Yanaka esgrimía dos espadas, una de *gñana* y la otra de *karma*. El *sannyasi* renuncia a la acción, por lo tanto esgrime sólo una espada, la del conocimiento. Un hogareño dotado de conocimiento como Yanaka, puede gozar del fruto desde el árbol y desde el suelo. Puede servir a santos, agasajar a huéspedes y hacer otras cosas similares. Yo dije a la Divina Madre: 'Oh Madre, no quiero ser un *sadhu* seco'."

"Después de alcanzar Brahmagñana uno no necesita discernir ni siquiera acerca del alimento. Los *rishis* de los tiempos antiguos, dotados del Conocimiento de Brahman y habiendo experimentado la Felicidad Divina, comían de todo, hasta carne de cerdo."

(A Mahimá): "Generalmente hablando hay dos clases de yoga: *karmayoga y manoyoga,* es decir, la unión con Dios por medio del trabajo y por medio de la mente."

"Hay cuatro etapas de la vida: *brahmacharia, gárhasthia, vánaprastha* y *sannyasa.* Durante las primeras tres etapas, el hombre tiene que cumplir sus deberes mundanos. El *sannyasi* sólo lleva su báculo, su pote de agua y su escudilla de mendigar. También él puede cumplir con cierto *nitiakarma,* pero su mente no está apegada a ello; no es consciente de ejecutar tal trabajo. Algunos *sannyasis* practican *nitiakarma* para sentar un ejemplo al mundo. Si un hogareño o un hombre que pertenece a las otras etapas de la vida ejecuta acciones sin apego, estará unido con Dios por medio de tal acción."

"En el caso de un *paramahamsa,* como Shukadeva, todas las acciones —todo *puya, yapam, tarpan, sandhiá,* etc.— caen. En este estado un hombre comulga con Dios sólo por medio de la mente. Algunas veces se complacerá en ejecutar actividades exteriores para el bienestar de la humanidad. Pero su recuerdo y contemplación de Dios quedan ininterrumpidos."

Eran como las ocho de la noche. Sri Rarnakrishna pidió a Mahimácharan que recitara algunos himnos de las escrituras. Mahimá leyó el primer verso del Uttara Gita, que describe la naturaleza del Supremo Brahman:

> Él, Brahman, es uno, indiviso, sin mácula y más allá del espacio;
> Sin principio ni fin, incognoscible por la mente o la inteligencia.

Finalmente, llegó al séptimo verso del tercer capítulo, que dice así:

> El dos veces nacido[4] adora a la Deidad en el fuego,
> Los munis contemplan a Dios en el corazón,
> Los hombres de sabiduría limitada Lo ven en la imagen,

[4] Un hombre perteneciente a las castas brahmín, kshatria, o vaishia, quien tiene su segundo nacimiento, es decir, el nacimiento espiritual, al tiempo de ser investido con el cordón sagrado.

Y los yoguis que han logrado la ecuanimidad
Lo ven en todas partes.

Tan pronto como el Maestro oyó las palabras "los yoguis que han logrado la ecuanimidad" se puso de pie y entró en *samadhi,* con su brazo entablillado sostenido por el vendaje. Los devotos, sin habla, miraban a este yogui que había, él mismo, alcanzado el estado de ecuanimidad.

Después de largo rato el Maestro recobró la consciencia del mundo exterior; se sentó y pidió a Mahimá que recitara versos describiendo el amor a Dios. Este último recitó del Nárada Pancharatra:

¿Qué necesidad hay de penitencia si Dios es adorado con amor?
¿De qué sirve la penitencia si Dios no es adorado con amor?
¿Qué necesidad hay de penitencia si Dios es visto fuera y dentro de uno?
¿De qué sirve la penitencia si Dios no es visto fuera y dentro de uno?
¡Oh brahmín! ¡Oh hijo mío! Cesa de practicar más penitencia;
No demores en buscar a Shankara, el Océano de Sabiduría Celestial;
De Él obtén el amor de Dios, el puro amor loado por los devotos,
Que rompe en dos los grilletes que te atan al mundo.

MAESTRO: "¡Ah! ¡Ah!"

Al oír estos versos el Maestro estuvo a punto de entrar en éxtasis, pero se contuvo con esfuerzo.

Mahimá leyó del Yatipanchaka:

Yo soy Ella, la Divina Madre, en quien la ilusión del universo o de
cosas animadas e inanimadas se ve como en magia, y en quien el
universo brilla, siendo el juego de Su mente. Yo soy Ella,
la Personificación de la Consciencia, que es el Ser del Universo,
la única Existencia, Consciencia y Felicidad.

Cuando el Maestro oyó esta línea, "Yo soy Ella, la Personificación de la Consciencia", dijo sonriendo: "Cuanto está en el microcosmo, también está en el macrocosmo."

Después Mahimá leyó las Seis Estrofas sobre Nirvana:

Om. No soy la mente, la inteligencia, el ego ni *chitta*,
Ni los oídos, ni la lengua, ni los sentidos del olfato y vista;

No soy el éter, la tierra, el fuego, el agua o el aire:
Soy Pura Consciencia y Felicidad: ¡Soy Shiva, soy Shiva!

No soy el *prana*, ni los cinco soplos vitales,
Ni los siete elementos del cuerpo ni sus cinco vainas,
Ni las manos ni los pies, ni la lengua, ni los órganos sexuales o de evacuación:
Soy Pura Consciencia y Felicidad: ¡Soy Shiva, soy Shiva!

Ni aversión, ni afición tengo, ni codicia, ni engaño,
No tengo sentido de ego u orgullo, ni *dharma* ni *moksha*;
Ni deseo de la mente, ni objeto alguno para desear:
Soy Pura Consciencia y Felicidad: ¡Soy Shiva, soy Shiva!

Ni el hacedor del bien ni del mal soy, ni el placer ni el dolor,
Ni el *mantra*, el lugar sagrado, los Vedas, el sacrificio;
Ni el acto de comer, ni el que come, ni la comida:
Soy Pura Consciencia y Felicidad: ¡Soy Shiva, soy Shiva!

Muerte o miedo no tengo, ni ninguna distinción de casta;
Ni padre, ni madre, ni siquiera tengo un nacimiento;
Ni amigo, ni camarada, ni discípulo, ni Gurú;
Soy Pura Consciencia y Felicidad: ¡Soy Shiva, soy Shiva!

No tengo forma ni fantasía, yo soy el Omnipenetrante;
En todas partes existo, sin embargo soy más allá de los sentidos;
Ni soy la salvación, ni nada que pueda ser conocido:
Soy Pura Consciencia y Felicidad: ¡Soy Shiva, soy Shiva!

Cada vez que Mahimá repetía: "¡Soy Shiva, soy Shiva!", el Maestro replicaba sonriendo: "¡No yo! ¡No yo! Tú eres Conocimiento absoluto."

Mahimá leyó algunos versos más y también la descripción de los seis centros psíquicos del cuerpo. Y dijo que en Benarés había presenciado la muerte de un yogui en estado de yoga.

MAHIMÁ: "Hay pasajes muy hermosos en el Rama Gita."

MAESTRO: "Tú hablas del Rama Gita. Entonces debes de ser un firme vedantista. ¡Cuántos libros de esta clase solían leer aquí los *sadhus*!"

Mahimá recitó la descripción de Om:

> Es como el incesante fluir del aceite, como el prolongado repicar de una campana.

Acerca de las características de *samadhi,* leyó: "El hombre establecido en *samadhi* ve la región superior llena de Atman; la región inferior llena de Atman; la región del medio llena de Atman. Él ve todo lleno de Atman."

Adhar y Mahimá saludaron al Maestro y se fueron.

A mediodía del día siguiente, después del almuerzo, Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván, cuando Ram, Surendra y algunos otros devotos llegaron de Calcuta. Estaban preocupados por el brazo lastimado del Maestro, que continuaba vendado. M. se hallaba presente.

MAESTRO (a los devotos): "La Madre me ha puesto en tal estado mental, que no puedo ocultar nada a nadie. Mi condición es la de un niño. Rakhal no lo comprende. El cubre mi brazo lastimado envolviéndome con un paño para que otros no vean mi lastimadura y me critiquen. Llevó aparte al Dr. Madhú y le informó de mi mal. Pero yo grité: '¡Hola! ¿Dónde está usted, Madhusudan? ¡Venga y vea mi brazo roto!' "

"Yo solía dormir en el mismo cuarto que Mathur y su mujer. Ellos me cuidaban como si fuera su propio hijo. En ese tiempo yo pasaba por un estado de locura divina. Mathur me preguntaba: 'Padre, ¿oye usted nuestra conversación?' 'Sí' replicaba yo."

"Una vez la esposa de Mathur tuvo sospechas de sus andanzas y le dijo: 'Si vas a alguna parte, él[5] tiene que acompañarte.' Un día Mathur fue a cierto lugar y me pidió que lo esperara abajo. Volvió después de media hora, y me dijo: 'Vamos ahora padre, el coche está esperando.' Cuando la mujer me preguntó le contesté correctamente, diciéndole:

'Fuimos a cierta casa. El me dijo que esperara abajo y él subió. Después de media hora volvió y abandonamos el lugar.' Por supuesto que ella entendió la cosa a su manera."

"Un socio de Mathur solía llevarse frutas y legumbres clandestinamente del jardín de los templos. Cuando los otros socios me preguntaron acerca de ello, dije exactamente la verdad."

[5] El Maestro.

Domingo, 24 de febrero de 1884

Sri Ramakrishna estaba descansando en su aposento después del almuerzo y Mani Mal-lick estaba sentado en el suelo, a su lado, cuando llegó M. Este saludó al Maestro y se sentó junto a Mani. El brazo lastimado del Maestro todavía seguía vendado.

MAESTRO (a M.): "¿Cómo viniste?"

M.: "Hasta Alambazar en coche y desde allí, caminando."

MANILAL: "¡Oh, está sudando!"

MAESTRO: "Esto me hace pensar que todo esto no es mera fantasía de mi cerebro. Si no, ¿por qué estos 'ingleses' habrían de tomarse tanta molestia para venir aquí?"

Sri Ramakrishna comenzó a hablar de su salud y su brazo lastimado.

MAESTRO: "De vez en cuando me impaciento con mi brazo enfermo. Lo muestro a unos y otros y les pregunto si mi brazo se pondrá bien de nuevo. Esto enoja a Rakhal. No comprende mi ánimo. De vez en cuando me digo a mí mismo: '¡Qué se vaya!' También le digo a la Madre: 'Madre, ¿dónde irá él? ¿Por qué habría de quemarse en la sartén del mundo?'

Esta impaciencia infantil mía no es nada nuevo. Yo solía pedir a Mathur Babu que me tomara el pulso y me dijera si estaba enfermo."

Bueno, ¿dónde está entonces mi fe en Dios? Una vez, en Kamarpukur iba en una carreta de bueyes, cuando varias personas subieron a la carreta con palos en la mano. Parecían bandidos. Yo comencé a recitar los nombres de los dioses. Unas veces repetía el nombre de Rama y Durgá y otras decía 'Om Tat Sat', de manera que en caso que uno fallara, el otro diera resultado."

(A M.): "¿Puedes decirme por qué soy tan impaciente?"

M.: "Su mente, señor, está siempre absorta en *samadhi*. Usted ha conservado una fracción de ella en su cuerpo por el bienestar de sus devotos. Por eso Usted se siente impaciente de vez en cuando, por la seguridad del cuerpo."

MAESTRO: "Es verdad; una pequeña parte de la mente está apegada al cuerpo; desea disfrutar el amor de Dios y la compañía de los devotos."

Mani Mal-lick le contó al Maestro acerca de una exposición que tenía lugar en Calcuta y describió una hermosa imagen de Yashoda con el Niño Krishna en su regazo. Sri Ramakrishna tenía los ojos llenos de lágrimas. Al oír sobre Yashoda, la personificación del amor maternal, su consciencia espiritual se enardeció y lloró.

MANILAL: "Si usted estuviera bien, podría visitar la exposición en el Maidán."

MAESTRO (a M. y los otros): "Aunque fuera, no podría ver todo. Quizá, mis ojos se posen en algo y me vuelva inconsciente. Entonces no podré ver el resto. Me llevaron

al Jardín Zoológico. Al ver al león entré en *samadhi,* porque la cabalgadura[6] de la Madre despertó en mi mente la consciencia de la Madre Misma. En ese estado, ¿quién podía ver los otros animales? Tuve que regresar tras ver sólo al león. Por eso la madre de Yadú Mal-lick primero sugirió que yo fuera a la exposición y luego dijo que no."

Mani Mal-lick, de aproximadamente sesenta y cinco años, había sido miembro del Brahmo Samaya por muchos años y Sri Ramakrishna le dio instrucciones concordantes con su inclinación.

MAESTRO: "Pandit Yainaraian tenía puntos de vista muy liberales. Una vez lo visité y me agradó su actitud. Pero sus hijos usaban botas. Me dijo que intentaba ir a Benarés y vivir allí; más adelante llevó a cabo su intención, pues vivió y murió en Benarés. Cuando uno llega a ser viejo debería retirarse como Yainaraian y consagrarse a pensar en Dios. ¿Qué dice usted?"

MANILAL: "Es verdad, señor; yo no saboreo los problemas e inquietudes del mundo."

MAESTRO: "Gauri solía rendir culto a su mujer con ofrendas de flores. Todas las mujeres son manifestaciones de la Divina Madre. (A Manilal): Cuénteles esa historia suya, por favor."

MANILAL (sonriendo): "Una vez varios hombres cruzaban el Ganges en un bote. Uno de ellos, un *pandit*, hacía gran despliegue de su erudición, diciendo que había estudiado varios libros, los Vedas, Vedanta y los seis sistemas de filosofía. Preguntó a uno de los compañeros de viaje: '¿Conoce usted el Vedanta?' 'No; reverendo señor.' '¿E1 Samkhia y el Pátanyala?' 'No; reverendo señor.' '¿No ha leído ninguna clase de filosofía?' 'No; reverendo señor.' El *pandit* hablaba de este modo vanidoso y el pasajero seguía sentado en silencio, cuando se levantó una gran tormenta y el bote se vio a punto de naufragar. El pasajero dijo al *pandit:* 'Señor, ¿sabe usted nadar?' 'No' replicó el *pandit.* El pasajero dijo: 'Yo no conozco el Samkhia ni el Pátanyala, pero sé nadar'."

MAESTRO (sonriendo): "¿Qué va a ganar un hombre por conocer muchas escrituras? La única cosa necesaria es saber cómo cruzar el río del mundo. Sólo Dios es real y todo lo demás ilusorio."

"Mientras Arjuna apuntaba su flecha al ojo del pájaro, Drona le preguntó: '¿Qué ves? ¿Ves estos reyes?' 'No, señor,' replicó Arjuna. '¿Me ves a mí?' 'No.' '¿El árbol?' 'No.' '¿El pájaro en el árbol?' 'No,' '¿Qué es lo que ves entonces?' 'Solamente el ojo del pájaro'."

"Aquel que ve solamente el ojo del pájaro, puede dar en el blanco. Sólo es hábil aquel que ve que Dios es real y todo lo demás es ilusorio. ¿Qué necesidad tengo de otra

[6] En la mitología hindú el león es la montura de Durgá, la Divina Madre.

información? Hanumán una vez observó: 'Yo no sé nada de las fases de la luna o de la posición de las estrellas, Yo sólo contemplo a Rama'."

(A M.): "Por favor, compra algunas pantallas para uso nuestro, aquí."

(A Manilal): "Vaya a visitar a su padre (refiriéndose al padre de M.). La vista de un devoto lo inspirará a usted."

(A M.): "Desde que me he lastimado el brazo, me ha sobrevenido un profundo cambio. Ahora sólo me deleito en el Naralila, la humana manifestación de Dios. Nitia y Lila. Nitia es el Indivisible Satchidánanda y Lila, o Juego, toma varias formas tales como Lila como Dios; Lila como las deidades; Lila como hombre y Lila como el universo."

"Vaishnavcharan solía decir que uno ha alcanzado Perfecto Conocimiento si cree en Dios haciendo el papel de hombre. Yo entonces no lo admitía; pero ahora me doy cuenta que él estaba en lo cierto. A Vaishnavcharan le gustaban los cuadros que representaban al hombre expresando ternura y amor."

(A Manual): "Es Dios Mismo quien está jugando en la forma de hombre. Es sólo El que se ha convertido en Mani Mal-lick. Los Sikhs enseñan: 'Tú eres Satchidánanda'."

"De vez en cuando el hombre capta una vislumbre de su Ser real y se vuelve mudo de asombro. En tales momentos nada en el océano de la dicha. Es como encontrar de pronto a un pariente querido. (A M.): El otro día mientras venía aquí en coche, sentí de ese modo al ver a Baburam. Cuando Shiva realiza Su propio Ser, baila de alegría, exclamando: '¡Qué soy yo! ¡Qué soy yo!' "

"La misma cosa se describe en el Adhiatma Ramáiana. Nárada dice: 'Oh Rama, todos los hombres son Tus formas y es Sita quien se ha convertido en todas las mujeres.' Observando a los actores en el Ramlila, sentí que Naráiana Mismo había tomado esas formas humanas. Lo genuino y la imitación aparecen como siendo lo mismo."

"¿Por qué la gente adora a las vírgenes? Todas las mujeres son tantas formas de la Divina Madre, pero Su manifestación es mayor en vírgenes de alma pura."

(A M.): "¿Por qué me impaciento cuando estoy enfermo? Porque la Madre me ha puesto en el estado de un niño. El niño confía enteramente en su madre. El hijo de la sirvienta cuando pelea con el hijo del patrón, dice: 'Se lo diré a mi mamá'."

"Me llevaron a Radhabazar para fotografiarme. Habían arreglado que yo fuera a casa de Rayendra Mitra, ese día. Oí que Keshab también estaría allí. Yo había planeado decirle ciertas cosas, pero me olvidé de todo cuando llegué a Radhabazar y dije: 'Oh Madre, Tú hablarás. ¿Qué voy a decir yo?' "

"Yo no tengo la naturaleza de un *gñani*. Él se considera grande y dice: '¿Qué? ¿Cómo puedo estar enfermo?' "

"Koar Singh una vez me dijo: 'Usted todavía se preocupa de su cuerpo.' Pero es mi naturaleza creer que mi Madre lo sabe todo. Sería Ella quien hablaría en la casa de Ra-

yendra Mitra. Sólo Sus palabras causan efecto. Un rayo de luz de la Diosa de la Sabiduría pasma a miles de eruditos."

"La Madre me ha dejado en el estado de un *bhakta*, un *vigñani.* Es por eso que bromeo con Rakhal y los otros. Si hubiera estado en la condición de un *gñani,* no hubiera podido hacer esto."

"En este estado me doy cuenta de que es sólo la Madre quien se ha convertido en todas las cosas. La veo a Ella en todas partes. En el templo de Kali hallé que la Madre Misma se ha vuelto todo —aún los perversos, hasta el hermano de Bhágavat Pandit."

"Una vez iba a reprender a la madre de Ramial, pero tuve que contenerme. Vi que era una forma de la Divina Madre. Rindo culto a las vírgenes porque veo en ellas a la Divina Madre. Mi esposa me masajea los pies, pero luego yo la saludo."

"Vosotros me saludáis tocando mis pies. Pero si Hriday hubiera estado aquí, ¿quién se habría atrevido a hacerlo? Él no se lo hubiera permitido a nadie. Yo tengo que devolveros el saludo, porque la Madre me ha puesto en un estado en que veo a Dios en todas las cosas."

"Veis, uno no puede excluir ni siquiera a una persona perversa. Una hoja de tulsi, aunque sea pequeña o seca, puede ser usada para el culto en el templo."

Domingo, 2 de marzo de 1884

Sri Ramakrishna estaba sentado en su pequeño diván en su aposento, escuchando la música religiosa por Trailokia Sannial del Brahmo Samaya. Todavía no se había repuesto de la lastimadura de su brazo, el que continuaba entablillado. Muchos devotos, incluso Narendra, Surendra y M. estaban sentados en el suelo.

El padre de Narendra, un abogado de la Suprema Corte de Calcuta, había fallecido repentinamente. No había sido capaz de hacer reservas para la familia, la que en consecuencia debía enfrentar graves dificultades financieras. A veces la familia no tenía qué comer. Por lo tanto Narendra estaba pasando sus días en gran ansiedad.

Trailokia cantó sobre la Divina Madre:

Oh Madre, me escondo en Tu cariñoso regazo;
Miro Tu rostro y clamo: “¡Madre! ¡Madre!”
Me hundo en el Mar de la Felicidad, perdido el sentido
En el sueño de yoga; miro con ojo sin pestañear
Tu rostro, impotente de desviarme.
Oh Madre, estoy aterrorizado por este mundo;
Mi espíritu tiembla y grita de miedo,
Guárdame, dulce Madre, en Tu cariñoso regazo;
Cúbreme con los desplegados ropajes de Tu amor.

El Maestro derramando lágrimas de amor, decía: “¡Ay de mí! ¡Ay de mí!”. Trailokia cantó de nuevo:

¡Oh Señor, Destructor de mi vergüenza! ¿Quién sino Tú
puede salvar el honor de Tu devoto?
Tú eres el Gobernador de mi alma, el Apoyo de mi propia vida,
Y yo soy Tu esclavo para siempre jamás …

Y continuó:

Buscando refugio a Tus pies,
He puesto para siempre de lado
Mi orgullo de casta y de raza, oh Señor,
Y vuelto la espalda al miedo y la vergüenza.
Peregrino solitario en el camino de la vida,
¿Dónde he de ir ahora por socorro?
Por Ti, Señor, sufro la censura de los hombres;
Me escarnecen con palabras amargas
Y me odian por mi amor a Ti.
Amigos y extraños me maltratan.
Tú eres el Guardián de mi nombre;
Tú has de salvarme o matarme, ¡Señor!
En el honor de Tu servidor
Descansa también, Tu nombre, oh Señor;
Tú eres el Gobernador de mi alma,

El brillo del amor dentro de mi corazón;
¡Haz conmigo lo que a Ti Te plazca!

Una vez más cantó:

Señor, Tú me has sacado de mi hogar y me has cautivado
con Tu amor;
Ampárame para siempre a Tus pies, ¡oh Tú, mi Bienamado!
Del néctar de Tu amor aliméntame noche y día
Y salva a Premdás, que es Tu esclavo.

El Maestro de nuevo lloró de alegría y cantó algunas líneas de una canción de Ramprasad:

Gloria y vergüenza, amargo y dulce, son sólo Tuyos;
Este mundo no es nada más que Tu juego.
¿Por qué, entonces, oh Bienaventurado, causas división en él?

Dirigiéndose a Trailokia, el Maestro dijo: "¡Ah! Qué conmovedores son tus cantos. Son genuinos. Sólo el que ha ido al océano, puede traer su agua."

Trailokia cantó de nuevo:

Eres Tú, Señor, quien baila y Tú quien canta la canción;
Eres Tú quien golpeas Tus manos en tiempo al ritmo de la música;
Pero el hombre, que es un mero espectador, tontamente cree que es él.
Aunque sólo un títere, el hombre se vuelve un dios si se mueve contigo;
Tú eres el Movedor de la máquina, el Conductor del carro;
Pero el hombre está abrumado de pesar soñando que es libre.
Tú eres la raíz de todas las cosas, Tú eres el Alma de nuestras almas;
Tú eres el Dueño de nuestros corazones; a través de Tu gracia infinita
Tú transformas hasta al más ruin pecador en el más poderoso santo.

El canto concluyó y el Maestro conversó con los devotos.

MAESTRO: "Sólo Dios es el Amo y a su vez es el Servidor. Esta actitud indica el Conocimiento Perfecto. Al principio uno discierne, 'Ni esto no, ni esto', y siente que sólo Dios es real y todo lo demás ilusorio. Después, la misma persona se da cuenta que es Dios Mismo quien se ha vuelto todo esto, el universo, *maya,* y los seres vivientes.

Primero negación y luego afirmación. Este es el punto de vista sostenido por los Puranas. Una fruta de bel, por ejemplo, tiene pulpa, semillas y cáscara. Obtienes la pulpa descartando la cáscara y las semillas; pero si quieres saber el peso de la fruta, no puedes si descartas la cáscara y las semillas. Del mismo modo, uno debería alcanzar Satchidánanda por la negación del universo y sus seres vivientes. Pero después de alcanzar Satchidánanda uno encuentra que Satchidánanda Mismo se ha convertido en el universo y los seres vivientes. Es de una misma substancia que están hechas la pulpa, la cáscara y las semillas, igual que la mantequilla y la leche cuajada."

"Podrá preguntarse: '¿Cómo es que Satchidánanda se ha vuelto tan duro?' En verdad, esta tierra es muy dura al tacto. La respuesta es que sangre y semen son líquidos y sin embargo de ellos se produce semejante criatura como el hombre. Todo es posible para Dios. Primero has de alcanzar el indivisible Satchidánanda y luego, bajando, mirar el universo. Encontrarás entonces que todo es Su manifestación. Es sólo Dios que se ha vuelto todas las cosas. El mundo, de ningún modo existe aparte de Él."

"Todos los elementos, finalmente, se sumergen en *akasha*. Asimismo, al momento de la creación, *akasha* evoluciona hacia *mahat* y *mahat* hacia *ahamkara*. De este modo evoluciona todo el sistema del mundo. Es el proceso de involución y evolución. Un devoto de Dios acepta todo; acepta el universo y sus seres creados tanto como al indivisible Satchidánanda."

"Pero el sendero del yogui es distinto. No vuelve luego de alcanzar Paramatman, el Alma Suprema. Se une con Ella."

"El 'conocedor parcial' limita a Dios a un solo objeto. Piensa que Dios no puede existir en nada más allá de eso."

"Hay tres clases de devotos. El inferior dice: 'Dios está allá arriba.' Es decir, señala el cielo. El devoto mediocre dice: 'Dios mora en el corazón como el Controlador Interno.' Pero el devoto superior dice: 'Sólo Dios se ha vuelto todo. Todo cuanto percibimos son tantísimas formas de Dios.' Narendra solía reírse de mí y decía: '¡Si Dios se ha vuelto todo, entonces una olla es Dios, una taza es Dios!' (Risas.)"

"Todas las dudas desaparecen cuando uno ve a Dios. Una cosa es oír de Dios, pero una cosa muy diferente es ver a Dios. Un hombre no puede tener cien por cien de convicción por medio del mero oír. Pero si ve a Dios cara a cara, entonces queda plenamente convencido."

"Quien haya tenido la visión de Dios ya no puede hacer el culto formal. Fue así como mi culto en el templo concluyó. Yo solía adorar a la Deidad en el templo de Kali. De pronto me fue revelado que todo es Puro Espíritu. Los utensilios del culto, el altar, el marco de la puerta, todo era Puro Espíritu. Hombres, animales y otros seres vivientes,

todo era Puro Espíritu. Entonces como un loco empecé a esparcir flores por todos lados. Adoraba todo cuanto veía."

"Un día, mientras adoraba a Shiva iba a ofrecer una hoja de bel en la cabeza de la imagen, cuando me fue revelado que este Virat, este Universo mismo es Shiva. Después de esto mi culto a Shiva por medio de la imagen terminó. Otro día había estado juntando flores, cuando se me reveló que las plantas florecidas eran otras tantas ofrendas de ramos."

TRAILOKIA: "¡Ah! ¡Qué hermosa es la creación de Dios!"

MAESTRO: "Oh no, no es eso. Me fue revelado en un destello. Yo no calculé sobre ello. Se me mostró que cada planta era un ramo que adornaba la Forma Universal de Dios. Desde ese momento, no volví a juntar flores. Yo miro al hombre de la misma manera. Cuando veo a una persona, veo que es Dios Mismo que camina sobre la tierra, como si fuera meciéndose, de aquí para allá, como un almohadón flotando sobre las olas. Éste se mueve con las olas, de un lado a otro."

"Es que el cuerpo tiene sólo una existencia momentánea. Sólo Dios es real. El cuerpo, ora existe y ora no. Años atrás, cuando había estado sufriendo terriblemente de indigestión, Hriday me dijo: 'Pídele a la Madre que te cure.' Me sentí avergonzado de hablarLe a Ella de mi enfermedad y Le dije: 'Madre, vi un esqueleto en el Museo de la Sociedad Asiática; estaba unido con alambres en forma humana. ¡Oh Madre!, Te ruego, conserva un poco mi cuerpo así, de manera que yo pueda cantar Tu nombre y Tus glorias'."

"¿Por qué este deseo de vivir? Después de la muerte de Rávana, Rama y Lakshmana entraron en la capital de su reino y vieron a Nikashá, su anciana madre, que escapaba. Lakshmana sorprendido dijo a Rama: ¡Todos sus hijos han muerto y todavía le atrae tanto la vida!' Rama llamó a Su lado a Nikashá y dijo: 'No temas. ¿Por qué huyes?' Ella replicó: 'Rama, no era el temor el que me hacía escapar de Ti. He podido ver todas estas maravillosas acciones Tuyas simplemente porque estoy viva. Voy a ver muchas cosas como éstas si continúo viviendo. Por eso deseo vivir'."

"Sin deseos, el cuerpo no puede vivir. (Sonriendo.) Yo tenía uno o dos deseos y rogué a la Madre: 'Oh Madre, dame la compañía de aquellos que han renunciado a «mujer y oro».' Dije además: 'Me gustaría gozar de la compañía de Tus *gñanis* y *bhaktas*. Así pues, dame un poquito de fuerza para que pueda ir de aquí para allá y visitar a esa gente.' Pero Ella no me dio la fuerza para caminar."

TRAILOKIA (sonriendo): "¿Todos los deseos han sido cumplidos?"

MAESTRO (sonriendo): "No, todavía quedan unos pocos." (Todos ríen.)

"El cuerpo es realmente impermanente. Cuando me rompí el brazo Le dije a la Madre: 'Madre, me duele mucho.' Al momento Ella me reveló un carruaje y su cochero; se

veían algunos tornillos flojos. El coche se movía como el cochero lo dirigía. No tenía poder propio."

"¿Por qué entonces cuido de mi cuerpo? Es para gozar a Dios, para cantar Su nombre y Sus glorias e ir visitando Sus *gñanis* y *bhaktas*."

Narendra estaba sentado en el suelo, frente al Maestro.

MAESTRO (a Trailokia y a los otros devotos): "Las alegrías y los pesares del cuerpo son inevitables. Vean ustedes a Narendra. Su padre ha muerto y su familia se encuentra expuesta a sufrimientos extremos. No puede encontrar la salida. Algunas veces Dios nos pone en la felicidad y otras veces en el pesar."

TRAILOKIA: "Reverendo señor, Dios será misericordioso con Narendra."

MAESTRO (sonriendo): "¿Pero cuándo? Es verdad que nadie se muere de hambre en el templo de Annapurná en Benares; pero algunos deben esperar hasta la noche para comer."

"Una vez Hriday pidió a Shambhú Mal-lick un poco de dinero. Shambhú tenía los puntos de vista de los 'ingleses' en estas cosas. Dijo a Hriday: '¿Por qué habría yo de darte dinero? Tú puedes ganarte la vida trabajando. Incluso ahora, estás ganando algo. El caso de una persona muy pobre es distinto. El propósito de caridad se cumple si uno da dinero a los ciegos o a los rengos.' En ese momento Hriday dijo: 'Señor, le ruego que no diga eso. Yo no necesito su dinero. ¡Que Dios me ayude para no volverme ciego o sordo o sumamente pobre! Yo no quiero que usted dé, ni tampoco quiero recibir'."

El Maestro hablaba como resentido porque Dios todavía no había mostrado Su bondad a Narendra. De vez en cuando le echaba una mirada cariñosa a su querido discípulo.

NARENDRA: "Estoy estudiando ahora la opinión de los ateos."

MAESTRO: "Hay dos doctrinas: la de la existencia de Dios y la de la inexistencia de Dios. ¿Por qué no aceptas la primera?"

SURENDRA: "Dios es justo. Él debe cuidar de Sus devotos."

MAESTRO: "Dicen las escrituras que sólo aquellos que han sido caritativos en sus vidas pasadas, obtienen dinero en esta vida. Pero para deciros la verdad, este mundo es la *maya* de Dios. Hay muchas cosas confusas en el reino de *maya;* uno no puede comprenderlas."

"Los modos de Dios son en verdad, inescrutables. Bhishma yacía en su lecho de flechas. Los hermanos Pándava lo visitaron en compañía de Krishna. Entonces Bhishma rompió a llorar. Los Pándava dijeron a Krishna: '¡Krishna, qué asombroso es esto! Nuestro tío abuelo Bhishma es uno de los ocho Vasus. No se puede hallar otro hombre más sabio que él, y aun así está perplejo por *maya* y llora al morir.' 'Pero —dijo Krishna—, Bhishma no llora por eso; preguntadle el porqué.' Al ser interrogado, Bhishma dijo: 'Oh Krishna, no puedo comprender nada de los modos de Dios. Dios

Mismo es el constante compañero de los Pándava y sin embargo su infortunio no tiene fin. Es por esto que lloro. Cuando pienso en ello, me doy cuenta que uno no puede comprender nada de los modos de Dios'."

"Dios me ha revelado que sólo el Paramatman, que los Vedas describen como Pura Alma, es tan inmutable como el Monte Sumeru, desapegado y más allá del dolor y el placer. Hay mucha confusión en este mundo de Su *maya*. Uno no puede, de ningún modo, decir que 'esto' vendrá después de 'aquello' o 'esto' producirá 'aquello'."

SURENDRA (sonriendo): "Si por haber dado dinero en vidas pasadas uno consigue riquezas en esta vida, entonces todos deberíamos regalar ahora nuestro dinero."

MAESTRO: "Aquellos que tienen dinero deberían darlo a los pobres y necesitados. (A Trailokia): Yaigopal Sen está en buena situación. Debería ser caritativo. Que no lo sea es un descrédito para él. Hay algunos que son avarientos aunque tienen dinero. Nadie sabe quién va a gozar de su dinero después."

"Yaigopal vino aquí el otro día. Vino en un carruaje. ¡Los faroles estaban rotos, el caballo parecía que había vuelto del osario y el cochero del Hospital de la Facultad de Medicina; y me trajo dos granadas podridas!" (Todos ríen.)

SURENDRA: "Yaigopal Babu pertenece al Brahmo Samaya. Entiendo que ahora no hay un hombre que valga algo en la organización de Keshab. Viyai Goswami, Shivanath y otros hombres de nota, han formado el Sádharan Brahmo Samaya."

MAESTRO (sonriendo): "Se dice que Govinda Adhikari no contrataba buenos actores en su teatro, para que no reclamaran su parte en las ganancias. (Todos ríen.)"

"El otro día vi a un discípulo de Keshab. Se estaba dando una representación teatral en casa de Keshab y vi al discípulo bailando en el tablado con un niño en los brazos. Entiendo que este hombre da 'conferencias'. Mejor sería que se las diera a sí mismo."

Trailokia cantó:

Sobre el Mar de la Bienaventurada Consciencia surgen olas de amor
extático:
¡Divino arrobamiento! ¡Juego de la Felicidad de Dios!
¡Oh, cuán hechicero!
Maravillosas olas de la dulzura de Dios, siempre nueva y
encantadora,
Surgen en la superficie, asumiendo constantemente
Formas siempre nuevas.
Luego, una vez más, en Gran Comunión todas se sumergen, como se
disuelven y desvanecen
Las murallas de tiempo y espacio.

Danza entonces, ¡oh mente mía!
Deléitate danzando, levantando tus manos, y cantando
el santo nombre del Señor Harí.

Sri Ramakrishna pidió a Trailokia que cantara la canción que comienza, “Oh Madre, enloquéceme con Tu amor”.

Trailokia cantó:

¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!
¿Qué necesidad tengo de conocimiento o razón?
Embriágame con el Vino de Tu amor;
¡Oh Tú que robas el corazón de Tus *bhaktas*,
Ahógame en el profundo Mar de Tu amor!
Aquí en este mundo, este manicomio Tuyo,
Algunos ríen, algunos lloran, algunos danzan de alegría:
Jesús, Buddha, Moisés, Gauranga,
Todos están ebrios con el Vino de Tu amor.
Oh Madre, ¿cuándo seré bendecido
Uniéndome a su dichosa compañía?

20

REGLAS PARA HOGAREÑOS Y MONJES

Domingo, 9 de marzo de 1884.

SRI RAMAKRISHNA estaba sentado en su aposento en Dakshineswar, con muchos devotos, entre ellos Mani Mal-lick, Mahendra Kaviraya, Balaram, M., Bhavanath, Rakhal, Latú y Harísh. El brazo lastimado del Maestro continuaba entablillado. A pesar de la lastimadura, él se hallaba absorto en constante *samadhi* o instruyendo a los devotos.

Mani Mal-lick y Bhavanath hablaron de la exposición que tenía lugar en el Museo Asiático y dijeron: "Muchos maharayas han mandado artículos preciosos a la exposición, divanes de oro y cosas semejantes. Vale la pena verla."

MAESTRO (a los devotos, con una sonrisa): "Sí, ganáis mucho por visitar esas cosas. Os dais cuenta que esos artículos de oro y las otras cosas enviadas por los maharayas son meros trastos. Eso solo ya es una ganancia. Cuando yo solía ir a Calcuta con Hriday, él me mostraba el palacio del Virrey y decía: '¡Mira, tío! Allí está el palacio del Virrey con sus grandes columnas.' La Madre me reveló que eran nada más que ladrillos de arcilla puestos uno sobre otro."

"Dios y Su esplendor. Sólo Dios es real; el esplendor sólo dura dos días. El mago y su magia. Todos quedan sin habla por la magia, pero todo es irreal. Sólo el mago es real. El hombre rico y su jardín. La gente sólo ve el jardín; debería buscar a su rico propietario."

MANI MAL-LICK (al maestro): "¡Qué enorme luz eléctrica hay en la exposición! Nos hace pensar cuán grande debe ser El que ha hecho semejante luz eléctrica."

MAESTRO (a Mani): "Pero según un punto de vista, es Él Mismo que se ha vuelto todo. Aun aquellos que dicen esto son Él. Es Satchidánanda Mismo que se ha vuelto todo, el Creador, *maya*, el universo y los seres vivientes."

La conversación giró sobre el museo.

MAESTRO (a los devotos): "Una vez visité el museo; me mostraron fósiles. ¡Un animal entero convertido en piedra! ¡Observad el efecto producido por lo que rodea a uno! De la misma manera, por el constante vivir en la compañía de un santo, uno realmente se vuelve santo."

MANI (sonriendo): "Si usted hubiera visitado la exposición sólo una vez, podríamos recibir lecciones por diez o quince años."

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo es eso? ¿Quieres decir ilustraciones?"

BALARAM: "No, usted no debería ir. Su brazo no se va a curar si usted va aquí y allá."

MAESTRO: "Me gustaría tener dos cuadros. Uno de un *yogui* sentado ante un leño encendido y otro de un *yogui* fumando cáñamo y la carbonilla que se enciende con brillo vivo cuando él aspira. Tales imágenes encienden mi consciencia espiritual como una fruta artificial despierta la idea de una verdadera."

"El obstáculo en el yoga es 'mujer y oro'. Yoga es posible cuando la mente se vuelve pura. El asiento de la mente es el entrecejo, pero ella fija su mirada en el ombligo y los órganos de generación y evacuación, es decir, en 'mujer y oro'. Pero por medio de disciplina espiritual, la misma mente se dirige hacia arriba."

"¿Cuáles son las disciplinas espirituales que dan a la mente su dirección hacia arriba? Uno aprende todo esto viviendo constantemente en santa compañía. Los *rishis* de la antigüedad vivían en la soledad o en la compañía de personas piadosas; por lo tanto podían renunciar fácilmente a 'mujer y oro' y fijar su mente en Dios. No tenían miedo ni les importaba la crítica de otros."

"Para poder renunciar, hay que rezar a Dios para tener la fuerza de voluntad de hacerlo. Uno debe renunciar inmediatamente a aquello que siente irreal. Los *rishis* tenían esa fuerza de voluntad, y por medio de ella dominaban los órganos de los sentidos. Una vez que la tortuga recoge sus miembros, no se la puede obligar a que los saque nuevamente, aunque se la corte en cuatro pedazos."

"El hombre mundano es hipócrita. No puede ser sencillo. Declara creer en Dios pero es atraído por los objetos del mundo. Nada da a Dios, ni siquiera una pequeñísima parte del amor que siente por 'mujer y oro'. Pero dice que ama a Dios. (A Mani Mal-lick): Abandona la hipocresía."

MANI: "¿Con respecto a quien, Dios o los hombres?"

MAESTRO: "Con respecto a todo, hombres tanto como a Dios. Uno no debe ser hipócrita."

"¡Qué cándido es Bhavanath! Después de su casamiento vino a mí y me preguntó: '¿Por qué siento tanto amor por mi esposa?' ¡Ah, es tan sencillo de corazón!

"¿No es acaso natural que un hombre ame a su esposa? Esto es debido a la *maya* de la Divina Madre del Universo, con la cual Ella embruja al mundo. El hombre siente que no tiene a nadie en el mundo, más cerca y querido que su esposa, que es suya en la vida y en la muerte, aquí y en el más allá."

"Pero también, ¡cuánto sufre el hombre por su esposa! Y aun así cree que no hay pariente más cercano. Mira la triste condición de un marido. Quizá gana veinte rupias al mes y es padre de tres hijos. No tiene medios para alimentarlos adecuadamente. Su techo gotea, pero no tiene recursos para repararlo. No puede permitirse comprar nuevos libros para su hijo. No puede investirlo con el cordón sagrado y mendiga unas pocas monedas de sus diversos amigos."

"Pero una esposa dotada de sabiduría espiritual es una verdadera compañera en la vida. Ayuda enormemente a su esposo a seguir el sendero religioso. Después del nacimiento de uno o dos hijos, ellos viven como hermano y hermana. Ambos son devotos de Dios. Su servidor y Su doncella. Su familia es una familia espiritual. Están siempre felices con Dios y Sus devotos. Saben que sólo Dios es suyo propio por toda la eternidad. Son como los hermanos Pándava; no olvidan a Dios ni en la felicidad ni en el pesar."

"El anhelo por Dios de los de mente mundana, es momentáneo, como una gota de agua en una sartén calentada al rojo. El agua sisea y se seca al instante. La atención de los de mente mundana está dirigida al goce de los placeres. Por lo tanto no sienten el anhelo y la inquietud por Dios."

"La gente puede observar el *ekádashi* de tres maneras. Primero, el *ekádashi* 'sin agua'—, no les es permitido ni siquiera beber una gota de agua. Similarmente, el religioso mendicante que ha renunciado a todo completamente, abandona toda forma de goce. Segundo, mientras observan el *ekádashi* toman leche y *sandesh.* De la misma manera el devoto hogareño guarda en su casa objetos sencillos de goce. Tercero, mientras observan el *ekádashi* comen *luchi* y *chakka;* comen hasta hartarse. Guardan un par de panes remojados en leche, que comerán más tarde."[1]

"Un hombre practica disciplina espiritual, pero su mente está en 'mujer y oro', está dirigida hacia el goce. Por lo tanto, en este caso, la disciplina espiritual no produce el debido resultado."

"Hazra solía practicar mucho *yapam* y austeridad mientras estaba aquí. Pero en el campo tiene a su esposa, hijos y tierras. Entonces, a la par de su disciplina espiritual, dirigía sus negocios. Semejante gente no puede mantener su palabra. En cierto momento dicen que van a dejar el pescado, pero al momento siguiente rompen su voto."

[1] Este rito es un ekádashi sólo de nombre, puesto que el que lo observa llena su estómago con alimentos deliciosos. Evitando el arroz y unos pocos platos cocinados, cumple la ley al pie de la letra.

"¿Hay algo que un hombre no haga por dinero? Hasta obligará a un brahmín o a un santo a llevar una carga."

"En mi aposento los dulces se echaban a perder; aun así yo no podía darlos a los de mente mundana. Podía aceptar agua sucia de otros, pero ni siquiera tocar un jarro de una persona mundana."

"Al ver gente rica, Hazra los llamaba a su lado y les decía, después de darles largas conferencias: 'Veis a Rakhal y a los otros jóvenes, ellos no practican ninguna disciplina espiritual. Sólo vagan alegremente'."

"Un hombre puede vivir en una caverna en la montaña, ungir su cuerpo con cenizas, observar ayunos y practicar austeras disciplinas; pero si su mente mora en objetos mundanos, en 'mujer y oro', yo digo: '¡Qué vergüenza para él!' Pero digo que un hombre es bendito de verdad, si come, bebe y vaga, pero conserva su mente libre de 'mujer y oro'.

(Señalando a Mani Mal-lick): "No hay ninguna imagen de santos en su casa. Los sentimientos divinos se despiertan por medio de esas imágenes."

MANILAL: "Sí, hay. En un cuarto hay un cuadro de una piadosa cristiana orando. Hay otro cuadro que representa a un hombre asido a la Montaña de la Fe; debajo hay un océano de inconmensurable profundidad. Si abandona su asidero en la fe, caerá en el agua sin fondo. Hay además otro cuadro; varias vírgenes están en vigilia, alimentando sus lámparas con aceite a la espera del desposado. Una virgen dormida está a su lado. Ella no verá al Desposado cuando Él llegue. Aquí Dios está representado como el Desposado."

MAESTRO (sonriendo): "Eso es muy bueno."

MANILAL: "Tengo otros cuadros también, uno del 'Arbol de la Fe' y otro del 'Pecado y la Virtud'."

MAESTRO (a Bhavanath): "Son buenos cuadros. Ve a su casa a verlos."

El Maestro permaneció en silencio varios minutos.

MAESTRO: "De vez en cuando reflexiono sobre estas ideas y veo que no me agradan. Al comienzo de la vida espiritual, un hombre debería pensar en el pecado y cómo deshacerse de él. Pero cuando, por la gracia de Dios, la devoción y el amor extático se despiertan en su corazón, entonces olvida todo, virtud y pecado. Deja atrás las escrituras y sus mandamientos. Pensamientos de arrepentimiento y penitencia no lo perturban en absoluto."

"Es como ir uno a su destino navegando en un río sinuoso. Esto requiere gran esfuerzo y mucho tiempo. Pero cuando la creciente lo cubre todo alrededor, entonces vais derecho a vuestro destino en corto tiempo; encontráis que la tierra yace bajo el agua, tan hondo como una pértiga de bambú."

"En el comienzo de la vida espiritual uno va por un camino de rodeo y tiene mucho que sufrir. Pero el sendero se vuelve muy fácil cuando el amor extático se despierta en el corazón. Es como cruzar un arrozal, después que la cosecha ha sido levantada. Entonces podéis caminar en cualquier dirección. Antes de la cosecha teníais que ir por el caballón sinuoso entre los surcos, pero ahora podéis caminar en cualquier dirección. Puede haber rastrojos en el campo, pero no os lastimaréis si camináis con los zapatos puestos. Así un aspirante no sufre si tiene discernimiento, desapasionamiento y fe en las palabras del Gurú."

MANILAL (al Maestro): "Bueno, ¿cuál es la regla para la concentración? ¿Dónde debería uno concentrarse?"

MAESTRO: "El corazón es un lugar espléndido. Uno puede meditar allí o en el *Sahasrara.* Estas reglas para la meditación se dan en las escrituras. Pero puedes meditar donde quieras. Todo lugar está lleno de la Consciencia de Brahman. ¿Hay acaso un lugar donde no exista? Naráiana, en presencia de Valí, cubrió con dos pasos los cielos, la tierra y los espacios intermedios.[2] ¿Hay entonces algún lugar que no esté cubierto por Dios? Un lugar sucio es tan sagrado como las orillas del Ganges. Se dice que la creación entera es el Virat, la Forma Universal de Dios."

"Hay dos clases de meditación, una en Dios sin forma y otra en Dios con forma. Pero la meditación en Dios sin forma es sumamente difícil. En esa meditación tienes que borrar todo cuanto ves u oyes. Tú sólo contemplas la naturaleza de tu Ser Interno. Meditando en Su Ser Interno, Shiva danza y exclama: '¡Soy yo! ¡Soy yo!' Esto se llama el 'yoga de Shiva'. Mientras practica esta forma de meditación uno dirige su mirada a su propia frente. Esto es meditar en la naturaleza del propio Ser Interno, después de negar el mundo, siguiendo el método vedántico de 'Neti, neti'."

"Hay otra forma de meditación conocida como el 'yoga de Víshnú'. Los ojos están fijos en la punta de la nariz. La mitad de la mirada es dirigida al interior y la otra mitad al exterior. Así es como se medita en Dios con forma. Algunas veces Shiva medita en Dios con forma y baila mientras exclama: '¡Rama! ¡Rama!'."

Sri Ramakrishna luego explicó la sagrada Palabra "Om", el verdadero Conocimiento de Brahman y el estado mental después de alcanzar *Brahma gñana.*

MAESTRO: "El sonido Om es Brahman. Los *rishis* y sabios practicaban austeridad para realizar ese Brahman Sonido. Después de alcanzar la perfección, uno oye el sonido de este eterno Verbo elevándose espontáneamente desde el ombligo."

---

[2] Referencia a una historia del Bhágavata. El Rey Valí estaba orgulloso de su caridad. Dios se le apareció en la forma de un enano y le pidió el espacio que Él pudiera cubrir con tres pasos. Valí le concedió esa gracia. Con dos pasos el Señor cubrió la tierra, los cielos y los espacios intermedios. Valí se vio forzado a colocar su propia cabeza ante el Señor para el tercer paso. Esto doblegó su orgullo.

"Algunos sabios preguntan: '¿Qué ganarás con sólo oír este sonido?' Se oye el bramar del océano desde cierta distancia. Siguiendo el bramido puedes llegar al océano. Mientras haya el bramido, también tiene que haber el océano. Siguiendo la huella de Om alcanzas al Brahman, del cual el Verbo es el símbolo. Ese Brahman ha sido descrito en los Vedas como la meta última. Pero tal visión no es posible mientras seas consciente de tu ego. El hombre realiza a Brahman sólo cuando no siente ni 'yo' ni 'tú', ni uno ni muchos."

"Piensa en el sol y en diez cántaros llenos de agua. El sol se refleja en cada cántaro. Al principio ves un sol real y diez soles reflejados. Si rompes nueve de los cántaros, sólo quedará un sol real y un reflejo. Cada cántaro representa un *jiva*. Siguiendo el reflejo, uno puede hallar el sol real. Por medio del alma individual uno puede llegar al Alma Suprema. Por medio de la disciplina espiritual, el alma individual puede obtener la visión del Alma Suprema. Lo que queda cuando el último cántaro se rompe, no puede describirse."

"El *jiva* al principio queda en un estado de ignorancia. No es consciente de Dios, sino de la multiplicidad. Ve muchas cosas alrededor. Al alcanzar el Conocimiento se vuelve consciente de que Dios mora en todos los seres. Supongamos que un hombre tiene una espina en la planta de su pie; toma otra espina y con ella saca la primera. En otras palabras, se quita la espina de *agñana,* ignorancia, por medio de la espina de *gñana,* conocimiento. Pero al lograr *vigñana,* descarta ambas espinas, conocimiento e ignorancia. Entonces habla íntimamente con Dios día y noche; no es mera visión de Dios."

"Aquel que solamente ha oído hablar de la leche es 'ignorante'. Aquel que vio la leche tiene 'conocimiento'. Pero aquel que la ha bebido y ha sido fortalecido por ella ha alcanzado *vigñana*."

Así el Maestro describió a los devotos el estado de su propia mente. Era en verdad un *vigñani*.

MAESTRO (a los devotos): "Hay una diferencia entre un *sadhu* dotado de *gñana* y uno dotado de *vigñana*. El *sadhu gñani* se sienta de una manera particular; se retuerce los bigotes y pregunta al visitante: '¡Bien, señor! ¿Tiene Ud. alguna pregunta que hacer?' Pero el hombre que siempre ve a Dios y habla con Él íntimamente, tiene una naturaleza completamente diferente. Algunas veces es como una cosa inanimada; a veces como un fantasma; a veces como un niño y otras veces como un loco."

"Cuando está en *samadhi*, se vuelve inconsciente del mundo exterior y parece inanimado. Lo ve todo como lleno de la Consciencia de Brahman; por lo tanto se comporta como un fantasma. No es consciente de lo sagrado y lo profano. No observa ninguna pureza formal. Para él todas las cosas son Brahman. No ve la inmundicia como tal. Ni aun el arroz y otras cosas cocidas que después de unos días se descomponen."

"También es como un loco. La gente nota su conducta y sus actos y lo creen insano. O algunas veces es como un niño, sin ligaduras, ni vergüenza, ni odio, ni vacilaciones o cosas parecidas."

"Uno alcanza este estado mental después de tener la visión de Dios. Cuando un bote pasa cerca de un cerro magnético, sus tornillos y clavos se aflojan y caen. La lujuria, la cólera y las otras pasiones, no pueden existir después de la visión de Dios."

"Una vez cayó un rayo en el templo de Kali y noté que había aplastado la punta de los tornillos."

"Para el hombre que ha visto a Dios ya no es posible engendrar hijos y perpetuar la creación. Cuando se siembra un grano de arroz crece una planta, pero un grano de arroz hervido, no germina."

"Aquel que ha visto a Dios retiene su 'yo' sólo de nombre. Ningún daño puede hacer con ese 'yo'. Es mera apariencia, como la marca que en el cocotero deja su rama. La rama ha caído; sólo queda la marca."

"Yo dije a Keshab Sen: 'Abandona el ego que te hace sentir: «yo soy el hacedor; yo estoy enseñando a la gente».' Keshab me contestó: 'Señor, entonces no puedo conservar la organización.' Por consiguiente le dije: 'Abandona el «ego perverso».' Uno no necesita renunciar al ego que nos hace sentir 'yo soy el servidor de Dios; yo soy Su devoto'. Uno no desarrolla el 'divino ego' mientras retiene el 'ego perverso'. Si un hombre está a cargo de la despensa, el dueño de la casa no se siente responsable de ella."

(A los devotos): "Veis, mi naturaleza está cambiando a causa de la lastimadura de mi brazo. Se me está revelando que hay una mayor manifestación de Dios en el hombre que en otros seres creados. Dios está como diciéndome: 'Yo moro en los hombres. Alégrate con los hombres.' Entre los hombres, Dios Se manifiesta en mayor grado en los devotos de alma pura. Es por eso que siento tanto anhelo por Narendra, Rakhal y otros jóvenes como ellos."

"A menudo uno ve pequeños hoyos en la orilla de un lago. Peces y cangrejos se acumulan allí. Así también hay más divinidad acumulada en el hombre. Se dice que el hombre es más grande que el *salagrama.* El hombre es Naráiana Mismo. Si Dios puede manifestarSe a través de una imagen, entonces, ¿por qué no en el ser humano también?"

"Dios nace como hombre con el propósito de divertirse como hombre. Rama, Krishna y Chaitania son ejemplos. Al meditar en una Encarnación de Dios, uno medita en Dios Mismo."

En ese momento llegó Bhagaván Das, un devoto brahmo.

MAESTRO (a Bhagaván Das): "La Eterna Religión, la religión de los *rishis,* ha existido desde tiempo inmemorial y existirá eternamente. En este Sanátana Dharma existen todas las formas de culto, adoración a Dios con forma y adoración a la Deidad

Impersonal también. Contiene todos los senderos, el sendero de conocimiento, el sendero de devoción, etc. Otras formas de religión —los cultos modernos, perdurarán unos pocos días y luego desaparecerán.”

23 de Marzo de 1884

Sri Ramakrishna estaba sentado en su aposento, después del almuerzo, con Rakhal, Ram y algunos otros devotos. No se sentía muy bien; todavía tenía su brazo vendado.

Pero a pesar de su mal, su aposento era un verdadero emporio de alegría y él, su centro. Los devotos venían en gran número a diario, para ver al Maestro. Incesantemente tenían lugar conversaciones espirituales y hasta el aire del aposento gozaba de dicha. Algunas veces el Maestro cantaba el nombre y las glorias de Dios y a veces entraba en *samadhi*, dejando atónitos a los devotos por la facilidad con que él se liberaba de la consciencia del cuerpo.

RAM: “Hay rumores del casamiento de Narendra con la hija de R. Mitra. Han ofrecido una importante dote a Narendra.”

MAESTRO (sonriendo): “Sí, Narendra puede así convertirse en un gran caudillo de la sociedad o algo así. El será un hombre notable, cualquiera que sea la carrera que siga.”

El Maestro no fomentó la conversación sobre Narendra.

MAESTRO (a Ram): “Bueno, ¿puedes decirme por qué me impaciento tanto cuando estoy enfermo? A veces pregunto a este hombre y a veces a este otro, cómo puedo curarme. Tú ves, hay que creer a todos o bien absolutamente a ninguno.”

“Es Dios Mismo que se ha vuelto los médicos. Por lo tanto hay que creer a todos ellos. Pero uno no puede tener fe en ellos si piensa que no son nada más que hombres.”

“Shambhú estaba delirando en forma alarmante. El Dr. Sarvadhikan dijo que el delirio era debido a la fuerte medicación. Haladhari pidió al doctor que le tomara el pulso. El doctor le dijo: ‘Déjeme ver sus ojos. ¡Oh, es una dilatación del bazo!’ Haladhari dijo que él no tenía nada de esto. Pero el Dr. Madhú da buena medicina.”

RAM: “La medicina de por sí no hace bien; sin embargo, es cierto que ayuda mucho a la naturaleza.”

MAESTRO: “Si esto es así, ¿por qué el opio causa catarro?”

Ram se refirió a la muerte de Keshab Sen.

RAM: “Usted tenía mucha razón. Usted dijo que un jardinero pone al descubierto las raíces de un rosal de manera que absorba el rocío y crezca más fuerte y vigoroso. Las palabras de un santo se han cumplido.”

MAESTRO: "Nada sé sobre eso. Yo no estaba calculando cuando lo dije. Eres tú quien lo dice."

RAM: "Los brahmos han publicado algo sobre Ud. en su revista."

MAESTRO: "¿Publicado sobre mí? ¿Por qué? ¿Por qué escriben ahora? Yo como, bebo y estoy contento. No sé de nada más."

"Una vez pregunté a Keshab: '¿Por qué has escrito sobre mí?' Me contestó que eso traería gente aquí. Pero el hombre no puede enseñar por su propio poder. Uno no puede conquistar la ignorancia sin el poder de Dios."

"Una vez dos hombres estaban luchando. Uno de ellos era Hanumán Singh y el otro un musulmán del Punyab. El musulmán era fuerte y fornido; había comido gran cantidad de mantequilla y carne durante quince días antes del día del certamen de lucha y aún ese mismo día. Todos creyeron que él saldría victorioso. Por su parte Hanumán Singh, vestido con ropa sucia, había comido escasamente durante varios días antes del certamen y se había dedicado a repetir el santo nombre de Mahavir.[3] El día del certamen observó completo ayuno. Todos pensaron que seguramente sería derrotado. Pero fue él quien ganó, mientras que el hombre que había comido opíparamente durante quince días, perdió la pelea."

"¿De qué sirven las publicaciones o los avisos? El que enseña a los hombres obtiene su poder de Dios. Sólo un hombre de renunciamiento puede enseñar a otros. ¡Yo soy el más grande de los tontos!" (Todos ríen.)

UN DEVOTO: "Entonces, ¿cómo es que los Vedas y el Vedanta, además de muchas otras cosas, salen de su boca?"

MAESTRO (sonriendo): "Durante mi niñez yo podía comprender lo que los *sadhus* leían en casa de Laha, en Kamarpukur, aunque de vez en cuando se me escapaba algo. Si un *pandit* me habla en sánscrito, puedo entenderlo, pero yo mismo no sé hablarlo."

"Realizar a Dios es la única meta de la vida. Cuando Arjuna apuntaba su flecha en el blanco dijo: 'Sólo veo el ojo del pájaro y nada más, ni los reyes, ni los árboles, ni siquiera el pájaro mismo'."

"La realización de Dios es suficiente para mí. ¿Qué importa si yo no sé sánscrito?"

"La gracia de Dios desciende indistintamente sobre todos Sus hijos, instruidos e iletrados, cualquiera que sienta anhelo por Él. El padre siente el mismo amor por todos sus hijos. Supongamos que un padre tiene cinco hijos. Uno lo llama 'Babá', otro 'Ba' y otros 'Pa'. Estos últimos no pueden pronunciar toda la palabra. ¿Por eso amará el padre más a los que lo llaman 'Babá' que a los que lo llaman 'Pa'? El padre sabe que éstos son muy pequeños para pronunciar 'Babá' correctamente."

[3] Mahavir o Hanumán, es la deidad patrona de los luchadores.

"Desde que se lastimó mi brazo, se ha producido un cambio en mi mente. Me he sentido muy inclinado al Naralila. Es Dios Mismo que juega asumiendo las formas humanas. Si Dios puede ser adorado a través de una imagen de arcilla, entonces, ¿por qué no a través de un hombre?"

"Como consecuencia de un naufragio, un mercader fue arrojado a las playas de Ceilán, donde Bibhíshana era el rey de los monstruos. Bibhíshana ordenó a sus servidores que le trajeran al mercader. Al verlo, Bibhíshana desbordante de alegría dijo: '¡Ah! ¡Cómo se parece a mi Rama! ¡La misma forma humana! Adornó al mercader con mantos y joyas y le rindió culto. Cuando oí esta historia por primera vez, sentí tal alegría que no podría describirla."

"Vaishnavcharan me dijo: 'Si una persona considera a su bienamado como su Ishtha, le resulta muy fácil dirigir su mente a Dios.' Los hombres y mujeres de una secta particular[4] de Shyambazar, cerca de Kamarpukur, se dicen uno al otro: '¿A quién amas?' 'Amo a fulano de tal.' 'Entonces sabe que él es tu Dios.' Cuando oí esto, yo les dije: 'Ese no es mi camino. Yo considero a todas las mujeres como mi madre.' Me di cuenta que ellos se llenaban mucho la boca, pero llevaban una vida inmoral. Las mujeres entonces me preguntaron si obtendrían salvación. 'Sí —les dije—, si sois absolutamente fieles a un hombre y lo consideráis como vuestro Dios. Pero no podréis ser liberadas si vivís con cinco hombres'."

RAM: "Tengo entendido que Kedar Babu recientemente visitó el lugar de los Kartábhayas."

MAESTRO: "Él junta miel de varias flores. (A Ram, Nitiagopal y los otros.) Si un devoto cree cien por cien que su Ideal Elegido es Dios, entonces alcanza a Dios y Lo ve."

"La gente de generaciones pasadas tenía una fe tremenda. ¡Qué fe tenía el padre de Haladhari! Una vez se dirigía a la casa de su hija, cuando vio algunas hermosas flores y hojas de bel. Las juntó para el culto de la Deidad de la familia y volvió caminando cinco o seis millas, hasta su propia casa."

"Una vez una compañía teatral estaba representando en la aldea, la vida de Rama. Cuando Kaikeí pidió que Rama fuera exiliado en el bosque, el padre de Haladhari, que presenciaba la representación, se puso de pie de un salto y dirigiéndose hacia el actor que jugaba el rol de Kaikeí le gritó, '¡Miserable!' y estuvo a punto de quemar su rostro con la antorcha. Era un hombre muy piadoso; después de concluir sus abluciones se

---

[4] La referencia es a ciertas sectas menores del vaishnavismo, tales como el Kartábhaya y el Navarasika, que enseñan que hombres y mujeres deben vivir juntos en la relación de amor. Gradualmente, ellos idealizarán su amor considerándose uno al otro como divino, terminando por reconocer que su amor físico también es el amor de Dios. Esto es muy difícil de realizar.

paraba en medio del agua y meditaba en la Deidad recitando invocaciones: 'Medito en Ti, de matiz rojizo y cuatro rostros', mientras arroyos de lágrimas corrían por sus mejillas."

"Cuando mi padre caminaba por las callejuelas de la aldea usando sus sandalias de madera, los tenderos se ponían de pie en señal de respeto y decían: '¡Allí viene!' Cuando él se bañaba en el Haldarpukur, los aldeanos no se atrevían a entrar en el agua; antes de hacerlo se informaban si él había terminado su baño."

"Cuando mi padre cantaba el nombre de Raghuvir, su pecho se ponía carmesí. Esto también me sucedió a mí. Cuando vi retornar de las praderas a las vacas de Vnindavan, fui transportado a un estado divino y mi cuerpo se puso rojo."

"Muy vigorosa era la fe de la gente de esos días. Se dice que Dios acostumbraba a bailar por aquel entonces, tomando la forma de Kali, mientras el devoto marcaba el ritmo golpeando las palmas de sus manos."

Un *hathayogui* estaba viviendo en la choza del Panchavati. Ramprasanna, el hijo de Knishnakishor de Aniadaha y varios otros se habían convertido en sus devotos. El *yogui* necesitaba Veinticinco rupias por mes para leche y opio, y Ramprasanna había pedido a Sri Ramaknishna que hablara a sus devotos sobre el *yogui* para obtener así algo de dinero. El Maestro dijo a varios devotos: "Un *hathayogui* ha venido al Panchavati. Vayan y visítenlo. Vean qué clase de hombre es."

Un joven de veintisiete o veintiocho años, conocido como Thakur Dada, entró en el cuarto con algunos amigos y saludó al Maestro. Vivía en Baranugor y era hijo de un *pandit* brahmín. Estaba practicando Kothokota[5] para ganar dinero y hacer frente a los gastos de su familia. En un tiempo se había sentido embargado por el espíritu de renunciación y había dejado a la familia. Todavía ahora, practicaba disciplina espiritual en su casa.

MAESTRO: "¿Has venido caminando? ¿Dónde vives?"

DADA: "Sí, señor. He venido caminando y vivo en Baranagor."

MAESTRO: "¿Has venido aquí con algún propósito particular?"

DADA: "He venido aquí para visitarlo. Ruego a Dios; pero, ¿por qué sufro de vez en cuando preocupaciones? Por unos días me siento muy feliz; ¿por qué me siento inquieto después?"

MAESTRO: "Ya veo; las cosas no se han ajustado exactamente. La máquina trabaja parejo si el mecánico calza los engranajes de las ruedas correctamente. En tu caso hay una obstrucción en alguna parte."

DADA: "Sí, señor. Debe ser así."

[5] El recitado de historias de libros religiosos, con acompañamiento de música apropiada.

MAESTRO: "¿Estás iniciado?"

DADA: "Sí, señor."

MAESTRO: "¿Tienes fe en el *mantra*?"

Un amigo de Thakur Dada dijo que éste sabía cantar bien. El Maestro le pidió que cantara.

Thakur Dada cantó:

> Voy a volverme un yogui y moraré en la cueva serrana del Amor;
> Voy a perderme en el yoga junto a las Fuentes de la Felicidad.
> Voy a apaciguar mi hambre de Conocimiento con la fruta de la Verdad;
> Voy a adorar a los pies de Dios con la flor del Desapasionamiento.
> No voy a buscar un pozo para saciar la ardiente sed de mi corazón,
> Pero voy a sacar el agua de Paz en el cántaro de mi alma.
> Bebiendo el glorioso Néctar de Tus benditos Pies de Loto,
> Voy a reír y bailar y llorar y cantar en el colmo de la Alegría.

MAESTRO: "¡Ah, qué hermosa canción! '¡Fuente de la Felicidad!' '¡Fruto de la Verdad!' '¡Reír y bailar y llorar y cantar!' Para mí tu canción sabe muy dulce. ¿Por qué te preocupas?"

"Placer y dolor son inevitables en la vida del mundo. Uno sufre de vez en cuando un poquito de preocupación y tribulación. El hombre que vive en un cuarto lleno de hollín no puede evitar mancharse un poco."

DADA: "Por favor, dígame, ¿qué debo hacer ahora?"

MAESTRO: "Canta el nombre de Harí mañana y noche, golpeando tus manos. Ven una vez más cuando mi brazo esté algo mejor."

Mahimácharan entró en el aposento y saludó al Maestro. Sri Ramakrishna le dijo: "¡Ah! El ha cantado una hermosa canción. Por favor, cántala de nuevo." Thakur Dada repitió la canción.

MAESTRO (a Mahimá): "Te ruego que recites ese verso sobre la devoción a Harí."

Mahimácharan recitó, del Nárada Pancharatra:

> ¿Qué necesidad hay de penitencia si Dios es adorado con amor?
> ¿De qué sirve la penitencia si Dios no es adorado con amor?
> ¿Qué necesidad hay de penitencia si Dios es visto afuera y adentro?
> ¿De qué sirve la penitencia si Dios no es visto afuera y adentro?

MAESTRO: "Recita también esa parte: 'Obtén de Él el amor de Dios'."

Mahimá recitó:

¡Oh brahmín! ¡Oh hijo mío! Cesa de practicar más penitencia,
Apresúrate a buscar a Shankara, el Océano de Sabiduría Celestial;
Obtén de Él el amor de Dios, el puro amor loado por los devotos,
Que rompe en dos los grilletes que te atan al mundo.

MAESTRO: "Sí, Shankara otorgará el amor a Dios."

MAHIMÁ: "Aquel que está libre de ligaduras, es el eterno Shiva."

MAESTRO: "Vergüenza, odio, miedo, vacilación, éstos son los grilletes. ¿Qué dices tú?"

MAHIMÁ: "Sí, señor. Y también el deseo de ocultar y el apocarse ante las loas."

MAESTRO: "Hay dos signos de conocimiento. Primero, un inalterable *buddhi*. Por más pesares, aflicciones, peligros y obstáculos que haya que enfrentar, la mente no sufre ningún cambio. Es como el yunque del herrero que recibe constantes golpes de martillo y sin embargo permanece inmutable. Y segundo, hombría, gran entereza. Si la lujuria y la ira lastiman a un hombre, debe renunciar a ellas de una vez por todas. Una vez que la tortuga recoge sus patas, no las sacará aunque la corten en cuatro pedazos. (A Thakur Dada y los otros): Hay dos clases de renunciamiento: intenso y débil. La renunciación débil es un proceso lento; uno se mueve a un ritmo lento. La renunciación intensa es como el filo de una navaja. Corta la ligadura de *maya* fácilmente y de un solo golpe."

"Un granjero trabaja días enteros para traer a su campo agua de un lago. Pero sus esfuerzos son fútiles porque no tiene firmeza. Otro granjero, después de trabajar durante dos o tres días hace un voto y dice: 'Hoy mismo traeré agua a mi campo, y hasta entonces no volveré a casa.' Pone de lado todo pensamiento de baño y comida. Trabaja el día entero y siente gran alegría cuando al anochecer halla que el agua está entrando en su campo con un sonido murmurante. Entonces vuelve a su casa y dice a su mujer: 'Ahora dame un poco de aceite. Tomaré un baño.' Después de bañarse y comer, se echa a dormir con mente apacible."

"Cierta mujer dijo a su marido: 'Fulano de tal ha desarrollado un gran espíritu de desapasionamiento por el mundo, pero yo no veo nada de esto en ti. Él tiene dieciséis esposas y las está dejando una por una.' El marido, con una toalla sobre su hombro iba al lago a tomar su baño y dijo a su mujer: '¡Estás loca! Él no podrá abandonar el mundo. ¿Acaso es posible renunciar poco a poco? Yo puedo renunciar. ¡Y aquí me voy!' No se detuvo ni siquiera para arreglar las cuestiones domésticas. Abandonó el hogar así como estaba, con la toalla sobre el hombro y se fue. Esa es renunciación intensa."

"Hay otra clase de renunciación, llamada '*markatavairaguia*', 'renunciación simia'. Un hombre atormentado por la miseria en el hogar, se pone ropajes ocre y se va a Benarés. Durante muchos días no manda noticias suyas al hogar. Luego escribe a su gente: 'No os preocupéis por mí; he conseguido un trabajo aquí'."

"Siempre hay problemas en la vida familiar. Puede ser que la esposa sea desobediente. Quizás el marido sólo gana veinte rupias al mes. No tiene medios para realizar la ceremonia del 'primer arroz' de su hijito; no puede educarlo; la casa está deteriorada; el techo gotea y no hay dinero para repararlo."

"Es por eso que cuando los jóvenes vienen aquí les pregunto si tienen a alguien en casa. (A Mahimá): ¿Por qué han de renunciar al mundo los hogareños? ¡Qué grandes son las penurias por las que pasan los monjes errantes! La esposa de un hombre le dijo: '¿Tú quieres renunciar al mundo? ¿Por qué? Tendrás que mendigar bocados de ocho hogares. En cambio aquí consigues todo tu alimento en un solo lugar. ¿No es bueno, acaso?' "

"Los monjes errantes, para buscar un *sadávrata*[6], deben desviarse hasta seis millas de su camino. Los he visto viajando a lo largo de la ruta después de su peregrinaje a Puri y dando un rodeo para encontrar un lugar donde comer."

"Estás llevando una vida de hogareño. Eso es muy bueno. Es como pelear desde una fortaleza. Hay muchas desventajas para quien lucha en campo abierto. También hay muchos peligros. Las balas pueden alcanzarte."

"Pero uno debería pasar algún tiempo en la soledad y alcanzar el Conocimiento. Entonces uno puede llevar la vida de hogareño. Yanaka vivió en el mundo después de alcanzar el Conocimiento. Cuando lo hayas obtenido, podrás vivir en cualquier parte. Entonces nada importa."

MAHIMÁ: "Señor, ¿por qué el hombre se engaña con los objetos del mundo?"

MAESTRO: "Porque vive en medio de ellos sin haber realizado a Dios. El hombre jamás sucumbe a la ilusión después que ha realizado a Dios. La polilla no goza más de la oscuridad una vez que ha visto la luz."

"Para poder realizar a Dios hay que practicar absoluta continencia. Sabios como Shukadeva son ejemplos de un *urdhareta*[7]. Su castidad fue absolutamente ininterrumpida. Hay otra clase, que previamente habían tenido descargas de semen, pero que luego las dominaron. El hombre que domina el fluido seminal durante doce años, desarrolla un poder especial. Desarrolla un nuevo nervio interno llamado el nervio de la memoria. Por medio de ese nervio recuerda todo y comprende todo."

---

[6] Lugar donde se provee de comida gratuita a monjes y mendigos.

[7] Un hombre de ininterrumpida y completa continencia.

"La pérdida de semen deteriora la fuerza. Pero no daña a uno si lo pierde en el sueño. Ese semen uno lo obtiene del alimento. Lo que queda después de descargas nocturnas es suficiente. Pero uno no debe conocer una mujer.

El semen que queda después de una descarga nocturna es muy 'refinado'. Los Lahas guardaban vasijas con melaza en sus casas. Cada envase tenía un agujero. Después de un año encontraban que la melaza se había cristalizado como azúcar cande. La parte acuosa, innecesaria, había escurrido a través del agujero.

Un *sannyasi* debe renunciar absolutamente a la mujer. Tú ya estás enredado, pero eso no importa.

El *sannyasi* no debe, ni siquiera, mirar a la imagen de una mujer. Pero esto es demasiado difícil para un hombre común. Sa, Re, Ga, Ma, Pa, Dha, y Ni son las siete notas musicales. No es posible mantener la voz en 'Ni' por mucho tiempo.

Perder semen es sumamente dañino para un *sannyasi*. Por lo tanto debe vivir siempre alerta para no ver la forma de una mujer. Debe mantenerse lejos de ella, aunque sea una gran devota de Dios. Es perjudicial para él, hasta el mirar la imagen de una mujer. Perderá semen en el sueño, pero no en el estado de vigilia.

Un *sannyasi* puede haber dominado sus sentidos, pero para sentar un ejemplo a la humanidad, no debería hablar con mujeres. No debería hablar durante largo tiempo, aunque ella sea una gran devota de Dios.

Vivir como un *sannyasi* es como observar el *ekádashi* sin beber tan siquiera una gota de agua. Hay otras dos maneras de observar el día. Puede comerse fruta o tomar luchi y curry. Con el luchi y curry también pan mojado en leche. (Todos ríen.)"

(Sonriendo): "Ayuno absoluto no es posible para vosotros."

"Una vez vi a Krishnakishor comiendo luchi y curry en un día de *ekádashi*. Dije a Hriday: 'Hridú, ¡quiero cumplir el *ekádashi* de Krishnakishor!' (Todos ríen.) Y así lo hice un día; comí hasta hartarme. Al día siguiente tuve que ayunar." (Risas.)

Los devotos que habían ido al Panchavati a visitar al *hathayogui* estaban de vuelta.

MAESTRO (dirigiéndose a ellos): "Bien, ¿qué pensáis de él? Me atrevería a decir que lo habéis medido con vuestra propia medida."

Sri Ramakrishna vio que muy pocos devotos se sentían inclinados a dar dinero al *hathayogui*.

MAESTRO: "No os agrada un *sadhu* si tenéis que darle dinero. Rayendra Mitra dispone de un salario de ochocientas rupias por mes. Estuvo en Al-lahabad para ver el *kumbhamela*. Le pregunté: 'Bien, ¿qué clase de *sadhus* has visto en la feria?' Rayendra dijo: 'No encontré a ningún gran *sadhu* allí. En realidad vi uno, pero aun él aceptó dinero'."

"Yo me dije a mí mismo: 'Si nadie da dinero a un *sadhu,* entonces, ¿cómo se va a alimentar?' Aquí no hay plato de colecta, por eso todos vienen. Y me dije para mí: '¡Ay! Ellos aman su dinero. Pues que lo tengan'."

El Maestro descansó un momento. Un devoto se sentó en la punta del pequeño diván y suavemente masajeó sus pies. El Maestro le dijo dulcemente: "Aquello que es sin forma también tiene forma. Hay que creer también en las formas de Dios. Meditando en Kali, el aspirante realiza a Dios como Kali. Luego halla que la forma se funde en el Absoluto Indivisible. Aquello que es Indivisible Satchidánanda, es verdaderamente Kali."

Sri Ramakrishna estaba sentado en el pórtico semicircular al oeste de su aposento, hablando con Mahimá y otros devotos sobre el *hathayogui.* La conversación derivó a Ramprasanna, el hijo de Krishnakishor. El Maestro se había encariñado con el joven.

MAESTRO: "Ramprasanna vagabundea por todas partes sin meta. El otro día vino aquí y se sentó en el cuarto, pero no habló una palabra. Apretaba las ventanillas de la nariz con sus dedos, practicando *pranayama.* Le ofrecí algo de comer, pero no lo tomó. En otra ocasión le pedí que se sentara a mi lado. Se sentó en el suelo cruzando las piernas, una sobre la otra. Y fue más bien descortés con el Capitán. Yo lloro pensando en el sufrimiento de su madre."

(A Mahimá): "Ramprasanna me pidió que os hablara del *hathayogui.* Los gastos del *yogui* son seis annas y media por día, pero él mismo no lo dice."

MAHIMÁ: "¿Quién lo escucharía aunque así lo hiciera?"

Mani Sen de Panihati entró en el aposento con varios amigos, uno de los cuales era médico. Mani le preguntó al Maestro por su brazo lastimado. El médico no aprobó el remedio prescrito por Pratap Mazumdar. El Maestro le dijo: "¿Por qué dice eso? Pratap no es ningún tonto."

De pronto Latú gritó: "¡Oh! El frasco del remedio se ha caído y se ha roto."

Aún no había anochecido. El Maestro, sentado en el diván, hablaba con M. Mahimácharan estaba en el pórtico semicircular discutiendo en alta voz las escrituras con el médico amigo de Mani Sen.

Sri Ramakrishna lo oyó y sonriendo dijo a M.: "¡Oye! Se está despachando a gusto. Ésta es la característica de *rayas.* Estimula el deseo de 'dar conferencias' y de hacer alarde de la propia erudición. En cambio *sattva* lo hace a uno introspectivo. Le hace esconder las propias virtudes. Pero tengo que decir que Mahimá es una magnífica persona. ¡Siente tanto deleite en las conversaciones espirituales!"

Adhar entró en el cuarto, saludó al Maestro y se sentó al lado de M. Hacía algunos días que no venía.

MAESTRO: "¡Hola! ¿Por qué no viniste todos estos días?"

ADHAR: “Señor, he estado ocupado con tantas cosas. Tuve que asistir a una reunión del comité de la escuela y varias otras reuniones.”

MAESTRO: “¡Así que te perdiste completamente en escuelas y reuniones y olvidaste todo lo demás?”

ADHAR: “Todo lo demás estaba escondido en un rincón de la mente. ¿Cómo está su brazo?”

MAESTRO: “Míralo. Todavía no está sano. He estado tomando remedios prescritos por Pratap.”

Después de un rato, el Maestro dijo de pronto a Adhar: “Entiéndelo bien. Todo esto es irreal, reuniones, escuela, oficina y todo lo demás. Sólo Dios es la Substancia y todo lo demás, ilusorio. Se debería adorar a Dios con toda la mente.”

Adhar permaneció sentado sin decir una palabra.

MAESTRO: “Todo lo demás es ilusorio. En este momento el cuerpo está y en el momento siguiente no está. Hay que apurarse para adorar a Dios.”[8]

“Pero tú no necesitas renunciar a todo. Vive en el mundo como hace la tortuga. La tortuga vaga sobre las aguas, pero guarda sus huevos en tierra. Su mente entera está con los huevos.”

“¡Qué magnífico estado mental ha desarrollado el Capitán! Parece un *rishi* cuando se sienta a hacer el culto. Realiza el *árati* con alcanfor encendido y recita hermosos himnos. Cuando se levanta de su asiento, luego de concluir su culto, sus ojos están hinchados por la emoción, como picados por las hormigas. Además, dedica su tiempo al estudio de los libros sagrados, tales como el Gita, y el Bhágavata. Una vez utilicé una o dos palabras en inglés delante de él y esto lo enojó. Me dijo: ‘La gente educada a la inglesa es profana’.”

Después de un rato Adhar dijo humildemente al Maestro: “Señor, hace tiempo que no visita nuestra casa. La sala huele a mundanalidad y todo el resto parece sumido en la oscuridad.”

El Maestro se sintió profundamente conmovido por estas palabras de su devoto. De pronto se puso de pie y bendijo a M. y Adhar en un estado extático, tocándoles la cabeza y el corazón. Con voz ahogada de cariño, el Maestro dijo: “Os veo como a Naráiana Mismo. En verdad sois muy míos.”

Mahimácharan entró en el aposento.

MAESTRO (a Mahimá): “Lo que dije sobre los aspirantes que practican continencia, es verdad. Sin castidad, uno no puede asimilar estas enseñanzas.

[8] Pocos meses después de esta conversación, moría Adhar.

“Una vez un hombre dijo a Chaitania: ‘Tú das tanta instrucción a los devotos; ¿por qué entonces, no hacen progreso?’ Chaitania dijo: ‘Ellos disipan sus poderes en compañía de mujeres. Es por esto que no pueden asimilar la instrucción espiritual. Si uno guarda agua en un cántaro que pierde, el agua se escurre poco a poco’.”

Mahimá y los otros guardaron silencio. Después de un rato Mahimá dijo: “Por favor, ruegue a Dios por nosotros para que podamos adquirir la fuerza necesaria.”

MAESTRO: “¡Estad en guardia, de aquí en adelante! Es difícil, sin duda, controlar el torrente en la estación de las lluvias. Pero una gran cantidad de agua ya ha salido. Si ahora construís la presa, quedará firme.”

21

UN DIA EN DAKSHINESWAR

Sábado, 5 de abril de 1884

Eran cerca de las ocho de la mañana, cuando M. llegó al jardín de los templos y halló a Sri Ramakrishna sentado en el pequeño diván de su aposento. Unos pocos devotos estaban sentados en el suelo. El Maestro hablaba con ellos. Pránkrishna Mukheryi también estaba allí.

Pránkrishna pertenecía a una familia aristocrática y vivía en el sector norte de Calcuta. Tenía un alto puesto en una firma inglesa. Era muy devoto de Sri Ramakrishna y a pesar de ser hogareño, sentía gran placer en el estudio de la filosofía Vedanta. Era un asiduo visitante del jardín de los templos. Una vez invitó al Maestro a su casa en Calcuta y celebró un festival religioso. Todos los días, por la mañana temprano, se bañaba en las sagradas aguas del Ganges. Cuando tenía oportunidad venía a Dakshineswar en bote rural alquilado.

Esa mañana había alquilado un bote e invitado a M. para que lo acompañara a Dakshineswar. Apenas dejaron la orilla, el río se picó. M. se asustó y rogó a Pránkrishna que regresaran a la orilla, y lo dejara allí. A pesar de sus palabras tranquilizadoras, M. continuaba diciendo: "Tienes que llevarme a la orilla; caminaré hasta Dakshineswar." Finalmente M. hizo el camino a pie y encontró a Sri Ramakrishna hablando con Pránkrishna y otros.

MAESTRO (a Pránkrishna): "Pero hay una mayor manifestación de Dios en el hombre. Podrás preguntar: '¿Cómo es posible que Dios se encarne como un hombre que sufre hambre, sed y las otras vicisitudes de un ser encarnado, y quizá también enfermedad y pesar?' La respuesta es: 'Hasta Brahman llora, atrapado en la red de los cinco elementos.'

"¿No sabes cómo tuvo que llorar Rama agobiado por el dolor que sintió por Sita? Además, se dice que el Señor Se encarnó como una jabalina, para matar al demonio Hiraniaksha. Hiraniaksha finalmente fue muerto, pero aun así Dios no quería volver a

Su morada en el cielo. Estaba gozando de su vida de jabalina. Había tenido cría y estaba bastante feliz con ella. Los dioses se decían entre sí: '¿Qué significa esto? ¡Al Señor no Le importa volver al cielo!' Fueron todos a ver a Shiva y Le expusieron el caso. Shiva bajó e instó al Señor a abandonar Su cuerpo de jabalina y volver al cielo. Pero ella sólo amamantaba a sus pequeños. (Risas.) Entonces Shiva destruyó el cuerpo de la jabalina con Su tridente y el Señor salió riendo a carcajadas y volvió a Su propia morada."

PRÁNKRISHNA (al Maestro): "Señor, ¿qué es el sonido Anáhata?"

MAESTRO: "Es un sonido espontáneo, que prosigue constantemente por sí mismo. Es el sonido del Pranava, Om. Se origina en el Supremo Brahman y es oído por los *yoguis.* La gente sumida en la mundanalidad no lo oye. Sólo un *yogui* sabe que ese sonido se origina tanto de su ombligo como del Supremo Brahman que descansa en el Océano de Leche."[1]

PRÁNKRISHNA: "Señor, ¿cuál es la naturaleza de la vida después de la muerte?"

MAESTRO: "Keshab Sen también me hizo esa pregunta. Mientras un hombre permanece ignorante, es decir, mientras no haya realizado a Dios, tendrá que volver a nacer. Pero, después de alcanzar el Conocimiento, no tendrá que volver a esta tierra o a cualquier otro plano de existencia."

"El alfarero pone sus potes a secar al sol. ¿No has notado que entre ellos, los hay cocidos y no cocidos? Si una vaca llega a caminar sobre ellos, algunos de los potes se hacen pedazos. Los potes rotos que ya habían sido cocidos, se tiran, puesto que al alfarero ya no le sirven para nada, pero los no cocidos, aunque rotos, los junta, hace una masa y de ella forma nuevos potes. Del mismo modo, mientras el hombre no haya realizado a Dios, tendrá que volver a las manos del alfarero, es decir, tendrá que nacer una y otra vez."

"¿De qué sirve plantar granos de arroz cocido? Jamás hará nacer un brote. Del mismo modo, si un hombre está cocido en el fuego del Conocimiento, no será usado para nueva creación. Está liberado."

"Según los Puranas, el *bhakta* y el Bhagaván son dos entidades separadas. 'Yo' soy uno y 'Tú' eres otro. El cuerpo es como un plato que contiene el agua de la mente, inteligencia y ego. Brahman es como el sol. Se refleja en el agua. Por lo tanto el devoto ve la divina forma."

"Según el Vedanta, Brahman solo es real y todo lo demás es *maya,* insubstancial y como un sueño. El ego, como un palo, yace a través del Océano de Satchidánanda. (A M.): Escucha lo que estoy diciendo. Cuando se quita este ego, sólo queda un indiviso

Océano de Satchidánanda. Pero mientras el palo del ego permanece, hay una apariencia de dos: aquí hay una parte de agua y allá, otra. Al alcanzar el Conocimiento de Brahman, uno queda establecido en *samadhi.* Entonces el ego se desvanece."

"Pero Shankaracharya retuvo el 'ego de Conocimiento'[2] para enseñar a los hombres. (A Pránkrishna): Pero hay signos que distinguen al hombre de Conocimiento. Algunas personas piensan que tienen Conocimiento. ¿Cuáles son las características del Conocimiento? Un gñani no puede dañar a nadie. Se vuelve como un niño. Si una espada de acero toca la piedra filosofal, se transforma en oro. El oro jamás puede cortar. Puede parecer desde afuera que un *gñani* tiene enojo o egotismo, pero en realidad no tiene tales cosas."

"Desde cierta distancia una soga quemada que está en el suelo puede parecer una soga real; pero si te acercas y la soplas, desaparece completamente. El enojo y el egotismo de un *gñani* son mera apariencia; no son reales."

"El niño no tiene apego. Hace una casita de juguete y si uno la toca, salta y llora. Al momento siguiente, él mismo la rompe. En un momento puede estar apegado a sus ropas y dice: 'Mi papá me las dio. No las doy.' Pero al rato lo puedes distraer de ellas engatusándolo con un juguete. Se irá contigo, dejando las ropas atrás."

"Estas son las características de un *gñani.* Quizás él posea muchos objetos de lujo en su hogar, divanes, sillas, cuadros y carruaje. Pero cualquier día puede dejar todo e irse a Benarés."

"Según Vedanta el estado de vigilia también es irreal. Una vez un leñador estaba soñando cuando alguien lo despertó. Muy fastidiado dijo: '¿Por qué has perturbado mi sueño? Estaba soñando que era un rey y padre de siete hijos. Los príncipes ya eran bien versados en letras y artes militares. Yo estaba seguro en mi trono y gobernaba a mis súbditos. ¿Por qué has derrumbado mi mundo de goce?' 'Pero eso no era más que un sueño', dijo el otro. '¿Por qué habrías de molestarte?' '¡Tonto!' dijo el leñador. 'Tú no comprendes. El haberme convertido en un rey en el sueño era tan real como el ser un leñador. Si ser un leñador es real, entonces ser rey en el sueño también lo es'."

---

[1] De acuerdo con la mitología hindú, después de la disolución del Universo y antes de la próxima creación, el Supremo Señor descansa en el Océano de la Gran Causa, también llamado el 'Océano de Leche'.

[2] El ego iluminado y purificado por el Conocimiento de Dios. Siguiendo el método del discernimiento, el gñani en samadhi sumerge su ego en Brahman. De ahí en adelante puede bajar al plano relativo con una apariencia de individualidad, pero aun entonces está siempre consciente de su identidad con Brahman. Este ego aparente es llamado el "ego de Conocimiento". Un bhakta, que sigue el camino del amor, realiza su eterna relación con Dios. También conserva una apariencia de individualidad en el plano relativo. Este ego no tiene ninguna de las características del ego mundano y es llamado el "ego de la Devoción". Los dos egos aquí descritos se refieren al mismo estado de realización.

Pránkrishna siempre hablaba de *gñana*. ¿Era por esto que el Maestro describió el estado del *gñani*? Luego prosiguió, describiendo el estado de *vigñani*.

MAESTRO: "*Gñana* es la realización del Ser por medio del proceso de 'Neti, neti'. 'Ni esto, ni esto'. Uno entra en *samadhi* por este proceso de eliminación y realiza al Atman."

"Pero *vigñana* significa Conocimiento con una mayor plenitud. Algunos han oído de la leche, algunos la han visto y algunos han bebido la leche. Aquel que solamente ha oído hablar de ella es 'ignorante'. El que la ha visto es un *gñani*. Pero aquel que la ha bebido tiene *vigñana*, es decir, más pleno conocimiento de ella. Después de tener la visión de Dios uno Le habla como si fuera un pariente íntimo. Esto es *vigñana*."

"Antes que nada tienes que discernir, siguiendo el método de 'Ni esto, ni esto': 'Él no es los cinco elementos, ni los órganos de los sentidos, ni la mente, ni la inteligencia, ni el ego. Es más allá de todos estos principios cósmicos.' Tú quieres subir al techo; entonces debes eliminar y dejar atrás todos los escalones, uno por uno. Los escalones de ningún modo son el techo. Pero después de alcanzar el techo encuentras que los escalones están hechos de los mismos materiales que el techo, ladrillos, cal y polvo de ladrillo; que es el Supremo Brahman que se ha vuelto el universo y sus seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. Aquello que es el Atman se ha vuelto los cinco elementos. Podrás preguntar, ¿por qué la tierra es tan dura si ha salido del Atman? Todo es posible a través de la voluntad de Dios. ¿No ves que huesos y carne están hechos de sangre y semen? ¡Qué dura se vuelve la 'espuma de mar'![3]

"Después de alcanzar vigñana, uno puede vivir lo mismo en el mundo. Entonces uno comprende íntimamente y con toda claridad que Dios Mismo se ha vuelto el universo y todos los seres vivientes, que Él no está fuera del mundo."

(A Pránkrishna): "El hecho es que uno tiene que tener el 'ojo espiritual'. Desarrollarás ese ojo tan pronto como tu mente se vuelva pura. Toma por ejemplo el Kumari Puya. Yo adoré a una virgen. Con seguridad, la niña tenía todas las imperfecciones humanas; sin embargo, yo la consideré como la Divina Madre Misma."

"Por un lado está la esposa, por Otro, el hijo. Se ama a ambos, pero de diferente manera. Por lo tanto la verdad es que todo depende de la mente. La mente pura adquiere una nueva actitud. Por medio de esa mente, uno ve a Dios en este mundo. Por lo tanto uno necesita disciplina espiritual."

"Sí, la disciplina espiritual es necesaria. Debes saber que un hombre se apega fácilmente a la mujer. Una mujer, naturalmente ama a un hombre y un hombre, también na-

[3] El Maestro quizá se refería al jibión, que se encuentra a orillas del mar. La creencia popular es que es espuma de mar endurecida.

turalmente, ama a una mujer. Por lo tanto ambos caen rápidamente de su ideal espiritual. Pero también hay que decir que es una gran ventaja llevar la vida de hogareño. En caso de necesidad urgente, un hombre puede cohabitar con su mujer."

(Sonriendo): "Bueno, M. ¿por qué sonríes?"

M. (a sí mismo): "El Maestro hace esta gran concesión a los hogareños dado que ellos no pueden renunciar a todo. ¿Acaso es imposible para un hogareño, la absoluta y completa continencia?"

El *hathayogui* que había estado viviendo en el Panchavati entró en el aposento. Acostumbraba a tomar leche y opio. No se alimentaba de arroz ni de otras comidas ni tenía dinero para comprar la leche y el opio.

El Maestro había hablado con él, en el Panchavati. El *hathayogui* había dicho a Rakhal que le pidiera al Maestro que le proveyera de algo y Sri Ramakrishna había prometido hablar de ello con los visitantes de Calcuta.

HATHAYOGUI (al Maestro): "¿Qué dijo usted a Rakhal sobre mí?"

MAESTRO: "Dije que pediría a algunos visitantes ricos que lo ayudaran. Pero (a Pránkrishna), ¿tal vez a usted no le agradan estos yoguis?"

Pránkrishna permaneció callado. El *hathayogui* dejó el aposento y la conversación continuó.

MAESTRO: (a Pránkrishna y los otros): "Si un hombre lleva vida de hogareño, tiene que tener una persistente devoción a la verdad. Dios puede ser realizado sólo por medio de la verdad. En tiempos pasados yo era muy estricto en decir la verdad, aunque ahora mi celo ha menguado un poquito. Si yo decía, 'Me voy a bañar' entonces entraba en el Ganges, recitaba un mantra y rociaba mi cabeza con un poco de agua. Pero aún me quedaban algunas dudas sobre si mi baño había sido completo. Una vez fui a la casa de Ram en Calcuta. Se me ocurrió decir, 'No tomaré ningún luchi'. Cuando me senté a comer sentí hambre, pero había dicho que no comería ningún luchi, así que tuve que llenar mi estómago con dulces. (Todos ríen.)"

"Pero mi celo por la veracidad ha menguado un poquito ahora. Una vez dije que iría al pinar, pero luego sentí que no tenía especial apremio por ir. ¿Qué iba a hacer? Pregunté a Ram[4] y éste me dijo que no tenía que ir. Luego razoné: 'Bueno, todo el mundo es Naráyana. Así que Ram también es Naráyana. ¿Por qué no habría yo de escucharlo? El elefante es Naráyana, sin duda, pero el cornac también es Naráyana. Ya que el cornac me dijo que no me acercara al elefante, entonces, ¿por qué habría yo de desobedecerlo? Razonando así mi celo por la verdad es ahora ligeramente menos fuerte que antes'."

[4] Ram Chatteryi, el sacerdote del templo de Radhakanta.

"Siento que me ha sobrevenido un cambio. Años atrás Vaishnavcharan me dijo: 'Uno alcanza Perfecto Conocimiento cuando ve a Dios en el hombre.' Ahora veo que es sólo Dios que se está moviendo por todas partes en varias formas: como un santo, como un canalla, como un villano. Por eso digo: 'Naráyana en la apariencia de un *sadhu*, Naráyana en la apariencia de un canalla, Naráyana en la apariencia de un villano, Naráyana en la apariencia de un libertino'."

"Ahora mi problema es cómo alimentar a todos ustedes. Yo quiero alimentarlos a todos. Así, invito a uno cada vez y lo alimento."

Pránkrishna (mirando a M. sonriendo): "¡Qué hombre tan valiente! (al Maestro). No nos dejó ir hasta que no lo dejamos en la orilla".

MAESTRO (sonriendo): "¿Por qué? ¿Qué pasó?"

PRÁNKRISHNA: "El venía en nuestro bote. Viendo que el río estaba algo picado, insistió para que lo dejáramos en la orilla. (A M.): ¿Cómo viniste?"

M. (sonriendo): "A pie."

Sri Ramakrishna se rió.

PRÁNKRISHNA (al Maestro): "Señor, estoy pensando en dejar mi trabajo. El que está envuelto en actividad no puede lograr nada. (Señalando a su compañero): Lo estoy entrenando para hacer mi trabajo. Después que yo renuncie, él me va a relevar. El trabajo se ha vuelto intolerable."

MAESTRO: "Sí, el trabajo es muy perturbador. Ahora conviene que medites en Dios por unos días en soledad. No hay duda de que quieres abandonar el trabajo. El Capitán dijo lo mismo. La gente mundana habla de ese modo, pero no consigue llevar a cabo sus intenciones."

"Hay muchos *pandits* que dicen palabras de sabiduría, pero ellos meramente hablan; no viven de conformidad con ellas. Son como los buitres, que se remontan muy alto, pero conservan su mirada fija en la carroña. Lo que quiero decir es que estos *pandits* están apegados al mundo, a 'mujer y oro'. Si oigo que algún *pandit* está practicando discernimiento y desapego, entonces le temo. De otra manera, los considero como simples cabras y perros."

Pránkrishna saludó al Maestro y se despidió, al tiempo que decía a M.: "¿Vienes con nosotros?"

M.: "¡No, señor! ¡Que me agarren yendo contigo otra vez! Adiós."

Pránkrishna se rió y dijo: "Ya veo que no subirás al bote."

M. dio un paseíto cerca del Panchavati y se bañó en el río. Después fue a los templos de Radhakanta y Kali y se prosternó ante las imágenes, diciéndose a sí mismo: "He oído que Dios no tiene forma. ¿Entonces, por qué me postro ante estas imágenes? ¿Acaso es porque Sri Ramakrishna cree en dioses y diosas con forma? Yo no sé nada de Dios ni lo

comprendo. El Maestro cree en las imágenes, entonces, ¿por qué no habría de hacerlo yo también, yo que soy tan insignificante criatura?"

M. miró a la imagen de Kali y vio que la Divina Madre sostiene en Sus dos manos izquierdas una cabeza humana cortada y una espada, mientras que con Sus dos manos derechas, ofrece mercedes y confianza a Sus devotos. En un aspecto, Ella es terrible, y en el otro, es la Madre eternamente cariñosa con Sus devotos. Los dos ideales se armonizan en Ella. Es compasiva y afectuosa con Sus devotos, para con aquellos que son sumisos y desvalidos. También es verdad que Ella es terrible, la "Consorte de la Muerte". Sólo Ella sabe por qué asume dos aspectos al mismo tiempo.

M. recordó esta interpretación de Kali dada por el Maestro y se dijo para sí: "He oído que Keshab aceptó a Kali en presencia de Sri Ramakrishna. ¿Es esta —como Keshab solía decir— la Diosa, todo Espíritu y Consciencia, manifestándose a través de una imagen de arcilla?"

M. volvió al aposento del Maestro y se sentó en el suelo. Sri Ramakrishna le ofreció algunas frutas y dulces para que comiera. A causa de problemas en la familia, M. recientemente había alquilado una casa en otro barrio de Calcuta, cerca de la escuela, mientras su padre y hermanos continuaban viviendo en la casa familiar. Pero Sri Ramakrishna quería que él volviera a su propia casa, puesto que una familia que vive unida, ofrece muchas ventajas para el que lleva una vida religiosa. Una o dos veces el Maestro había hablado a M. sobre el tema, pero lamentablemente éste no había vuelto aún con su familia. Sri Ramakrishna se refirió de nuevo al asunto.

MAESTRO: "Dime que vas a volver a tu hogar con tus familiares."

M.: "No puedo nunca persuadirme a volver a ese lugar."

MAESTRO: "¿Por qué? Tu padre está renovando toda la casa."

M.: "He sufrido demasiado allí. Bajo ningún concepto puedo resolverme a ir allá."

MAESTRO: "¿A quién temes?"

M.: "A todos ellos."

MAESTRO (seriamente): "¿Es como tu miedo de entrar en el bote?" El culto del mediodía y las ofrendas de comida en los templos habían concluido. Se escuchaba el sonar de campanas, gongs y címbalos del *árati* y el jardín de los templos estaba lleno de jubilosa actividad. Mendigos, *sadhus* y huéspedes se dirigían apresurados a la casa de huéspedes para el almuerzo, llevando platos de hojas o de metal en sus manos. M. también tomó un poco de *prasad* del templo de Kali."

Sri Ramakrishna había estado descansando después del almuerzo durante un rato, cuando llegaron varios devotos, entre ellos Ram y Guirindra. Se sentaron después de saludar al Maestro. La conversación giró hacia la Nueva Dispensación de Keshab Chandra Sen.

RAM (al Maestro): "Señor, yo no creo que el Navavidhán haya hecho algún bien a la gente. Si Keshab Babu fue, él mismo, un hombre genuino, ¿por qué sus devotos han sido dejados en tal situación? No creo que haya absolutamente nada en la Nueva Dispensación. Es como hacer sonar cascos en un cuarto y luego cerrarlo con llave. La gente puede creer que es el resonar de monedas, pero adentro no hay nada más que los cascos. Los de afuera no saben lo que hay adentro."

MAESTRO: "Alguna substancia debe haber en ello. Si no, ¿por qué tanta gente habría de respetar a Keshab? ¿Por qué Shivanath no es tan reverenciado como Keshab? Tales cosas no pueden suceder sin la voluntad de Dios."

"Pero un hombre no puede actuar como un *acharia,* sin renunciar al mundo; la gente no lo respetará. Dirán: 'Oh, es un hombre mundano. Él secretamente goza de «mujer y oro», pero a nosotros nos dice que sólo Dios es real y el mundo insubstancial como un sueño.' A menos que un hombre renuncie a todo, sus enseñanzas no pueden ser aceptadas por todos. Alguna gente mundana podrá seguirlo. Keshab vivió una vida de hogareño; de ahí que su mente también estaba dirigida al mundo. Tenía que salvaguardar los intereses de la familia. Es por eso que dejó sus cosas en tan buen orden, aunque daba tantas conferencias religiosas. ¡Con qué aristócrata casó a su hija! En el interior de sus habitaciones privadas vi grandes camas. Todas estas cosas le llegan gradualmente al que lleva vida de hogareño. En verdad, el mundo es un lugar de goce."

RAM: "Keshab Sen heredó todas esas camas cuando se dividió la propiedad paterna. ¡Y Keshab tomando parte en la división de la propiedad! Diga lo que quiera, señor, Viyai Babu me contó que Keshab le había dicho: 'Yo soy una parcial manifestación de Cristo y de Gauranga. Le sugiero que usted se declare como Advaita.'[5] ¿Sabe qué más dijo? Que usted también era un seguidor de la Nueva Dispensación." (Todos ríen.)

MAESTRO (riendo): "¿Quién sabe? En cuanto a mí, ni siquiera sé qué significa el término 'Nueva Dispensación'." (Risas.)

RAM: "Los discípulos de Keshab dicen que él fue el primero en armonizar *gñana* y *bhakti*."

MAESTRO (sorprendido): "¿Cómo es eso? Entonces, ¿qué hay del Adhiatma Ramáyana? Allí se dice que, mientras rezaba a Rama, Nárada dijo: 'Oh Rama, Tú eres el Supremo Brahman descrito en los Vedas. Tú moras con nosotros, como hombre; Tú apareces como un hombre. En realidad Tú no eres un hombre, Tú eres aquel Supremo Brahman.' Rama dijo: 'Nárada, estoy muy complacido contigo. Acepta una merced de Mí.' Nárada replicó: '¿Qué merced he de pedir de Ti? ¡Concédeme puro amor por Tus

[5] Un compañero íntimo de Gauranga.

Pies de Loto y que jamás sea engañado por Tu *maya* hechicera del mundo!' El Adhiatma Ramáyana está lleno de estas declaraciones con respecto a *gñana* y *bhakti.*"

La conversación derivó hacia Amrita, un discípulo de Keshab.

RAM: "Amrita Babu está muy desmejorado."

MAESTRO: "Sí, parecía muy enfermo cuando lo vi el otro día."

RAM: "Señor, déjeme contarle algo sobre las pláticas de la Nueva Dispensación. Mientras suena el tambor, los miembros gritan, '¡Victoria a Keshab!' Usted dice que 'dal'[6] crece solamente en charcos de agua estancada. Así un día Amrita dijo en el transcurso de su sermón: 'El santo[7] sin duda, ha dicho que «dal» crece en los charcos de agua estancada, pero hermanos, nosotros queremos «dal», queremos una secta. Real y verdaderamente, os digo que queremos una secta'."

MAESTRO: "¡Qué tontería! ¡Qué vergüenza para él! ¿Qué clase de sermón es ese?"

La conversación recayó sobre el deseo de loas que abrigan algunas personas.

MAESTRO: "Me llevaron a la casa de Keshab para ver una representación de Nimáisannias. Ese día oí que alguien hablaba de Keshab y Pratap como de Chaitania y Nitiánanda. Prasanna me preguntó: 'Entonces, ¿quién es usted?' Keshab me miró esperando qué iba a decir yo. Le contesté: 'Yo soy el servidor de tu servidor, el polvo del polvo de tus pies.' Keshab dijo sonriendo: '¡No lo puedes pescar a él!' "

RAM: "Algunas veces Keshab decía que usted era San Juan el Bautista."

UN DEVOTO: "Pero también dijo que usted era el Chaitania del siglo diecinueve (dicho en inglés)."

MAESTRO: "¿Qué quiere decir eso?"

DEVOTO: "Que Chaitania se había encarnado de nuevo en el presente siglo de la era cristiana y que usted es Él."

MAESTRO (distraído): "¿Y qué hay con ello? ¿Pueden decirme ahora cómo se va a curar mi brazo? ¡Me está incomodando tanto!"

Se habló de la música de Trailokia, quien cantaba canciones devocionales en el Brahmo Samaya de Keshab.

MAESTRO: "¡Ah! ¡Qué hermosos son sus cantos!"

RAM: "¿Cree usted que son genuinos?"

MAESTRO: "Sí, lo son. ¿De otra manera por qué me sentiría tan atraído hacia ellos?"

---

[6] La palabra tiene dos significados: "junco" y "secta".

[7] Refiriéndose a Sri Ramakrishna.

RAM: “Él ha compuesto sus cantos basándose en sus ideas, señor. Mientras Keshab conducía el culto, describía los sentimientos y realizaciones de Ud. y Trailokia Babu componía sus canciones de acuerdo con ellos. Citemos como ejemplo este canto:

Hay un desborde de Júbilo en el mercado del Amor;
¡Ved cómo juega el Señor con los Suyos en el éxtasis de la Felicidad!

Él le vio a usted gozando de la Felicidad Divina en la compañía de devotos y escribió cantos como este.”

MAESTRO (con una sonrisa): “¡Basta! No me atormentes más. ¿Por qué he de estar envuelto en todo esto?” (Todos ríen.)

GUIRINDRA: “Los brahmos dicen que el Paramahamsadeva no tiene facultad para organizar (dicho en inglés).”

MAESTRO: “¿Qué significa eso?”

M.: “Que usted no sabe cómo dirigir una secta; que su intelecto es más bien apagado. Ellos dicen cosas como esta.” (Todos ríen.)

MAESTRO (a Ram): “Ahora dime por qué mi brazo está lastimado. Ponte de pie y pronuncia una conferencia sobre ello.” (Risas.)

“Los brahmos insisten en que Dios es sin forma. Supongamos que lo digan. Es suficiente llamarLe con corazón sincero. Si el devoto es sincero, entonces Dios, que es el Guía Interno de todos, seguramente revelará al devoto Su verdadera naturaleza.”

“Pero no es bueno decir que lo que nosotros pensamos de Dios, es la única verdad y que lo que otros piensan es falso; porque pensamos que Él es sin forma, Él es sin forma y no puede tener ninguna forma; y porque pensamos que Dios tiene forma, Él tiene forma, y no puede ser sin forma. ¿Puede el hombre realmente sondear la naturaleza de Dios?”

“Esta clase de fricción existe entre los vaishnavas y los shaktas. Los vaishnavas dicen: ‘Mi Keshava es el único Salvador’, mientras que los shaktas insisten diciendo: ‘Mi Bhagavatí es la única Salvadora’.”

“Una vez llevé a Vasihnavcharan a casa de Mathur Babu. Vaishnavcharan era un vaishnava bien versado y un devoto ortodoxo de su secta. Mathur, por su parte, era un devoto de la Divina Madre. Estaban entretenidos en una amistosa discusión, cuando de pronto Vaishnavcharan dijo: ‘Keshava es el único Salvador.’ Tan pronto como Mathur oyó esto, su rostro se encendió de rabia y abruptamente y sin ninguna consideración le dijo: ‘¡Canalla!’ (Todos ríen.) Él era un shakta. ¿No era lógico que dijera eso? Yo le di a Vaishnavcharan un ligero codazo.”

"Veo gente que habla de religión, constantemente peleando uno con otro. Hindúes, musulmanes, brahmos, shaktas, vaishnavas, shaivas, todos pelean entre sí. No tienen la inteligencia de comprender que Él, que es llamado Krishna, es también Shiva y la Shakti Primaria y que es Él quien también es llamado Jesús y Alá. 'Hay solamente un Rama y Él tiene miles de nombres'."

"La Verdad es una; sólo que se La llama con diferentes nombres. Todos buscan la misma Verdad; la variación es debida al clima, al temperamento y al nombre. Un lago tiene muchos *ghats*. Desde uno de ellos los hindúes sacan agua en jarras y la llaman 'yol'. Desde otro, los musulmanes sacan agua en botas de cuero y la llaman 'pani'. De un tercero, los cristianos sacan la misma cosa y la llaman 'agua'. (Todos ríen.) Supongamos que alguien dice que la cosa no es 'yol', sino 'pani', o que no es 'pani' sino 'agua', o que no es 'agua', sino 'yol'. En verdad sería ridículo. Pero esto mismo es la raíz de la fricción entre las sectas, de sus malentendidos y peleas. Es por esto que se insultan y se matan unos a otros y derraman sangre en nombre de la religión. Pero esto no es bueno. Todos van hacia Dios y todos Lo realizarán si tienen sinceridad y anhelo en el corazón."

(A M.): "Esto es para ti. Todas las escrituras —los Vedas, los Puranas, los Tantras— lo buscan a Él sólo y a nadie más; solamente al único Satchidánanda. Aquello que es llamado Satchidánanda Brahman en los Vedas, es llamado Satchidánanda Shiva en los Tantras. Por otra parte, es sólo Él quien es llamado Satchidánanda Krishna en los Puranas."

Le dijeron al Maestro que Ram de vez en cuando cocinaba su propia comida en su hogar.

MAESTRO (a M.): "¿Tú también cocinas tu propia comida?"

M.: "No, señor."

MAESTRO: "Podrías tratar de hacerlo. Con tu comida, toma un poco de manteca clarificada hecha de leche de vaca. Esto purificará tu cuerpo y tu mente."

Siguió luego una larga conversación sobre los asuntos hogareños de Ram. El padre de Ram era un devoto vaishnava y rendía culto diario a Krishna en su hogar. Se había casado por segunda vez, cuando Ram era chico. El padre y la madrastra vivían con Ram en la casa de éste. Pero Ram nunca fue feliz con su madrastra y esto algunas veces creaba malentendidos entre él y su padre.

Estaban hablando de esto, cuando Ram dijo: "¡Mi padre está perdido!"

MAESTRO (a los devotos): "¿Oyeron eso? El padre está perdido y el hijo está muy bien."

RAM: “No hay paz cuando mi madrastra viene a casa. Si no es un problema, es otro. Nuestra familia está a punto de quebrantarse. Es por eso que digo que la dejen vivir con su padre.”

GUIRINDRA (a Ram): “¿Por qué no dejas también a tu mujer en casa de tu suegro?” (Risas.)

MAESTRO (sonriendo): “¿Son acaso marido y mujer como potes o cántaros de arcilla, que podéis guardar el pote en un lugar y la tapa en otro? ¿Shiva en un lugar y Shakti en otro?”

RAM: “Señor, nosotros somos bien felices, pero cuando ella viene la unión familiar se rompe.”

MAESTRO: “Entonces constrúyeles una casa aparte, y todo será diferente. Tú pagarás sus gastos mensuales. ¡Qué dignos de amor y respeto son nuestros padres! Rakhal me preguntó si podía tomar la comida que su padre dejaba en el plato. ‘¿Qué quieres decir? —le pregunté—. ¿En qué te has convertido que te impida hacerlo?’ Pero también es verdad que la gente buena no dará a nadie, ni siquiera a los perros, la comida de su plato.”

GUIRINDRA: “Señor, ¿supongamos que nuestros padres sean culpables de un terrible crimen o un pecado horrible?”

MAESTRO: “¿Y qué, si lo son? Tú no debes abandonar a tu madre, aunque ella cometa adulterio. La mujer Gurú de cierta familia se corrompió. Los miembros de la familia dijeron que les agradaría hacer al hijo de ella, su guía espiritual. Pero yo les dije: ‘¿Cómo es eso? ¿Vais a aceptar el brote y desechar la raíz? Supongamos que ella se haya corrompido; aun así debéis considerarla como vuestro Ishta. «Aunque mi Gurú visita la taberna, para mí siempre es el santo Nitiánanda»’.”

“¿Acaso padre y madre son meras fruslerías? Ninguna práctica espiritual dará fruto a menos que ellos se sientan complacidos. Chaitania estaba embriagado con el amor de Dios; sin embargo, antes de abrazar la vida monástica, ¡por cuántos días trató de persuadir a su madre que le diera permiso para hacerse monje! Le decía: ‘Madre, no te preocupes. Te visitaré de vez en cuando’.”

(A M., en tono de reproche): “Y déjame decirte esto a ti. Tu padre y tu madre te han criado. Tú mismo eres padre de varios hijos. Sin embargo, has abandonado con tu mujer, la casa paterna. Has defraudado a tus padres. Te has ido con tu esposa e hijos y crees que te has convertido en un santo. Tu padre no necesita ningún dinero de ti; si no, yo hubiera gritado: ‘¡Qué vergüenza para ti!’

Todos en el cuarto estaban graves y en silencio.

MAESTRO: “El hombre tiene ciertas deudas que pagar: sus deudas con los dioses y *rishis y* sus deudas con la madre, el padre y la esposa. No puede lograr nada sin pagar la

deuda con sus padres. Un hombre está endeudado con su esposa también. Harísh ha renunciado a su esposa y está viviendo aquí. Si la hubiera dejado sin haberla provisto de lo necesario, le hubiera llamado un miserable.”

“Después de alcanzar Conocimiento considerarás a tu propia esposa como la manifestación de la Divina Madre Misma. Está escrito en el Chandi: ‘La Diosa mora en todos los seres como la Madre.’ Es Ella que se ha vuelto tu madre.”

“Todas las mujeres que ves son solamente Ella, la Divina Madre. Es por eso que no puedo regañar ni siquiera a Brinde, la sirvienta. Hay gente que larga verborreas de versos de las escrituras y habla con altisonancia, pero en su conducta es completamente diferente. Ramprasanna está siempre ocupado procurando opio y leche para el *hathayogui*. Dice que Manú ordena que uno sirva al *sadhu*. Pero su anciana madre no tiene suficiente para comer; va a pie al mercado para comprar ella misma sus comestibles. Eso me enoja mucho.”

“Pero aquí tienes que considerar otra cosa. Cuando un hombre está embriagado con amor extático de Dios, entonces, ¿quién es su padre, o madre o esposa? Su amor por Dios es tan intenso que lo hace volverse loco. Entonces, no tiene deber alguno que cumplir; está libre de toda deuda. ¿Qué es esta divina embriaguez? En ese estado el hombre olvida el mundo. También olvida su propio cuerpo, que es tan querido por todos. Chaitania tenía esta embriaguez. Se sumergió en el océano, sin saber que era el océano. Se tiraba al suelo una y otra vez y no era consciente de hambre, sed o sueño. No era en absoluto consciente de esa cosa que era su cuerpo.”

De pronto Sri Ramakrishna exclamó: “¡Ah, Chaitania!” y se puso de pie.

MAESTRO (a los devotos): “Chaitania significa ‘Consciencia Indivisa’. Vaishnavcharan solía decir que Gauranga era como una burbuja en el Océano de la Consciencia Indivisa.”

(A Gopal, el mayor[8]): “¿Piensas salir en peregrinación ahora?”

GOPAL: “Sí, señor. Me gustaría peregrinar un poco.”

RAM (a Gopal): “Él (refiriéndose al Maestro) dice que uno se vuelve un *kutíchaka* después de ser un *vahúdaka*. El *sadhu* que visita muchos lugares sagrados es llamado un *vahúdaka*. Aquel que ha saciado su ansia de viajar y se sienta en un lugar, es llamado *kutichaka*.”

“Él también nos cuenta una parábola. Una vez un pájaro se posó en el mástil de un barco. Cuando el barco zarpó a través de las bocas del Ganges hacia las ‘aguas negras’ del océano, el pájaro no notó el hecho. Cuando por fin se dio cuenta que estaba en el océano, dejó el mástil y voló hacia el norte en busca de tierra. Pero no encontró límite a

[8] Un discípulo monástico del Maestro, conocido más tarde como Swami Advaitánanda.

las aguas y volvió. Después de descansar un rato voló hacia el sur; allí tampoco halló límite a las aguas. Jadeante, volvió al mástil. De nuevo, luego de descansar un rato, voló hacia el este y luego hacia el oeste. No encontrando límite al agua en ninguna dirección, finalmente se asentó en el mástil del barco."

MAESTRO (a Gopal el mayor y los otros devotos): "Mientras un hombre sienta que Dios está 'allá' es ignorante. Pero alcanza el Conocimiento cuando siente que Dios está 'aquí'."

"Un hombre quería fumar, y se dirigió a casa de su vecino para encender un carbón. Era noche cerrada y toda la gente dormía. Después que hubo golpeado mucho, bajó alguien para abrirle la puerta. Al ver al hombre le preguntó: '¡Hola! ¿Qué pasa?' El hombre respondió: '¿No lo puede adivinar? Usted sabe cómo me gusta fumar y he venido aquí para encender mi carbón.' El vecino dijo: '¡Ha, ha! ¡Qué inteligente es usted! ¡Se toma la molestia de venir y golpear la puerta! ¿Para qué? ¡Si tiene una linterna encendida en su mano!' (Todos ríen.)"

"Lo que el hombre busca está muy cerca de él. Sin embargo, vaga de lugar en lugar."

RAM: "Señor, ahora me doy cuenta por qué un Gurú pide a algunos de sus discípulos que visiten los cuatro lugares sagrados del país. Una vez que ha peregrinado así, el discípulo descubre que es lo mismo aquí que allá. Entonces vuelve al Gurú. Todo este peregrinaje tiene por único objeto crear fe en las palabras del Gurú."

Después de esta conversación, el Maestro ensalzó las virtudes de Ram.

MAESTRO (a los devotos): "¡Cuántas buenas cualidades posee Ram! ¡A cuántos devotos sirve y atiende! (A Ram): Adhar me dijo que fuiste muy bondadoso con él."

Adhar, un devoto hogareño muy querido por el Maestro, había arreglado recientemente un recital de música religiosa en su casa. El Maestro y varios devotos habían estado presentes en la ocasión, pero Adhar había olvidado invitar a Ram, que era un hombre muy orgulloso, y éste había manifestado su disgusto por ello a sus amigos. En consecuencia, Adhar había ido a casa de Ram para expresarle su pesar por el error cometido.

RAM: "En realidad no fue culpa de Adhar. Me enteré que el responsable es Rakhal, quien había sido encargado."

MAESTRO: "No debes echar la culpa a Rakhal. No es más que un niño. Aun ahora si aprietas su garganta puedes hacer salir la leche de su madre."

RAM: "Señor, ¿por qué habla usted así? ¡Era una ocasión tan especial!"

MAESTRO (interrumpiendo): "Adhar simplemente no se acordó de invitarte. Es muy distraído. El otro día fue conmigo a casa de Yadú Mal-lick. Al despedirnos le dije:

‘No has ofrecido nada a la Deidad en la capilla.’ ‘Señor’, me contestó, ‘no sabía que debía hacerlo’.”

(A Ram): “Supongamos que él no te haya invitado a su casa. ¿Por qué tanto alboroto por ir a un lugar donde se cantaba el nombre del Señor? Uno puede ir sin que se lo pidan a participar de música religiosa. No necesita ser invitado.”

22

CONSEJOS A UN ACTOR

Sábado, 24 de mayo de 1884

SRI RAMAKRISHNA estaba sentado en el pequeño diván de su cuarto. Estaban presentes Rakhal, M. y algunos otros devotos. La noche anterior se había celebrado en el templo un culto especial a Kalj. En conexión con el culto, se había realizado en el *natmandir* una representación teatral del Vidiásundar. El Maestro había asistido a una parte, esa mañana. Los actores vinieron luego a su aposento a ofrecerle sus respetos. El Maestro, con un ánimo alegre entabló conversación con un joven de tez clara que había representado muy bien el papel de Vidiá.

MAESTRO (al actor): "Tu actuación fue muy buena. Si una persona sobresale en canto, música, baile o cualquier otro arte, también puede realizar pronto a Dios, con tal que se esfuerce sinceramente."

"Del mismo modo que practicas mucho para cantar, bailar y tocar instrumentos, así hay que practicar el arte de fijar la mente en Dios. Uno debería practicar regularmente disciplinas tales como adoración, *yapam* y meditación.

"¿Eres casado? ¿Algún hijo?"

ACTOR: "Sí, señor. Tenía una niña, que murió. Luego nació un hijo."

MAESTRO: "¡Ah! ¡Una muerte y un nacimiento, y todo tan rápido! ¡Eres tan joven! Hay un dicho: 'Mi esposo murió justo después de nuestro casamiento. ¡Hay para mí, tantas noches para llorar!' Sin duda te estás dando cuenta de lo que es la felicidad del mundo. El mundo es como la ciruela silvestre, que sólo tiene carozo y cáscara, y después de comerla sufres cólicos."

"Eres actor de teatro. Eso es excelente, pero es una profesión muy penosa. Tú eres joven ahora; por eso tienes un rostro lleno y redondo. Después vendrán hoyos en las mejillas. Casi todos los actores se vuelven así, tienen hoyos en sus mejillas y voluminosas barrigas. (Risas.)"

"¿Por qué me quedé a ver tu representación? Encontré que el ritmo, la música y la melodía, era todo correcto. Entonces la Divina Madre me mostró que era sólo Dios quien actuaba en la representación, en el papel de cada uno de los actores."

ACTOR: "Señor, ¿cuál es la diferencia entre lujuria y deseo?"

MAESTRO: "La lujuria es como la raíz del árbol y los deseos son las ramas y ramitas."

"Uno no puede deshacerse completamente de las seis pasiones: lujuria, ira, codicia y otras similares. Por eso hay que dirigirlas a Dios. Si has de tener deseo y codicia, entonces deberías desear amor a Dios y codiciar alcanzarlo a Él. Si has de ser soberbio y egoísta, entonces siente soberbia y egoísmo pensando que eres el servidor de Dios, el hijo de Dios.

"Un hombre no puede ver a Dios a menos que dedique su mente entera a Él. La mente se malgasta en 'mujer y oro'. Toma tu propio caso. Tienes hijos y estás ocupado en el teatro. La mente no puede unirse con Dios a causa de estas varias actividades."

"Mientras haya *bhoga,* habrá menos yoga. Además *bhoga* engendra sufrimiento. Dice el Bhágavata que el Avadhuta eligió al milano como uno de sus veinticuatro *gurús.* El milano tenía un pescado en su pico y miles de cuervos lo rodeaban. A cualquier parte que volara con el pescado, los cuervos lo seguían gritando '¡Cau! ¡Cau!' Cuando de pronto el pescado cayó de su pico, los cuervos volaron tras el pescado, dejando en paz al milano."

"El 'pescado' es el objeto de goce. Los cuervos son las preocupaciones y la ansiedad. Preocupaciones y ansiedad son inevitables con el goce. Tan pronto como uno abandona el goce, halla la paz."

"Lo que es más, el dinero mismo trae problemas. Los hermanos pueden vivir felices, pero hay perturbación cuando se reparten la propiedad. Los perros se lamen uno al otro; son perfectos amigos. Pero cuando el dueño de casa les echa un poco de comida, se pelean."

"Ven aquí de vez en cuando. (Señalando a M., y los otros): Ellos vienen aquí los domingos y festivos."

ACTOR: "Nosotros tenemos vacaciones durante tres meses, durante la estación de las lluvias y la de las cosechas. Es una gran fortuna que podamos visitarlo. En nuestro camino a Dakshineswar oímos hablar de dos personas, usted y Gñanárnava."

MAESTRO: "Manténte en términos amistosos con tus hermanos. Queda bien. Habrás notado en tus representaciones teatrales que si cuatro cantores cantan cada uno en un estilo diferente, la representación se malogra."

ACTOR: “Sí, señor. Muchos pájaros están atrapados en una red; si todos vuelan juntos y arrastran la red en una dirección, muchos de ellos pueden salvarse. Pero esto no sucederá si ellos tratan de volar en distintas direcciones.”

“También vemos en una representación teatral una persona llevando un cántaro de agua en la cabeza y bailando al mismo tiempo.”

MAESTRO: “Vive en el mundo, pero conserva el cántaro firme sobre tu cabeza; es decir, mantén la mente firme en Dios.”

“Una vez dije a los soldados en los cuarteles: ‘Cumplid con vuestro trabajo en el mundo, pero recordad que el «triturador de la muerte» algún día os aplastará la mano. Estad alerta’.”

“En Kamarpukur he visto a las mujeres de familias de carpinteros, aplastar arroz con una máquina de desgranar. Una mujer empuja con su pie la punta de la palanca de madera y otra, mientras amamanta a su hijo, pone el arroz con cáscara en el mortero cavado en la tierra. La segunda mujer está siempre alerta para evitar que el triturador de la máquina caiga sobre su mano. Con la otra mano ella tuesta ese arroz remojado, en una sartén. Al mismo tiempo habla con los parroquianos y dice: ‘Usted nos debe mucho dinero. Pague, por favor, antes de irse.’ De la misma manera, cumplid con vuestros diversos deberes en el mundo, fijando vuestra mente en Dios. Pero la práctica es necesaria, y además, hay que estar alerta. Sólo de este modo uno puede salvaguardar a ambos —Dios y el mundo.”

ACTOR: “Señor, ¿cuál es la prueba de que el alma está separada del cuerpo?”

MAESTRO: “¿Prueba? Dios puede ser visto. Practicando disciplina espiritual uno ve a Dios por medio de Su gracia. Los *rishis* realizaron directamente al Sí mismo. Uno no puede conocer la verdad acerca de Dios por medio de la ciencia. La ciencia solamente nos da información sobre cosas percibidas por los sentidos, como por ejemplo: esta sustancia mezclada con esta otra da tal y tal resultado y aquella sustancia mezclada con ésta da a su vez tal y tal resultado.”

“Por esta razón un hombre no puede captar las cosas espirituales con su inteligencia común. Para comprenderlas debe vivir en la compañía de hombres santos. Aprendes a tomar el pulso, viviendo con un médico.”

ACTOR: “Sí, señor. Ahora comprendo.”

MAESTRO: “Debes practicar *tapasiá*. Sólo entonces podrás alcanzar la meta. De nada te servirá siquiera si aprendes los textos de las escrituras de memoria. No puedes embriagarte con sólo decir ‘*siddhi*’ una y otra vez. Tienes que tragar algo de él.”

“Uno no puede explicar la visión de Dios a otros. No se puede explicar la felicidad conyugal a un niño de cinco años.”

ACTOR: “¿Cómo se realiza el Atman?”

En ese momento Rakhal iba a comer en el aposento del Maestro, pero vacilaba al ver tanta gente. Durante esos días el Maestro consideraba a Rakhal como Gopala y a sí mismo como la Madre Yashoda.

MAESTRO (a Rakhal): "¿Por qué no comes? Deja que la gente se aparte, si así lo deseas. (A un devoto): Guarda un poco de hielo para Rakhal. (A Rakhal): ¿Piensas ir a Vanhughly? No vayas con este sol."

Rakhal se sentó a comer. Sri Ramakrishna habló de nuevo al actor.

MAESTRO: "¿Por qué no tomáis todos vosotros vuestra comida de la cocina del templo de Kali? Hubiera sido bueno."

ACTOR: "Todos nosotros no opinamos lo mismo con respecto al alimento. Por eso nuestra comida se cocina por separado. No les agrada a todos comer en la casa de huéspedes."

Mientras Rakhal estaba comiendo, el Maestro y los devotos se sentaron a conversar en el pórtico.

MAESTRO (al actor): "Me preguntaste por la realización del Sí mismo. El anhelo es el medio de realizar el Atman. Uno tiene que esforzarse para alcanzar a Dios con todo su cuerpo, con toda su mente y con toda su habla. A causa de un exceso de bilis uno se enferma de ictericia; entonces ve todo amarillo y no percibe otro color que el amarillo. Entre vosotros los actores, aquellos que solamente asumen el papel de mujeres, adquieren la naturaleza de una mujer; pensando en la mujer vuestros modales y pensamientos se vuelven femeninos. De la misma manera, pensando día y noche en Dios uno adquiere la naturaleza de Dios."

"La mente es como la ropa blanca recién lavada. Toma el color del agua en que uno la sumerge."

ACTOR: "Pero primero tiene que ser enviada al lavadero."

MAESTRO: "Sí. Primero, la purificación de la mente. Luego, si diriges la mente hacia la contemplación de Dios, se coloreará con la Consciencia de Dios. Pero si diriges la mente hacia los deberes mundanos, tales como representar una obra, se coloreará con la mundanalidad."

Sri Ramakrishna había descansado en su cama sólo por unos momentos, cuando Harí,[1] Naraian, Narendra Baneryi y otros devotos llegaron de Calcuta y saludaron al Maestro. Narendra Baneryi era hijo del profesor de sánscrito en el "Presidency College" de Calcuta. Debido a fricciones con otros miembros de la familia, había alquilado una

[1] Un discípulo monástico del Maestro, conocido más tarde como Swami Turiánanda.

casa separada, donde vivía con su esposa e hijos. Era un hombre muy sencillo y cándido.

Practicaba disciplinas espirituales y en las horas de meditación, oía varios sonidos —el sonido de un gong, etc.—. Había viajado por diferentes partes de la India y visitaba al Maestro de vez en cuando.

Naraian era un estudiante de dieciséis o diecisiete años que a menudo visitaba al Maestro, quien se mostraba muy cariñoso con él.

Harí vivía con sus hermanos en su casa en Baghbazar. Había estudiado hasta matricularse en la Institución de la Asamblea General. Luego había abandonado sus estudios y dedicado su tiempo en su casa, a la contemplación de Dios, leyendo las escrituras y practicando yoga. También visitaba al Maestro de vez en cuando. Sri Ramakrishna a menudo lo mandaba a buscar cuando visitaba la casa de Balaram en Baghbazar.

MAESTRO (a los devotos): "He oído mucho sobre Buddha. Es una de las diez Encarnaciones de Dios[2]. Brahman es inmóvil, inmutable, inactivo y de la naturaleza de la Consciencia. Cuando un hombre sumerge su *buddhi*, su inteligencia, en Bodha, Consciencia, entonces alcanza el Conocimiento de Brahman; se vuelve *buddha,* iluminado."

"Nangtá solía decir que la mente se sumerge en el *buddhi* y el *buddhi* en Bodha, Consciencia."

"El aspirante no alcanza el Conocimiento de Brahman mientras sea consciente de su ego. Al ego logramos dominarlo después de haber alcanzado el Conocimiento de Brahman y visto a Dios. De otra manera, no puede dominarse al ego. Es difícil asir nuestra propia sombra. Pero cuando el sol está sobre la cabeza, la sombra está a pocas pulgadas del cuerpo."

UN DEVOTO: "¿A qué se parece la visión de Dios?"

MAESTRO: "¿Has visto una representación teatral? La gente conversa entre sí hasta que de pronto se alza el telón. Entonces toda la mente del auditorio se dirige a la representación; la gente ya no mira otras cosas. *Samadhi* es centrar toda la atención dentro de uno mismo. Cuando baja el telón, la gente mira de nuevo alrededor; así también, cuando el telón de *maya* baja, la mente vuelve al exterior."

(A Narendra Baneryi): "Tú has viajado mucho. Cuéntanos algo sobre los *sadhus*."

Narendra contó la historia de dos *yoguis* de Bhután que acostumbraban beber diariamente una libra de jugo amargo de hojas de paraíso. También había visitado la ermita de un santo en las orillas del Narmadá. Al ver al Babu bengalí, vestido a la europea, el *sadhu* había observado: "Él lleva un cuchillo escondido bajo su ropa, cerca de la barriga."

[2] La mitología hindú habla de diez Encarnaciones de Dios.

MAESTRO: “Uno debe tener imágenes de santos en su habitación. Esto siempre fomenta las ideas divinas.”

BANERYI: “Yo tengo su fotografía en mi cuarto; también el cuadro de un *sadhu* viviendo en las montañas, soplando un trozo de carbón encendido, en un tazón de cáñamo.”[3]

MAESTRO: “Es verdad que el sentimiento espiritual se despierta, cuando uno mira la imagen de un *sadhu.* Es como recordar una chirimoya mirando una imitación de ella, o como estimular el deseo del goce, mirando a una mujer joven. Por lo tanto os digo que viváis constantemente en la compañía de hombres piadosos.”

(A Baneryi): “Tú conoces muy bien los sufrimientos del mundo. Sufres cada vez que aceptas el goce. Mientras el milano conservó el pescado en su pico, fue atormentado por la bandada de cuervos.”

“Uno halla paz mental en la compañía de los hombres piadosos. El caimán queda bajo el agua por mucho tiempo, pero de vez en cuando surge a la superficie y resopla ruidosamente. Entonces da un suspiro de alivio.”

ACTOR: “Reverenciado señor, lo que usted acaba de decir sobre el goce es absolutamente cierto. En última instancia uno está invitando un desastre cuando ruega a Dios por algún goce. Muchos deseos vienen a la mente y de ninguna manera todos ellos son buenos. Dios es el Kalpatarú, el Árbol que cumple los deseos. El hombre obtiene cuanto pide a Dios. Supongamos que a su mente se le ocurre: ‘Dios es el Kalpatarú. Veamos si se me aparece un tigre.’ Puesto que piensa en el tigre, éste realmente aparece y lo devora.”

MAESTRO: “Sí, debes recordar que el tigre viene. ¿Qué más he de decirte? Conserva tu mente en Dios. No Lo olvides. Dios realmente Se te revelará si Le ruegas con sinceridad. Otra cosa: canta el nombre de Dios al final de cada representación y los actores, los cantores y el público volverán a su hogar con el pensamiento de Dios en su mente.”

Los actores saludaron al Maestro y se despidieron.

Dos señoras devotas de Sri Ramakrishna entraron en el cuarto y saludaron al Maestro. Habían ayunado preparándose para esta visita. Eran cuñadas, esposas de dos hermanos y tenían unos veintidós o veintitrés años. Eran madres. Ambas tenían el rostro cubierto con velos.

MAESTRO (a las señoras): “Adorad a Shiva. Este culto está descrito en un libro llamado el Nitiakarma. Aprended de él los ritos. El culto a Dios os tendrá ocupadas previamente por largo tiempo con tareas religiosas como las de juntar flores, preparar la pasta de sándalo, pulir los utensilios del culto y arreglar las ofrendas. Mientras realicéis

[3] Muchos monjes mendicantes fuman el cáñamo de la India.

estos deberes vuestra mente se dirigirá por sí sola a Dios. Os veréis libres de mezquindades, ira, celos, etc. Cuando las dos hermanas habléis entre vosotras, hablad siempre de cosas espirituales."

"La cosa es unir la mente con Dios de cualquier manera. No debéis olvidaros de Él ni siquiera una vez. Vuestro pensar en Él deberá ser como el fluir del aceite, sin interrupción alguna. Aunque fuera un ladrillo o una piedra lo que adoréis como a Dios, con tal que lo hagáis con amor, por medio de Su gracia podréis verlo a Él."

"Recordad lo que os acabo de decir. Uno debe hacer cultos tales como el Shiva Puya. Una vez que la mente ha madurado, no es necesario continuar con el culto formal por mucho tiempo. Entonces la mente queda siempre unida a Dios; la meditación y la contemplación se vuelven un hábito constante de la mente."

LA CUÑADA MAYOR: "¿Querría darnos usted alguna instrucción, por favor?"

MAESTRO (afectuosamente): "Yo no doy iniciación. Si un Gurú da iniciación, él debe asumir la responsabilidad por los pecados y sufrimientos del discípulo. La Divina Madre me ha puesto en el estado de un niño. Haced el Shiva Puya como os he dicho y venid de vez en cuando. Veremos lo que sucede más adelante por la voluntad de Dios. Os he pedido que cantéis el nombre de Harí en casa. ¿Lo estáis haciendo?"

LA CUÑADA MAYOR: "Sí."

MAESTRO: "¿Por qué habéis ayunado? Deberíais comer antes de venir. Las mujeres no son sino otras tantas formas de mi Divina Madre; no soporto verlas sufrir. Sois todas imágenes de la Madre del Universo. Venid aquí después de haber comido y os sentiréis felices."

Diciendo esto, Sri Ramakrishna pidió a Ramlal que diera a las señoras algo de comer. Les ofrecieron fruta, dulces, bebidas y otras ofrendas del templo.

El Maestro dijo: "Habéis comido algo. Ahora mi mente está en paz. No puedo soportar ver ayunar a las mujeres."

Eran como las cinco de la tarde. Sri Ramakrishna estaba sentado en los escalones del templo de Shiva. Adhar, el Dr. Nitai, M. y varios otros devotos estaban con él.

MAESTRO (a los devotos): "Quiero deciros algo. Un cambio se ha estado operando en mi naturaleza."

El Maestro bajó un escalón y se sentó más cerca de los devotos. Parecía que intentaba comunicarles algo de sus más profundas experiencias.

MAESTRO: "Vosotros sois devotos. No vacilo en deciros esto. En estos días no veo la forma-espíritu de Dios. Él me es revelado en forma humana. Es mi naturaleza ver la forma de Dios, tocarLo y abrazarLo. Dios me está diciendo: 'Has asumido un cuerpo; por lo tanto goza a Dios a través de Sus formas humanas'."

"Sin duda, Dios mora en todo, pero Se manifiesta más a través del hombre que de otros seres. ¿Acaso es el hombre algo insignificante? Él puede pensar en Dios, puede pensar en el Infinito, mientras que otros seres vivientes, no pueden. Dios existe en otros seres vivientes —animales, plantas, es más, en todos los seres—, pero Se manifiesta más a través del hombre que de estos otros. El fuego existe en todos los seres, en todas las cosas, pero su presencia se siente más en la madera. Rama dijo a Lakshmana: 'Mira al elefante, hermano. Es un animal tan grande, sin embargo no puede pensar en Dios'."

"Pero en la Encarnación hay una mayor manifestación de Dios que en los otros hombres. Rama dijo a Lakshmana: 'Hermano, si ves en un hombre amor extático por Dios; si ríe, llora y baila en éxtasis divino, sabe con certeza que Yo moro en él'."

El Maestro quedó silencioso. Después de unos minutos reanudó la conversación.

MAESTRO: "Keshab Sen solía venir aquí con frecuencia. Como resultado, cambió mucho. Últimamente había llegado a ser toda una celebridad. Muchas veces venía con sus seguidores, pero también quería venir solo. En su juventud, Keshab no tuvo mucha oportunidad de vivir en la compañía de hombres piadosos."

"Yo lo visité en su casa de la calle Colutola. Hriday estaba conmigo. Nos llevaron a la habitación donde Keshab estaba trabajando. Estaba escribiendo algo. Después de un largo rato, dejo su pluma, se levantó de su silla y se sentó en el suelo con nosotros. Pero no nos saludó, ni nos mostró respeto de otro modo."

"Venía aquí de vez en cuando. Un día en un estado de ánimo espiritual, le dije: 'Uno no debe sentarse ante un *sadhu* con las piernas cruzadas. Esto aumenta el *rajas.*' Tan pronto como él y sus amigos llegaban, yo los saludaba antes que ellos se inclinaran ante mí. Así, gradualmente aprendieron a saludar a un hombre santo, tocando el suelo con sus frentes."

"Dije a Keshab: 'Canta el nombre de Harí. En el Kaliyuga, uno debe cantar el nombre y las glorias de Dios.' Después de esto, ellos comenzaron a cantar el nombre de Dios con tambores y címbalos.[4]

"¿Sabéis cómo aumentó aún más mi fe en el nombre de Harí? Como sabéis, muchos hombres piadosos visitan el jardín de los templos. Una vez llegó un *sadhu* de Multán. Estaba esperando a un grupo que se dirigía a Gangaságar. (Señalando a M.) El *sadhu* era de su edad. Fue él quien me dijo: 'El modo de realizar a Dios en el Kaliyuga es el sendero de *bhakti*, como fue prescrito por Nárada'."

[4] Durante varios años, antes de conocer al Maestro, Keshab y sus seguidores habían cantado el nombre de "Brahma" con acompañamiento de tambores y címbalos. Después de conocer a Sri Ramakrishna, en 1875, Keshab se dedicó mucho a cantar los nombres de Harí y la Divina Madre. (Nota de M. al pie de la página 113, vol. V, del Evangelio de Sri Ramakrishna en bengalí.)

"Un día Keshab vino aquí con sus discípulos. Se quedaron hasta las diez de la noche. Estábamos todos sentados en el Panchavati. Pratap y varios otros dijeron que les gustaría pasar la noche aquí. Keshab dijo: 'No, debo irme. Tengo un trabajo que hacer.' Yo me reí y dije: '¿No puedes dormir sin el olor de tu canasta de pescado? Una vez una pescadora fue huésped en casa de un florista. Llegó con sus canastas vacías después de vender pescado en el mercado, y se le pidió que durmiera en un cuarto donde se guardaban las flores. Pero, a causa de la fragancia de las flores, no conseguía conciliar el sueño. La dueña de casa vio su situación y le dijo: «¡Hola! ¿Por qué estás dando vueltas tan inquieta, de un lado a otro?» La pescadora dijo: «No sé, amiga. Quizás el olor de las flores perturba mi sueño. ¿Puedes alcanzarme mi canasta de pescado? Quizás esto me haga dormir.» Le trajeron las canastas, ella las salpicó con agua y las puso cerca de su nariz. Entonces cayó profundamente dormida y roncó la noche entera'. Al oír esta historia los seguidores de Keshab soltaron una carcajada."

"Aquella tarde, Keshab condujo la oración en las escalinatas del *ghat* junto al río. Después del culto yo le dije: 'Es Dios quien Se manifiesta en un aspecto, como las escrituras; por lo tanto hay que rendir culto a los libros sagrados, tales como los Vedas, los Puranas y los Tantras. En otro aspecto Dios Se ha vuelto el devoto. El corazón del devoto es la sala de Dios. Uno puede fácilmente encontrar a su amo, en la sala. Por lo tanto, rindiendo culto a Su devoto, uno rinde culto a Dios Mismo'."

"Keshab y sus seguidores escuchaban mis palabras con gran atención. Era una noche de luna llena. El cielo estaba inundado de luz. Estábamos sentados en el patio abierto, en el extremo de la escalinata que conduce al río. Dije: 'Ahora, cantemos todos: «Bhágavata-Bhakta-Bhagaván.» Todos cantaron al unísono: 'Bhágavata-Bhakta-Bhagaván.' Luego les dije: Decid, «Brahman es realmente Shakti; Shakti es realmente Brahman».' De nuevo, cantaron al unísono: 'Brahman es realmente Shakti; Shakti es realmente Brahman.' Les dije: 'Aquel a quien llamáis Brahma, no es otro que Ella a quien yo llamo Madre. Madre es un nombre muy dulce'."

"Luego les dije: 'Decid, «Gurú-Krishna-Vaishnava».[5] A esto Keshab dijo: 'No debemos ir tan lejos, señor. Si lo hacemos, todos nos tomarán por vaishnavas ortodoxos'."

"Yo solía decirle a Keshab: 'Aquel a quien tú llamas Brahma, no es otro que Ella a quien yo llamo Shakti, la Energía Primaria. Es llamado Brahman en los Vedas, cuando trasciende el habla y el pensamiento y es sin atributos ni acción. Yo lo llamo Shakti, Adiáshakti, etc., cuando Lo encuentro creando, preservando y destruyendo el universo'."

[5] El Maestro quería decir que el Gurú, Krishna y el vaishnava debían ser reverenciados por igual. Hay que honrar al vaishnava porque Dios mora en su corazón.

"Dije a Keshab: 'Es sumamente difícil realizar a Dios mientras se lleva una vida mundana. ¿Cómo puede curarse un paciente de fiebre tifoidea, si en su cuarto guarda tamarindo en vinagre, y jarras de agua? Por eso hay que ir a la soledad de vez en cuando, y practicar disciplina espiritual. Cuando el tronco de un árbol se vuelve grueso y fuerte, se puede atar a él un elefante, pero un brote nuevo es comido por el ganado.' Es por esto que Keshab decía en sus conferencias: 'Vivid en el mundo después de haber sido fortalecidos con la vida espiritual'."

(A los devotos): "Vosotros veis; Keshab fue un gran erudito. Daba conferencias en inglés; mucha gente le honraba. La Reina Victoria misma le habló. Pero cuando Keshab venía aquí llevaba poca ropa y traía algunas frutas como debe hacerse cuando se visita un santo. Estaba totalmente libre de egotismo."

(A Adhar): "Tú eres un erudito y un magistrado pero con todo eres un chiquillo. ¡Adelante! Más allá del bosque de sándalo, hay muchas cosas más valiosas: minas de plata, minas de oro, diamantes y otras gemas. El leñador estaba talando madera en el bosque; el brahmachari le dijo: 'Sigue adelante'."

Sri Ramakrishna bajó los peldaños del templo de Shiva y se dirigió a su propio aposento, a través del patio. Los devotos iban con él. En ese momento llegó Ram Chatteryi y dijo que la ayudante de la Santa Madre había tenido un ataque de cólera.

RAM (al Maestro): "Se lo dije a usted esta mañana a las diez, pero no me prestó atención."

MAESTRO: "¿Qué podía hacer yo?"

RAM: "¡Sí, qué podía hacer usted! Pero estaban Rakhal, Ramial y otros, y ellos tampoco me hicieron caso."

M.: "Kishori ha ido a Alambazar en busca de medicina."

MAESTRO: "¿Solo? ¿Dónde va a conseguir medicina?"

M.: "Sí, solo. La conseguirá en Alambazar."

MAESTRO (a M.): "Dile a quien la atienda, lo que debe hacer si la enferma empeora o si mejora."

M.: "Sí, señor."

Las señoras antes mencionadas saludaron al Maestro e iban a despedirse, cuando Sri Ramakrishna les dijo de nuevo: "Haced el Shiva Puya de acuerdo con mis indicaciones. Y comed algo antes de venir aquí; si no me sentiré desdichado. Venid otro día."

Sri Ramakrishna se sentó en el pórtico oeste de su aposento. Narendra Baneryi, Harí, M. y otros se sentaron a su lado. El Maestro conocía las dificultades familiares de Narendra.

MAESTRO: "Veis, todos estos sufrimientos son 'a causa de un taparrabo'[6]. Un hombre toma una esposa y engendra hijos; por lo tanto tiene que asegurarse un empleo. El *sadhu* está preocupado por su taparrabo y el hogareño por su esposa. Además el hogareño quizá no viva en buenos términos con sus parientes, así que tiene que vivir separado de ellos con su esposa. (Riendo.) Chaítania una vez dijo a Nitiánanda: 'Escúchame, hermano, un hombre enredado en la mundanalidad, jamás puede ser libre.'

M. (a sí mismo): "Tal vez el Maestro se refiere al mundo de *avidiá*. Es el mundo de *avidiá* el que enreda al hogareño."

M. todavía estaba viviendo con su esposa en una casa separada, a causa de malentendidos con otros miembros de la familia.

MAESTRO (a Baneryi, señalando a M.): "Él también vive en casa separada. Vosotros dos os entenderéis muy bien. Una vez dos hombres se encontraron. Uno dijo al otro: '¿Quién es usted?' 'Oh, estoy lejos de mi pueblo', fue la respuesta. El segundo preguntó entonces al primero: '¿Y quién es usted por favor?' 'Oh, estoy lejos de mi bienamada', fue la respuesta. Ambos estaban en la misma condición, de manera que se entendieron muy bien. (Todos ríen.)"

"Pero uno no tiene nada que temer si toma refugio en Dios. Dios protege a Sus devotos."

HARÍ: "Bueno, ¿por qué lleva tanto tiempo a mucha gente el realizarLo?"

MAESTRO: "La verdad es que el hombre no siente inquietud por Dios, a menos que haya terminado con los goces y los deberes. El médico dice refiriéndose al paciente: 'Deje primero que pasen unos días; luego un poco de medicina le hará bien'."

"Nárada dijo a Rama: 'Rama, Tú pasas Tu tiempo en Ayodhia; ¿cómo va a ser muerto Rávana? Tú has tomado este cuerpo humano para este solo propósito.' Rama replicó: 'Nárada, deja que llegue el momento apropiado. Deja que las pasadas acciones de Rávana empiecen a dar fruto. Entonces, todo estará listo para su muerte'."

HARÍ: "¿Por qué hay tanto sufrimiento en el mundo?"

---

[6] Referencia a la siguiente historia que Sri Ramakrishna contaba a menudo a sus devotos: Había un sannyasi cuya única posesión consistía en dos taparrabos. Un día una rata agujereó uno de ellos. Entonces el santo se consiguió un gato para que protegiera sus ropas de la rata. Luego tuvo que conseguir una vaca para surtir de leche al gato y más tarde tuvo que tomar un sirviente para que cuidara la vaca. Gradualmente el número de vacas se multiplicó; él adquirió pastos y tierras para la hacienda. Como consecuencia tuvo que emplear cierto número de sirvientes. Con el correr del tiempo se convirtió en una suerte de terrateniente. Y, por último, tuvo que tomar mujer para que vigilara su gran propiedad. Un día, uno de sus amigos monjes, acertó a visitarle y quedó sorprendido al ver tan alterada la situación de su amigo. Cuando le preguntó la razón, el santo le dijo: "¡Todo a causa de un taparrabo!"

MAESTRO: "Este mundo es la *lila* de Dios. Es como un juego. En este juego hay dicha y pesar; virtud y vicio; conocimiento e ignorancia, bien y mal. El juego no puede continuar si pecado y sufrimiento son completamente eliminados de la creación."

"En el juego de las escondidas, uno debe tocar a la 'abuelita' para quedar libre. Pero a la 'abuelita' no le complace si la tocan al principio mismo. Es el deseo de Dios que el juego continúe por algún tiempo.

Entonces:

> De cien mil cometas, en el mejor de los casos, una o dos se zafan;
> ¡Y Tú ríes y aplaudes, oh Madre, observándolas!

En otras palabras, después de dura práctica de disciplina espiritual, uno o dos tienen la visión de Dios, por medio de Su gracia y son liberados. Entonces la Divina Madre aplaude jubilosa y exclama: '¡Bravo! ¡Allá van!'

HARÍ: "Pero este juego de Dios es nuestra muerte."

MAESTRO (sonriendo): "Dime, por favor, quién eres *tú*. Es sólo Dios quien se ha vuelto todo esto, *maya*, el universo, los seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. 'Como la serpiente, Yo muerdo y como el encantador, Yo curo.' Es Dios Mismo que se ha vuelto ambos, *vidiá y avidiá.* Él permanece engañado por la *maya* de *avidiá,* ignorancia. Y también, con la ayuda del Gurú, es curado por la *maya* de *vidiá,* Conocimiento."

"Ignorancia, Conocimiento y Perfecta Sabiduría. El *gñani* ve que sólo Dios existe y es el Hacedor; que Él crea, preserva y destruye. El *vigñani* ve que es Dios quien Se ha vuelto todo esto."

"Después de alcanzar *mahabhava* y *prema* uno percibe claramente que no existe nada más que Dios. *Bhakti* empalidece ante *bhava. Bhava* madura en *mahabhava* y *prema.*

(A Baneryi): "¿Todavía oyes ese sonido de 'gong' cuando meditas?"

BANERYI: "Sí ,señor. Todos los días. Además tengo visiones de la forma de Dios. ¿Tales cosas cesan después que la mente las ha experimentado una vez?"

MAESTRO: "Así es. Una vez que la madera empieza a arder, no puede apagarse. (A los devotos.) Él sabe muchas cosas sobre la fe."

BANERYI: "Tengo muchísima fe."

MAESTRO: "Trae a las mujeres de tu familia, con las de Balaram."

BANERYI: "¿Quién es Balaram?"

MAESTRO: "¿No conoces a Balaram? Vive en Bospara."

Sri Ramakrishna quería a la gente cándida. Narendra Baneryi era absolutamente cándido. El Maestro amaba a Niranyan[7] porque él también era simple y cándido.

MAESTRO (a M.): "¿Por qué te pido que veas a Niranyan? Es para saber si él es realmente sin doblez."

Domingo, 25 de mayo de 1884.

Sri Ramakrishna estaba sentado en la plataforma de cemento que circundaba el tronco de la vieja higuera de Bengala, del Panchavati. Viyai, Surendra, Bhavanath, Rakhal y otros devotos estaban presentes, algunos de ellos sentados con el Maestro en la plataforma y el resto, más abajo, en el suelo. Los devotos habían pensado celebrar el cumpleaños del Maestro, el que se había debido postergar a causa de su enfermedad. Dado que Sri Ramakrishna ahora se sentía mucho mejor, los devotos querían celebrarlo ese día. Una famosa cantante de *kirtan* les obsequiaría con canciones religiosas.

Era la una de la tarde. M. había estado buscando a Sri Ramakrishna en su aposento. Como no lo encontrara allí, fue al Panchavati y ansiosamente preguntó a los devotos: "¿Dónde está él?" M. estaba parado justo enfrente del Maestro, pero en su agitación no lo había visto. Los devotos rieron a carcajadas. Al instante M. vio a Sri Ramakrishna y se sintió muy turbado. Se postró ante el Maestro, que estaba sentado mirando al sur y sonreía feliz. Kedar y Viyai estaban sentados a su izquierda. Estos dos devotos habían tenido recientemente un malentendido, cuando Kedar cortó su relación con el Brahmo Samaya.

MAESTRO (a M. sonriendo): "¿Ves cómo los he unido?"

El Maestro había traído una enredadera mádhavi de Vrindavan en el año 1868 y la había plantado en el Panchavati. La enredadera había crecido formando troncos grandes y fuertes. Algunos chicos saltaban y se hamacaban entre sus ramas. El Maestro los observó y riendo dijo: "Son como monitos. No van a dejar de hamacarse aunque a veces se caigan al suelo." Notando que Surendra se mantenía de pie ante él, el Maestro le dijo cariñosamente: "Sube y siéntate con nosotros en la plataforma. Así podrás columpiar tus pies cómodamente." Surendra subió y tomó asiento. Bhavanath tenía puesto su gabán. Surendra le dijo: "¿Te vas a Inglaterra?"

[7] Un joven discípulo del Maestro, que más tarde se hizo monje bajo el nombre de Swami Niranyanánanda.

MAESTRO (sonriendo): "Dios es nuestra Inglaterra. De vez en cuando solía sacarme la ropa y con alegría vagaba desnudo. Una vez Shambhú me dijo: 'Es muy cómodo andar desnudo. Es por eso que usted lo hace. Una vez yo también lo hice'."

SURENDRA: "Al volver de la oficina y al sacarme el gabán y los pantalones, dije a la Divina Madre: '¡Oh Madre, qué estrechamente me has ligado al mundo!' "

MAESTRO: "Hay ocho grilletes con los que el hombre está ligado: vergüenza, odio, miedo, orgullo de casta, vacilación, el deseo de ocultación, etc."

Sri Ramakrishna cantó:

Madre, este es el pesar que dolorosamente aflige mi corazón,
Que incluso conTigo por Madre y aunque estoy totalmente despierto,
Haya robo en mi casa.

Y continuó:

En el activo mercado del mundo, oh Shyama, estás haciendo volar las cometas;
Alto se remontan en el viento de la esperanza, bien sostenidas por el piolín de *maya*.
Sus marcos son esqueletos humanos, sus velas están hechas de los tres gunas;
Pero toda su mano de obra es puro ornamento.
Sobre los piolines Tú has frotado la pasta de *maya* de la mundanalidad,
De manera de hacer cada piolín reforzado, más afilado y fuerte.
De cien mil cometas, a lo sumo una o dos quedan libres;
¡Y Tú ríes y aplaudes, oh Madre, observándolas!
En vientos favorables, dice Ramprasad, las cometas liberadas
Rápidamente son llevadas al Infinito, a través del mar del mundo.

MAESTRO: " 'Los piolines de *maya*' significa esposa e hijos."

Sobre los piolines Tú has frotado la pasta de *maya* de la mundanalidad.

'Mundanalidad' significa 'mujer y oro'.

"Los tres *gunas, —sattva, rajas* y *tamas*—, mantienen bajo su dominio a los hombres. Son como tres hermanos. Mientras exista *sattva,* llamará por ayuda a *rajas,* y *rajas* puede conseguir ayuda de *tamas*. Los tres *gunas* son unos ladrones. *Tamas* mata y *rayas* liga. Sin duda *sattva* suelta al hombre de su ligadura, pero no puede llevarlo a Dios."

VIYAI (sonriendo): "Es porque *sattva* también es un ladrón."

MAESTRO (sonriendo): “Exacto. *Sattva* no puede llevar al hombre a Dios, pero le muestra el camino.”

BHAVANATH: “Éstas son, en verdad, palabras maravillosas.”

MAESTRO: “Sí, es un pensamiento excelso.”

Escuchando estas palabras del Maestro los devotos se sentían muy felices.

MAESTRO: “ ‘Mujer y oro’ es la causa de la ligadura. Sólo ‘mujer y oro’ constituye *samsara,* el mundo. Es ‘mujer y oro’ lo que impide ver a Dios. (Alzando una toalla frente a su rostro.) ¿Veis aún mi rostro? Por supuesto que no. La toalla lo oculta. Tan pronto como se quita la cubierta de ‘mujer y oro’, uno alcanza Chidánanda; Consciencia y Felicidad.”

“Permitidme deciros algo. Aquel que ha renunciado al placer de una esposa, verdaderamente ha renunciado al placer del mundo. Dios está muy cerca de una persona así.”

Los devotos escucharon estas palabras en silencio.

MAESTRO (a Kedar, Viyai y los otros devotos): “Aquél que ha renunciado al placer de una esposa, realmente ha renunciado al placer del mundo. Es ‘mujer y oro’ lo que oculta a Dios. Vosotros, personas con bigotes tan imponentes y todavía estáis enredados en ‘mujer y oro’. Decidme si no es verdad. Buscad en vuestro corazón y contestadme.”

VIYAI: “Sí, es verdad.”

Kedar permaneció silencioso.

MAESTRO: “Veo que todos estáis bajo el dominio de la mujer. Un día fui a casa del Capitán y de allí tenía que ir a casa de Ram. Dije al Capitán: ‘Te ruego que me des para pagar el coche.’ Él preguntó a su esposa al respecto. Ella también se echó atrás y dijo: ‘¿Qué pasa? ¿Qué pasa?’ Al final el Capitán dijo: ‘Ram se encargará de ello.’ ¡Veis el Gita, el Bhágavata y Vedanta, todos se inclinan ante una mujer! (Todos ríen.)”

“Un hombre deja su dinero, su propiedad y todo lo demás en manos de su esposa. Pero dice con afectada simplicidad: ‘Es tal mi naturaleza que no puedo guardar para mí ni siquiera dos rupias’.”

“Un hombre fue a una oficina en busca de empleo. Había varias vacantes pero el administrador no accedió a su requerimiento. Un amigo dijo al solicitante: ‘Recurre a Golapi y conseguirás el empleo.’ Golapi era la querida del administrador.”

“Los hombres no se dan cuenta hasta qué punto son arrastrados barranco abajo por las mujeres. Una vez fui al Fuerte en un coche, con la sensación de que todo el tiempo recorría un camino llano. Al final comprobé que había bajado como cuatro pisos. Era un camino en declive.”

“Un hombre poseído por un fantasma ignora que se encuentra bajo el control de éste y piensa que está perfectamente normal.”

VIYAI (sonriendo): “Pero puede ser curado por un exorcista, si encuentra uno.”

En respuesta a Viyai Sri Ramakrishna sólo dijo: “Eso depende de la voluntad de Dios.” Luego prosiguió con el tema sobre las mujeres.

MAESTRO: “Cada persona con quien hablo dice: ‘Sí, señor, mi esposa es buena.’ Nadie dice que su esposa es mala. (Todos ríen). Aquellos que constantemente viven con ‘mujer y oro’ están tan alocados con ello que no ven las cosas como son. Los jugadores de ajedrez a menudo no pueden ver el movimiento que más conviene para sus piezas en el tablero. Pero aquellos que observan el juego a la distancia, pueden comprender los movimientos con más exactitud.”

“La mujer es la personificación de *maya*. En su himno a Rama, Nárada dijo: ‘Oh Rama, todos los hombres son partes Tuyas. Todas las mujeres son parte de Sita, la personificación de Tu *maya*. Te ruego Te dignes concederme que yo tenga puro amor por Tus Pies de Loto y que no sea engañado por Tu hechicera *maya* mundana. No quiero ningún otro favor más que ese’.”

Se encontraban presentes el hermano menor de Surendra y sus sobrinos. El hermano trabajaba en una oficina y uno de los sobrinos estudiaba abogacía.

MAESTRO (a los parientes de Surendra): “Mi consejo para vosotros es que no os apeguéis al mundo. Rakhal ahora comprende lo que es conocimiento y lo que es ignorancia. Puede discernir entre lo Real y lo irreal. Así yo le digo: ‘Ve a casa. Puedes venir aquí de vez en cuando y pasar uno o dos días conmigo’.”

“Manteneos en amistosa relación entre vosotros. Será para vuestro bien y os hará felices a todos. En el teatro la representación va bien solamente si los músicos cantan al unísono; y eso también alegra el corazón del auditorio.

Cumplid con vuestros deberes mundanos con una parte de vuestra mente y dirigid la mayor parte de ella a Dios. Un *sadhu* debe pensar en Dios con las tres cuartas partes de su mente y sólo con un cuarto cumplir con sus deberes. Debe estar muy alerta sobre las cosas espirituales. La serpiente tiene mucha sensibilidad en su cola. Su cuerpo entero reacciona cuando su cola está lastimada. De la misma manera, la vida entera de un *sadhu* se ve afectada cuando se hiere su espiritualidad.”

Sri Ramakrishna fue hacia el pinar y pidió a Gopal de Sinthi que llevara su paraguas al cuarto. En el Panchavati se habían hecho arreglos para el *kirtan*. Cuando el Maestro hubo retornado y tomado asiento entre sus devotos, la cantante comenzó el canto. De repente se desencadenó una tormenta. El Maestro regresó a su habitación con los devotos, seguidos por la cantante que continuó con sus canciones allí.

MAESTRO (a Gopal): “¿Trajiste el paraguas?”

GOPAL: “No, señor. Lo olvidé completamente al escuchar la música.”

El paraguas había quedado en el Panchavati y Gopal se apresuró a ir a buscarlo.

MAESTRO: “Generalmente soy descuidado, pero no hasta tal extremo. Rakhal también es muy descuidado. Refiriéndose a la fecha de una invitación, dijo ‘el once’ en lugar de ‘el trece’. ¡Y Gopal, él merecería ser metido en una manada de vacas!”[8]

La cantante entonó una canción sobre la vida monástica de Chaitania. De vez en cuando improvisaba algunas líneas: “Y no mirará a una mujer, que eso es contra el deber del *sannyasi*.” “Ansioso por quitar los pesares de los hombres, no mirará a las mujeres.” “Porque, de otra manera, el nacimiento del Señor, como Sri Chaitania, hubiera sido en vano.”

El Maestro se puso de pie al oír sobre la renunciación de Chaitania y entró en *samadhi*. Los devotos le colocaron guirnaldas de flores alrededor del cuello. Bhavanath y Rakhal sostenían su cuerpo para evitar que cayera al suelo. Viyai, Kedar, Ram, M., Latú, y los otros devotos, de pie, formaron un círculo alrededor de él, recordando así una de las escenas del *kirtan* de Chaitania.

Gradualmente el Maestro bajó al plano de los sentidos. Hablaba con Krishna; de vez en cuando murmuraba la palabra “Krishna”. No podía pronunciarla muy claramente, debido a la intensidad de su emoción espiritual. Dijo: “¡Krishna, Krishna, Krishna! ¡Krishna Satchidánanda! Hoy no veo Tu forma; ahora Te veo dentro y fuera de mí. Veo que eres Tú quien Te has vuelto el universo, todos los seres vivientes, los veinticuatro principios cósmicos y todo lo demás. Solo Tú te has convertido en la mente, la inteligencia y todas las cosas. El ‘himno de Salutación al Gurú’ dice: ‘Me inclino ante el Gurú, por cuya gracia he realizado a Aquel que penetra el indivisible universo de lo animado e inanimado’.”

“Solo Tú eres Indivisible. Y también eres Tú quien penetras el universo de lo animado e inanimado. Verdaderamente Tú eres el múltiple universo y más aún, solo Tú eres su base. ¡Oh Krishna! Tú eres mi vida. ¡Oh Krishna! Tú eres mi mente. ¡Oh Krishna! Tú eres mi inteligencia. ¡Oh Krishna! Tú eres mi alma. ¡Oh Govinda! Tú eres mi aliento. Tú eres mi vida misma.”

Viyai también estaba en un ánimo extático. El Maestro le preguntó: “Mi querido señor, ¿también usted se volvió inconsciente?” “No, señor”, dijo Viyai humildemente.

La música prosiguió. La cantante entonaba sobre el amor ciego a Dios, improvisando estas líneas:

¡Oh Bienamado de mi alma! ¡Dentro de la cámara de mi corazón
Te hubiera guardado a Ti, día y noche!

[8] Juego de palabras; “Gopal” también significa “recua de vacas”.

El Maestro de nuevo entró en *samadhi*. Su brazo lastimado descansaba en el hombro de Bhavanath.

Sri Ramakrishna recobró en parte su consciencia exterior. La cantante improvisó:

> ¿Por qué aquel que por Ti ha abandonado todo
> Habría de soportar tanto sufrimiento?

El Maestro se inclinó ante la cantante y se sentó a escuchar. De cuando en cuando se abstraía. Cuando la cantante cesó de cantar, Sri Ramakrishna comenzó a hablar con los devotos.

MAESTRO (a Viyai y los otros): “¿Qué es *prema*? Aquel que siente este intenso y extático amor a Dios, no sólo olvida el mundo sino que olvida hasta el cuerpo, que es tan querido por todos. Chaitania lo experimentó.”

El Maestro explicó esto a los devotos, cantando una canción que describía el estado extático de *prema*.

> Oh, ¿cuándo amanecerá el bendito día
> En que lágrimas de júbilo fluyan de mis ojos
> Mientras yo repita el nombre del Señor Harí? …

El Maestro comenzó a bailar y los devotos se le unieron. Él tomó a M. del brazo y lo introdujo dentro del círculo. Y así bailando, Sri Ramakrishna entró en *samadhi.* De pie, inmóvil, parecía un cuadro. Kedar repetía el siguiente himno, para traer su mente del plano del *samadhi:*

> Adoramos a Brahman como Consciencia en el Loto del Corazón,
> El Indiferenciado, que es adorado por Harí, Hara y Brahmá;
> Que es alcanzado por los yoguis en la profundidad de su meditación;
> El Dispersador del temor de nacimiento y muerte,
> La Esencia del Conocimiento y la Verdad, la Semilla Original del mundo.

Gradualmente Sri Ramakrishna volvió al plano de la consciencia normal. Se sentó y cantó los nombres de Dios: “¡Om Satchidánanda! ¡Govinda! ¡Govinda! ¡Govinda! ¡Yogamaia! ¡ Bhágavata-Bhakta-Bhagaván!”

El Maestro tomó el polvo del lugar donde se había cantado el *kirtan* y tocó con él su frente.

Un poco más tarde Sri Ramakrishna estaba sentado en el pórtico semicircular frente al Ganges y los devotos sentados a su lado. De vez en cuando el Maestro exclamaba: “¡Ah, Krishnachaitania!”[9]

MAESTRO (a Viyai y los otros): “Se ha cantado mucho el nombre del Señor en el cuarto. Es por eso que la atmósfera se ha vuelto tan intensa.”

BHAVANATH: “Y palabras de renunciación, también.”

El Maestro dijo: “¡Ah, qué conmovedor!” Luego cantó sobre Gauranga y Nitiánanda:

Gora otorga el Néctar de *prema*;
¡Cántaro tras cántaro él vierte,
Y todavía no hay fin!
El dulcísimo Nitai convoca a todos;
El Bienamado Gora les ruega que vengan;
Shantipur está casi ahogado,
¡Y Nadía[10] está inundado con *prema*!

MAESTRO (a Viyai y los otros): “La cantante dijo muy bien: ‘Un *sannyasi* no debe mirar a una mujer.’ Este es el *dharma* del *sannyasi.* ¡Qué ideal más elevado!”

VIYAI: “En verdad, señor.”

MAESTRO: “Otros aprenden del ejemplo del *sannyasi.* Es por eso que para él se prescriben reglas tan estrictas. Un *sannyasi* no debe tan siquiera mirar a un retrato de mujer. ¡Qué regla tan estricta! Para el culto de la Divina Madre se prescribe matar una cabra negra, pero no puede ofrecerse una cabra con la menor lastimadura. Un *sannyasi* no sólo no debe tener relaciones con una mujer, ni siquiera tiene que hablarle.”

VIYAI: “El joven Haridás habló con una mujer piadosa. Por esta razón Chaitania lo desterró de su presencia.”

MAESTRO: “Un *sannyasi* asociado con ‘mujer y oro’ es como una hermosa damisela, con mal olor. El olor hace inútil su belleza.”

“Una vez un devoto Marwari quiso darme algún dinero. Mathur quería poner a mi nombre algunas tierras. Pero yo no pude aceptar ninguna de las dos cosas.”

“Las reglas para la vida de un *sannyasi* son en verdad muy estrictas. Si un hombre toma las vestiduras de un *sannyasi,* tiene que actuar exactamente como uno de ellos.

[9] Uno de los nombres de Gauranga.

[10] Shantipur y Nadía son lugares asociados con Chaitania.

¿No habéis notado en el teatro, que el hombre que hace el papel de rey actúa como tal y el hombre que asume la parte de ministro, actúa como un ministro?"

"Pero alcanzando el estado de *paramahamsa*, uno se vuelve como un niño. Un niño de cinco años desconoce la diferencia entre un hombre y una mujer. Pero hasta un *paramahamsa* debe tener cuidado, de manera que no dé un mal ejemplo a otros."

Refiriéndose a la asociación de Keshab con "mujer y oro", lo que había obstaculizado su trabajo como maestro espiritual, Sri Ramakrishna dijo a Viyai: "Él—, ¿comprendes?"

VIYAI: "Sí, señor."

MAESTRO: "Él no pudo lograr mucho porque quería satisfacer a ambos, Dios y el mundo."

VIYAI: "Chaitania dijo a Nitiánanda: 'Nitái, no voy a poder hacer ningún bien a la gente, a menos que renuncie al mundo. Todos me imitarán y querrán llevar vida de hogareños. Ninguno va a tratar de dirigir su mente entera a los Pies de Loto de Dios, renunciando a «mujer y oro»'."

MAESTRO: "Sí, Chaitaniadeva renunció al mundo para sentar un ejemplo a la humanidad."

"El *sannyasi* debe renunciar a 'mujer y oro' para su propio bienestar. Por más que esté desapegado y por consiguiente fuera de peligro, aun así, con el fin de sentar un ejemplo para los demás, no debe tener 'mujer y oro' cerca de él. El *sannyasi*, el hombre de renunciación, es un maestro del mundo. Es su ejemplo el que despierta la consciencia espiritual de los hombres."

Era casi la hora del crepúsculo. Los devotos saludaron al Maestro y se despidieron.

23

FESTIVAL EN CASA DE SURENDRA

Domingo, 15 de junio de 1884

SRI RAMAKRISHNA, llego por la mañana a la casa quinta de Surendra, uno de sus amados discípulos hogareños, en la aldea de Kankurgachi, cerca de Calcuta. Surendra había invitado al Maestro y a un gran número de devotos, a un festival religioso.

Ocasiones como ésta eran fuente de gran felicidad y regocijo para los devotos del Maestro. En ellas se le veía en toda su plenitud. Se unía a los demás participando en la música sacra, y cantando los nombres de Dios frecuentemente entraba en éxtasis. Volcaba su alma entera en conversaciones inspiradas, explicando las varias fases de la Consciencia de Dios. Las impresiones que dejaban tales festivales resonaban en la mente de todos, por muchos días.

Los devotos de pie, en filas dentro del gran vestíbulo de la casa quinta, escuchaban la música de los cantores profesionales. El piso estaba cubierto con una alfombra, sobre la que habían extendido una tela blanca, y algunos almohadones y almohadas.

Los músicos estaban cantando episodios de la vida de Sri Krishna, asociados especialmente con Su divino amor por las gopis de Vrindavan. Éste era un tema que siempre conmovía al Maestro y lo sumergía en estados de ánimo extáticos.

Krishna, Dios Encarnado, vivió los años de Su infancia y adolescencia en Vrindavan, como un pastor. Sus vacas pastaban en las verdes praderas, a lo largo de las orillas del Yamuná, y Él tocaba Su flauta. Las lecheras no podían resistir Su atracción divina. Al sonido de Su flauta, dejaban sus deberes hogareños y corrían hasta la ribera del río sagrado. Su amor por Krishna destruía su apego por las cosas mundanas. Ni las amenazas de sus familiares, ni la crítica de los otros podían hacerlas desistir de buscar la compañía de Krishna. En el amor de las gopis por Krishna no había el menor rastro de mundanalidad. Era la innata atracción por Dios de las almas puras, como la del imán por el hierro. El autor del Bhágavata ha comparado este amor, al amor totalmente absorbente

de una mujer por su bienamado. Ante la embestida de ese amor, todas las barreras entre el hombre y Dios son aventadas. El devoto se rinde completamente a su Divino Bienamado y finalmente se unifica con Él.

Radha era la más importante de las gopis y la principal compañera de juegos de Krishna. Ella sentía un anhelo indescriptible por unirse con Él. Un momento de separación de Krishna desgarraba su corazón y su alma. Durante muchas noches de luna, Krishna bailaba con Radha y las gopis, en los sagrados huertos de Vrindavan, y en tales ocasiones, las gopis experimentaban el éxtasis religioso más excelso. A la edad de once años Krishna fue llamado para ser rey de Mathura. Dejó a las gopis prometiéndoles, sin embargo, Su divina visión cada vez que ellas concentraran su corazón en Él.

Durante siglos y siglos, los amantes de Dios en la India han adorado la Divinidad reviviendo en ellos el anhelo de las gopis por Krishna. Muchas canciones folklóricas de la India inspiran su tema en este dulce episodio de la vida de Krishna. Sri Chaitania revivió esta fase de la vida religiosa hindú por su práctica espiritual y sus visiones divinas. En su música extática, Chaitania asumió el papel de Radha y manifestó su anhelo por unirse con Krishna. Por mucho tiempo, Sri Ramakrishna también adoró a Dios como su Bienamado Krishna, considerándose como una de las gopis o como una doncella de Dios.

En la casa quinta de Surendra, el *kirtan* había comenzado por la mañana temprano. Los músicos estaban cantando sobre el mutuo amor de Krishna y Radha. El Maestro entraba frecuentemente en *samadhi*. El recibidor estaba repleto de devotos, entre ellos Bhavanath, Niranyan, Rakhal, Surendra, Ram, M. y muchos miembros del Brahmo Samaya.

De acuerdo con las costumbres, el *kirtan* había empezado con una canción de apertura sobre Gauranga cuando abraza la vida monástica. Consumido por el anhelo por la visión de Krishna, deja Navadvip y se va como un monje errante en busca de su Bienamado. Sus devotos, incapaces de soportar los tormentos de la separación, lloran amargamente y ruegan a Gauranga que vuelva.

El músico cantó:

¡Oh Gaur, vuelve a Nadía!

Luego el músico cantó la angustia de Radha por su separación de Krishna. Cuando Sri Ramakrishna oyó la canción, de pronto se puso de pie. Adoptando el estado de ánimo de Radha, cantó con voz cargada de pesar, improvisando las palabras: “Oh amiga, tráeme a mi Bienamado Krishna aquí o bien llévame a Él.” Cantando así, se sumergió completamente en Radha y no pudo continuar el canto. Quedó mudo, su cuerpo inmóvil,

los ojos entornados, su mente totalmente inconsciente del mundo exterior. Estaba en profundo *samadhi*.

Después de largo rato, recobró la consciencia normal y dijo con la misma voz que desgarraba el corazón: “Oh amiga, llévame a mi Bienamado Krishna y hazme tu rendida esclava. Seré tu doncella para siempre. Oh amiga, eres tú quien me enseñaste a amar a Krishna. ¡Oh Krishna! ¡Oh Bienamado de mi alma!”

Los músicos profesionales prosiguieron con sus canciones. Tomaron la parte de Radha y cantaron como si ella estuviera hablando a una amiga: “Oh amiga, no volveré al Yamuná para sacar agua. Una vez vi a mi Amigo Bienamado bajo el árbol kadamba. Cada vez que paso por allí me siento subyugada.”

El Maestro nuevamente se abstrajo, y dando un profundo suspiro dijo: “¡Ay de mí! ¡Ay de mí!”

El canto prosiguió. Radha decía:

El mismo deseo por la presencia de Krishna
Ha enfriado y refrescado mi cuerpo febril.

De vez en cuando los músicos improvisaban la letra de la música, continuando en la actitud de Radha: “Oh amigas, vosotras podéis esperar. Mostradme a Krishna, mi Bienamado.” Y: “No os preocupéis por mis joyas. He perdido mi más preciosa Joya.” Luego: “¡Ay! He caído en los días malos. Mis días felices se han terminado.” Y finalmente: “Este tiempo de infelicidad, ¡cuánto se prolonga!”

Sri Ramakrishna mismo improvisó una línea: “¿No hay todavía tiempos mejores a la vista para mí?” Los músicos entonces improvisaron: “¡Ha pasado tanto tiempo! ¿No hay aún tiempos mejores a la vista para mí?”

Los músicos cantaron las palabras de Radha a una amiga:

Oh amiga, ¡estoy muriendo! Seguramente muero.
La angustia de estar apartada
De Krishna es más de lo que puedo soportar.
¡Ay! ¿A quién entonces voy a dejar
Mi inapreciable Tesoro?[1] Cuando esté muerta,
Te ruego, no cremes mi cuerpo;
No lo eches al río.
Cuida que no sea entregado a las llamas;

[1] Krishna.

No lo eches al agua.
En este cuerpo, he jugado con Krishna.
Ata mi forma exánime, te lo ruego,
A las ramas del negro tamala;
Átalo al árbol tamala.
Al tocar al tamala, toca lo negro.
Krishna es negro y negro es el tamala,
Negro es el color que amo.
Desde mi más temprana infancia lo he amado.
Mi cuerpo pertenece al negro Krishna;
¡No lo dejes yacer alejado del negro!

Radha alcanza su punto álgido y se desmaya.

Radha ha caído al suelo;
Yace allí, perdidos los sentidos exteriores,
Repitiendo el nombre de su precioso Krishna,
Y al momento cierra sus ojos.
¡Ah! ¿el drama ha llegado a su fin?
¿Qué te duele, oh deleite de Krishna?
Sólo hace un momento, hablabas.

Sus amigas, ungiendo la forma de Radha
Con pasta de sándalo, fresca y calmante,
Tratan de traerla de nuevo a la tierra.
Algunas de ellas lloran en amargo pesar;
No pueden soportar verla morir.
Algunas rocían agua en su rostro;
¡Quizás ella vaya a revivir!
Pero oh, ¿puede el agua devolver la vida
A quien muere por el amor de Krishna?

Sus amigas cantan el dulce nombre de Krishna en los oídos de Radha; esto la vuelve a la consciencia parcial. Mira al negro árbol del tamala y cree que Krishna está parado ante ella.

El nombre de Krishna la restaura a la vida;

Una vez más sus dos ojos miran alrededor,
Pero ella no puede ver el rostro de Krishna.
¡Ay! ¡ qué amargamente llora!
"¿Dónde está mi Krishna? ¿Dónde está Él
Cuyo nombre cantasteis en mis oídos?
¡TraedLo ante mí, tan siquiera una vez!"

Al ver al negro árbol tamala
Lo mira y exclama en voz alta:
"¡Allí está Su corona! ¡La veo bien claro!
¡Allí está la encantadora corona de mi Krishna!"
Pero sólo un pavo real es lo que ella vio,
Cuyas relucientes plumas ella confundió
Con la llamativa pluma de la corona de Krishna.

Krishna ha ido a Mathura a asumir Sus deberes reales. Se ha despojado de Su atuendo de pastor y de Su flauta y se ha puesto Sus insignias reales. Las amigas de Radha, después de rápidas consultas, envían en calidad de mensajera, a una gopi a Mathura. Se encuentra en esa ciudad con una mujer de su misma edad, quien le pregunta de dónde viene.

La amiga de Radha dice: "No necesito llamar a Krishna. Él mismo vendrá a mí." No obstante, ella sigue a la mujer de Mathura y va hacia el palacio de Krishna. Ella llora por las calles, presa de dolor y ruega a Krishna: "¡Oh Harí!, ¿dónde estás? ¡Oh Vida de las gopis! ¡Oh Encantador de nuestros corazones! ¡Oh Bienamado de Radha! ¡Oh Harí, Tú que quitas la vergüenza de Tus devotas! ¡Ven a nosotras una vez más! Con qué orgullo he dicho a la gente de Mathura que Tú Mismo vendrás a mí. No me humilles, por favor."

Con desdén dice la mujer de Mathura:
"¡Oh, tú sólo eres una simple lechera!
¿Cómo puedes ir a ver a nuestro Rey,
Nuestro Krishna, con tus harapos de mendiga?
Detrás de siete puertas está Su cámara.
Tú no puedes entrar. ¿Cómo puedes ir?
Muero de vergüenza al ver tu osadía.
¿Dime, cómo te las arreglarás para entrar?"

Dice la gopi: "¡Krishna! ¡Bienamado!

¡Alma de las gopis! Oh, ¿dónde estás Tú?
Ven a mí, aquí y sálvame la vida.
¿Dónde estás Tú, adorable Alma de las gopis?
Ven a mí, ¡Señor de Mathura!
Y salva la vida de Tu desdichada doncella.
Ah, ¿dónde estás Tú, Bienamado de Radha?
¡Señor de nuestros corazones y Amigo de nuestras almas!
¡Oh Harí, Destructor de nuestra vergüenza!
¡Oh Tesoro inapreciable de las gopis!
Ven a Tu doncella y sálvale su honor."

Así llora y dama por Krishna la mensajera.

Cuando los músicos cantaron, "¿Dónde estás Tú, adorable Alma de las gopis?" el Maestro entró en *samadhi*. Hacia el final de la música, los músicos cantaron más fuerte. Sri Ramakrishna estaba de pie, de nuevo en profundo *samadhi*. Al recobrar en parte la consciencia, dijo con voz apenas articulada, "¡Kitna! ¡Kitna!" Estaba a tal grado subyugado que no podía pronunciar correctamente el nombre de Krishna.

El *kirtan* estaba terminando. Al reunirse Radha y Krishna, el Maestro cantó con los músicos, componiendo él mismo la estrofa:

Mirad, allí está Radha al lado de Krishna;
En Su pecho reclinada.
Contempladia a Su izquierda, de pie,
¡Como una enredadera de oro
Abrazada a un árbol negro de tamala!

Al terminar la música, el Maestro dirigió el coro. Todos cantaron juntos, con acompañamiento de tambores y címbalos: "¡Victoria a Radha y Krishna! ¡Santificados sean los nombres de Radha y Krishna!" Los devotos sintieron una oleada de divina emoción y bailaron alrededor del Maestro. El también bailó en éxtasis de júbilo. Los nombres de Dios sonaban y resonaban en la casa y el jardín.

Después de la música, el Maestro se sentó con los devotos. En ese momento llegó Niranyan y se postró ante él. A la vista de su amado discípulo, el Maestro se puso de pie con ojos radiantes y rostro sonriente y dijo: "¡Has venido tú también! (A. M.): Tú ves, este muchacho es absolutamente sincero. Uno no puede ser candoroso sin mucha disciplina espiritual en vidas previas. Una mente hipócrita y calculadora no puede alcanzar a Dios jamás.

"¿No ves que Dios Se encarna solamente en una familia donde reina la inocencia? ¡Qué candoroso y puro era Dasharatha! Así era Nanda, el padre de Krishna. Hay un dicho: '¡Ah, qué inocente que es! Justo como Nanda.'

(A Niranyan): "Siento como si un velo oscuro cubriera tu rostro. Es porque has aceptado un empleo en una oficina. Uno tiene que hacer cuentas y atender a muchas otras cosas en la oficina y eso siempre mantiene la mente en un estado de preocupación. Estás sirviendo en una oficina como la gente mundana; pero hay una ligera diferencia: tú estás ganando dinero para el bienestar de tu madre. Uno debe guardar el más alto respeto a su propia madre, porque ella es la personificación misma de la Bienaventurada Madre del Universo. Si hubieras aceptado el empleo por esposa e hijos, te diría: '¡Qué vergüenza! ¡Vergüenza! ¡Un millar de vergüenzas!'

(A Mani Mal-lick, señalando a Niranyan): "Mira a este muchacho. Es absolutamente puro. Pero tiene una falta: últimamente no se atiene siempre a la verdad. El otro día dijo que me visitaría nuevamente muy pronto, pero no vino. (A Niranyan): Es por eso que Rakhal te preguntó por qué no ibas a verme cuando estabas en Ariadaha, tan cerca de Dakshineswar."

NIRANYAN: "Estuve allí sólo un par de días."

MAESTRO (a Niranyan, señalando a M.): "Es director de una escuela. A mi petición, él fue a verte. (A. M.): ¿Me enviaste a Baburam el otro día?"

El Maestro se dirigió a un cuarto contiguo y comenzó a hablar con algunos devotos que se encontraban allí.

MAESTRO (a M.): "¡Ah! ¡Qué maravilloso era el anhelo de las gopis por Krishna! Quedaban presas de divina locura a la sola vista del árbol negro de tamala. La separación de Krishna creaba tal fuego de angustia en el corazón de Radha, que hasta secaba las lágrimas de sus ojos. Sus lágrimas desaparecían evaporándose. Había otras veces en que nadie podía notar la profundidad de su sentir. La gente no se percata de la zambullida de un elefante en un gran lago."

M: "Sí, señor, eso es verdad. Chaitania también experimentó un sentir similar. Confundía un bosque con el sagrado huerto de Vrindavan y el agua oscura del océano con el azul Yamuná."

MAESTRO: "¡Ah! ¡Quién tiene tan siquiera una partícula de semejante *prema*! ¡Qué anhelo! ¡Qué amor! Radha poseía no sólo cien por cien de divino amor, sino ciento veinticinco por ciento. Esto es lo que significa estar ebrio de amor extático por Dios. La suma y substancia de toda la cuestión es que el hombre tiene que amar a Dios, tiene que sentirse inquieto por Él. No importa si crees en Dios con forma o sin forma. Puedes creer o no que Dios Se encarna como hombre, pero Lo realizarás si tienes aquel anhelo.

Entonces, Él Mismo te hará saber cómo es. Si has de estar loco, ¿por qué debes estarlo por las cosas del mundo? Si has de estar loco, enloquécete sólo por Dios."

De pronto Sri Ramakrishna volvió a la sala principal de la casa. Alguien colocó una almohada cerca de él, para su uso. Antes de tocarla, dijo: "Om Tat Sat"[2]. Posiblemente la almohada había sido usada por mucha gente mundana y por eso él la purificó de esa manera. Bhavanath, M., y otros devotos se sentaron cerca. Se estaba haciendo tarde, sin embargo no había indicios de que la comida iba a ser servida. El Maestro se impacientó como un niño y dijo: "No veo ninguna señal de comida. ¿Qué pasa? ¿Dónde está Narendra?"

UN DEVOTO (sonriendo): "Señor, Ram Babu es el director de la fiesta. Está supervisando todo."

MAESTRO (riendo): "¡Oh, Ram es el director! Entonces ya sabemos qué esperar."

UN DEVOTO: "Cosas así siempre suceden cuando él es el inspector." (Todos ríen.)

MAESTRO (a los devotos): "¿Dónde está Surendra? ¡Qué buenas inclinaciones tiene ahora! Es muy franco; no teme decir la verdad. Es muy liberal en su generosidad. Ninguno que se llegue a él por ayuda, se va con las manos Vacías. (A M.): Fuiste a ver a Bhagaván Das[3]. ¿Qué clase de hombre es?"

M.: "Está muy viejo. Lo vi en Kalná. Era de noche. Estaba acostado sobre una estera y un devoto lo alimentaba con alimentos que habían sido ofrecidos a Dios. Sólo puede oír si uno le habla fuerte al oído. Al oírme mencionar su nombre, dijo: 'No tienes que preocuparte de nada'."

BHAVANATH (a M.): "Hace tiempo que no vas a Dakshineswar. Un día el Maestro me preguntó por ti y dijo: '¿Habrá perdido M. todo gusto por este lugar?' "

Bhavanath rió al decir estas palabras. El Maestro oyó la conversación y dijo a M. con voz cariñosa: "Sí, es verdad. ¿Por qué no has ido a Dakshineswar durante tanto tiempo?" M. sólo pudo tartamudear algunas excusas flojas.

En ese momento llegó Mahimácharan. Vivía en Casipur, cerca de Calcuta; sentía gran respeto por el Maestro y era un asiduo visitante al jardín de los templos. Habiendo heredado algunas propiedades de sus antepasados era un hombre de cierta solvencia, lo que le otorgaba independencia. Dedicaba su tiempo a pensamientos religiosos y al estudio de las escrituras. Era hombre de cierta erudición, habiendo estudiado muchos libros en sánscrito y en inglés.

---

[2] Fórmula sagrada de la religión hindú que significa, "El Señor es la única Realidad".

[3] Un gran devoto vaishnava.

MAESTRO (a Mahimá): "¿Qué es esto? Veo un vapor aquí. (Todos ríen.) Esperábamos aquí a lo sumo un pequeño bote, pero lo que ha llegado es un verdadero vapor. ¡Ya sé! ¡Es la estación de las lluvias!" (Risas.)

El Maestro conversaba con Mahimácharan y le preguntó: "¿No es una clase de servicio a Dios el alimentar a la gente? Dios existe en todos los seres como el fuego. Alimentar a la gente es como hacer ofrendas al Espíritu que mora en su interior. Pero no por ello se debe alimentar a los perversos, quiero decir a gente enredada en baja mundanalidad o que ha cometido crímenes horribles, como adulterio. Aún el suelo donde tales personas se sientan, se vuelve impuro hasta una profundidad de siete codos. Una vez Hriday alimentó a un gran número de personas en su aldea nativa. Unos cuantos de ellos eran perversos y dije a Hriday: 'Escúchame bien. Si tú alimentas a esta clase de gente, dejaré tu casa enseguida.' (A Mahimá): He oído que tú acostumbrabas a alimentar a la gente; pero ahora ya no haces esa clase de festejos. ¿Es porque tus gastos han aumentado?" (Risas.)

La comida iba a ser servida en la galería sur de la casa. Se colocaron platos de hojas en el piso. El Maestro dijo a Mahimácharan: "Por favor, ve allá y mira qué están haciendo. Podrían ayudar un poco a servir. No debería pedírtelo, en realidad." Mahimácharan dijo: "Que traigan la comida. Ya veré." Titubeando y balbuceando fue hacia la cocina, pero volvió en seguida.

Sri Ramakrishna y los devotos gozaron ampliamente de la comida. Luego él descansó un rato. A eso de las dos de la tarde, llegó Pratap Chandra Mazumdar del Brahmo Samaya. Era un colaborador de Keshab Chandra Sen y había estado en Europa y América en conexión con el trabajo misionero del Samaya. Saludó al Maestro, y Sri Ramakrishna también se inclinó ante él, con su habitual modestia. Enseguida entablaron conversación.

PRATAP: "Estuve recientemente en Daryíling para cambiar de aire."

MAESTRO: "Pero tu salud no ha mejorado mucho. ¿De qué padeces?"

PRATAP: "La misma enfermedad de la que murió Keshab."

Comenzaron a hablar de Keshab. Pratap dijo: "Aun en su adolescencia mostró desapego por las cosas mundanas; rara vez jugaba con los otros muchachos. Estudiaba en el Hindu College. En ese tiempo hizo amistad con Satyendra y por medio de él, conoció a su padre, Devendranath Tagor. Keshab cultivaba *bhakti* y al mismo tiempo practicaba meditación. A veces quedaba tan subyugado con el divino amor que se volvía inconsciente. El principal propósito de su vida fue introducir la religión entre los hogareños."

La conversación derivó hacia cierta dama Marhatta.

PRATAP: "Algunas mujeres de nuestro país han estado en Inglaterra. Esta señora Marhatta, que es muy erudita, también visitó Inglaterra. Luego abrazó el cristianismo. ¿La ha oído nombrar, señor?"

MAESTRO: "No. Pero por lo que tú dices, veo que ella desea renombre y fama. Esa clase de egotismo no es bueno. El sentimiento 'yo soy el hacedor' es producto de la ignorancia. Pero el sentimiento que Dios hace todo, proviene del conocimiento. Sólo Dios es el Hacedor; todos los demás son meros instrumentos en Sus manos."

"Para darnos cuenta de la desventura en que cae el hombre a causa de su egotismo, basta pensar en la condición del ternero. El ternero dice: '¡Hamma! ¡Hamma!', o sea, '¡yo! ¡yo!' Y observad su desventura. Unas veces es uncido al arado y obligado a trabajar en el campo, de sol a sol, llueva o haga buen tiempo. También puede ser matado por el carnicero."

"En ese caso su carne es comida y el cuero, curtido. De su cuero se hacen zapatos. La gente los usa y camina sobre el suelo tosco. Ni con esto terminan sus desventuras. De su cuero se hacen tambores sobre los que golpean incesantemente los palillos. Y finalmente de sus tripas se confeccionan cuerdas para el arco de la máquina de cardar algodón. Cuando el cardador trabaja, las cuerdas dan el sonido '¡Tuhu! ¡Tuhu!', '¡Tú! ¡Tú!', esto es, '¡Eres Tú, oh Señor! ¡Eres Tú!' No dice más '¡Hamma! ¡Hamma!', '¡yo! ¡yo!' Sólo entonces se acaba el tormento del ternero y éste se libera. No retorna al mundo de la acción."

"Del mismo modo, cuando el alma encarnada dice: 'Oh Dios, yo no soy el hacedor, Tú eres el Hacedor, yo soy la máquina y Tú eres el Maquinista,' sólo entonces sus sufrimientos de la vida mundana llegan a su fin; sólo entonces obtiene liberación. No tiene que renacer más en este mundo de la acción."

UN DEVOTO: "¿Cómo puede un hombre deshacerse del ego?"

MAESTRO: "No puedes deshacerte de él, hasta que hayas realizado a Dios. Si encuentras una persona libre del ego, entonces ten por cierto que ha visto a Dios."

DEVOTO: "Señor, ¿cuáles son los signos de la visión de Dios?"

MAESTRO: "Sí, hay signos. Se dice en el Bhágavata que un hombre que ha visto a Dios se comporta a veces, como un niño, otras como un fantasma demoníaco, a veces como una cosa inanimada y otras como un loco."

"El hombre que ha visto a Dios se vuelve como un niño. Es más allá de los tres *gunas;* está desapegado de cualquiera de ellos. Se comporta como un fantasma demoníaco porque mantiene la misma actitud hacia las cosas sagradas y profanas. Como un loco unas veces ríe y otras llora. En un momento se viste como un dandy y al siguiente queda enteramente desnudo y vaga con sus ropas bajo el brazo. Por eso, parece un lunático. Además, a veces se queda sentado inmóvil, como una cosa inanimada."

DEVOTO: "¿Desaparece totalmente el ego, después de la realización de Dios?"

MAESTRO: "Sí, a veces Dios borra totalmente el ego de Su devoto, como en el estado de *samadhi*. Pero en muchos casos Él conserva un vestigio de ego; pero esto no daña a nadie. Es como el ego de un niño. Una criatura de cinco años sin duda dice 'yo' pero ese ego no daña a nadie. Al toque de la piedra filosofal, el acero se vuelve oro, la espada de acero se convierte en una espada de oro. Ésta sin duda tiene la forma de una espada, pero no puede dañar a nadie. Uno no puede cortar nada con una espada de oro."

(A Pratap): "Tú has estado en Inglaterra. Cuéntanos qué viste allá."

PRATAP: "Los ingleses veneran lo que usted llama 'oro'. Por cierto que hay también gente buena, que viven una vida de desapego. Pero generalmente uno halla allí un gran despliegue de *rajas* en todo. Vi lo mismo en América."

MAESTRO (a Pratap): "No sólo en Inglaterra uno ve apego por las cosas mundanas. Se lo ve en todas partes. Pero recuerda que el trabajo no es sino el primer paso en la vida espiritual. Dios no puede ser realizado sin *sattva* —amor, discernimiento, bondad, etc.—. Es la naturaleza misma de *rajas* enredar al hombre en muchas actividades mundanas. Es por esto que *rajas* degenera en *tamas*. Si un hombre se enreda en demasiadas actividades, seguramente que olvida a Dios. Se apega más y más a 'mujer y oro'."

"Pero no es posible que abandones completamente el trabajo. Tu misma naturaleza te llevará a él, lo quieras o no. Por lo tanto las escrituras te piden que trabajes con un espíritu de desapego, es decir, sin ansiar los resultados del trabajo. Por ejemplo, puedes practicar devoción, adoración y austeridades, pero tu meta no ha de ser la de ganar el reconocimiento de la gente o de acrecentar tus méritos."

"Trabajar con tal espíritu de desapego es conocido como *karmayoga*. Pero es muy difícil. Estamos viviendo en el Kaliyuga, en que uno se apega fácilmente a sus propias acciones. Puedes creer que estás trabajando con espíritu de desapego, pero el apego se infiltra en tu mente, nadie sabe de dónde. Puedes asistir al culto en el templo, arreglar algún grandioso festival religioso o alimentar a mucha gente hambrienta. Puedes pensar que has hecho todo esto sin esperar los resultados, pero sin saberlo tú, el deseo de renombre y fama, de algún modo se deslizó en tu mente. El desapego completo de los resultados de las acciones es sólo posible para el que ha visto a Dios."

UN DEVOTO: "Entonces, ¿cuál es el camino para aquellos que no han visto a Dios? ¿Tienen que abandonar todos los deberes del mundo?"

MAESTRO: "El mejor sendero para esta época es *bhaktiyoga*, el sendero de *bhakti* prescrito por Nárada: cantar el nombre y las glorias de Dios y rogarLe, con un corazón anhelante: '¡Oh Dios, dame conocimiento, dame devoción y revélaTe en mí!' El sendero de *karma* es extremadamente difícil. Por lo tanto hay que rogar: 'Oh Dios, disminuye más y más mis deberes; y ¡que pueda, por Tu gracia, cumplir con los pocos deberes que

Tú me des, sin apego alguno a sus resultados! ¡Qué no tenga deseos de verme envuelto en muchas actividades!' "

"No es posible abandonar el trabajo por completo. Hasta pensar o meditar es una clase de trabajo. A medida que desarrolles amor por Dios, tus actividades mundanas serán menos y menos y tú perderás todo interés por ellas. ¿Puede, acaso, aquel que ha probado refrescos hechos con azúcar cristalizada, gustar de refrescos hechos con melaza ordinaria?"

UN DEVOTO: "Los ingleses siempre nos exhortan a que seamos activos. ¿Entonces no es la acción la meta de la vida?"

MAESTRO: "La meta de la vida es alcanzar a Dios. El trabajo es sólo un paso preliminar; jamás puede ser el fin. Incluso el trabajo abnegado es sólo un medio, no la finalidad.

"Shambhú Mal-lick una vez me dijo: 'Le ruego me bendiga, señor, para que pueda gastar todo mi dinero para buenos propósitos, tales como construir hospitales y dispensarios, hacer caminos y cavar pozos.' Yo le contesté: 'Sería bueno si puedes hacer esas cosas con espíritu de desapego. Pero eso es muy difícil. Cualquier cosa que hagas, debes recordar siempre que la meta de esta vida tuya es la de alcanzar a Dios y no construir hospitales y dispensarios. Supongamos que Dios apareciera ante ti y te dijera: «Acepta un don de Mí.» ¿Le pedirías: «Oh Dios, constrúyeme algunos hospitales y dispensarios»? ¿O más bien Le rogarías: «¡Oh Dios, que pueda tener puro amor a Tus Pies de Loto! ¡Que pueda tener Tu ininterrumpida visión!»? Hospitales, dispensarios y todas esas cosas son irreales. Sólo Dios es real y todo lo demás irreal. Además, después de realizar a Dios uno siente que sólo Él es el Hacedor y nosotros no somos sino Sus instrumentos. Entonces, ¿por qué habríamos de olvidarLo y destruirnos envolviéndonos en demasiadas actividades? Después de realizarLo, uno puede, por Su gracia, convertirse en Su instrumento levantando muchos hospitales y dispensarios.'

Por lo tanto, repito una vez más que el trabajo es sólo el primer paso. Nunca puede ser la meta de la vida. Dedícate a prácticas espirituales y sigue adelante. Por medio de la práctica, avanzarás más y más en el sendero hacia Dios. Al final llegarás a saber que sólo Dios es real y todo lo demás ilusorio y que la meta de la vida es alcanzar a Dios."

"Una vez un leñador fue al bosque a cortar leña. De pronto se encontró con un brahmachari. El santo le dijo: 'Buen hombre, sigue adelante.' Al volver a su casa el leñador se preguntó: '¿Por qué me habrá dicho el brahmachari que siga adelante?' Pasó algún tiempo. Un día recordó las palabras del brahmachari y se dijo: 'Hoy me internaré más en el bosque.' Internándose, descubrió innumerables árboles de sándalo. Muy feliz, volvió con carretadas de madera de sándalo, que vendió muy bien en el mercado con pingües ganancias.

Pocos días después recordó nuevamente las palabras del santo, de que siguiera adelante. Se internó más aún en el bosque y descubrió una mina de plata cerca de un río. Esto sobrepasaba sus sueños. Extrajo plata de la mina y la vendió en el mercado. Ganó tanto dinero que ni él sabía cuanto tenía.

Otros días pasaron. Un día pensó: 'El brahmachari no me dijo que me detuviera en la mina de plata; me dijo que siguiera adelante.' Esta vez cruzó el río y encontró una mina de oro. Entonces exclamó: '¡Ah, ahora veo! Es por esto que me pidió que siguiera adelante.'

Nuevamente, unos días después se internó más aún en el bosque y halló montones de diamantes y otras piedras preciosas. También las llevó consigo y llegó a ser tan rico como el mismo dios de la abundancia."

"Por lo tanto digo que, cualquier cosa que hagáis, encontraréis mejores y mejores cosas si sólo vais adelante. Como resultado del *yapam,* podéis sentir algo de éxtasis, pero no deduzcáis de ello que habéis alcanzado todo en la vida espiritual. De ninguna manera es el trabajo la meta de la vida. Id adelante y luego podréis hacer trabajo no egoísta. Pero repito que es dificilísimo realizar trabajo abnegado. Por lo tanto, con amor y anhelo en vuestro corazón, rogad a Dios: 'Oh Dios, concédeme devoción a Tus Pies de Loto y reduce mis deberes mundanos. Concédeme la gracia, Te ruego, de que los pocos deberes que tenga que cumplir, los haga con espíritu de desapego.' Si vais aún más lejos, realizaréis a Dios y Lo veréis. En su momento, conversaréis con Él."

Luego la conversación versó sobre las disputas entre los miembros del Brahmo Samaya. Se había producido un malentendido acerca del derecho de predicar en el templo después de la muerte de Keshab.

MAESTRO (a Pratap): "He oído que algunos miembros del Samaya se han peleado contigo a causa del altar. Pero son personas de lo más insignificantes, meros Don Nadie."

(A los devotos): "Gente como Pratap y Amrita son como buenas caracolas, que dan un sonido fuerte. Y el resto, de quienes tanto se oye hablar, no dan sonido alguno." (Todos ríen.)

PRATAP: "Hablando de sonidos, hasta una cosa tan insignificante como el carozo de un mango, produce un sonido!"[4]

MAESTRO (a Pratap): "Uno puede muy bien comprender el sentir íntimo de un maestro de tu Brahmo Samaya oyendo sus charlas. Una vez fui a una reunión de un Harí Sabha. El predicador del día era un *pandit* llamado Samadhiaí. ¿Podéis imaginar lo que

---

[4] El carozo partido de un mango, listo para germinar, produce un sonido cuando se sopla a través de él.

dijo? Comentó en el curso de su sermón: 'Dios es seco. Debemos hacerLo dulce y fresco con nuestro amor y devoción.' Quedé pasmado al oír estas palabras. Entonces recordé una historia. Una vez un muchacho dijo: 'En casa de mi tío hay muchos caballos. Sí, el tambo está lleno de ellos.' Ahora bien, si en realidad era un tambo, entonces los caballos no podían estar allí. Posiblemente tenía solamente vacas. ¿Qué pensó la gente al oír semejante incoherencia? Pensaron que seguramente no había ningún caballo en el tambo." (Risas.)

UN DEVOTO: "En verdad, señor, ¡no sólo no había caballos, sino que posiblemente tampoco había Vacas!" (Risas.)

MAESTRO: "¡Imaginaos, describir a Dios, que es la naturaleza misma del Amor y la Felicidad, como seco! Eso prueba únicamente que el hombre no había experimentado jamás cómo es Dios."

(A Pratap): "Permíteme decirte algo. Tú eres erudito, inteligente y serio. Keshab y tú eran como los dos hermanos Gaur y Nitai. Ya has tenido suficientes conferencias, discusiones, peleas y desacuerdos. ¿Pueden estas cosas seguir interesándote? Ahora, junta toda tu mente y dirígela a Dios. Sumérgete hondo en Dios."

PRATAP: "Sí, señor, tiene usted razón. Seguro que ahora este es mi único deber. Pero yo estoy haciendo todas esas cosas sólo para perpetuar el nombre de Keshab."

MAESTRO (sonriendo): "Sin duda tú dices ahora que haces todo eso para mantener vivo su nombre; pero en unos pocos días más no sentirás de ese modo. Escucha esta historia: Un hombre había construido una casa sobre una colina. Era sólo una choza de barro, pero la había hecho con mucho trabajo. Unos días después se desató una violenta tormenta y la choza comenzó a tambalear. Ansioso por salvarla, rogó al dios de los vientos: '¡Oh dios de los Vientos, te ruego que no destruyas mi casa!' Pero el dios de los vientos no hizo caso de su oración. La casa estaba a punto de derrumbarse. Entonces pensó en una treta. Recordó que Hanumán era el hijo del dios de los vientos. Entonces clamó con gran anhelo: '¡Oh reverendo señor, por favor, no voltees la casa; pertenece a Hanumán! Te ruego que la protejas.' Pero la casa continuó balanceándose violentamente. Nadie parecía escuchar sus plegarias. Repitió muchas veces: '¡Oh, esta casa pertenece a Hanumán!' Pero la furia del viento no amainaba. Entonces recordó que Hanumán era un devoto servidor de Rama, cuyo hermano menor era Lakshmana. Desesperadamente el hombre clamó a toda voz: '¡Oh, esta casa pertenece a Lakshmana!' Pero esto tampoco surtió efecto. Entonces recurrió a un último recurso: 'Ésta es la casa de Rama. No la destruyas, ¡oh dios de los Vientos! Te lo suplico humildemente.' Pero esto también resultó inútil y la casa comenzó a desmoronarse. Después de lo cual el hombre, que ahora tenía que salvar su propia vida, se lanzó fuera de la casa con esta maldición: '¡Que se caiga! ¡Ésta es la choza del mismo diablo!' "

(A Pratap): "Tú no tienes que perpetuar el nombre de Keshab. Recuerda que el éxito que él alcanzó fue por la voluntad de Dios. Por la voluntad de Dios su trabajo se solidificó y por la divina voluntad se está desintegrando. ¿Qué puedes hacer tú? Ahora, tu deber obligatorio es dar tu mente entera a Dios, sumergirte hondo en el Océano de Su Amor."

Diciendo estas palabras, el Maestro cantó con su dulce voz:

Sumérgete hondo, oh mente mía, sumérgete en el Océano de la Belleza de Dios;
Si desciendes a lo más hondo
Allí encontrarás la gema del Amor.

Ve a buscar, oh mente mía, ve a buscar Vrindavan en tu corazón,
Donde con Sus amados devotos
Sri Krishna juega eternamente.

Enciende, oh mente mía, enciende la lámpara de la verdadera sabiduría,
Y déjala quemar con llama firme
Incesantemente dentro de tu corazón.

¿Quién es que conduce tu barca a través de la tierra sólida?
Es tu Gurú, dice Kubir;
Medita en sus santos pies.

El Maestro continuó, dirigiéndose a Pratap: "¿Escuchaste el canto? Ya has tenido suficientes conferencias y peleas. Ahora sumérgete profundamente en el Océano de Dios. No hay temor de morir por zambullirse dentro de este Océano, porque este es el Océano de la Inmortalidad. No pienses que te hará perder tu cabeza. Ni por un momento abrigues la idea que uno se Vuelve loco por pensar demasiado en Dios. Una vez dije a Narendra…"

PRATAP: "¿Quién es Narendra, señor?"

MAESTRO: "Oh, no importa. Hay un joven con ese nombre. Dije a Narendra: 'Atiende bien, hijo mío. Dios es el Océano de la Felicidad. ¿No quieres sumergirte en ese Océano? Supongamos que hay una taza de almíbar y tú eres una mosca. ¿Dónde te sentarías para sorber el almíbar?' Narendra dijo: 'Me sentaría en el borde de la taza y estiraría la cabeza para beberla.' '¿Qué? —dije—, ¿por qué habrías de sentarte en el borde?' Me contestó: 'Si me introduzco en el almíbar me ahogaré y moriré.' Entonces le dije: 'Pero, hijo mío, no hay tal temor en el Océano de Satchidánanda. Es el Océano de

la Inmortalidad. Sumergiéndose en Él, el hombre no muere; se vuelve inmortal. El hombre no pierde su consciencia por estar loco por Dios'."

(A los devotos): "El sentimiento de 'yo' y 'mío' es ignorancia. La gente dice que la Rani Rásmani construyó el templo de Kali, pero nadie dice que fue trabajo de Dios. Dicen que tal y cual persona estableció el Brahmo Samaya; pero nadie dice que fue fundado por la voluntad de Dios. Este sentimiento, 'yo soy el hacedor' es ignorancia. Por el contrario, la idea 'Oh Dios, Tú eres el Hacedor y yo sólo soy un instrumento; Tú eres el Maquinista y yo soy la máquina', es Conocimiento. Después de alcanzar el Conocimiento un hombre dice: 'Oh Dios, nada me pertenece… ni esta casa para el culto, ni este templo de Kali, ni este Brahmo Samaya. Son todos Tuyos. Esposa, hijo y familia no me pertenecen. Son todos Tuyos'."

"Amar estos objetos, considerándolos como de uno, es *maya*. Pero amar a todas las cosas es *daiá*, compasión. Amar sólo a los miembros del Brahmo Samaya o los de su propia familia es *maya*; amar a los compatriotas es *maya*. Pero amar a la gente de todos los países, amar a los miembros de todas las religiones, es *daia'*. Tal amor proviene del amor de Dios, de *daiá*.

Maya enreda al hombre y lo aleja de Dios. Pero por medio de *daiá,* uno realiza a Dios. Sabios como Shukadeva y Nárada siempre albergaban *daiá* en sus corazones."

PRATAP: "Reverenciado señor, ¿están progresando en la vida espiritual los que viven con usted?"

MAESTRO: "Yo digo a la gente que no hay nada malo en la vida del mundo. Pero tienen que vivir en el mundo como una sirvienta en casa de su amo. Refiriéndose a la casa de su patrón, dice: 'Ésta es nuestra casa.' Pero su verdadero hogar está quizás en una aldea lejana. Señalando la casa de su patrón a otros, sin duda ella dice: 'Ésta es nuestra casa', pero en su corazón sabe muy bien que no le pertenece y que su propia casa está en una aldea lejana. Ella cría al hijo de su patrón y dice: 'Mi niño se ha vuelto muy travieso', o 'A mi niño no le gustan los dulces.' Aunque ella repite, 'Mi niño' con los labios, sabe en su corazón que el niño no le pertenece, que es el hijo de su patrón."

"Así, les digo a los que me visitan: '¿Por qué no habéis de vivir en el mundo? No hay mal en ello. Pero conservad siempre vuestra mente en Dios. Tenedlo por cierto que casa, familia y propiedad no son vuestras. Son de Dios. Vuestro verdadero hogar está en Dios.' También les pido que recen siempre con un corazón anhelante, por el amor a los Pies de Loto de Dios."

Nuevamente la conversación recayó sobre los ingleses. Un devoto dijo: "Señor, entiendo que hoy en día los *pandits* de Inglaterra no creen en la existencia de Dios."

PRATAP: "A pesar de todo lo que digan, no creo que ninguno de ellos sea realmente ateo. Muchos de ellos han tenido que admitir que hay un gran poder detrás de las actividades del universo."

MAESTRO: "Bueno, basta. Ellos creen en Shakti, ¿no es cierto? Entonces, ¿cómo pueden ser ateos?"

PRATAP: "También creen en el dominio moral del universo."

Pratap se dispuso a despedirse del Maestro.

MAESTRO (a Pratap): "¿Qué más puedo decirte? Mi único consejo es que no te enredes más en peleas y desacuerdos. Otra cosa: Es 'mujer y oro' lo que aparta a los hombres de Dios. Esa es el obstáculo. ¿No te has dado cuenta que cada uno no tiene más que alabanzas para su propia esposa? (Todos ríen.) Una esposa puede ser buena o mala; pero si le preguntas a su marido, siempre dirá: 'Oh, es muy buena."

En ese momento Pratap se despidió del Maestro. No esperó a escuchar el final de las palabras de Sri Ramakrishna sobre la renunciación a "mujer y oro". Estas palabras ardientes tocaban el corazón de los devotos y eran llevadas por el viento a través del suave susurro de las hojas del jardín.

Unos minutos más tarde Mani Mal-lick dijo a Sri Ramakrishna: "Señor, sería hora de que usted regresara a Dakshineswar. Hoy la madre de Keshab y otras señoras de su familia irán al jardín de los templos a visitarle. Se sentirán heridas si no lo encuentran allá."

Hacía sólo unos pocos meses que Keshab había muerto. Su anciana madre y otras parientas suyas querían visitar al Maestro.

MAESTRO (a Mani Mal-lick): "No me apures, por favor. No dormí bien y no puedo apresurarme. Ellas van a Dakshineswar: ¿qué tengo yo que ver con eso? Pasearán por el jardín y gozarán ampliamente."

Después de descansar un poco, el Maestro se dispuso a retirarse. Estaba pensando en el bienestar de Surendra. Visitó los distintos cuartos, cantando suavemente el santo nombre de Dios. De pronto se detuvo y dijo: "No comí ningún luchi en la comida. Tráeme un poquito ahora." Comió sólo una pizca y dijo: "Hay un gran significado detrás de esta petición mía de comer luchi. Si yo recordara que no comí nada en casa de Surendra, entonces desearía volver." (Todos ríen.)

MANI MAL-LICK: "Hubiera sido muy bueno. Entonces nosotros también hubiéramos venido con usted"

Los devotos rieron.

Viernes, 20 de junio de 1884

Era la hora del crepúsculo. Sri Ramakrishna estaba sentado en su aposento, absorto en la contemplación de la Divina Madre. De vez en cuando cantaba Su nombre. Rakhal, Adbar, M. y varios otros devotos estaban con él.

Después de un rato comenzó el culto de la tarde en los templos. Adhar dejó el cuarto para ver el culto, mientras Sri Ramakrishna y M. conversaban.

MAESTRO: "Dime, ¿Baburam piensa continuar con sus estudios? Le dije: 'Continúa tus estudios para dar un ejemplo a otros.' Después que Sita fue puesta en libertad, Bibhíshana rehusó ser Rey de Ceilán. Rama le dijo: 'Tú debes ser rey para abrir los ojos de los ignorantes. De otra manera, ellos te preguntarán qué has ganado con servirme a Mí. Les gustará verte en el trono.'

Noté el otro día que Baburam, Bhavanath y Harísh tienen naturaleza femenina. En una visión vi a Baburam como una diosa con un collar en su cuello y rodeada de varias acompañantes. Él ha recibido algo en sueños. Su cuerpo es puro. Un pequeño esfuerzo bastará para despertar su consciencia espiritual."

"Como ves, tengo algunas dificultades con respecto a mis necesidades físicas. Sería bueno si Baburam viviera conmigo. La naturaleza de estos asistentes míos está experimentando un cambio. Latú está siempre tenso de emoción espiritual. Está a punto de sumergirse en Dios. Rakhal está en tal estado espiritual que no puede hacer nada, ni siquiera para él mismo. Yo tengo que traer agua para él. No me sirve de mucho.

Entre los jóvenes, Baburam y Niranyan son bastante excepcionales. Si en el futuro llegan otros muchachos, me parece que recibirán instrucción y luego se irán."

"Pero yo no quiero que Baburam se desprenda de su familia. Esto puede crear problemas en su casa. (Sonriendo.) Cuando le pregunto: '¿Por qué no vienes?', me dice, '¿por qué no me hace venir?'. El mira a Rakhal y llora; dice, 'Rakhal es muy feliz aquí'."

"Rakhal vive ahora aquí como uno de la familia. Yo sé que nunca jamás se volverá a apegar al mundo. Dice que el placer mundano ya no tiene gusto para él. Su esposa vino aquí de paso para Konnagar. Tiene catorce años. Le pidieron que fuera él también a Konnagar, pero no fue. Dijo: 'No me gustan las diversiones y la algarabía'."

"Qué piensas de Niranyan?"

M.: "Es muy buen mozo."

MAESTRO: "No, no te estoy preguntando sobre su apariencia física. Es candoroso. Uno puede fácilmente realizar a Dios, si está libre de hipocresía. La instrucción espiritual produce rápidos resultados en un corazón puro. Un corazón así es como tierra bien

cultivada, de la cual han sido retiradas todas las piedras. Tan pronto como se siembre la semilla, ésta germina. El fruto también aparece pronto."

"Niranyan no se casará. Es 'mujer y oro' la causa del enredo. ¿No es así?"

M.: "Sí, señor."

MAESTRO: "¿Qué va a ganar uno con renunciar a las hojas de betel y al tabaco? La verdadera renunciación es la renunciación a 'mujer y oro'.

Supe, en estado de éxtasis, que a pesar que Niranyan había aceptado un empleo en una oficina, no se mancillaría por eso. Está ganando dinero para su madre; no hay mal en ello.

El trabajo que tú estás haciendo, tampoco te va a dañar. Lo que estás haciendo, está bien. Supongamos que un empleado es encarcelado, encerrado y encadenado, y por fin, puesto en libertad. ¿Va acaso a brincar después de su liberación? Por supuesto que no. Trabajará nuevamente como empleado. No es tu intención acumular dinero. Tú sólo quieres mantener tu familia. Si no, ¿adónde irán?"

M.: "Estaría libre si alguien se hiciera cargo de ellos."

MAESTRO: "Eso es verdad. Pero ahora, haz 'esto' y 'aquello'[5] también."

M.: "Es una gran suerte poder renunciar a todo."

MAESTRO: "Eso es verdad. Pero la gente actúa de acuerdo con sus tendencias innatas. Tienes unos pocos deberes más que cumplir; una vez cumplidos éstos tendrás paz; entonces estarás libre. Un hombre no puede salir fácilmente del hospital, una vez que su nombre ha sido registrado allí. Se lo deja salir cuando está completamente curado.

Los devotos que vienen aquí pueden dividirse en dos grupos. Un grupo dice: 'Oh Dios, dame liberación.' Los del otro grupo, pertenecientes al círculo interno, no hablan así. Se sienten satisfechos si pueden saber dos cosas: primero, quién soy yo[6]; segundo, quiénes son ellos y cuál es su relación conmigo. Tú perteneces a este segundo grupo; si no…

Bhavanath, Baburam y unos pocos más tienen naturaleza femenina. Harísh duerme con ropas de mujer. Baburam dice que a él también le agrada la actitud femenina. Así es que estoy en lo cierto. Bhavanath también es así. Pero Narendra, Rakhal y Niranyan tienen naturaleza masculina."

"Dime una cosa, por favor. ¿Qué significado tiene que yo me haya roto el brazo? Una vez se me rompieron los dientes mientras estaba en estado de éxtasis. Ésta vez es el brazo."

[5] Es decir, deberes mundanos como asimismo práctica espiritual.

[6] Refiriéndose a sí mismo.

Viendo a M. silencioso, el Maestro continuó la conversación.

MAESTRO: “Mi brazo se rompió para destruir mi ego hasta su misma raíz. Ahora ya no puedo encontrar mi ego dentro de mí. Cuando lo busco, sólo veo a Dios. Uno no puede jamás alcanzar a Dios sin deshacerse completamente del ego. Debes haber notado que el pájaro chátak anida en el suelo, pero vuela muy alto.

El Capitán dice que yo no he adquirido ningún poder oculto porque como pescado. Tiemblo de miedo al pensar que podría adquirir esos poderes. Si los tuviera, este lugar se convertiría en un hospital o en un dispensario. Multitudes vendrían y me pedirían que curara sus enfermedades. ¿Es bueno tener poderes ocultos?”

M.: “No, señor. Usted nos ha dicho que un hombre no puede realizar a Dios si posee tan siquiera uno de los ocho poderes ocultos.”

MAESTRO: “Tienes razón. Sólo los de mente estrecha buscan poderes. Si uno le pide algo a un rico, no recibe más favores de él. El rico no permite a esa persona que suba a su coche y si lo hace, no le permite sentarse cerca de él. Por lo tanto, el amor sin ningún motivo egoísta es lo mejor.

Dios con forma y Dios sin forma, ambos son igualmente verdad. ¿Qué dices tú? Uno no puede mantener la mente sobre Dios sin forma por largo tiempo; es por eso que Dios asume forma para Sus devotos.”

“El Capitán hizo una buena observación al respecto. Dice que cuando un pájaro se cansa de volar muy alto, se posa sobre un árbol y descansa. Primero es Dios sin forma y luego viene Dios con forma.”

“Tendré que ir una vez a tu casa. En una visión vi que las casas de Adhar, Balaram y Surendra eran sendos lugares para nuestras reuniones. Pero para mí no hay diferencia si ellos vienen aquí o no.”

M.: “Eso está bien. ¿Por qué no habría de ser así? Si uno siente felicidad, también sentirá pesar. Pero usted es más allá de ambos.”

MAESTRO: “Sí. Además, pienso en el mago y su magia. Sólo el mago es real. Su magia es ilusoria, como un sueño. Me di cuenta de esto cuando oí recitar el *Chandi.* Shumbha y Nishumbha[7] apenas habían nacido cuando me enteré que ambos estaban muertos.”

M.: “Sí, señor. Una vez iba yo a Kalna con Gangádhar en un vapor, cuando un bote rural embistió a nuestro barco y se hundió con veinte o veinticinco pasajeros. Todos ellos desaparecieron en las aguas, como espuma batida por el barco.”

“¿Puedo preguntarle algo? El hombre que observa la magia, ¿siente realmente compasión cuando ve sufrimiento en la representación? ¿Siente en ese momento alguna res-

[7] Dos demonios mencionados en el Chandi, y que fueron muertos por la Divina Madre.

ponsabilidad? Uno piensa en la compasión sólo cuando se siente responsable. ¿No es así?"

MAESTRO: "Un *gñani* ve todo al mismo momento: Dios, *maya*, el universo y los seres vivientes. Ve que *vidiamaya*, *avidiamaya*, el universo y todos los seres vivientes existen y al mismo tiempo no existen. Mientras que él es consciente del 'yo' también es consciente de 'otros'. Nada sin embargo existe después que corta enteramente todo con la espada de *gñana*. Entonces hasta su 'yo' se vuelve tan irreal como la magia del mago."

M. reflexionaba sobre estas palabras, cuando el Maestro dijo: "¿Sabes cómo es? Es como si hubiera una flor con veinticinco capas de pétalos y tú las cortaras todas de un solo golpe.

"¡La idea de responsabilidad! ¡Dios mío! Hombres como Shankaracharya y Shukadeva conservaron el 'ego de Conocimiento'. No es asunto del hombre sentir compasión, sino de Dios. Uno siente compasión mientras tiene el 'ego de Conocimiento'. Y es Dios Mismo que se ha convertido en el 'ego de Conocimiento'.

Puedes sentir miles de veces que todo es magia; pero aún así estás bajo el control de la Divina Madre. No puedes escapar de Ella. No estás libre. Debes hacer lo que Ella te haga hacer. Una persona alcanza *Brahmagñana* sólo cuando le es dado por la Adiáshakti, la Divina Madre. Sólo entonces ve todo como magia; de otra manera no."

"Mientras quede el menor rastro de ego, uno vive dentro de la jurisdicción de la Adiáshakti. Uno está bajo Su dominio y no puede ir más allá de Ella."

"Con la ayuda de la Adiáshakti, Dios juega como una Encarnación. Dios, a través de Su Shakti Se encarna como hombre. Sólo entonces puede la Encarnación llevar a cabo Su trabajo. Todo esto es debido a la Shakti de la Divina Madre."

"Cuando alguien pedía un gran favor al antiguo intendente del jardín de los templos, él decía: 'Venga después de dos o tres días.' Tenía que pedir permiso al dueño."

"Dios Se encarnará como Kaiki al final del Kaliyuga. Nacerá como hijo de un brahmín. Súbita e inesperadamente le llegarán una espada y un caballo"

Adhar volvió al cuarto del Maestro después de atender el culto vespertino en los templos.

MAESTRO (a Adhar y los otros): "Bhuvan estuvo aquí y me trajo veinticinco mangos de Bombay y algunos dulces. Me dijo: '¿Comerá usted un mango?' Le contesté: 'Mi estómago está pesado hoy.' Y para decirles la verdad, me siento molesto después de haber comido un poco de los dulces."

Bhuvanmohini era una enfermera que solía visitar a Sri Ramakrishna de vez en cuando. El Maestro no podía comer los alimentos ofrecidos por cualquiera, especial-

mente los que traían los médicos y las enfermeras. Era porque aceptaban dinero de los enfermos, a pesar del sufrimiento de esta gente.

MAESTRO: “La madre de Keshab Sen, hermanas y otras parientas estuvieron aquí; tuve que entretenerlas bailando un poquito. ¿Qué más podía hacer? ¡Estaban tan apenadas!”

24

PANDIT SHASHADHAR

Martes, 25 de junio de 1884

Era el día del Rathayatra, el Festival del Carro de los hindúes. Invitado por Ishán, Sri Ramakrishna fue a su casa en Calcuta. Hacía tiempo que el Maestro tenía el deseo de conocer al Pandit Shashadhar Tarkachudámani, quien se alojaba en casa de un vecino de Ishán. Por eso decidió que visitaría al pandit, por la tarde.

Unos pocos devotos, incluyendo a Hazra, acompañaron al Maestro hasta la casa de Ishán, quien había invitado a uno o dos eruditos brahmines y a un devoto que seguía el método tántrico de adoración. Shrish y los otros hijos de Ishán estaban también presentes.

El Maestro notó que el devoto tántrico tenía una marca de bermellón en la frente y sonriendo dijo: "Veo que está marcado."

Después de un rato llegaron M. y Narendra y se inclinaron ante Sri Ramakrishna. El Maestro previamente había informado a M. que estaría en casa de Ishán.

El Maestro hizo algunas bromas sobre la tardanza en servir la comida. Uno de los eruditos citó un verso sánscrito sobre la ansiedad creada en la mente de la gente por el tormento del hambre y dijo, explicando el verso: "El estudio de la filosofía es en verdad edificante, pero la poesía es más fascinante que la filosofía. La gente que escucha buenos poemas piensa que el estudio de la filosofía, Vedanta, Niáia, Samkhia y otras, es seco e insípido. A su vez, la música es más atrayente que la poesía. La música derrite hasta el corazón de una piedra; pero una hermosa mujer tiene todavía más atracción para el corazón del hombre que la música. Una mujer hermosa, al pasar, desvía la atención del hombre de la poesía y la música. Pero cuando el hombre sufre las angustias del hambre, todo lo demás —la poesía, la música y la mujer— se le aparecen como cosas sin importancia. Por lo tanto, el hambre es lo más atrayente de todo."

El Maestro observó sonriendo: "El pandit es ingenioso."

Al rato, Narendra comenzó a cantar. Después de un momento, el Maestro se dirigió al piso de arriba, para descansar un poco. M. y Shrish lo acompañaron. M. presentó a Shrish al Maestro diciendo: "Es un erudito y un hombre de naturaleza apacible. Fuimos condiscípulos en nuestra niñez. Ahora, es abogado."

MAESTRO: "Es una lástima que un hombre así practique abogacía."

M.: "Sí, señor. Fue un error por su parte."

MAESTRO: "Conozco algunos abogados. Uno de ellos me demuestra gran respeto. Es un hombre recto. (A Shrish): Según tu idea, ¿qué es lo más esencial en la vida?"

SHRISH: "Dios existe y sólo Él hace todo. Pero los atributos que Le asignamos no son los debidos. ¿Cómo puede el hombre concebirLo? Su naturaleza es infinita."

MAESTRO: "¿Qué necesidad hay de contar el número de árboles y ramas que hay en un huerto? Has venido al huerto a comer mangos; ¡hazlo y sé feliz! El propósito del nacimiento humano es el de amar a Dios. Realiza ese amor y ten paz.

Supongamos que has entrado a una taberna a beber. ¿Es necesario que sepas cuántos galones de vino hay en la taberna? Un vaso es bastante para ti; ¿qué necesidad tienes de saber las infinitas cualidades de Dios? Puedes discernir por millones de años acerca de los atributos de Dios, y aun así no llegarás a conocerlos."

El Maestro permaneció en silencio unos minutos. Un pandit brahmín entró en el cuarto.

MAESTRO (a M.): "No hay substancia alguna en la vida mundana. Los miembros de la familia de Ishán son buenas personas y por ello él tiene algo de paz aquí. Supongamos que sus hijos hubieran sido lascivos, desobedientes y dados a la bebida y otros vicios. Entonces sus atribulaciones no hubieran tenido fin. Muy rara vez uno encuentra una familia religiosa como ésta, cuyos miembros son todos devotos de Dios. Yo sólo he visto dos o tres familias así. Generalmente uno ve querellas, malentendidos, celos y fricciones. Además, hay enfermedades, pesar y pobreza en el mundo. Viendo estas circunstancias rogué a la Divina Madre: 'Oh Madre, ahora mismo quita mi mente del mundo y vuélvela hacia Dios'."

"Fíjate en los problemas de Narendra. Su padre ha muerto y los miembros de su familia están padeciendo hambre. Él ha hecho todo lo posible para conseguir un empleo, pero hasta ahora no lo ha encontrado. ¡Ve qué perturbada está su mente!"

(A M.): "Tú acostumbrabas a ir muy frecuentemente a Dakshineswar; ¿por qué vienes tan poco ahora? Quizá te sientes particularmente cariñoso con tu esposa. ¿Es así? ¿Por qué habría yo de culparte? La influencia de 'mujer y oro' está en todas partes. Por eso yo rezo: 'Oh Divina Madre, te ruego, no me hagas un hombre mundano, si es que tengo que nacer de nuevo en un cuerpo humano'"

EL BRAHMÍN ERUDITO: "¿Por qué dice eso, señor? Las escrituras ensalzan la vida del hogareño."

MAESTRO: "Sí, eso es verdad. Pero es muy difícil llevar la verdadera vida de hogareño. (A M.): ¡Qué error el nuestro! Ellos están cantando, especialmente Narendra, y nosotros hemos abandonado el lugar."

Como a las cuatro de la tarde el Maestro fue en carruaje a la casa donde se alojaba el Pandit Sashadhar. Tan pronto como Sri Ramakrishna subió al coche, entró en *samadhi*. Su constitución física era muy sensible, como resultado de las austeridades practicadas durante largos años de su disciplina espiritual y su constante absorción en la Consciencia de Dios. El Maestro sufría por la menor molestia física y hasta por la vibración de pensamientos mundanos, cerca de él. Una vez Keshab Chandra Sen había dicho que Sri Ramakrishna, Cristo y Sri Chaitania pertenecían a una especie humana muy delicada, que deberían ser guardados en Vitrinas y protegidos del contacto vulgar del mundo.

Era la estación de las lluvias y el camino se encontraba embarrado a causa de una fina lluvia. El cielo estaba nublado. Los devotos siguieron a pie al coche. Al llegar el coche frente a la casa, el anfitrión y sus parientes dieron la bienvenida al Maestro y lo condujeron a la sala del piso alto, donde el Maestro se encontró con el *pandit*.

El Pandit Shashadhar era un hombre de tez clara y no muy joven; llevaba un collar de semillas de rudraksha alrededor de su cuello. Era uno de los famosos eruditos contemporáneos en sánscrito, un pilar del hinduísmo ortodoxo, el que se había afirmado nuevamente, después que hubo pasado sobre la sociedad hindú la primera ola de cristianismo y cultura occidental. Su clara exposición de las escrituras hindúes; su deslumbrante sinceridad y su elocuencia conmovedora, habían devuelto a un gran número de jóvenes hindúes instruidos, de Bengala, a la religión de sus antepasados.

El *pandit* saludó al Maestro con reverencia. Narendra, Rakhal, Ram, Hazra y M. que habían venido con el Maestro, se sentaron tan cerca del Maestro como les fue posible, ansiosos de no perder ni una de sus palabras.

A la vista del *pandit*, el Maestro nuevamente entró en *samadhi*. Después de un rato, y aún en ese estado, miró al *pandit* y sonriendo dijo:

"Muy bien, muy bien." Luego, dirigiéndose al *pandit*, el Maestro dijo: "Dígame cómo da sus conferencias."

PANDIT: "Señor, trato de explicar las enseñanzas de las escrituras hindúes."

MAESTRO: "Para el *Kaliyuga*, el sendero de la devoción descrito por Nárada, es el mejor. ¿Dónde puede hallar tiempo la gente, ahora, para cumplir sus deberes de acuerdo con los mandatos de las escrituras? Hoy en día no se puede administrar a los enfermos con fiebre, las infusiones de raíces e hierbas prescritas por los médicos ortodoxos hindúes. Para cuando esta clase de medicamento empieza su lento proceso de cura, el en-

fermo está ya desahuciado. Por lo tanto, ahora sólo resultan efectivas las medicinas drásticas, como las alopáticas del género ‘pociones para la fiebre’. Puede pedir a la gente que practique los ritos y rituales de las escrituras; pero al prescribirlo así, córtele la ‘cabeza y la cola’.[1] Yo digo a la gente que no se complique con los rituales muy detallados del *sandhiá* indicados por las escrituras. Les digo que será suficiente que repitan el *gáiatri* solamente. Si usted debe dar instrucciones sobre las ceremonias según las escrituras, entonces hágalo solamente con algunos pocos, como Ishán.”

“Usted puede dar miles de conferencias, pero no harán la menor impresión en la gente mundana. ¿Se puede clavar un clavo en una pared de piedra? La punta del clavo se romperá antes de hacer la menor mella en la piedra. ¿Qué ganará usted con golpear el durísimo cuero del cocodrilo con una espada? El pote para el agua del *sadhu,* hecho de calabaza amarga, puede visitar los cuatro principales lugares santos de la India, con su dueño, pero aun así permanecerá tan amargo como siempre. Sus pláticas no están ayudando mucho a la gente mundana; poco a poco se dará cuenta de eso. El ternero no puede pararse sobre sus patas en seguida; se caerá y se levantará varias veces, hasta que aprenda a pararse firmemente sobre sus patas y a caminar.”

“Usted no puede distinguir a un amante de Dios, de una persona mundana. No es culpa suya, por supuesto. Cuando la primera embestida del huracán sacude los árboles, es imposible distinguir un árbol de otro, el mango de un tamarindo, por ejemplo.”

“Sin haber realizado a Dios, uno no puede abandonar completamente los ritos. ¿Cuánto tiempo hay que practicar el *sandhiá* y otras formas de culto ritualista? Hasta que uno no vierta lágrimas de júbilo en nombre de Dios y sienta un estremecimiento en el cuerpo. Usted sabrá que su culto ritualista ha llegado a su fin, cuando sus ojos se llenen de lágrimas al repetir ‘Om Rama’. Entonces no tiene que continuar su *sandhiá* u otros ritos.”

“Cuando el fruto aparece, caen las flores. El amor a Dios es el fruto y los ritos son flores. Cuando la nuera está embarazada, no puede trabajar mucho. Su suegra gradualmente disminuye sus obligaciones caseras. Cuando llega el momento, prácticamente no hace nada. Y después que el niño ha nacido, su único trabajo es jugar con él. No hace ningún trabajo casero. El *sandhiá* se sumerge en el *gáiatri,* el *gáiatri* en Om y Om en *samadhi.* Es como el sonido de una campana: ‘*tam*’. El yogui siguiendo el sendero del sonido Om, gradualmente se sumerge en el Supremo Brahman. Su *sandhiá* y otros deberes ritualistas, desaparecen en el *samadhi.* Entonces los deberes del *gñani* concluyen.”

[1] Las partes no esenciales. La alusión se refiere a la cabeza y la cola del pescado, consideradas como no esenciales.

Al hablar del *samadhi*, el Maestro mismo entró en ese estado. Su rostro irradiaba una luz celestial. Privado de consciencia exterior, no podía articular una sola palabra más; su mirada estaba vuelta hacia el interior, sumergido en comunión con el Ser. Después de largo rato comenzó a tomar consciencia del mundo que lo circundaba y dijo, como un niño: “Tomaré un poco de agua.” Cada vez, después del *samadhi*, cuando el Maestro pedía de beber un poco de agua, sus devotos sabían por este detalle que gradualmente volvía a la consciencia del mundo exterior.

Cuando el estado de *samadhi* se fue atenuando, dijo a la Divina Madre: “Oh Madre, el otro día Tú me mostraste al Pandit Ishwar Chandra Vidiaságar. Entonces yo Te dije que me gustaría conocer otro *pandit* y por eso Tú me has traído aquí.”

Mirando al *pandit*, dijo: “Hijo mío, agrega un poco más a tu fuerza. Practica disciplina espiritual durante unos pocos días más. Apenas has acercado un pie al árbol para treparlo y ya quieres alcanzar un gran racimo de frutas. Pero, por supuesto, tú estás haciendo todo esto por el bienestar de otros.” Con estas palabras, el Maestro inclinó su cabeza ante el *pandit*.

El Maestro continuó: “Cuando oí hablar de ti por primera vez, pregunté si eras sólo un erudito, o si tenías discernimiento y renunciación. Un *pandit* que no sabe discernir entre lo Real y lo irreal, no es en absoluto un *pandit*.

No hay daño alguno en enseñar a otros, si el predicador ha recibido el mandato del Señor. Nadie puede confundir a un predicador que enseña a la gente, después de haber recibido el mandato de Dios. Obteniendo un rayo de luz de la diosa de la sabiduría, el hombre se vuelve tan poderoso, que ante él los más grandes eruditos parecen simples gusanos.

Cuando se enciende la lámpara, las polillas vienen en enjambre. No necesitan que se las invite. Del mismo modo, el predicador que tiene el mandato de Dios, no necesita invitar a la gente para que lo escuche; no tiene que anunciar la hora de sus charlas. Posee tal atracción irresistible, que la gente viene a él de por sí. Gentes de todas las clases, hasta reyes y aristócratas, se reúnen a su alrededor y le dicen: ‘Reverendo señor, ¿qué podemos ofrecerle? Aquí tenemos mangos, dulces, dinero, chales y otras cosas. ¿Qué le agradaría aceptar?’ En esos casos, yo les digo: ‘Idos. No me importa todo eso. No quiero nada’.

¿Acaso le dice el imán al hierro: ‘Acércate a mí’? No es necesario, porque debido a la atracción del imán, el hierro se precipita hacia él.

Un predicador de esta naturaleza puede no ser un erudito, pero de ello no deduzcas que carece de sabiduría. ¿Se convierte alguien en un sabio por la lectura de libros? Aquel que tiene una misión de Dios jamás queda falto de sabiduría. Esa sabiduría viene de Dios y es inagotable. En Kamarpukur he visto alguna gente medir granos. Estos están

amontonados; un hombre empuja el grano del montón, hacia otro hombre que lo pesa en la balanza, de manera tal que al hombre que pesa, no le falten granos. Lo mismo sucede con el predicador que ha recibido una misión de Dios. A medida que enseña a la gente, la Divina Madre Misma lo surte con nuevo conocimiento desde atrás. Ese conocimiento nunca tiene fin.

Si un predicador ha sido bendecido, aunque sea una sola vez, con la benigna mirada de la Divina Madre, ¿puede faltarle conocimiento? Por eso te pregunto si has recibido algún mandato de Dios."

HAZRA: "Oh sí, él debe tenerlo. (Al *pandit*): ¿No es verdad, señor?"

PANDIT: "¿Mandato? No, señor, me temo que nada de eso he recibido."

ANFITRIÓN: "Puede que él no haya recibido mandato, pero predica por un sentimiento del deber."

MAESTRO: "¿Qué resultado logrará un hombre dando conferencias, sin el mandato de Dios? Una vez un predicador Brahmo dijo en el transcurso de su sermón: '¡Amigos, cuánto solía beber!' y cosas por el estilo. Oyendo esto la gente empezó a murmurar: '¿Qué está diciendo este tonto? ¡Qué acostumbraba beber!' Estas palabras produjeron un efecto muy desfavorable. Esto demuestra que la predicación no produce buen resultado si no proviene de un hombre bueno."

"Un alto oficial del gobierno de Barisal una vez me dijo: 'Señor, si usted comienza a predicar, yo también me voy a arremangar.' Le conté la historia de la gente que ensuciaba las orillas del Haldarpukur y que dejaron de hacerlo sólo cuando un agente armado con autoridad del gobierno, puso un cartel prohibiéndolo.

Por eso digo, un hombre no apto puede desgañitarse predicando, sin embargo no producirá efecto alguno. En cambio la gente lo escuchará si lleva una insignia de la autoridad de Dios. Uno no puede enseñar a otros sin el mandato de Dios. Un maestro de hombres debe tener gran poder. Hay muchos Hanumanpuri[2] en Calcuta. Es con ellos con quien tendrás que luchar. (Señalando a la gente allí reunida.) ¡Éstos son meras ovejas!"

"Chaitaniadeva fue una Encarnación de Dios. ¡Qué poco ha quedado de lo que él llevó a cabo! ¿Qué podemos decir de un conferenciante que predica sin la autoridad de Dios? ¿Qué bien hará un conferenciante? Por eso te digo, sumérgete hondo en la Consciencia de Dios."

Diciendo esto el Maestro comenzó a cantar en un éxtasis de amor por Dios:

Sumérgete hondo, oh mente mía, sumérgete en el Océano

[2] Un notable luchador de ese tiempo.

de la Belleza de Dios;
Si desciendes a lo más hondo,
Allí hallarás la gema del Amor.

El Maestro continuó: "Si uno se hunde en este Océano, no muere. Éste es el Océano de la Inmortalidad. Una vez dije a Narendra: 'Dios es el Océano de la Felicidad. Dime si quieres zambullirte dentro de Él. Imagina que hay almíbar en una taza y que tú te has vuelto una mosca. Dime, ¿dónde te sentarías a sorber tu almíbar?' Narendra contestó: 'Me sentaría en el borde de la taza y estiraría mi cuello para beber, porque estoy seguro de morir si me sumerjo en la taza.' Entonces le dije: 'Pero hijo mío, éste es el Océano de Satchidánanda. En Él no hay miedo a la muerte. Es el Océano de la Inmortalidad. Sólo la gente ignorante dice que no se debe tener un exceso de devoción y divino amor. ¡Qué tontería! ¿Cómo puede haber exceso de divino amor?' "

(Al *pandit*): "Por lo tanto te digo, sumérgete en el Océano de Satchidánanda. Con sólo que realices a Dios, nunca te preocupará nada. Entonces recibirás Su mandato de enseñar a la gente.

Hay innumerables senderos que conducen al Océano de la Inmortalidad. Lo esencial es alcanzar el Océano. No importa qué sendero sigas. Imagina que hay un depósito que contiene el Elixir de la Inmortalidad. Serás inmortal si unas cuantas gotas del Elixir caen de alguna manera dentro de tu boca. Puedes entrar al depósito ya sea saltando dentro de él o bien empujado desde atrás, o también bajando lentamente los peldaños. El efecto es uno y el mismo. Te volverás inmortal probando una gota de ese Elixir.

"Innumerables son los caminos que conducen a Dios. Están los senderos de *gñana*, *karma* y *bhakti*. Si eres sincero, al final alcanzarás a Dios, cualquiera que sea el camino que sigas. En términos generales hay tres clases de yoga: *gñanayoga*, *karmayoga* y *bhaktiyoga*.

"¿Qué es *gñanayoga*? El *gñani* busca realizar a Brahman. El discierne diciendo, 'Ni esto, ni esto. Discierne diciendo, 'Brahman es real y el universo ilusorio'. Discrimina entre lo Real y lo irreal. Cuando llega al fin de su discernimiento, entra en *samadhi* y alcanza el Conocimiento de Brahman."

"¿Qué es *karmayoga*? Su propósito es fijar la mente en Dios por medio del trabajo. Eso es lo que tú estás enseñando. Consiste en el dominio sobre la respiración,[3] concentración, meditación, etc., hechos con espíritu de desapego. Si un hogareño cumple con sus deberes en el mundo con espíritu de desapego, entregando los resultados a Dios y con devoción a Dios en su corazón, puede decirse que él también practica *karmayoga*.

[3] Ejercicios de respiración como están prescritos en el rajayoga.

También, si una persona practica *yapam,* cultos y otras formas de devoción, sometiendo los resultados a Dios, puede decirse que practica *karmayoga.* El único propósito del *karmayoga* es alcanzar a Dios."

"¿Qué es *bhaktiyoga*? Es conservar la mente en Dios cantando Su nombre y Sus glorias. Para el Kaliyuga el sendero de devoción es el más fácil. Es realmente el sendero para esta época."

"El sendero de *karma* es muy difícil. Ante todo, como acabo de decir, ¿dónde encontrar el tiempo para ello en estos días? ¿Dónde encuentra el tiempo una persona, para cumplir con sus deberes como lo prescriben las escrituras? La vida del hombre es corta en esta época. Además, es sumamente difícil cumplir con los propios deberes sin anhelar su resultado. Uno no puede trabajar con ese espíritu sin antes haber realizado a Dios. El apego a los resultados entra en la mente de algún modo, aunque tú no lo sepas."

"Seguir *gñanayoga* en esta época, es también muy difícil. Primero, la vida del hombre depende enteramente del alimento; segundo, su vida es corta; tercero, él no puede desembarazarse, de ningún modo, de la consciencia del cuerpo, y el Conocimiento de Brahman es imposible sin que se destruya la consciencia del cuerpo. El *gñani* dice: 'Yo soy Brahman; yo no soy el cuerpo. Soy más allá del hambre y la sed; de la enfermedad y del pesar; del nacimiento y de la muerte, del dolor y del placer.' ¿Cómo puedes ser un *gñani* si eres consciente de la enfermedad, del pesar, del dolor, del placer, etc.? Te clavas una espina en la carne, la sangre fluye por la herida y sufres mucho del dolor; sin embargo si eres un *gñani* debes poder decir: 'No hay ninguna espina en mi carne. No me pasa nada'."

"Por lo tanto, *bhaktiyoga* es lo que se prescribe para esta época. Siguiendo este sendero, se llega más fácilmente a Dios que siguiendo los otros. Indudablemente uno puede alcanzar a Dios siguiendo los senderos de *gñana* y *karma,* pero estos son muy difíciles.

Bhaktiyoga es la religión para estos tiempos. Pero eso no significa que el amante de Dios alcanzará una meta y el filósofo y el trabajador, otra. Significa que, si una persona busca el Conocimiento de Brahman, Lo puede alcanzar también siguiendo el sendero de *bhakti.* Dios, que ama a Su devoto, puede darle el Conocimiento de Brahman, si así Él lo desea.

Pero el *bhakta* quiere realizar a Dios Personal con forma, y hablar con Él. Muy raras veces un *bhakta* busca el Conocimiento de Brahman; pero Dios, que hace todo como a Él le place, puede hacer a Su devoto, el heredero de Sus infinitas glorias, si así Le agrada. Él da a Su devoto tanto el Amor de Dios como el Conocimiento de Brahman. Si uno puede de alguna manera llegar a Calcuta, puede ver el Maidán, el museo y otros lugares también. El asunto es cómo llegar a Calcuta."

"Realizando a la Divina Madre del Universo, obtendrás Conocimiento y también Devoción. Puedes obtener ambos. En *bhava samadhi* verás la forma de Dios y en *nirvikalpa samadhi* realizarás a Brahman, Absoluta Existencia-Consciencia-Felicidad. En *nirvikalpa samadhi* no existen ego, ni nombre ni forma."

"Un amante de Dios ruega a la Divina Madre: 'Oh Madre, tengo mucho miedo de las acciones egoístas. Hay deseos detrás de tales acciones y si yo las hago, tendré que cosechar su fruto. Pero es muy difícil trabajar con espíritu de desapego. Seguramente Te olvidaré, oh Madre, si me enredo en acciones egoístas. Por lo tanto, nada tengo que hacer con ellas. ¡Qué mis acciones, oh Divina Madre, disminuyan día a día, hasta que yo Te alcance! Que las haga sin apego al resultado y sólo haga aquellas acciones que sean absolutamente necesarias para mí. Que tenga gran amor por Ti mientras cumpla mis pocos deberes; que no me enrede en nuevos trabajos en tanto que no te realice a Ti. Pero los cumpliré si recibo Tu mandato. De otra manera, no'."

PANDIT: "¿Hasta dónde llegó usted visitando lugares sagrados?"

MAESTRO: "Oh, he visitado unos pocos lugares. (Sonriendo.) Pero Hazra fue más lejos y escaló más alto. Él visitó Hrishikesh, pero yo no fui ni tan lejos ni tan alto."

"Debes haber notado que los milanos y los buitres se remontan muy alto en el cielo; pero sus ojos están siempre fijos en las carroñas. ¿Sabes lo que significa 'las carroñas'? Significa 'mujer y oro'."

"¿De qué sirve hacer peregrinaciones, si uno puede alcanzar el amor de Dios quedándose donde está? ¡He estado en Benarés y he visto allí los mismos árboles que aquí; las mismas hojas verdes del tamarindo!"

"Las peregrinaciones se vuelven una cosa fútil si no nos capacitan para alcanzar el amor de Dios. El amor de Dios es la única cosa esencial y necesaria. ¿Conoces el significado de 'milanos y buitres'? Hay mucha gente que habla con grandilocuencia y dice que ha cumplido la mayoría de los deberes que mandan las escrituras. Pero con todo esto, sus mentes están absorbidas por la mundanalidad y profundamente preocupadas por el dinero, la riqueza, el renombre, la fama, el confort físico, etcétera, etcétera."

PANDIT: "Es verdad, señor. Ir en peregrinación es como buscar diamantes y joyas, mientras se descarta la piedra preciosa que Naráiana Mismo luce en Su pecho."

MAESTRO: "Quiero que recuerdes esto. Puedes impartir miles de enseñanzas a la gente, pero no darán fruto excepto a su debido tiempo. Al ir a la cama, un niño dijo a su madre: 'Madre, despiértame cuando sienta la llamada de la naturaleza.' La madre dijo: 'No te preocupes por eso, hijo mío. Esa llamada misma te despertará.' (Todos ríen.) Uno siente anhelo por Dios a su debido tiempo."

"Hay tres clases de médicos. Los médicos de una clase toman el pulso al paciente y se van tras recetar la medicina. Al despedirse, simplemente piden al enfermo que tome

la medicina. Es la clase más pobre de médicos. Del mismo modo, hay maestros que sólo dan instrucción, pero no se detienen a ver si su enseñanza ha producido buen o mal efecto. No piensan para nada en el discípulo."

"Hay médicos de otra clase, que prescriben la medicina y piden al paciente que la tome. Si el paciente se muestra poco dispuesto a seguir sus instrucciones, razonan con él. Son los médicos mediocres. Así también, hay maestros mediocres. Dan instrucción al discípulo y además, tratan de persuadirlo, de varias maneras, para que siga su indicación.

En último término, están los médicos de la clase más elevada. Si el paciente no responde a su suave persuasión, hasta llegan a utilizar la fuerza. Si es necesario, ponen su rodilla sobre el pecho del enfermo y lo obligan por la fuerza a tragarse la medicina. Así también, hay maestros de la clase más excelsa, que hasta ejercen la fuerza para dirigir la mente del discípulo hacia Dios."

PANDIT: "Señor, si hay maestros de clase tan elevada como usted acaba de describir, ¿entonces por qué dice que uno no alcanza el Conocimiento de Dios hasta que no llega el momento debido?"

MAESTRO: "Tienes razón. ¿Pero qué va a hacer el médico si la medicina sale de la boca del enfermo y no llega al estómago? En ese caso, ni el mejor de los médicos puede hacer algo."

"El maestro debe juzgar la capacidad del discípulo antes de darle instrucción. Pero tú no discriminas en tu instrucción. Cuando un joven llega hasta mí en busca de instrucción, ante todo le pregunto sobre sus familiares, en su casa. Supongamos que ha perdido a su padre; o que su padre le ha dejado algunas deudas. ¿Cómo puede una persona en esa condición dirigir su mente a Dios? ¿Me estás escuchando?"

PANDIT: "Sí, señor. Presto atención a cada una de sus palabras."

MAESTRO: "Cierta vez unos soldados Sikh vinieron al jardín de los templos de Dakshineswar. Los encontré frente al tempo de Kali. Uno de ellos se refirió a Dios como siendo muy compasivo. 'De veras —dije—. ¿Es verdad eso? ¿Pero cómo lo sabes?' Me contestó: 'Porque, señor, Dios nos da alimentos y nos cuida en todo.' Yo le dije: '¿Por qué te sorprende eso? Dios es el Padre de todos nosotros. ¿Quién va a cuidar del hijo, si el padre no lo hace? ¿Quieres decir que la gente de la aldea debe cuidar de ellos?' "

NARENDRA: "¿Entonces no debemos llamar bondadoso a Dios?"

MAESTRO: "¿Te lo he prohibido acaso? Lo que quiero decir es que Dios es muy nuestro. No es un extraño para nosotros."

PANDIT: "¡Inapreciables palabras!"

MAESTRO (a Narendra): "Escuché tus cantos, pero no gocé de ellos. Por eso dejé la habitación. Tu mente está ahora puesta en la búsqueda de trabajo y por lo tanto tu canto sonaba insulso."

Narendra se sonrojó. Sintió vergüenza y permaneció silencioso.

El Maestro pidió agua para beber. Habían colocado un vaso de agua cerca de él, pero no lo pudo tomar. Pidió por otro vaso de agua fresca. Luego se enteraron de que el primer vaso había sido tocado por un hombre de vida inmoral.

PANDIT (a Hazra): "Usted vive en su compañía día y noche. Debe ser usted muy feliz."

MAESTRO (sonriendo): "Es éste, en verdad, un gran acontecimiento para mí. Hoy he visto la luna creciente del segundo día. (Todos ríen.) ¿Sabes por qué me he referido a la luna del segundo día? Sita una vez dijo a Rávana: 'Tú eres la luna llena y Rama es la luna creciente del segundo día.' Rávana no comprendió el significado de estas palabras. Pensó que Sita lo estaba lisonjeando y se sintió inmensamente feliz. Pero lo que Sita quiso decir es que Rávana había alcanzado el límite de su poder y prosperidad y que de ahí en adelante, menguaría como la luna llena. Rama, por otra parte, era como la luna creciente del segundo día. Iba a crecer día a día."

El Maestro se despidió. El *pandit y* sus amigos se inclinaron profundamente ante él.

No había anochecido aún y Sri Ramakrishna volvió a casa de Ishán con sus devotos. El Maestro se sentó en la sala con Ishán y sus hijos, un *pandit* y algunos devotos.

MAESTRO (sonriendo, a Ishán): "Dije al Pandit Shashadhar: 'Apenas si has puesto tu pie en el árbol y ya aspiras a recoger un gran racimo de frutas. Ante todo, practica alguna disciplina espiritual. Entonces podrás enseñar a otros.' "

ISHÁN: "Todo predicador cree que él ilumina a otros. La luciérnaga también puede creer que ilumina al mundo. Imaginando que éste es el sentir de las luciérnagas, alguien le dijo: 'Oh luciérnaga, ¿cómo puedes traer luz al mundo? Tú sólo revelas la intensidad de la oscuridad.' "

MAESTRO (sonriendo): "Pero Shashadhar no es simplemente un erudito. También tiene cierto discernimiento y desapasionamiento."

Un *pandit* que estaba presente dijo a Sri Ramakrishna: "Usted sí que es una gran alma."

MAESTRO: "Usted puede decir eso de sabios como Nárada, Prahiada o Shukadeva. Yo soy como su hijo.

Por supuesto que en cierto sentido, sus palabras son verdad. Se dice que, en un aspecto, el devoto de Dios es más grande que Dios Mismo, porque él lleva a Dios en su corazón (todos se regocijaron). En los libros vaishnavas se dice: 'Un devoto se considera a sí mismo como un ser más elevado, y a Dios como un ser más bajo. ¡Yashoda, la

madre de Krishna, estaba por engrillar con cadenas a Krishna, que era Dios Encarnado! Ella creía que nadie más que ella podía cuidar a Krishna."

"Algunas veces Dios actúa como el imán y el devoto como la aguja. Dios atrae al devoto hacia Él. Y otras veces, el devoto actúa como el imán y Dios como la aguja. Es tal la atracción del devoto, que Dios viene a él, incapaz de resistir su amor."

El Maestro se preparó para volver a Dakshineswar. Ishán y los otros devotos le rodearon, mientras el Maestro daba varios consejos a Ishán.

MAESTRO: "Un devoto que puede llamar a Dios mientras vive una vida de hogareño, en verdad es un héroe. Dios piensa: 'Aquél que ha renunciado al mundo por Mí, seguramente Me rezará a Mí. Tiene que servirMe a Mí. ¿Hay algo de asombroso en esto? Si dejara de hacerlo, la gente le gritaría, ¡qué vergüenza! Pero es bendito aquel que Me reza en medio de sus deberes mundanos. Él trata de hallarMe, venciendo un gran obstáculo, empujando a un lado, como si dijéramos, un gran bloque de piedra que pesa una tonelada. Un hombre así es un verdadero héroe.' "

PANDIT: "Usted tiene razón, señor. La escritura dice la misma cosa. Se citan en el Mahabhárata la historia del 'cazador piadoso' y la de la 'casta mujer'. Cierta vez un ermitaño fue perturbado en su meditación por un cuervo. Echó una mirada iracunda al pájaro y éste quedó reducido a cenizas. El ermitaño se dijo: '¡He destruido al cuervo con sólo una mirada! ¡Debo haber progresado muchísimo en la vida espiritual!' Un día fue a la casa de una mujer a mendigar alimentos. Ella se dedicaba a su esposo y le servía día y noche; le proveía con agua para lavar sus pies y hasta se los secaba con su cabello. Cuando el ermitaño llamó a la puerta a por limosna, ella estaba sirviendo a su marido y no pudo abrir la puerta al instante. El ermitaño, en un ataque de ira, comenzó a maldecirla. La casta mujer, desde adentro, contestó: 'No soy su cuervo. Espere unos minutos, señor. Cuando termine de servir a mi esposo, le atenderé a usted.' El ermitaño quedó muy sorprendido al ver que esta simple mujer sabía que él había reducido a cenizas al cuervo y quiso que ella le diera instrucción espiritual. A solicitud de ella, el ermitaño fue a Benarés en busca del 'cazador piadoso'. Éste vendía carne, y también servía día y noche a sus padres, como la personificación de Dios. El ermitaño se dijo a sí mismo, lleno de asombro: '¡Es un carnicero y un hombre del mundo! ¿Cómo puede darme el Conocimiento de Brahman?' Pero el cazador era un conocedor de Brahman y había adquirido divino conocimiento, a través del cumplimiento de sus deberes mundanos. El ermitaño fue iluminado por las instrucciones del 'cazador piadoso'."

El Maestro, de pie ante la puerta de la casa vecina, donde vivía el suegro de Ishán, estaba despidiéndose. Ishán y los otros devotos se colocaron al lado del Maestro, esperando para despedirse de él. Sri Ramakrishna dijo a Ishán: "Vive en el mundo como una

hormiga. El mundo contiene una mezcla de verdad y falsedad, azúcar y arena. Sé una hormiga y toma el azúcar.

También, el mundo es una mezcla de leche y agua, la Felicidad de la Consciencia de Dios y el placer del goce de los sentidos. Sé un cisne y bebe la leche, dejando el agua de lado.

Vive en el mundo como las aves acuáticas. El agua moja su plumaje, pero el pájaro se la sacude. Vive en el mundo como un bagre. El pez vive en el barro, pero sus escamas están siempre brillantes y lustrosas.

El mundo es realmente una mezcla de verdad y de ficción. Desecha la ficción y toma la verdad."

Sri Ramakrishna subió al carruaje y partió para Dakshineswar.

25

CONSEJOS AL PANDIT SHASHADHAR

Lunes, 30 de junio de 1884.

SRI RAMAKRISHNA estaba en su cuarto, sentado sobre una estera extendida en el suelo. Compartían su estera, el Pandit Shashadhar y unos pocos devotos; el resto estaba sentado sobre el piso. Estaban presentes Surendra, Baburam, M., Harísh, Latú, Hazra y algunos otros. Eran cerca de las cuatro de la tarde.

Sri Ramakrishna había conocido al Pandit Shashadhar seis días antes, en Calcuta y ahora el *pandit* había venido a Dakshineswar a visitar al Maestro. Habían venido con él, Bhúdar Chattopadhiaia y su hermano mayor, anfitriones del *pandit*.

El *pandit* era un seguidor del sendero de *gñana.* El Maestro estaba explicándole este sendero. Decía: 'Nitia y Lila son los dos aspectos de una y misma Realidad. Aquel que es el Indivisible Satchidánanda ha tomado diferentes formas para Su Lila." Mientras describía la naturaleza de la Realidad Última, el Maestro de vez en cuando quedaba inconsciente, en *samadhi.* Mientras hablaba estaba embriagado de fervor espiritual. Dijo al *pandit:* "Mi querido señor, Brahman es inmutable e inmóvil como el Monte Sumeru. Pero Aquel que es 'inmóvil' puede también 'moverse'."

El Maestro estaba en éxtasis. Comenzó a cantar con su melodiosa voz:

> ¿Dónde está el que pueda comprender qué es la Madre Kali?
> Incluso los seis *darshanas* son impotentes para revelarLa.

Y luego continuó:

> ¿Es acaso la Madre una simple mujer, nacida como las otras lo son?
> Sólo por cantar Su santo nombre

Shiva sobrevive al veneno mortal.[1]
Ella es quien crea los mundos. Ella quien preserva y destruye,
Con un mero guiño de Sus maravillosos ojos;
Ella contiene el universo en Su matriz.
Buscando amparo a Sus pies, los dioses mismos
  se sienten salvos;
Y Mahádeva, Dios de los dioses,
Yace postrado bajo Sus pies.

Nuevamente cantó:

¿Acaso es la Madre sólo la esposa de Shiva?
¡A Ella tiene que someterse
El Rey de la Muerte que todo lo destruye!
Desnuda Ella vaga por el mundo, matando Sus demoníacos enemigos,
O Se alza erecta sobre el pecho de Shiva.
¡Sus pies sobre la forma de Su Esposo! ¡Cuán extraña esposa es!
El juego de mi Madre, declara Prasad, quiebra todas las
  reglas y leyes,
Lucha fuerte por la pureza, oh mente mía,
Y comprende los modos de mi Madre.

Y luego:

Yo no bebo vino ordinario, sino el Vino de la Eterna Felicidad,
Mientras repito el nombre de mi Madre Kali;
¡De tal manera embriaga mi mente, que la gente me toma por ebrio!

Y además:

¿Acaso pueden todos tener la visión de Shyama?
¿Es el tesoro de Kali para todos?
¡Oh, qué lástima que mi mente tonta no vea lo que es la verdad!
Aun con todas Sus penitencias, rara vez Shiva Mismo ve

[1] Una alusión al veneno que apareció cuando los dioses y los demonios batieron el océano. Shiva por Su bondad hacia los otros, lo bebió y el veneno quedó en Su garganta, dándole un color azul. Por eso

Los pies carmesí de la Madre Shyama, que hechizan la mente.
Para quien medita en Ella, las riquezas del cielo
son pobres en verdad;
Si Shyama echa Su mirada sobre él, nadará en Eterna Felicidad
El príncipe de los yoguis, el rey de los dioses, medita en vano
en Sus pies;
¡Y sin embargo, el indigno Kamalakanta anhela por los
benditos pies de la Madre!

El estado extático del Maestro fue cediendo gradualmente. Dejó de cantar y se sentó en silencio. Después de un momento se levantó y luego se sentó en el pequeño diván.

El Pandit Shashadhar estaba arrobado con sus cantos. Muy humildemente dijo a Sri Ramakrishna: “¿Va a cantar algo más?”

Un poco después, el Maestro de nuevo cantó:

Alto en el cielo de los pies de la Madre, mi mente
se remontaba como una cometa,
Cuando una ráfaga del rudo viento del pecado la
arrastró velozmente hacia la tierra.

Luego cantó:

De una vez por todas, ahora he comprendido cabalmente;
De Uno[2] que bien lo sabe, he aprendido el secreto de *bhava.*
Un hombre ha venido a mí de un país donde no hay noche,
Y ahora ya no puedo distinguir más el día de la noche;
Rituales y cultos ya no tienen provecho para mí.

Mi sueño roto está; ¿cómo puedo dormir más?
Por ahora estoy completamente despierto en el *yoga* sin sueño.
Oh Divina Madre, por fin unificado conTigo en el sueño de *yoga*[3]
He arrullado mi sueño para siempre jamás.

Shiva es conocido como el “Dios de la garganta azul”.

[2] Dios, a quien el poeta adoraba como la Divina Madre.

Inclino mi cabeza, dice Prasad, ante el deseo y la liberación;
Sabiendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,
He descartado, de una vez por todas, la virtud y el pecado.

Sri Ramakrishna continuó:

He sometido mi alma a los intrépidos pies de la Madre;
¿Aún tengo miedo a la muerte?
En el copete de mi cabello
Está atado el mantra todopoderoso del nombre de la Madre Kali.
He vendido mi cuerpo en el mercado del mundo,
Y con él he comprado el nombre de Sri Durgá.

Al cantar Sri Ramakrishna, "Y con él he comprado el nombre de Sri Durgá" las lágrimas corrieron de los ojos del Pandit Shashadhar. El Maestro continuó con el canto:

Hondo dentro de mi corazón he plantado el nombre de Kali,
El árbol celestial que colma los deseos;
Cuando Yama, el Rey de la Muerte aparezca,
A él le abriré mi corazón y se lo mostraré creciendo allí.
He echado fuera de mí mis seis enemigos persistentes;[4]
Pronto estoy para bogar en el mar de la vida,
Clamando, "¡Victoria a Durgá!"

Y de nuevo cantó:

Mora, oh mente mía, dentro de ti misma;
No entres en otra morada.
Si sólo buscas, allí hallarás
Todo cuanto estás buscando.

Y también:

Aunque siempre estoy[5] dispuesto a otorgar salvación,

---

[3] Samadhi, que lo hace aparecer a uno como dormido.
[4] Las seis pasiones.

Vacilo en verdad en otorgar puro amor.
Cualquiera que gane puro amor lo sobrepasa todo;
Es adorado por los hombres;
Él triunfa sobre los tres mundos.

El *pandit* había estudiado los Vedas y las otras escrituras y le gustaba discutir sobre filosofía. El Maestro, sentado en el diván, miró bondadosamente al *pandit* y le dio algunos consejos por medio de parábolas.

MAESTRO (al *pandit):* "Hay muchas escrituras como los Vedas. Pero uno no puede realizar a Dios sin austeridad y disciplina espiritual. 'Dios no puede ser hallado en los seis sistemas, los Vedas o el Tantra.'

Pero uno debe aprender el contenido de las escrituras y luego actuar de acuerdo con sus mandatos. Un hombre perdió una carta; no podía recordar dónde la había dejado, y comenzó a buscarla con su lámpara. Dos o tres personas le ayudaron, hasta que finalmente la encontraron. La carta contenía este mensaje: 'Por favor, envíanos seis kilos de *sandesh* y una pieza de tela.' El hombre la leyó y luego tiró la carta; ya no había más necesidad de ella. Ahora todo lo que tenía que hacer era comprar los seis kilos de *sandesh* y la pieza de tela."

"Mejor que leer es oír y mejor que oír es ver. Uno comprende mejor las escrituras oyéndolas de los labios del Gurú o de un santo. Entonces no tiene que pensar sobre las partes no esenciales. Hanumán dijo: 'Hermano, yo no sé mucho sobre las fases de la luna o la posición de las estrellas. Yo sólo contemplo a Rama.'

Pero ver es mucho mejor que oír. Entonces todas las dudas desaparecen. Es verdad que muchas cosas están registradas en las escrituras; pero todas son inútiles sin la visión directa de Dios, sin devoción a Sus Pies de Loto, sin pureza de corazón. El almanaque predice las lluvias para todo el año, pero no conseguirás una sola gota retorciendo el almanaque. No, ni siquiera una gota."

"¿Hasta cuándo razonamos acerca de los textos de las escrituras? Hasta que no tenemos la visión directa de Dios. ¿Hasta cuándo vuela zumbando la abeja? Hasta que no se asienta en la flor. Tan pronto como se posa sobre una flor, comienza a sorber la miel y permanece quieta.

Pero debéis recordar otra cosa. Uno puede hablar aun después de realizar a Dios, pero entonces sólo habla de Dios y de la Divina Felicidad. Es como el grito de un borracho, '¡Victoria a la Divina Madre!'

---

[5] La canción representa las palabras de Sri Krishna.

Por su estado de embriaguez apenas puede decir algo más. También podéis notar que la abeja, después de haber absorbido la miel de la flor, produce un zumbido vago."

"El *gñani* razona acerca del mundo por medio del proceso de 'Neti, neti', 'Ni esto, ni esto. Razonando de este modo, finalmente llega a un estado de Felicidad, y eso es el Brahman. ¿Cuál es la naturaleza de un *gñani*? Se comporta de acuerdo con el mandato de las escrituras."

"Una vez me llevaron a Chának y vi allí algunos *sadhus.* Varios de ellos estaban cosiendo. (Todos ríen.) Al vernos, pusieron de lado sus costuras. Se sentaron derechos, cruzaron sus piernas y conversaron con nosotros. (Todos ríen.)

Pero los *gñanis* no hablan de cosas espirituales a menos que se les pida. Primero harán preguntas sobre cosas relacionadas con la salud y la familia.

Sin embargo, la naturaleza del *vigñani* es distinta. Es indiferente a todo. Quizá lleve su ropa suelta bajo el brazo, como un niño; o quizá la ropa se le haya caído completamente de su cuerpo."

"El hombre que sabe que Dios existe, es llamado un *gñani.* El *gñani* es como uno que sabe, más allá de toda duda, que un tronco de madera contiene fuego. Pero el *vigñani* es el que enciende el tronco, cocina en su fuego y se nutre con la comida. Al *vigñani* se le han caído los ocho grilletes. El puede mantener la mera apariencia de la lujuria, ira, codicia, etcétera."

PANDIT: "Los nudos de su corazón se cortan de raíz y todas sus dudas son destruidas."

MAESTRO: "Sí. Una vez un barco navegaba en el océano. De pronto sus juntas de hierro, clavos y tornillos cayeron. El barco estaba navegando cerca de una montaña magnética y así todo su hierro se aflojó."

"Yo solía ir a casa de Krishnakishor. Una vez, estando allí, me dijo: '¿Por qué masca usted hojas de betel?' Yo le contesté: 'Porque me da la gana. Voy a mascar hojas de betel, voy a mirarme en el espejo y a bailar desnudo ante mil muchachas.'[6] La mujer de Krishnakishor lo reprendió y le dijo: '¿Qué has dicho a Ramakrishna? No sabes cómo hablar con la gente.'

En aquel estado, las pasiones como la lujuria y la ira están quemadas por completo, a pesar de lo cual nada sucede al cuerpo físico: aparece igual que cualquier otro, pero por dentro es hueco y puro."

UN DEVOTO: "¿Permanece el cuerpo aún después de la realización de Dios?"

MAESTRO: "En algunos el cuerpo sobrevive para que ellos puedan gastar su *prárabdha karma* o bien para trabajar para el bien de otros. Bañándose en el Ganges, un

[6] Porque el Maestro era un vigñani.

hombre se deshace de su pecado y alcanza la liberación. Pero si es el caso de un ciego, no se libra de su ceguera. Claro está que escapa a futuros nacimientos, que de otro modo serían necesarios para cosechar el resultado de su pasado karma pecaminoso. Su cuerpo presente permanece con vida hasta que su impulso[7] no se ha consumido; pero ya no podrá renacer en el futuro. La rueda se mueve mientras dura el impulso que la ha puesto en movimiento. Luego se para. En el caso de tal persona, las pasiones como la lujuria y la ira, se consumen por completo. El cuerpo queda vivo sólo para ejecutar unas pocas acciones.”

PANDIT: “Eso se llama *samskara*.”

MAESTRO: “El *vigñani* siempre ve a Dios. Es por eso que es tan indiferente hacia el mundo. El ve a Dios incluso con sus ojos abiertos. Algunas veces, desde Nitia, él baja a la Lila y otras veces sube a Nitia desde la Lila.”

PANDIT: “Yo no comprendo eso.”

MAESTRO: “El *gñani* razona sobre el mundo por medio del proceso de ‘Neti, neti’, y al fin llega al Eterno e Indivisible Satchidánanda. Razona de esta manera: ‘Brahman no es los seres vivientes, ni tampoco el universo o los veinticuatro principios cósmicos.’ Como resultado de tal razonamiento, alcanza lo Absoluto. Entonces ve a las claras que es lo Absoluto que se ha vuelto todo esto, el universo, sus seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos.”

“La leche se asienta en la cuajada y la cuajada es batida hasta convertirse en mantequilla. Después de extraer la mantequilla uno se da cuenta que ésta no es esencialmente distinta del suero, ni el suero de la mantequilla. La corteza del árbol va con el meollo y el meollo con la corteza.”

PANDIT (sonriendo, a Bhúdar): “¿Comprendes eso? Es muy difícil.”

MAESTRO: “Si hay mantequilla también tiene que haber suero. Si piensas en la mantequilla también tienes que pensar en el suero junto con ella, porque no puede haber mantequilla sin suero. De la misma manera, si aceptáis el Nitia, debéis aceptar también la Lila. Es el proceso de negación y afirmación. Realizáis a Nitia negando la Lila; luego afirmáis la Lila viendo en ella la manifestación de Nitia. Uno alcanza este estado después de realizar la Realidad en ambos aspectos: Personal e Impersonal. Lo Personal es la personificación de Chit, Consciencia; y lo Impersonal es el Indivisible Satchidánanda.”

“Es Brahman solo que se ha vuelto todo. Por lo tanto, para el *vigñani,* este mundo es una ‘mansión de alegría’. Pero para el *gñani* es una ‘armazón de ilusión’. Ramprasad

[7] Impulso de las acciones de su encarnación previa, que han dado lugar a su cuerpo actual.

describió el mundo como una 'armazón de ilusión'. Otro hombre, a modo de réplica, le dijo:

> Este mundo mismo es una mansión de alegría;
> Aquí puedo comer, aquí puedo beber, aquí puedo holgar.
> ¡Oh doctor,[8] eres un tonto!
> Sólo ves la superficie de las cosas.
> El poder de Yanaka era sin par;
> ¿Qué le faltaba del mundo o del Espíritu?
> ¡Asido tanto a uno como al otro,
> Bebió su leche de una copa llena hasta el borde!

"El *vigñani* goza de la Felicidad de Dios de un modo más amplio. Algunos han oído hablar de la leche, otros la han visto y otros la han bebido. El *vigñani* ha bebido la leche, la ha saboreado y se ha nutrido con ella."

El Maestro permaneció en silencio por unos minutos y luego pidió al Pandit Shashadhar que fumara. El *pandit* fue hacia el pórtico sudeste para fumar. Pronto regresó al cuarto y se sentó en el suelo con los devotos. Sentado en el pequeño diván el Maestro continuó la conversación.

MAESTRO (al *pandit):* "Te voy a decir algo. Hay tres clases de *ananda*, dicha; la dicha del goce mundano, la dicha del culto y la Dicha de Brahman. La dicha del goce mundano es la dicha de 'mujer y oro' que la gente goza siempre. La dicha del culto, es la que uno goza mientras canta el nombre y las glorias de Dios. Y la Dicha de Brahman es la dicha de la visión de Dios. Después de experimentar la dicha de la visión de Dios, los *rishis* de la antigüedad fueron más allá de todas las reglas y convenciones."

"Chaitaniadeva acostumbraba a experimentar tres estados espirituales: el más recóndito, el semiconsciente y el consciente. En el más recóndito, veía a Dios y entraba en *samadhi.* Estaba en el estado de *yada samadhi.* En el estado semiconsciente quedaba parcialmente consciente del mundo exterior, y en el estado consciente, podía cantar el nombre y las glorias de Dios."

HAZRA (al *pandit):* "Así que sus dudas han quedado resueltas ahora."

MAESTRO (al *pandit):* "¿Qué es *samadhi*? Es la completa fusión de la mente con la Consciencia de Dios. El *gñani* experimenta *yada samadhi;* en ese estado no queda ningún rastro del 'yo'. El *samadhi* que se alcanza por medio del sendero de *bhakti,* se llama '*chetana samadhi*'. En este *samadhi* permanece la consciencia de 'yo', el 'yo' de rela-

[8] Ramprasad pertenecía a la casta de los médicos.

ción servidor-Amo, amante-Amado, gozador-Goce. Dios es el Amo; el devoto es el servidor. Dios es el Amado; el devoto es el amante. Dios es el Goce y el devoto el que lo disfruta. 'Yo no quiero ser azúcar. Quiero comerla'."

PANDIT: "¿Qué sucede si Dios disuelve todo el 'yo', si convierte al mismo gozador en azúcar?"

MAESTRO (sonriendo): "¡Vamos, vamos! Dime qué hay en tu mente. ¿No mencionan acaso las escrituras a Nárada, Sanaka, Sanátana, Sananda, y Sanatkumara?"

PANDIT: "Sí, señor."

MAESTRO: "Aunque ellos eran *gñanis*, sin embargo conservaron el 'yo' del *bhakta*. ¿No has leído el Bhágavata?"

PANDIT: "He leído solamente una parte, no todo."

MAESTRO: "Ruega a Dios. Él está lleno de compasión; ¿no ha de escuchar las palabras de Su devoto? Él es el Kalpatarú. Obtendrás de Él, todo lo que desees."

PANDIT: "Hasta ahora no había pensado profundamente sobre esto, pero ahora comprendo."

MAESTRO: "Dios conserva un poquito del 'yo' en Su devoto, aun después de darle el Conocimiento de Brahman. Ese 'yo' es el 'yo del devoto', el 'yo del *gñani'*. A través de ese 'yo' el devoto goza el infinito juego de Dios.

El triturador[9] estaba casi desgastado por la fricción; sólo quedaba un poquito, el que cayó entre la maleza y trajo la destrucción de la raza lunar, la raza de los Yadus. El *vigñani* retiene el 'yo del devoto', el 'yo del *gñani'*, con el fin de saborear la Felicidad de Dios y enseñar a la gente."

"Los *rishis* de la antigüedad eran de naturaleza tímida. Se atemorizaban fácilmente. ¿Sabéis cuál era su actitud? Era ésta: 'He de conseguir mi propia salvación de alguna manera; ¿qué importan los demás?' Un leño hueco se las compone de algún modo para flotar, pero se hunde si tan siquiera un pájaro se posa sobre él. Pero Nárada y sabios de su categoría, son como un enorme tronco, que no sólo puede flotar y cruzar a la orilla opuesta, sino también llevar muchos animales y otras criaturas. Un vapor cruza el océano y también lleva gente al otro lado."

"Maestros como Nárada pertenecen a la clase de los *vigñanis*. Eran mucho más valientes que los otros *rishis*. Eran como un experto jugador de *satrancha*. Habrás notado cómo grita cuando arroja los dados: '¿Qué quiero? ¿El seis? No, ¡el cinco! ¡Aquí está el cinco!' Y cada vez que arroja el dado, consigue el número que quiere. ¡Es un jugador tan hábil! Y mientras juega, hasta se atusa el bigote."

---

[9] La historia pertenece al Mahabhárata y cuenta cómo los parientes de Krishna pelearon por un fragmento de un triturador y se exterminaron peleando unos contra otros.

"Un simple *gñani* tiembla de miedo. Es como un jugador aficionado de *satrancha*. Está ansioso por mover sus piezas de algún modo a la zona segura donde no las alcance su contrincante. Pero un *vigñani* nada teme. Ha realizado ambos aspectos de Dios: Personal e Impersonal. Ha hablado con Dios. Ha gozado la Felicidad de Dios."

"Es una dicha disolver la mente en el Indivisible Brahman por medio de la contemplación y también es una dicha conservar la mente en la Lila, lo Relativo, sin disolverse en lo Absoluto.

"Un mero *gñani* es una persona monótona. Siempre analiza diciendo: 'Ni esto, ni esto. El mundo es como un sueño.' Pero yo he 'levantado ambas manos'. Por lo tanto, acepto todo."

"Escuchad una historia. Una vez una mujer fue a ver a su amiga, una hilandera. La hilandera había estado hilando diferentes clases de hilos de seda y se sintió muy feliz de ver a su amiga. Le dijo: 'Amiga, no puedo decirte lo feliz que me siento de verte. Voy a traerte algunos refrescos.' Diciendo esto, dejó la habitación. La mujer, viendo los distintos hilos de colores, se tentó y escondió un atado de hilos bajo el brazo. La hilandera volvió al rato con los refrescos y comenzó a agasajar a su amiga con gran entusiasmo. Pero mirando los hilos se dio cuenta que su amiga había tomado un atado de ellos. Ideando un plan para recuperarlo, dijo: 'Amiga, hacía mucho tiempo que no te veía. Este es un día de gran alegría para mí, y me gustaría pedirte que bailemos juntas.' La amiga dijo: 'Hermana, yo también me siento muy feliz.' Las dos amigas empezaron a bailar juntas, pero cuando la hilandera observó que su amiga bailaba sin levantar sus brazos, le dijo: 'Amiga, bailemos con ambos brazos en alto; es este un gran día.' Pero la visitante apretó contra sí un brazo y bailó levantando solamente el otro. La hilandera dijo: '¿Cómo es esto, amiga? ¿Por qué bailas con solo un brazo en alto? Baila conmigo alzando ambos brazos. Mírame. Observa cómo bailo con ambos brazos en alto.' Pero la visitante continuaba apretando un brazo contra su cuerpo. Continuó bailando con el otro brazo en alto y dijo sonriendo: 'Esto es todo cuanto sé de baile'."

El Maestro continuó: "Yo no aprieto mi brazo contra el cuerpo. Mis dos brazos están libres. No tengo temor a nada. Acepto el Nitia lo mismo que la Lila, tanto lo Absoluto como lo Relativo."

"Dije a Keshab Sen que no podría realizar a Dios sin renunciar al ego. El dijo: 'Señor, en tal caso no podría mantener la integridad de mi organización.' Al instante le dije: 'Te estoy pidiendo que abandones el «ego inmaduro», el «ego perverso». Pero no hay mal en el «ego maduro», el «ego niño», el «ego servidor», el «ego de Conocimiento».'

El ego del hombre mundano, el 'ego ignorante', el 'ego inmaduro', es como un palo grueso. Divide, por así decirlo, las aguas del Océano de Satchidananda. Pero el 'ego servidor', el 'ego niño', el 'ego de Conocimiento', es como una línea trazada en el agua.

Uno ve claramente que hay sólo una extensión de agua. La línea divisoria aparenta que el agua tiene dos partes, pero se ve a las claras que, en realidad, se trata de una sola extensión de agua."

"Shankaracharya conservó el 'ego de Conocimiento' para enseñar a la gente. Dios mantiene en mucha gente el 'ego de un *gñani*' o el 'ego de un *bhakta*' aun después que ellos han alcanzado Brahmagñana. Hanumán, después de realizar a Dios en Sus dos aspectos, Personal e Impersonal, abrigó hacia Dios la actitud de un servidor, un devoto. Dijo a Rama: 'Oh Rama, a veces pienso que Tú eres todo y yo soy una parte Tuya. A veces pienso que Tú eres el Amo y yo soy Tu servidor. Y a veces, Rama, cuando contemplo lo Absoluto, veo que yo soy Tú y Tú eres yo'."

"Yashoda estaba tan apesadumbrada por la separación de Sri Krishna, que llamó a Radha. Radha al ver el sufrimiento de Yashoda Se reveló ante ella como la divina Shakti, que era Su verdadera naturaleza. Dijo a Yashoda: 'Krishna es Chidatma, Consciencia Absoluta y yo soy Chitshakti, el Poder Primordial. Pídeme una gracia.' Yashoda dijo: 'Yo no quiero Brahmagñana. Te ruego me concedas tan solo esto: que pueda ver la forma de Gopala en mi meditación; que pueda tener siempre la compañía de los devotos de Krishna; que pueda servir siempre a los devotos de Dios, y que pueda siempre cantar los nombres y las glorias de Dios'."

"Una vez las gopis sintieron un gran deseo de ver la forma del Señor. Entonces, Krishna les pidió que se sumergieran en las aguas del Yamuná. Tan pronto como lo hicieron, todas ellas llegaron a Vaikuntha. Allí vieron la forma del Señor, dotado con Sus seis esplendores celestiales. Pero no les agradó y dijeron a Krishna: 'Nosotras queremos ver a Gopala y servirLe. Te rogamos nos concedas solamente esta gracia. No queremos nada más.'

Antes de partir para Mathura, Krishna quería dar a las gopis el Conocimiento de Brahman. Entonces les dijo: 'Yo moro dentro y fuera de todos los seres. ¿Por qué habríais de ver sólo una de las formas Mías?' Las gopis exclamaron en coro: 'Oh Krishna, ¿quieres separarTe de nosotras? ¿Es por eso que nos estás instruyendo en Brahmagñana?' "

"¿Conoces la actitud de las gopis? Es ésta: 'Nosotras somos de Radha y Radha es nuestra'."[10]

UN DEVOTO: "¿Ese 'yo' de los devotos, nunca desaparece por completo?"

MAESTRO: "Sí, desaparece por momentos. Entonces uno alcanza el Conocimiento de Brahman y entra en *samadhi.* Yo también lo pierdo, pero no durante todo el tiempo.

[10] El ideal de las gopis no era el de disolverse en la Consciencia de Dios, sino conservar su individualidad para gozar la comunión de Radha y Krishna. Ellas se consideraban como las compañeras de Radha.

En la escala musical hay siete notas: sa, re, ga, ma, pa, dha y ni. Pero uno no puede mantener la voz en 'ni' por mucho tiempo; debe bajar la voz a los tonos inferiores. Yo ruego a la Divina Madre: 'Oh Madre, no me des Brahmagñana.' Antes, solían visitarme con mucha frecuencia creyentes en Dios con forma. Luego empezaron a llegar los modernos *brahmagñanis*.[11] En aquel entonces yo solía permanecer inconsciente, en *samadhi,* la mayor parte del tiempo. Cada vez que recobraba la consciencia, decía a la Divina Madre: 'Oh Madre, por favor, no me des *Brahmagñana*.' "

PANDIT: "¿Oye Dios nuestras plegarias?"

MAESTRO: "Dios es el Kalpatarú, el Árbol que cumple los deseos. Con seguridad obtendréis todo lo que Le pidáis. Pero debéis rogar de pie cerca del Kalpatarú. Sólo así vuestro ruego se cumplirá. Pero debéis recordar otra cosa. Dios conoce nuestro íntimo sentir. Un hombre obtiene el cumplimiento del deseo que abriga mientras practica *sádhana*. De acuerdo con lo que uno piensa, recibe. Un mago estaba haciendo demostración de sus triquiñuelas ante un rey. De vez en cuando exclamaba: '¡Ven confusión! ¡Ven ilusión! ¡Oh Rey, dame dinero! ¡Dame ropas!' De pronto su lengua se dio vuelta y se pegó al paladar. El mago experimentó *kumbhaka*. No podía articular ni una palabra, ni sonido alguno y quedó inmóvil. La gente lo creyó muerto y construyeron una bóveda de ladrillos y lo enterraron en esa postura. Después de mil años, alguien abrió la bóveda y encontraron a un hombre sentado en *samadhi*. Lo tomaron por un santo y lo adoraron. Cuando lo sacudieron, la lengua se despegó del paladar y recobró su posición normal. El mago, al volverse consciente del mundo exterior, gritó como lo había hecho mil años atrás: '¡Ven confusión! ¡Ven ilusión! ¡Oh Rey, dame dinero! Dame ropa'."

"Yo solía llorar rogando a la Divina Madre: 'Oh Madre, destruye con Tu rayo mi inclinación a razonar'."

PANDIT: "¿Entonces tuvo usted también la inclinación a razonar?"

MAESTRO: "Sí, en un tiempo."

PANDIT: "Entonces le ruego nos asegure que también nosotros nos desharemos de esa inclinación. ¿Cómo se deshizo usted de la suya?"

MAESTRO: "Oh, de un modo u otro."

Sri Ramakrishna quedó en silencio durante un rato. Luego prosiguió con su conversación.

MAESTRO: "Dios es el Kalpatarú. Hay que rogar de pie, cerca de Él. Entonces uno obtiene cuanto desea."

"¡Cuántas cosas ha creado Dios! Infinito es Su universo. Pero ¿qué necesidad tengo yo de conocer Sus infinitos esplendores? Si debo conocerlos, quiero primero realizarLo

[11] Los miembros del Bralimo Samaya, que creían en Brahman sin forma.

a Él. Entonces Dios mismo me contará todo sobre ellos. ¿Qué necesidad tengo yo de saber cuántas casas y cuántos títulos del gobierno posee Yadú Mal-lick? Todo lo que necesito es conversar con él, de algún modo. Puedo conseguir verlo saltando una zanja o por medio de una petición o después de haber sido sacado a empellones por su portero. Una vez que consiga la oportunidad de hablarle, él mismo me dirá sus posesiones, si se lo pregunto. Si uno se hace amigo del patrón, entonces es respetado también por sus empleados. (Todos ríen.)"

"Hay quienes no tienen interés en conocer los esplendores de Dios. ¿Qué me importa saber cuántos galones de vino hay en la taberna? Una botella es bastante para mí. ¿Por qué he de desear el conocimiento de los esplendores de Dios? Estoy embriagado con el poco vino que he tomado."

"Tanto *bhaktiyoga* como *gñanayoga* son senderos por los cuales uno puede realizar a Dios. Por cualquier sendero que sigas, seguramente Lo realizarás. El sendero de *bhakti* es un sendero fácil. El sendero de conocimiento y discernimiento es muy difícil. ¿Por qué hemos de razonar tanto para saber cuál sendero es el mejor? Hablé sobre esto con Viyai durante muchos días. Una vez le dije que había un hombre que oraba así: 'Oh Dios, revélame quién y qué eres Tú'."

"El sendero de conocimiento y discernimiento es realmente difícil. Párvati, la Divina Madre, reveló Sus varias formas a Su padre y dijo: 'Padre, si tú quieres *Brahmagñana*, entonces vive en compañía de los santos'."

"Brahman no puede ser descrito con palabras. Se dice en el Rama Gita que en las escrituras sólo se alude indirectamente a Brahman. Cuando uno habla de la 'aldea de los pastores en el Ganges' indirectamente está diciendo que la aldea está situada a orillas del Ganges."

"¿Por qué no ha de poder un hombre realizar a Brahman sin forma? Pero es extremadamente difícil. No puede, si es que tiene el menor rasgo de mundanalidad. Puede saber directamente de Brahman en su más recóndita consciencia, sólo cuando renuncia a todos los objetos de los sentidos —forma, gusto, olfato, tacto y sonido— y sólo cuando su mente deja completamente de funcionar. Y aun entonces sabe sólo esto de Brahman, que Ello es."

El *pandit* dijo, citando una Upanishad: "Debe ser experimentado solamente como Existencia."

MAESTRO: "Para realizar a Dios un devoto debe hacer uso de una actitud particular, la actitud de un 'héroe' o de un amigo o de una doncella o de un niño."

MANI MAL-LICK: "Sólo entonces uno puede sentirse apegado a Dios."

MAESTRO: "Durante muchos días yo mantuve el sentimiento de que era una compañera de la Divina Madre. Solía decir: 'Yo soy la doncella de Brahmamaí, la Biena-

venturada Madre. ¡Oh compañeras de la Divina Madre, hacedme la doncella de la Madre! Iré diciendo con orgullo, ¡Yo soy la doncella de Brahmamaí!'

"Algunas almas realizan a Dios sin practicar ninguna disciplina espiritual. Son llamadas *nitiasiddhas*, eternamente perfectas. Aquellos que han realizado a Dios por medio de austeridades, *yapam* y otras prácticas, son llamados *sádhanasiddhas*, perfectos por medio de disciplina espiritual. Y están luego los llamados *kripasiddhas*, perfectos por medio de la gracia divina. Estos últimos pueden compararse con un cuarto que ha permanecido a oscuras durante mil años y que se ilumina tan pronto como alguien trae una lámpara encendida.

También hay una clase de devotos, los *hathátsiddhas,* es decir, aquellos que han alcanzado repentinamente la visión de Dios. Su caso es como el de un muchacho pobre que de pronto encuentra el favor de un hombre rico. El rico casa a su hija con el muchacho y junto con ella le da tierras, casa, coche, sirvientes y otras cosas."

"Hay todavía otra clase de devotos, los *svapnasiddhas,* los que han tenido la visión de Dios en un sueño."

SURENDRA (sonriendo): "Vamos a dormir entonces y al despertar nos encontraremos convertidos en *babus,* aristócratas."

MAESTRO (tiernamente): "Tú ya eres un *babu.* Cuando se añade la letra 'a' a la letra 'k' ésta se vuelve 'ka'; es fútil agregar otra 'a'; si lo haces, siempre tendrás la misma 'ka'. (Todos ríen.)"

"El *nitiasiddha* es una clase aparte. Es como la madera de *arani.*"[12] Una pequeña fricción produce fuego. Puedes obtener fuego de ella, aun sin frotarla. El *nitiasiddha* realiza a Dios practicando ligera disciplina espiritual y a veces sin practicar absolutamente ninguna. Pero él practica disciplina espiritual después de alcanzar a Dios. Es como la enredadera de zapallo, primero da el fruto y luego la flor."

El *pandit* sonrió al oír esta ilustración.

MAESTRO: "Está el ejemplo de Prahlada. Era un *nitiasiddha.* Cuando escribía la letra 'k' derramaba torrentes de lágrimas."[13]

El Maestro estaba encantado con la humildad del *pandit,* y lo ponderó ante los devotos.

MAESTRO: "Qué agradable naturaleza la suya. No hay dificultad en clavar un clavo en una pared de barro. Pero su punta se mella si uno trata de clavarlo en una piedra y aun así no la horadará. Hay gente cuya consciencia espiritual no despierta en absoluto,

[12] Trozo de madera para encender el fuego sagrado, por fricción.

[13] Porque la letra 'k' traía a Prahlada el recuerdo de Krishna, su Ideal Elegido.

aunque oigan hablar de Dios miles de veces. Son como un cocodrilo, en cuyo cuero no se puede hacer ninguna marca con una espada."

PANDIT: "Pero uno puede herir a un cocodrilo arrojándole una lanza a su barriga." (Todos ríen.)

MAESTRO (sonriendo): "¿De qué sirve leer un montón de escrituras? ¿De qué sirve el estudio de la filosofía? ¿De qué sirve dárselas de sabihondo? Para aprender a tirar flechas, uno debe primero apuntar a un banano, luego a un junco, luego a un pabilo y finalmente a un pájaro en vuelo. Al principio uno debe concentrarse en Dios con forma.

Además hay devotos que están más allá de los tres *gunas.* Están eternamente consagrados a Dios, como Nárada. Estos devotos contemplan a Krishna como Chinmaia, todo Espíritu; Su morada como Chinmaia, Su devoto como Chinmaia. Para ellos Dios es eterno, Su morada es eterna, Su devoto es eterno.

Aquellos que razonan y especulan siguiendo el proceso de 'Neti, neti', no aceptan la Encarnación de Dios. Hazra dice bien que la Encarnación Divina es sólo para el *bhakta,* y no para el *gñani,* porque el *gñani* está contento con su ideal, 'Yo soy Él'."

Sri Ramakrishna y los devotos permanecieron en silencio durante un rato. El *pandit* reanudó la conversación.

PANDIT: "Señor, ¿cómo puede uno librarse de la insensibilidad? La risa me hace pensar en los músculos y los nervios, y el pesar me hace pensar en el sistema nervioso."

MAESTRO (sonriendo): "Es por eso que Naraian Shastri acostumbraba decir: 'El efecto perjudicial del estudio de las escrituras es que fomenta el razonamiento y la argumentación'."

PANDIT: "¿No hay una senda para nosotros, entonces?"

MAESTRO: "Sí, está el sendero del discernimiento. En un canto hay una línea que dice: 'Pregunta a Su hijo Discernimiento acerca de la Verdad.'

La senda va por el discernimiento, la renunciación y un apasionado anhelo por Dios. A menos que un hombre practique discernimiento, no podrá enunciar las palabras apropiadas. Una vez, tras de una larga exposición acerca de religión, el Pandit Samadhiaí dijo: 'Dios es seco.' Me hizo recordar al hombre que una vez dijo: 'Mi tío tiene su vaquería llena de caballos.' ¿Acaso alguien guarda caballos en una vaquería? (Sonriendo.) Tú te has vuelto como un *chanabara*[14] frito en manteca. Ahora te convendrá a ti y a otros también, empaparos en almíbar por unos días. Sólo por unos pocos días."

PANDIT (sonriendo): "El dulce está refrito y se ha quemado."

MAESTRO (riendo): "¡No! ¡No! Está marrón como una cucaracha. Justo el color apropiado."

---

[14] Un dulce bengalí hecho de queso, primero frito en manteca y luego empapado en almíbar.

HAZRÁ: "El dulce está bien cocinado y se ha vuelto esponjoso. Ahora absorberá el almíbar muy bien."

MAESTRO: "Tú ves, no hay necesidad de leer demasiado las escrituras. Si lees mucho te sentirás inclinado a razonar y discutir. Nangta solía enseñarme así: Lo que obtienes repitiendo diez veces la palabra 'Gita' es la esencia del libro. En otras palabras, si tú repites 'Gita' diez veces, se convierte en 'tagui', que significa renunciación."

"Sí, la senda para realizar a Dios es el discernimiento, la renunciación y el anhelo por Él. ¿Qué clase de anhelo? Uno debe anhelar a Dios con corazón anhelante, como la vaca que corre tras su ternero."

PANDIT: "Lo mismo dicen los Vedas: 'Oh Dios, clamamos por Ti como la vaca muge por el ternero'."

MAESTRO: "Agrega tus lágrimas a tu anhelo. Y si puedes renunciar a todo, discerniendo y desapasionándote, entonces podrás ver a Dios. Este anhelo trae la embriaguez de Dios, ya sigas el sendero de conocimiento o de devoción. El sabio Durvasa estaba loco con el Conocimiento de Dios."

"Hay una gran diferencia entre el conocimiento de un hogareño y aquel de un *sannyasi* que ha renunciado a todo. El conocimiento del hogareño es como la luz de una lámpara, que sólo ilumina dentro del cuarto. Con la ayuda de tal conocimiento, no puede ver nada más que su propio cuerpo y su familia cercana. Pero el conocimiento del monje que ha renunciado a todo, es como la luz del sol. Por medio de esa luz puede ver dentro y fuera del cuarto. El conocimiento de Chaitaniadeva tenía el brillo del sol, el sol del Conocimiento. Irradiaba, además, la reconfortante luz de la luna de la Devoción. Él estaba dotado del Conocimiento de Brahman como también del extático amor de Dios."

(Al *pandit):* "Uno puede alcanzar la consciencia espiritual tanto por medio de la afirmación como de la negación. Está el sendero positivo de amor y devoción y está el negativo del conocimiento y discernimiento. Tú estás predicando el sendero de conocimiento, pero eso crea una situación muy difícil: en este caso el Gurú y el discípulo no se ven como tales uno al otro. Shukadeva fue a pedir a Yanaka instrucción acerca del Conocimiento de Brahman. Yanaka le dijo: 'Debes abonarme de antemano los honorarios del Gurú. Cuando alcances el Conocimiento de Brahman no me pagarás los honorarios, porque el conocedor de Brahman no ve diferencia entre el Gurú y el discípulo'."

"Tanto la negación como la afirmación son caminos para realizar una y la misma meta. Infinitas son las opiniones e infinitas son las sendas. Pero debes recordar una cosa. Se recomienda con empeño que el sendero de la devoción descrito por Nárada es el que mejor se aviene para el Kaliyuga. De acuerdo con este sendero, primero viene *bhakti;* luego *bhava*, cuando *bhakti* está madura. Más excelsos que *bhava* son *mahabhava* y

prema. Un mortal común no alcanza *mahabhava* y *prema*. Aquel que ha logrado estos dos, ha realizado la meta, es decir, ha alcanzado a Dios."

PANDIT: "Para exponer la religión, uno tiene que utilizar gran cantidad de palabras."

MAESTRO: "Cuando prediques, elimina la 'cabeza y la cola', es decir, recalca solamente lo esencial."

El *pandit* y Mani Mal-lick trabaron conversación. Mani era miembro del Brahmo Samaya. El *pandit* discutía con vehemencia los buenos y malos aspectos del Samaya. Sri Ramakrishna, sentado en el pequeño diván les miraba sonriendo. De pronto observó: "Éste es el aspecto *tamásico* de *sattva,* la actitud de un héroe. Esto es necesario. No hay que callarse ante la injusticia y la mentira. Supongamos que una mala mujer quiere apartarte del sendero de la rectitud. Debes entonces asumir una actitud dictatorial y decir: '¿Qué? ¡Bruja! ¿Cómo te atreves a agraviar mi vida espiritual? Te cortaré en dos, ahora mismo'."

Con una sonrisa Sri Ramakrishna dijo al *pandit:* "Mani Mal-lick sigue, desde hace mucho tiempo, los principios del Brahmo Samaya. No puedes convertirlo a tus ideas. ¿Es fácil destruir las viejas tendencias? Había una vez un hindú muy piadoso, que adoraba siempre a la Divina Madre y cantaba Su nombre. Cuando los musulmanes conquistaron el país, lo obligaron a abrazar el islamismo. Le dijeron: 'Ahora eres un musulmán. Di «Alá». De ahora en adelante deberás repetir solamente el nombre de Alá.' Con gran dificultad repetía la palabra 'Alá', pero de vez en cuando se le escapaba 'Yagadamba'[15]. Entonces los musulmanes estaban a punto de apalearlo, cuando él les dijo: '¡Se lo suplico! No me maten, por favor. He estado haciendo lo imposible por repetir el nombre de Alá, pero nuestra Yagadamba me ha colmado hasta la garganta, y Ella expulsa a vuestro Alá.' (Todos ríen.)"

(Al *pandit):* "Te ruego no digas nada a Mani Mal-lick. Debes saber que hay diferentes gustos; también hay diferentes capacidades de digestión. Dios ha hecho distintas religiones y credos para conformar a diferentes aspirantes. De ninguna manera son todos aptos para el Conocimiento de Brahman. Por lo tanto se ha provisto la adoración a Dios con forma."

"La madre trae pescado al hogar para sus hijos. Hace curry con una parte; la otra la fríe y con la otra hace *pilau.* Pero de ninguna manera todos pueden digerir este plato; entonces también hace sopa para aquellos que son delicados del estómago. Además, algunos lo quieren frito o encurtido. Hay diferentes temperamentos. Hay diferencias en la capacidad de comprensión."

[15] "La Madre del Universo", un nombre de la Divina Madre.

Todos permanecieron sentados en silencio. Sri Ramakrishna dijo al *pandit:* "Ve, visita los templos y da una vuelta por el jardín." Eran como las cinco y media de la tarde. El *pandit* dejó el cuarto con sus amigos y varios de los devotos.

Después de un rato el Maestro fue con M. hacia el *ghat,* sobre el Ganges, y dijo a M.: "Baburam ahora dice, '¿Qué ganaré con estudiar?' " A orillas del río encontró al *pandit* y le dijo: "¿No vas a visitar el templo de Kali?" El *pandit* dijo: "Sí, señor. Vayamos juntos."

Con rostro sonriente, Sri Ramakrishna se dirigió al templo atravesando el patio. Dijo al *pandit:* "Escucha una canción."

Él cantó:

> ¿Es Kali, mi Madre, realmente negra?
> La Desnuda, del más negro tinte,
> Alumbra el Loto del Corazón.

Y mientras atravesaban el patio, citó de una canción al *pandit:*

> Encendiendo la lámpara del Conocimiento en la cámara de
> tu corazón,
> Mira el rostro de la Madre, Personificación de Brahman.

Llegaron al templo. Sri Ramakrishna saludó a la Divina Madre, tocando el suelo con su frente.

Adornaban los pies de la Madre, flores rojas de hibisco y hojas de bel. Sus tres ojos irradiaban amor por Sus devotos. Dos de Sus manos estaban levantadas, como brindando gracia y confianza; las otras dos asían símbolos de la muerte. Estaba vestida con un *sari* de seda de Benarés y adornada con joyas.

Refiriéndose a la imagen, alguien del grupo observó: "He oído que fue hecha por el escultor Nabín." El Maestro contestó: "Sí; lo sé. Pero para mí, Ella es la Personificación del Espíritu."

Al volver a su habitación con los devotos, Sri Ramakrishna dijo a Baburam: "Ven con nosotros." M. también se unió a ellos.

Era el atardecer. El Maestro estaba sentado en el pórtico semicircular oeste de su aposento. Baburam y M. se sentaron cerca de él. El Maestro estaba en un estado de éxtasis parcial.

En ese entonces Rakhal no vivía con Sri Ramakrishna y en consecuencia, el Maestro se encontraba en dificultades con respecto a su servicio personal. Varios devotos vivían

con él, pero él no podía soportar el contacto de todos, durante sus estados espirituales. Insinuó a Baburam: "Quédate conmigo. Sería muy bueno. En este estado no puedo permitir a otros que me toquen."

El *pandit* entró en el aposento del Maestro tras haber visitado los templos. El Maestro le dijo desde el pórtico: "Toma algunos refrescos." El *pandit* contestó que aún no había cumplido con su culto vespertino. En seguida, Sri Ramakrishna se puso de pie y cantó en un estado de exaltación:

> ¿Por qué habría yo de ir a Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
> Mientras que pueda morir con el nombre de Kali en mis labios?
> ¿Qué necesidad de ritos tiene el hombre, qué más necesidad de cultos,
> Si repite el nombre de la Madre en las tres horas sagradas?

Embriagado con amor extático, el Maestro dijo: "¿Por cuánto tiempo hay que cumplir con los cultos? Hasta que la mente no se sumerja en Dios, mientras repite Om."

PANDIT: "Entonces permítame tornar el refresco. Cumpliré con mi culto más tarde."

MAESTRO: "No, yo no quiero obstruir la corriente de tu vida. No es bueno renunciar a nada, antes de que llegue el momento apropiado. Cuando el fruto está en sazón, la flor cae por sí misma. No hay que quebrar violentamente la rama verde de un cocotero. Eso daña al árbol."

Surendra se disponía a irse e invitó a sus amigos a su coche. El Maestro, aún en estado extático, dijo: "No lleves más gente de la que tu caballo pueda llevar." Surendra se despidió de Sri Ramakrishna. El *pandit* dejó el cuarto para cumplir con su culto. M. y Baburam saludaron al Maestro. Iban a irse a Calcuta. Sri Ramakrishna estaba aún en estado extático.

MAESTRO (a M.): "No puedo decir una palabra ahora. Quédate un poco más."

M. se sentó de nuevo y esperó órdenes del Maestro. Sri Ramakrishna instó a Baburam a que se sentara y le pidió que lo abanicara un poco. M. también participó de ese pequeño servicio personal al Maestro.

MAESTRO (a M., con ternura): "¿Por qué no vienes ahora con tanta frecuencia aquí?"

M.: "Por ninguna razón especial. He estado bastante ocupado en casa."

MAESTRO: "Ayer llegué a conocer la naturaleza interna de Baburam. Es por eso que estoy tratando por todos los medios de persuadirlo que venga a vivir conmigo. El pájaro hembra empolla el huevo a su debido tiempo. Muchachos como Baburam son puros de corazón; todavía no han caído en las garras de 'mujer y oro'. ¿No es así?"

M.: "Es verdad, señor. Son todavía sin mácula."

MAESTRO: "Son como un pote nuevo. La leche que se guarda en él, no se agriará."

M.: "Sí, señor."

MAESTRO: "Necesito a Baburam aquí. Paso por ciertos estados espirituales en que necesito a alguien como él. Él dice que no debe, así de pronto, vivir permanentemente conmigo, porque esto crearía dificultades. Sus parientes provocarían disturbios. Yo le pido que venga aquí los sábados y domingos."

El *pandit* entró al cuarto con sus amigos. Había concluido su culto y se disponía a tomar los refrescos. Uno de sus compañeros preguntó al Maestro: "¿Tendremos éxito en la vida espiritual? Por favor, díganos cuál es nuestro camino."

MAESTRO: "Todos vosotros tenéis anhelo por la liberación. Si un aspirante tiene anhelo, eso es suficiente para que realice a Dios. No comáis ninguna comida de la ceremonia *shraddha*.[16] Vivid en el mundo como una mujer infiel. Ella cumple con gran atención con sus deberes caseros, pero su mente mora día y noche en su amante. Cumplid con vuestros deberes en el mundo, pero conservad vuestra mente siempre fija en Dios."

El *pandit* terminó de tomar refrescos.

MAESTRO (al *pandit*): "Sin duda tú has leído el Gita. Se dice allí que hay un poder especial de Dios en el hombre que es honrado y respetado por todos."

El *pandit* citó el verso del Gita.

MAESTRO: "Tú, seguramente, posees divino poder."

PANDIT: "¿Debo trabajar con perseverancia hasta finalizar la tarea que he aceptado?"

Sri Ramakrishna, como forzándose a sí mismo, dijo: "Sí." Y en seguida cambió de conversación.

MAESTRO: "Uno no puede menos que admitir la manifestación del poder. Vidyaságar una vez me preguntó: '¿Ha dado Dios más poder a unos que a otros?' Yo le dije: 'Con toda seguridad. De otro modo, ¿cómo puede un hombre matar a un centenar? Si no hay una manifestación especial de poder, entonces, ¿por qué la Reina Victoria es honrada y respetada tanto? ¿No te parece?' Él estuvo de acuerdo conmigo."

El *pandit* y sus amigos saludaron al Maestro. Al despedirse Sri Ramakrishna dijo al *pandit:* "Ven otra vez. Un fumador de cáñamo se regocija en compañía de otro fumador de cáñamo; hasta se abrazan uno a otro. Pero se ocultan a la vista de gente que no es de su misma índole. La vaca lame a su ternero, pero amenaza con sus cuernos a una vaca extraña." (Todos ríen.)

[16] Ofrenda de comida y bebida a los parientes muertos, especialmente a los antepasados.

El *pandit* dejó la habitación. El Maestro sonriendo dijo: "Se ha 'derretido', y en un solo día. ¿Habéis notado qué modesto estuvo? Y aceptó todo lo que dije."

La luz de la luna inundaba el pórtico semicircular. Sri Ramakrishna continuaba sentado allí. M. iba a retirarse.

MAESTRO (tiernamente): "¿Tienes que irte ahora?"

M.: "Sí señor. Permítame despedirme."

MAESTRO: "He estado pensando en visitar la casa de los devotos. Quiero visitar la tuya también. ¿Qué te parece?"

M.: "Que sería muy bueno."

Martes, 3 de julio de 1884.

Sri Ramakrishna estaba sentado en casa de Balaram Bosu en Calcuta. Era el día del "Festival del Retorno del Carro". El Señor del Universo era adorado en casa de Balaram como Yagannath. Había un pequeño carro en la casa para ser usado durante ese Festival.

El padre de Balaram era un piadoso vaishnava que dedicaba la mayor parte de su tiempo a la oración y meditación, en su casa quinta de Vrindavan. También estudiaba libros sagrados y gozaba de la compañía de los devotos. Balaram había traído a su padre a Calcuta para que viera al Maestro.

Sri Ramakrishna se hallaba en un ánimo muy feliz. Sentado junto a él estaban Ram, Balaram, el padre de Balaram, M., Monomohan y varios jóvenes devotos. El Maestro estaba conversando con ellos.

MAESTRO (al padre de Balaram y los otros): "El Bhaktamala es uno de los libros vaishnavas; es muy buen libro. Describe la vida de varios devotos vaishnavas. Pero es unilateral. En una parte el autor encontró paz mental sólo después de haber obligado a Bhagavati, la Divina Madre, a tomar Su iniciación de acuerdo con la disciplina vaishnava."

"Una vez ponderé en alto grado a Vaishnavcharan ante Mathur y le persuadí a que lo invitara a su casa. Mathur lo recibió con gran cortesía y agasajó a su huésped sirviéndole en platos de plata. ¿Sabéis lo que sucedió luego? Vaishnavcharan dijo a Mathur: 'Usted no alcanzará en la vida espiritual nada en absoluto, a menos que acepte a Krishna como su Ideal.' Mathur era un seguidor del culto shakta y adorador de la Divina Madre. Su rostro se puso carmesí en cuanto oyó eso. Le toqué el codo a Vaishnavcharan."

"Tengo entendido que el Bhágavata también contiene algunos conceptos como ese. He oído que allí dice que tratar de cruzar el océano del mundo sin aceptar a Krishna

como la Deidad Ideal, es como tratar de cruzar un gran mar asido de la cola de un perro. Cada secta magnifica sus propios puntos de vista.

Los shaktas también tratan de rebajar a los vaishnavas. Éstos dicen que sólo Krishna es el Timonel que lo lleva a uno a través del océano del mundo. Los shaktas replican: '¡Oh, sí! Estamos de acuerdo con eso. Nuestra Divina Madre es la Emperatriz del Universo. ¿Por qué habría de preocuparSe por una balsa? Por lo tanto, Ella ha empleado a ese sujeto llamado Krishna para ese propósito.' (Todos ríen.)"

"Además, ¡qué vana es la gente con respecto a su propia secta! Muchas de las tejedoras de las aldeas cercanas a Kamarpukur son vaishnavas. Les gusta darse importancia y dicen: '¿A qué Vishnú adora él? ¿Al Preservador? ¡Oh, nosotras ni lo tocaríamos!' O: '¿De qué Shiva está usted hablando? Nosotras aceptamos el Atmarama Shiva.' O también: 'Por favor, explíquenos a qué Harí adora usted' Y así mientras hilan se entregan a charlas como estas."

"La madre de Rati, la confidente favorita de la Rani Katiaiani es una seguidora de Vaishnavcharan, una vaishnava fanática. Solía visitarme muy frecuentemente. No había nadie que la sobrepasara en devoción. Un día ella observó que yo estaba comiendo el *prasad* del templo de Kali. Desde entonces no he visto ni siquiera su sombra."

"En realidad es un verdadero hombre aquel que ha armonizado todo. La mayoría de la gente es unilateral. Sin embargo encuentro que todas las opiniones se dirigen al Uno. Todos los puntos de vista —el shakta, el vaishnava, el Vedanta— tienen a ese Uno como centro. Eso Uno es sin forma, también es con forma. Es Él quien aparece en diferentes formas. 'Brahman sin atributos es mi Padre. Dios con atributos es mi Madre. ¿A quién he de censurar? ¿A quién he de glorificar? Los dos platos de la balanza pesan exactamente igual.'

Aquel que es descrito en los Vedas, también lo es en los Tantras y los Puranas. Todos ellos hablan del único Satchidánanda. El Nitia y la Lila son los dos aspectos de la única Realidad, y está descrita en los Vedas como 'Om Satchidánanda Brahman', en los Tantras como 'Om Satchidánanda Shiva', el siempre puro Shiva, y en los Puranas como "Om Satchidánanda Krishna'. Todas las escrituras, los Vedas, los Puranas y los Tantras, hablan sólo de un Satchidánanda. Se dice en las escrituras vaishnavas que es Krishna Mismo quien se ha convertido en Kali."

Sri Ramakrishna fue hasta el pórtico y tras unos pocos minutos volvió. Cuando salía, lo saludó la hija de Vishvambhar, de seis o siete años. Al volver al cuarto, el Maestro comenzó a hablar con la niña y sus amigitas, todas de la misma edad.

LA NIÑA (al Maestro): "Yo lo saludé y usted ni siquiera se dio cuenta."

MAESTRO (sonriendo): "¿Me saludaste? Realmente, no me di cuenta."

LA NIÑA: "Entonces espere. Voy a saludarlo otra vez —el otro pie también."

Sri Ramakrishna se rió y se sentó. Devolvió el saludo y se inclinó ante la niña, tocando el suelo con su frente y le pidió que cantara. La niña le dijo: "Yo no canto, se lo juro." Cuando el Maestro insistió, ella dijo: "¿Me debe presionar usted habiéndole dicho 'lo juro'?" El Maestro se sentía muy feliz con las niñitas y cantó unas cancioncillas frívolas para entretenerlas:

Ven, que te trence tu cabello,
Para que tu esposo no te reprenda
Cuando te mire.

Las niñas y los devotos rieron.

MAESTRO (a los devotos): "El *paramahamsa* es como un niño de cinco años. Ve todo lleno de Consciencia. Cuando Shivaram[17] tenía cuatro o cinco años me encontraba yo viviendo en Kamarpukur. Un día él estaba tratando de cazar grillos cerca del estanque. Las hojas se movían y para que cesaran en su susurro, dijo a las hojas: '¡Sh…! ¡Sh…! Quiero agarrar un grillo.' Otra vez, un día tormentoso, llovía a cántaros. Los dos estábamos dentro de la casa, mientras los relámpagos se sucedían. Él quería abrir la puerta y salir. Yo lo reprendí y traté de impedirle que saliera, pero él espiaba de vez en cuando. Cuando vio los relámpagos exclamó: '¡Mira, tío! ¡Están encendiendo fósforos otra vez!' "

"El *paramahamsa* es como un niño. No puede distinguir entre un extraño y un pariente. No se fija mucho en las relaciones mundanas. Un día Shivaram me dijo: 'Tío, ¿eres tú el hermano de mi padre o su cuñado?' "

"El *paramahamsa* es como un niño. No tiene la menor idea de su paradero. Ve todo como Brahman. Es indiferente hasta de sus propios movimientos. Shivaram fue a casa de Hriday a ver el Durgá Puya, pero se escapó de la casa y se fue a vagar. Alguien que pasaba vio al niño, que por aquel entonces tenía sólo cuatro años, y le preguntó: '¿De dónde vienes?' Él no podía decir mucho y solamente dijo la palabra 'choza'. Se refería a la gran choza donde estaban adorando la imagen de la Divina Madre. Entonces el hombre le preguntó: '¿Con quién vives?' El sólo dijo la palabra 'hermano'."

"A veces el *paramahamsa* se comporta como un loco. Cuando experimenté aquella divina locura, solía adorar mi propio órgano sexual como el Shiva-falo. Pero ahora no puedo hacer esto. Pocos días después de la consagración del templo de Dakshineswar, llegó un loco, que en realidad era un sabio dotado del Conocimiento de Brahman. Llevaba una vara de bambú en una mano y una maceta con una planta de mango en la otra;

[17] Un sobrino del Maestro.

usaba calzado gastado. No se regía por ninguna convención social. Tras bañarse en el Ganges no cumplía con ningún rito religioso. Comió algo que llevaba envuelto en un extremo de su ropa y luego entró al templo de Kali y comenzó a cantar himnos a la Deidad. El templo temblaba. Haladhari se encontraba en la capilla. No se le permitió al loco comer en la casa de huéspedes, pero él no hizo el menor caso de esta desconsideración; buscó comida en un montón de basura donde los perros estaban comiendo las sobras de los platos de hoja. De vez en cuando empujaba a los perros para conseguir algunas migajas. A los perros tampoco les importaba. Haladhari lo siguió y le preguntó: '¿Quién es usted? ¿Es usted un *purnagñani*?[18] El loco murmuró en voz baja: '¡Sh…! Sí, soy un *purnagñani.*' Cuando Haladhari me lo contó, mi corazón comenzó a latir con fuerza. Me agarré de Hriday. Dije a la Divina Madre: '¿Madre, también yo tendré que pasar por semejante estado?' Todos fuimos a ver al hombre. Nos dijo palabras de gran sabiduría, pero se comportaba como un loco ante los demás. Haladhari lo siguió un buen trecho cuando dejó el lugar. Después de traspasar el portón le dijo a Haladhari: '¿Qué más te diré? Cuando ya no hagas distinción alguna entre el agua de este charco y el agua del Ganges, entonces sabrás que tienes Perfecto Conocimiento.' Diciendo esto desapareció rápidamente."

Sri Ramakrishna comenzó a hablar con M. Otros devotos también estaban presentes.

MAESTRO (a M.): "¿Qué opinas de Shashadhar?"

M.: "Es muy buena persona."

MAESTRO: "¿Es muy inteligente, no?"

M.: "Sí, señor. Es un gran erudito."

MAESTRO: "Según el Gita hay un poder de Dios en uno que es respetado y honrado por muchos. Pero Shashadhar tiene todavía unas pocas cosas que hacer. ¿Qué va a alcanzar con mera erudición? Necesita practicar alguna austeridad."

"El Pandit Gauri practicó austeridades. Cuando cantaba un himno a la Divina Madre, los otros *pandits* parecían meros gusanos.

Naraian Shastri tampoco era un simple erudito. También practicó *sádhana* y estudió durante veinticinco años sin interrupción; sólo el estudiar el sistema Niaia le llevó siete años. Pero, entraba en éxtasis mientras repetía el nombre de Shiva. El rey de Yaipur quiso nombrarlo *pandit* de la corte, pero Naraian rehusó. Solía pasar mucho tiempo aquí. Tenía un gran deseo de ir al Vashishta Ashrama para practicar *tapasiá.* A menudo se refería a ello, pero yo le prohibí ir allí. Entonces me dijo: '¿Quién sabe cuándo voy a morir? ¿Cuándo practicaré *sádhana*? Cualquier día puedo reventar.' Después de mucha

[18] Un perfecto Conocedor de Brahman.

insistencia de su parte, lo dejé ir. Algunos dicen que ha muerto, que murió practicando austeridades; otros dicen que todavía vive y que lo despidieron cuando tomó un tren.”

“Antes de conocer a Keshab, pedí a Naraian Shastri que fuera a visitarle y me dijera luego qué opinaba de él. Naraian me informó que Keshab era un adepto al *yapam.* Sabía astrología y observó que Keshab había nacido bajo una buena estrella. Entonces fui a visitar a Keshab en la casa quinta de Belgharia, acompañado por Hriday. En cuanto vi a Keshab dije: ‘De todas las personas que veo aquí, sólo a él se le ha caído la cola. Él puede vivir ahora en tierra o en el agua, como una rana.’

Keshab mandó a tres miembros del Brahmo Samaya, a la quinta de los templos de Dakshineswar para probarme. Prasanna era uno de ellos; se les había comisionado para que me vigilaran día y noche y luego informaran a Keshab. Estaban en mi habitación e intentaron pasar la noche allí. Constantemente repetían la palabra ‘Daiámaia”[19] y me decían: ‘Siga a Keshab Babu. Eso le hará bien.’ Yo dije: ‘Yo creo en Dios con forma.’ Aun así ellos continuaron con su exclamaciones de ‘¡Daiámaia!’ Entonces me sobrevino un estado raro. Les dije: ‘¡Fuera de aquí!’ y no les permití pasar la noche en mi habitación. Entonces tuvieron que dormir en el corredor. El Capitán también, la primera vez que me visitó, pasó la noche en el jardín de los templos.”

“Cuando Naraian Shastri estaba viviendo conmigo, Michael[20] visitó la quinta de los templos invitado por Dwárika Babu, el hijo mayor de Mathur. Los propietarios de los templos pretendían entablar un pleito a los propietarios ingleses del polvorín cercano y querían pedir consejo a Michael. Lo encontré en la habitación grande, próxima a la oficina del gerente. Naraian Shastri estaba conmigo y le pedí que hablara con él. Como Michael no sabía hablar muy bien en sánscrito —cometía errores—, hablaron en el dialecto popular. Naraian Shastri le preguntó la razón por la cual había abandonado la religión hindú. Señalando su estómago, Michael dijo: ‘Fue por esto.’ Naraian dijo: ‘¿Qué diré a un hombre que abandona su religión por el bienestar de su barriga?’ Luego Michael me pidió que dijera algo. Dije: ‘No sé por qué, pero no siento deseos de decir nada. Pareciera que alguien estuviera apretando mi lengua’.”

MONOMOHAN: “El señor Choudhury no vendrá. Dijo: ‘Ese tipo Shashadhar de Faridpur estará allá. No iré’.”

El señor Choudhury había obtenido su título de “Master” en la Universidad de Calcuta. Ganaba trescientas o cuatrocientas rupias. Después de la muerte de su primera es-

[19] “El Compasivo”. Los brahmos gustan de usar este nombre para designar a Dios, a quien ellos consideran sin forma y sin embargo personal y dotado de atributos.

[20] Michael Madhusudan Dott, abogado y uno de los más grandes poetas de Bengala. Se había convertido al cristianismo.

posa había sentido intenso desapego por el mundo, pero tras de un tiempo se casó de nuevo. Frecuentemente visitaba al Maestro en el jardín de los templos.

MAESTRO: "¡Qué mentalidad tan baja la suya! Se envanece de su erudición; además se ha casado por segunda vez y mira al mundo como un charco de barro.

(A los devotos): "Este apego a 'mujer y oro' hace al hombre estrecho de espíritu. Cuando conocí a Haramohan tenía muchos rasgos buenos; yo anhelaba verlo. Tenía entonces diecisiete o dieciocho años. De vez en cuando yo solía mandar por él, pero no venía. Ahora está viviendo con su mujer, apartado de la familia. Antes había estado viviendo con su tío. Eso era muy bueno; no tenía preocupaciones mundanas. Ahora tiene su hogar separado y hace diariamente las compras en el mercado para su mujer. El otro día vino a Dakshineswar y le dije: 'Vete, vete de aquí. No siento siquiera ganas de tocarte'."

Sri Ramakrishna fue a los apartamentos interiores a ver a la Deidad y Le ofreció algunas flores. Las señoras de la familia de Balaram estaban encantadas de verlo.

El Maestro volvió a la sala y dijo: "La gente de mente mundana practica cultos, *yapam* y austeridades sólo esporádicamente, pero aquellos que no saben nada más que de Dios, repiten Su nombre con cada respiración. Algunos siempre repiten mentalmente, 'Om Rama'. Hasta los seguidores del conocimiento repiten 'Soham', 'yo soy El'. Hay otros cuya lengua siempre se está moviendo, repitiendo el nombre de Dios. Hay que recordar a Dios y pensar en Él constantemente."

El Pandit Shashadhar entró en el cuarto con uno o dos amigos y saludó al Maestro.

MAESTRO (sonriendo): "Nosotros somos como las madrinas de la boda, esperando junto al lecho la llegada del novio."

El *pandit* rió. El aposento estaba lleno de devotos, entre ellos el doctor Pratap y el padre de Balaram. El Maestro continuó su conversación.

MAESTRO (a Shashadhar): "El primer signo de conocimiento es una naturaleza apacible y el segundo, la ausencia de egotismo. Usted tiene ambas cosas. Hay otras indicaciones de un *gñani:* muestra intenso desapasionamiento en presencia de un *sadhu*; es un león cuando trabaja, por ejemplo cuando da conferencias, y está lleno de ingenio ante su mujer. (Todos ríen.)"

"Pero la naturaleza de un *vigñani* es completamente diferente, como era el caso de Chaitaniadeva. Actúa como un niño o como un loco o como una cosa inanimada o como un fantasma. Mientras está en el estado de un niño, a veces muestra una candidez infantil, a veces la frivolidad de un adolescente y otras veces, mientras está instruyendo a otros, la fuerza de un joven."

PANDIT: "¿Mediante qué clase de *bhakti* realiza uno a Dios?"

MAESTRO: "Hay tres clases de *bhakti,* de acuerdo con la naturaleza del hombre: *bhakti sátvica, bhakti rayásica* y *bhakti tamásica.*

"La *bhakti sátvica* es sólo conocida por Dios. No hace despliegue exterior. El hombre con esa devoción ama la soledad. Quizá medite dentro del mosquitero, donde nadie lo ve. Cuando se despierta esta clase de devoción, uno no tiene que esperar mucho para la visión de Dios. La aparición del amanecer en el oriente, es indicio de que el sol no tardará mucho en salir.

Un hombre con *bhakti rayasica* gusta de hacer despliegue de su devoción ante los demás. Adora a la Deidad con 'dieciséis ingredientes'[21], se viste de seda para entrar al templo y usa alrededor de su cuello, collares de semillas de rudraksha intercaladas con cuentas de oro y rubíes.

Un hombre con *bhakti tamásica* muestra el coraje y la turbulencia de un salteador de caminos. El salteador de caminos lleva a cabo su trabajo abiertamente, gritando, '¡A matar! ¡A saquear!' No teme ni a ocho inspectores de policía. 'El devoto con *bhakti tamásica* también grita como un loco: '¡Hara! ¡Hara! ¡Vyom! ¡Vyom![22] ¡Victoria a Kali!' Tiene una gran fuerza mental y una fe ardiente."

"Un *shakta* tiene esa fe. Dice: '¿Y qué? ¡ He pronunciado una vez el nombre de Kali y de Durgá! ¡He pronunciado una vez el nombre de Rama! ¿Puede haber algún pecado en mí?' "

"Los vaishnavas tienen una actitud muy humilde. (Mirando al padre de Balaram.) Rezan su rosario y gimen y lloriquean: '¡Oh Krishna, sé benigno con nosotros! ¡Somos miserables! ¡Somos pecadores!' "

"Un hombre debe tener una fe tan ardiente como para decir: 'He pronunciado el nombre de Dios; ¿cómo puedo ser un pecador?, ¡Imaginaos, un hombre repitiendo día y noche el nombre de Harí y al mismo tiempo diciendo que es un pecador!"

Diciendo así Sri Ramakrishna anonadado con divino éxtasis cantó:

Si sólo puedo morir repitiendo el nombre de Durgá,
¿Cómo puedes Tú entonces, oh Bendita,
Retener mi liberación
Por miserable que yo sea?
Puedo haber robado una copa de vino o matado un niño por nacer
O una mujer o una vaca,
O aun haber causado la muerte de un brahmín;

[21] Como se prescribe en los libros del ritual hindú.

[22] Con tales exclamaciones en voz alta, el devoto de Shiva invoca a su Deidad Ideal.

Pero aunque todo fuera cierto
Nada de esto puede hacerme sentir el menor desasosiego;
Pues por el poder de Tu dulce nombre,
Mi alma miserable puede aun aspirar
Hasta al estado de Brahman.

Luego cantó:

¡Contempla a mi Madre jugando con Shiva, perdida en un éxtasis
de dicha!
Ebria con un trago de vino celestial, Ella tambalea pero
sin embargo no cae.
Erecta está parada en el pecho de Shiva y la tierra
tiembla bajo Su pisada;
¡Ella y Su señor están locos con frenesí, dejando
todo miedo y vergüenza!

El Pandit Shashadhar estaba llorando. Vaishnavcharan, el músico, cantó:

¡Oh lengua, repite siempre el nombre de la Madre Durgá!
¿Quién sino tu Madre Durgá ha de salvarte en la desgracia?
Tú eres los cielos y la tierra y Tú el otro mundo;
De Ti han surgido los doce Gopalas y Harí y Shiva.
Las diez Personificaciones de la Divina Shakti eres Tú,
Y Tú los diez Avataras. ¡Tú debes salvarme esta vez!
Lo móvil y lo inmóvil, lo denso y lo sutil eres Tú;
La creación y la preservación eres Tú, y eres la disolución final.
Tú eres la Raíz principal de este múltiple universo;
La Madre de los tres mundos, su única Salvadora eres Tú;
Tú eres la Shakti de todo y Tú también Tu propia Shakti.

Al escuchar las últimas líneas, el Maestro entró en un estado de éxtasis. El mismo cantó:[23]

Oh Madre, para Yashoda Tú bailabas cuando ella Te llamaba
su preciosa “Joya Azul” [24]
¿Dónde has escondido esa deliciosa forma, oh terrible Shyama?
¡Baila así una vez para mí, oh Madre! Tira Tu espada y
toma la flauta;
Arroja Tu guirnalda de cabezas y ponTe Tu guirnalda de
flores silvestres.
Si es que sin Shiva no puedes bailar, entonces que Balaram
sea Tu Shiva.
¡Baila, oh Shyama, como bailabas cuando Tú eras Krishna!
Madre, toca otra vez Tu flauta, llena otrora de deleite
para las gopis;
Toca de nuevo Tu flauta mágica, que llamaba al ganado de
las praderas,
Y detenía el murmurante fluir del Yamuná, volviéndolo para
atrás.
Ardiente en el cielo quemaba el sol, cuando Yashoda inquieta
por su Krishna,
Cariñosamente lo llamaba “¡Aquí mi Gopala! ¡Crema y mantequilla
cómelas mi amor!”
Y ella peinaba Sus largos cabellos negros y cuidadosamente
los trenzaba.
Inclinando Tu cuerpo flexible, Madre, en el cuello, la cintura
y la rodilla,
Bailabas con Tu amigo Sridama, mientras Tus dos ajorcas
marcaban el compás:
¡Ta-thaia! ¡Ta-thaia! ¡Ta-Ta! ¡Thaia-thaia!
Al oír este sonido cautivante, las gopis se precipitaban allí.

El Pandit Shashadhar, nuevamente, vertía lágrimas de amor.

[23] Este canto significa la unidad de Krishna y Kali.
[24] Epíteto cariñoso del Niño Krishna.

Sri Ramakrishna bajó a la consciencia del mundo. Señalando a Shashadhar le dijo a M.: “¿Por qué no lo haces hablar?”. El quería que M. o algún otro devoto hiciera alguna pregunta a Shashadhar.

RAMADAIAL (a Shashadhar): “Las escrituras hablan de la forma de Brahman, como una proyección de la mente. ¿Quién es el que proyecta?”

SHASHADHAR: “Es Brahman Mismo quien así lo hace. No es la proyección de una mente humana.”

PRATAP: “¿Por qué Brahman proyecta la forma?”

MAESTRO: “¿Preguntas por qué? Brahman no actúa en consulta con otros; es el placer de Brahman. Brahman tiene voluntad propia. ¿Por qué hemos de tratar de saber la razón por la cual Brahman actúa de este o de aquel modo? Has venido al huerto a comer mangos; come pues los mangos. ¿De qué sirve calcular cuántos árboles hay en el huerto; cuántos miles de ramas y millones de hojas? Uno no puede realizar la Verdad por discusiones fútiles y razonamientos.”

PRATAP: “¿Entonces no debemos razonar más?”

MAESTRO: “Te estoy pidiendo que no des rienda suelta al razonamiento fútil. Pero razona, por todos los medios, acerca de lo Real y lo irreal, sobre lo que es permanente y lo que es transitorio. Debes razonar cuando te sientas dominado por la lujuria, la ira o el pesar.”

SHASHADHAR: “Eso es diferente. Es lo que se llama el razonar basado en el discernimiento.”

MAESTRO: “Sí, discernimiento entre lo Real y lo irreal.”

Todos permanecieron silenciosos. Retomando la palabra el Maestro se dirigió al *pandit*.

MAESTRO: “Antes solían venir aquí muchos grandes hombres.”

SHASHADHAR: “¿Se refiere a gente rica?”

MAESTRO: “No, a grandes eruditos.”

Entretanto, el pequeño carro de Yagannath había sido traído hasta la galería. Dentro del carro se encontraban las imágenes de Krishna, Balarama y Subhadrá, las que habían sido adornadas con flores, guirnaldas, joyas y vestiduras amarillas. Balaram era un adorador *sátvico*: no había despliegue de grandeza exterior en su culto. Los de afuera, ni siquiera sabían que en su casa se celebraba el Festival del Carro. El Maestro y los devotos fueron a la galería, y Sri Ramakrishna arrastró el carro por la cuerda. Luego empezó a cantar:

Ved cómo todo Nadía está temblando
Bajo las olas del amor de Gauranga …

Luego cantó:

> Mirad, los dos hermanos[25] que han venido, lloran mientras
> cantan el nombre de Harí,
> Los hermanos que, a cambio de golpes, ofrecen a los pecadores
> el amor de Harí …

Sri Ramakrishna bailaba con los devotos, mientras el músico y su orquesta seguían al Maestro en su música y su canto. Pronto toda la galería se llenó de gente. Las señoras presenciaban esta escena de júbilo desde una habitación contigua. Parecía como si Chaitania mismo estuviera bailando con sus devotos, embriagado con amor divino.

Todavía no había anochecido cuando Sri Ramakrishna volvió a la sala con sus devotos.

MAESTRO (a Shashadhar): "Esto se llama *bhayanánanda,* la dicha de los devotos en la adoración de Dios. La gente mundana permanece absorbida en el goce de los objetos sensorios, de 'mujer y oro'. Por medio de la adoración, los devotos reciben la gracia de Dios y luego Su visión. Entonces gozan de Brahmánanda, la dicha de Brahman."

Shashadhar y los devotos escucharon estas palabras con profunda atención.

SHASHADHAR (humildemente): "Señor, por favor, díganos usted qué clase de anhelo le da a uno ese bienaventurado estado mental."

MAESTRO: "Uno se siente inquieto por Dios cuando el alma anhela Su visión. El Gurú dijo al discípulo: 'Ven conmigo. Te mostraré qué clase de anhelo te permitirá ver a Dios.' Diciendo esto, llevó al discípulo a un estanque y sostuvo su cabeza bajo el agua. Después de unos pocos momentos, soltó al discípulo y le preguntó: '¿Cómo te sentiste?' El discípulo contestó: '¡Oh, me sentí morir! Tenía ansias de un poco de aire.'

SHASHADHAR: "¡Sí, sí! Es así. Ahora lo comprendo."

MAESTRO: "Amar a Dios es lo esencial. Sólo *bhakti* es lo esencial. Nárada dijo a Rama: '¡Que pueda siempre tener puro amor por Tus pies de Loto; y que no sea engañado por Tu *maya* que lo hechiza todo!' Rama le dijo: 'Pídeme alguna otra gracia.' 'No —contestó Nárada—, no quiero nada más. Que pueda tener amor por Tus Pies de Loto. Es mi único ruego.' "

El Pandit Shashadhar se dispuso a marcharse. Sri Ramakrishna pidió a un devoto que trajera un coche para el *pandit*.

SHASHADHAR: "No se moleste. Voy a caminar."

[25] Gauranga y Nitiánanda.

MAESTRO (sonriendo): “Oh, ¿cómo puede ser eso? ‘Usted está más allá incluso del alcance de la meditación de Brahmá.’ ”

SHASHADHAR: “No hay ninguna razón especial para que me vaya ahora mismo. El único motivo es que voy a tener que hacer mi *sandhiá*.”

MAESTRO: “A mi la Divina Madre me ha quitado el *sandhiá* y otros cultos. El propósito del *sandhiá* es purificar el cuerpo y la mente. Ya no estoy jamás en ese estado.”

El Maestro cantó las siguientes líneas de un canto:

> ¿Cuándo vas a aprender a tenderte, oh mente mía, en la morada
> de la Feliciad,
> Con Limpieza y Suciedad a cada lado tuyo?
> Sólo cuando hayas encontrado el modo
> De mantener estas esposas tranquilamente bajo un mismo techo,
> Verás la sin par forma de la Madre Shyama.

El Pandit Shashadhar saludó al Maestro y se retiró.

RAM: “Ayer visité a Shashadhar. Usted me lo había pedido.”

MAESTRO: “¿De veras? No recuerdo. Pero está bien que lo hicieras.”

RAM: “El editor de un diario[26] le estaba insultando a usted”

MAESTRO: “Supongamos que así fuera. ¿Qué importa?”

RAM: “Le ruego que me escuche. Luego yo empecé a hablar con el editor sobre usted, y no me dejaba ir; quería oír más.”

Era el atardecer y Sri Ramakrishna empezó a cantar los nombres de la Divina Madre, Krishna, Rama y Harí. Los devotos estaban silenciosos. El Maestro cantó los nombres en un tono tan dulce, que el corazón de los devotos se sentía profundamente conmovido. Ese día la casa de Balaram era como Navadvip cuando Chaitania vivía allí. En la galería era como Navadvip y en la sala era como Vrindavan.

Sri Ramakrishna iba a regresar a Dakshineswar esa misma noche. Balaram lo llevó a los apartamentos interiores y le sirvió refrescos. Las señoras de la familia saludaron al Maestro.

Mientras tanto y esperando el regreso del Maestro a la sala, los devotos cantaban *kirtan*. De pronto Sri Ramakrishna entró y se unió a los cantores.

---

[26] El Indian Empire.

El *kirtan* continuó:

¡Mirad, mi Gota está bailando! Con los devotos
Baila en el patio de Srivás, cantando el *kirtan*.
Gora dice a todos: "¡Repetid el nombre de Harí!"
Mira a Gadadhar, y de sus ojos enrojecidos
Corren lágrimas de amor sobre su pecho dorado.

El Maestro improvisó estas líneas:

Gota está bailando en el *kirtan*:
¡Allí baila, el querido de Sachí,
Allí baila, mi Gauranga,
Allí baila, el bienamado de mi alma!

26

FESTIVAL EN CASA DE ADHAR

Domingo, 3 de agosto de 1884

SRI RAMAKRISHNA estaba sentado en su aposento del jardín de los templos de Dakshineswar, después del almuerzo. Un grupo de la secta Baul de Shibpur, varios devotos de Bhawanipur, Balaram y M. se hallaban en la habitación. Rakhal, Latú y Harísh vivían entonces con el Maestro. Ellos también estaban presentes.

El Maestro comenzó la conversación dirigiéndose a los músicos Baul de Shibpur.

MAESTRO: "El Yoga no es posible si la mente mora en 'mujer y oro'. La mente de un hombre mundano generalmente se mueve entre los tres centros inferiores: el del ombligo, el del órgano sexual y el del órgano de evacuación. Después de un gran esfuerzo y práctica espiritual, la Kundalini despierta. Según los *yoguis,* hay tres nervios en la espina dorsal: Ida, Pingalá y Sushumná. A lo largo del Sushumná hay seis lotos o centros. El inferior de ellos es conocido como el Muladhara; luego vienen sucesivamente Svadhishthana, Manipura, Anáhata, Vishuddha y Agña. Estos son los seis centros. La Kundalini cuando despierta, pasa a través de los centros inferiores y llega al Anáhata, que se encuentra en el corazón y allí se queda. Entonces la mente del aspirante se retira de los tres centros inferiores y él siente el despertar de la Divina Consciencia y ve Luz. En muda admiración, ve ese brillo resplandeciente y exclama: '¿Qué es esto? ¿Qué es esto?'

Después de pasar por los seis centros, la Kundalini llega al loto de los mil pétalos, conocido como el Sahasrara y el aspirante entra en *samadhi.*

Según los Vedas, estos centros son llamados 'bhumi', 'planos'. Hay siete de estos planos. El centro en el corazón corresponde al cuarto plano de los Vedas. Según el Tantra, hay en este centro un loto llamado Anáhata, con doce pétalos.

El centro conocido como Vishuddha es el quinto plano. Este centro está situado en la garganta y tiene un loto de dieciséis pétalos. Cuando la Kundalini alcanza este plano, el

devoto solamente anhela hablar y oír de Dios. La conversación sobre temas mundanos, ‘mujer y oro’, le causa gran dolor. Deja el lugar en que la gente habla de esos temas.

Luego viene el sexto plano, correspondiente al centro conocido por Agña. Este centro está situado en el entrecejo y tiene un loto de dos pétalos. Cuando la Kundalini llega allí, el aspirante ve la forma de Dios; pero todavía queda una pequeña barrera entre el devoto y Dios. Es como una luz dentro de una linterna. Uno creería que ha tocado la luz, pero en realidad no puede a causa de la barrera de vidrio.

Y el último de todos es el séptimo plano, el cual, según el Tantra, es el centro del loto de mil pétalos. Cuando la Kundalini llega allí, el aspirante entra en *samadhi.* En ese loto mora Satchidánanda Shiva, lo Absoluto. Allí la Kundalini, el poder despertado, se une con Shiva. Esto es conocido como la unión de Shiva y Shakti.

Cuando la Kundalini sube al Sahasrara y la mente entra en *samadhi,* el aspirante pierde toda consciencia del mundo exterior. No puede retener por más tiempo su cuerpo físico. Si se le vierte leche en la boca, se vuelve a derramar hacia afuera. En ese estado la fuerza vital mora en el cuerpo por veintiún días y luego desaparece. Entrando en las ‘aguas negras’ del océano, el barco jamás regresa. Pero los *Ishvarakotis,* tales como las Encarnaciones de Dios, pueden bajar de ese estado de *samadhi.* Pueden descender de este elevado estado, porque les agrada vivir en la compañía de los devotos y gozar del amor de Dios. Dios retiene en ellos el ‘ego del Conocimiento’ o el ‘ego de la Devoción’ de manera que puedan enseñar a los hombres. Su mente se mueve entre el sexto y séptimo plano. Es como si se corriera una regata hacia adelante y hacia atrás, entre estos dos planos.

Después de alcanzar *samadhi,* algunas almas conservan por su propia voluntad el ‘ego del Conocimiento’. Pero ese ego no crea apego alguno. Es como una línea dibujada en el agua.”

“Hanumán conservó el ‘ego servidor’ después de realizar a Dios en ambos aspectos, Personal e Impersonal. Se consideraba como el servidor de Dios. Grandes sabios como Nárada, Sanaka, Sananda, Sanátana, y Sanatkumara, después de lograr el Conocimiento de Brahman, conservaron el ‘ego servidor’ y el ‘ego de Devoción’. Son como grandes vapores, que no sólo cruzan ellos mismos el océano, sino que transportan a muchos pasajeros hasta la Otra orilla.”

“Hay dos clases de *paramahamsas,* una afirma la Realidad sin forma y la otra afirma a Dios con forma. Swami Trailanga creía en la Realidad sin forma. Los *paramahamsas* como él, sólo se preocupan de su propio bien: se sienten satisfechos si ellos mismos alcanzan la meta.

Pero aquellos *paramahamsas* que creen en Dios con forma, conservan el amor a Dios, aun después de alcanzar el Conocimiento de Brahman, de manera que puedan

enseñar la verdad espiritual a otros. Son como un cántaro de agua lleno hasta el borde. Parte del agua puede verterse dentro de otro cántaro. Estas almas que alcanzaron la perfección describen a otros las varias disciplinas espirituales por las que ellos han realizado a Dios. Hacen esto sólo para enseñar a los demás y para ayudarlos en la vida espiritual. Con gran esfuerzo los hombres cavan un pozo para conseguir agua potable, usando palas y canastos para ese propósito. Después que la excavación ha terminado, algunos tiran las palas y demás utensilios dentro del pozo, porque no los necesitan más; pero algunos los dejan cerca del pozo, para que otros los puedan usar.

Algunos comen mangos en secreto y no dejan rastros limpiando su boca con una toalla. Pero otros comparten el fruto con los demás. Hay sabios que aun después de alcanzar el Conocimiento, trabajan para ayudar a otros y también para gozar la Dicha de Dios en la compañía de devotos. 'Yo quiero comer azúcar. No quiero ser azúcar.' "

"Las gopis de Vrindavan también alcanzaron el Conocimiento de Brahman, pero ellas no Lo buscaban. Querían gozar de Dios, considerándose a sí mismas como Su madre, Su amiga, Su doncella o Su amante."

Los Baul de Shibpur comenzaron a cantar acompañados de un instrumento de cuerda. Una línea del primer canto decía:

¡Somos pecadores: redímenos, oh misericordioso Señor!

MAESTRO (a los devotos): "Es la actitud de un principiante adorar a Dios por temor. Por favor, canten sobre la realización de Dios, cantos que expresen la divina dicha.

(A Rakhal): "¡Qué bien cantaron ese canto el otro día en casa de Nabín Niogui: 'Embriágate, oh mente mía, embriágate con el Vino de la Celestial Felicidad'! Al cantar canciones religiosas uno no debe tratar constantemente de sus propias preocupaciones. Más bien hay que sentirse dichoso y extático, mientras canta los nombres de Dios."

UN DEVOTO: "¿Señor, no va a cantar?"

MAESTRO: "¿Qué cantaré? Bueno, puedo cantar cuando el espíritu me incita a hacerlo."

Después de unos minutos el Maestro empezó a cantar. Con los ojos vueltos hacia arriba, cantó:

¡Mira las olas del amor extático de Gota;
Bajo ellas yace sumergido todo el universo!
Y en su amor yo también anhelo ahogarme.
Oh amigo, el amor de Gauranga me ha tragado;
¿Quién otro como Gauranga siente nuestro sufrimiento,

Sacándonos del lodazal de la mundanalidad?

Luego cantó:

Sumérgete hondo, oh mente mía, sumérgete hondo
en el océano de la Belleza de Dios;
Si desciendes a lo más hondo,
Allí hallarás la joya del Amor …

Luego cantó sobre la Divina Madre:

¿Acaso pueden todos tener la visión de Shyama? ¿Es el tesoro
de Kali para todos?
¡Oh, qué lástima que mi mente tonta no vea cuál es la verdad! …

Y continuó:

La abeja negra de mi mente en cabal deleite es atraída
A la flor de loto azul de los pies de la Madre Shyama …

Y luego:

¡Oh Madre, qué máquina[1] es esta que Tú has hecho!
¡Qué travesuras haces con este juguete
Alto de tres codos y medio! …

Al cantar el último canto, Sri Ramakrishna entró en *samadhi*. Los devotos, sentados sin habla, miraban su radiante figura. Después de algún tiempo recobró la consciencia parcial del mundo y comenzó a hablar a la Divina Madre.

El Maestro dijo: "Madre, Te ruego, baja de allá arriba." ¿Sentía él que su mente se detenía en el séptimo plano de la consciencia, el loto de los mil pétalos del Sahasrara?"

"Por favor baja", dijo. "No me atormentes de ese modo. QuédaTe quieta, Madre y siéntaTe.

[1] El cuerpo humano.

"Oh Madre, el futuro de cada uno está determinado por las tendencias de sus vidas pasadas. ¿Qué voy a decir a esta gente? Nada puede alcanzarse sin discernimiento y renunciación."

Sri Ramakrishna había recobrado ahora la plena consciencia del mundo y continuó: "Hay muchas clases de renunciación. Una de ellas puede llamarse '*markatavairáguia*', 'renunciación simia'. Es una falsa renunciación, estimulada por las aflicciones del mundo. Esa renunciación no dura mucho. Está luego la verdadera renunciación. Un hombre que posee todo en el mundo, a quien no le falta nada, siente que todo es irreal."

"No es posible adquirir renunciamiento, así de pronto. El factor tiempo debe ser tomado en cuenta. Pero también es verdad que el hombre debería oír hablar del renunciamiento. Cuando le llega el momento apropiado, se dirá a sí mismo: 'Oh sí, he oído de esto'."

"También tenéis que recordar otra cosa. Si uno oye hablar constantemente de la renunciación, su deseo por los objetos mundanos va decayendo. Hay que tomar agua de arroz en pequeñas cantidades para librarse de la embriaguez del alcohol; luego gradualmente uno se vuelve normal."

"Un aspirante que sea acreedor al Conocimiento de Dios es muy raro. Se dice en el Gita que uno entre miles desea conocer a Dios, y también que, entre miles que tienen ese deseo, sólo uno es capaz de conocerlo."

Un devoto citó el texto del Gita.

MAESTRO: "A medida que vuestro apego al mundo disminuye, vuestro conocimiento espiritual aumentará. Apego al mundo significa apego a 'mujer y oro'."

"No es dado a todos el sentir *prema*, amor extático por Dios. Chaitania lo experimentó. Un hombre común, a lo sumo, puede experimentar *bhava*. Sólo los Ishvarakotis, tales como las Encarnaciones Divinas, experimentan *prema*. Cuando prema está despierto, el devoto no sólo siente que el mundo es irreal, sino también olvida hasta el cuerpo, que todos aman tan intensamente."

"En un libro persa se dice que dentro de la piel está la carne; dentro de la carne, el hueso, y dentro del hueso, el tuétano, etc., pero que *prema* es lo más recóndito de todo. Uno se vuelve suave y tierno por medio de *prema*. A causa de ese *prema*, Krishna se volvió *tribhanga*.[2]

Prema es como si fuera la cuerda por la cual podéis atar a Dios. Cada vez que queráis verLo, sólo tenéis que tirar de la cuerda. Toda vez que Lo llaméis, Él aparecerá ante vosotros.

[2] Literalmente "doblado en tres lugares". La figura usual de Krishna parado está doblada en tres lugares, a saber, el cuello, la cintura y las rodillas.

El estado maduro de *bhakti* es *bhava*. Cuando uno lo alcanza, queda sin habla, pensando en Satchidánanda. El sentir de un hombre común sólo puede llegar hasta allí. Cuando *bhava* madura se convierte en *mahabhava*. *Prema* es lo último. Sabéis la diferencia que hay entre un mango verde y uno maduro. Amor acendrado a Dios es la cosa esencial. Todo lo demás es irreal."

"Una vez Rama complacido con las oraciones de Nárada, le dijo que le pidiera una gracia. Nárada rogó por puro amor y agregó: 'Oh Rama, Te ruego me concedas que no sea engañado por Tu *maya* hechicera del mundo.' Rama dijo: 'Está muy bien, pero pídeme otra cosa.' Nárada replicó: 'No quiero nada más. Sólo ruego por puro amor.' "

"¿Cómo puede un devoto alcanzar semejante amor? Primero, por la compañía de los santos; eso despierta *shraddhá,* fe en Dios. Luego viene *nishthá,* inquebrantable dedicación al Ideal. En esa etapa el devoto no gusta oír nada que no sea relacionado con Dios y sólo hace lo que agrada a Dios. Después de *nishthá* viene *bhakti*, devoción a Dios; luego viene *bhava*. Después *mahabhava,* luego *prema* y por último de todo se alcanza a Dios Mismo. Sólo los Ishvarakotis, tales como las Encarnaciones, pueden tener *mahabhava* o *prema*."

"El conocimiento de una persona mundana, el de un devoto y el Conocimiento de una Encarnación, no son en absoluto del mismo grado. El conocimiento de una persona mundana, es como la luz de una lámpara de aceite, que sólo deja ver el interior de un cuarto. Por medio de ese conocimiento él come, bebe, cumple con los deberes caseros, protege su cuerpo, cría a sus hijos, etcétera.

El conocimiento de un devoto, es como la luz de la luna, que ilumina objetos dentro y fuera de una habitación; pero esa luz no le permite ver un objeto distante o diminuto.

El Conocimiento de una Encarnación de Dios es como la luz del sol. Por medio de esa luz la Encarnación ve todo, dentro y afuera, grande y pequeño.

La mente de una persona mundana es, sin duda, como agua barrosa; pero puede ser aclarada mediante un agente purificador. El discernimiento y la renunciación son el agente purificador."

El Maestro se dirigió ahora a los devotos de Shibpur.

MAESTRO: "¿Tenéis alguna pregunta que hacer?"

UN DEVOTO: "Hemos escuchado sus palabras."

MAESTRO: "Sí, es bueno oír estas cosas. Pero nada sucederá, sino en el momento oportuno. ¿Qué puede hacer la quinina por un paciente con fiebre alta? La quinina debería prescribirse sólo cuando baja la temperatura por el uso de un febrífugo o un purgante. Hay pacientes que se libran de su fiebre sin quinina. Un niño dijo a la madre cuando ésta lo acostaba: 'Mamá, por favor despiértame cuando sienta la llamada de la naturale-

za.' La madre dijo: 'Hijo mío, no tendré que despertarte. El apremio mismo te despertará.' "

"Aquí viene gente de diversas clases. Algunos llegan en bote con los devotos, pero no gozan de las conversaciones espirituales. Se lo pasan codeando a sus amigos o diciendo en voz baja: '¿Cuándo salimos de aquí? ¿Cuándo nos vamos?' Y si los amigos no dan señales de levantarse, dicen: 'Mejor es que los esperemos en el bote.' "

"Aquellos que tienen cuerpo humano por primera vez, necesitan de la experiencia del goce de los sentidos. La consciencia espiritual no se despierta a menos que se hayan cumplido ciertos deberes."

El Maestro fue hacia el pinar. Con una sonrisa dijo a M,, en el pórtico semicircular: "¿Qué piensas de mi estado mental?"

M. (sonriendo): "Usted es muy sencillo en la superficie, pero muy hondo por dentro. Es sumamente difícil comprenderle."

MAESTRO (sonriendo): "Verdad. Es como el piso de cemento de una casa. La gente sólo ve la superficie exterior, e ignora cuántos materiales hay debajo de ella."

Eran como las cuatro de la tarde. Balaram y algunos otros devotos subieron a un bote colectivo para volver a Calcuta. El Ganges se encontraba en su marea menguante. Una suave brisa soplaba del Sur, cubriendo de rizadas ondas el regazo del sagrado río. M. contempló la escena por largo rato, hasta que el bote desapareció en dirección a Calcuta; luego volvió al lado del Maestro.

Sri Ramakrishna se dirigía hacia el pinar. Una hermosa y oscura nube de lluvia apareció por el noroeste. El Maestro preguntó a M.: "¿Crees que lloverá? Por favor, trae mi paraguas." M. trajo el paraguas. Al llegar al Panchavati, el Maestro dijo a Latú, que también lo acompañaba: "¿Por qué se te ve tan enclenque?"

LATÚ: "No puedo comer casi nada."

MAESTRO: "¿Es esa la única razón? También es una mala época del año. ¿Estás meditando demasiado? (A M.): Tengo que pedirte algo. Por favor, dile a Baburam que venga a quedarse conmigo un día o dos durante la ausencia de Rakhal. Si no, voy a sentirme muy desdichado."

M.: "Sí, señor. Se lo diré."

Sri Ramakrishna preguntó a M. si opinaba que Baburam era candoroso.

De pronto el Maestro los dejó y se dirigió en dirección al pinar. Después de unos minutos M. y Latú parados en el Panchavati vieron al Maestro que volvía hacia ellos. Detrás de él, el cielo estaba oscuro de nubes de lluvia. Su reflejo en el Ganges tornaba las aguas más oscuras. Los discípulos sintieron que el Maestro era Dios Encarnado, un Divino Niño de cinco años, radiante con su sonrisa de inocencia y pureza. A su alrededor se veían los sagrados árboles del Panchavati, bajo los cuales él había practicado dis-

ciplina espiritual y había tenido visiones de Dios. A sus pies fluía el sagrado río Ganges, el destructor de los pecados del hombre. La presencia de este hombre-Dios cargaba los árboles, arbustos, flores, plantas y templos con fervor espiritual y dicha divina.

Sri Ramakrishna volvió a su cuarto y se sentó en el pequeño diván. Empezó a ponderar una medicina que cierto brahmachari había preparado para él. Refiriéndose a este hombre, Hazra dijo: "Ahora está enredado en muchas preocupaciones mundanas. ¡Qué vergüenza! Vean a Nabai Chaitania de Konnagar; a pesar de ser un hogareño, usa vestimentas de color rojo."

MAESTRO: "¿Qué voy a decir? Veo claramente que Dios Mismo ha tomado todas estas formas humanas. Por eso no puedo reprender a nadie."

HAZRA: "Narendra está otra vez envuelto en un litigio."

MAESTRO: "Él no cree en Shakti, la Divina Madre. Si uno asume cuerpo humano, debe reconocerla."

HAZRA: "Narendra dice: 'Si yo creyera en Shakti, todos me seguirían. Por lo tanto, no puedo'."

MAESTRO: "Pero no es bueno para él que llegue al extremo de negar a la Divina Madre. Él está ahora bajo la jurisdicción de Shakti. Hasta un juez, mientras da testimonio en un caso, baja y se para en el palco de los testigos.

(A M.): "¿Has visto a Narendra últimamente?"

M.: "No; no lo he visto en estos últimos días."

MAESTRO: "Visítalo y tráelo aquí en coche."

(A Hazra): "Bueno, ¿cuál es su relación con esto (refiriéndose a sí mismo)?"

HAZRA: "Él espera ayuda de usted"

MAESTRO: "¿Y qué dices de Bhavanath? ¿Vendría aquí con tanta frecuencia si no tuviera buenas tendencias? ¿Y Harísh y Latú? Ellos meditan siempre. ¿Por qué es esto?"

HAZRA: "Está muy bien. ¿Por qué habrían de dedicar todo su tiempo a la meditación? Es una cosa muy distinta para ellos quedarse aquí y atender sus necesidades personales."

MAESTRO: "Posiblemente tengas razón. Tal vez otros tomen ahora su lugar."

Hazra abandonó el cuarto, dejando al Maestro solo con M.

MAESTRO: "¿Lo que digo en estado de éxtasis, atrae a la gente?"

M.: "Oh, sí. Mucho."

MAESTRO: "¿Qué piensa la gente de mí? ¿Piensan algo en particular sobre mí, cuando me ven en esa condición?"

M.: "Sentimos en usted una maravillosa síntesis de conocimiento, amor y renunciación y en la superficie, una natural espontaneidad. Muchas divinas experiencias han pasado —como enormes vapores— en lo profundo de su consciencia interior; y aun así

usted mantiene exteriormente esta absoluta simplicidad. Muchos no pueden comprenderlo, pero unos cuantos están atraídos solamente por este estado."

MAESTRO: "Hay una secta de vaishnavas conocida como la Ghoshpara, que describe a Dios como el 'Sahaya', el 'Sencillo'. Dicen además que un hombre no puede reconocer a este 'Sencillo' a menos que él también lo sea. (A M.): ¿Tengo algo de ego?"

M.: "Sí, señor. Un poquito. Usted lo ha conservado para preservar su cuerpo y gozar del divino amor en la compañía de los devotos e impartirles conocimiento espiritual. Además, Usted ha conservado este vestigio de ego porque se lo pidió a la Divina Madre."

MAESTRO: "No. Yo no lo he conservado. Es Dios Mismo quien lo ha dejado en mí. ¿Puedes decirme qué os parezco cuando estoy en el estado de *samadhi?*"

M.: "Como dijo hace un rato, usted ve la forma de Dios cuando su mente sube al 'sexto plano'. Cuando, después de esto, usted habla, su mente baja al 'quinto plano'."

MAESTRO: "Es Dios quien hace todas estas cosas. Yo no sé nada."

M.: "Es por eso que usted atrae tanto a la gente. Señor, tengo una pregunta que hacerle. En las escrituras hay dos opiniones. Según un Purana, Krishna es Chidatma, el Absoluto, y Radha es Chitshakti, Su Divino Poder; pero según otro, Krishna Mismo es Kali, la Energía Primordial."

MAESTRO: "El Devi Purana sustenta este segundo punto de vista. Según él, Kali Misma se ha convertido en Krishna. Pero, ¿qué diferencia hay? Dios es infinito e infinitos son los caminos para llegar a El."

M. permaneció sin habla, maravillado, durante unos instantes y luego dijo: "Oh, ahora comprendo. Como usted dice, lo importante es trepar al techo. Alcanzaremos nuestra meta si podemos llevarla a cabo por cualquier medio, una soga o un palo."

MAESTRO: "Es por la gracia de Dios que has comprendido eso. Sin Su gracia, las dudas nunca se aclaran."

"Lo importante es cultivar, de algún modo, la devoción a Dios y el amor por Él. ¿De qué sirve saber muchas cosas? Es suficiente cultivar el amor a Dios siguiendo cualquiera de los senderos. Cuando tienes ese amor, puedes estar seguro de alcanzar a Dios. Después, si es necesario, Él te explicará todo y también te dirá acerca de los otros senderos. Es bastante que desarrolles amor a Dios. No necesitas de muchas opiniones.

Has venido al huerto a comer mangos; gózalos a tus anchas. No necesitas contar las ramas y las hojas de los árboles. Es recomendable seguir la actitud de Hanumán: 'No sé el día de la semana, ni la fase de la luna o la posición de las estrellas; yo sólo contemplo a Rama'."

M.: "Ahora mi deseo es que mis actividades se vayan reduciendo y que yo pueda dedicarme mayormente a Dios."

MAESTRO: "¡Ah! Con seguridad que tu deseo será cumplido. Pero un *gñani* desapegado puede vivir en el mundo."

M.: "Es verdad, señor. Pero uno necesita de un poder especial para llevar una vida desapegada en el mundo."

MAESTRO: "Eso también es cierto. Pero quizá tú querías la vida del mundo. Krishna estaba entronizado en el corazón de Radha; sin embargo Radha quería jugar con Él en forma humana. De allí todos los episodios de Vrindavan. Ahora tienes que rogar a Dios para que reduzca tus deberes para con el mundo. Y alcanzarás la meta, si renuncias mentalmente."

M.: "Pero la renunciación mental es aconsejada para aquellos que no pueden abandonar el mundo exteriormente. Para los devotos de clase superior se prescribe la total renunciación: externa e interna."

Sri Ramakrishna quedó callado unos minutos y luego reanudó la conversación.

MAESTRO: "¿Te gustó lo que dije sobre renunciación hace un momento?"

M.: "Mucho, señor."

MAESTRO: "Dime, ¿qué significa renunciación?"

M.: "Renunciación no quiere decir simplemente actitud desapasionada frente al mundo, sino también anhelo por Dios."

MAESTRO: "Muy bien. Sin duda, necesitas dinero para tu vida en el mundo, pero no te preocupes demasiado por ello. La conducta acertada es aceptar lo que viene por sí solo. No te inquietes mucho por ahorrar dinero. Aquellos que entregan su corazón y su alma a Dios; aquellos que se dedican a Él y han tomado refugio en Él, no se preocupan mucho por el dinero. Tanto ganan, tanto gastan. El dinero viene por un camino y se va por otro. Esto es lo que el Gita describe como 'aceptar lo que viene por sí solo'."

El Maestro mencionó a Haripada y dijo: "Vino aquí el otro día."

M.: "Sabe cantar las historias de los Puranas. Canta con voz melodiosa sobre la vida de Prahiada y el nacimiento de Sri Krishna."

MAESTRO: "¿Sí? Ese día lo miré a sus ojos; su mirada se dirigía hacia adentro. Le pregunté si meditaba mucho, pero permaneció sentado con sus ojos bajos y no me contestó. Entonces le dije: '¡Óyeme!, no te esfuerces demasiado'."

Empezaba a anochecer. Sri Ramakrishna, como era habitual en esta parte del día, comenzó a cantar los nombres de Dios y dirigió su mente a la contemplación. Pronto la luna apareció en el cielo, y los templos, patios y árboles se vieron bañados en su luz plateada mientras millones de lunas quebradas jugaban en la ondeante superficie del Ganges. Rakhal y M. estaban con el Maestro en su aposento.

MAESTRO (a M.): "Baburam dice: '¡Oh, la vida mundana! ¡Dios no lo permita!'

M.: "Su opinión está basada en lo que ha oído. ¿Qué puede saber él del mundo? No es más que un niño."

MAESTRO: "Sí, eso es verdad. ¿Has notado qué natural y candoroso es Niranyan?"

M.: "Sí, señor. Su sola apariencia atrae a la gente. ¡Qué expresivos son sus ojos!"

MAESTRO: "No sólo sus ojos, sino toda su persona. Sus parientes le propusieron que se casara, a lo cual él les contestó: '¿Por qué queréis ahogarme?' (Con una sonrisa.) Dime, la gente dice que un hombre encuentra gran placer en la compañía de su esposa después de un día de arduo trabajo."

M.: "Eso es sin duda verdad, para aquellos que piensan así. (A Rakhal con una sonrisa): Nos están examinando. Es una pregunta insinuante."

Rakhal y M. eran ambos casados.

MAESTRO (sonriendo): "Una madre dice: 'Suspiraré de alivio si puedo conseguir un "árbol de sombra"[3] para mi hijo. El descansará a su sombra cuando se vea abrasado por el calor del mundo'."

M.: "Es verdad, señor. Pero hay padres y padres. Un padre espiritualmente iluminado no entrega a sus hijos en matrimonio. Y si así lo hace, ¡qué linda espiritualidad la suya!"

Adhar Sen llegó de Calcuta y saludó al Maestro. Después de unos minutos se dirigió al templo de Kali, seguido por M.

Un poco más tarde M. estaba sentado en las escalinatas del *ghat*, sobre el Ganges. La marea comenzaba a subir. Mientras escuchaba el suave golpear de las aguas contra las orillas, comenzaron a desfilar por su mente muchas imágenes de la divina vida de Sri Ramakrishna: su profundo *samadhi,* su constante éxtasis, su dicha en el amor de Dios; su predicación incansable sobre la vida espiritual; su genuino amor por los devotos y, sobre todo, su aniñada simplicidad. ¿Quién era este hombre? ¿Era Dios que Se había encarnado sobre la tierra para el bien de Sus devotos?

Adhar y M. volvieron al aposento del Maestro. Adhar había estado en Chittagong, en Bengala Oriental, en misión oficial y estaba contando al Maestro su visita a las montañas de Chandranath y Sitakunda, lugares sagrados de Chittagong.

ADHAR: "Cerca de Sitakunda visité un pozo sobre cuyas aguas había fuego. Continuamente se ven lenguas de fuego sobre el agua."

MAESTRO: "¿Cómo es posible?"

ADHAR: "El agua contiene fósforo."

En ese momento Ram Chatteryi entró en el cuarto. El Maestro dijo a Adhar algunas bondadosas palabras sobre él.

---

[3] La palabra significa "esposa".

MAESTRO: “La presencia de Ram en el jardín de los templos nos ha librado de muchas ansiedades. Busca a Harísh, Latú y otros a las horas de comer. Muy a menudo están absortos en su meditación en algún rincón de la quinta. Es Ram quien cuida que ellos se alimenten a la hora indicada.”

Sábado, 6 de septiembre de 1884

Cerca de las tres de la tarde, Sri Ramakrishna estaba sentado en la sala de Adhar, en el primer piso. Narendra, los hermanos Mukheryi, Bhavanath, M., Hazra y otros devotos estaban con el Maestro.

Se estaban haciendo preparativos para que Narendra cantara. Mientras él afinaba el *tanpura*, saltó una de las cuerdas y el Maestro exclamó: “¡Oh! ¿Qué has hecho?” Entonces Narendra afinó los tambores. El Maestro le dijo: “Tú estás golpeando ese tambor y yo siento como si alguien me estuviera dando palmadas en la mejilla.”

Refiriéndose al *kirtan,* Narendra dijo: “No hay mucho ritmo en el *kirtan.* Por eso es tan popular y gusta tanto a la gente.”

MAESTRO: “¡Qué tontería! A la gente le gusta porque es muy dulce y lleno de sentimiento.”

Narendra cantó:

¡Dulce es Tu nombre, oh Refugio de los humildes!
Cae como el más dulce néctar en nuestros oídos,
Y nos conforta, ¡Bienamado de nuestras almas! …

Luego cantó:

Oh Señor, ¿han de pasar todos mis días totalmente en vano?
Por el sendero de la esperanza miro con anhelo, día y noche.
Tú eres el Señor de todos los mundos, y yo aquí sólo un mendigo;
¿Cómo puedo pedir de Ti que vengas y mores dentro de mi
corazón?
La puerta de la pobre choza de mi corazón, está abierta de par
en par;
¡Sé benigno, Señor, y entra allí aunque sea una vez y apaga mi sed!

MAESTRO (a Hazra, sonriendo): “Esta fue la primera canción que cantó para mí.”

Narendra cantó uno o dos cantos más. Luego cantó Vaishnavchatan, describiendo el dolor de las gopis al ver a Krishna como rey de Mathura:

> Oh Harí, ¿cómo vamos nosotras a conocerTe ahora?
> En los esplendores reales de Mathura, Tú nos has olvidado …

MAESTRO: "¿Cantarás ese que dice, 'Oh *vina,* canta el nombre del Señor Harí'?"

Vaishnavcharan cantó:

¡Oh *vina*, canta el nombre del Señor Harí!
Sin la bendición de Sus pies
No puedes conocer la Verdad final.
El nombre de Harí mata todo pesar:
¡Canta el nombre de Harí! ¡Canta el nombre de Krishna!
Basta que Harí muestre Su gracia
Y jamás estaré angustiado.
Oh *vina,* canta Su nombre sólo una vez;
Ninguna joya mundana es tan preciosa, ni por asomo.
Govinda dice: En vano han pasado Mis días.
¡Ya no he de flotar Aquí, en el océano
desolado y sin rastro de la vida!

Mientras escuchaba, el Maestro se volvió abstraído. Diciendo "¡Ay de mí, ay de mí!", entró en *samadhi.* Los devotos estaban sentados en torno con la mirada fija en él. El aposento estaba lleno de gente.

El músico cantó de nuevo. Al improvisar algunas líneas describiendo el amor extático de Dios, el Maestro se puso de pie y bailó. El mismo improvisó líneas y las cantó con los brazos extendidos. Pronto entró en *samadhi,* y se sentó con su cabeza descansando en un almohadón frente a él. El músico, llevado también por la emoción, cantó nuevas canciones. Sri Ramakrishna de nuevo se puso de pie y bailó. Los devotos no podían dominarse; ellos también bailaron con el Maestro. Mientras Sri Ramakrishna bailaba, de vez en cuando entraba en profundo *samadhi,* en cuyo estado no podía pronunciar ni una palabra y su cuerpo entero quedaba inmóvil. Los devotos bailaban circundándolo. Después de un rato, recobrando parcialmente la consciencia, bailó con la energía de un león, embriagado de amor extático, pero aun así no podía decir una palabra. Finalmente, recobrando un poco más su consciencia del mundo, cantó de nuevo, improvisando las

líneas. Una intensa atmósfera espiritual se había creado en la sala de Adhar. Una gran cantidad de gente se había congregado en la calle, al oír el sonido de la música.

Sri Ramakrishna bailó por largo rato en compañía de los devotos. Cuando volvió a su asiento, aún enardecido con la luz del divino fervor, pidió a Narendra que cantara "¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!"

Narendra cantó:

¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!
¿Qué necesidad tengo de conocimiento o de razonar? …

MAESTRO: "Y ese, 'Sobre el mar de la Consciencia Bienaventurada'." Narendra cantó:

¡Sobre el mar de la Consciencia Bienaventurada surgen
olas de amor extático:
Arrobamiento divino! ¡Juego de la Felicidad de Dios!
¡Oh, qué avasallador! …

MAESTRO: "Y ese otro también, 'En el firmamento de la Sabiduría'. Quizá sea demasiado largo. ¿Te parece? Muy bien, cántalo lentamente."

Narendra cantó:

En el firmamento de la Sabiduría se levanta la luna llena del Amor,
Y la marea del Amor, en olas embravecidas, fluye por doquier.
¡Oh Señor, cuán lleno de dicha eres! ¡Victoria para Ti! …

MAESTRO: "¿Y no vas a cantar ese 'El Vino de la Dicha Celestial'?"

Narendra cantó:

¡Embriágate, oh mente mía, embriágate con el Vino de Dicha Celestial!
¡Rueda por el suelo y llora, cantando el dulce nombre de Harí!
¡Lleña los arqueados cielos con tu profundo rugido de león,
Cantando el dulce nombre de Harí! Con tus brazos alzados,
Danza en el nombre de Harí y da Su nombre a todos.
Día y noche, nada en la felicidad del amor a Harí;
¡Mata el deseo con Su nombre y bendita sea tu vida!

El Maestro improvisó, “Embriágate con *prema* y llora cantando el dulce nombre de Harí.” Y, “Enloquece con divino fervor y llora, cantando Su nombre.”

Sri Ramakrishna y los devotos descansaron un rato. Narendra, en voz baja, dijo al Maestro: “¡Por favor, cante ese canto!”

MAESTRO: “Mi voz se ha puesto un poco ronca.”

Después de algunos minutos preguntó a Narendra, “¿Cuál?”

NARENDRA: “Gaur, cuya belleza deleita al mundo.”

Sri Ramakrishna cantó, describiendo la belleza de Sri Chaitania.

¿Quién ha traído a Gaur a Nadía;
Gaur, cuya belleza deleita al mundo?
Su rostro, cubierto de cabellos rizados,
Brilla cual relámpago contra una nube oscura …

De nuevo cantó, esta vez sobre el pesar de una gopi por su separación de Sri Krishna:

¡No he hallado a mi Krishna, oh amiga! ¡Cuán triste está mi
hogar sin Él!
Ah, si sólo Krishna pudiera ser el cabello de mi cabeza,
Cuidadosamente lo trenzaría entonces y adornaría con flores
de bakul;
Cuidadosamente estilaría las trenzas con ese cabello.
Krishna es negro y negro es mi cabello; ¡el negro, uno con el
negro sería!
¡Ah! Si sólo Krishna pudiera ser el anillo que uso en mi nariz,
Siempre de mi nariz Él estaría colgado y mis dos labios podrían
tocarLo.
Pero, ¡ay! ¡esto jamás podrá ser! ¿Por qué he de soñar en vano?
¿Qué le importaría a Krishna, ser el anillo de mi nariz?
¡Ah! si sólo Krishna pudiera ser los brazaletes de mis brazos,
Siempre estaría abrazado a mis muñecas y cuán orgullosa yo
caminaría,
Sacudiendo mis brazaletes para hacerlos sonar y agitando mis
brazos para mostrarlos;
Bajando por el camino real caminaría, llevando a mi Krishna como
brazaletes.

La música había terminado. El Maestro empezó a hablar con los devotos.

MAESTRO (sonriendo): "Hazra bailó."

NARENDRA: "Sí, un poco."

MAESTRO: "¿Un poco?"

NARENDRA: "Sí. Su barriga también bailó." (Todos ríen.)

El anfitrión del Pandit Shashadhar había pensado invitar al Maestro para comer.

MAESTRO: "He oído que su anfitrión no es un hombre honesto. Es inmoral."

NARENDRA: "Es por eso que usted no bebió el agua que él había tocado, aquel primer día que usted se encontró con Shashadhar en su casa. ¿Cómo supo que era inmoral?"

MAESTRO (sonriendo): "Hazra sabe de otro caso. Sucedió en Shihor, en casa de Hriday."

HAZRA: "El hombre era un vaishnava. Había venido conmigo para verle. (refiriéndose a Sri Ramakrishna). Tan pronto como se sentó frente a usted, usted le volvió la espalda."

MAESTRO: "Después nos enteramos que llevaba una vida inmoral. (A Narendra): Tú solías decir, al principio, que todo esto eran alucinaciones."

NARENDRA: "¿Qué sabía yo? Ahora sé que usted no se equivoca nunca."

Adhar había preparado una fiesta para el Maestro y los devotos, y les invitó a pasar a comer. El Maestro dijo a los hermanos Mukheryi: "¿Cómo? ¿No comerán ustedes?" Ellos dijeron humildemente: "Por favor, discúlpenos."

MAESTRO: "¿Pero por qué?" Ustedes hacen todo lo demás. ¿Por qué esta vacilación solamente en lo que se refiere a comer?"

Adhar pertenecía a una baja casta hindú, y por ello algunos de los devotos brahmines del Maestro vacilaban en comer en su casa. Pero finalmente recobraron el juicio cuando vieron comer a Sri Ramakrishna mismo.

Eran cerca de las nueve. El Maestro estaba descansando en la sala con los devotos. Pronto partiría para Dakshineswar.

Los hermanos Mukheryi habían arreglado con un cantor de *kirtan* para agasajar al Maestro al día siguiente. Ram estaba tomando lecciones de canto con ese músico. Sri Ramakrishna pidió a Narendra que fuera a Dakshineswar para escuchar el *kirtan*.

MAESTRO (a Narendra): "¿Vienes mañana, no?"

NARENDRA: "Trataré, señor."

MAESTRO: "Puedes bañarte allá y también comer. (Señalando a M.) También él puede comer allá. (A M.): ¿Te sientes bien, ahora? Espero que no estés a régimen."

M.: "No señor. Iré."

Nitiagopal estaba viviendo en Vrindavan. Chunilal había regresado de Vrindavan sólo unos días antes y el Maestro le preguntó por Nitiagopal.

Cuando Sri Ramakrishna iba a irse, M. lo saludó, tocando con la frente los pies del Maestro. Sri Ramakrishna le dijo tiernamente: “Entonces te veré mañana. ¡Narendra, Bhavanath! Os lo ruego, venid mañana.” Luego, con varios devotos, partió para Dakshineswar.

Los otros devotos volvieron a sus hogares bajo la luz de la luna, preservando vivos en sus corazones la música y los bailes extáticos del Maestro.

27

EN DAKSHINESWAR

Domingo, 7 de septiembre de 1884

Eran como las once de la mañana. El Maestro estaba sentado en su habitación, en Dakshineswar; aún no había almorzado. Se habían hecho arreglos para que el músico Shyamadas entretenga al Maestro y los devotos con su *kirtan.* Entre otros, llegaron al jardín de los templos Baburam, M., Monomohan, Bhavanath, Kishori, Chunilal, Haripada, los hermanos Mukheryi, Ram, Surendra, Tárak y Niranyan. Latú, Harísh y Hazra estaban viviendo con el Maestro.

Cuando M. saludó a Sri Ramakrishna, el Maestro preguntó: "¿Dónde está Narendra? ¿No va a venir?" M. le dijo que Narendra no podía venir.

Un devoto brahmín estaba leyendo al Maestro, algunos de los cantos devocionales de un libro de Ramprasad. Sri Ramakrishna le pidió que continuara. El brahmín leyó un canto, cuya primera línea decía: "Oh Madre, vísteTe."

MAESTRO: "¡Basta, por favor! Esas ideas son exóticas y extravagantes. Lea algo que despierte *bhakti.*"

El brahmín leyó:

> ¿Quién hay que pueda comprender lo que es la Madre Kali?
> Aun los seis *darshanas* son impotentes para revelarLa …

MAESTRO (a M.): "Tengo un dolor porque ayer en casa de Adhar, mientras estaba en *samadhi,* estuve apoyado demasiado tiempo sobre un lado; así que cuando visite la casa de algún devoto, llevaré conmigo a Baburam. Él es un alma sensible y comprensiva."

Con estas palabras el Maestro cantó:

¿Cómo voy a abrir mi corazón, oh amiga?
Me está prohibido hablar.
Estoy por morir, por falta de un alma hermana
Que comprenda mi pesar.
Simplemente mirando a sus ojos,
Hallo al amado de mi corazón;
Pero rara es un alma tal, que nade en dicha inmutable
En la alta marea del amor celestial.

MAESTRO: "Los Baul cantan cantos como ese. También cantan otra clase de canciones:

¡Detén tus pasos, oh monje errante!
Párate allí, con tu escudila de mendigo en la mano,
Y déjame mirar tu rostro radiante.

"Según el culto Shakta el *siddha* es llamado *koul* y según el Vedanta, *paramahamsa*. Los Baul lo llaman *sai*. Ellos dicen: 'No hay nadie más grande que un *sai.'* El *sai* es una persona de suprema perfección. No hace ninguna diferenciación en el mundo. El collar que usa está hecho, la mitad con huesos de vaca y la otra mitad de la sagrada planta de tulsi. El llama a la Verdad Ultima 'Alekh', el 'Incomprensible'. Los Vedas Lo llaman Brahman. Con respecto a los *yivas* los Baul dicen: 'Vienen de Alekh y van hacia Alekh.' Es decir, el alma individual proviene de lo Inmanifestado y vuelve a lo Inmanifestado. Los Baul te preguntarán: '¿Sabes algo acerca del viento?' El 'viento' significa la gran corriente que uno siente en los nervios sutiles, Ida, Pingala y Sushumná, cuando Kundalini se despierta. También te preguntarán: '¿En qué estación estás morando?' Según ellos hay seis 'estaciones' que corresponden a los seis centros síquicos de Yoga. Si dicen que un hombre mora en la 'quinta estación' significa que su mente ha escalado hasta el quinto centro, conocido como el *chakra* Vishuddha. (A M.): En ese momento él ve al Sin Forma."

Diciendo esto el Maestro cantó:

Dentro de los pétalos de esta flor yace escondido un espacio sutil;
Al trascenderlo terminas por ver al universo disolverse en el Espacio.

"Una vez un Baul vino aquí y le pregunté: '¿Ha concluido usted la tarea de «refinar el almíbar»? ¿Ha retirado la vasija del brasero?' Cuanto más haga hervir el jugo de la caña de azúcar, más se refina. Su primer estado al hervir es simplemente el de jugo de caña; el siguiente es melaza, luego azúcar, luego azúcar cande, etc. Cuanto más hierva, más refinada será la substancia que se obtiene.

"¿Cuándo saca el hombre la vasija del brasero? Es decir, ¿cuándo llega el hombre al fin de su *sádhana*? Llega al fin, cuando ha adquirido completo dominio sobre sus órganos sensoriales. Estos se vuelven flojos e impotentes, como la sanguijuela se desprende del cuerpo cuando se le pone cal en su boca. En ese estado el hombre puede vivir con una mujer sin sentir ninguna clase de concupiscencia por ella."

"Muchos Baul siguen un método 'sucio' de disciplina espiritual. Es como entrar a la casa por la puerta de servicio por la que entran los basureros.

Un día estaba yo comiendo, cuando llegó un devoto Baul. Me preguntó: '¿Está comiendo usted mismo, o está alimentando a alguien?' El significado de estas palabras es que el *siddha* ve a Dios morando dentro del hombre. Los *siddhas* entre los Baul, no hablan a personas de otras sectas; los llaman 'extranjeros'.

Los Baul designan al estado de perfección como el '*sahaya*', el estado 'natural'. Hay dos signos de este estado; primero, un hombre perfecto no 'huele a Krishna' y segundo, es como la abeja que se posa sobre el loto, pero no absorbe la miel. Lo primero significa que guarda todos sus sentimientos espirituales, dentro de sí mismo; no muestra exteriormente ningún signo de espiritualidad. Ni siquiera pronuncia el nombre de Harí. Lo segundo significa que no está apegado a la mujer; ha dominado completamente sus sentidos.

Los Baul no gustan del culto a las imágenes. Ellos quieren un hombre vivo y es por eso que una de sus sectas es llamada Kartabhaya. Ellos adoran el *kartá,* es decir, al Gurú, como Dios."

"Veis cuántas opiniones hay acerca de Dios. Cada opinión es un sendero. Hay innumerables opiniones e innumerables senderos que llevan a Dios."

BHAVANATH: "¿Entonces, qué debemos hacer?"

MAESTRO: "Debes adherirte a un sendero con toda tu fuerza. Un hombre puede alcanzar el techo de una casa mediante una escalera de piedra o una escala de cuerdas o una soga o un palo largo de bambú; pero no puede llegar al techo si pone un pie ora en una, ora en otra. Debe seguir firmemente un único sendero. De la misma manera, para realizar a Dios, un hombre debe seguir un sendero con toda su fuerza.

Pero debe considerar otras opiniones como tantos otros senderos que conducen a Dios. No debes sentir que tu sendero es el único bueno y los otros son malos. No debes abrigar malicia hacia otros."

"Bueno, ¿y a qué sendero pertenezco yo? Keshab Sen solía decirme: 'Usted pertenece a nuestro sendero. Gradualmente está aceptando el ideal de Dios sin forma.' Shashadhar dice que pertenezco a su sendero. Viyai también dice que pertenezco al suyo."

Sri Ramakrishna caminó hacia el Panchavati con M. y algunos otros devotos. Era mediodía y la hora de la pleamar en el Ganges.

Esperaron en el Panchavati para ver el frente de la marea.

MAESTRO (a los devotos): "El flujo y reflujo de la marea son realmente asombrosos. Pero notad una cosa. Cerca del mar, veis en un río el flujo y reflujo de la marea; pero lejos del mar, el río fluye en una sola dirección. ¿Qué significa esto? Tratad de aplicar su significado a vuestra vida espiritual. Aquellos que viven cerca de Dios, sienten dentro de ellos las corrientes de bhakti, *bhava* y otras. Y en el caso de unos pocos —los *Ishvaraleotis*, por ejemplo— se ve *mahabhava* y *prema*.

(A M.): "¿Cuál es la explicación del flujo y reflujo de la marea?"

M.: "Según la astronomía occidental, se deben a la atracción del sol y la luna."

Para explicarlo, M. hizo algunos dibujos sobre el suelo y empezó a mostrar al Maestro el movimiento de la tierra, el sol y la luna. El Maestro miró los trazos un rato y dijo: "¡Basta, por favor! Me da dolor de cabeza."

De pronto la marea llegó al Ganges; escucharon el ruido de las aguas rugientes. La marea golpeaba las orillas del río y fluía hacia el norte. Sri Ramakrishna contemplaba el espectáculo atentamente y luego exclamó como un niño: "¡Mirad aquel bote! Me pregunto qué le va a pasar."

El Maestro y M. se sentaron por un rato en el Panchavati. Sri Ramakrishna colocó su paraguas sobre la plataforma de cemento. Se comenzó a hablar de Naraian, un joven estudiante a quien Sri Ramakrishna consideraba como Naráiana, Dios Mismo, y con quien estaba muy encariñado.

MAESTRO: "¿Has notado la naturaleza de Narán?[1] Puede andar con todos, viejos y jóvenes. Uno no puede hacer eso sin un poder especial. Además, todos lo quieren. ¿Es realmente sincero?"

M.: "Yo creo que sí."

MAESTRO: "Tengo entendido que suele ir a tu casa. ¿Es así?"

M.: "Sí, señor. Me ha visitado una o dos veces."

MAESTRO: "¿Quieres darle una rupia? ¿O se la pediré a Kali?"[2]

M.: "Muy bien, señor. Le daré el dinero."

---

[1] Abreviatura de Naraian, un joven discípulo del Maestro.

[2] Un devoto del Maestro.

MAESTRO: “Eso está muy bien. Es bueno ayudar a aquellos que anhelan a Dios. Así, uno hace buen uso de su dinero. ¿Qué ganarás con gastarlo todo para tu familia?”

Kishori tenía varios hijos. Su salario no era suficiente para mantener a su familia. Sri Ramakrishna dijo a M.: “Narán dijo que iba a conseguir un empleo para Kishori. Por favor, recuérdaselo.”

El Maestro caminó en dirección al pinar. Al volver al Panchavati dijo a M.: “Por favor, pide a alguien que extienda una estera fuera de mi cuarto. Voy a recostarme unos minutos. Ahora mismo voy para allá.”

Cuando el Maestro volvió a su habitación, no pudo hallar su paraguas y exclamó: “¡Todos os habéis olvidado del paraguas! Un entrometido no ve las cosas aunque las tenga muy cerca. Un hombre fue a la casa de un amigo a encender fuego para fumar, aunque todo el tiempo tenía en la mano una linterna encendida. Otro buscaba por todas partes su toalla y finalmente descubrió que la tenía sobre sus hombros todo el tiempo.”

Era cerca de la una de la tarde. El Maestro comió el *prased* del templo de Kali. Luego quiso descansar un momento, pero los devotos continuaban sentados en su habitación. Se les pidió que salieran y entonces el Maestro se recostó, diciendo a Baburam: “Ven aquí; siéntate cerca de mí.” Baburam contestó: “Estoy preparando hojas de betel.” El Maestro dijo: “Deja a un lado tus hojas de betel.”

Los devotos se sentaron bajo el árbol de bakul, en el Panchavati. Tárak, que acababa de regresar de Vrindavan, les contaba historias de su visita.

Un poco más tarde Sri Ramakrishna se sentó de nuevo en su diván y los devotos en el suelo. Shyamdas con su conjunto, cantó sobre el pesar de las gopis por su separación de Sri Krishna:

> Seco como un desierto les parecía a ellas el lago feliz:
> El chátak murió de sed, mirando hacia las nubes.

El Maestro se abstrajo algo, pero el músico no pudo crear una atmósfera espiritual. Sri Ramakrishna pidió a Nabai de Konnagar que cantata un *kirtan*. Nabai era tío de Monomohan; vivía a las orillas del Ganges, dedicando su tiempo a la oración y meditación y era un frecuente visitante de Sri Ramakrishna en Dakshineswar.

Nabai comenzó el *kirtan* en voz alta. El Maestro dejó el diván y comenzó a bailar. Inmediatamente, Nabai y otros devotos comenzaron a bailar a su alrededor. La atmósfera se impregnó de intenso fervor espiritual.

Después del *kirtan*, Sri Ramakrishna volvió a su asiento. Con gran sentimiento comenzó a cantar sobre la Divina Madre, sus ojos vueltos hacia arriba:

¡Oh Madre, Tú que eres siempre felicidad,
No prives a Tu indigno hijo de felicidad!
Mi mente nada conoce sino Tus Pies de Loto.
El Rey de la Muerte me mira con ceño, terriblemente;
Dime, Madre mía, ¿qué he de decirle? …

Cantó de nuevo:

Como es la meditación del hombre, así es su sentimiento de amor;
Como es su sentimiento de amor, así es su ganancia;
Y la fe es la raíz de todo …

Luego continuó:

¡Este mundo, oh Madre, es Tu manicomio! ¿Qué puedo decir yo
de Tus virtudes?
Dejando Tu elefante, vagas a pie por todos lados;
QuitándoTe las joyas y perlas, oh Madre voluntariosa,
Adornas Tu cuello donoso con una guirnalda de cabezas humanas.
Ahora Tú tienes que rescatar a Ramprasad de la selva del mundo.

Nuevamente cantó:

¿Porqué habría yo de ir a Gangá o Gaia, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
Mientras que pueda dar mi último suspiro con el nombre de Kali en
mis labios? …

Y luego:

Mora, oh mente mía dentro de ti misma;
No entres en otro hogar.
Con sólo catar allí, hallarás
Todo lo que estás buscando …

Y luego:

La abeja negra de mi mente en puro deleite es atraída
Por las flores de loto azul de los pies de mi Madre Shyama …

Y luego:

Abriga dentro de ti, oh mente mía,
A mi preciosa Madre Shyama;
Que sólo tú y yo La miremos,
Sin dejar inmiscuirse a nadie más. …

Al cantar el último canto, el Maestro se puso de pie. Estaba casi embriagado con divino amor. Una y otra vez dijo a los devotos: "Abriga dentro de ti, a mi preciosa Madre Shyama." Luego bailó y cantó:

¿Es mi Madre Kali, realmente negra?
La Desnuda, del más negro tinte,
Enciende el Loto del Corazón. …

Mientras cantaba, el Maestro se tambaleaba. Niranyan se adelantó para sostenerlo. El Maestro le dijo suavemente: "¡No me toques, pícaro!" Viendo bailar al Maestro, los devotos se pusieron de pie. El Maestro tomó la mano de M. y dijo: "¡No seas tonto, baila!"

Sri Ramakrishna volvió a sentarse, todavía embargado de divino éxtasis. Bajando un poco al estado normal, dijo: "¡Om, Om, Om, Om, Om, Om Kali!" Luego dijo: "Quiero fumar." Muchos de los devotos lo rodearon. Mahimácharan lo abanicaba. El Maestro le pidió que se sentara y recitara algo de las escrituras. Mahimácharan recitó del Mahanirvana Tantra:

Om. Me inclino ante Ti, la Eterna Causa del mundo;
Me inclino ante Ti, Pura Consciencia, el Alma que sostiene al universo entero.
Me inclino ante Ti, que eres el Uno sin segundo y otorgas la liberación;
Me inclino ante Ti, Brahman, la Realidad sin Atributos que todo lo penetra.

Tú solo eres el Refugio, el único Objeto de adoración;
Tú eres la única Causa del universo, el alma de todo cuanto es;

Tú solo eres el Creador del mundo, Tú su Preservador y Destructor;
Tú eres el inmutable Supremo Señor, lo Absoluto;
Tú eres la Consciencia inalterable.
¡Pavor de lo pavoroso! ¡Terror de lo terrible!
¡Refugio de todos los seres! ¡Pureza de los purificadores!
Tú solo gobiernas a aquellos que moran en altas regiones,
Supremo sobre lo supremo, Protector de los protectores.

Señor Todopoderoso, que Te has manifestado como la Forma
de todo, y sin embargo Tú Mismo eres inmanifestado e indestructible;
Tú que eres imperceptible para los sentidos, no obstante eres
la Verdad misma;
Incomprensible, imperecedero, que todo lo penetra, oculto y sin forma;
¡Oh Señor! ¡Oh Luz del Universo! Protégenos de todo daño.

Sólo en ese Uno meditamos. Ese Uno es el único objeto de nuestra
adoración;
Sólo ante Aquello nos inclinamos, el no-dual Presenciador del Universo.
En ese Uno que solo existe y es nuestro único Sostén eterno, nos
refugiarnos,
El Señor que depende de sí mismo, Barco de Seguridad en el océano
de la existencia.

Sri Ramakrishna escuchó el himno con las manos juntas. Cuando el canto terminó, saludó a Brahman. Los devotos hicieron lo mismo.

Adhar llegó de Calcuta y se inclinó profundamente ante el Maestro.

MAESTRO (a M.): "¿Cuánta dicha hemos tenido hoy! ¡Cuánta dicha crea el nombre de Harí! ¿No es así?"

M.: "Sí, señor."

Mahimácharan era estudiante de filosofía. Ese día él también había cantado el nombre de Harí y bailado durante el *kirtan*. Esto hizo muy feliz al Maestro.

Era la hora del crepúsculo. Muchos de los devotos se despidieron. Encendieron una lámpara y quemaron incienso en el aposento de Sri Ramakrishna. Después de un rato salió la luna, inundando el cielo con su luz.

Sri Ramakrishna estaba sentado en su diván. Estaba en un estado espiritual, absorto en la contemplación de la Divina Madre. De vez en cuando cantaba Su santificado nom-

bre. Adhar estaba sentado en el suelo. M. y Niranyan también estaban presentes. Sri Ramakrishna comenzó a hablar con Adhar.

MAESTRO: "¡Cómo! ¡Acabas de llegar! Hemos tenido mucho *kirtan* y baile. Shyamdas empezó el *kirtan*. Es el maestro de música de Ram. Sin embargo, no gocé mucho de su canto. No me sentí inspirado para bailar. Luego oí decir algo respecto de su conducta; me dijeron que tenía tantas amantes como pelos hay en la cabeza de un hombre.

"¿No conseguiste el empleo?"

Adhar tenía el puesto de magistrado, puesto gubernamental de gran prestigio. Ganaba trescientas rupias mensuales y había presentado su candidatura para el cargo de vicepresidente de la Municipalidad de Calcuta. El sueldo de ese puesto era de mil rupias. Para conseguirlo, Adhar había entrevistado a mucha gente influyente de Calcuta.

MAESTRO (a M. y Niranyan): "Hazra me dijo: 'Por favor, ruega a la Divina Madre para que Adhar consiga el puesto.' Adhar me pidió lo mismo. Yo dije: 'Oh Madre, Adhar Te ha estado visitando; que consiga el puesto si a Ti Te place.' Pero al mismo tiempo Le dije: '¡Qué mezquindad la suya! Te está rogando por cosas como esa en lugar de rogarTe por Conocimiento y Devoción'."

(A Adhar): "¿Por qué has estado haciendo antesala a toda esa gente mezquina? ¡Tú has visto tanto; has oído tanto! '¡Después de leer todo el Ramáyana, preguntar de quién es Sita la esposa!' "

ADHAR: "Un hombre no puede menos que hacer todas estas cosas, si quiere llevar la vida de hogareño. Usted no nos lo ha prohibido, ¿no es verdad?"

MAESTRO: "*Nivritti* sólo es bueno y no *pravritti.*[3] Una vez estando embriagado de amor por Dios, el intendente del templo de Kali me pidió que firmara el recibo por mi salario.[4] Todos lo hacen aquí. Pero yo le dije: 'No puedo hacer eso. Yo no pido salario alguno; puede usted dárselo a otro si quiere.' Yo sólo soy el servidor de Dios. ¿A quién más he de servir? Mal-lick notó lo tarde que me servían las comidas y contrató un cocinero. Me dio una rupia para los gastos de un mes. Eso me puso en apuros. Tenía que correr a él, cada vez que me mandaba a buscar. Hubiera sido muy distinto si yo lo hubiera visitado por mi propia voluntad."

"Llevando la vida mundana, uno tiene que complacer a gente de mente miserable y hacer muchas cosas como esas. Tras alcanzar mi estado de exaltación, observé las cosas a mi alrededor y le dije a la Divina Madre: 'Oh Madre, Te ruego cambies la dirección de mi mente ahora mismo, de manera que no tenga que lisonjear a la gente rica'."

---

[3] Nivritti y pravritti significan, respectivamente, introspección de la mente y su inclinación a los placeres exteriores.

(A Adhar): "Conténtate con el empleo que tienes. ¡La gente se desvive por un puesto de cincuenta o cien rupias y tú estás ganando trescientas! Eres un magistrado. Conocí un magistrado en Kamarpukur; se llamaba tshwar Ghoshal. Llevaba un turbante en la cabeza. Ante él, los hombres temblaban hasta los huesos. Recuerdo haberlo visto cuando era muchacho. ¿Es acaso un magistrado, una persona para juzgar?

"Sirve a quien ya estás sirviendo. La mente se mancilla por servir a un patrón, y ¡servir a cinco patrones!"

"Una vez una mujer se sintió atraída por un musulmán y lo invitó a su habitación. Pero él era una persona virtuosa. Le dijo que quería usar el baño y que debía ir a su casa en busca de su cántaro de agua. La mujer le ofreció el suyo, pero él dijo: 'No, no sirve. Usaré el cántaro ante el cual ya me he descubierto. No puedo descubrirme ante uno nuevo.' Con estas palabras se marchó. Esto volvió a la mujer a sus sentidos y comprendió que un cántaro nuevo, en su caso, significaba una amante."

Narendra pasaba por un estado de aprieto económico a raíz de la inesperada muerte de su padre. Había estado buscando empleo para mantener a su madre, hermanos y hermanas. Se había desempeñado unos pocos días como director de la Escuela Vidyaságar en Bowbazar.

ADHAR: "¿Puedo preguntar si Narendra aceptaría un puesto?"

MAESTRO: "Sí, lo aceptaría. Tiene que mantener a su madre, hermanos y hermanas."

ADHAR: "Bueno, Narendra puede sostener a su familia con cincuenta o con cien rupias. ¿Probará él por cien?"

MAESTRO: "La gente mundana tiene un alto concepto de su riqueza. Creen que no hay nada mejor. Shambhú decía: 'Es mi deseo dejar todos mis bienes a los Pies de Loto de Dios.' Pero, ¿acaso le importa a Dios el dinero? Él quiere de Sus devotos conocimiento, devoción, discernimiento y renunciación."

"Después del robo de las joyas del templo de Radhakanta, Mathur Babu dijo: '¡Oh Dios, no pudisTe proteger Tus propias joyas! ¡Qué vergüenza!' Una vez él quiso darme algunos bienes y consultó al respecto con Hriday. Yo alcancé a oír la conversación desde el templo de Kali y le dije: 'Por favor, no abrigue tales pensamientos. Me haría un gran daño'."

ADHAR: "Sinceramente puedo decirle, señor, que no más de seis o siete personas como usted han nacido desde la creación del mundo."

MAESTRO: "¿Cómo es eso? Seguro que hay gente que ha abandonado todo por Dios. Tan pronto como un hombre abandona su riqueza, la gente se entera. Pero es tam-

[4] Sri Ramakrishna actuaba en ese entonces como sacerdote asalariado del templo de Kali.

bién cierto que hay otros que permanecen desconocidos por el mundo. ¿No hay acaso hombres tales en el norte de la India?"

ADHAR: "Yo conozco por lo menos una persona así en Calcuta. Es Devendranath Tagor."

MAESTRO: "¿Qué has dicho? ¿Quién ha gozado del mundo tanto como él? Una vez lo visité en su casa, con Mathur Babu. Vi que tenía muchos hijos pequeños; el médico de la familia estaba escribiendo recetas. Si después de tener ocho hijos, un hombre no piensa en Dios, ¿entonces quién va a hacerlo? Si después de gozar tanta riqueza, Devendranath no hubiera pensado en Dios, entonces la gente hubiera gritado: '¡Qué vergüenza!'

NIRANYAN: "Pero canceló todas las deudas de su padre."

MAESTRO: "¡Cállate! No me atormentes más. ¿Puedes llamar hombre a quien no pague las deudas de su padre, pudiendo hacerlo? Sin embargo, admito que Devendranath es infinitamente más grande que otros hombres mundanos, que se han sumergido en su mundanalidad. Ellos pueden aprender mucho de él."

"Hay un océano de diferencia entre un verdadero devoto de Dios que todo lo renuncia y un devoto hogareño. Un verdadero *sannyasi,* un verdadero devoto que ha renunciado al mundo es como una abeja. La abeja no se posa en ningún lugar, sino en una flor. No beberá otra cosa que miel. Pero un devoto que lleva la vida del mundo es como una mosca. La mosca se posa en una úlcera supurante, tanto como en un dulce. Por un momento goza de un estado espiritual, y al siguiente está fuera de sí con el placer de 'mujer y oro'."

"Un devoto que real y verdaderamente ha renunciado a todo por Dios es como el pájaro chátak. Sólo beberá el agua de lluvia que cae cuando la estrella Svati está en el ascendente. Antes morirá de sed que tocar otro agua, aunque esté rodeado por los siete océanos y ríos llenos de agua hasta los bordes. Un devoto que a todo renuncia, no tocará 'mujer y oro'. No guardará 'mujer y oro' cerca de él para no sentirse apegado a ellos."

ADHAR: "Pero Chaitania también gozó del mundo."

MAESTRO (asombrado): "¿Qué? ¿Qué gozó él del mundo?"

ADHAR: "¡Erudición! ¡Honor!"

MAESTRO: "Era honor a los ojos de otros, pero nada para él. Que tú —un magistrado— o este joven Niranyan me honren, es lo mismo para mí. Y me puedes creer: la idea de dominar a un hombre rico jamás pasa por mi mente. Una vez Surendra dijo, un tanto cortésmente, que el padre de Rakhal[5] podía demandarme porque yo permitía que Rakhal viviera conmigo. Cuando oí esto de labios de Monoinohan, dije: '¿Quién es este

[5] Rakhal era entonces menor de edad.

Surendra? ¿Cómo se atreve a hacer semejante observación? Guarda una alfombra y una almohada aquí y me da algo de dinero. ¿Es por eso que se cree con derecho de atreverse a hacer esa observación infame?'

ADHAR: "Tengo entendido que él da diez rupias mensuales. ¿No es así?"

MAESTRO: "Eso cubre los gastos de dos meses. Los devotos vienen aquí a quedarse y él da el dinero para su servicio. Es él quien gana méritos. ¿Qué tengo que ver yo con eso? ¿Es acaso por interés personal que amo a Narendra, Rakhal y los otros?"

M.: "Su amor por ellos es como el amor de una madre por sus hijos."

MAESTRO: "Pero aun detrás del amor de una madre está la esperanza de que los hijos la mantengan más tarde. Pero yo amo a estos jóvenes porque veo en ellos a Naráiana Mismo. Estas no son meras palabras.

(A Adhar): "Escucha. No faltan las polillas cuando la lámpara está encendida. Cuando se realiza a Dios, Él Mismo provee todo para Sus devotos. Él cuida de que nada les falte. Cuando Dios mora en el santuario del corazón, mucha gente se adelanta para ofrecer sus servicios."

"Una vez un joven *sannyasi* fue a casa de un hogareño a mendigar su comida. Había vivido como monje desde su nacimiento y no sabía nada de las cosas del mundo. Una joven, hija del dueño de casa, salió para darle su limosna. Él se volvió hacia la madre y dijo: 'Madre, ¿esta niña, tiene abscesos en su pecho?' La madre contestó: 'No, hijo mío. Dios le ha dado pechos para amamantar a su hijo cuando sea madre.' En ese momento el *sannyasi* dijo: 'Entonces, ¿por qué he de preocuparme por mí? ¿Por qué he de mendigar mi comida? El que me ha creado, ciertamente me alimentará'."

Escucha. Si una mujer renuncia a todo por su amado, puede decirle a él, si es necesario: '¡Miserable! Me sentaré sobre tu pecho y te devoraré'."

"Nangta me hablo de cierto rey que dio una fiesta a los *sadhus* sirviéndoles en platos y vasos de oro. Noté en los monasterios de Benarés, con qué gran respeto eran tratados los abades. Mucha gente rica del norte de la India permanecía de pie ante ellos con las manos juntas, pronta a obedecer sus órdenes. Pero un verdadero *sadhu*, que realmente ha renunciado a todo, no busca ni un plato de oro, ni honores. Dios cuida que nada le falte. Dios da al devoto todo lo necesario para que éste Lo realice."

(A Adhar): "Tú eres un ejecutivo. ¿Qué he de decirte a ti? Haz como mejor te parezca. Yo soy una persona iletrada."

ADHAR (sonriendo, a los devotos): "Ahora me está examinando a mí."

MAESTRO (sonriendo): "Sólo el desapasionamiento es bueno. ¿No has visto que no he firmado el recibo de mi salario? Sólo Dios es real y todo lo demás ilusorio."

Hazra entró en el aposento y se sentó en el suelo con los devotos. Hazra repetía de vez en cuando: "¡Soham! ¡Soham!", "¡Yo Soy Él, Yo soy Él!" Solía decir a Latú y a

otros devotos: "¿Qué se gana con adorar a Dios con ofrendas? No es nada más que darLe cosas que ya son Suyas." Una vez le había dicho esto a Narendra.

El Maestro le habló a él.

MAESTRO: "Yo expliqué a Latú quien es el objeto de la adoración del devoto."

HAZRA: "El devoto en realidad, reza a su propio Ser."

MAESTRO: "Lo que dices es un pensamiento muy excelso. La meta de la disciplina espiritual, cantar el nombre y las glorias de Dios, es justamente realizar eso. Una persona lo alcanza todo cuando descubre su verdadero Ser dentro de sí. El objeto de *sadhana* es realizar esto. También es ese el propósito de asumir un cuerpo humano. Uno necesita el molde de arcilla hasta tanto no esté hecha la imagen fundida de oro; pero una vez hecha, el molde se tira. El cuerpo puede ser desechado si se ha realizado a Dios.

Dios no sólo está dentro de nosotros; está tanto dentro como fuera. La Divina Madre me mostró en el templo de Kali, que todo es Chinmaya, la Personificación del Espíritu; que es Ella quien se ha vuelto todo esto, la imagen, yo mismo, los utensilios del culto, el umbral de la puerta, el piso de mármol. Todo, en verdad, es Chinmaya.

El propósito de la oración, de la disciplina espiritual, de cantar el nombre y las glorias de Dios es, justamente, realizar eso. Por eso solo, un devoto ama a Dios. Estos jovencitos[6] están en un nivel más bajo; todavía no han alcanzado un estado espiritual elevado. Están siguiendo el sendero de *bhakti*. Te ruego que no les digas cosas tales como 'Yo Soy Él'."

Así como la madre pájaro cuida de sus polluelos, Sri Ramakrishna estaba alerta, para proteger a sus devotos.

Adhar y Niranyan salieron al pórtico para tomar refrescos. Luego volvieron al aposento.

ADHAR (sonriendo): "Hablamos de tantas cosas. (Señalando a M.) Pero él no pronunció una sola palabra."

MAESTRO: "En la organización de Keshab había un joven con cuatro títulos universitarios. Cuando veía que la gente discutía conmigo se reía y decía: '¡Discutir con él! ¡Qué tontería!' Lo volví a ver más tarde, en una de las reuniones de Keshab. Pero entonces ya no tenía el mismo aspecto radiante."

Sri Ramakrishna se sentó en el suelo para comer. Era una comida ligera, un poco de sémola con leche y uno o dos *luchis* que habían sido ofrecidos en el templo de Kali. M. y Latú se hallaban en el aposento. Los devotos habían traído varios dulces para el Maestro. Él tocó un *sandesh* y preguntó a Latú: "¿Quién es el canalla que ha traído es-

[6] Refiriéndose a Latú y los otros.

to?” Lo sacó de la taza y lo dejó en el suelo, diciendo a Latú y a M.: “Sé todo acerca de él. Es un inmoral.”

LATÚ: “¿Puedo darle este dulce?”

MAESTRO: “Lo trajo Kishori.”

LATÚ: “¿Le agrada a usted?”

MAESTRO (sonriendo): “Sí.”

M. había recibido educación inglesa. Sri Ramakrishna le dijo: “No me es posible comer las cosas ofrecidas por cualquiera. ¿Crees esto?”

M.: “Gradualmente tendré que creer todas estas cosas.”

MAESTRO: “Sí, así es.”

Después de comer Sri Ramakrishna se lavó la boca y dijo a M.: “Entonces, ¿le darás la rupia a Narán?” “Sí —dijo M.— ciertamente que lo haré.”

La luna se elevó en el claro cielo de otoño y se reflejó en el río. Era el tiempo de la marea menguante en el Ganges y el río fluía hacia el sur en dirección al mar.

Domingo, 14 de septiembre de 1884

Sri Ramakrishna estaba sentado en su aposento con Narendra, Bhavanath, los hermanos Mukheryi y otros devotos. Rakhal estaba viviendo con Balaram en Vrindavan y guardaba cama con un ataque de fiebre. Narendra se estaba preparando para su próximo examen de abogado.

Como a las once llegó Gñan Babu. Era un alto funcionario del Gobierno y había obtenido cuatro títulos universitarios.

MAESTRO (al ver a Gñan Babu): “¡Bueno! ¡Bueno! ¡Este repentino despertar de ‘conocimiento’!”[7]

GÑAN (sonriendo): “Usted debe admitir, señor, que uno ve el despertar del conocimiento como resultado de una muy buena suerte.”

MAESTRO (sonriendo): “Tú eres Gñan. Entonces, ¿por qué habrías de tener *agñán*, ignorancia? Oh, comprendo. Donde hay conocimiento, también hay ignorancia. El sabio Vashishtha estaba dotado de gran conocimiento y aún así lloró a la muerte de sus hijos. Por eso yo te pido que vayas más allá de ambas cosas: conocimiento e ignorancia. La espina de la ignorancia ha traspasado la planta del pie de un hombre y éste necesita la espina del conocimiento para sacársela; luego tira ambas espinas. El *gñani* dice: ‘Este mundo es una «construcción de ilusión».’ Pero aquel que está más allá del conocimiento

[7] “Gñan” significa “conocimiento”.

como así mismo de la ignorancia, lo describe como una ‘mansión de alegría’. Él ve que es Dios Mismo que se ha vuelto el universo, todos los seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos.

Un hombre puede vivir en el mundo después de alcanzar a Dios. Entonces puede llevar una vida de desapego. He visto en el campo, a las mujeres de las familias de los carpinteros, aplastar el arroz con una máquina de desgranar. Con una mano, una de ellas empuja el arroz en el agujero y con la otra sostiene al hijito que está mamando. Al mismo tiempo habla con el comprador y le dice: ‘Usted me debe dos annas. Págueme antes de irse.’ Pero el setenta y cinco por ciento de su mente está en su mano para que no sea aplastada por el triturador de la máquina de desgranar.

Un hombre debería cumplir sus obligaciones mundanas con sólo un veinticinco por ciento de su mente y dedicar el resto a Dios.”

Refiriéndose al Pandit Shashadbar, el Maestro dijo a los devotos: “Lo encontré monótono, empeñado en la seca discusión de la filosofía.”

“Sólo aquel que, después de alcanzar el Nitia, lo Absoluto, puede morar en la Lila, lo Relativo y de nuevo trepar de la Lila al Nitia, tiene conocimiento maduro y devoción. Sabios como Nárada abrigaban amor a Dios después de alcanzar el Conocimiento de Brahman. Esto se llama *vigñana*.

El mero conocimiento seco es como un cohete común: estalla en unas cuantas chispas y luego desaparece. Pero el Conocimiento de sabios como Nárada y Shukadeva es como un cohete bueno; por un momento esparce globos de diferentes colores y luego se detiene; nuevamente arroja más globos y vuelve a detenerse; y así continúa. Estos sabios tenían *prema* por Dios. *Prema* es la cuerda por la cual uno alcanza a Satchidánanda.”

El Maestro concluyó su almuerzo y descansó unos pocos minutos. Bhavanath, M., los hermanos Mukheryi, Hazra y varios otros devotos se sentaron bajo el árbol bakul y comenzaron a conversar. El Maestro se detuvo junto a ellos por un momento, en su camino al pinar.

HAZRA (a Gopal el menor): “Por favor, prepara una fumada para él (refiriéndose al Maestro).”

MAESTRO (sonriendo): “¿Por qué no admites que el que quiere fumar eres tú?” (Todos ríen.)

MUKHERYI (a Hazra): “Usted debe haber adquirido mucha sabiduría de él (refiriéndose al Maestro).”

MAESTRO (sonriendo): “No, él ha sido sabio así desde su niñez.” (Todos ríen.)

Sri Ramakrishna volvió del pinar. Los devotos notaron que estaba en un ánimo extático y se tambaleaba como un ebrio. Después que llegó a su habitación, recobró su estado normal.

Entre los muchos devotos que se reunieron en su aposento había un recién llegado, un *sádhaka* de Konnagar, que aparentaba más de cincuenta años y parecía estar muy orgulloso de su erudición.

El Maestro de pie en el medio del cuarto, súbitamente dijo a M.: "Él vino aquí, Narán."

Narendra estaba discutiendo con Hazra y varios otros en la galería y se les podía oír desde el aposento.

MAESTRO (refiriéndose a Narendra): "¡Qué hablador! Pero ahora está muy preocupado por su familia."

M.: "Sí, señor, es verdad."

MAESTRO: "Una vez dijo que él consideraría la adversidad como su buena fortuna. ¿No es así?"

M.: "Tiene una gran fuerza mental."

UN DEVOTO: "¿Es que le falta fuerza para algo?".

Señalando el *sádhaka* de Konnagar, un devoto dijo al Maestro: "Señor, él ha venido a visitarlo. Tiene algunas preguntas que hacer." El *sádhaka* estaba sentado, erecto, su barbilla hacia arriba.

SÁDHAKA: "Señor, ¿cuál es el camino?"

MAESTRO: "Fe en las palabras del Gurú. Uno alcanza a Dios siguiendo paso a paso las instrucciones del Gurú. Es como alcanzar un objeto siguiendo la pista de un hilo."

SÁDHAKA: "¿Es posible ver a Dios?"

MAESTRO: "Él es incognoscible para la mente sumergida en la mundanalidad. Uno no puede alcanzar a Dios si tiene aunque sea una pizca de apego a 'mujer y oro'. Pero Él es conocible para la mente pura y la pura inteligencia, la mente e inteligencia que no tiene el menor vestigio de apego. Mente pura, Inteligencia Pura, Puro Atman, son una y la misma cosa."

SÁDHAKA: "Pero las escrituras dicen: 'De Él, las palabras y la mente retornan frustradas.' Él es incognoscible por la mente y las palabras."

MAESTRO: "¡Oh, basta! Uno no puede comprender el significado de las escrituras sin practicar disciplina espiritual. ¿Qué va a ganar usted por pronunciar simplemente la palabra *'siddhi'*?[8] Los *pandits* citan las escrituras con volubilidad, pero ¿de qué sirve eso? Un hombre no se embriaga frotando su cuerpo con *siddhi;* debe tragarlo. ¿De qué

[8] Cáñamo de la India.

sirve el repetir, 'Hay manteca en la leche'? Cuaje la leche y luego bátala; sólo entonces obtendrá la manteca."

SÁDHAKA: "Usted habla de batir la mantequilla. Pero usted también cita las escrituras."

MAESTRO: "¿Qué va a ganar uno por citar o escuchar meramente las escrituras? Uno debe asimilarlas. El almanaque predice las lluvias para el año, pero no conseguirá usted ni una gota exprimiendo sus hojas."

SÁDHAKA: "Usted habla de batir la mantequilla. ¿Lo ha hecho usted?"

MAESTRO: "Usted no tiene que preocuparse por lo que he hecho o no. Además, es muy difícil explicar estas cosas a otros. Supongamos que alguien le pregunta: '¿Qué sabor tiene el *ghui?*' Su respuesta será: 'El *ghui* sabe a *ghui.*'

Para comprender estas cosas hay que vivir con hombres santos, así como para comprender el pulso de la bilis,[9] de la flema, etc., se necesita vivir con un médico."

SÁDHAKA: "Hay personas a quienes les irrita la compañía de otros."

MAESTRO: "Eso sólo sucede después de alcanzar el Conocimiento, tras realizar a Dios. ¿Un principiante, no debe acaso vivir en compañía de los santos?"

El *sádhaka* permaneció sentado, en silencio, por unos pocos minutos. Luego, con cierta irritación, dijo: "Le ruego me diga si usted ha realizado a Dios directa o intuitivamente. Usted puede contestarme si es capaz, o puede guardar silencio si así es su deseo." El Maestro dijo con una sonrisa: "¿Qué he de decir? Uno solamente puede hacer una insinuación."

SÁDHAKA: "Entonces díganos aunque sea eso."

Narendra se disponía a cantar y dijo: "Nadie ha traído un pákvaz."

EL JOVEN GOPAL: "Mahimácharan tiene uno."

MAESTRO (interrumpiendo): "No; no queremos nada suyo aquí."

Un devoto de Konnagar cantó un canto. De vez en cuando Sri Ramakrishna miraba de soslayo al *sádhaka*. El cantor y Narendra se trenzaron en una furiosa discusión sobre la técnica musical. El *sádhaka* dijo al cantor: "¿Dé qué sirven semejantes discusiones?" Refiriéndose a otro hombre que había intervenido en la discusión, Sri Ramakrishna dijo al *sádhaka:* "¿Por qué no lo reprendió a él también?" Se notaba que el *sádhaka* no estaba en buenos términos con sus compañeros de Konnagar.

---

[9] De acuerdo con la medicina ortodoxa hindú, la flema, la bilis y los gases son los tres humores que rigen la salud física. Un médico puede determinar la condición de estos elementos, tomando el pulso al paciente.

Narendra cantó:

> Oh Señor, ¿deben pasar todos mis días enteramente en vano?
> Mis ojos siguen el sendero de la esperanza con anhelo, día y noche …

El *sádhaka* cerró sus ojos en meditación mientras escuchaba la canción. Eran las cuatro de la tarde. Los rayos del sol poniente caían sobre su cuerpo. Sri Ramakrishna de pronto abrió una sombrilla y la colocó cerca de la puerta, de manera que el sol no molestara al *sádhaka*.

Narendra cantó de nuevo:

> ¿Cómo puedo clamar por Ti, oh Señor, con semejante mente,
> mancillada y mundana?
> ¿Puede una pajuela permanecer ilesa, arrojada en un hoyo
> de carbones ardientes?
> Tú, todo bondad, eres el fuego, y yo, todo pecado, soy
> sólo una pajuela:
> ¿Cómo he de adorarTe siempre?
> Dicen que la gloria de Tu nombre, redime aun a aquellos
> sin esperanza de redención;
> Sin embargo, cuando canto Tu sagrado nombre, ¡ay! mi
> pobre corazón de miedo tiembla.
> Paso mi vida esclavo del pecado: ¿cómo puedo entonces
> hallar refugio,
> Oh Señor, dentro de Tu sagrado camino?
> En Tu abundante benevolencia, rescata a este infeliz pecador;
> Arrástrame por el cabello y dame amparo a Tus pies.

Luego cantó:

¡Dulce es Tu nombre, oh Refugio de los humildes,
Como el más dulce néctar! ¡Cae en nuestros oídos
Y nos consuela, Bienamado de nuestras almas!
Sólo el inapreciable tesoro de Tu nombre,
Es la morada de la Inmortalidad,
Y quien canta Tu nombre se vuelve inmortal.
Cayendo en nuestros oídos, Tu santo nombre
Al instante mata la angustia de nuestros corazones,
Oh Alma de nuestras almas, y llena nuestros corazones de dicha.

Al cantar Narendra, "Y quien canta Tu nombre se vuelve inmortal", el Maestro entró en *samadhi.* Al principio sus dedos, especialmente los pulgares, empezaron a temblar. Los devotos de Konnagar nunca habían visto al Maestro en *samadhi.* Viéndole en silencio estaban por dejar la habitación. Bhavanath les dijo: "¿Por qué se van? Esto es su *samadhi*."

Los devotos volvieron a sus sitios.

Narendra cantó:

Me afané día y noche
Para hacer Tu asiento en mi corazón;
¿No has de ser bondadoso conmigo,
Oh Señor del Mundo, y entrar allí?

Sri Ramakrishna todavía en un estado de éxtasis, bajó de su diván al suelo y se sentó junto a Narendra. El discípulo bienamado cantó de nuevo:

En el firmamento de la Sabiduría se levanta llena la luna del Amor,
Y la marea del Amor, en surgentes olas, fluye por doquier.
¡Oh Señor, cuán pleno de felicidad Tú eres! ¡Victoria para Ti!

Al cantar Narendra la última línea, Sri Ramakrishna se levantó, todavía absorto en *samadhi*.

Después de largo rato el Maestro recobró la consciencia parcial del mundo y se sentó sobre la estera. Narendra finalizó su canto y volvieron a poner el tanpura en su lugar. El Maestro, todavía en estado espiritual, dijo: "Madre, dime qué es esto. Quieren que al-

guien extraiga la manteca para ellos y se la ponga en la boca. No quieren arrojar la carnada condimentada en el lago; y ni siquiera sostener la caña de pescar. ¡Alguien tiene que pescar el pez y ponérselo en las manos! ¡Qué molesto! Madre, no escucharé más controversias. Los bribones me lo imponen a la fuerza. ¡Qué fastidio! Me lo voy a sacudir. Dios está más allá de los Vedas y sus enseñanzas. ¿Acaso puede uno realizarLo por el estudio de las escrituras, los Vedas y el Vedanta? (A Narendra): ¿Comprendes esto? Los Vedas dan solamente una indicación."

Narendra quiso otra vez el tanpura. El Maestro dijo: "Quiero cantar." Todavía estaba en un ánimo extático y así cantó:

Madre, este es el pesar que tan hondo aflige mi corazón,
Que hasta conTigo por Madre, y aunque estoy bien despierto,
Hubiera de haber robo en mi casa …

El Maestro dijo: "Madre, ¿por qué me haces argüir?" Y cantó de nuevo:

De una vez por todas, ahora he comprendido a fondo;
De Uno que lo sabe bien, he aprendido el secreto de bhava …

El Maestro dijo: "Estoy muy consciente." Pero aún estaba ebrio de divino fervor. Y cantó una vez más:

¡No bebo el vino ordinario, sino el Vino de la Sempiterna Felicidad,
Mientras repito el nombre de mi Madre Kali;
De tal modo embriaga mi mente, que la gente me toma por ebrio! …

Sri Ramakrishna había dicho: "Madre, no quiero oír más disputas." Narendra cantó:

¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!
¿Qué necesidad tengo de conocimiento o razonamiento? …

Sri Ramakrishna dijo sonriendo: ¡Oh Madre, enloquéceme! Dios no puede ser realizado por medio del conocimiento y el razonamiento, ni mediante discusiones sobre las escrituras." Se había sentido complacido con el canto del músico de Konnagar y le dijo humildemente: "Por favor, cante algo sobre la Divina Madre. Le ruego, un canto."

MÚSICO: "Tendrá que disculparme, señor."

MAESTRO (inclinándose con las manos juntas): "No, señor. Puedo hacerle cumplir este pedido."

Así diciendo, Sri Ramakrishna cantó unas pocas líneas de un *kirtan*, asumiendo la actitud de una gopi:

Radha tiene todo el derecho de decirlo;
Ella ha quedado despierta por Krishna.
Ha quedado despierta la noche entera,
Y tiene todo el derecho de estar resentida.

Luego dijo al músico: "Mi querido señor, usted es un hijo de la Divina Madre. Ella mora en todos los seres. Por eso tengo todo el derecho de forzar mi pedido. Un granjero dijo a su Gurú: 'Obtendré mi mantra de usted, pegándole si es preciso'."

MÚSICO (sonriendo): "¿Mediante un puntapié?"

MAESTRO (sonriendo): "¡No! No iré tan lejos."

Nuevamente en un estado absorto, Sri Ramakrishna dijo: "El principiante, el que se esfuerza, el perfecto y el supremamente perfecto. ¿Cuál de ellos es usted, perfecto o supremamente perfecto? ¡Vamos! Cante para nosotros."

El músico accedió y cantó sólo una melodía.

MAESTRO: "Mi querido señor, esto también me hace feliz."

El músico entonces cantó un canto. Cuando terminó, los devotos de Konnagar saludaron al Maestro y se despidieron. El *sádhaka* se inclinó ante él con las manos juntas y dijo: "Hombre santo, permítame decirle adiós."

Sri Ramakrishna, aún en un estado extático, hablaba con la Divina Madre.

MAESTRO: "¿Madre, eres Tú o yo? ¿Hago algo yo? ¡No, no! Eres Tú. ¿Fuiste Tú quien escuchó las disputas todo el tiempo, o fui yo? No, yo no. Eras Tú."

Sri Ramakrishna recobró la consciencia del mundo exterior y comenzó a conversar con Narendra, Bhavanath y los otros devotos, quienes estaban hablando del *sádhaka*.

BHAVANATH (sonriendo): "¿Qué clase de hombre es?"

MAESTRO: "Es un devoto *tamásico*."

BHAVANATH: "Con seguridad que sabe recitar versos en sánscrito."

MAESTRO: "Una vez dije a un hombre con respecto a un *sadhu:* 'Es un *sadhu rayásico;* ¿por qué habría uno de darle comida y otros regalos?' A esto otro *sadhu* me dio una lección diciéndome: 'No diga eso. Hay tres clases de hombres santos: *sátvicos, rayásicos* y *tamásicos*.' Desde ese día, respeto a los ascetas de todas clases."

NARENDRA (sonriendo): "¿Qué? ¿Es como el 'Dios-elefante'? Todos, en realidad, son Dios."

MAESTRO (sonriendo): "Es Dios Mismo quien juega en el mundo como *vidia* y *avidia*. Por lo tanto, saludo a ambos. Está escrito en el Chandi: 'La Divina Madre es la buena fortuna de los benditos y la mala suerte de los desgraciados.' (A Bhavanath): ¿Se menciona esto en el Vishnú Purana?"

BHAVANATH (sonriendo): "No lo sé, señor. Los devotos de Konnagar no comprendieron su *samadhi* e iban a retirarse del cuarto."

MAESTRO: "¿Quién fue el que les pidió que se quedaran?"

BHAVANATH (sonriendo): "Fui yo".

MAESTRO: "Hijo mío, eres igualmente bueno para traer gente aquí y para echarlos."

La conversación giró sobre la discusión que Narendra había tenido con el músico de Konnagar.

MUKHERYI: "Narendra no le dio tregua."

MAESTRO: "Eso está bien. Uno necesita de esa firmeza. Es lo que se llama la influencia de *tamas* sobre *sattva*. ¿Acaso debe un hombre escuchar todo lo que otro dice? ¿Diría uno a una prostituta: 'Muy bien, puedes hacer lo que quieras'? ¿Debe uno escucharla? Cierta vez Radha estaba resentida. Una amiga dijo: 'Su ego ha sido provocado.' Brinde, otra amiga, dijo: '¿De quién es este ego? Su ego pertenece a Krishna solamente. Ella está orgullosa en el orgullo de Krishna'."

La conversación versó sobre la gloria del nombre de Dios.

BHAVANATH: "Yo siento gran alivio mientras canto el nombre de Harí."

MAESTRO: "Aquel que nos quita nuestros pecados es Harí. Él nos quita nuestras tres aflicciones en el mundo. Chaitania predicó la gloria del nombre de Harí; por lo tanto debe ser bueno. Veis, él era un gran erudito y una Encarnación también. Puesto que *él* predicó ese nombre, debe ser bueno. (Sonriendo.) Cierta vez unos campesinos fueron invitados a una fiesta. Al preguntárseles si comerían de una preparación hecha de ciruelas silvestres, contestaron: 'Pueden dárnosla si es que los caballeros han comido de ella. Si a *ellos* les gustó, entonces debe ser buena.' (Todos ríen.)"

(A los hermanos Mukheryi): "Me gustaría visitar a Shivanath. No tendré que alquilar un coche, si me lleváis en el vuestro."

MUKHERYI: "Muy bien, señor, fijaremos un día."

MAESTRO (a los devotos): "¿Creéis que mi presencia les agradará a los brahmos? Ellos critican a los que creen en Dios con forma."

Mahendra Mukheryi quería ir en peregrinación y así se lo dijo a Sri Ramakrishna.

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo es eso? ¿Quieres irte cuando el brote del divino amor apenas ha aparecido? Primero viene el brote, luego el árbol, luego el fruto. Somos tan felices de tenerte aquí para hablar contigo."

MAHENDRA: "Tengo el deseo de visitar un poco los lugares sagrados. Volveré pronto."

Eran como las cinco de la tarde. Sri Ramakrishna dejó el aposento. Los devotos se paseaban por el jardín y muchos de ellos iban a partir.

El Maestro conversaba con Hazra en la galería norte. Hablaban de las frecuentes visitas de Narendra a Annadá, el hijo mayor de los Guha.

HAZRA: "He oído que ahora Annadá está practicando austeridades. Toma muy poco alimento y come arroz cada cuatro días."

MAESTRO: "¿Es así? '¿Quién sabe? Uno puede realizar a Dios aun por medio de una vestidura religiosa'."

HAZRA: "Narendra cantó el *ágamani*."[10]

MAESTRO (ansiosamente): "¿Cómo lo cantó?"

Kishori estaba cerca. El Maestro le dijo: "¿Estás bien?"

Un poco más tarde el Maestro estaba parado en el pórtico oeste. Como era otoño, tenía puesta una camisa de franela teñida de ocre. Preguntó a Narendra: "¿Es verdad que tú[11] cantaste el *ágamani* ?"

Acompañado por Narendra y M., Sri Ramakrishna caminó hacia las orillas del Ganges.

Narendra cantó el *ágamani:*

Dime, mi Uma, ¿cómo lo has pasado, sola en la casa del Forastero?[12]
¡La gente habla muy mal de nosotros! ¡Ay, muero de vergüenza!
Mi Yerno frota Su cuerpo con cenizas de la pira funeraria
Y vaga por doquier con gran deleite;
Tú también, junto a Él, cubres con cenizas tu dorada piel.
¡Él mendiga lo que come! ¿Cómo puedo yo soportarlo, siendo tu madre?
Esta vez, cuando Él venga a reclamarte, Le diré:
Mi hija Uma no está en casa.

---

[10] Una clase de canciones invocando a Durgá, la Divina Madre. De acuerdo con la mitología hindú, Durgá o Uma, es la hija del Rey Himalaya. Ella se casó —contra la voluntad de Sus padres— con Shiva, que vaga por los crematorios en compañía de fantasmas, se frota el cuerpo con cenizas y vive de limosnas. Según las condiciones del casamiento, le era permitido a Durgá pasar tres días al año con sus padres. Las mujeres hindúes de Bengala consideran a Durgá como su propia hija. En el primer día del Durgá Puya, ellas cantan el ágamani, para dar la bienvenida a la Divina Madre. El canto está lleno de la ternura y el cariño de una madre por su hija que retorna al hogar, de la casa del esposo, después de mucho tiempo.

[11] Como miembro del Brahmo Samaya, Narendra, en ese tiempo, no creía en los dioses y diosas de la religión hindú.

[12] Shiva, Esposo de Uma.

Sri Ramakrishna, de pie, escuchaba el canto y entró en *samadhi.* El sol estaba todavía alto sobre el horizonte, mientras el Maestro permanecía en la ribera, en un ánimo extático. A su lado, el Ganges fluía hacia el norte con la marea; detrás de él se extendía el jardín de flores y a su derecha podían verse el *nahabat* y el Panchavati. Narendra cantaba a su lado. Gradualmente la oscuridad de la noche cayó sobre la tierra.

Después que Narendra y algunos otros devotos saludaron al Maestro y partieron para Calcuta, Sri Ramakrishna volvió a su habitación. Estaba absorto en meditación sobre la Divina Madre mientras cantaba Su santo nombre.

Yadú Mal-lick había llegado a su quinta vecina al templo de Kali y mandó a buscar al Maestro. Adhar también había venido de Calcuta y saludó a Sri Ramakrishna. El Maestro pidió a Latú que encendiera la linterna y lo acompañara hasta la quinta de Yadú.

MAESTRO (a M.): "¿Por qué no trajiste a Narán contigo?"

M.: "¿Voy con usted?"

MAESTRO: "¿Quieres venir? Adhar y los otros están aquí. Muy bien, puedes venir. ¿Los Mukheryi, también vendrán con nosotros? (A los Mukheryi): Vengan conmigo. Así podremos volver pronto de la casa de Yadú Mal-lick."

El Maestro entró en la sala de Yadú. El aposento estaba muy bien amueblado; todo lucía impecable. Las lámparas estaban encendidas. Yadú, sentado con sus amigos, jugaba con los niños, mientras los sirvientes atendían a todos. Yadú, sonriendo, dio la bienvenida a Sri Ramakrishna, pero no se levantó; trataba al Maestro como a un viejo amigo.

Yadú era devoto de Gauranga. Acababa de ver una representación de la vida de Gauranga en el Teatro de la Estrella y se lo comentó al Maestro. Sri Ramakrishna escuchaba con alegría y jugaba con los niños. M. y los hermanos Mukheryi se sentaron cerca de él. En el transcurso de la conversación, el Maestro dijo a Yadú que Adhar no había podido conseguir el puesto de vicepresidente de la Municipalidad de Calcuta. Yadú contestó que Adhar era todavía joven y que podía hacer otra tentativa. A su petición, el Maestro cantó algunas canciones sobre Gauranga.

Cuando la música terminó, los Mukheryi se prepararon para despedirse. El Maestro también estaba dispuesto a irse, pero estaba en un estado extático. Al llegar al pórtico, entró en *samadhi.* El portero de la casa quinta era un hombre piadoso. De vez en cuando invitaba al Maestro a su casa y le ofrecía alimentos. Sri Ramakrishna continuaba en *samadhi,* de pie, y el portero lo abanicaba con una gran pantalla. Ratan, el intendente de la casa quinta, saludó al Maestro, y Sri Ramakrishna, recobrando la consciencia del mundo

relativo, saludó al intendente y al portero, diciendo, "Naráiana". Luego, acompañado por los devotos, volvió al jardín de los templos atravesando el portón principal.

MAESTRO (a los Mukheryi, señalando a M.): "Les ruego que lo visiten a menudo."

MUKHERYI (sonriendo): "Sí, de aquí en adelante, él será nuestro maestro."

MAESTRO: "Es la naturaleza de un fumador de cáñamo, divertirse en la compañía de otro fumador de cáñamo. No dirigirá la palabra ni siquiera a un *amir*, pero abrazará a un miserable fumador de cáñamo si acierta a encontrarlo." (Todos ríen.)

Eran cerca de las nueve. Los hermanos Mukheryi saludaron al Maestro y se retiraron. Atibar y M. se sentaron en el piso del cuarto del Maestro, mientras él hablaba con Adhar sobre Rakhal.

Rakhal estaba viviendo en Vrindavan con Balaram. El Maestro se había enterado, por una carta, de la enfermedad de Rakhal. Estaba tan preocupado por él, que dos o tres días antes había llorado como un niño en presencia de Hazra. Adhar había enviado una carta certificada a Rakhal, pero no había recibido respuesta.

MAESTRO (a Adhar): "Narán ha recibido una carta de Vrindavan. ¿Por qué tú no has recibido respuesta a la tuya?"

ADHAR: "Todavía no tengo noticias de Vrindavan."

MAESTRO: "M. también ha recibido una carta de Vrindavan."

Comenzaron a hablar sobre la posibilidad de que Sri Ramakrishna viera una representación sobre la vida de Gauranga, en el Teatro de la Estrella.

MAESTRO (sonriendo): "Yadú me dijo que uno podía ver la obra muy bien desde una localidad que cuesta una rupia.[13] ¡Muy barato! Una vez hablábamos de ir a Panihati. Yadú quería que yo fuera en un bote colectivo, con un montón de pasajeros. (Todos ríen.)

Antes le gustaba oír algo acerca de Dios. Pero ahora no veo mucho a Yadú. Siempre está rodeado de aduladores. Lo han echado a perder. Es hombre de naturaleza muy calculadora. No bien ponía yo un pie en su casa, me preguntaba: '¿Cuánto cuesta el alquiler del coche?'[14] Yo le decía: 'No tiene que preocuparte por eso; puede dar dos rupias y media.' Eso lo dejaba tranquilo." (Todos ríen.)

Era tarde. Adhar iba a irse. El Maestro pidió a M. que trajera consigo a Narán.

[13] A pesar de su gran riqueza, Yadú Mal-lick era muy avaro.

[14] Es costumbre en la India que un hogareño pague el alquiler del carruaje de un santo, cuando éste visita su casa.

28

EN EL TEATRO DE LA ESTRELLA (I)

Viernes, 19 de septiembre de 1884

Era Mahálaia, un día sagrado de los hindúes y el día de la luna nueva. A las dos de la tarde se hallaba Sri Ramakrishna sentado en su aposento con Mahendra Mukheryi, Pria Mukheryi, M., Baburam, Harísh, Kishori y Latú. Algunos estaban sentados en el piso, otros de pie y otros moviéndose por el cuarto. Hazra estaba afuera, sentado en el pórtico. Rakhal continuaba aún en Vrindavan con Balaram.

MAESTRO (a los devotos): "Estuve en casa del Capitán, en Calcuta. Era muy tarde cuando regresé. ¡Qué dulce naturaleza tiene el Capitán! ¡Qué devoción! Ejecuta el *árati* ante la imagen; primero mueve una lámpara con tres luces, luego otra con una luz y al final de todo, quema alcanfor. Cuando realiza el culto no habla; una vez me hizo señas para que me sentara. Durante la adoración sus ojos se congestionan por la emoción espiritual; parece como si hubieran sido picados por avispas. No sabe cantar, pero entona los himnos maravillosamente. En presencia de su madre se sienta en un nivel más bajo; ella ocupa un asiento más alto.

Su padre fue un sargento en el ejército inglés. Era capaz de sostener una carabina con una mano y con la otra adorar a Shiva. Su asistente le hizo una imagen de arcilla de Shiva. Ni siquiera tocaba agua antes de hacer el culto. Ganaba seis mil rupias al año.

El Capitán manda a su madre a Benarés de vez en cuando. Doce o trece servidores la atienden allí; es muy costoso. El Capitán sabe de memoria el Vedanta, el Gita y el Bhágavata. Dice que los caballeros educados de Calcuta siguen el camino de los *mlechchhas*.

En su juventud practicó *hathayoga*. Es por eso que me pasa la mano suavemente por la cabeza cuando estoy en *samadhi*. Su esposa adora a la Deidad en la forma de Gopala. Esta vez no la encontré tan avara. Ella también sabe el Gita y otras escrituras. ¡Qué devoción tienen!

Cocinaron un curry de cabra. El Capitán dijo que podían comerlo durante quince días, pero ella dijo: '¡No, no! Solamente siete días.' Con todo me agradó el gusto que tenía. Ellos sirven muy poca cantidad de cada plato, pero ahora me sirven porciones más abundantes, ya que como más que ellos. Después de la comida el Capitán o su esposa me abanican.

Son almas muy piadosas y muestran gran respeto por los hombres santos. La gente del norte de la India profesa gran respeto a los *sadhus.* Los hijos y sobrinos del Yung Bahadur de Nepal, una vez visitaron el jardín de los templos, mostrando ante mí gran respeto y humildad. Una vez una niña de Nepal vino a verme con el Capitán; era soltera y una gran devota. Sabía todo el Gitagovinda de memoria. Dwárika Babu[1] y los otros querían escucharla. Cuando cantó el Gitagovinda, Dwárika Babu se emocionó profundamente y se secaba las lágrimas con su pañuelo. Al preguntársele a la niña por qué no estaba casada, contestó: 'Soy la doncella de Dios. ¿A quién otro voy a servir?' Su familia la respeta como a una diosa, como lo mandan las escrituras."

(A Mahendra Mukheryi y los otros): "Me sentiría muy feliz de saber que os beneficiáis con vuestras visitas aquí. (A M.): ¿Por qué viene la gente aquí? No sé leer ni escribir mucho."

M.: "El poder de Dios está en usted. Es por eso que hay tal poder de atracción. Es el Espíritu Divino que atrae."

MAESTRO: "Sí, esta es la atracción de Yogamaya, la Divina Shakti. Ella hechiza. Dios ejecuta toda Su lila por medio de la ayuda de Yogamaya.

"El amor de las gopis era como el apego de una mujer a su amante. Estaban ebrias de amor extático por Sri Krishna. Una mujer inclinada al amor ilícito, no se muestra muy ansiosa por su esposo. Si se le dice que su marido ha llegado, ella dirá: '¿Y qué? Hay comida en la cocina. Puede servirse.' Pero si se le dice que ha llegado un extraño —jovial, buen mozo e ingenioso— correrá a verlo y observarlo detrás del biombo."

"Podéis objetar y decir: 'No hemos visto a Dios. ¿Cómo podemos sentirnos atraídos por Él, como las gopis se sintieron atraídas por Krishna?' Sin embargo es posible. 'Yo no Lo conozco; apenas he oído Su nombre y eso ha fijado mi mente en Él'."

UN DEVOTO: "Señor, ¿qué significa el hecho de que Sri Krishna robara las ropas de las gopis?"

MAESTRO: "Hay ocho grilletes que atan a una persona al mundo. Las gopis estaban libres de todos menos de uno: vergüenza. Por lo tanto Krishna las liberó de éste también, quitándoles sus ropas. Al alcanzar a Dios uno se libra de todos los grilletes. (A Mahendra Mukheryi y los otros). De ninguna manera toda la gente se siente atraída por

[1] Un hijo de Mathur Babu.

Dios. Hay almas especiales que lo sienten. Para amar a Dios hay que nacer con buenas tendencias. Si así no fuera, ¿por qué vosotros entre toda la gente de Baghbazar venís aquí? No podéis esperar encontrar nada bueno en un basurero. El toque de la brisa de Malaiá convierte a todos los árboles en sándalos, sin duda. Sin embargo, hay algunas pocas excepciones, el baniano, el algodonero y el ashwattha, por ejemplo."

(A los hermanos Mukheryi): "Vosotros estáis en buena posición económica. Si un hombre resbala del sendero de yoga, entonces renace en una familia próspera y retoma sus prácticas espirituales para realizar a Dios."

MAHENDRA: "¿Por qué uno se desliza del sendero de yoga?"

MAESTRO: "Mientras piensa en Dios, el aspirante puede sentir un afán por el goce material. Es este afán que lo hace deslizarse del sendero. En su próxima vida nacerá con las tendencias espirituales que dejó de convertir en acción en su presente vida."

MAHENDRA: "Entonces, ¿cuál es el camino?"

MAESTRO: "Ninguna salvación es posible para un hombre, mientras tenga deseo; mientras le apetezcan las cosas mundanas. Por lo tanto, colmad todos vuestros deseos con respecto a comida, ropas y sexo. (Sonriendo.) ¿Qué opináis del último? ¿Legítimo o ilegítimo? (M. y Mahendra ríen.)"

"No es bueno fomentar deseos y ansiedades. Por tal razón yo acostumbraba cumplir cualquier deseo que venía a mi mente. Una vez vi unos dulces coloreados en Borobazar y quise comerlos. Me trajeron los dulces y comí una buena cantidad. El resultado fue que me enfermé.

En los días de mi adolescencia, mientras me bañaba en el Ganges, solía ver a un muchacho que llevaba un adorno de oro en su cintura. Durante mi estado de divina embriaguez, sentí el deseo de tener uno similar; me lo dieron, pero no lo pude tener puesto por mucho tiempo. Cuando me lo ponía, sentía dentro de mi cuerpo la penosa acometida de una corriente de aire que se dirigía hacia arriba. Era porque el oro había tocado mi piel. Usé el adorno durante unos minutos y luego lo puse de lado; de otra manera hubiera tenido que arrancármelo.

Una vez sentí el deseo de comer los dulces famosos de diferentes ciudades. (Todos ríen.) También tuve el deseo de escuchar de Shambhú, el recitado musical del Chapdi. Después de cumplir este deseo, quise oír lo mismo por Rayanaraian. Ese deseo también fue satisfecho.

En ese tiempo acostumbraban visitar el jardín de los templos muchos hombres santos. Un deseo surgió en mi mente: de que haya una despensa aparte para abastecerlos con sus provisiones. Mathur Babu organizó una. A los *sadhus* se les proveía de alimentos, combustibles y otras cosas, de la despensa.

Una vez se me ocurrió la idea de vestirme con ropas bordadas en oro, muy costosas y fumar en un narguilé de plata. Mathur Babu me envió un nuevo juego de ropas y el narguilé. Me puse las ropas y fumé en el narguilé de varias maneras; algunas veces reclinado de esta manera, y otras de este modo; a veces levantando la cabeza y luego bajándola. Luego me dije: 'Oh mente, esto es lo que se llama fumar en un narguilé de plata.' Inmediatamente renuncié a él. Dejé las ropas durante unos minutos más sobre mi cuerpo y luego me las saqué. Empecé a pisotearlas y a escupirlas diciendo: '¡Así que esto es una vestimenta costosa! Pero sólo aumenta el *rayas* en el hombre'."

Rakhal había estado viviendo en Vrindavan con Balaram. Al principio había escrito cartas llenas de entusiasmo elogiando el sagrado lugar.

Había escrito a M.: "Es el mejor de los lugares. Te ruego que vengas. Los pavos reales danzan por todos lados y siempre se oye música sagrada y se ven bailes religiosos. Se siente un ininterrumpido fluir de divina felicidad." Pero luego Rakhal había sufrido un ataque de fiebre. Sri Ramakrishna sumamente preocupado por él, hizo voto de hacer un culto a la Divina Madre para su mejoría. En consecuencia, comenzó a hablar de Rakhal.

MAESTRO: "Rakhal tuvo su primer éxtasis místico mientras, aquí sentado, hacía masaje a mis pies. Un erudito del Bhágavata había estado en el cuarto, explicando el libro sagrado. Al escucharle, Rakhal temblaba de vez en cuando, y luego quedó completamente inmóvil.

Su segundo éxtasis ocurrió en casa de Balaram Bosu. En aquel estado no podía mantenerse correctamente sentado; quedó tendido en el piso. Rakhal pertenece al reino de Dios Personal. Abandona el lugar si uno habla de lo Impersonal."

"He hecho voto de hacer culto a la Divina Madre cuando él se cure. Mirad, él ha renunciado a su casa y a sus familiares y se ha entregado completamente a mí. Fui yo quien lo envié de vez en cuando con su esposa. Todavía tenía un pequeño deseo de goce."

(Señalando a M.): "Rakhal le ha escrito desde Vrindavan diciendo que es un lugar grandioso, que los pavos reales danzan por doquier. Dejemos ahora que los pavos reales lo cuiden. Realmente me ha puesto en un apuro."

"Rakhal ha estado viviendo con Balaram, en Vrindavan. ¡Ah, qué buena naturaleza tiene Balaram! Es sólo por mí que no va a Orissa, donde la familia posee una propiedad. Su hermano dejó de mandarle su mensualidad y le escribió diciéndole: 'Ven y quédate a vivir aquí con nosotros. ¿Por qué has de gastar tanto dinero en Calcuta?' Pero él no le escuchó; está viviendo en Calcuta porque quiere verme. ¡Qué devoción a Dios! Está ocupado día y noche con su culto. Su jardinero está siempre haciendo guirnaldas de flo-

res para la Deidad. Ha decidido pasar cuatro meses al año en Vrindavan, para reducir sus gastos. Tiene una mensualidad de doscientas rupias.

¿Por qué me encariño tanto con los jóvenes? Todavía no están afectados por 'mujer y oro'. Veo que ellos pertenecen a la clase de los *nitiasiddhas*, los siempre-perfectos.

Cuando Narendra vino aquí por primera vez, usaba ropa que no estaba limpia; pero sus ojos y su rostro evidenciaban que tenía substancia interior. En ese tiempo no sabía muchas canciones. Cantaba una o dos: 'Volvamos una vez más, oh mente, a nuestra propia morada' y 'Oh Señor, ¿han de pasar todos mis días completamente en vano?'.

Todas las veces que venía aquí, yo sólo hablaba con él, aunque la habitación estuviera llena de gente. El me decía: 'Por favor hábleles a ellos', y entonces yo les hablaba.

Enloquecía por verlo y lloraba por él en la casa quinta de Yadú Mal-lick. También lloré aquí, tomando la mano de Bholanath. Bholanath decía: 'Señor, usted no debería comportarse así por un simple muchacho *káiastha*.' Un día el 'brahmín gordo'[2] me dijo con respecto a Narendra, con sus manos juntas: 'Señor, tiene muy poca educación; ¿por qué se muestra tan inquieto por él?'

Bhavanath y Narendra forman una pareja. Son como hombre y mujer. Es por eso que pedí a Bhavanath que alquilara una casa cerca de la de Narendra. Ambos pertenecen al reino de la Realidad sin forma."

"Prohibo a los jóvenes que pasen mucho tiempo con mujeres o que las visiten con demasiada frecuencia. Haripada ha caído en las garras de una mujer de la secta Ghoshpara. Ella muestra un sentido maternal por él; pero Haripada es un niño y no comprende su verdadero significado. Las mujeres de esta secta actúan de este modo cuando ven muchachos jóvenes. Tengo entendido que Haripada se recuesta en su falda y ella le da de comer con sus propias manos. Voy a decirle que esto no es bueno. Estos mismos sentimientos maternales conducen a una caída. Las mujeres de esta secta practican disciplina espiritual en la compañía de los hombres, a los que consideran como Krishna. Un maestro de esa secta pregunta a una mujer devota: '¿Has encontrado a tu Krishna?' y ella dice: 'Sí, he encontrado a mi Krishna.'

El otro día esa mujer vino aquí. Observé de qué manera miraba a su alrededor y no lo aprobé. Le dije: 'Puede tratar a Haripada como usted quiera, pero no abrigue ningún sentimiento indebido por él.'

Los jóvenes están ahora en la etapa de *sádhana*. Son aspirantes. Para ellos, ahora la única cosa es la renunciación. Un *sannyasi* no debe mirar siquiera el retrato de una mujer. Yo les digo: 'No os sentéis al lado de una mujer, ni habléis con ella, aunque sea una devota. Podéis decirle una o dos palabras, de pie.' Incluso un alma perfecta debe seguir

[2] Un sobrenombre de Pránkrishna, un devoto del Maestro.

este precepto para su propia protección y también para dejar sentado un ejemplo para los demás. Cuando las mujeres vienen a mí, después de unos minutos les digo: 'Id y visitad los templos.' Si ellas no se levantan, yo mismo dejo la habitación. Otros aprenderán con mi ejemplo."

"¿Podéis decirme por qué todos estos jóvenes y también vosotros me visitáis? Debe de haber algo en mí; si no ¿por qué habrían de sentir semejante tirón, semejante atracción?"

"Una vez visité la casa de Hriday en Sihor. De allí me llevaron a Shyambazar. Antes de entrar a la aldea, tuve una visión de Gauranga y me di cuenta que en ese lugar encontraría devotos de Gauranga. Durante siete días con sus noches, me vi rodeado por una enorme multitud. ¡Tal era la atracción! Nada más que *kirtan* y bailes día y noche. La gente formaba filas, de píe, sobre las paredes y hasta se trepaba a los árboles.

Me hospedaba en casa de Natavar Goswami. Estaba llena de gente día y noche. A la mañana yo corría a la casa de un tejedor para descansar un poco. Y allí también a los pocos minutos se juntaba gente portando tambores y címbalos; los tambores sonaban constantemente: '¡Takuti! ¡Takuti!' Almorzábamos a las tres de la tarde.

Por todas partes se esparció el rumor de que había llegado un hombre que había muerto[3] siete veces y vuelto nuevamente a la vida. Hriday me arrastraba lejos de la muchedumbre, hasta un campo de arroz, temiendo que, a causa del calor, sufriera un ataque de apoplegía. La multitud nos seguía allí como una fila de hormigas. Y nuevamente los címbalos y el interminable '¡Takuti! ¡Takuti!' de los tambores. Hriday los increpaba diciéndoles: '¿Por qué nos fastidiáis así? ¿Acaso no hemos oído nunca *kirtan*?'

Los sacerdotes vaishnavas de la aldea vinieron al lugar y casi comienza una pelea. Ellos creían que yo iba a tomar su parte de los honorarios de los devotos. Pero pronto descubrieron que yo no tocaba ni un pedazo de tela; ni siquiera un hilo. Alguien observó que yo era un Brahmagñani, y en consecuencia los pandits vaishnavas quisieron probarme. Uno dijo: '¿Por qué no tiene rosario ni la marca en su frente?' Otro contestó: 'Se le han caído como la rama seca de un cocotero.' Fue allí donde aprendí ese símil de la rama seca del cocotero. Los *upadhis,* limitaciones, caen cuando uno alcanza el Conocimiento.

La gente venía en tropel, desde aldeas lejanas y hasta pasaban la noche allí. En Shyambazar aprendí el significado de la divina atracción. Cuando Dios Se encarna sobre la tierra, atrae a la gente con la ayuda de Yogamaya, Su Divino Poder. La gente queda encantada."

[3] Refiriéndose al samadhi del Maestro.

Eran como las tres de la tarde. El Maestro había estado conversando con los hermanos Mukheryi y los otros devotos, cuando Rádhika Goswami, un erudito vaishnava, llegó y se inclinó ante él. Era ésta su primera visita al Maestro. Rádhika Goswami tomó asiento.

MAESTRO: "¿Es usted un descendiente de Advaita?"[4]

GOSWAMI: "Sí, señor."

A esto el Maestro lo saludó juntando las manos.

MAESTRO: "Usted es descendiente de Advaita Goswami; debe haber heredado algunos de sus rasgos. Un árbol de mangos dulces sólo produce mangos dulces y no agrios. Claro que suele suceder que algunos árboles producen mangos grandes y algunos, pequeños; eso depende del terreno. ¿No es verdad?"

GOSWAMI (humildemente): "Señor, ¿qué sé yo?"

MAESTRO: "Diga usted lo que diga, otros no dejarán de honrarlo. A los brahmines, por imperfectos que sean, los veneran todos por el hecho de pertenecer al linaje de grandes sabios. (A M.): Dinos la historia del shamkachila."[5]

M. quedó en silencio.

MAESTRO: "Si uno de sus antepasados fue una gran alma, con toda seguridad lo empujará hacia arriba, por muy indigno que usted sea. Cuando el Rey Duryódhana y sus hermanos fueron tomados prisioneros por los *gandharvas*, Yudhishthira los liberó a pesar de que el Rey Duryódhana era su enemigo y lo había desterrado a los bosques.

Además, hay que mostrar respeto por las vestiduras religiosas. Aun el mero ropaje recuerda a la mente el objeto real. Chaitania una vez vistió a un asno con ropaje religioso y él mismo se postró ante él.

¿Por qué la gente se inclina ante un shamkachila? Cuando Kamsa se disponía a matar a la Divina Madre, Ella se voló tomando la forma de un shamkachila.[6] Por eso, aun ahora la gente saluda a ese pájaro.

---

[4] Un íntimo compañero de Sri Chaitania.

[5] Un pájaro similar al milano.

[6] Se narra la siguiente historia relacionada con el nacimiento de Sri Krishna: Kamsa, el rey de Mathura, era la personificación del mal. Su devota hermana Devaki estaba casada con Vasudeva. Cuando Kamsa se enteró que un hijo de Devaki sería su matador, y que su hermana ya estaba esperando un niño, quiso matarla. Pero le perdonó la vida bajo la promesa de que el niño le sería entregado, tan pronto como naciera. Vasudeva y Devaki fueron puestos en una prisión bajo una poderosa guardia. Siete hijos nacieron de Devaki en la prisión, uno después del otro y todos fueron aniquilados por el cruel Kamsa. El octavo hijo era Sri Krishna. Inmediatamente después de Su nacimiento, Vasudeva, con la divina ayuda, lo llevó, atravesando el río Yamuná hasta la aldea de Gokula, donde vivían Nanda y su esposa. Justamente acababa de nacerles a ellos una hija, que era una Encarnación del Divino Poder. Sri Krishna fue cambiado por la niña, la cual fue entregada a Kamsa como el niño recién nacido de Devaki. Kamsa se disponía a matarla,

Un inglés llegó al acantonamiento de Chának, y los soldados hindúes lo saludaron. Koar Singh me explicó: ‘India está bajo el dominio inglés; por lo tanto uno debe saludar a un inglés.’

Los shaktas siguen el Tantra y los vaishnavas el Purana. No daña a los vaishnavas hablar públicamente acerca de sus prácticas espirituales. Pero lo shaktas mantienen las suyas en secreto. Por esta razón es difícil comprender a un shakta.”

(A GOSWAMI): “Todos ustedes son buena gente. ¡Cuánto *yapam* practican! ¡Y cuánto cantan el nombre de Harí!”

GOSWAMI (humildemente): “¡Oh, no! Hacemos muy poco. Yo soy un gran pecador.”

MAESTRO (sonriendo): “Usted tiene humildad. Eso es bueno. Pero hay también otro camino: ‘Yo canto el nombre de Harí; ¿cómo puedo ser un pecador?’ Aquel que constantemente repite: ‘¡Soy un pecador! ¡Soy un miserable!’ se vuelve realmente un pecador. ¡Qué falta de fe! ¡Un hombre que canta tanto el nombre de Dios, y todavía habla de pecado!”

Rádhika Goswami escuchaba estas palabras con asombro.

MAESTRO: “En Vrindavan, yo mismo me puse las vestiduras de los vaishnavas y las usé durante quince días. (A los devotos): He practicado las disciplinas de todos los senderos, cada una durante unos pocos días. De otra manera, no hubiera encontrado paz mental. (Sonriendo.) He practicado todas las disciplinas; acepto todos los senderos. Respeto a los shaktas, los vaishnavas y también a los vedantistas. Por lo tanto, gente de todas las sectas vienen aquí. Y cada uno de ellos piensa que yo pertenezco a su escuela. También respeto a los modernos brahmagñanis.”[7]

“Un hombre tenía una tina para teñir. Era tal su maravillosa particularidad, que la gente podía teñir sus ropas del color que querían, simplemente sumergiéndolas en la tina. Un hombre, muy inteligente, dijo al dueño de la tina: ‘Tiñe mi ropa del color de tu propia tintura.’ (Todos ríen.)”

“¿Por qué habría de ser unilateral? La idea de que la gente de una secta particular no vendrá a mí, no me asusta. Nada me importa si la gente viene o no. El pensamiento de tener a alguien bajo mi control, nunca cruza mi mente. Adhar Sen me pidió que rogara a la Divina Madre por un alto puesto para él, pero no lo consiguió. Si eso lo hace pensar diferentemente de mí, ¿qué me importa?

---

cuando ella voló hacia los cielos en la forma de un pájaro, el shamkachila, diciendo que el matador de Kamsa estaba creciendo en Gokula. Es por esta razón que el shamkachila es respetado. Finalmente, Sri Krishna mató a Kamsa.

[7] Los miembros del Brahmo Samaya.

Una vez, en casa de Keshab me encontré en un estado distinto. Los brahmos siempre hablan de lo Impersonal; por lo tanto dije a la Divina Madre en un estado extático: ‘Madre, te ruego, no vengas aquí. Ellos no creen en Tus formas’.”

Rádhika Goswami escuchaba estas palabras del Maestro contra el sectarismo y permanecía en silencio.

MAESTRO (sonriendo): “Viyai[8] está ahora en un maravilloso estado mental. Cae al suelo mientras canta el nombre de Harí. Hasta las cuatro de la mañana se dedica al *kirtan*, meditación y otras prácticas espirituales. Ahora usa vestimenta ocre y se postra ante las imágenes de Dios. Una vez me acompañó hasta la escuela de Gadádhar.[9] Yo señalé el lugar donde Gadádhar acostumbraba a meditar; de inmediato Viyai se postró allí mismo. También se prosternó ante un cuadro de Chaitaniadeya.”

GOSWAMI: “¿Y ante la imagen de Radha-Krishna?”

MAESTRO: “Allí también se postró. Viyai sigue además todas las convenciones de la vida religiosa.”

GOSWAMI: “Puede ser aceptado ahora en la sociedad vaishnava.”

MAESTRO: “La opinión de la gente no cuenta mucho para él.”

GOSWAMI: “No quiero decir eso. Aceptándolo a él, la sociedad vaishnava se sentiría honrada.”

MAESTRO: “Él me respeta mucho. Pero es difícil encontrarlo. Un día lo llaman de Dacca y al siguiente de algún otro lugar. Está siempre ocupado. Su presencia en el Sádharan Brahmo Samaya ha creado gran confusión.”[10]

GOSWAMI: “¿Por qué, señor?”

MAESTRO: “Los brahmos le dicen: ‘Usted se mezcla con gente que adora a Dios con forma; Usted es un idólatra.’ Viyai es liberal y muy íntegro. A menos que un hombre sea puro no recibe la gracia de Dios.”

Sri Ramakrishna habló a los hermanos Mukheryi. Mahendra, el mayor, tenía su propio negocio. Prianath, el menor había sido ingeniero. Tras hacer algunas reservas para él, había renunciado a su empleo.

Mahendra tenía 35 ó 36 años. Los hermanos tenían casa en el campo y en Calcuta.

MAESTRO (sonriendo): “No permanezcáis ociosos simplemente porque vuestra consciencia espiritual se ha despertado un poco. Id adelante. Más allá del bosque de sándalo hay otras cosas, de más valor: minas de plata, de oro, etcétera.”

---

[8] A pesar de haber nacido en una familia vaishnava, Viyaikrishna Goswami se hizo miembro del Brahmo Samaya. Más tarde retornó al culto de Dios Personal.

[9] Un celebrado santo vaishnava.

[10] Viyai y varios de sus amigos, a raíz de un desacuerdo con Keshab, se separaron de la organización de Keshab y fundaron el Sádharan Brahmo Samaya.

PRIA (sonriendo): “Señor, nuestras piernas están encadenadas. No podemos seguir adelante.”

MAESTRO: “¿Y qué si las piernas están encadenadas? Lo que importa es la mente. La ligadura es de la mente y la libertad también es de la mente.”

“Escuchad esta historia. Había dos amigos. Uno fue a una casa de prostitución y el otro a escuchar el recitado del Bhágavata. ‘¡Qué vergüenza!’ pensó el primero. ‘Mi amigo está escuchando una plática espiritual y yo, ¡hasta qué punto he descendido!’ El segundo amigo se dijo a sí mismo: ‘¿Qué vergüenza! Mi amigo se está divirtiendo y yo, ¡qué estúpido soy!’ Después de la muerte, el alma del primero fue llevada a Vaikuntha por el mensajero de Vishnú, mientras la del segundo fue llevada al infierno de Yama.”

PRIA: “Pero la mente no está bajo mi control.”

MAESTRO: “¿Cómo es eso? Hay algo llamado *abhiasayoga*, el yoga por medio de la práctica. Practica con perseverancia y verás que tu mente tomará la dirección hacia la cual tú la conduzcas. La mente es como un lienzo blanco recién traído del lavadero. Será rojo si lo sumerges en tintura roja y azul si lo sumerges en azul. Tomará cualquier color en que lo sumerjas.

(A Goswami): “¿Tienes alguna pregunta que hacer?”

GOSWAMI: “No, señor. Estoy satisfecho con haberlo visto y escuchado sus palabras.”

MAESTRO: “Vaya a visitar los templos.”

GOSWAMI (muy humildemente): “¿Sería tan amable de cantar algo sobre Chaitania?”

El Maestro accedió y cantó:

¿Por qué se ha vuelto mi cuerpo tan dorado?
No es tiempo para que esto sea:
¡Muchas eras han de pasar, antes que yo aparezca como Gauranga! …

Y luego:

Gora mira a Vrindavan y lágrimas brotan de sus ojos;
En una exuberancia de júbilo, ríe y llora, baila y canta.
Toma un bosque por Vrindavan, el océano por el azul Yamuná;
Y rueda en el suelo por amor al Señor Harí.

Después de cantar el Maestro continuó con la conversación.

MAESTRO (a Goswami): "He cantado estos cantos porque concuerdan con su temperamento vaishnava. Pero debo cantar diferente, cuando vienen los shaktas u otros.

"Aquí[11] viene gente de todas las sectas —vaishnavas, shaktas, kartabhayas, vedantistas y también miembros del moderno Brahmo Samaya—. Por tanto, uno encuentra aquí todos los ideales y actitudes. Es por la voluntad de Dios que han aparecido diferentes religiones y opiniones. Dios da a las diferentes personas lo que puedan digerir. La madre no da pilau de pescado a todos sus hijos. Todos no pueden digerirlo, por lo tanto ella prepara para algunos una simple sopa de pescado. Cada uno abriga su propio ideal especial y sigue su propia naturaleza.

Para el Baroari[12] se proveen imágenes diversas, porque la gente de diferentes sectas se reúnen en él. Allí se ven imágenes de Radha-Krishna, Shiva-Durgá y Sita-Rama, diferentes imágenes en distintos lugares. Una multitud se congrega ante cada imagen. Los vaishnavas pasan la mayor parte de su tiempo ante la imagen de Radha-Krishna; los shaktas ante Shiva-Durgá y los devotos de Rama ante Sita-Rama.

Pero es completamente diferente con aquellos que no tienen ninguna clase de inclinación espiritual. En el Baroari se ve también otra imagen, una prostituta apaleando a su amante con una escoba. Esta gente se para con la boca abierta y grita a sus amigos: '¿Qué estáis mirando por allí? ¡Venid aquí! ¡Mirad esto!' (Todos ríen.)"

Rádhika Goswami saludó al Maestro y se despidió.

Eran como las cinco de la tarde. El Maestro estaba en el pórtico semicircular oeste con Baburam, Latú, los hermanos Mukheryi, M. y algunos otros devotos.

MAESTRO (a M. y los otros): "¿Por qué habría yo de ser unilateral? Los goswamis pertenecen a la escuela vaishnava y son muy fanáticos. Ellos piensan que sólo su opinión es correcta y todas las demás equivocadas. Mis palabras lo golpearon severamente. (Sonriendo.) Hay que golpear al elefante con el focino en la cabeza; es el lugar más sensible del elefante."

Luego Sri Ramakrishna contó algunos chistes con picardía para los muchachos.

MAESTRO (a los devotos): "A los jóvenes no les doy una dieta puramente vegetariana; de vez en cuando les doy un poquito de agua con olor a pescado. Si no, ¿por qué vendrían?"

Los hermanos Mukheryi dejaron el pórtico y se dirigieron al jardín para dar un paseo.

MAESTRO (a M.): "¿Se habrán ofendido los Mukheryi por mis chistes?"

---

[11] Refiriéndose a sí mismo.

[12] Festival religioso, cuyo costo es sufragado por toda la comunidad.

M.: "¿Por qué? El Capitán dice que usted es como un niño. Después de realizar a Dios un hombre se vuelve como un niño."

MAESTRO: "Sí, y a veces se comporta como un chico y otras veces como un joven. Como un muchacho se muestra muy alegre y puede usar un lenguaje frívolo. Como un joven, cuando enseña a otros, se parece a un león rugiente. Sería mejor que explicaras mi estado mental a los Mukheryi."

M.: "No tengo por qué hacerlo. ¿No tienen entendimiento para verlo?"

El Maestro retomó su estado alegre con los muchachos. Luego dijo a uno de ellos: "Hoy es luna nueva. Ve al templo de Kali por la noche."[13]

Atardecía. El sonido de gongs, címbalos y otros instrumentos utilizados en el culto vespertino, en los templos, llegaba hasta ellos. El Maestro dijo a Baburam: "Ven conmigo al templo de Kali." Ambos, acompañados por M. se dirigieron hacia el templo. Al ver a Harísh sentado en el pórtico, el Maestro dijo: "¿Qué es esto? ¿Está en éxtasis?"

Al atravesar el patio, el Maestro y los devotos se detuvieron por un momento ante el templo de Radhakanta para observar el culto. Luego continuaron hacia el santuario de Kali. Con las manos juntas el Maestro oró a la Divina Madre: "¡Oh Madre! ¡Oh Divina Madre! ¡Oh Brahmamaí!"

Al llegar a la plataforma elevada frente al santuario, se inclinó profundamente ante la imagen. Mientras el *árati* continuaba, entró en el santuario y abanicó a la imagen.

Una vez finalizado el culto vespertino, los devotos se inclinaron ante la Deidad. Era la noche de la luna nueva. El Maestro se encontraba en un ánimo espiritual, el que gradualmente se fue ahondando hasta alcanzar intenso éxtasis. Tambaleándose como un ebrio, tomado de la mano de Baburam, retornó a su habitación.

Una lámpara estaba encendida en el pórtico oeste. El Maestro se sentó allí por unos minutos, cantando: "¡Harí Om! ¡Harí Om! ¡Harí Om!", y otras sílabas místicas del Tantra. De pronto volvió a su cuarto y se sentó en el pequeño diván mirando hacia el este. Continuaba completamente absorto en divino fervor, mientras decía a la Divina Madre:

"Madre, que yo deba hablar primero y Tú actuar después, ¡oh, no tiene sentido! ¿Qué significa hablar? No es sino un signo. Un hombre dice: 'Voy a comer.' Y otro dice: '¡No! No quiero oír hablar de eso.' Bien, Madre, supongamos que yo he dicho que no comería; ¿no sentiría hambre lo mismo? ¿Es posible que Tú sólo escuches cuando uno reza en voz alta y no cuando uno siente un íntimo anhelo? Tú eres lo que eres. Entonces, ¿por qué hablo? ¿Por qué rezo? Yo hago como Tú me haces hacer. ¡Oh qué confusión! ¿Por qué me haces razonar?"

[13] La noche de la luna nueva es especialmente auspiciosa para la adoración de la Divina Madre.

Mientras Sri Ramakrishna hablaba de esta manera a Dios, los devotos escuchaban sus palabras, maravillados de asombro. La mirada del Maestro se posó sobre ellos.

MAESTRO (a los devotos): “Uno tiene que heredar buenas tendencias para realizar a Dios; uno tiene que haber hecho algo, alguna forma de *tapasia*, en ésta o en otra vida.

“Cuando le quitaban sus ropas a Draupadi[14], ella llorando rogó sinceramente a Dios. Dios Se le reveló y le dijo: ‘Trata de recordar si alguna vez regalaste ropas a alguien. Así se verá preservada tu decencia.’ Draupadi replicó: ‘Sí, ahora recuerdo. Una vez un *rishi* estaba tomando su baño cuando la corriente se llevó su taparrabo. Yo desgarré mis ropas y le di la mitad.’ A eso el Señor dijo: ‘Entonces, no tienes nada que temer.’

M. estaba sentado sobre una pequeña alfombra.

MAESTRO (a M.): “¿Has comprendido lo que he dicho?”

M.: “Sí, señor, usted se refirió a las tendencias innatas.”

MAESTRO: “Repite lo que dije.”

M. repitió la historia de Draupadi.

Hazra entró en el aposento. Durante los dos últimos años había estado viviendo con Sri Ramakrishna en el jardín de los templos; su primer encuentro había tenido lugar en 1880 en Sihor en casa de Hriday, el sobrino del Maestro. Su aldea natal estaba situada cerca de Sihor, donde tenía algunos bienes. Tenía esposa e hijos y también algunas deudas. Desde su juventud había sentido un espíritu de renunciamiento y buscado la compañía de ascetas y devotos. El Maestro le había pedido que viviera con él en Dakshineswar y cuidaba de sus necesidades. La mente de Hazra era una mezcla caótica de estados religiosos confusos. Profesaba el sendero del conocimiento y desaprobaba en Sri Ramakrishna su actitud de *bhakti* y su anhelo por los jóvenes devotos. De vez en cuando consideraba al Maestro como una gran alma, pero después lo rebajaba al nivel de un ser humano común. Pasaba gran parte de su tiempo rezando el rosario y criticaba a Rakhal y los otros jóvenes por su indiferencia hacia las prácticas. Era partidario acérrimo de los convencionalismos religiosos y reglas de conducta; ésta era su manía. Tenía alrededor de 38 años.

Al entrar Hazra en el cuarto, el Maestro se abstrajo un poco y en ese estado de ánimo comenzó a hablar.

MAESTRO (a Hazra): “Lo que tú estás haciendo, en principio está bien; pero la aplicación no es del todo correcta. No censures a nadie, ni siquiera a un insecto. Así como ruegas a Dios por devoción, ruega también para que no veas faltas en nadie.”

HAZRA: “¿Escucha Dios nuestros ruegos por *bhakti*?”

---

[14] La esposa de los cinco hermanos Pándava. A fin de humillarla ante la corte, Duryódhana ordenó que le quitaran los vestidos.

MAESTRO: "Seguro. Puedo asegurártelo cientos de veces. Pero la oración tiene que ser sincera y fervorosa. ¿La gente mundana acaso llora por Dios como lo hace por mujer e hijos? En Kamarpukur la esposa de un hombre cayó enferma; el hombre pensó que ella no se sanaría y comenzó a temblar hasta casi desmayarse. ¿Quién siente de ese modo por Dios?"

Hazra se dispuso a tomar el polvo de los pies del Maestro.

MAESTRO (encogiéndose): "¿Qué es esto?"

HAZRA: "¿Por qué no he de tornar el polvo de los pies de quien tan bondadosamente me ha mantenido a su lado?"

MAESTRO: "Satisfaz a Dios y todos estarán satisfechos. 'Si Él está complacido, el mundo está complacido.' Una vez el Señor comió algunas verduras de la cacerola de Draupadi y dijo: 'Ah, estoy satisfecho.' Inmediatamente el mundo entero y todos sus seres vivientes quedaron satisfechos; sintieron como si hubieran comido hasta hartarse. ¿Pero estaba el mundo satisfecho o se sintió así, cuando los *rishis* comían su comida?

(A Hazra): "Un alma perfecta, aun después de alcanzar el Conocimiento, practica cultos u observa ceremonias religiosas para dar un ejemplo a los demás. Yo voy al templo de Kali y me inclino ante las sagradas imágenes en mi cuarto; por lo tanto los otros hacen lo mismo. Además, si un hombre se ha habituado a tales ceremonias, se siente intranquilo si no las observa.

"Un día vi un *sannyasi* bajo el baniano. Había puesto el *sala grama* sobre la misma alfombra que las sandalias de su Gurú. Las estaba adorando. Le dije: 'Si usted ha alcanzado Conocimiento hasta ese grado,[15] entonces, ¿por qué ese culto formal?' Él me contestó: '¿Qué diferencia hay? Si hago todo lo demás, ¿por qué no esto también? A veces ofrezco las flores a los pies del Gurú y otras veces a Dios.'

Uno no puede renunciar al trabajo mientras tenga un cuerpo. Mientras haya barro en el fondo del lago, se producirán burbujas."

(A Hazra): "Si hay conocimiento de uno, también hay conocimiento de muchos. ¿Qué has de alcanzar por el mero estudio de las escrituras? Las escrituras contienen, por así decirlo, una mezcla de arena y de azúcar; es sumamente difícil separar el azúcar de la arena. Por lo tanto, la esencia de las escrituras hay que aprenderla de un maestro o de un *sadhu.* Después de esto, ¿qué pueden a uno importarle los libros?

(A los devotos): "Reunid toda la información y luego sumergíos. Suponed que un cántaro ha caído en cierto lugar de un lago. Localizad el cántaro y sumergíos allí.

Hay que aprender la esencia de las escrituras del Gurú, y luego practicar *sádhana.* Si uno sigue la disciplina espiritual en forma correcta ve a Dios directamente. Se dice que

[15] Es decir, si ha percibido íntimamente la identidad del Gurú y Dios.

la disciplina es seguida en forma correcta sólo cuando uno se zambulle. ¿Qué va a ganar un hombre por el mero razonar acerca de las palabras de las escrituras? ¡Ah, qué tontos! Se matan razonando sobre la información con respecto al sendero y jamás se zambullen. ¡Qué lástima!

Podéis decir que, aun cuando uno se sumerja hondo, existe el peligro de los tiburones y cocodrilos, de lujuria e ira. Pero zambullíos después de haber frotado vuestro cuerpo con polvo de cúrcuma; entonces los tiburones y cocodrilos no se os acercarán. La cúrcuma es el discernimiento y la renunciación."

(A los devotos): "Dios me hizo pasar por las disciplinas de varios senderos. Primero según los Puranas, luego de acuerdo con el Tantra, y también seguí las disciplinas de los Vedas. Al principio practiqué *sádhana* en el Panchavati. Hice un huerto de plantas de tulsi y acostumbraba meditar dentro de él. A veces lloraba con un corazón anhelante, '¡Madre! ¡Madre!' O también, '¡Rama! ¡Rama!'

Mientras repetía el nombre de Rama, asumía a veces la actitud de Hanumán y colocaba una cola en el extremo inferior de mi espina dorsal. Estaba en un estado de embriaguez por Dios. En ese tiempo solía usar ropa de seda y adorar a la Deidad. ¡Qué felicidad experimentaba en esa adoración!

Practiqué la disciplina del Tantra bajo un árbol de Bel. En ese tiempo no podía distinguir entre el sagrado tulsi y cualquier otra planta. En ese estado a veces comía las sobras de la comida de un chacal[16], que había quedado abandonada toda la noche y que tal vez había sido comida también por serpientes u otros animales. Sí, yo comí esos desperdicios.

A veces montado sobre un perro, lo alimentaba con luchis, comiendo yo mismo parte de ese pan. Percibí que el mundo entero estaba lleno de Dios solamente. Uno no puede tener realización espiritual sin destruir la ignorancia; por eso yo asumía la actitud de un tigre y devoraba la ignorancia.

Mientras practicaba las disciplinas de los Vedas, me convertí en un *sannyasi*. Solía acostarme en el *chandni* y decir a Hriday: 'Soy un *sannyasi;* comeré aquí'[17].

Hice voto a la Divina Madre que me quitaría la vida, si no veía a Dios, y Le dije; 'Oh Madre, soy un tonto. Te ruego me enseñes lo que contienen los Vedas, los Puranas, los Tantras y las otras escrituras.' La Madre me dijo: 'La esencia de Vedanta es que sólo Brahman es real y el mundo ilusorio.' El Satchidánanda Brahman descrito en los Vedas, es el Satchidánanda Shiva del Tantra y el Satchidánanda Krishna del Purana. La esencia

[16] En una de las formas de adoración del culto tántrico, se ofrece alimento a los chacales, los compañeros de la Diosa Kali.

[17] El chandni es un pórtico abierto en el jardín de los templos, cuyos escalones descienden hasta el Ganges. De acuerdo con la tradición ortodoxa hindú, le está prohibido a un monje vivir en una casa.

del Gita es lo que se obtiene repitiendo la palabra diez veces. Se convierte en 'tagui', que indica renunciación.

Después de la realización de Dios, ¡qué lejos quedan los Vedas, el Vedanta, el Purana, el Tantra! (A Hazra): No puedo pronunciar la palabra 'Om' en *samadhi.* ¿Por qué es eso? No puedo decir 'Om' a menos que descienda mucho del estado de *samadhi*.

He tenido todas las experiencias que uno debería tener, de acuerdo con las escrituras, después de la directa percepción de Dios. Me comportaba como un niño, como un loco, como un fantasma y como una cosa inerte.

Vi las visiones descritas en las escrituras. Unas veces veía el universo lleno de chispas de fuego; otras veces veía todas las regiones brillando con luz como si el mundo fuera un lago de mercurio. Algunas veces veía el mundo como hecho de plata líquida y otras veía todas las regiones como iluminadas con la luz de velas romanas. Veis entonces que mis experiencias concuerdan con las descritas en las escrituras.

Además me fue revelado que Dios Mismo se ha vuelto el universo y todos sus seres vivientes y los veinticuatro principios cósmicos. Es como el proceso de evolución e involución.'[18]

¡Oh, en qué estado me mantenía Dios en ese tiempo! Apenas se había desvanecido una experiencia, cuando ya sobrevenía otra. Era como el movimiento de la máquina desgranadora: tan pronto corno un extremo está abajo, el otro ya está arriba.

Veía a Dios en meditación, en el estado de *samadhi* y también veía al mismo Dios cuando mi mente volvía al mundo exterior. Cuando miraba este lado del espejo, sólo Lo veía a Él y cuando miraba el reverso del espejo, veía al mismo Dios."

Los devotos escuchaban estas palabras con suma atención.

(A los hermanos Mukheryi): "El Capitán está ahora realmente en el estado de *sádhaka*. Que la sola posesión de riquezas origine apego, no es verdad en absoluto. Shambhú Mal-lick solía decir a Hriday: 'Hirdú, he empacado mis cosas y estoy listo para el viaje.' Yo le dije: '¡Dios no lo permita! ¿Por qué dice palabras tan nefastas?' 'No', contestó Shambhú. 'Le ruego me bendiga para que pueda desechar todas estas posesiones e ir a Dios.'

Los devotos de Dios no tienen nada que temer. Ellos son Suyos. El siempre los sostiene. Una vez Duryódhana y sus hermanos fueron hechos prisioneros por los *gandharvas*. Yudhisthira fue quien los libertó diciendo: 'Que nuestros parientes se vean en semejante aprieto, es una deshonra para nosotros'."

[18] Es decir, Dios Mismo evoluciona como el universo al tiempo de la creación, y nombres y formas por involución vuelven a Dios, al tiempo de la disolución.

Eran como las nueve de la noche. Los hermanos Mukheryi estaban listos para volver a Calcuta. El Maestro dejó su asiento y comenzó a caminar por el aposento y el pórtico, desde donde podía escuchar el *kirtan* cantado en el templo de Vishnú. Un devoto dijo que Harísh y Latú estaban entre los cantantes.

Sri Ramakrishna y los devotos fueron al templo de Vishnú y saludaron a la Deidad. Los brahmines pertenecientes al personal del jardín de los templos y también los sacerdotes, cocineros y asistentes, estaban cantando el *kirtan*. Permaneció de pie unos minutos y animó a los cantores. En su camino de vuelta a su habitación, observó a los devotos:

"Sabéis, algunos de ellos lustran los utensilios de metal y algunos van a las casas de prostitución."

El Maestro volvió a su cuarto y tomó asiento. De pronto llegaron los cantores y se inclinaron profundamente ante él. El Maestro les dijo: "Uno debe transpirar, bailando y cantando el nombre de Dios, como hace la gente para ganar dinero. Había pensado unirme a ustedes en el baile; pero vi que hacían todo muy bien. Habían condimentado el curry con toda la salsa. ¿Qué podía yo agregar? Sería bueno si ustedes cantaran cantos devocionales de ese modo, de vez en cuando."

Los hermanos Mukheryi saludaron al Maestro. Su carruaje estaba preparado cerca de la galería norte del aposento. El Maestro estaba de pie con su cara hacia el norte. A su izquierda corría el Ganges; enfrente estaban el *nababat*, el jardín y el *kuthi;* y a su derecha el camino que llevaba al portón. La noche era oscura y un devoto había traído un farol para alumbrar el camino a los visitantes. Uno por uno los devotos se inclinaron y tomaron el polvo de los pies del Maestro. El carruaje parecía estar demasiado cargado para los caballos. El Maestro dijo: "¿No hay demasiadas personas en el coche?"

Sri Ramakrishna permaneció de pie. Al alejarse el carruaje, los devotos se dieron vuelta para contemplar el rostro del Maestro que brillaba de compasión y amor.

Domingo, 21 de septiembre de 1884

Un gran número de devotos se encontraba en el aposento de Sri Ramakrishna, entre ellos Ram, Mahendra Mukheryi, M. y Chunilal. Este último acababa de llegar de Vrindavan, donde había ido con Rakhal y Balaram, quienes aún continuaban allá. Nitiagopal también estaba viviendo en Vrindavan. El Maestro comenzó a hablar con Chunilal sobre Vrindavan.

MAESTRO: "¿Cómo está Rakhal?"

CHUNI: "Ahora está muy bien, señor."

MAESTRO: "¿Nitiagopal no piensa volver?"

CHUNI: "Estaba allá todavía, cuando dejé el lugar."

MAESTRO: "¿Quién traerá a tu familia de vuelta?"

CHUNI: "Balaram Babu me dijo que él arreglaría todo con alguna persona de confianza. No mencionó nombre alguno."

Luego Sri Ramakrjshna habló a Mahendra Mukheryi sobre Narain, un colegial de dieciséis o diecisiete años, quien a menudo visitaba al Maestro. Sri Ramakrishna lo quería mucho.

MAESTRO: "Es muy candoroso, ¿no?"

La sola pronunciación de la palabra "candoroso" llenaba al Maestro de gran alegría.

MAHENDRA: "Sí, señor. Completamente candoroso."

MAESTRO: "Su madre vino aquí el otro día. Al comprobar que era un mujer orgullosa, sentí un poco de temor. Encontró aquel día que el Capitán, tú y muchos otros también me visitaban; entonces debió darse cuenta que no eran sólo ella y su hijo los que vienen aquí. (Todos ríen.) Había algo de azúcar en el cuarto y ella observó que era de buena calidad. Eso le hizo sentir que no había escasez de alimentos aquí. En su presencia, dije a Baburam que guardara algunos dulces para sí y para Narán. La madre de Ganú dijo que Narán siempre importunaba a su madre pidiéndole dinero para el bote, para venir aquí. Su madre me dijo: 'Por favor pídale a Narán que consienta en casarse.' Yo le contesté: 'Todo eso depende del destino de uno.' ¿Por qué habría yo de interferir? (Todos ríen.) Narán no se interesa mucho en sus estudios. Su madre me dijo: 'Por favor pídale que preste un poco más de atención.' Así que dije a Narán: 'Atiende a tus estudios.' Entonces su madre dijo: 'Por favor, dígaselo seriamente.' (Todos ríen.)"

(A Chunilal): "¿Por qué Gopal no viene aquí?"

CHUNILAL: "Ha estado sufriendo de disentería."

MAESTRO: "¿Está tomando alguna medicina?"

Sri Ramakrishna tenía proyectado asistir a una representación del *Chaitanialila* en el Teatro de la Estrella, y Mahendra Mukheryi lo llevaría a Calcuta en su carruaje. Hablaban sobre la elección de buenas localidades. Alguien sugirió que uno podía ver muy bien la representación desde la galería, por una rupia. Ram dijo: "¡Oh, no! Tomaré un palco para él." El Maestro rió. Algunos de los devotos dijeron que en la pieza tomaban parte mujeres públicas, representando los papeles de Nimái, Nitái y otros.

MAESTRO (a los devotos): "Las consideraré como la Bienaventurada Madre Misma. ¿Y qué pasaría si una de ellas representara el rol de Chaitania? Una chirimoya de imitación nos recuerda la fruta real. Una vez, mientras iba por un camino, un devoto de Krishna notó algunos árboles de babla. Instantáneamente entró en éxtasis. Recordó que

los mangos de las palas con las que se punteaba el jardín del templo de Shyámasundar[19] se hacían de madera de babia. Los árboles inmediatamente le recordaron a Krishna. Una vez me llevaron al Maidán en Calcuta, para ver ascender un globo. Observé a un muchacho inglés que se encontraba apoyado contra un árbol, con su cuerpo doblado en tres lugares. De inmediato trajo ante mí la visión de Krishna[20] y entré en *samadhi*.

Una vez Chaitaniadeva cruzaba por una aldea. Alguien le dijo que el cuerpo del tambor que se usaba para el *kirtan,* estaba hecho con arcilla de esa aldea y al momento, entró en éxtasis.

Radha no podía dominarse a la vista de una nube o la garganta azul de un pavo real. Al momento despertaba en su mente el pensamiento de Krishna y entraba en éxtasis."

El Maestro quedó en silencio por unos minutos y luego reanudó la conversación.

MAESTRO: "Radha había alcanzado *mahabhava.* No había deseo detrás del amor extático de las gopis. Un verdadero amante no pide nada a Dios. Sólo ruega por puro amor; no quiere ni poderes ni milagros.

Poseer poderes ocultos es causa de grandes trastornos. Nangta me enseñó esto por medio de una historia. Un hombre que había adquirido poderes ocultos se encontraba sentado a orillas del mar, cuando de pronto surgió una tormenta. Como esto le causaba gran incomodidad, dijo: 'Que cese la tormenta.' Sus palabras tenían que cumplirse. En ese momento un barco estaba navegando a toda vela. Al cesar abruptamente la tormenta, el barco zozobró y se hundió. Los pasajeros perecieron y el pecado de causar su muerte cayó sobre el hombre. A causa de este pecado perdió sus poderes ocultos y fue al infierno.

Una vez un *sadhu* adquirió grandes poderes ocultos, de los que estaba envanecido. Pero era un buen hombre y tenía a su favor algunas austeridades. Un día el Señor, disfrazado de asceta, se le acercó y dijo: 'Venerado señor, he oído decir que posee usted grandes poderes ocultos.' El *sadhu* recibió cordialmente al Señor y le ofreció un asiento. En ese preciso momento pasaba un elefante. El Señor, en su apariencia de asceta, dijo al *sadhu:* 'Venerado señor, ¿puede usted si quiere matar este elefante?' El *sadhu* dijo: 'Sí, es posible.' Así diciendo, tomó una pizca de polvo, musitó algunos *mantras* sobre él y lo arrojó al elefante. La bestia se retorció de dolor durante un rato y luego cayó muerta. El Señor dijo: '¡Qué poder el suyo! ¡Ha matado al elefante!' El *sadhu* rió. Nuevamente habló el Señor: 'Y ahora, ¿puede hacer revivir al elefante?' 'Eso también es posible', replicó el *sadhu*, y así diciendo arrojó al elefante otro puñado de polvo encantado. El elefante, tras algunas contorsiones, volvió a la vida. Entonces el Señor dijo: 'Maravillo-

[19] Un nombre de Krishna.

so es su poder. Pero, ¿puedo hacerle una pregunta? Usted ha matado al elefante y lo ha hecho revivir. Pero, ¿de qué le ha servido esto a usted? ¿Se siente más elevado por ello? ¿Le ha capacitado para realizar a Dios?' Diciendo esto el Señor desapareció."

"Sutiles son los caminos de *dharma*. Uno no puede realizar a Dios si conserva aunque sea una pizca de deseo. Un hilo no puede pasar por el ojo de una aguja si la más pequeña fibra se ha separado de él."

"Krishna dijo a Arjuna: 'Amigo, si quieres realizarMe, no tendrás éxito si tienes aunque sea uno solo de los ocho poderes ocultos.' Ésta es la verdad. El poder oculto, con seguridad engendra orgullo y el orgullo hace que uno olvide a Dios."

"Una vez vino aquí un hombre muy rico; era bizco. Me dijo: 'Usted es un Paramahamsa. Eso es bueno. Usted debe realizar la ceremonia *swastiaiana* para mí.' ¡Qué mente estrecha tenía! Me llamaba Paramahamsa y sin embargo quería que yo ejecutara esa ceremonia. Asegurar el bienestar por medio de la *swastiaiana* es una manera de ejercer un poder oculto.

Una persona egocéntrica no puede realizar a Dios. ¿Sabéis a qué se parece el egotismo? Es como un alto montículo, donde el agua de lluvia no puede juntarse: el agua se escurre. El agua se junta en terreno bajo; allí germinan las semillas y se convierten en árboles. Luego los árboles dan fruto.

Por lo tanto digo a Hazra: 'Nunca pienses que sólo tú tienes verdadera comprensión y que los otros son tontos.' Uno debe amar a todos. Nadie es un extraño. Es sólo Harí quien mora en todos los seres. Nada existe sin Él."

"El Señor dijo a Prahlada: 'Pídeme una gracia.' 'Te he visto', replicó Prahlada. 'Eso es suficiente. No necesito nada más.' Pero el Señor insistió. A eso Prahlada dijo: 'Si has de concederme una gracia, haz que los que me han torturado no tengan que sufrir castigo.' El significado de estas palabras es que fue Dios en la forma de sus perseguidores quien torturó a Prahlada y si ellos sufrían castigo, en realidad sería Dios el que sufriría."

"Radha estaba loca de *prema*, amor extático por Dios. Pero existe también la locura de *bhakti*, como es el caso de Hanumán. Cuando vio a Sita entrar en el fuego iba a matar a Rama. Existe también la locura del Conocimiento. Cierta vez vi a un *gñani* portarse como un loco. Vino aquí poco después que el templo fuera consagrado. La gente decía que pertenecía al Brahmo Sabha de Ramamohan Roy. Llevaba un zapato roto en un pie, un palo en una mano y en la otra una maceta con una planta de mango. Después de una inmersión en el Ganges, fue al templo de Kali, donde estaba sentado Haladhari. Con gran fervor comenzó a cantar un himno a la Divina Madre. Luego se acercó a un perro,

[20] Generalmente la imagen de Krishna se representa doblada en tres partes del cuerpo: el cuello, la cintura y las rodillas.

lo agarró de una oreja y comió algo de su comida: al perro no le importó. En ese mismo tiempo yo también estaba por experimentar el estado de divina locura. Rodeando el cuello de Hriday con mi brazo, dije: '¡Oh, Hride! ¿Yo también tendré que pasar por semejante condición?'

Me volví loco. Naraian Shastri vino aquí y me vio vagando de un lado a otro con una vara de bambú sobre el hombro y dijo a la gente:

'¡Ah, está loco!' En ese estado yo no podía observar ninguna restricción de casta. La esposa de un hombre de baja casta solía mandarme verduras cocidas y yo las comía.

Tocaba mi cabeza y mis labios con platos de hojas, de los cuales los mendigos habían comido en la casa de huéspedes del templo de Kali. Por eso Haladhari me dijo: '¿Qué has hecho? Has tomado la comida dejada por los mendigos. ¿Cómo vas a casar a tus hijos?'[21] Estas palabras despertaron mi enojo. Haladhari era mi primo, mayor que yo, ¿pero podía eso contenerme? Le dije: '¡Miserable! ¿No eres tú quien se enorgullece del estudio del Gita y el Vedanta? ¿No eres tú quien enseña a la gente que solo Brahman es real y el mundo ilusorio? ¡Y todavía imaginas que voy a engendrar hijos! ¡Que tu boca, que recita el Gita, se vuelva estéril!' "

(A M.): "Mira, el mero estudio de libros no sirve de nada. Uno puede recitar de memoria en forma locuaz, la parte escrita para el tambor, pero tocar el tambor es extremadamente difícil."

El Maestro continuó con la descripción de su divina locura.

"Una vez salí de excursión con Mathur Babu por unos pocos días, en su casa flotante, buscando un cambio de aire. Durante el viaje visitamos Navadvip. Un día vi a los boteros cocinando su comida y me quedé observándolos. Mathur me dijo: '¿Qué está haciendo allí?' Le contesté con una sonrisa: 'Los boteros están cocinando y su comida parece muy buena.' Mathur sintió que yo sería capaz de pedir a los boteros una porción de su comida; así es que dijo: '¡Vamos! ¡Vamos!'

Pero ahora no puedo hacer esas cosas. Ya no estoy más en ese estado. Ahora la comida debe ser preparada por un brahmín que observe la pureza ceremonial y ser ofrecida a la Deidad; sólo entonces puedo comerla."

"¡Oh, por qué estados de ánimo he pasado! En Kamarpukur dije a Chine Shankhari y a los otros camaradas de mi niñez: 'Oh, caigo a vuestros pies y os ruego que digáis el nombre de Harí.' Me disponía a postrarme ante todos ellos cuando Chine dijo: 'Este es el primer arranque de tu divino amor; es por eso que no haces distinción alguna entre un

[21] De acuerdo con las reglas de la sociedad hindú (de aquel entonces), los brahmines pierden su casta al comer alimento tocado o dejado por gente de casta inferior.

hombre y otro.' Cuando se desata la tormenta y se levanta el polvo, entonces los árboles de mango y de tamarindo parecen lo mismo. No se puede distinguir uno de otro."

UN DEVOTO: "¿Cómo puede un hogareño continuar con sus deberes mundanos, si está embriagado por semejante locura de *bhakti* o locura de Amor o locura de Conocimiento?"

MAESTRO (mirándolo): "Hay dos clases de *yoguis,* los 'revelados' y los 'escondidos'. El hogareño puede ser un *yogui* 'escondido'. Nadie lo reconoce. El hogareño debe renunciar para sus adentros, no exteriormente."

RAM: "Usted habla como si estuviera consolando a niños. Un hogareño puede ser un *gñani,* pero nunca un *vigñani*."

MAESTRO: "Puede convertirse en un *vigñani* al final. Pero no es bueno forzarse a la renunciación."

RAM: "Keshab Sen solía decir: '¿Por qué lo va a ver tanto la gente? Un día los va a picar y huirán de su lado'."

MAESTRO: "¿Por qué habría de picar a la gente? Yo les digo: 'Hagan *esto y* también *aquello.* Cumplid con vuestros deberes mundanos y también invocad a Dios.' Yo no les pido que renuncie a todo. (Con una sonrisa.) Un día Keshab estaba dando una conferencia y dijo: 'Oh Señor, concédenos que podamos sumergirnos en el mar del divino amor y vayamos directamente al Océano de Satchidánanda.' Las señoras estaban sentadas detrás del biombo. Yo le dije a Keshab: '¿Cómo pueden todos ustedes sumergirse para siempre?' Señalando a las señoras, dije: 'Entonces, ¿qué ocurriría con ellas? De vez en cuando debéis retornar a tierra firme. Debéis sumergiros y reaparecer alternadamente.' Keshab y los otros rieron."

"Hazra me dice: 'Usted quiere más a los dotados de *rayas,* aquellos que tienen gran riqueza y renombre y fama.' Si así fuera, ¿cómo es que quiero a gente como Harísh y Noto?[22] ¿Por qué quiero a Narendra? ¡Ni tan siquiera puede comprar sal para sus bananas tostadas!"

Sri Ramakrishna dejó su cuarto y se dirigió hacia el pinar, conversando con M. Un devoto los siguió llevando el agua y una toalla. El Maestro se refirió a su proyecto de ir al Teatro de la Estrella y dijo a M.: "Lo que Ram dice se aplica a gente *rayásica.* ¿De qué sirve adquirir localidades de precio?"

Alrededor de las cinco de la tarde de ese día, Sri Ramakrishna se encontraba camino a Calcuta. En el carruaje de Mahendra lo acompañaban M., Mahendra Mukheryi y algunos otros devotos. Pensando en Dios, el Maestro pronto quedó en un estado de éxtasis. Después de largo rato recuperó la consciencia del mundo y observó: "¡Ese sujeto de

[22] Refiriéndose a Latil.

Hazra se atreve a enseñarme! ¡Miserable!" Después de una breve pausa dijo: "Tomaré un poco de agua." A menudo hacía estas observaciones con el propósito de hacer bajar su mente al plano de los sentidos.

MAHENDRA (a M.): "¿Puedo traer algunos refrescos para él?"

M.: "No, no comerá nada ahora."

MAESTRO (aún en éxtasis): "Comeré."

Mahendra llevó al Maestro a su molino de harina ubicado en Hathibagán. Después de un corto descanso Sri Ramakrishna iría al teatro. A Mahendra no le interesaba llevarle a su propia casa, porque el Maestro no conocía bien a su padre. Prianath, el segundo hermano de Mahendra, era también un devoto del Maestro.

Sri Ramakrishna estaba sentado en un catre, sobre el que habían colocado una alfombra, y conversaba acerca de temas espirituales.

MAESTRO (a M. y los otros): "Una vez, mientras escuchábamos los diversos incidentes de la vida de Chaitania, Hazra dijo que se trataba de manifestaciones de Shakti, y que Brahman, el Espíritu que Todo lo penetra, nada tenía que ver con ellas. Pero, ¿puede haber Shakti sin Brahman? Hazra quiere anular las enseñanzas de este lugar.[23]

Yo he realizado que Brahman y Shakti son idénticos, como el agua y su humedad; como el fuego y su poder de quemar. Brahman mora en todos los seres como el Vibhú, la Consciencia omnipenetrante, aunque su manifestación es mayor en algunos lugares que en otros. Hazra dice, además, que todo aquel que realiza a Dios debe también adquirir los poderes sobrenaturales de Dios; que posee esos poderes, bien los use o no."

M.: "¡Sí, hay que tener control sobre esos poderes sobrenaturales!" (Todos ríen.)

MAESTRO (sonriendo): "¡Sí, hay que tenerlos en el puño! ¡Qué vil! Aquel que jamás ha gozado de poder y riqueza, se vuelve impaciente por ellos. Pero un verdadero devoto jamás ruega a Dios por ellos."

Sri Ramakrishna se lavó la cara. Se disponía a fumar; preguntó a M.: "¿Ya es la hora del crepúsculo? Si así fuera, no fumaré. Durante la media luz del crepúsculo uno debe abandonar toda otra actividad y recordar a Dios." Diciendo esto miró al vello de su brazo. Quería ver si podía contar los pelillos. Si no podía, era señal de que ya anochecía.

Cerca de las ocho y media de la noche, el carruaje con el Maestro y los devotos llegó frente al Teatro de la Estrella en la calle Beadon. Iba acompañado por M., Baburam, Mahendra y dos o tres más. Estaban hablando sobre las localidades a comprar cuando Guirísh Chandra Ghosh, el director del teatro, acompañado por varios funcionarios se acercó al carruaje, saludó al Maestro y lo llevó junto con su comitiva hasta el piso superior. Guirísh había oído que el Maestro vendría y estaba sumamente complacido de

[23] Refiriéndose a sí mismo.

verlo en el teatro. El Maestro fue conducido a uno de los palcos. M. se sentó a su lado y Baburam y uno o dos devotos se ubicaron atrás.

La sala estaba iluminada con gran brillo. El Maestro miró hacia la platea y vio que estaba repleta. Los palcos también estaban ocupados en pleno. En cada palco había un hombre que abanicaba a los ocupantes. Sri Ramakrishna lleno de alegría, dijo a M., con su sonrisa de niño: "¡Ah que lindo es estar aquí! Estoy contento de haber venido. Me siento inspirado cuando veo tanta gente reunida. Entonces percibo claramente que Dios mismo se ha vuelto todas las cosas."

M.: "Es verdad, señor."

MAESTRO: "¿Cuánto nos van a cobrar aquí?"

M.: "No nos cobrarán nada. Están muy felices de que usted haya venido al teatro."

MAESTRO: "Todo es debido a la gracia de la Divina Madre."

El *Chaitanialila* iba a comenzar. Era una pieza sobre la vida temprana de Sri Chaitania, conocido también como Nimái, Gaur, Gora y Gauranga. El telón se levantó. Todo el auditorio tenía su atención fija en el escenario.

La primera escena representa un consejo del Pecado y las Seis Pasiones. Por un sendero del bosque, detrás de ellos, caminan Viveka, Vairaguia y Bhakti entretenidos en conversación.

Bhakti dice a sus compañeros: "Gauranga ha nacido en Nadía. Por eso las *vidiádharis,*[24] los *munis* y los *rishis,* disfrazados, han bajado a la tierra a presentarle sus respetos."

Bhakti canta:

¡Bendita en verdad es la tierra! ¡Gora ha nacido en Nadía!
Ved venir a las vidiádharis, en carros, para adorarlo;
Ved a los munis y rishis, que vienen atraídos por el hechizo del Amor.

Las vidiádharis, los munis y rishis cantan un himno a Gauranga y lo adoran como una Encarnación de Dios.

Sri Ramakrishna observaba la escena; subyugado por divino éxtasis decía a M.: "¡Mira, ah, ah!"

Sabios: ¡Oh Késhava, derrama Tu gracia

[24] Semidiosas.

Sobre Tus infortunados servidores aquí!
¡Oh Késhava, Tú que te deleitas
En vagar por las abras y huertos de Vrindavan!

Diosas: ¡Oh Mádhava, Hechicero de nuestra mente!
¡Dulcísimo que robas nuestros corazones
Con el dulce son de Tu flauta!

Coro: ¡Canta, oh mente mía, el nombre de Harí,
Canta en voz alta el nombre de Harí.
Loa el nombre del Señor Harí!

Sabios: ¡Oh Tú, Eterna Juventud de Braya,
Domador de la fiera Kaliya,
Matador del temor de los afligidos!

Diosas: ¡Bienamado, con los ojos curvados
Y diadema de arqueadas plumas de pavo real,
Encantador del corazón de Radha!

Sabios: ¡Poderoso que levantas el Góvardhan,
Tú, todo enguirnaldado de flores silvestres,
Oh Damódara, Destructor de Kamsa!

Diosas: ¡Oh Tú el Oscuro, que juegas dichoso,
Con las dulces doncellas gopis de Vrindavan!

Coro: ¡Canta, oh mente mía, el nombre de Harí,
Canta en voz alta el nombre de Harí,
Loa el nombre de Harí!

Cuando las *vidiádharis* cantaron,

¡Bienamado con los ojos curvados
Y diadema de arqueadas plumas de pavo real!

el Maestro entró en profundo *samadhi.* La orquesta siguió tocando, pero él no tenía consciencia del mundo exterior.

Otra escena: Un huésped había llegado a casa de Yagannath Mishra, el padre de Nimái. El niño Nimái juega en torno suyo, cantando con sus amigos, en un ánimo feliz:[25]

Dime, ¿dónde está Mi bendito Vrindavan?
¿Dónde está Madre Yashoda?
¿Dónde Padre Nanda y Hermano Balai?
¿Dónde Mis vacas gemelas, blanca y negra?
Dime, ¿dónde está Mi flauta mágica?
¿Mis amigos Sudama y Sridama?
¿Dónde las riberas de Mi Yamuná, Mi baniano?
¿Dónde Mis bienamadas doncellas gopis?
¿Dónde está Radha, reina de Mi corazón?

El huésped cierra los ojos mientras ofrece comida al Señor. Nimái corre a él y come del plato. El huésped reconoce a Nimái como una Encarnación de Dios y busca complacerlo con el Himno de las Diez Encarnaciones. Antes de despedirse de los padres de Gauranga, canta:

¡Gloria a Gota, la Fuente de Felicidad!
¡Salve Gauranga, Redentor de la tierra!
Ayuda de los desventurados. ¡Vida de lo viviente,
Matador del temor en el corazón de los timoratos!
Edad tras edad vemos Tu juego,
Desarrollando nuevos juegos, ánimos siempre nuevos,
Nuevas olas rodando, nuevos cuentos para contar.

¡Tú que soportas el peso del mundo entero,
Esparce sobre nosotros el néctar del Amor!
Llévate nuestro pesar y aflicción:
Tú que moras en la cueva del placer del Amor,
¡Esperanza de los que sufren! ¡Castigador del pecado!
¡Azote de los perversos! ¡Victoria a Ti!

[25] En este canto Gauranga se identifica con Krishna.

Al escuchar el himno, el Maestro se emocionó y entró en éxtasis.

La escena siguiente es en Navadvip, en las riberas del Ganges. Tras bañarse en las aguas sagradas, los hombres y mujeres brahmines se ocupan en el culto a orillas del río. Tan pronto como cierran sus ojos, Nimái roba sus ofrendas y comienza a comerlas. Un brahmín pierde su paciencia y dice: "¡Pícaro! ¡Bribón! Te estás llevando mis ofrendas a Vishnú. ¡La ruina caerá sobre ti!" Nimái agarra las ofrendas e intenta escapar. Muchas de las mujeres lo quieren tiernamente y no pueden soportar que se vaya y lo llaman: "¡Vuelve oh Nimái! ¡Vuelve oh Nimái!" Pero Nimái se hace el sordo.

Sin embargo, una de las mujeres conoce el irresistible encantamiento que lo hará volver. Canta en voz alta el nombre de Harí. Inmediatamente él repite el nombre de Harí y vuelve.

M. estaba sentado al lado del Maestro. Sri Ramakrishna no podía dominarse y gritó: "¡Ah!" Llorando lágrimas de amor, dijo a Baburam y a M.: "No hagáis alboroto si entro en éxtasis o en *samadhi*. Si no la gente mundana me tomará por un impostor."

Otra escena: Nimái es investido con el cordón sagrado de los brahmines. Viste el hábito ocre tradicional del sannyasi. La madre Sachi y las mujeres de la vecindad lo rodean, mientras él pide limosna, cantando:

Echad un bocado de comida, os ruego, en mi escudilla de mendicante;
Flamante yogui, vago solo por las carreteras del mundo.
Gente de Braya, a vosotros amo, y así de vez en cuando
Vengo a vosotros; al llamado del hambre, de puerta en puerta mendigo mi alimento.
El sol bajo está y debo ir en busca de mi hogar en las riberas del Yamuná;
En sus aguas caen mis lágrimas, mientras murmurando, fluyen adelante.

Los espectadores dejan el tablado. Nimái queda solo. Los dioses, disfrazados de hombres y mujeres, cantan sus loas.

Hombres: Tu cuerpo fulgura como luz de luna líquida; Te has vestido con la diminuta forma humana.
¡Oh Señor, a Ti saludamos!

Mujeres: Hechicero del corazón de las gopis,
Tú vagas por los umbríos huertos
En el valle de Vrindavan.

Nimái: ¡Salve Sri Radha! ¡Gloria a Radha!

Hombres: Los jóvenes de Braya son Tus amigos;
Tú doblegas el orgullo del arrogante Madan.[26]

Mujeres: Tu amor ha enloquecido a las gopis;
En éxtasis el Yamuná se estremece.

Hombres: ¡Naráiana, Engañador de los demonios!
¡Refugio de los atemorizados dioses!

Mujeres: ¡Oh amante de Braya, Tú mendigas
El amor de las donosas doncellas de Braya!

Nimái: ¡Salve Sri Radha, gloria a Radha!

Oyendo la música el Maestro entró en *samadhi.* El telón bajó y la orquesta siguió tocando.

Una nueva escena: Srivás y otros devotos conversan frente a la casa de Advaita. Mukunda canta:

¡No duermas más! ¿Hasta cuándo yacerás
Presa del sueño de *maya*, oh mente mía?

[26] El dios del amor en la mitología hindú.

¿Quién eres tú? ¿Por qué has nacido?
Olvidado está tu verdadero propio Ser.
¡Oh mente! Abre por fin tus ojos
Y despierta de los malos sueños;
Eres una tonta de amarrarte así
Al pasajero espectáculo de la vida,
Cuando en ti vive la Eterna Felicidad.
¡Sal de las tinieblas, oh mente necia!
¡Sal afuera y saluda al naciente Sol!

Sri Ramakrishna alabó mucho la voz del cantor.

Otra escena: Nimái está en el hogar. Srivás viene a visitarlo. Primero se encuentra con Sachi, la madre, quien llorando dice: "Mi hijo no atiende sus deberes hogareños. Mi hijo mayor, Vishwarupa, ha renunciado al mundo y desde entonces tengo el corazón dolorido. Ahora, temo que Nimái siga sus pasos."

Llega Nimái y Sachi dice a Srivás: "Míralo. Las lágrimas corren por sus mejillas y su pecho. Dime, por favor, cómo puedo liberarlo de estas ideas."

Al ver a Srivás, Nimái, asiéndose de sus pies, dice con los ojos llenos de lágrimas: "¡Ay de mí! Venerado señor, aún no he logrado devoción por Krishna. ¡Fútil es esta vida desgraciada! Dime, señor, ¿dónde está Krishna? ¿Dónde encontraré a Krishna? Dame el polvo de tus pies *y* bendíceme para que pueda realizar al Krishna azul con la guirnalda de flores silvestres pendiendo de Su cuello."

Sri Ramakrishna miró a M. Estaba ansioso por decir algo, pero no podía; su voz estaba ahogada por la emoción y las lágrimas corrían por sus mejillas. Con los ojos fijos observaba a Nimái, quien asido a los pies de Srivás decía: "Señor, aún no he logrado devoción por Krishna."

Nimái ha abierto una escuela, pero ya no puede enseñar a los estudiantes. Gangadas, su antiguo maestro, viene a persuadirle que dirija su atención a sus deberes mundanos. Dice a Srivás: "¡Escucha, Srivás! Nosotros también somos brahmines, dedicados a la adoración de Vishnú. Pero vosotros estáis arruinando las perspectivas de Nimái, en el mundo."

MAESTRO (a M.): "Ese es el consejo de los sabios mundanos: Haz 'esto' tanto como 'aquello'. Cuando el hombre mundano enseña espiritualidad, siempre aconseja un arreglo entre el mundo y Dios."

M.: "Sí, señor. Es verdad."

Gangadas continúa su alegato con Nimái y dice: "Nimái, sin duda eres versado en las escrituras. Razona conmigo. Explícame si hay un deber superior a los deberes mundanos. Tú eres un hogareño. ¿Por qué descuidar los deberes de un hogareño y cumplir con los deberes de otros?

MAESTRO (a M.): "¿Te das cuenta? Está tratando de persuadir a Nimái para que haga un arreglo."

M.: "Sí, señor."

Nimái dice a Gangadas: "Mi indiferencia por los deberes de hogareño, no es voluntaria. Al contrario, es mi deseo asirme de todos lados. Pero, venerado señor, no sé qué es lo que me arrastra. No sé qué hacer. Quiero agarrarme a la orilla, pero no puedo. Mi alma se aleja. Soy impotente. Mi alma busca constantemente zambullirse de cabeza en el ilimitado Océano."

MAESTRO: "¡Ay de mí!"

La escena cambia: Nitiánanda ha llegado a Navadvip. Encuentra a Nimái, a quien había buscado. Éste, a su vez, lo estaba buscando a él. Cuando se encuentran, Nimái le dice: "¡Bendita es mi vida! ¡Cumplido está mi sueño! Me visitaste en un sueño y luego desapareciste."

El Maestro dijo con voz quebrada por la emoción: "Nimái dijo que lo vio en un sueño."

Nimái está en éxtasis y comienza a conversar con Advaita, Srivás, Haridás y otros devotos. Nitái canta un canto concorde con el estado de ánimo de Nimái:

> ¿Dónde está Krishna? ¿Dónde está mi Krishna?
> no está en el huerto, amigas queridas.
> ¡Dadme a Krishna! ¡Traedme a mi Krishna!
> El corazón de Radha no sabe sino de Él.

Al oír este canto el Maestro entró en *samadhi*. Quedó en ese estado por largo rato; entretanto la orquesta seguía tocando. Poco a poco su mente bajó al plano relativo. En eso había entrado al palco un joven de Khardaha, nacido en la santa familia de Nitiánanda. Permaneció de pie, detrás de la silla del Maestro. Sri Ramakrishna al verle quedó encantado. Le tomó la mano y le habló cariñosamente. De vez en cuando decía: "Por favor, siéntate aquí. Tu sola presencia despierta mis sentimientos espirituales." Jugó cariñosamente con las manos del joven y con ternura palmeó su mejilla.

Después que el joven se hubo retirado, Sri Ramakrishna dijo a M.: "Es un gran erudito. Su padre es un gran devoto de Dios. Cuando voy a Khardaha a visitar a Shyamasundar, el padre me convida con sagradas ofrendas, que no se podrían comprar ni con cien rupias. Este joven tiene buenos rasgos; una pequeña sacudida despertará su espíritu interior. Al verle, mi ánimo espiritual se despierta. Si hubiera permanecido aquí un poco más, me hubiera quedado subyugado por el éxtasis."

El telón se levanta: Nitiánanda camina en procesión por una vía pública, con sus compañeros, cantando el nombre de Harí. Se encuentra con dos forajidos, Yagái y Madhai, que son enemigos a muerte de toda gente religiosa. Madhai golpea a Nitái con un trozo de un cacharro de arcilla. Nitái, lastimado, sangra profusamente, pero no hace caso, embriagado como está con el amor de Dios.

Sri Ramakrishna estaba en un estado extático.

Nitái abraza a Yagái y Madhai y canta una canción a los dos forajidos:

¡Yagái, Madhai! ¡Oh, venid y bailad,
Cantando con fervor el nombre de Harí!
¿Qué importa que me hayáis golpeado?
¡Bailad, queridos amigos, en el nombre de Harí!
Cantad el nombre de nuestro Bienamado:
¡Él os abrazará en rapto de amor!
¡Que los cielos resuenen con Su nombre!
No habéis gustado verdadera emoción:
Llorad mientras cantáis el nombre de Harí,
Y veréis la Luna de vuestra alma.
Yo os daría con amor el nombre de Harí;
Nitái os llama para que compartáis Su amor.

Nimái habla a Sachi de su deseo de abrazar la vida monástica, Su madre se desmaya y cae al suelo.

Al llegar a este punto, muchos espectadores rompieron a llorar. Sri Ramakrishna quedó inmóvil, mirando fijamente al escenario. Una sola lágrima apareció en el ángulo de cada ojo. La representación había concluido.

Sri Ramakrishna iba a subir al coche. Un devoto le preguntó si le había gustado la obra. El Maestro, sonriendo, dijo: "Encontré la representación igual a lo real."

El carruaje se dirigió hacia el molino de Mahendra. Súbitamente Sri Ramakrishna entró en un estado extático y murmuró para sí mismo, tiernamente: "¡Oh Krishna, oh Krishna! ¡Krishna es conocimiento, Krishna es alma, Krishna es mente, Krishna es vida, Krishna es cuerpo!" Y continuó: "¡Oh Govinda, Tú eres mi vida! ¡Tú eres mi alma!"

El coche llegó al molino. Mahendra, con toda ternura dio de comer varios platos al Maestro. M. se sentó a su lado. Cariñosamente dijo a M.: "Toma, come un poco." Y puso algunos dulces en sus manos.

Con Mahendra y otros pocos devotos, Sri Ramakrishna fue llevado en el coche hasta el jardín de los templos de Dakshineswar. El Maestro se sentía feliz. Cantó un canto sobre Gauranga y Nitái. M. cantó con él:

¡Gaur y Nitái, benditos hermanos!
He oído cuán bondadosos sois,
Y por eso he venido a vosotros.

El Maestro y Mahendra hablaron sobre la proyectada peregrinación del último.

MAESTRO (sonriendo): "El divino amor en ti ahora apenas es un brote. ¿Por qué habrías de dejar que se marchite? Pero vuelve pronto. Muchas veces pensé en visitarte. Finalmente lo hice, y me siento muy feliz."

MAHENDRA: "Mi vida es realmente bendita, señor."

MAESTRO: "Ya estabas bendecido. Tu padre también es un buen hombre. Lo vi el otro día. Tiene fe en el Adhiatma Ramáiana."

MAHENDRA: "Le ruego me bendiga para que pueda tener amor a Dios."

MAESTRO: "Eres generoso y sencillo. Quien no es sincero y simple no puede realizar a Dios. Dios está muy, muy lejos de un corazón avieso."

Cerca de Shyambazar, Mahendra se despidió del Maestro y el carruaje continuó su camino.

29

EL FESTIVAL DE DURGA PUYA

Viernes, 26 de septiembre de 1884

SRI RAMAKRISHNA había ido a Calcuta. Era el primer día de Durgá Puya, el gran festival religioso, y los hindúes de la metrópoli lo estaban celebrando. El Maestro tenía intención de visitar la imagen de la Divina Madre en casa de Adhar; también quería ver a Shivanath, el devoto brahmo.

Era cerca del mediodía. Paraguas en mano, M. se paseaba por la vereda, frente al templo del Brahmo Samaya. Habían pasado dos horas, y el Maestro no aparecía. De vez en cuando M. se sentaba en los peldaños del dispensario del doctor Mahalnavísh y observaba la alegría y regocijo de la gente, jóvenes y viejos, que celebraban el Puya.

Un poco después de las tres, apareció el carruaje del Maestro. Tan pronto como Sri Ramakrishna bajó del coche, saludó al templo del Brahmo Samaya con las manos juntas. Hazra y algunos otros devotos estaban con él. M. se inclinó ante el Maestro y tomó el polvo de sus pies. El Maestro le dijo que iba a casa de Shivanath; pocos minutos después, varios miembros del Brahmo Samaya lo llevaron a casa de Shivanath, pero éste no se encontraba allí. Al rato, Viyai Goswami, Mahalnavísh y algunos otros dirigentes brahmos saludaron al Maestro y lo llevaron hasta el interior del templo brahmo.

Sri Ramakrishna se mostraba muy feliz. Le fue ofrecido un asiento al pie del altar, donde los devotos brahmos entonaban sus cánticos devocionales. Viyai y los devotos brahmos se sentaron frente al Maestro.

MAESTRO (a Viyai, con una sonrisa): “Me dijeron que ustedes habían ‘puesto un cartel’ diciendo que no se permitía la entrada a personas pertenecientes a otros credos. Narendra también me dijo: ‘Usted no debería ir al Brahmo Samaya. Sería mejor que visitara la casa de Shivanath.’

Pero yo digo que todos nosotros estamos llamando al mismo Dios. No hay necesidad de celos ni malicia. Algunos dicen que Dios es sin forma y otros que tiene forma. Yo digo, que un hombre medite en Dios con forma, si él cree en la forma, y que otro medite

en la Deidad sin forma, si no cree en la forma. Lo que quiero decir es que el dogmatismo no es bueno. No es bueno pensar que sólo mi religión es verdadera y las demás son falsas. La actitud correcta es ésta: mi religión es verdadera, pero yo no sé si otras religiones son justas o erróneas, verdaderas o falsas. Digo esto porque uno no puede conocer la verdadera naturaleza de Dios a menos que Lo realice. Kabir decía: 'Dios con forma es mi Madre, el Sin Forma es mi Padre. ¿A cuál censuraré? ¿A cuál alabaré? Los dos platos de la balanza pesan lo mismo.'

Hindúes, musulmanes, cristianos, shaktas, shaivas, vaishnavas, los brahmagñanis del tiempo de los *rishis,* vosotros los brahmagñanis de los tiempos modernos, todos buscan el mismo objeto. Una madre prepara platos que sientan bien al estómago de sus hijos. Supongamos que una madre tiene cinco hijos y ha comprado pescado para la familia. Ella no cocina *piláu* o *kalia* para todos ellos. No todos tienen el mismo poder de digestión. Por eso, ella prepara un simple guiso para algunos, pero ama igualmente a todos sus hijos."

"¿Sabéis cuál es mi actitud? Me gusta el pescado preparado de todas las formas. Tengo naturaleza de mujer. (Todos ríen.) Me siento cómodo con todos los platos, pescado frito, pescado cocinado con polvo de cúrcuma, encurtidos de pescado y me apetecen igualmente preparaciones suculentas como la cabeza del pescado, *kalía* y *piláu.* (Todos ríen.)

¿Sabéis cuál es la verdad? Dios ha hecho religiones diferentes para las necesidades de diferentes aspirantes, tiempos y países. Todas las doctrinas sólo son otros tantos senderos; pero de ningún modo un sendero es Dios Mismo. En verdad uno puede alcanzar a Dios si sigue cualquier sendero con devoción de todo corazón. Suponed que haya errores en la religión que uno ha aceptado; si uno es sincero y fervoroso, entonces Dios Mismo corregirá esos errores. Supongamos que un hombre ha emprendido viaje con el deseo sincero de visitar a Yagannath en Puri y por error se ha dirigido al norte en vez del sur; entonces seguramente alguien que lo encuentre en el camino le dirá: 'Mi buen amigo, no vaya por ese lado; vaya hacia el sur.' Y el hombre, tarde o temprano, llegará a Yagannath.

Si hay errores en otras religiones, no es cosa nuestra. Dios, a quien el mundo pertenece, se ocupa de eso. Nuestro deber es visitar a Yagannath, como quiera que sea. (A los brahmos.) Vuestro punto de vista, es en verdad, bueno. Definís a Dios como sin forma. Está bien. Uno puede comer una torta bien de frente o del costado. De cualquier lado tendrá gusto dulce.

"Pero el dogmatismo no es bueno. Sin duda habéis oído la historia del camaleón. Un hombre entró en un bosque y vio un camaleón sobre un árbol; fue y contó a sus amigos que había visto un lagarto rojo. Estaba firmemente convencido que era rojo y nada más.

Otra persona, después de visitar el árbol dijo: 'He visto un lagarto verde.' Estaba completamente convencido que no era sino verde. Pero el hombre que vivía bajo el árbol dijo: 'Lo que ambos habéis dicho es verdad; pero el hecho es que el animal unas veces es rojo, otras veces verde y otras amarillo; y aún hay veces que no tiene color alguno.'

Dios ha sido descrito en los Vedas de ambos modos, con atributos y sin atributos. Vosotros Lo describís sólo como siendo sin forma. Eso es unilateral. Pero no importa. Si conocéis uno de Sus aspectos verdaderamente, podréis también conocer Sus otros aspectos. Dios Mismo os instruirá sobre ellos. (Señalando a dos o tres devotos brahmos.) Aquellos que concurren a vuestro Samaya conocen tanto a este señor como aquel."

Viyai todavía pertenecía al Sadharan Brahmo Sarnaya; era un predicador asalariado de esa organización; pero no podía obedecer todas sus reglas y normas. Tenía trato con los que creían en Dios con forma. Esto estaba creando una desavenencia entre él y las autoridades del Samaya. Muchos de los brahmos desaprobaban su conducta. El Maestro de pronto miró a Viyai y comenzó a conversar con él.

MAESTRO (a Viyai, sonriendo): "Tengo entendido que te censuran por tener trato con la gente que cree en Dios con forma. ¿Es verdad, eso? Aquel que es devoto de Dios debe tener un convencimiento que no pueda ser sacudido bajo ninguna condición. Tiene que ser como el yunque del herrero, que constantemente recibe martillazos, pero aun así se mantiene inmóvil. La gente mala puede insultarle duramente y hablar mal de ti; pero tú debes soportarlo todo si sinceramente buscas a Dios. ¿Acaso no es posible pensar en Dios en medio de los perversos? Piensa en los *rishis* de la antigüedad; solían meditar en Dios en los bosques rodeados por doquier de tigres, osos y otros animales feroces. Los hombres perversos tienen naturaleza de tigres y osos; te perseguirán para hacerte daño.

Uno debe cuidarse de estas pocas cosas. Primero, del hombre influyente que tiene mucho dinero y muchos hombres bajo su dominio. El puede dañarte si quiere; debes ser cuidadoso mientras hablas con él; tal vez tengas que aprobar lo que él diga. Segundo, un perro. Cuando te persiga o te ladre, debes permanecer quieto, hablarle suavemente y apaciguarlo. Tercero, de un toro. Si corre tras de ti con los cuernos bajos, tienes que calmarlo con voz suave. Cuarto, de un borracho. Si despiertas su ira, te insultará nombrando catorce generaciones de tu familia. Deberás decirle: '¡Hola tío! ¿Cómo estás?' Entonces estará altamente complacido y se sentará contigo a fumar.

En presencia de una persona perversa, me pongo alerta. Si un hombre así me pregunta si tengo un narguilé para fumar, le digo: 'Sí, tengo.' Algunas personas tienen la naturaleza de una serpiente: te pican sin previo aviso. Tienes que discernir mucho a fin de evitar la picadura; de otro modo tu temperamento se excitará a tal punto que te sentirás inclinado a devolverle el daño. La compañía de un santo es muy necesaria de vez en cuando. Hace que podamos discernir entre lo Real y lo irreal."

VIYAI: "Yo no tengo tiempo, señor. Estoy enredado con mis deberes aquí."

MAESTRO: "Tú eres un maestro religioso. Otros tienen vacaciones, no así un maestro religioso. Cuando el intendente ha puesto orden en una parte de las propiedades de un terrateniente, éste lo manda a otro sector. Igualmente, tú no tienes descanso." (Todos ríen.)

VIYAI (con las manos juntas): "Señor, le ruego que me bendiga."

MAESTRO: "Ahora estás hablando como un ignorante. Es sólo Dios quien bendice."

VIYAI: "Reverenciado señor, denos algunas instrucciones."

El Maestro recorrió con su mirada el templo brahmo y dijo sonriendo: "Esto es agradable también, una mezcla de azúcar cande y melaza.[1] Hay cristales y también almíbar."

"Yo he hecho demasiados puntos y por eso estoy fuera del juego. (Todos ríen.) ¿Conocéis el juego llamado 'nax'? Es un juego de naipes en el cual aquel que sobrepasa los diecisiete puntos queda fuera del juego. Aquellos que consiguen menos tantos —cinco, siete o diez— son inteligentes. Yo hice demasiados y estoy fuera del juego."

"Una vez Keshab Sen dio una conferencia en su casa. Yo estaba presente. Había mucha gente. Las señoras estaban sentadas detrás del biombo. En el transcurso de su plática, Keshab dijo: 'Oh Dios, bendícenos para que podamos sumergirnos y desaparecer por completo en el mar de *bhakti.*' Dije a Keshab sonriendo: 'Si vosotros desaparecéis por completo en el mar de *bhakti,* ¿cuál va a ser la suerte de las que están detrás del biombo? Sumérgete en el río, pero sería mejor que vuelvas a tierra firme de vez en cuando. No desaparezcas del todo en el río.' A estas palabras Keshab y los otros rieron a carcajadas."

"No importa. Uno puede realizar a Dios también en el mundo, con solo ser sincero. 'Yo' y 'mío', eso es ignorancia. Pero, '¡Oh Dios! Tú y Tuyo', eso es conocimiento."

"Vive en el mundo como una servidora en casa de un hombre rico. Ella cumple todos sus deberes caseros, cría al hijo de su amo y habla de él como 'mi Harí'. Pero en su corazón sabe muy bien que ni la casa ni el niño le pertenecen. Cumple con todos sus deberes, y sin embargo su mente mora en su lugar natal. De la misma manera, cumple con tus deberes mundanos, pero fija tu mente en Dios. Y sabe que casa, familia e hijo no te pertenecen a ti; son de Dios. Tú sólo eres Su servidor.

Yo pido a la gente que renuncie mentalmente. No les digo que abandonen el mundo. Si uno vive en el mundo despegado y busca a Dios con sinceridad, entonces puede alcanzarLo."

(A Viyai): "Hubo un tiempo en que yo también meditaba en Dios con los ojos cerrados.[2] Entonces me dije a mí mismo: '¿Acaso Dios existe solamente cuando pienso en Él con mis ojos cerrados? ¿Acaso no existe cuando miro a mi alrededor con mis ojos abiertos?' Ahora, cuando miro en torno con mis ojos abiertos, veo que Dios mora en todos los seres.

Él es el Espíritu que reside en todo cuanto existe, hombres, animales y otros seres vivientes, árboles y plantas, el sol, la luna, la tierra y el agua.

"¿Por qué busco a Shivanath? Aquel que medita en Dios por muchos días, tiene substancia, tiene divino poder. Además, aquel que canta bien, toca bien un instrumento musical o ha dominado cualquiera de las artes, tiene en él real substancia y poder de Dios. Éste es el punto de vista del Gita. Se dice en el Chandi que aquel que está dotado de belleza física, tiene en él substancia y poder de Dios. (A Viyai): ¡Ah, qué hermosa naturaleza tiene Kedar! Tan pronto como me viene a ver, rompe a llorar. Sus ojos están siempre enrojecidos y nadando en lágrimas, como un *chanabara* en almíbar."

VIYAI: "En Dacca está constantemente hablando de usted. Siempre está ansioso por verlo."

Sri Ramakrishna se disponía a partir. Los devotos brahmos se inclinaron profundamente ante él y él les devolvió el saludo. Luego, subiendo al carruaje, se encaminó a casa de Adhar para ver la imagen de la Divina Madre.

Domingo, 28 de septiembre de 1884

Era el Maháshtami, el día más auspicioso del culto a Durgá, la Divina Madre. Invitado por Adhar, Sri Ramakrishna había ido a Calcuta para ver la sagrada imagen en su casa. Antes de ir allá fue a casa de Ram. Estaban presentes muchos devotos, entre ellos Narendra, Baburam, M., Niranyan, Viyai, Kedar, Ram, y Surendra. Balaram y Rakhal se encontraban todavía en Vrindavan.

MAESTRO (mirando a Viyai y Kedar, con una sonrisa): "La de hoy es una agradable reunión. Vosotros dos tenéis el mismo ánimo espiritual. (A Viyai): Y, ¿qué es de Shivanath? ¿Le…?"

VIYAI: "Sí, señor, se enteró de que usted había ido a su casa. Yo no lo he visto, pero le envié un mensaje. Él está enterado."

---

[1] Es decir, una mezcla de ideales mundanos y espirituales. Alude a la costumbre de guardar melaza en una vasija de barro con un pequeño agujero en el fondo. La parte acuosa se va escurriendo y se forman cristales adentro.

[2] Una alusión a la forma en que los brahmos meditan sobre Dios.

MAESTRO (a Viyai y los otros): "Cuatro deseos han surgido en mi mente. Voy a comer curry de pescado con berenjena; visitaré a Shivannath; los devotos repetirán el nombre de Harí con sus rosarios y yo los observaré, y los devotos tántricos beberán vino consagrado, por valor de ocho annas, en el día de Ashtami[3] y yo los observaré y luego los saludaré."

Narendra estaba sentado frente al Maestro. Tenía unos veintidós años. Mientras Sri Ramakrishna hablaba así, sus ojos se posaron sobre su querido discípulo. Al momento el Maestro se puso de pie y entró en *samadhi.* Puso un pie sobre la rodilla de Narendra. Estaba en un profundo estado espiritual, con sus ojos sin pestañear y su mente, inconsciente por completo del mundo exterior. Después de un largo rato volvió a la consciencia del plano relativo, pero todavía parecía deslumbrado, porque la embriaguez de la Divina Felicidad aún no lo había abandonado del todo. Hablando consigo mismo en ese estado de éxtasis, repitió el nombre de Dios. Dijo: "¡Satchidánanda, Satchidánanda, Satchidánanda! ¿He de repetir eso? No; ¡hoy es el día de la Divina Madre, la Dadora de la felicidad de la divina embriaguez! ¡Oh Madre, llena de la felicidad de la divina embriaguez! Sa, Re, Ga, Ma, Pa, Dha, Ni. No es bueno mantener la voz en 'Ni'. No es posible mantenerla allí por mucho tiempo. Voy a sostenerla en la próxima nota inferior."

"Hay diferentes planos de consciencia: el grosero, el sutil, el causal y la Gran Causa. Entrando en Mahakárana, la Gran Causa, uno queda en silencio; no puede pronunciar una sola palabra.

Pero un *Ishvarakoti,* después de alcanzar la Gran Causa, puede bajar nuevamente a planos inferiores. Las Encarnaciones de Dios, y otros como ellas, pertenecen a la clase de los *Ishavarakotis.* Trepan hacia lo alto y también pueden bajar. Trepan hasta el techo y luego pueden bajar de nuevo por los escalones y pasearse por un piso más bajo. Es un caso de negación y afirmación.[4] Es como, por ejemplo, el palacio de siete pisos de un rey. Los extraños sólo tienen acceso a los recintos inferiores, pero el príncipe que sabe que el palacio le pertenece, puede subir y bajar de un piso a otro. Hay una clase de cohete que echa chispas de una sola forma y luego parece apagarse; después de un rato emite otras formas y luego otras más. No hay fin a las formas que puede proyectar. Pero hay otra clase de cohetes que cuando se los enciende, sólo hacen un sonido sordo, echan unas pocas chispas y luego se apagan completamente. Como estos últimos, un yiva común, después de mucho esfuerzo espiritual, puede ir a un plano superior; pero no puede bajar para contar a otros sus experiencias. Después de mucho esfuerzo, puede llegar al *samadhi;* pero no puede bajar de ese estado o decir a otros lo que ha visto allá."

[3] El octavo día de cualquier mitad del mes lunar, un día auspicioso para los seguidores del Tantra.

"Hay una clase de devotos, los *nitiasiddhas,* los siempre perfectos. Buscan a Dios desde su nacimiento mismo. No gozan nada del mundo. Los Vedas hablan del pájaro homa, que vive muy alto en los cielos. Allí la madre pone su huevo; ella vive tan alto que el huevo cae durante muchos días. Mientras cae se empolla. El pichón continúa cayendo; esto también continúa durante varios días. Mientras tanto, el pichón desarrolla su vista. Al acercarse a la tierra, se vuelve consciente del mundo y se da cuenta que hallará una muerte segura si choca contra el suelo. Entonces pega un grito agudo y se lanza hacia arriba, donde está su madre. La tierra significa la muerte y asusta al pichón, entonces busca a su madre. Ella mora alto en los cielos, y el pichón se lanza derecho hacia arriba, en esa dirección, no mirando a ninguna otra parte.

Aquellos que han nacido como compañeros de una Encarnación de Dios, son eternamente perfectos. Para algunos de ellos ese nacimiento es el último."

(A Viyai): "Tú tienes ambas cosas, *yoga* y *bhoga.* El rey Yanaka también tenía *yoga* y *bhoga,* y es llamado por eso un *ráyarshi:* rey y sabio, conocedor de la Suprema Verdad. Nárada era un *devarshi* y Shukadeva un *brahmarshi.* Sí, Shukadeva fue un *brahmarshi.* No era un mero *gñani;* era la personificación misma de *Gñana,* Divino Conocimiento. ¿A quién llamo un *gñani?* Al que ha alcanzado el Conocimiento tras mucho esfuerzo. Shukadeva era la imagen misma del Conocimiento, en otras palabras, una forma concentrada de Conocimiento. Alcanzó el Conocimiento espontáneamente sin trabajo alguno."

Diciendo esto, Sri Ramakrishna bajó al estado normal. Entonces habló libremente con los devotos. El Maestro pidió a Kedar que cantara.

Kedar cantó:

¿Cómo he de abrir mi corazón, oh amiga?
Me está prohibido hablar.
Voy a morir, por falta de un alma hermana
Que comprenda mi pesar.

Kedar cantó varias canciones más. Después de la música, el Maestro habló de nuevo a los devotos. Nandalal, sobrino de Keshab, también estaba presente, con varios amigos brahmos. Se hallaban sentados cerca del Maestro.

MAESTRO (a Viyai y los otros devotos): "Un hombre trajo una botella de vino consagrado para mí, pero no pude ni siquiera tocarla."

---

[4] Es decir, al principio el aspirante niega al mundo, a causa de que éste no es Dios; pero después de la realización divina, acepta el mismo mundo como la manifestación de Dios Mismo.

VIYAI: "¡Ah!"

MAESTRO: "Yo me embriago con el solo pensamiento de Dios. No necesito tomar vino alguno. Me siento ebrio a la mera vista del *charanamrita*.[5] Me siento como si hubiera bebido cinco botellas de licor. Cuando una persona alcanza semejante estado, no puede evitar el discernir acerca de la comida."

NARENDRA: "Con respecto a la comida, uno debe comer lo que venga."

MAESTRO: "Lo que tú dices sólo se aplica a un estado particular de la mente del aspirante. Ninguna comida puede dañar a un *gñani*. Según el Gita, el *gñani* mismo no come; su acto de comer es una ofrenda a la Kundalini. Pero eso no es aplicable a un *bhakta*. Mi estado mental presente es tal, que no puedo probar ningún alimento, a menos que previamente haya sido ofrecido a Dios por un sacerdote brahmín. En otro tiempo mi estado mental era tal, que gozaba aspirando el olor de los cadáveres incinerados que traía el viento desde la otra orilla del Ganges. Me sabía muy dulce. Pero ahora, no puedo comer alimento tocado por cualquiera. No; ahora no puedo. Pero de vez en cuando lo hago. Un día me llevaron a ver una representación teatral a casa de Keshab. Me dieron de comer luchi y guisos. Yo no sabía si la comida era servida por un lavandero o un barbero; pero comí un poquito. (Todos ríen,) Rakhal me había pedido que comiera."

(A Narendra): "En tu caso, está muy bien. Tú estás en 'esto' tanto como en 'aquello'.[6] Puedes comer todo ahora. (A los devotos.) Bendito es aquel que siente anhelo por Dios, aunque coma cerdo. Pero qué vergüenza para aquel, cuya mente mora en 'mujer y oro', aunque coma el más puro de los alimentos, verduras hervidas, arroz y ghuí."

"Una vez tuve el deseo de comer *dal*, cocinado en casa de un herrero. Desde mi niñez había oído decir al herrero: '¿Acaso los brahmines saben cocinar?' Comí el *dal*, pero olía a herrero. (Todos ríen.)"

Recibí de Govinda Rai el mantra de Alá.[7] Cocinaron para mí arroz con cebollas[8], el que era preparado en el *kuthi*. Comí un poco. Una vez comí un guiso en la casa quinta de Mani Mal-lick, pero sentí cierta repulsión.

Cuando fui a Kamarpukur, el padre de Ramlal estaba alarmado pensando que yo podría comer en cualquier parte y de manos de cualquiera. Temía que yo fuera expulsado de la casta, de manera que no pude quedarme por mucho tiempo y me fui.

---

[5] El agua en la que se baña la imagen de la Deidad; se la considera como muy sagrada.

[6] Es decir, Narendra estaba atento al mundo lo mismo que a la vida espiritual.

[7] El Maestro se refería a su iniciación en el Islam.

[8] A los musulmanes generalmente les agrada la cebolla, la cual está prohibida a los brahmines ortodoxos.

Los Vedas y los Puranas describen la comida pura y la conducta pura. Pero lo que los Vedas y los Puranas piden a la gente que eviten como impuro, es ensalzado como bueno por el Tantra."

"¡Oh, por qué estado mental pasé! Abría mi boca como si fuera a tocar el cielo y el infierno con mis mandíbulas y pronunciaba la palabra 'ma'. Sentía que había atrapado a la Madre, como un pescador que arrastra peces en una red. Recitaré un canto:

¡Esta vez voy a devorarTe enteramente, Madre Kali!
Porque nací bajo una mala estrella,
Y dicen que el así nacido, se vuelve el devorador de su madre.
Tú has de devorarme primero, o yo mismo Te comeré a Ti;
Una u otra cosa tiene que ser.

Voy a ungir mis manos de negro,[9] y con negro mi rostro;
Con negro voy a ungir todo mi cuerpo.
Y cuando la Muerte me agarre, de negro ungiré su rostro.
Oh Madre, Te voy a comer, pero no Te voy a digerir;
Te instalaré en mi corazón
Y Te haré ofrendas con mi mente.

Dirás que por comer a Kali me voy a enredar
Con Kala[10], Su Esposo, pero yo no temo;
Desafiando Su ira, cantaré el nombre de mi Madre.
Para mostrar al mundo que Ramprasad es hijo legítimo de Kali,
Venga lo que sea, Te comeré, a Ti y a Tu séquito,
O perderé mi vida en el intento.

Casi me volví loco, tal era mi anhelo por Dios."

Narendra comenzó a cantar:

¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!
¿Qué necesidad tengo de Conocimiento o razón? …

---

[9] Negro es el color de la piel de Kali.
[10] Shiva, el Absoluto.

Al oír la canción, el Maestro entró de nuevo en *samadhi.* Al bajar al plano normal asumió la actitud de Guirirani[11] y cantó el *ágamani,* embriagado de divino amor:

Dime, mi Uma, ¿cómo lo has pasado, sola en la casa del Forastero? …

Y dijo a los devotos: "Hoy es el Maháshtami. La Madre ha venido; es por eso que siento tal despertar de la emoción espiritual."

KEDAR: "Señor, usted está aquí. ¿Es usted diferente de la Divina Madre?"

Sri Ramakrishna miró en otra dirección y cantó con ánimo abstraído:

¡Ah amiga! Todavía no hallé a Aquel cuyo amor me ha enloquecido …

Nuevamente quedó en éxtasis y cantó sobre la Divina Madre, Viyai, al oírle, súbitamente se puso de pie clamando el nombre de Harí. Sri Ramakrishna, embargado de divino amor, comenzó a bailar con Viyai y los otros devotos.

La música concluyó. El Maestro, Viyai, Narendra y los otros devotos tomaron asiento. Todos los ojos estaban fijos en Sri Ramakrishna, quien comenzó a hablar con los devotos interesándose por su salud. Kedar habló humildemente, con voz queda y dulce, al contestar al Maestro. Narendra, Chunilal, Ram, M., y Harísh estaban sentados cerca del Maestro.

KEDAR (humildemente): "¿Cómo puedo deshacerme de mis mareos?"

MAESTRO (tiernamente): "Uno llega a tener mareos. Yo mismo los tuve. Usa un poco de aceite de almendras; he oído que eso cura los mareos."

KEDAR: "Lo haré, señor."

MAESTRO (a Chunilal): "¡Hola! ¿Cómo anda todo?"

CHUNILAL: "Todo anda bien ahora con nosotros. Balaram Babu y Rakhal se encuentran bien en Vrindavan."

MAESTRO: "¿Por qué han mandado tantos dulces? (A Harísh): Espera un día o dos antes de venir a Dakshineswar. Tú no estás bien, y puedes sufrir una recaída. (A Naraian, tiernamente): Siéntate aquí, a mi lado. Ven mañana a Dakshineswar y quédate a comer. (Señalando a M.) Ven con él. (A M.): ¿Qué dices tú?"

M. quería acompañar a Sri Ramakrishna a Dakshineswar ese mismo día, y se quedó pensativo.

Surendra estaba cerca de Sri Ramakrishna. Tenía el hábito de beber y a menudo caía en excesos. Esto preocupaba mucho al Maestro, pero no había pedido a Surendra que

[11] Consorte del Rey Himalaya y madre de Uma.

abandonara la bebida por completo. Le había dicho: "¡Atiéndeme, Surendra! Cada vez que bebas vino, ofrécelo de antemano a la Divina Madre. Ve que tu mente no se nuble y que no te tambalees. Cuanto más pienses en la Divina Madre, menos te agradará beber. La Madre es la Dadora de la felicidad de la divina embriaguez. RealizándoLa a Ella, uno siente una dicha natural."

El Maestro miró a Surendra y dijo: "Has estado bebiendo." Con estas palabras, entró en *samadhi.*

Anochecía. Recobrando parcialmente la consciencia, el Maestro cantó:

¡Mira a mi Madre jugando con Shiva, perdida en éxtasis de júbilo!
Ebria con un trago de vino celestial, tambalea, pero no cae …

Luego cantó el nombre de Harí, golpeando sus manos de vez en cuando. Repetía con dulce voz: "¡Harí, Harí! ¡Oh mente, canta el nombre de Harí! ¡Canta el nombre de Harí!" Luego cantó: "¡Rama, Rama, Rama, Rama!"

Ahora el Maestro comenzó a orar: "¡Oh Rama, oh Rama! Estoy sin devoción y austeridad, sin conocimiento y amor; no he realizado ningún rito religioso. Oh Rama, he tomado refugio en Ti; he buscado amparo a Tus pies. No quiero comodidades materiales; no busco nombre y fama. ¡Oh Rama, no ansío los ocho poderes ocultos; no me importan cien poderes ocultos! Soy Tu servidor. He tomado refugio en Ti. Concédeme, oh Rama, que pueda tener puro amor por Tus Pies de Loto; ¡que no sea engañado por Tu maya hechicera del mundo! Oh Rama, he tomado refugio en Ti."

Mientras el Maestro oraba, todos los ojos estaban vueltos hacia él. Al escuchar su lastimera voz, pocos pudieron contener sus lágrimas.

Ramchandra Dotta entró y se paró cerca del Maestro.

MAESTRO: "¿Dónde has estado, Ram?"

RAM: "Estaba arriba, señor."

Ram se había estado ocupando de todo lo necesario para alimentar a los devotos en la terraza de la casa.

MAESTRO (a Ram, con una sonrisa): "¿No es mejor permanecer abajo, que estar arriba? El agua se acumula en las tierras bajas, pero proviene de un montículo alto."

RAM (con una sonrisa): "Eso es verdad, señor."

La cena estaba servida en la terraza. Sri Ramakrishna y los devotos se dirigieron hacia allá donde fueron suntuosamente agasajados. Más tarde el Maestro fue a casa de Adhar con M., Niranyan y otros. La Divina Madre estaba siendo adorada allá. Había sido el más ardiente ruego de Adhar que en este día sagrado, Sri Ramakrishna bendijera su casa con su presencia.

Lunes, 29 de septiembre de 1884

Era el tercer día de Durgá Puya. El Maestro se encontraba despierto en su cuarto, desde temprano. El culto matinal en el templo de Kali había terminado y la orquesta ya había tocado las melodías mañaneras en el *nahabat*. Brahmines y jardineros, canasta en mano, juntaban flores para el culto de la Divina Madre. Bhavanath, Baburam, Niranyan y M., habían pasado la noche en Dakshineswar y dormido en el pórtico del aposento del Maestro. Al despertar, vieron a Sri Ramakrishna bailando en éxtasis y cantando: "¡Victoria a la Madre Durgá! ¡Santificado sea el nombre de Durgá!" Estaba desnudo y parecía un niño cuando cantaba el nombre de la Bienaventurada Madre. Después de un momento dijo: "¡Oh la dicha del divino éxtasis! ¡Oh la dicha de la divina embriaguez!" Luego cantó repetidamente el nombre de Govinda: "¡Oh Govinda! ¡Mi vida, mi alma!"

Los devotos, sentados en sus camas, observaban sin pestañear el estado espiritual de Sri Ramakrishna. Hazra vivía entonces en el jardín de los templos; Latú también vivía allí y atendía el servicio personal del Maestro. Rakhal continuaba en Vrindavan y Narendra visitaba al Maestro de vez en cuando; ese día lo esperaban.

Los devotos se lavaron la cara. El Maestro tomó asiento sobre una estera, en la galería norte. Bhavanath y M. se sentaron a su lado. Otros devotos entraban y salían del cuarto.

MAESTRO (a Bhavanath): "La verdad es que la gente común no puede tener fe fácilmente. En cambio la fe de un *Ishvarakoti* es espontánea. Prahlada rompió a llorar mientras escribía la letra 'ka'.[12] Le recordaba a Krishna. La tendencia de los *yivas* es dudar. Dicen sí, no hay duda, pero…

Es imposible persuadir a Hazra para que crea que Brahman y Shakti, que Shakti y el Ser dotado con Shakti, son una misma cosa. Cuando la Realidad aparece como Creador, Preservador y Destructor, La llamamos Shakti; cuando está inactiva, La llamamos Brahman. Pero en realidad es una misma cosa, indivisible. El fuego nos hace pensar naturalmente en su poder de quemar; y la idea de quemar, naturalmente trae la idea del fuego. Es imposible pensar en uno sin lo otro."

"Por eso rogué a la Divina Madre: '¡Oh Madre! Hazra está tratando de perturbar las opiniones de este lugar[13]. Dale la debida comprensión o bien llévatelo de aquí.' Al día

[12] La primera consonante del alfabeto sánscrito.

[13] "Este lugar" significa el Maestro mismo.

siguiente vino y me dijo: 'Sí, estoy de acuerdo con usted.' Dijo que Dios existe en todas partes como la Consciencia que todo lo penetra."

BHAVANATH (sonriendo): "¿Tanto lo hacía sufrir, realmente, lo que decía Hazra?"

MAESTRO: "Tú ves, ahora estoy en un estado distinto. No puedo gritar ni sostener discusiones acaloradas con la gente. No tengo ánimo ahora para discutir y pelear con Hazra. Hriday me dijo en la casa quinta de Yadú Mal-lick: 'Tío, ¿no quieres que me quede contigo?'[14] 'No —dije—, ya no tengo ánimo para emprender agitadas discusiones contigo.'

¿Qué es el conocimiento y qué es la ignorancia? Un hombre es ignorante mientras sienta que Dios está lejos; tiene conocimiento cuando sabe que Dios está aquí y en todas partes.

Cuando un hombre tiene verdadero conocimiento, siente que todo está lleno de Consciencia. En Kamarpukur, solía hablar con Shibú,[15] por aquel entonces un niño de cuatro o cinco años. Cuando las nubes atronaban y los relámpagos relumbraban, Shibú me decía: '¡Mira, tío! ¡Están encendiendo fósforos otra vez!' (Todos ríen.) Un día lo encontré solito cazando grillos. Las hojas crujían en los árboles vecinos. '¡Chitón, silencio! —le decía a las hojas—, quiero cazar grillos.' Era un niño y veía todo palpitante de consciencia. Uno no puede realizar a Dios sin una fe que no sabe de engaños, sin la simple fe de un niño."

"¡Ah, por qué estado mental pasé! Un día, estando sentado en el pasto, algo me picó. Temía que hubiera sido una serpiente, y no sabía qué hacer. Había oído decir que si una serpiente lo vuelve a picar a uno inmediatamente después de la primera picadura, vuelve a tomar su propio veneno. De inmediato me puse a la tarea de descubrir el agujero y tratar de que la víbora me picara nuevamente. Mientras lo buscaba, un hombre me preguntó: '¿Qué está haciendo?' Después de escuchar mi historia, me dijo: 'Pero la serpiente debe volver a picarle en el mismo lugar que la primera vez.' Entonces me fui. Tal vez lo que me picó fue un escorpión o algún insecto.

Había oído decir a Ramial que el frío de otoño era bueno para la salud, y al respecto él había citado un verso que así lo atestiguaba. Un día, volviendo de Calcuta en coche, saqué la cabeza por la ventanilla para recibir todo el frío. Luego caí enfermo." (Todos ríen.)

---

[14] Hriday, el sobrino del Maestro, lo había cuidado durante muchos años. Durante el último tiempo de su estancia en Dakshineswar había tratado al Maestro duramente y a menudo le había hablado con rudeza. Al final había ocasionado el desagrado de las autoridades del templo, por lo que fue despedido, no permitiéndosele volver a poner los pies en el jardín de los templos.

[15] Shivaram, un sobrino del Maestro.

Sri Ramakrishna entró en su cuarto y se sentó. Sus piernas estaban ligeramente hinchadas; pidió a los devotos que las tocaran y observaran si a la presión de sus dedos aparecían hoyuelos. Estos aparecieron con la presión, pero los devotos dijeron que no tenía importancia.

MAESTRO (a Bhavanath): "Por favor pide a Mahendra de Sinthi que venga a verme. Me sentiré mejor si él me tranquiliza."

BHAVANATH (sonriendo): "Usted tiene gran fe en la medicina, pero nosotros no tenemos tanta."

MAESTRO: "Es Dios quien, en la persona del doctor, prescribe la medicina. Es Él quien, en una de Sus formas, se ha vuelto el médico. El doctor Gangaprasad me pidió que no bebiera agua de noche. Yo consideré su recomendación como palabras de los Vedas. Lo miro como el médico del cielo."

Hazra entró al cuarto y se sentó. El Maestro habló durante un rato de diferentes temas y luego dijo a Hazra: "¿Viste? ayer en casa de Ram hubo mucha gente. Entre otros estaban Viyai y Kedar, pero, ¿por qué me sentí profundamente conmovido al ver a Narendra? He visto que Kedar pertenecía al reino de la Divina Embriaguez."

En ese instante llegó Narendra y Sri Ramakrishna se sintió inmensamente feliz. Narendra saludó al Maestro y comenzó a conversar con Bhavanath y otros en el cuarto. M. estaba sentado cerca. Estaba extendida una larga estera en el suelo. Narendra conversaba tirado en el suelo, boca abajo. El Maestro lo miró y de pronto entró en *samadhi*. En estado extático se sentó sobre la espalda de Narendra.

Bhavanath cantó:

¡Oh Madre, Tú eres siempre bienaventurada,
No prives de felicidad a Tu indigno hijo! …

Sri Ramakrishna descendió del plano de *samadhi* y cantó:

¡Repite, oh mente, el santificado nombre de mi Madre Durgá!
¡Oh Gauri! ¡Oh Naráiani! Ante Ti me postro.
¡Tú eres el día, oh Madre! Tú eres el crepúsculo y la noche.
Como Rama Tú estiras el arco, como Krishna Tú tocas la flauta;
Como la toda-terrible Kali, has silenciado a Shiva, Tu Señor.
Tú eres las diez Personificaciones[16] de la Divina Shakti,

[16] Las Mahávidias, o Poderes, de la Divina Madre.

Y Tú los diez Avataras: ¡esta vez Tú tienes que salvarme!
Con flores y hojas de bel Te adoró Yashoda,
Y Tú la bendijiste colocando al Niño Krishna en sus brazos.
Dondequiera que yo viva, oh Madre, en el bosque o en el huerto,
Que mi mente día y noche more en Tus Pies de Loto;
Ya sea que al último muera de muerte natural o repentina,
¡Oh, que mi lengua al fin repita el nombre de Durgá!
Tú puedes echarme, oh Madre, ¿pero dónde he de ir?
Dime, Madre, ¿en qué otra parte he de oír un nombre tan dulce?
Tú puedes hasta decirme: "Apártate, vete!"
Aun así me colgaré de Ti, ¡oh Durgá! En Tus pies
Como Tus ajorcas me adheriré, haciendo su sonido tintineante.
Cuando, oh Madre, Tú Te sientes junto al poderoso Shiva,
Desde Tus pies clamaré: "¡Victoria a Shiva!"
Madre, cuando como el Milano[17] Te remontes en el cielo,
Allá abajo en el agua, como un pez estaré nadando;
Sobre mí Te lanzarás y con Tu zarpazo me atravesarás.
Y así, ¡cuando el soplo de la vida me abandone en Tu garra,
No me niegues el amparo de Tus Pies de Loto!
Líbrame de la ligadura del mundo, ¡oh Esposa del Absoluto!
Tus dos pies son mi barca para cruzar el oscuro mar de este mundo.
Tú eres los cielos y la tierra y Tú el infierno;
De Ti han surgido los doce Gopalas y Harí y Brahmá.
Cualquiera que transite el sendero, repitiendo "¡Durga, Durga!"
Shiva mismo lo protege con Su tridente todopoderoso.

Hazra estaba sentado en la galería noreste, pasando las cuentas de su rosario. El Maestro fue y se sentó enfrente, tomando el rosario en sus propias manos.

MAESTRO (a Hazra): "Ves, yo no puedo usar el rosario. Bueno, quizá pueda. Sí, puedo, con mi mano izquierda. Pero no puedo repetir el nombre de Dios con él."

Con estas palabras Sri Ramakrishna trató de hacer un poco de *yapam,* pero apenas comenzó, entró en *samadhi.* Permaneció sentado en ese estado por largo tiempo, sosteniendo el rosario en su mano. Los devotos lo miraron maravillados. Hazra también observaba al Maestro sin pronunciar una palabra. Después de mucho tiempo Sri Rama-

[17] Según la mitología hindú la Divina Madre, en una oportunidad tomó la forma de un pájaro similar al milano.

krishna recobró la consciencia del mundo exterior y dijo que sentía hambre. A menudo decía esas cosas para bajar su mente al plano normal. M. se disponía a traerle algo para comer, cuando el Maestro dijo: "No, antes iré al templo de Kali."

Atravesó el patio de cemento hacia el templo de Kali; al pasar frente a los doce templos de Shiva, los saludó inclinándose con las manos juntas. A la izquierda se hallaba el templo de Radhakanta; el Maestro entró y se inclinó ante la imagen. Luego entró al templo de Kali y saludó a la Madre. Sentado sobre una alfombra, ofreció flores a los santos pies de la Madre, y también colocó una flor en su propia cabeza. Al volver del templo, pidió a Bhavanath que llevara el coco verde ofrecido en el templo y el *charanámrita.* Al volver a su aposento acompañado por M. y Bhavanath, saludó a Hazra, quien gritó espantado: "¿Qué está haciendo, señor? ¿Qué es esto?" El Maestro dijo: "¿Por qué dices que está mal?" Hazra a menudo discutía con el Maestro declarando que Dios moraba en todos los seres y que todos podían alcanzar Brahmagñana por medio de *sádhana.* Tenía una opinión exagerada de su propio progreso espiritual.

Era cerca del mediodía. El gong y las campanas anunciaban el culto y las ofrendas en los varios templos. Los brahmines, los vaishnavas y los mendigos se dirigían a la casa de huéspedes a tomar su almuerzo. Los devotos del Maestro también iban a participar de la comida sagrada que había sido ofrecida a la Deidad; el Maestro les pidió que fueran a la casa de huéspedes. Dijo a Narendra: "¿No quieres comer en mi cuarto? Muy bien —agregó—, Narendra y yo comeremos aquí." Bhavanath, Baburam, M. y los otros devotos se dirigieron a la casa de huéspedes.

Después de su comida, Sri Ramakrishna descansó por unos minutos. Los devotos, en la galería, conversaban de futilezas. Pronto él se reunió con ellos, mostrándose feliz en su compañía. Al rato apareció Bhavanath con el hábito de un *brahmachari,* de color ocre, *kamandalú* en mano, su rostro radiante y sonriente.

MAESTRO (con una sonrisa): "Ese es su sentimiento interior; por eso se ha vestido como un *brahmachari*."

NARENDRA: "Él se ha puesto el hábito de un *brahmachari;* yo me voy a vestir con el hábito de un adorador tántrico."

HAZRA: "Entonces tendrás que seguir los ritos tántricos, con mujeres, vino, etcétera."

Sri Ramakrishna no fomentó la conversación, aunque ella realmente lo divirtió.

De pronto el Maestro comenzó a bailar en un ánimo extático y cantó:

Madre, no puedes embaucarme más,
Porque he visto Tus Pies de Loto carmesí.

El Maestro dijo: "¡Ah, qué maravillosamente bien canta Raynaraian sobre la Divina Madre! El canta y baila así. La música de Nakur Acharia, en Kamarpukur, es también maravillosa. ¡Ah, qué hermosos son sus cantos y sus bailes!"

Un *sadhu* estaba viviendo en Panchavati. Pero era persona de mal genio; reprendía y maldecía a todos. Se acercó al cuarto del Maestro usando sandalias de madera y preguntó al Maestro: "¿Puedo conseguir fuego aquí?" Sri Ramakrishna lo saludó y permaneció con sus manos juntas todo el tiempo que el sadhu estaba en el cuarto.

Cuando se hubo ido, Bhavanath dijo al Maestro riendo: "¡Qué gran respeto mostró usted al *sadhu*!"

MAESTRO (sonriendo): "Tú ves, él también es Naráiana, aunque lleno de *tamas*. Esta es la manera en que uno debe agradar a la gente que tiene un exceso de *tamas*. Además, él es un *sadhu."*

Los devotos estaban jugando al *golakdham*.[18] Hazra se les unió. El Maestro se quedó observando el juego. M. y Kishori alcanzaron el "cielo". Sri Ramakrishna se inclinó ante ellos y dijo: "Benditos sois vosotros, los dos hermanos." Luego dijo a M. aparte: "No juegues más". Hazra cayó en el "infierno". El Maestro dijo: "¿Qué le pasa a Hazra? ¡Otra vez!" Apenas había salido del "infierno" cuando volvió a caer. Todos rieron a carcajadas. Latú, al primer tiro del dado, fue al "cielo" desde la "tierra", y comenzó a hacer cabriolas de alegría. "¡Ved la alegría de Latú!" dijo el Maestro. "Hubiera quedado terriblemente triste si no hubiera alcanzado esto. (Aparte a los devotos.) Esto también tiene un significado. Hazra es tan vanidoso que cree que va a triunfar sobre todos, aun en este juego. Ésta es la ley de Dios: Él jamás humilla a una persona virtuosa. Un hombre así sale victorioso en todas partes."

Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván de su aposento. Narendra, Baburam, Bhavanath y M. estaban sentados en el suelo. Narendra aludió a varias sectas religiosas, las Ghoshpara, Panchanami y otras. Sri Ramakrishna describió los puntos de vista de ellas y condenó sus prácticas inmorales. Dijo que no podían seguir el camino recto de la disciplina espiritual, sino que gozaban de los placeres sensuales en nombre de la religión.

MAESTRO (a Narendra): "Tú no necesitas escuchar estas cosas. Los *bhairavas* y *bhairavis* de la secta tántrica también siguen esta clase de disciplina. Cuando estuve en Benarés me llevaron a uno de sus círculos místicos. Cada *bhairava* tenía con él a una *bhairavi*. Me pidieron que bebiera del vino consagrado, pero contesté que no podía tocar vino. Ellos lo bebieron. Pensé que luego practicarían meditación y *yapam*, pero nada de

[18] Un juego en el cual el jugador trata de llegar al "cielo" pasando por diferentes "planos"; pero a cada error, cae en un "infierno" particular.

eso sucedió. Comenzaron a bailar. Yo temía que cayeran en el Ganges, pues habían hecho el círculo en su ribera. Es muy honorable que marido y mujer asuman los papeles de *bhairava* y *bhairavi.*

(A Narendra y los otros): "Quiero decirles esto. Yo considero a la mujer como mi madre; y me considero a mí mismo como su hijo. Ésta es una actitud muy pura; no hay peligro alguno en ello. Considerar a la mujer como hermana, tampoco es malo. Pero asumir la actitud de un 'héroe', considerar a la mujer como su amante, es la más difícil de las disciplinas. El padre de Tárak seguía esta disciplina. Es muy difícil. En esta forma de *sádhana* uno no siempre puede mantener la actitud correcta."

"Hay varios senderos para alcanzar a Dios. Cada punto de vista es un sendero. Es como llegar al templo de Kali por diferentes caminos. Pero hay que decir que algunos senderos son limpios y otros sucios. Es bueno viajar por un sendero limpio.

Muchas opiniones, muchos senderos, y yo los he visto a todos. Pero ya no encuentro más gozo en ellos; todos pelean.

Nadie más está aquí, vosotros sois míos. Os diré algo. He llegado a la realización final de que Dios es el Todo y yo soy una parte de Él, que Dios es el Amo y yo soy Su servidor. Además, pienso de vez en cuando que Él es yo y yo soy Él"

Los devotos escuchaban estas palabras en profundo silencio.

BHAVANATH (humildemente): "Yo me siento perturbado si tengo un malentendido con alguien. Siento que en ese caso, no puedo amar a todos."

MAESTRO: "Trata desde el principio de hablarle y establecer con él una relación amistosa. Si no puedes conseguirlo, a pesar de tus esfuerzos, entonces no pienses más en ello. Toma refugio en Dios. Medita en Él. De nada sirve abandonar a Dios y sentirse deprimido por pensar en otros."

BHAVANATH: "Grandes almas, tales como Cristo y Chaitania nos han aconsejado que amemos a todos los seres."

MAESTRO: "Debes amar, porque Dios mora en todos los seres. Pero a una persona perversa, salúdala desde lejos. ¿Hablas de Chaitania? También él solía restringir su sentir espiritual en presencia de gente carente de simpatía. En casa de Srivás, sacó a la suegra de Srivás fuera del aposento arrastrándola por el cabello."

BHAVANATH: "No fue él, sino otros que lo hicieron."

MAESTRO: "¿Podrían haberlo hecho los otros, sin su consentimiento? ¿Qué se puede hacer? Supongamos que un hombre no puede hacer que otro lo ame; ¿debe preocuparse por eso día y noche? ¿He de malgastar en cosas inútiles mi mente, que debe estar dedicada a Dios? Yo digo: 'Oh Madre, no quiero a Narendra, Bhavanath, Rakhal, ni a nadie. Sólo Te busco a Ti. ¿Qué he de hacer con el hombre?'

Cuando la Bienaventurada Madre venga a mi casa, ¡cuánto Chandi oiré!
¡Cuántos monjes vendrán aquí, y cuántos yoguis de cabellos enmarañados!

"Cuando alcanzo a Dios, lo alcanzo todo. He renunciado al oro y la plata, diciendo: 'Rupia es arcilla y arcilla es rupia; oro es arcilla y arcilla es oro.' Con estas palabras arrojé al Ganges, oro, plata y arcilla. Luego sentí cierto temor al pensar que la Madre Lakshmi pudiera enojarse conmigo porque había tratado con desprecio Su riqueza; y que hasta pudiera Ella suspender mis comidas. Por lo tanto, rogué a la Divina Madre: 'Oh Madre, yo Te quiero a Ti y nada más.' Yo sabía que realizándoLa a Ella, lo obtendría todo."

BHAVANATH (sonriendo): "Ese es el cálculo astuto de un hombre de negocios."

MAESTRO (sonriendo): "Sí, así es. Una vez el Señor estaba complacido con cierto devoto. Se le apareció y le dijo: 'Me siento muy complacido con tus austeridades. PídeMe una gracia.' El devoto replicó: 'Oh Señor, si Tú eres tan misericordioso de concederme una gracia, entonces Te ruego me otorgues que yo pueda comer en plato de oro, con mis nietos.' Una gracia abarcaba muchas cosas, riqueza, hijos y nietos." (Todos ríen.)

Hazra estaba sentado en la galería.

MAESTRO: "¿Sabéis lo que quiere Hazra? Quiere dinero. Su familia está en apuros y él tiene deudas. Piensa que Dios le va a dar dinero, porque se dedica al *yapam* y a la meditación."

UN DEVOTO: "¿No puede Dios satisfacer el deseo de un devoto?"

MAESTRO: "Si se Le antoja. Pero Dios no toma entera responsabilidad por el devoto, a menos que él esté completamente embriagado con amor extático por el Señor. En una fiesta, sólo a un niño se lo toma de la mano y se lo sienta en su lugar. ¿Quién hace esto con la gente mayor? Hasta que un hombre piense tanto en Dios que no pueda ocuparse de sí mismo, Él no toma su responsabilidad. Hazra no se informa sobre su familia. Su hijo dijo a Ramlal: 'Por favor, pide a mi padre que venga a casa. No le pediremos nada.' Estas palabras casi hicieron surgir lágrimas de mis ojos. La madre de Hazra dijo a Ramlal: 'Te ruego pidas a Pratap[19] que venga a casa, aunque sea por una vez. Pídele también a tu tío[20] que lo inste a venir a casa.' Yo se lo dije, pero él no me escuchó."

"¿Acaso la madre es algo para jugar? Antes de hacerse *sannyasi*, Chaitaniadeva hizo grandes esfuerzos para persuadir a su madre que le permitiera renunciar al hogar. La

[19] Hazra.

[20] El Maestro.

madre Sachi decía que iba a matar a Keshab Bhárati[21]. Chaitaniadeva hizo lo imposible para convencerla y le decía: 'Madre, no renunciaré al hogar si tú no me lo permites, pero si me obligas a llevar vida de hogareño, moriré. Además, madre, aun si me voy como un *sannyasi*, podrás verme cada vez que lo desees; estaré cerca de ti y te veré de vez en cuando.' Sólo cuando Chaitania le dio estas explicaciones, ella accedió a darle su permiso. Nárada no pudo ir a los bosques a practicar austeridad mientras vivía su madre; tenía que cuidarla. Sólo cuando la madre había muerto, él se fue para realizar a Dios."

"Cuando fui a Vrindavan no sentí deseos de volver a Calcuta. Se había convenido en que viviría con Gangama.[22] Todo estaba arreglado. Mi cama se colocaría a un lado y la de Gangama en el otro. Resolví no volver a Calcuta. Me dije: '¿Hasta cuándo debo comer la comida de un *káivarta*?'[23] 'No —me dijo Hriday—, volvamos a Calcuta.' Él me tiraba de una mano, Gangama tiraba de otra. Sentí un intenso deseo de vivir en Vrindavan, pero en este momento recordé a mi madre. Esto cambió todo, completamente. Ella era anciana. Me dije: 'Mi devoción a Dios se irá a los vientos si tengo que preocuparme por mi madre. Haré mejor en Vivir con ella. Entonces tendré paz mental y podré meditar en Dios'."

(A Narendra): "¿Por qué no tratas de decirle algo a Hazra, para que vaya a su casa? El otro día él me dijo: 'Sí, iré a casa y me quedaré tres días.' Pero ya se olvidó por completo.

(A los devotos): "Hemos estado hablando de cosas sucias, la secta Ghoshpara y cosas semejantes. ¡Govinda, Govinda, Govinda! Ahora, cantemos el nombre de Harí. Que haya budín de arroz y dulces después de las lentejas ordinarias."

Narendra comenzó a cantar:

Fija tu mente, oh hombre, en el Prístino Purusha,
Que es la Causa de todas las causas,
El Inmaculado, la Verdad sin Principio.
Como Prana Él penetra el universo infinito;
El hombre de fe Lo contempla,
Viviente, resplandeciente, la Raíz de todo.
Más allá de los sentidos, eterno, la Esencia de la Consciencia,
Brilla en la caverna del corazón,
Adornado con Santidad, Sabiduría y Amor;

[21] El gurú que inició a Chaitania en la vida monástica.
[22] Una gran santa de Vrindavan.
[23] Una alusión a los propietarios del templo de Dakshineswar, que pertenecían a la casta de los pescadores, considerada baja en la sociedad hindú.

Meditando en Él, el hombre se libra del pesar.

De semblante siempre sereno,
Inagotable Océano de Virtud,
Nadie puede sondar Su profundidad;
sin embargo, libremente, por Su propia gracia,
Él Se revela,
A aquellos que vienen a Sus pies por amparo,
Misericordioso ya que ellos son desvalidos y es Él quien
siempre perdona,
El Dador de felicidad,
La Pronta Ayuda en el mar de nuestra tribulación.

Justiciero con firmeza, otorga el fruto de nuestros actos,
buenos o malos,
Y sin embargo, es la Fuente de Compasión,
Océano de Misericordia, desbordante de Amor;
Sólo oír de Su gloria, baña los ojos de lágrimas.
Mira Su rostro y sé bendito:
Tú corazón de Él está hambriento, ¡oh hombre!
Brillando de belleza inefable, sin par y sin mácula,
No hay palabras que describirLo puedan;
Sé como un mendigo ante Su portal
Y adóraLo día y noche, implorando te dé Su gracia.

Luego cantó:

En el firmamento de la Sabiduría, la luna llena del Amor se levanta,
Y la pleamar del Amor, en olas surgentes, ondea por doquier.
Oh Señor, ¡cuán lleno de dicha eres! ¡Victoria a Ti!

Por todos lados brillan devotos, rodeando la luna cual estrellas;
Su amigo, el Señor Todo-misericordioso, jubiloso juega con ellos.
¡Mirad! las puertas del paraíso, hoy están abiertas de par en par …

Sri Ramakrishna estaba bailando en círculo. Los devotos se unieron a él. Todos cantaron y bailaron. Su dicha era indescriptible. El Maestro cantó sobre la Divina Madre:

¡Mirad a mi Madre jugando con Shiva, perdida en éxtasis de júbilo!

Sri Ramakrishna se sentía profundamente complacido porque M. había participado del canto y la música. Dijo a M. con una sonrisa: "La atmósfera de divino fervor hubiera sido aún más intensa, si un tambor hubiera acompañado la música y tocado: '¡Tak, tak ta dhina! ¡Dak dak da dhina!'

Anochecía cuando terminó el *kirtan*.

Miércoles, 1 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna había partido de Dakshineswar hacia la casa de Adhar en Calcuta. Iban con él, Naraian y Gangádhar. Durante el trayecto dijo en ánimo extático: "¿Pasaré el rosario? ¡Qué vergonzoso sería! Este emblema de Shiva ha surgido de las entrañas de la tierra; ha sido creado por sí mismo y no por manos humanas."

Llegaron a casa de Adhar, donde ya se encontraban reunidos muchos devotos, entre ellos Kedar, Baburam y Viyai. También estaba presente Vaishnavcharan, el músico. A requerimiento del Maestro, Atibar escuchaba diariamente la música de Vaishnavcharan, al volver de la oficina.

Al entrar en la sala de Adhar, los devotos se pusieron de pie para recibirlo. Kedar y Viyai lo soludaron y el Maestro pidió a Naraian y Baburarn que saludaran a Kedar y Viyai, y pidió a estos últimos que bendijeran a Naraian y Baburam para que tuvieran devoción a Dios. Señalando a Naraian dijo: "Es completamente candoroso." Los ojos de los devotos estaban fijos en los dos muchachos.

MAESTRO (a Kedar y los otros devotos): "Qué bueno que os haya encontrado a todos aquí; de otra manera, tendríais que haber ido al templo de Kali a verme. Por la voluntad de Dios, sin embargo, nos hemos encontrado aquí."

KEDAR (con las manos juntas): "¡La voluntad de Dios! Todo es voluntad de usted"

Sri Ramakrishna sonrió. Vaishnavcharan comenzó un *kirtan* sobre Radha y Krishna. Cuando la música estaba por terminar, con la unión de Radha y Krishna, el Maestro comenzó a bailar con extático fervor. Los devotos bailaron y cantaron en torno a él. Luego, todos se sentaron. El Maestro dijo a Viyai, refiriéndose a Vaishnavcharan: "Canta muy bien." Y pidió al músico que cantara el canto sobre Sri Chaitania que comienza, "El hermoso Gauranga, el joven bailarín, de tez clara como el oro."

Cuando terminó el canto, el Maestro preguntó a Viyai: “¿Te gusto?”

VIYAI: “Maravilloso.”

Sri Ramakrishna a su vez cantó un canto sobre Sri Chaitania, uniéndosele M. Luego Vaishnavcharan cantó:

¡Oh flauta mía, canta el nombre de Harí!
No puedes conocer la Verdad más excelsa
Sin la gracia del Señor Harí.
Su nombre quita nuestro amargo pesar;
Repite, pues, el nombre de Harí,
¡Repite el santo nombre de Sri Krishna!

Si Él me otorga Su gracia,
Ya no he de temer
A este mundo hostil;
¡Canta, pues, el nombre del Señor Harí, oh flauta mía!
Nuestro único tesoro es Su nombre.

Govinda dice: Mira, mis días
Están pasando en vano;
En este mundo, profundo mar sin orillas,
Oh, ¡no me dejes zozobrar!

Vaishnavcharan cantó nuevamente, esta vez sobre la Madre Durgá:

Oh lengua, repite siempre el nombre de la Madre Durgá;
¿Quién sino tu Madre Durgá te salvará en el peligro? …

El Maestro y el músico cantaron una y otra vez las siguientes líneas del canto:

Lo móvil y lo inmóvil, lo denso y lo sutil, eres Tú;
Creación y preservación, eres Tú, y la última disolución.
Tú eres la Raíz Primordial de este múltiple universo;
La Madre de los tres mundos, su única Salvadora, eres Tú;
Tú eres la Shakti de todo y Tú propia Shakti, también.

Kedar y varios devotos se pusieron de pie, dispuestos a volver a sus hogares. Kedar saludó al Maestro y se despidió.

MAESTRO: "¿Te vas a ir sin despedirte de Atibar? ¿No sería un acto de descortesía?"

KEDAR: " 'Cuando Dios está complacido, el mundo está complacido.' Usted se queda; entonces en cierto sentido, todos nos quedamos. No me siento bien; además me siento un poco intranquilo con respecto a mis convencionalismos sociales[24]. Ya una vez tuve problemas con nuestra comunidad."

VIYAI (señalando al Maestro): "¿Debemos entonces irnos y dejarlo a él aquí?"

En ese momento entró Adhar para llevar al Maestro al comedor; pues la comida se encontraba lista. Sri Ramakrishna se puso de pie y dijo, dirigiéndose a Kedar y a Viyai: "Vengan. Vengan conmigo." Ellos lo siguieron y participaron de la comida junto con los otros devotos.

Después del almuerzo todos regresaron a la sala, donde los devotos se sentaron alrededor del Maestro. Kedar le dijo juntando sus manos: "Por favor, perdóneme por vacilar en comer aquí." Tal vez surgió en su mente el pensamiento de que él no debería haber vacilado, ya que el Maestro mismo no tenía escrúpulo alguno en comer en casa de Adhar.

Kedar trabajaba en Dacca. Muchos devotos le llevaban dulces y otros alimentos como regalo. Refiriéndose a esto, Kedar dijo al Maestro: "La gente quiere darme comida. ¿Qué debo hacer? Señor, ¿cuáles son sus instrucciones a este respecto?"

MAESTRO: "Uno puede comer comida hasta de un intocable, si éste es un devoto de Dios. Después de pasar siete años en un estado de embriaguez por Dios, en Dakshineswar, visité Kamarpukur. Oh, ¡en qué estado mental estaba en ese tiempo! Hasta una prostituta me alimentó con sus propias manos. Pero ahora no podría permitirlo."

Kedar se disponía a irse.

KEDAR (en voz baja): "Señor, por favor, transmítame poder. Mucha gente viene a mí. ¿Qué es lo que yo sé?"

MAESTRO: "Todo estará muy bien. Uno se las arregla bien si está sinceramente dedicado a Dios."

Yoguendra, editor de un periódico bangalí, el Bangavasi, entró en la sala. La conversación giró hacia el Dios Personal y Dios sin forma.

[24] Adhar pertenecía a una casta inferior. Kedar, un brahmín, no podía comer con él, o comer en su casa.

MAESTRO: “Dios tiene forma; y también es sin forma. ¡Cuántos aspectos tiene! Nosotros no podemos comprenderLo. ¿Por qué hemos de decir que Dios es solamente sin forma?”

YOGUENDRA: “Eso es lo asombroso del Brahmo Samaya. Allí, hasta un chico de doce años ve a Dios como sin forma. Los miembros del Adi Samaya[25] no se oponen mucho a Dios con forma. Se les permite asistir al culto con ritos siempre que tenga lugar en familias respetables.”

MAESTRO (sonriendo): “¡Qué bien lo ha expresado! ¡Hasta un chico ve a Dios sin forma!”

ADHAR: “Shivanath Babu no cree en las formas de Dios.”

VIYAI: “Ese es su error. (Señalando al Maestro.) Como él dice, el camaleón asume diferentes colores, ahora este, luego aquel. Sólo el hombre que vive bajo el árbol, conoce el verdadero color del animal.

Mientras meditaba, veía imágenes de dioses pintadas en telas. ¡Cuántos dioses! ¡Cuántas cosas distintas decían! Me dije: ‘Iré al Maestro. Él me lo explicará todo’.”

MAESTRO: “Tú viste correctamente.”

KEDAR: “Dios asume formas por el bien de Sus devotos. Por el amor extático, un devoto ve a Dios con forma. Dhruva tuvo una visión del Señor y Le dijo: ‘¿Por qué Tus aros no se mueven?’ El Señor dijo: ‘Se moverán si tú los mueves’.”

MAESTRO: “Uno debe aceptar todo: Dios con forma y Dios sin forma. Mientras meditaba en el templo de Kahi observé la presencia de Ramani, una prostituta, y dije: ‘Madre, veo que Tú estás también en esa forma.’ Por lo tanto digo que hay que aceptar todo. Uno no sabe cuándo o cómo Dios Se revelará.”

El Maestro cantó:

Un mendigo ha venido a nosotros, siempre absorto en divino ánimo.

VIYAI: “Dios tiene infinito poder. ¿Acaso no puede revelarSe en cualquier forma que El elija? El hombre es una pizca de polvo y se atreve a llegar a una conclusión acerca de Dios. ¡Qué asombroso!”

MAESTRO: “Un hombre lee un poco del Gita, el Bhágavata o del Vedanta, y piensa que ha comprendido todo. Una vez una hormiga fue a una montaña de azúcar. Con un grano de azúcar llenó su estómago y volvió a su casa con otro grano en la boca. En el camino se dijo: ‘La próxima vez que vaya, traeré a casa toda la montaña.’ (Todos ríen)”.

[25] Una rama del Brahmo Samaya.

30

EL MAESTRO EN DIFERENES ESTADOS DE ÁNIMO

Jueves, 2 de octubre de 1884

SRI RAMAKRISHNA se hallaba sentado en su aposento en Dakshineswar. Vivían con él en el jardín de los templos, Latú, Ramlal, Harísh y Hazra. De vez en cuando Baburam pasaba un día o dos en su compañía.

Manilal Mal-lick, Pria Mukheryi y su pariente Harí, un barbudo devoto brahmo de Shibpur y varios devotos marwaris de Calcuta se encontraban en el cuarto del Maestro. Manilal era un antiguo miembro del Brahmo Samaya.

MAESTRO (a Manilal y los otros): "Es prudente saludar a una persona con el pensamiento. ¿Qué necesidad hay de tocar sus pies? El saludo mental no molesta a nadie."

"No es buena la actitud de quien sostiene: 'Sólo mi religión es verdadera y todas las otras son falsas.' Yo veo que Dios mismo se ha vuelto todo esto: seres humanos, imágenes y *sálagram.* Veo uno solo en todos ellos; no veo dos, sólo veo uno.

Mucha gente piensa que sólo su opinión es correcta y la de otros, equivocada; que únicamente ellos han ganado y los otros han perdido. Sin embargo, una persona que haya hecho progresos, puede verse detenida por algún pequeño obstáculo, y otro que ha quedado retrasado, puede luego ganarle. En el juego de *golakdham* uno puede avanzar mucho, y aun así la pieza de uno puede no llegar a la meta.

El triunfo o el fracaso están en las manos de Dios. Nosotros no podemos comprender Sus modos. Habréis notado que los cocos verdes permanecen alto en el árbol expuestos al sol, y sin embargo su leche es fría. Por otra parte el *pánifal*[1] está siempre en el agua, pero cuando se lo come, da calor al cuerpo.

Mirad el cuerpo del hombre. La cabeza es la raíz y está arriba de todo."

MANILAL: "¿Cuál es entonces nuestro deber?"

---

[1] Una clase de fruta acuática.

MAESTRO: "Quedar de algún modo unidos con Dios. Hay dos caminos: *karmayoga* y *manoyoga*. Los hogareños practican yoga por medio de *karma*, el cumplimiento del deber. Hay cuatro etapas en la vida: *brahmacharia, gárhasthia, vánaprastha* y *sannyás*. Los *sannyasis* deben renunciar a aquellos *karmas* que se ejecutan con miras especiales; pero deben realizar los *karmas* diarios obligatorios, abandonando todo deseo por los resultados. Los *sannyasis* llegan a unirse con Dios por *karmas* tales como la aceptación del bastón, el recibir limosnas, ir en peregrinación y la práctica del culto y yapam.

No importa en qué clase de actividad estáis ocupados. Podéis estar unidos con Dios por medio de cualquier actividad siempre que, al realizarla, abandonáis todo deseo por su resultado."

Está el otro sendero: *manoyoga*. Un *yogui* que practica esta disciplina no demuestra ningún signo exterior. Está unido con Dios interiormente. Tomemos como ejemplo a Yadabharata y Shukadeva; hay muchos otros *yoguis* de esta clase, pero estos dos son bien conocidos. Ellos no afeitan sus cabellos ni su barba.

Toda actividad desaparece cuando un hombre alcanza el estado de *paramahamsa*. Él siempre recuerda el ideal y medita sobre él. Mentalmente está siempre unido con Dios. Y si alguna vez desarrolla alguna actividad, es para enseñar a los hombres.

Un hombre puede estar unido con Dios ya sea por medio de la acción o bien por medio del pensamiento introspectivo, pero puede saberlo todo por medio de *bhakti*. A través de *bhakti*, uno experimenta *kumbhaka* espontáneamente. Las corrientes nerviosas y la respiración se calman cuando la mente está concentrada, y a su vez, la mente se concentra, cuando las corrientes nerviosas y la respiración se calman. Entonces el *buddhi*, el poder de discernimiento se vuelve estable. El hombre que alcanza ese estado, no se da cuenta de ello."

"Uno puede alcanzar todo a través de *bhaktiyoga*. Yo lloraba ante la Madre y Le rogaba: 'Oh Madre, dime por favor, revélame, Te ruego, lo que los *yoguis* han realizado por medio del yoga y los *gñanis* por medio del discernimiento.' La Madre me lo reveló todo. Ella revela todo si el devoto llora ante Ella con un corazón anhelante. Me ha mostrado todo lo que está en los Vedas, el Vedanta, los Puranas y el Tantra."

MANILAL: "¿Y sobre *hathayoga*?"

MAESTRO: "Los *hathayoguis* se identifican con sus cuerpos. Practican el lavado interno y disciplinas similares y se dedican solamente al cuidado del cuerpo. Su ideal es prolongar la vida. Sirven al cuerpo día y noche; eso no es bueno."

¿Cuál es tu deber? Renunciar a 'mujer y oro' mentalmente. No puedes considerar al mundo como excremento de cuervos.

Los *goswainis* son hogareños. Por lo tanto les dije: 'Tenéis vuestros deberes en el templo; ¿cómo podéis renunciar al mundo? No podéis borrar al mundo argumentando que es sólo *maya*.'

Chaitaniadeva decía que los deberes de los hogareños eran: benevolencia hacia los seres vivientes, servicio a los vaishnavas y cantar el santo nombre de Dios."

"Keshab Sen cierta vez dijo de mí: 'Ahora él nos pide que nos agarremos a ambos, Dios y el mundo. Pero un día de estos él nos va a picar.' No, eso no es verdad. ¿Por qué habría de picar yo?"

MANI MAL-LICK: "Sin embargo, señor, usted lo hace."

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo? Tú eres un hogareño; ¿por qué habrías de renunciar? Sin embargo, la renunciación al mundo es necesaria para aquellos que Dios quiere que sean maestros de los hombres. El que es *acharia,* debe abandonar 'mujer y oro'; de otra manera la gente no tomaría en cuenta su consejo. No es suficiente con que renuncie solo mentalmente; debe también renunciar exteriormente. Sólo entonces sus enseñanzas darán fruto. De otra manera la gente pensaría: 'Nos pide que abandonemos a «mujer y oro», pero él los goza en secreto'.

Un médico recetó una medicina a un enfermo y le dijo: 'Venga otro día y le daré instrucciones sobre la dieta.' El médico, ese día, tenía varios potes de melaza en su consultorio. El enfermo vivía muy lejos. Días después visitó al médico y éste le dijo: 'Tenga cuidado con su alimentación; no le conviene comer melaza.' Cuando el paciente se fue, otra persona que estaba allí, dijo al médico: '¿Por qué le ocasionó la molestia de volver? Usted podría muy bien haberle dado esas instrucciones el primer día.' El médico sonriendo replicó: 'Hay una razón. Ese día, yo tenía en mi consultorio varios potes con melaza. Si yo entonces le hubiera pedido al enfermo que no comiera melaza, éste no hubiera tenido fe en mis palabras y hubiera pensado: «Él tiene tanta melaza en su habitación; debe tomarla de vez en cuando; entonces la melaza no puede ser tan mala.» Hoy, escondí los potes. Ahora, él tendrá fe en mis palabras'."

"He visto al *acharia* del Adj Brahmo Samaya. Tengo entendido que se ha casado por segunda o tercera vez. Tiene hijos grandes. ¡Y semejantes hombres son maestros! Si dicen: 'Dios es real y todo lo demás ilusorio', ¿quién les va a creer? Podéis muy bien comprender quiénes serán sus discípulos.

Tal maestro, tal discípulo. Aun si un *sannyasi* renuncia a 'mujer y oro' mentalmente, pero vive con ellos exteriormente, no puede ser un maestro de hombres. La gente dirá que saborea 'melaza' en secreto."

"Cierta vez Mahendra Kaviraya, de Sinthi, dio cinco rupias a Ramial. Yo no me enteré. Cuando Ramlal me lo dijo, le pregunté: '¿Para quién se dio el dinero?' Contestó que era para mí. Al principio pensé que lo usaría para pagar la cuenta de mi leche. Pero

¿me creeréis? Apenas me había dormido cuando de pronto me desperté retorciéndome de dolor, como si un gato estuviera arañándome el pecho. Pregunté nuevamente a Ramial: '¿Se dio el dinero para tu tía?'[2] 'No', contestó Ramial. Le dije: 'Ve enseguida y devuelve el dinero.' Al día siguiente Ramial lo devolvió."

"¿Sabéis a qué se parece un *sannyasi* que acepta dinero y está apegado a un objeto de tentación? Es como si una viuda brahmín que hubiera practicado continencia y hubiera vivido de simple arroz hervido y legumbres y leche por muchos años, de pronto hubiera aceptado a un intocable por amante. (Todos parecían asombrados.)

Había cierta mujer de baja casta, llamada Bhagui Teli en nuestra aldea. Tenía muchos discípulos y devotos. Viendo que ella, una *shudra,* era venerada por la gente, el terrateniente del lugar se puso celoso y contrató a un malvado para que la tentara. Éste consiguió corromperla y toda su práctica espiritual se desvaneció. Un *sannyasi* que cae es como esto.

Vosotros estáis llevando vida de hogareños. Para vosotros es necesario vivir en compañía de santos. Ante todo, la compañía de santos; luego *shraddhá,* fe en Dios.

¿Cómo puede la gente tener veneración y fe en Dios si los santos no cantan Su nombre y glorias? La gente respeta a un hombre si sabe que en su familia ha habido ministros reales por tres generaciones."

(A M.): "Incluso si uno ha alcanzado Conocimiento, debe practicar constantemente la presencia de Dios. Nangta solía decir: '¿De qué sirve lustrar el exterior de un pote de metal, sólo un día? Si no lo lustras regularmente volverá a perder su brillo.' Tengo que ir a tu casa algún día. Si conozco tu casa, puedo encontrarme con otros devotos allí. Te ruego que vayas a ver a Ishán alguna vez."

(A Manilal): "La madre de Keshab Sen vino aquí el otro día. Los niños de su familia cantaron el nombre de Harí, mientras ella se movía alrededor, batiendo sus palmas. Noté que no estaba muy pesarosa por la muerte de Keshab. Observó el ayuno del *ekádashi* aquí y rezó su rosario. Me sentí muy complacido de ver su devoción a Dios."

MANILAL: "Ramkamal Sen, el abuelo de Keshab Babu era un devoto de Dios. Solía sentarse en un huerto de tulsi y repetía el santo nombre de Dios. Piarimohan, el padre de Keshab, era también un devoto vaishnava."

MAESTRO: "El hijo no hubiera podido ser tan devoto de Dios, si el padre no hubiera sido así. Mira a Viyai. Su padre quedaba inconsciente del mundo, en divino éxtasis, mientras leía el Bhágavata. Viyai apenas puede dominar su emoción: mientras pronuncia el nombre de Harí, a veces se levanta de su asiento. Las formas de Dios que Viyai ve ahora, son todas reales. Hablando de los diferentes aspectos de Dios, con y sin

[2] La Santa Madre, su esposa.

forma, Viyai dice que Dios, a veces aparece con atributos y a veces sin atributos y dio el ejemplo del camaleón, que en ocasiones se vuelve rojo, azul o verde y en otras queda incoloro.

Viyai es realmente puro. Uno no puede realizar a Dios sin ser puro y de mente libre. Ayer Viyai estaba en casa de Adhar Sen. Se portó como si fuera su propia casa y los que allí vivían, su propia familia. Uno no puede ser puro y de mente libre, a menos que esté libre de mundanalidad."

Luego el Maestro cantó:

Alcanzarás ese inapreciable Tesoro cuando tu mente esté libre de mácula …

Y continuó: "No puedes hacer una vasija sin antes preparar cuidadosamente la arcilla. La vasija se rajará si la arcilla contiene partículas de arena o piedra. Por eso el alfarero prepara primero la arcilla quitando la arena y las piedras."

"Si un espejo está cubierto de polvo, no reflejará nuestro rostro. El hombre no puede realizar su verdadero Ser, a menos que su corazón sea puro. Hallarás candor dondequiera que Dios Se encarne como hombre. Nandaghosh, Dasharatha, Vasudeva —todos ellos eran puros."

"El Vedanta dice que un hombre ni siquiera siente el deseo de conocer a Dios, a menos que tenga una mente pura. Uno no puede ser candoroso y de mente libre sin mucho *tapasiá*, a menos que este sea su último nacimiento."

Sri Ramakrishna estaba preocupado, como un niño, porque pensaba que sus piernas estaban algo hinchadas. Mahendra Kaviraya de Sinthi entró en el cuarto y saludó al Maestro.

MAESTRO (a los devotos): "Ayer dije a Narán: 'Aprieta tu pierna y observa si se forma algún hoyuelo.' El lo hizo y se formó uno. Entonces di un suspiro de alivio. (A Mukheryi): Aprieta tu pierna, por favor, y fíjate si se forma un hoyuelo."

MUKHERTI: "Sí, señor."

MAESTRO: "¡Ah, qué alivio!"

MANI MAL-LICK: "¿Por qué se preocupa por eso, señor? Por favor, báñese en el río. ¿Por qué toma medicinas?"

MAESTRO: "No, señor. Tú tienes sangre fuerte. Tu caso es diferente. La Divina Madre me ha colocado en el estado de un niño. Un día fui picado por algo, en los matorrales. Yo había oído decir a la gente que, en caso de picadura de serpiente, el veneno volvería a salir, si la serpiente picaba de nuevo. Entonces metí la mano en un agujero y esperé. Un hombre que pasaba me dijo: '¿Qué está usted haciendo? Usted se librará del

veneno sólo si la serpiente lo pica nuevamente en el mismo lugar. No se curará si la serpiente lo pica en otra parte del cuerpo'."

"Había oído decir que el rocío de otoño era bueno. Un día volviendo de Calcuta, saqué mi cabeza por la ventanilla y la expuse al aire húmedo, luego me resfrié. (Todos ríen.)"

(A Mahendra de Sinthi): "Ese *pandit* de Sinthi es muy bueno. Ha recibido un título por su erudición. Me respeta. Yo le dije: 'Usted ha leído mucho; pero abandone la vanidad de que es un erudito.' Eso lo hizo muy feliz. Discutí sobre el Vedanta con él."

(A M.): "Aquello que es Atman Puro, es desapegado. *Maya*, o *avidiá*, está en Ello. En *maya* hay tres *gunas: sattva, rayas* y *tamas*. Estos tres *gunas* también existen en el Atman Puro, pero el Atman mismo es desapegado. Si arroja una píldora azul al fuego, verás una llama azul; si arrojas una píldora roja, verás una llama roja. Pero el fuego en sí no tiene color propio.

Si pones una pastilla azul en el agua, ésta se tornará azul. Y luego si pones alumbre en esa agua, recobrará su color natural."

"Un carnicero que transportaba una carga de carne, tocó a Shankara, quien exclamó: '¡Caramba! ¡Me has tocado!' El carnicero replicó: 'Venerable señor, ni usted me ha tocado ni yo lo he tocado. Usted es el Puro Atman, desapegado.' Yadabharata dijo lo mismo al Rey Ráhugana.

El Puro Atman es desapegado y uno no puede verLo. Si mezclamos sal con agua, no podremos ver la sal con los ojos."

"Aquello que es Puro Atman, es la gran causa, la Causa de la causa. Lo denso, lo sutil, lo causal y la Gran Causa. Los cinco elementos son densos. Mente, buddhi y ego son sutiles. *Prakriti*, la Energía Primaria, es la causa de todos estos. El Brahman, el Puro Atman, es la Causa de la causa.

Este Puro Atman solo es nuestra naturaleza real. ¿Qué es *gñana*? Es conocer nuestro propio Ser y mantener la mente en Él. Es conocer el Puro Atman."

"¿Hasta cuándo un hombre debe cumplir con sus deberes? Mientras se identifique con el cuerpo, en otras palabras, mientras él piense que es cuerpo. Eso es lo que dice el Gita. Tener al cuerpo por el Atman es *agñana*, ignorancia."

(Al barbudo devoto brahmo, de Shibpur): "¿Es usted un brahmo?"

DEVOTO: "Sí, señor."

MAESTRO (sonriendo): "Puedo reconocer a un adorador de lo Sin Forma mirando a su rostro y sus ojos. Sumérjase un poco más hondo, se lo ruego. Flotando en la superficie uno no obtiene la gema. En lo que a mí respecta, acepto todo, Dios sin forma y Dios con forma."

Los devotos marwaris de Borobazar entraron en el cuarto y saludaron al Maestro. Él comenzó a alabarlos.

MAESTRO (a los devotos): "¡Ah! Ellos son verdaderos devotos de Dios. Visitan templos, cantan himnos a Dios y comen prasad. Y el caballero a quien este año nombraron su sacerdote, es versado en el Bhágavata."

DEVOTO MARWARI: "¿Quién es este 'yo' que dice: 'Oh Señor, yo soy Tu servidor'?"

MAESTRO: "Es el *lingasharira,* o alma que ha asumido cuerpo. Consiste en *manas, buddhi, chitta* y *ahamkara*."

DEVOTO: "¿Quién es esa alma?"

MAESTRO: "Es el Atman ligado por los ocho grilletes. ¿Y qué es el *chitta*? Es la consciencia del yo que dice, '¡Aja!' "

DEVOTO: "Reverenciado señor, ¿qué sucede después de la muerte?"

MAESTRO: "Según el Gita, uno se convierte en lo que piensa en el momento de la muerte. El rey Bharata pensó en su ciervo y nació como ciervo en su vida siguiente. Por lo tanto uno debe practicar *sádhana* con el fin de realizar a Dios. Si un hombre piensa en Dios día y noche tendrá el mismo pensamiento en la hora de la muerte."

DEVOTO: "¿Por qué no sentimos desapasionamiento hacia los objetos del mundo?"

MAESTRO: "A causa de *maya.* Debido a *maya* uno tiene lo Real por irreal, y lo irreal por Real. Lo Real significa Aquello que es eterno, el Supremo Brahman; y lo irreal significa aquello que no es eterno, es decir, el mundo."

DEVOTO: "Nosotros leemos las escrituras. ¿Por qué no podemos asimilarlas?"

MAESTRO: "¿Qué va a ganar uno por la mera lectura? Se necesita práctica espiritual, austeridad. Llama a Dios. ¿De qué sirve repetir la palabra 'siddhi'? Uno debe beberlo un poco."

"La mano sangra si uno toca una planta espinosa. Supongamos que traes una planta espinosa, y sentado cerca de ella, repites: '¡Mira! La planta se quema.' ¿Quemará eso la planta? Este mundo es como un arbusto espinoso. ¡Enciende el fuego del Conocimiento y con él quema la planta! Sólo entonces se quemará."

"En la etapa de *sádhana,* uno debe trabajar un poco. Luego el camino se vuelve fácil. ¡Timonea el barco en los recodos del río y luego déjalo avanzar con viento favorable!

"Mientras vivas dentro de la casa de *maya,* mientras exista la nube de *maya,* no verás el efecto del Sol del Conocimiento. Sal de la casa de *maya,* abandona 'mujer y oro' y entonces el Sol del Conocimiento destruirá la ignorancia. Una lente no puede quemar un papel dentro de la casa; si sales de ella, los rayos del sol caerán sobre la lente y quema-

rán el papel. Además, la lente no puede quemar el papel si hay nubes. El papel se quema cuando las nubes desaparecen."

"La oscuridad de la mente queda destruida, sólo cuando el hombre se aparta un poco de 'mujer y oro' y así apartado, practica un poco de austeridad y disciplina espiritual. Sólo entonces la nube de su ego e ignorancia se desvanece. Únicamente entonces alcanza el Conocimiento de Dios. Esta 'mujer y oro' es la única nube que oculta al Sol del Conocimiento."

(Al devoto marwari): "Las reglas para un *sannyasi* son extremadamente duras. Él no puede tener el más mínimo contacto con 'mujer y oro'. No debe aceptar dinero con sus propias manos y no debe permitir siquiera tenerlo cerca de él."

"Lakshminaraian Marwari, un vedantista, solía venir aquí a menudo. Un día vio una sábana sucia en mi cama y dijo: 'Invertiré diez mil rupias en su nombre. Los intereses le permitirán a usted hacer frente a sus gastos.' En cuanto el pronunció estas palabras, caí inconsciente como golpeado por un palo. Recobrando la consciencia le dije: 'Si vuelve a repetir palabras como esas, haría mejor en no venir aquí. Me es imposible tocar dinero, y también tenerlo cerca de mi.' Era un hombre muy sagaz. Dijo: 'Entonces usted también tiene el concepto de aceptación y rechazo. En ese caso usted no ha alcanzado el Conocimiento Perfecto.' 'Mi querido señor —dije—, todavía no he llegado a tanto.' (Todos ríen). Lakshminaraian quiso entonces dejar el dinero a Hriday. Le dije: 'Eso no basta. Si usted se lo deja a Hriday, le indicará que lo gaste según mi deseo; y si él no cumple, me enojaré. El mero contacto con el dinero es malo. No, usted no puede dejarlo a Hriday.' Un objeto dejado cerca de un espejo, ¿no se verá reflejado en él?"

DEVOTO: "Reverenciado señor, ¿un hombre se libera solamente si muere a las orillas del Ganges?"

MAESTRO: "Es sólo el Conocimiento de Dios lo que da liberación. El *gñani* con seguridad alcanzará la liberación dondequiera que muera, sea en el osario o a orillas del Ganges. Pero las orillas del Ganges se prescriben para el alma ligada."

DEVOTO: "Reverenciado señor, ¿por qué se libera el que muere en Benarés?"

MAESTRO: "Una persona que muere en Benarés tiene la visión de Shiva. Shiva le dice: 'Éste es Mi aspecto con forma, Mí personificación en *maya.* Yo asumo esta forma por el bien de los devotos. ¡Ahora mira: Me estoy sumergiendo en el indivisible Satchidánanda!' Pronunciando estas palabras, Shiva retira Su forma y permite al moribundo ver a Brahman"

"Los Puranas dicen que hasta un *chandala* dotado de amor a Dios alcanza la liberación. De acuerdo con esta escuela, el nombre de Dios es suficiente para liberar a un alma. No hay necesidad de cosas tales como cultos, sacrificio, disciplina del Tantra, y el recitado de *mantras*."

"Pero las enseñanzas de los Vedas son diferentes. Según los Vedas nadie que no sea brahmín puede ser liberado. Aún más, el culto no es aceptado por los dioses a menos que los *mantras* sean recitados correctamente. Hay que hacer sacrificios, cultos, etc., de acuerdo con los mandatos de las escrituras. ¿Pero quién tiene tiempo en el Kaliyuga para cumplir con los rituales védicos? Por lo tanto en el Kaliyuga el sendero de la devoción prescrito por Nárada es el mejor. El sendero de *karma* es muy difícil. El *karma* se convierte en una causa de ligaduras a menos que se cumpla con espíritu de desapego. Además, la vida del hombre hoy en día depende del alimento. No tiene tiempo de observar los rituales que mandan las escrituras. El paciente morirá si trata de curar su fiebre tomando cocimientos de hierbas prescritos por el ortodoxo médico indígena. Por lo tanto debe tomar un moderno medicamento para la fiebre.·

"Según Nárada el devoto debería cantar el nombre y las glorias de Dios. El sendero de *karma* no es el adecuado para el Kaliyuga. *Bhaktiyoga* es el sendero indicado. Cumplid con vuestros deberes en el mundo mientras los necesitáis para cosechar el fruto de las acciones de vuestras vidas pasadas. Pero debéis desarrollar amor por Dios y sentiros apasionadamente apegados a Él. Cantar el nombre y las glorias de Dios, destruye el efecto de las acciones pasadas.

No tenéis que cumplir deberes durante toda la vida. A medida que desarrolláis acendrado amor y anhelo por Dios, vuestros deberes se reducirán más y más. Después de la realización de Dios, ellos caen completamente. Cuando la joven nuera está embarazada, su suegra le disminuye los quehaceres; después del nacimiento del niño sus tareas caseras cesan por completo."

Varios jóvenes de la aldea de Dakshineswar entraron en el aposento y saludaron a Sri Ramakrishna. Luego se sentaron y comenzaron a conversar con el Maestro. Eran como las cuatro de la tarde.

UN JOVEN: "Señor, ¿qué es Conocimiento?"

MAESTRO: "Es saber que Dios es la única Realidad y que todo lo demás irreal. Aquello que es lo Real es también llamado Brahman. Tiene otro nombre: Kala, Tiempo. Hay un dicho, 'Oh hermano, ¡cuántas cosas nacen en el Tiempo y desaparecen en el Tiempo!'

Aquello que juega con Kala, es llamado Kali. Ella es la Energía Original. Kala y Kali, Brahman y Shakti, son indivisibles.

Ese Brahman cuya naturaleza es la Realidad, es eterno. Existe en el pasado, presente y futuro. Es sin principio y sin fin. No puede ser descrito con palabras. Lo más que puede decirse de Brahman es que tiene la misma naturaleza que Inteligencia y Felicidad.

El mundo es ilusorio; Brahman sólo es real. El mundo es como la magia. El mago es real, pero su magia es irreal."

JOVEN: "Si el mundo es de la naturaleza de la ilusión —magia— entonces, ¿por qué uno no se libra de él?"

MAESTRO: "Es debido a los *samskaras,* tendencias innatas. Los repetidos nacimientos en este mundo de *maya* nos hacen creer que *maya* es real.

Voy a deciros cuán poderosas son las tendencias innatas. Un príncipe, en una vida anterior, había sido hijo de un lavandero. Mientras jugaba con sus camaradas, en su encarnación de príncipe, les dijo: 'Dejemos estos juegos. Les enseñará uno nuevo. Yo me acostará boca abajo y ustedes golpearán la ropa sobre mi espalda, como hacen los lavanderos, produciendo un sonido silbante'."

"Muchos jóvenes vienen aquí; pero sólo unos pocos tienen anhelo por Dios. Estos pocos han nacido con una tendencia espiritual. Ellos tiemblan de miedo cuando oyen hablar de casamiento. Niranyan desde su niñez, viene diciendo que no se casará.

Hace más de veinte años, solían venir aquí dos jóvenes de Baranagor. Uno se llamaba Govinda Pal y el otro, Gopal Sen; ambos se habían dedicado a Dios desde su niñez. La sola mención del matrimonio los aterrorizaba. Gopal solía tener *bhava samadhi*. Escapaba de la gente mundana, como un ratón de un gato. Un día vio a los hijos de la familia Tagor paseando por el jardín; en seguida se encerró en el *kuthi* para no tener que hablar con ellos.

Gopal entró en *samadhi* en el Panchavati. En ese estado, tocando mis pies, me dijo: 'Déjeme ir. No puedo vivir más en este mundo. Usted tiene mucho tiempo que esperar. Déjeme ir.' En estado de éxtasis, le dije: 'Debes venir otra vez.' 'Muy bien. Lo haré', replicó. Unos días después vino a verme Govinda. '¿Dónde está Gopal?' le pregunté. Me dijo: 'Se murió.'

¿De qué se ocupan los otros jóvenes? Dinero, casa, carruaje, ropa y finalmente el casamiento. Éstas son las cosas que los mantienen ocupados. Si quieren casarse, desde el comienzo hacen averiguaciones sobre la muchacha; quieren comprobar por ellos mismos, si es hermosa."

"Hay una persona que habla muy mal de mí. Está siempre censurándome porque amo a los jóvenes. Yo amo solamente a aquellos nacidos con buenas tendencias, almas puras con anhelo por Dios, que no prestan atención alguna al dinero, las comodidades materiales y cosas por el estilo.

Si la gente casada desarrolla amor por Dios, no se sentirán apegados al mundo. Hiránanda es casado. ¿Y qué? No se sentirá muy apegado al mundo."

Hiránanda, un miembro del Brahmo Samaya, era natural de Sindh. Había conocido al Maestro en Calcuta y se había convertido en su devoto.

Manilal, los devotos marwaris, los devotos brahmos de Shibpur y los jóvenes de Dakshineswar saludaron a Sri Ramakrishna y se despidieron.

Atardecía. Se encendieron lámparas en las galerías sur y oeste y otra en el cuarto del Maestro, donde también se quemó incienso. El Maestro repetía el nombre de la Divina Madre, absorto en Su contemplación. Después de un rato, habló nuevamente a los devotos. No había llegado aún la hora de la adoración vespertina en los templos.

MAESTRO (a M.): "¿Qué necesidad del *sandhiá* tiene un hombre que piensa en Dios día y noche?

¿Qué necesidad de rituales tiene el hombre, qué más necesidad de cultos,
Si repite el nombre de la Madre en las tres horas sagradas?
Los rituales pueden perseguirlo de cerca, pero jamás podrán tomarle la delantera.
Caridad, votos y hacer dádivas, no atraen la mente de Madan;
Los Pies de Loto de la Bienaventurada Madre son su entera plegaria y sacrificio.

El *sandhiá* se sumerge en el Gáiatri, el Gáiatri en Om. Un hombre está firmemente establecido en la vida espiritual, cuando entra en *samadhi* al pronunciar 'Om' sólo una vez."

"Hay un *sadhu* en Hrishikesh que se levanta por la mañana temprano y se queda cerca de una gran cascada. La contempla el día entero mientras dice a Dios: '¡Ah, qué bien lo has hecho! ¡Qué bien hecho! ¡Qué asombroso!' No practica ninguna otra forma de *yapam* o austeridad. A la noche regresa a su choza."

"¿Qué necesidad hay ni siquiera de molestar nuestra cabeza pensando si Dios es sin forma o si tiene forma? Es suficiente rogarLe, en soledad, llorando: 'Oh Dios, revélaTe a mí, como Tú eres.'

Dios está adentro lo mismo que afuera. Es Él quien mora dentro de nosotros. Por eso los Vedas dicen *'Tat tvam así* —Tú eres Eso.' Dios también está fuera de nosotros. Aparece como múltiple debido a *maya;* pero en realidad sólo Él existe. Por lo tanto, antes de describir los diferentes nombres y formas de Dios, uno debería decir, 'Om Tat Sat'.[3]
Una cosa es aprender acerca de Dios por las escrituras y otra, muy distinta, es verLo. Las escrituras sólo dan indicaciones; en consecuencia no es necesario leer una gran cantidad de escrituras; es mejor rogar a Dios en soledad.

Tampoco es necesario leer todo el Gita. Uno puede obtener la esencia del Gita repitiendo la palabra diez veces. Las sílabas se invierten y entonces es 'tagui'. La esencia del libro es: 'Oh hombre, renuncia a todo y adora a Dios'."

El Maestro entró en un ánimo extático mientras observaba el culto vespertino a Kali, en compañía de los devotos. Su condición no le permitía tan siquiera saludar a la ima-

[3] "Om. Sólo Eso es la Realidad."

gen. Con mucho cuidado volvió a su aposento con los devotos y se sentó; hallándose aún en estado extático, habló a los devotos.

En el cuarto se encontraba Harí, un joven de unos veinte años, pariente de los Mukheryi, y muy devoto del Maestro. Estaba casado; momentáneamente vivía con los Mukheryi mientras buscaba trabajo.

MAESTRO (a Harí, en estado extático): "Toma tu iniciación después de obtener el permiso de tu madre. (A Pria, refiriéndose a Harí.) No pude darle el *mantram*, a pesar de que dije que lo iniciaría. Yo no inicio a la gente. Continúa con tu propia meditación y yapam como lo has estado haciendo."

PRIA: "Sí, señor."

MAESTRO: "Y te estoy diciendo esto en este estado de mi mente. Cree en mis palabras. Aquí no hay exhibición o engaño. Yo acabo de decir a la Divina Madre en mi estado extático. 'Oh Madre, ¡qué aquellos que vienen aquí (refiriéndose a sí mismo) por una sincera atracción, obtengan la perfección!' "

Mahendra Kaviraya de Sinthi estaba sentado en la galería, conversando con Ramial, Hazra y otros. El Maestro lo llamó desde su cuarto. M. se levantó de inmediato y llevó a Mahendra a presencia del Maestro.

MAESTRO (a Mahendra): "Siéntate y escucha mis palabras."

Mahendra quedó algo confundido y se sentó.

MAESTRO (a los devotos): "Se puede servir a Dios de distintas maneras. Un extático amante de Dios goza de Él de diferentes modos. A veces dice: 'Oh Dios, Tú eres el loto y yo soy la abeja', otras dice, 'Tú eres el Océano de Satchidánanda y yo soy el pez.' También el amante de Dios dice, 'yo soy Tu bailarina.' Y baila y canta ante Él. Se considera unas veces como el amigo de Dios y otras como Su doncella. Considera a Dios también como un niño, como hizo Yashoda y en otras ocasiones como esposo o amante, como hicieron las gopis.

A veces Balarama consideraba a Krishna como un amigo; otras pensaba que él era la sombrilla o la alfombra de Krishna. Lo servía de todas las maneras posibles."

¿Acaso estaba Sri Ramakrishna aludiendo a su propio estado mental, mientras así describía las distintas actitudes de un amante de Dios?

Luego describió los tres estados espirituales de Chaitania.

MAESTRO: "Chaitaniadeva solía experimentar tres estados. En el más recóndito, quedaba absorto en *samadhi,* inconsciente del mundo exterior; en el estado semiinconsciente bailaba en éxtasis, pero no podía hablar, y en estado consciente, cantaba las glorías de Dios."

(A los devotos): "Estáis escuchando mis palabras; tratad de asimilarlas. Cuando la gente mundana se sienta ante un *sadhu,* momentáneamente esconde por completo todos

sus pensamientos e ideas mundanas. Pero luego, tan pronto como se alejan del santo, los dejan nuevamente en libertad. Habéis visto a una paloma comer arvejas secas; pensáis que las ha digerido, pero las conserva en el buche; si lo tocáis podáis sentirlas."

"A la hora del crepúsculo dejad de lado todos los deberes y rogad a Dios. La oscuridad nos hace recordarLo. Al llegar la noche uno piensa: 'Hace un momento podía ver todo; ¿quién ha causado este cambio?' Los musulmanes abandonan toda actividad y dicen sus oraciones en los momentos señalados."

MUKHERYI: "Reverendo señor, ¿es bueno practicar *yapam*?"

MAESTRO: "Sí. Uno alcanza a Dios por medio de *yapam*. Mediante la repetición del nombre de Dios, en secreto y en soledad, uno recibe la gracia divina. Luego viene Su visión. Suponed que hay una gran viga de madera bajo el agua, asegurada a tierra mediante una cadena; siguiendo a lo largo de la cadena, eslabón por eslabón, finalmente tocarás la viga.

Más elevado que el culto es *yapam*, más elevado que *yapam* es la meditación, más elevado que la meditación es *bhava* y más elevado que *bhava* es *mahabhava y prema*. Chaitaniadeva tenía *prema*. Cuando uno alcanza *prema*, tiene la soga para atar a Dios."

Hazra entró en el cuarto.

MAESTRO (a Hazra): "El amor a Dios, cuando es intenso y espontáneo, es llamado *raga-bhakti*. *Vaidhi-bhakti*, devoción formal es la que se basa en lo que mandan las escrituras. Viene y se va. Pero *ragabhakti* es como un emblema de piedra de Shiva, que ha surgido de las entrañas de la tierra. Uno no puede hallar su raíz; dicen que la raíz llega hasta Benarés. Solamente una Encarnación de Dios y Sus acompañantes alcanzan *raga-bhakti*."

HAZRA: "¡Ay de mí!"

MAESTRO: "Un día, al volver del pinar, te vi rezando el rosario. Y dije a la Divina Madre: 'Madre, ¡qué estrechez mental tiene este hombre! ¡Vive aquí y aun así practica *yapam* con un rosario! A cualquiera que venga aquí (refiriéndose a sí mismo) se le despertará la consciencia espiritual de golpe; él no tendrá que preocuparse mucho por hacer *yapam*.' Id a Calcuta y encontraréis a miles rezando sus rosarios, hasta las prostitutas.

(A M.): "Por favor, trae a Narán aquí en un coche. El mismo pedido se lo estoy haciendo a Mukheryi. Daré a Narán algo de comer cuando venga. Hay un gran significado en esto de alimentar a jóvenes como él."

Sábado, 4 de octubre de 1884

Era el día de la primera luna llena después de Durgá Puya. Sri Ramakrishna llegaba a Calcuta, a casa de Nabín Sen, el hermano mayor de Keshab Chandra Sen. El jueves último, la madre de Keshab había rogado al Maestro que la visitara en Calcuta.

El Maestro tomó asiento en un cuarto, en el piso superior de la casa. Estaban con él Baburam, Kishori y algunos otros devotos. Nandalal y los otros sobrinos de Keshab, la madre de Keshab y otros parientes de él, atendían al Maestro. Se había convenido que habría música sagrada en el cuarto. M. sentado en una habitación de la planta baja escuchaba el *Kirtan.*

Sri Ramakrishna dijo a los devotos brahmos: "El mundo es impermanente. Hay que recordar constantemente a la muerte." Luego cantó:

> ¡Recuerda esto, oh mente mía! Nadie es propiamente tuyo
> Vano es tu vagar por el mundo.
> Atrapada en la sutil celada de *maya* como estás,
> No olvides el nombre de la Madre …

El Maestro dijo a los devotos: "Sumergíos hondo. ¿Qué ganaréis flotando sobre la superficie? Renunciad a todo por unos pocos días, retiraos a la soledad y llamad a Dios con toda el alma."

El Maestro cantó:

> Sumérgete hondo, oh mente mía,
> sumérgete hondo en el Océano de la belleza de Dios;
> Si desciendes a lo más hondo,
> Allí hallarás la gema del Amor …

A petición de Sri Ramakrishna, los devotos brahmos cantaron:

> ¡Tu eres mi Todo en Todo, oh Señor;
> La vida de mi vida, la Esencia de la esencia;
> En los tres mundos a nadie tengo sino a Ti para llamar mío.
> Tú eres mi paz, mi dicha, mi esperanza;
> Tú mi sostén, mi riqueza, mi gloria;
> Tú mi sabiduría y mi fuerza …

El Maestro cantó de nuevo:

> Oh Madre, para Yashoda Tú bailabas, cuando ella Te llamaba
> su preciosa "Joya Azul":
> ¿Dónde has escondido esa adorable forma, oh terrible Shyama? …

Los devotos brahmos también cantaron acompañados por címbalos y tambores:

> Oh Madre, ¡cuán profundo es Tu amor por los hombres!
> Sabiéndolo, lloro de dicha.
> Casi desde el día de mi nacimiento
> He violado cada una de Tus leyes,
> Y todavía me miras con cariño,
> Consolándome con dulcísimas palabras.
> Sabiéndolo, lloro de dicha.
> Oh Madre, el peso de Tu amor
> Es demasiado grande para que yo pueda soportarlo;
> Mi alma da un grito agudo
> Al toque de Tu amor. A Ti vengo,
> En busca de refugio a Tus pies.

Luego cantaron otra vez de la Divina Madre:

> ¡Oh Madre, Tú mi Guía Interna, siempre despierta dentro de mi corazón!
> Día y noche Tú me tienes en Tu regazo.
> ¿Por qué muestras semejante ternura a este indigno hijo Tuyo?
>
> ¡Ah! Parece que estás loca de amor: ora acaricias,
> ora con mano fuerte Sosteniéndome firme,
> Tú me das de beber Tu néctar, volcando en mis oídos
> Tus palabras de cariñosa ternura.
> Incesante es Tu amor por mí,
> un amor que no puede ver mis faltas;
> Cuando quiera esté yo en peligro, Tú me salvas.
> ¡Salvadora de los pecadores! Yo sé la verdad:
> soy de mi Madre y Ella es mía.

Ahora, sólo a Ella escucharé y seguiré el sendero de la rectitud;
Bebiendo la leche que fluye del pecho de mi Madre,
Seré fuerte y cantaré con júbilo: “Salve, ¡Oh Madre, Eterno Brahman!”

El Maestro y los devotos brahmos cantaron varios cantos sobre Harí y Guaranga.

Domingo, 5 de octubre de 1884

Sri Ramakrishna se encontraba sentado en su cuarto, después de su almuerzo, con Hazra, Kali el mayor, Baburam, Ramlal, Harí y otros. Algunos de ellos estaban sentados en el piso y otros de pie. El día anterior el Maestro había visitado a la madre de Keshab en su casa de Calcuta, haciéndola feliz con sus cánticos devocionales.

Hazra, desde hacía mucho tiempo, estaba viviendo con el Maestro en Dakshineswar. Estaba un poco engreído acerca de su conocimiento y hasta criticaba al Maestro delante de otros, de vez en cuando. También se sentaba en la galería que daba al cuarto del Maestro rezando su rosario con aparente concentración. Hablaba con desprecio de Chaitania, a quien llamaba “moderna Encarnación”. Decía: “Dios no da solamente devoción pura, sino también riqueza. A Él no le falta. Alcanzando a Dios uno consigue también los ocho poderes ocultos.” Hazra tenía una pequeña deuda que pagar —unas mil rupias— la que había contraído por la construcción de su casa, y el pago de la misma le preocupaba.

Kali el mayor tenía un puesto en una oficina, por el cual percibía un pequeño sueldo, y tenía una familia numerosa a la que mantener. Estaba dedicado al Maestro a quien visitaba de vez en cuando, hasta ausentándose de la oficina.

KALI (a Hazra): “Usted va por todas partes criticando a la gente; Usted es como una piedra de toque, probando cuál es oro puro y cuál impuro. ¿Por qué habla mal de los demás con tanta frecuencia?”

HAZRA: “Todo lo que digo se lo digo sólo a él (refiriéndose a Sri Ramakrishna).”

MAESTRO: “Así es.”

Hazra comenzó a explicar *Tattvagñana.*

HAZRA: “El significado de *Tattvagñana* es el conocimiento de la existencia de los veinticuatro *tattvas,* o principios cósmicos,”

Estaba equivocado sobre el significado de la palabra.

UN DEVOTO: “¿Y cuáles son?”

HAZRA: “Los cinco elementos, las seis pasiones, los cinco órganos de percepción, los cinco órganos de acción y así sucesivamente.”

M. (al Maestro, sonriendo): "Dice que las seis pasiones están incluidas en los veinticuatro principios cósmicos."

MAESTRO (sonriendo): "¡Escúchenlo! ¡Noten cómo explica *Tattvagñana*! El significado real de la palabra es 'conocimiento del Ser'. La palabra 'Tat' significa el Supremo Ser y la palabra 'tvam', el ser individual. Uno alcanza Supremo Conocimiento, *Tattvagñana*, realizando la identidad del ser individuad y el Ser Supremo."

Después de unos minutos, Hazra abandonó la habitación y se sentó en el pórtico.

MAESTRO (a M. y los otros): "Él (refiriándose a Hazra) sólo arguye. En este momento quizá comprende, pero al momento siguiente es de nuevo el mismo de antes."

Cuando el pescador engancha un pez grande, que da fuertes tirones, afloja el sedal; de otra manera la rompería y hasta el mismo pescador podría ser arrastrado al agua. Por eso no le digo mucho."

(A M.): "Hazra dice que un hombre no puede ser liberado, a menos que nazca en el cuerpo de un brahmín. '¿Cómo es eso? —dije— uno alcanza liberación sólo por medio de *bhakti*. Shavari era hija de un cazador; ella, Ruhidás y otros pertenecían a la casta de los *shudras*. Ellos fueron liberados por medio de bhakti solamente.' 'Pero aun así'— Hazra insistió."

"El reconoció la grandeza espiritual de Dhruva, pero no en la medida en que reconoció la de Prahlada. Cuando Latú dijo, 'Dhruva sentía gran anhelo por Dios desde su niñez', él permaneció impasible."

"Yo dije que no había nada más grande que el *bhakti* que no buscaba ninguna finalidad y no tenía motivos egoístas. Hazra me contradijo. Le dije: 'Un hombre rico se fastidia cuando se le acerca un pedigüeño. «Allí viene», dice malhumorado. «Siéntese», le dice con voz indiferente demostrándole su fastidio. No permite a tal pedigüeño subir a su coche con él'."

"Pero Hazra insistió que Dios no es como la gente rica del mundo. ¿Acaso Le falta riqueza como para escatimarla? Hazra además dijo: 'Cuando llueve desde el cielo, el Ganges, todos los grandes ríos y lagos se desbordan; también los pequeños estanques se llenan. De la misma manera, Dios por Su gracia, concede opulencia y riquezas como también conocimiento y devoción'."

(A los devotos): "Pero yo llamo a esto devoción impura a Dios. No hay deseo alguno detrás de la devoción pura. Vosotros no queréis cosa alguna de mí, pero os gusta verme y escuchar mis palabras. Mi mente también mora en vosotros; me pregunto cómo estaréis y por qué no habéis venido."

"Vosotros no queréis nada de Dios, pero aun así Lo amáis. Eso es *bhakti* puro, amor por Dios sin motivo ulterior. Prahlada lo tenía. Él no buscaba reinos ni riquezas; sólo buscaba a Harí."

M.: “Hazra es un charlatán. No alcanzará nada a menos que deje de hablar y se quede en silencio.”

MAESTRO: “De vez en cuando viene a mí y se muestra dócil; pero es una peste y de nuevo comienza a argüir. Es muy difícil deshacerse del egoísmo. Podéis hachar un árbol ashwatta, pero al día siguiente surgirá un brote. Mientras exista la raíz, el árbol volverá a brotar.

Dije a Hazra, ‘No hables mal de nadie. Es Naráiana Mismo quien ha asumido todas estas formas.’ Uno puede adorar hasta a una persona malvada. ¿Has observado el Kumari Puya? ¿Por qué habrías de adorar a una joven que tiene todas las limitaciones físicas de un ser humano? Porque ella es una forma de la Divina Madre. Pero Dios mora de manera especial en Su devoto; el devoto es Su sala de recibo. Si el cuerpo de la calabaza es grande, entonces puede hacerse un buen tan-pura, y dará un hermoso sonido.”

Por la mañana, habían llegado al jardín de los templos dos monjes, dedicados al estudio del Bhagavad Gita, el Vedanta y otras escrituras. Entraron al cuarto del Maestro, lo saludaron y se sentaron sobre la estera extendida en el piso. Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván. El Maestro habló a los *sadhus* en hindusthani.

MAESTRO: “¿Habéis almorzado?”

SADHU: “Sí, señor.”

MAESTRO: “¿Qué habéis comido?”

SADHU: “Dal y pan. ¿Quiere usted un poco?”

MAESTRO: “No, yo sólo tomo unos pocos granos de arroz. Bueno, vuestro *yapam* y meditación deben ser sin deseo alguno por los resultados. ¿No es así?”

SADHU: “Sí, señor.”

MAESTRO: “Eso es bueno. Hay que entregar el resultado a Dios. ¿Cuál es vuestra opinión? Ese es el concepto del Gita.”

Un *sadhu* dijo al otro, citando del Gita: “Oh Arjuna, cualquier acción que ejecutes, cualquier cosa que comas, cualquier cosa que ofrezcas en sacrificio, cuanto des en caridad y cuantas austeridades practiques, ofrécemelo todo a Mí.”

MAESTRO: “Si dais algo a Dios, recibiréis de vuelta mil veces más. Es por eso que después de hacer actos meritorios, uno ofrece un poco de agua a Dios. Es el símbolo de ofrecer el fruto a Dios. Cuando Yudhisthira iba a ofrecer todos sus pecados a Krishna, Bhima le advirtió: ‘Nunca hagas tal cosa. Cuanto ofrezcas a Krishna lo recibirás de vuelta, multiplicado’.”

(A uno de los *sadhus*): “Bien, señor, uno no debe tener deseos; debería renunciar a todos los deseos. ¿No es así?”

SADHU: “Sí, señor?”

MAESTRO: "Pero yo tengo deseo por *bhakti*. Eso no es malo; más bien, es bueno. Los dulces son malos porque producen acidez; pero el azúcar cande es una excepción. ¿No es así?"

SADHU: "Sí, señor."

MAESTRO: "Bien, señor, ¿qué pensáis del Vedanta?"

SADHU: "Que incluye los seis sistemas de filosofía."

MAESTRO: "Pero la esencia de Vedanta es: 'Sólo Brahman es real y el mundo ilusorio; yo no tengo existencia separada; sólo soy aquel Brahman.' ¿No es así?"

SADHU: "Eso es verdad, señor."

MAESTRO: "Pero para aquellos que llevan vida de hogareño y para aquellos identificados con el cuerpo, esta actitud de 'yo soy Él' no es buena. No es conveniente para los hogareños leer el Vedanta o el Yogaváshishtha. Es muy pernicioso para ellos leer estos libros. Los hogareños deberían considerar a Dios como su Amo y a ellos mismos como Sus servidores. Ellos deberían pensar, 'Oh Dios, Tú eres el Amo y el Señor, y yo soy Tu servidor.' La gente que está identificada con su cuerpo no debería tomar la actitud de 'yo soy Él'."

Los devotos presentes permanecían en silencio. Sri Ramakrishna sonreía apenas, imagen del propio contento. Se le veía feliz en su propio Ser.

Uno de los *sadhus* murmuró al oído del otro: "¡Mira! Éste es el estado del *paramahamsa*."

MAESTRO (a M.): "Tengo ganas de reír."

Sri Ramakrishna sonreía como un niño. Los monjes dejaron el cuarto, mientras los devotos se desplazaban por el cuarto y el pórtico.

MAESTRO (a M.): "¿Fuiste a casa de Nabín Sen?"

M.: "Sí, señor. Escuché los cánticos desde la planta baja."

MAESTRO: "Has hecho muy bien. Tu esposa estaba allí. Ella es prima de Keshab Sen, ¿no?"

M.: "Prima lejana."

Sri Ramakrishna se paseaba con M. Nadie más estaba con ellos.

MAESTRO: "Un hombre visita la casa de su suegro. Yo, también, a menudo pensaba que debería casarme, visitar la casa de mi suegro y que lo pasaría bien. ¡Pero mira lo que ha salido!"

M.: "Señor, usted dice: 'Si el niño sostiene la mano de su padre, puede deslizarse; pero eso no sucederá si el padre sostiene su mano.' Esa es exactamente su condición. La Madre lo ha llevado de su mano."

MAESTRO: "Me encontré con Bamandás en casa de los Viswás. Le dije: 'He venido a verte.' Al oírme le oí decir: '¡Válgame Dios! La Divina Madre lo ha agarrado, co-

mo un tigre lo hace con un hombre.’ En ese tiempo yo era joven, muy corpulento y estaba siempre en éxtasis.

Yo tengo mucho miedo de las mujeres. Cuando miro a alguna siento como si una tigresa viniera a devorarme. Además, encuentro que sus cuerpos, sus miembros y hasta sus poros, son muy grandes. Esto me hace verlas monstruosas. Yo solía temerles mucho más que ahora. No permitía que ninguna se me acercara. Pero luego fui persuadiendo a mi mente de varias maneras, que considere a las mujeres como formas de la Bienaventurada Madre.”

“Una mujer es, sin duda, una parte de la Divina Madre. Pero, un hombre, especialmente un *sannyasi* o un devoto de Dios, debe esquivarla. Yo no permito a una mujer sentarse cerca de mi por largo tiempo, sea cual fuere el grado de su devoción. Después de un rato le digo: ‘Vaya y vea los templos.’ Si ella no se mueve, yo mismo dejo el cuarto con el pretexto de fumar.

Veo que algunos hombres no se interesan en absoluto por las mujeres. Niranyan dice: ‘Jamás entra en mi pensamiento una mujer.’ Le pregunté a Harí[4] al respecto y él también me contestó que su mente no mora en la mujer.

La mujer monopoliza tres cuartas partes de la mente, la que debería ser entregada a Dios. Y luego, después del nacimiento de un hijo, casi la mente entera se malgasta en la familia. Entonces, ¿qué queda para dar a Dios?

Además, hay algunos hombres que derraman hasta la última gota de sangre, por así decir, para proteger a sus esposas de cualquier adversidad. Ahí tienes al portero, un hombre viejo, cuya esposa tiene sólo catorce años y ha tenido que venir a vivir con él. Viven en una choza de paja con paredes de hojas secas. La gente ha hecho agujeros para atisbar adentro. Ahora, ella lo abandonó y se fugó.

Conozco otro hombre. No sabe donde guardar a su esposa. Tuvo algunos conflictos en su hogar y ahora está terriblemente preocupado. Pero no hablemos más de estas cosas.

Si un hombre vive con una mujer, no puede evitar caer bajo su dominio. Los hombres mundanos se levantan y se sientan al mandato de las mujeres, y todos hablan en elevados términos de sus esposas.

Una vez yo quería ir a cierto lugar y le pregunté a la tía de Ramlal[5]. Ella me prohibió ir y no pude ir. Luego me dije: ‘Yo no soy un hogareño; he renunciado a «mujer y oro». Si, a pesar de eso, me encuentro en esta situación, uno puede muy bien imaginar hasta qué punto son controlados los hombres del mundo por sus esposas’.”

[4] Más tarde Swami Turíananda.

[5] Su propia esposa.

M.: “Uno que vive en medio de ‘mujer y oro’ no puede evitar ser contaminado aunque sea ligeramente. Usted nos habló de Yainaraian. Fue un gran erudito. Cuando usted lo visitó era ya anciano; lo encontró tendiendo almohadas y mantas.”

MAESTRO: “Pero él no tenía vanidad de su erudición. Además, lo que había dicho acerca de los últimos días de su vida, sucedió. Pasó esos días en Benarés, cumpliendo el mandato de las escrituras. Conocí a sus hijos; usaban altas botas y habían sido educados en escuelas inglesas.”

Luego, por medio de preguntas y respuestas, Sri Ramakrishna explicó a M. su propio estado de exaltación.

MAESTRO: “Al principio, me volvía completamente loco. ¿Por qué ahora esto me sucede menos? Sin embargo, entro en ese estado de vez en cuando.”

M.: “Usted no tiene un solo estado de ánimo. Como usted dice, experimenta diferentes estados. A veces es como un niño, a veces como un loco, otras veces como una cosa inanimada y otras como un fantasma. Y de vez en cuando se comporta como una persona natural.”

MAESTRO: “Sí, como un niño; pero también experimento los estados de un muchacho y de un joven. Cuando doy instrucciones me siento como un joven. También me siento como un muchachito de doce o trece años y en ese estado quiero ser frívolo. Por eso hago bromas y me divierto con los muchachos.

“¿Qué piensas de Narán?”

M.: “Tiene buenos rasgos, señor.”

MAESTRO: “Sí, la cáscara de la calabaza es buena. El tanpura hecho de ella, dará buen sonido. Él me dice, ‘Usted es todo’. Cada uno habla de mí de acuerdo con su poder de comprensión. Algunos dicen que soy simplemente un *sadhu,* un devoto de Dios.

Si prohibo a Narán hacer algo, él lo comprende muy bien. El otro día le pedí que enrollara la cortina, pero él no lo hizo. Le había prohibido hacer un nudo, coser sus ropas, cerrar con llave una caja, enrollar una cortina y otras cosas. Él lo comprendió todo. Aquel que quiere renunciar al mundo, debe practicar todas estas disciplinas. Son indicadas para los *sannyasis.*”

“Mientras practica *sádhana,* un hombre debería considerar a la mujer como un voraz incendio en la selva o una cobra negra. Pero en el estado de perfección, después de realizar a Dios, ella aparece como la Bienaventurada Madre. Entonces la considerarás como una forma de la Divina Madre.”

Pocos días antes Sri Ramakrishna había advertido largamente a Naraian sobre las mujeres. Le había dicho: “No te permitas tocar el aire cerca del cuerpo de una mujer. Cúbrete con una sábana gruesa, no sea que el aire toque tu cuerpo. Y manténte ocho

codos, dos codos, o a lo menos un codo apartado de todas las mujeres, con excepción de tu madre."

MAESTRO (a M.): "La madre de Narán le dijo sobre mí: 'Aun nosotras estamos encantadas al verlo, qué decir de ti, que eres sólo un niño.' Sólo los puros pueden realizar a Dios. ¡Qué candoroso es Niranyan!"

M.: "Es verdad, señor."

MAESTRO: "¿Te fijaste aquel día en el coche, camino a Calcuta? Él es siempre el mismo, sin doblez. Los hombres muestran un lado de su naturaleza en su casa y otro, al mundo exterior. Desde la muerte de su padre, Narendra ha estado preocupado por sus asuntos mundanos; tiene una mente ligeramente calculadora. ¡Cómo deseo que otros jóvenes sean como Niranyan y Narendra!"

"Hoy fui al pueblo a ver la representación teatral de Nílkantha, que se ofrecía en casa de Nabín Níyogui. Los niños de la casa son muy malos; no hacen más que criticar. En un lugar así los sentimientos espirituales de una persona se retraen. Durante una representación, el otro día vi al doctor Madhú derramar lágrimas. Yo sólo lo miraba a él."

(A M.): "¿Puedes decirme por qué la gente se siente tan atraída a este lugar (refiriéndose a sí mismo)? ¿Qué significa eso?"

M.: "Eso me recuerda un episodio de la vida de Krishna en Vrindavan, cuando Krishna se transformó en los pastorcitos y los terneros; después de lo cual las vacas comenzaron a sentirse más fuertemente atraídas hacia los pastorcitos, las gopis y los terneros."

MAESTRO: "Esa es la atracción de Dios. La verdad es que la Divina Madre crea el hechizo y eso es lo que atrae a la gente.

Bueno, aquí no viene tanta gente como la que solía ir a ver a Keshab Sen. ¡Cuánta gente respeta y honra a Keshab! Es conocido hasta en Inglaterra; la Reina Victoria habló con él. Se dice en el Gita que el poder de Dios se manifiesta en aquel que es honrado y respetado por muchos. Pero aquí no viene tanta gente."

M.: "Eran los hogareños los que iban a ver a Keshab Sen."

MAESTRO: "Sí, eso es verdad. Los de mente mundana."

M.: "¿Lo que Keshab ha fundado, perdurará por mucho tiempo?"

MAESTRO: "Bueno; él ha escrito un *sambita*, un libro con reglas para guía de los miembros de su Brahmo Samaya."

M.: "Pero es muy distinto del trabajo hecho por una Divina Encarnación Misma — Chaitania, por ejemplo."

MAESTRO: "Sí, sí. Eso es verdad."

M.: "Usted mismo nos dice que Chaitaniadeva decía: 'Las semillas que he sembrado, con seguridad fructificarán algún día u otro.' Un hombre dejó algunas semillas en la

cornisa de su casa; con el tiempo la casa se derrumbó y de aquellas semillas nacieron árboles.”

MAESTRO: “Va mucha gente al Samaya fundado por Shivanath y sus amigos. ¿No es así?”

M.: “Sí, señor. Gente de esa especie.”

MAESTRO (sonriendo): “Sí, sí. La gente mundana va allá, pero no muchos de aquellos que tienen anhelo por Dios y están tratando de renunciar a ‘mujer y oro’.”

M.: “Sería lindo si una corriente fluyera desde este lugar y su fuerza arrasara con todo. Nada de lo que proviene de este lugar será monótono.”

MAESTRO (sonriendo): “Yo mantengo intacto el propio ideal de los hombres. Yo pido a un vaishnava que mantenga su actitud vaishnava y a un shakta que mantenga la suya. Pero también les digo esto: ‘Jamás sintáis que sólo vuestro sendero es correcto y el de los demás erróneo.’ Hindúes, musulmanes y cristianos van hacia el mismo destino, por diferentes caminos. Un hombre puede realizar a Dios siguiendo su propio sendero, si su oración es sincera.”

“La suegra de Viyai me dijo: ‘¿Por qué no le dice a Balaram que es innecesario adorar a Dios con forma y que será suficiente si él reza a Satchidánanda sin forma?’ Yo le contesté: ‘¿Por qué he de decirle tal cosa, y por qué habría él de escucharme en el caso de que se lo dijera?’ ”

M.: “Eso es verdad, señor. Hay diferentes senderos apropiados para el tiempo, el lugar y la actitud del candidato. Cualquier sendero que un hombre siga, finalmente llegará a Dios si es puro de corazón y tiene un sincero anhelo. Eso es lo que usted dice.”

Sri Ramakrishna estaba sentado en su cuarto. Harí, el pariente de los Mukheryi, M. y otros devotos estaban sentados en el suelo. Una persona desconocida saludó al Maestro y se sentó. El Maestro observó luego que sus ojos no eran de buena índole; eran amarillos, como los de un gato.

Harí preparó una fumada para Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a Harí): “Déjame ver la palma de tu mano. Esta marca es un buen signo. Afloja la mano.”

Luego tomó la mano de Harí en la suya como para tomarle el peso.

MAESTRO: “Todavía es como un niño. Todavía no hay mancha en él. (A los devotos.) Por la mano puedo decir si una persona es falsa o sincera. (A Harí): Mira, deberías ir a casa de tu suegro, conversar con tu esposa y pasar un rato agradable con ella, si gustas. (A M.): ¿Qué dices tú?” (M. y los otros ríen.)

M.: “Si una vasija nueva se echa a perder, ya no se puede guardar leche en ella.”

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo sabes que no está en mal estado ya?" Los dos Mukheryi, Mahendra y Prianath, eran hermanos. No trabajaban en oficinas, sino que tenían un molino propio de harina. Prianath había sido ingeniero. Sri Ramakrishna habló a Harí de los hermanos Mukheryi.·

MAESTRO: "El mayor es simpático, ¿no? Es simple."

HARÍ: "Sí, señor."

MAESTRO: "¿No es muy avaro, el hermano menor? Tengo entendido que desde que viene aquí ha mejorado mucho. Una vez me dijo: 'Yo antes no sabía nada.' (A Harí): ¿Hacen alguna caridad?"

HARÍ: "No mucho, por lo que yo sé. Su hermano mayor, ahora fallecido, era muy buen hombre, y muy caritativo."

MAESTRO (a M. y los otros): "Si una persona va a progresar espiritualmente o no, puede saberse, en gran parte, por sus rasgos físicos. La mano de una persona falsa es pesada; una nariz roma y chata, no es un buen signo. Shambhú tenía ese tipo de nariz; lo cual mostraba que no era completamente sincero, a pesar de toda su sabiduría. El pecho de paloma tampoco es buena señal. Huesos duros y articulaciones del codo pesadas, son malos signos; y ojos amarillos, como los de los gatos, también.

Un hombre embrutece si tiene labios gruesos, como los de un dom.[6] Durante algunos meses estuvo aquí un brahmín oficiando como sacerdote en el templo de Vishnú. Yo no podía comer el alimento que él tocaba. Un día, de pronto, exclamé: '¡Es un dom!' Después él me dijo: 'Sí, señor. Vivimos en el barrio de los dom; yo sé hacer canastos de mimbre y otras cosas, igual que un dom'.

Hay otros rasgos físicos negativos; ser tuerto y ser bizco. Es casi mejor ser tuerto, que bizco. Los bizcos son perversos y falsos.

Una vez vino aquí un estudiante de Mahesh Niáiaratna; se describió a sí mismo como un ateo y dijo a Hriday: 'Soy un ateo. Puede usted adoptar la postura de un creyente de Dios y discutir conmigo.' Entonces lo observé de cerca y noté que sus ojos eran amarillos como los de los gatos.

Si una persona es buena o mala puede también saberse por su modo de caminar."

Sri Ramakrishna se paseaba por la galería con M. y Baburam.

MAESTRO (a Hazra): "Vino un hombre aquí que tenía los ojos como los de los gatos. Me preguntó: '¿Sabe usted astrología? Me encuentro en dificultades.' Le dije: 'No, no sé. Vaya a Baranagor, y allí encontrará astrólogos'."

Baburam y M. conversaban sobre la representación teatral de Nílkantha. Baburam había pasado la noche anterior en el jardín de los templos después de regresar de casa de

[6] Entre los hindúes, una de las castas más bajas.

Nabín Sen. Durante la mañana había asistido a la representación de Nílkantha, con el Maestro.

MAESTRO (a M. y Baburam): "¿De qué están hablando?"

M. y Baburam: "De la representación de Nílkantha."

Mientras caminaban por la galería, de pronto Sri Ramakrishna llevó a M. aparte y le dijo: "Cuanto menos conozca la gente tu pensamiento sobre Dios, mejor para ti." Diciendo estas palabras, el Maestro se alejó abruptamente. Un rato después comenzó a hablar con Hazra.

HAZRA: "Nílkantha dijo que lo visitaría a usted. Sería bueno mandarle a buscar."

MAESTRO: "No, él no ha dormido nada anoche. Será diferente si él viene aquí por la voluntad de Dios."

Sri Ramakrishna pidió a Baburam que visitara a Naraian en su casa. Consideraba a Naraian como Dios Mismo y por eso anhelaba verle. El Maestro dijo a Baburam: "Puedes ir a verle con uno de tus libros de texto en inglés."

Eran cerca de las tres de la tarde. Sri Ramakrishna estaba sentado en su cuarto, cuando llegó Nílkantha con cinco o seis de sus compañeros. El Maestro fue hacia la puerta del este, como para darle la bienvenida. Los músicos se inclinaron ante el Maestro, tocando el suelo con sus frentes.

Sri Ramakrishna entró en *samadhi.* Mientras, Baburam permanecía detrás del Maestro, M., Nílkantha y los músicos estaban frente a él, observándole con gran asombro. Dinanath, un empleado del templo miraba desde el lado norte de la cama. Pronto el cuarto se llenó con empleados del jardín de los templos. El éxtasis de Sri Ramakrishna se atenuó un poco y se sentó sobre una estera en el suelo, rodeado por Nílkantha y otros devotos.

MAESTRO (todavía en un estado extático): "Estoy muy bien."

NILKANTHA (con las manos juntas): "Haga que yo también esté bien."

MAESTRO (sonriendo): "Ya estás bien. Agregando la letra 'a' a la letra 'k' uno obtiene 'ka'; añadiendo otro 'a' a 'ka' uno sigue obteniendo la misma 'ka'." (Todos ríen.)

NILKANTHA: "Reverenciado señor, me encuentro enredado en la mundanalidad."

MAESTRO (sonriendo): "Dios te ha mantenido en el mundo para el bien de otros. Hay ocho grilletes; uno no puede librarse de todos ellos. Dios conserva uno o dos en un hombre, de manera que pueda vivir en el mundo y enseñar a los otros. Tú has organizado esta compañía teatral. ¡Cuánta gente se beneficia al ver tu *bhakti!* Si abandonas todo, entonces, ¿dónde irán estos músicos?

Dios ahora está haciendo todos estos trabajos por medio de ti. Cuando estén terminados tú no volverás a ellos. La dueña de casa termina sus obligaciones domésticas,

alimenta a todos, inclusive a los sirvientes y sirvientas y luego se va a tomar su baño. No volverá aunque la gente la llame a gritos."

NILKANTHA: "Le ruego que me bendiga."

MAESTRO: "Yashoda enloqueció de pesar porque la separaron de Krishna. Fue a ver a Rádhika, que estaba meditando. En estado de éxtasis, Rádhika le dijo: 'Soy la Prakriti Suprema, el Poder Primario. PídeMe una gracia.' Yashoda le dijo: '¿Que voy a pedirTe? Bendíceme para que con todo mi cuerpo, mente y habla pueda pensar en Dios y servirLe; que con mis oídos pueda oír cantar el nombre y las glorias de Dios; que con mis manos pueda servir a Harí y Sus devotos; que con mis ojos pueda contemplar Su forma y a Sus devotos'."

"Tus ojos se llenan de lágrimas cuando pronuncias el nombre de Dios. ¿De qué te preocupas entonces? El divino amor ha crecido en ti."

"Saber muchas cosas es *agñana,* ignorancia. Saber sólo una cosa, es *gñana,* Conocimiento— la experiencia íntima de que Dios sólo es real y que Él mora en todo—. Y hablar con Él es *vigñana,* un Conocimiento más pleno. Amar a Dios de diferentes maneras, después de realizarLo es *vigñana.*

También se dice que Dios está más allá de uno y dos. Está más allá del habla y la mente. Subir desde la Lila al Nitia y bajar de nuevo del Nitia a la Lila, es *bhakti* maduro."

"Me gusta ese canto tuyo que habla de aspirar a llegar a los Pies de Loto de la Divina Madre. Es suficiente saber que todo depende de la gracia de Dios. Pero hay que orar a Dios; de nada sirve quedar inactivo. El abogado da todos los argumentos y concluye su alegato diciendo al juez: 'He dicho todo cuanto tengo que decir. Ahora la decisión queda con Usía.'

Después de pocos minutos Sri Ramakrishna dijo a Nílkantha: "Has cantado tanto durante la mañana y ahora te has tomado la molestia de venir aquí. Pero aquí, todo es honorario."

NILKANTHA: "¿Por qué?"

MAESTRO (sonriendo): "Sé lo que vas a decir."

NILKANTHA: "Me llevaré una preciosa gema de aquí."

MAESTRO: "Tú ya posees esa preciosa gema. ¿Qué ganarás con añadir una vez más la letra 'a' a 'ka'? Si no tuvieras la gema, ¿me gustarían tanto tus cantos? Ramprasad había alcanzado la divina realización; es por eso que sus canciones me atraen tanto.

Había proyectado escuchar tu música. Y luego Niyogui también vino aquí a invitarme."

El Maestro se había sentado en el pequeño diván. Dijo a Nílkantha que le gustaría escuchar uno o dos cantos sobre la Divina Madre.

Nílkantha cantó dos cantos con sus compañeros. Cuando el Maestro escuchó el segundo, se puso de pie y entró en *samadhi*. En seguida comenzó a bailar en un éxtasis de divino amor. Nílkantha y los devotos cantaron y bailaron alrededor de él. Luego Nílkantha cantó sobre Shiva, y el Maestro bailó con los devotos.

Cuando el canto hubo terminado Sri Ramakrishna dijo a Nílkantha: "Me agradaría escuchar esa canción tuya que oí en Calcuta."

M.: "¿Sobre Sri Gauranga?"

MAESTRO: "¡Sí, sí!"

Nílkantha cantó la canción: "El hermoso Gauranga, el joven bailarín, de tez clara como oro fundido."

Sri Ramakrishna cantó una y otra vez el verso, "Todo es arrasado por la embestida del amor", y bailó con Nílkantha y los otros devotos. Los que presenciaron ese baile indescriptible, jamás podrán olvidarlo. El aposento estaba lleno de gente, todos embriagados con divino júbilo. Parecía que Chaitania mismo estuviera bailando con sus compañeros. Monomohan estaba en un estado de éxtasis. Era un devoto de Sri Ramakrishna y cuñado de Rakhal. Varias señoras de la familia habían venido con él y presenciaban esta divina música y baile, desde la galería norte.

Sri Ramakrishna cantó de nuevo, esta vez sobre Gauranga y Nitiánanda:

> Mirad, los dos hermanos han venido, quienes lloran
> mientras cantan el nombre de Harí …

Y balaiba con Nílkantha y los otros devotos, improvisando:

> Mirad, los dos hermanos han venido, ellos que han enloquecido de amor por Radha.

Al oír la música fuerte, mucha gente se reunió cerca del cuarto. Las galerías norte y sur y el pórtico semicircular al oeste del aposento, estaban llenos de gente. Hasta los pasajeros en los botes que navegaban por el Ganges se sentían atraídos por el *kirtan*.

La música concluyó. Sri Ramakrishna se inclinó ante la Divina Madre y dijo: "Bhágavata - Bhakta - Bhagaván. Mis salutaciones a los *gñanis,* mis salutaciones a los *yoguis,* mis salutaciones a los *bhaktas*."

El Maestro estaba sentado en el pórtico semicircular con Nílkantha y los otros devotos. La luna de otoño inundaba con su luz todos los alrededores. Sri Ramakrishna y Nílkantha conversaban.

NILKANTHA: "Usted no es sino el mismo Gauranga."

MAESTRO: “¿Por qué dices tal cosa? Yo soy el servidor del sirviente de todos. Las olas pertenecen al Ganges; pero, ¿pertenece el Ganges a las olas?”

NILKANTHA: “Usted puede decir lo que quiera, pero nosotros lo consideramos como a Gauranga mismo.”

MAESTRO (tiernamente, en estado extático): “Mi querido señor, yo trato de buscar mi ‘yo’ pero no lo encuentro. Hanumán decía: ‘Oh Rama, algunas veces pienso que Tú eres el todo y yo soy una parte, y otras veces que Tú eres el Amo y yo Tu servidor. Pero cuando tengo el Conocimiento de la Realidad, veo que Tú eres yo y yo soy Tú’.”

NILKANTHA: “¿Qué he de decir, señor? Por favor dénos su gracia.”

MAESTRO (sonriendo): “Tú estás conduciendo a mucha gente a través del océano del mundo. ¡Cuántos corazones se iluminan al oír tu música!”

NILKANTHA: “Usted habla de conducir. Pero bendígame para que no me ahogue yo en el océano.”

MAESTRO (sonriendo): “Y si te ahogas, será en el Mar de la Inmortalidad.”

Sri Ramakrishna estaba encantado con la compañía de Nílkantha. Le dijo: “¡Venir tú aquí! ¡Tú, a quien la gente ve como resultado de muchas austeridades y oraciones! Escucha un canto.”

El Maestro cantó un canto, dos de cuyas líneas dicen:

> Cuando la Bienaventurada Madre venga a mi casa, ¡cuánto Chandi oiré!
> ¡Cuántos monjes vendrán aquí y cuántos yoguis con cabellos enmarañados!

Y continuando dijo: “Mientras la Divina Madre permanezca aquí, muchos yoguis de cabellos enmarañados vendrán también.”

Sri Ramakrishna rió. Y dijo a M., Baburam y los otros devotos: “Tengo muchas ganas de reír. ¡Es gracioso! ¡Estoy cantando para estos músicos!”

NILKANTHA: “Nosotros pasamos nuestra vida cantando; pero hoy hemos recibido nuestra verdadera recompensa.”

MAESTRO (sonriendo): “Cuando un comerciante vende un artículo, a veces da una yapa al comprador. Tú cantaste en casa de Nabín y dejaste la yapa aquí.”

Todos rieron.

31

CONSEJO A ISHAN

Sábado, 11 de octubre de 1884

SRI RAMAKRISHNA estaba recostado en el pequeño diván de su aposento del jardín de los templos en Dakshineswar. Eran como las dos de la tarde; M. y Pria Mukheryi estaban sentados en el suelo. M. había dejado su escuela a la una y acababa de llegar a Dakshineswar. El Maestro contaba anécdotas sobre la naturaleza calculadora del acaudalado Yadú Mal-lick.

MAESTRO: “Una vez fui a casa de Yadú Mal-lick. Él preguntó cuánto era el alquiler del coche. Alguien le dijo que eran tres rupias y dos annas. Luego me lo preguntó a mí. Más tarde uno de su familia preguntó disimuladamente al cochero, quien le dijo que eran tres rupias y cuatro annas. (Todos ríen.) Al oír esto corrió donde estábamos nosotros y dijo: ‘¿Cuánto dijeron ustedes que era el alquiler del coche?’

Estaba presente un comisionista quien dijo a Yadú: ‘Hay un terreno en venta, en Borobazar. ¿Quiere usted comprarlo?’ Yadú preguntó el precio y el hombre se lo dijo. Yadú volvió a preguntar: ‘¿No lo dejaría por menos?’ Dije a Yadú: ‘Vamos, vamos. Tú no vas a comprar el terreno; sólo estás regateando. ¿No es así?’ Me miró y se rió.

Esa es la naturaleza del hombre mundano; quiere que la gente vaya a él. Eso divulga su nombre en el mercado.”

“Yadú fue a casa de Adhar. Le dije que eso había hecho muy feliz a Adhar. Él dijo: ‘¿Qué? ¿Qué? ¿Realmente se sintió feliz?’ Un tal Mal-lick fue a casa de Yadú. Era muy astuto y falso. Yo lo vi en sus ojos; lo miré y dije: ‘No es bueno ser astuto. El cuervo es muy astuto pero come las inmundicias de los demás.’ Me di cuenta de que estaba muy necesitado. La madre de Yadú estaba asombrada y me dijo: ‘¿Cómo supo que no tenía ni un cobre?’ Lo deduje por su apariencia.”

Naraian entró en el cuarto y se sentó en el suelo.

MAESTRO (a Prianath): “Mira, tu Harí es un joven muy bueno.”

PRIANATH: "¿Qué hay de tan bueno en él? Por supuesto, tiene una naturaleza infantil."

NARAIAN: "Se dirige a su esposa como madre."

MAESTRO: "¡Qué, ni yo puedo hacer eso! ¡Y él la llama madre! (A Prianath):

Ves, el muchacho es muy sereno. Su mente está dirigida a Dios."

Sri Ramakrishna cambió de tema.

MAESTRO: "¿Saben lo que dijo Hem? Dijo a Baburam: 'Solo Dios es real; todo lo demás es ilusorio.' (Todos ríen.) ¡Oh, no! Lo dijo con sinceridad. Luego me dijo que me llevaría a su casa y cantaría *kirtan*. Pero no lo hizo. Tengo entendido que más tarde dijo: '¿Qué va a decir la gente si canto con tambores y címbalos?' Temía que la gente lo tomara por loco."

"Haripada ha caído en las garras de una mujer de la secta Ghoshpara. No puede deshacerse de ella; dice que ella lo sienta en su regazo y lo alimenta. Ella por su parte pretende que lo cuida como al niño Krishna. Yo se lo he advertido muchas veces a él. Ella dice que lo considera como un hijo, pero este afecto maternal pronto degenera en algo muy peligroso."

"Veis, hay que mantenerse bien lejos de la mujer; entonces podréis realizar a Dios. Es sumamente dañino tener mucho que ver con mujeres que abrigan malas intenciones o tomar alimento de sus manos. Privan al hombre de su espiritualidad. Sólo siendo sumamente prudente con las mujeres, puede uno preservar su amor por Dios. Un día Bhavanath, Rakhal y algunos otros jóvenes habían cocinado su propia comida en el jardín de los templos. Cuando estaban sentados comiendo, llegó un Baúl, se sentó con ellos y dijo que quería comer en su compañía. Yo dije que no había comida suficiente y que si quedaba algo, se guardaría para él. Se enojó y se fue. En el día de Viyaia un hombre permite a quienquiera que sea, que le dé de comer con su propia mano. No es bueno. Pero se puede comer de la mano de un devoto que es puro de corazón."

"Tenéis que ser sumamente prudentes con las mujeres; ¡ellas hablan de la actitud de Gopala! No hagáis caso de semejante cosa. El proverbio dice: 'Una mujer devora los tres mundos.' Muchas mujeres, cuando ven jóvenes apuestos y sanos tienden sus redes para ellos. Eso es lo que ellas llaman 'la actitud de Gopala'.

Aquellos que desarrollan desapasionamiento desde su temprana juventud, los que andan por doquier anhelando a Dios desde la niñez, y aquellos que rechazan toda vida mundana, pertenecen a una clase distinta. Pertenecen a una aristocracia sin mácula. Si desarrollan verdadera renunciación, se quedan por lo menos a cincuenta codos de distancia de las mujeres, por temor de perder su estado espiritual. Una vez que caen en las garras de las mujeres, dejan de permanecer en el nivel de aristocracia sin mácula; caen

de éste a un nivel inferior. La gente que practica la renunciación desde la juventud temprana, pertenece a un nivel muy elevado. Su ideal es muy puro. Son sin mácula."

"¿Cómo puede el hombre conquistar la pasión? Debería asumir la actitud de una mujer. Yo pasé muchos días como la doncella de Dios. Me vestía como mujer, me ponía joyas y cubría la parte superior del cuerpo con una chalina, como una mujer. Con la chalina puesta solía hacer el culto vespertino ante la imagen. Si no, ¿cómo hubiera podido tener a mi esposa conmigo durante ocho meses? Ambos nos comportábamos como si fuéramos las doncellas de la Divina Madre. Yo no puedo hablar de mí como de un hombre. Un día, estando en éxtasis, mi esposa me preguntó: '¿Cómo me consideras?' 'Como la Bienaventurada Madre,' le dije."

"¿Sabéis cuál es el significado del emblema de Shiva? Es el culto a los símbolos de la paternidad y la maternidad. El devoto que adora la imagen ruega: 'Oh Señor, Te ruego que me otorgues que no vuelva a nacer en este mundo; que no tenga que pasar de nuevo por la matriz de una madre'."

Un tutor de los Tagor entró en el cuarto con algunos muchachos de la familia. Sri Ramakrishna continuó hablando.

MAESTRO (a los devotos): "Sri Krishna tiene una pluma de pavo real en su copete. La pluma lleva el signo del sexo femenino. El significado de esto es que Krishna lleva a Prakriti, el principio femenino, en Su cabeza. Cuando Krishna se unía al círculo de las gopis para bailar con ellas, aparecía allí como una mujer. Por eso se lo ve usando ropas de mujer en compañía de las gopis. A menos que un hombre asuma la naturaleza de las mujeres, no está habilitado para su compañía. Asumiendo la actitud de una mujer, puede jugar con ella y gozar de su compañía. Pero el hombre debe ser extremadamente cuidadoso durante las primeras etapas de la vida espiritual: debe vivir lejos de toda mujer y no debe acercarse a ninguna aunque sea una gran devota de Dios. Veis, un hombre no debe tambalearse cuando trepa al techo; puede caerse. La gente débil debe sostenerse de un soporte cuando trepa las escaleras."

"Pero es completamente diferente cuando uno alcanza la perfección. Después de la realización de Dios, el hombre no tiene mucho que temer, dado que ha alcanzado gran seguridad. Lo importante para el hombre es trepar al techo de algún modo. Después de eso, puede incluso bailar allí, pero no puede hacerlo en los escalones. Además, después de alcanzar el techo, no necesitas descartar lo que antes descartabas. Encuentras que los escalones están hechos de los mismos materiales que el techo, ladrillos, cal y polvo de ladrillo. La mujer, de quien debes cuidarte tanto al principio, te parecerá después de la realización de Dios, como la Divina Madre Misma. Entonces la adorarás como a la Divina Madre. No le temerás tanto.

El asunto es tocar a la 'abuelita' como lo hacen los chicos en el juego de las escondidas. Después, puedes hacer lo que quieras."

"La persona que mira hacia el exterior, ve lo denso; en ese momento la mente mora en el *annamaiakosha*, el cuerpo grosero. Después está el cuerpo sutil; funcionando a través del cuerpo sutil, la mente mora en el *manornaiakosha* y el *vigñanamaiakosha*. Luego está el cuerpo causal; funcionando a través de éste la mente goza de la felicidad; mora en el *anandamaiakosha*. Esto corresponde al estado de semiconsciencia experimentado por Chaitania. Y al final de todo la mente se pierde en la Gran Causa. Desaparece, se sumerge en la Gran Causa. Lo que uno experimenta después de esto, no puede ser descrito con palabras. En su más profundo estado de consciencia, Chaitania gozó de esta experiencia. ¿Sabéis cómo es este estado? Daiánanda lo describe diciendo: 'Ven a los apartamentos interiores y cierra la puerta.' Todos no pueden entrar en esa parte de la casa."

"Yo solía meditar en la llama de una luz. Pensaba en la parte roja, como grosera; en la parte blanca dentro de la roja, como sutil, y la parte oscura, que tiene forma de palito y es la más recóndita de todas, como lo causal.

Por ciertos signos se puede decir cuándo la meditación se practica correctamente. Uno de ellos es que, un pájaro se puede sentar en vuestra cabeza, pensando que está sobre una cosa inanimada.

La primera vez que vi a Keshab, fue en una reunión del Adj Brahmo Samaya. Varios miembros del Samaya estaban sentados en la plataforma. Keshab estaba en el centro. Lo vi inmóvil como un leño. Señalando a Keshab, dije a Mathur Babu: '¡Observa! Esa carnada ha sido tragada por un pez.' Mediante ese poder de meditación, él alcanzó lo que quería —nombre, fama, etc.—, por la gracia de Dios."

"Uno puede meditar incluso con los ojos abiertos, y hasta mientras está hablando. Tomad el caso de un hombre con dolor de muelas."

TUTOR DE LOS TAGOR: "Sí, señor. Yo sé eso muy bien." (Todos ríen.)

MAESTRO (sonriendo): "Sí, incluso con su dolor de muelas él cumple con todos sus deberes, pero su mente está en el dolor. De la misma manera, uno puede meditar con los ojos abiertos mientras conversa con otros."

TUTOR: "Uno de los epítetos de Dios es el de 'Redentor de los pecadores'. Esa es nuestra esperanza. Dios es compasivo."

MAESTRO: "Los Sikhs también dicen que Dios es compasivo. Yo pregunté: '¿Cómo es compasivo?' 'Bueno —contestaron—, Él nos ha engendrado; ha creado tantas cosas para nosotros. Nos ha creado para que seamos hombres y nos protege del peligro a cada paso.' Entonces dije: 'Después de engendrarnos, Dios nos cuida y nos alimenta.

¿Hay mucho mérito en eso? Supongamos que te nace un hijo. ¿Esperas que un hombre de otra parte de la ciudad lo críe?'

TUTOR: "Reverenciado señor, una persona obtiene éxito en la vida espiritual rápidamente y otra no lo consigue en absoluto. ¿Cómo explica usted eso?"

MAESTRO: "La verdad es que una persona tiene éxito en gran medida, debido a las tendencias heredadas de sus nacimientos previos. La gente cree que ha alcanzado la meta de repente. Un hombre bebió un vaso de vino por la mañana y se emborrachó completamente. Su conducta se volvió improcedente. La gente lo miraba asombrada de ver cómo podía estar tan borracho después de beber un solo vaso. Pero otro hombre dijo: 'Claro, él ha estado bebiendo toda la noche'."

"Hanumán quemó la ciudad dorada de Lanka. La gente estaba asombrada que un simple mono pudiera quemar la ciudad entera. Pero luego dijeron: 'La verdad es que la ciudad fue quemada por los suspiros de Sita y la ira de Rama'."

"Mirad a Lala Babu.'[1] Teniendo tantas riquezas, ¿podría haber renunciado a todo así de repente, sin las buenas tendencias de sus previos nacimientos? Y Rani Bhavani, ¡cuánto conocimiento y devoción en una mujer!

En su última vida una persona está dotada de *sattva*. Su mente es dirigida a Dios. Anhela a Dios y retira su mente de las cosas mundanas.

Estuvo aquí Krishnadás Pal; lo encontré lleno de *rayas*. Pero hay que decir que observaba las costumbres hindúes. Dejó sus zapatos afuera antes de entrar al cuarto. Después de una breve conversación, descubrí que no tenía substancia adentro. Le pregunté sobre los deberes de un hombre y me dijo: 'Hacer bien al mundo.' Yo le dije: 'Mi querido señor, ¿quién es usted? ¿Qué bien hará usted al mundo? ¿Es este mundo tan poca cosa que cree que puede ayudarlo?'

En ese momento llegó Naraian. Sri Ramakrishna se sintió muy feliz al verlo; lo hizo sentar a su lado en el pequeño diván. Le demostraba su amor acariciándolo y dándole dulces para que comiera. Luego con toda ternura le preguntó: "¿Quieres un poco de agua?" Naraian era estudiante en la escuela de M. Sus familiares le pegaban porque visitaba a Sri Ramakrishna. Con una sonrisa cariñosa el Maestro dijo a Naraian: "Sería mejor que usaras una chaqueta de cuero, así los golpes no te lastimarían." Volviéndose hacia Harísh el Maestro dijo que le gustaría fumar.

Dirigiéndose nuevamente a Naraian, Sri Ramakrishna dijo: "Esa mujer que ha establecido esa fingida relación de madre e hijo con Haripada vino aquí el otro día. Se lo he

[1] Un terrateniente muy conocido de Bengala, que renunció al mundo a edad temprana y vivió en Mathura como un monje vaishnava.

advertido a Haripada muy a menudo. Ella pertenece a la secta Ghoshpara. Le pregunté si había encontrado su 'hombre'. Dijo que sí y mencionó el nombre de un hombre."

(A M.): "¡Ah! Nílkantha estuvo aquí el otro día. ¡Qué fervor espiritual tiene! Dijo que vendría otro día y cantaría para nosotros. Están bailando allá enfrente. ¿Por qué no vas a ver? (A Ramial): No hay aceite en el cuarto. (Mirando el recipiente de aceite.) El sirviente no lo ha llenado."

Sri Ramakrishna se paseaba ora por su cuarto, ora por la galería sur. De vez en cuando se detenía en el pórtico semicircular del oeste de su cuarto y contemplaba el Ganges.

Después de un rato volvió a su aposento y se sentó en el pequeño diván. Eran algo más de las tres de la tarde. Los devotos tomaron asiento en el suelo, mientras el Maestro, sentado en silencio frente a ellos, dirigía su mirada de vez en cuando a las paredes, de donde colgaban muchos cuadros. A la izquierda de Sri Ramakrishna había un cuadro de Sarasvati y más allá de éste, un cuadro de Gaur y Nitai cantando *Pirtan* con sus devotos. Al frente del Maestro colgaban cuadros de Dhruva, Prahiada y la Madre Kali. Sobre la pared a su derecha, había otro cuadro de la Divina Madre, Rayarayéswari. A sus espaldas había un cuadro de Jesucristo levantando a Pedro que se ahogaba. Súbitamente, Sri Ramakrishna se volvió hacia M. y dijo: "Ves, es bueno tener cuadros de sannyasis y santos en tu propio cuarto. Cuando te levantas por la mañana, deberías ver el rostro de santos, más bien que rostros de otros hombres. La gente de condición rayásica tiene cuadros 'ingleses' en las paredes —figuras de hombres ricos, el Rey, la Reina, el Príncipe de Gales y de hombres y mujeres blancos, caminando juntos—. Esto demuestra su temperamento rayásico.

Uno adquiere la naturaleza de la gente que lo rodea. Por lo tanto hasta los cuadros pueden resultar dañinos. Además, un hombre busca la compañía que se aviene con su propia naturaleza. Los *paramahamsas* conservan cerca de ellos unos pocos chiquillos de cinco o seis años; permiten que se les acerquen. Alcanzando el estado de un *paramahamsa,* un hombre gusta de la compañía de los muchachos. Como el *paramahamsa*, los chiquillos no están bajo el control de los *gunas —sattva*, *rayas* o *tamas*.

Mirando los árboles, se despierta en el corazón del hombre la imagen de una ermita con un *rishi* practicando austeridad."

Un brahmín de Sínthi entró al cuarto y saludó a Sri Ramakrishna; había estudiado Vedanta en Benarés; era corpulento y tenía un rostro sonriente.

MAESTRO: "¡Hola! ¿Cómo está usted? Hacía tiempo que no venía por aquí."

PANDIT (sonriendo): "Deberes mundanos, señor. Usted sabe que disfruto de muy pocos momentos de ocio."

El *pandit* se sentó y el Maestro comenzó a conversar con él.

MAESTRO: "Usted pasó un largo tiempo en Benarés. Cuéntenos qué vio allá. Díganos algo de Daiánanda."

PANDIT: "Sí, estuve con él. Usted también lo ha visitado, ¿no?"

MAESTRO: "Sí, lo visité. Vivía entonces en una casa quinta sobre la otra orilla del Ganges. Esperaba a Keshab ese día. Anhelaba por Keshab como el chatak por la lluvia. Era un gran erudito y hacía bromas sobre el idioma bengalí. Admitía la existencia de las deidades, pero Keshab, no. Daiánanda solía decir: 'Dios ha creado tantas cosas; ¿no pudo haber creado a las deidades?' Daiánanda creía que la Última Realidad es sin forma. El Capitán estaba repitiendo el nombre de Rama. Daiánanda, sarcásticamente le dijo: '¡Mejor es que repita «sandesh»!' "

PANDIT: "En Benarés, los *pandits* tenían grandes discusiones con Daiánanda. Finalmente lo dejaron solo, con todos en contra de él. Le hicieron la vida tan imposible, que pensó que el único modo de salvarse, era escapando. Todos los *pandits* gritaban al unísono: '¡Todo cuanto dice Daiánanda es despreciable!'

También vi al Coronel Olcott. Los teósofos creen en la existencia de Mahatmas. También hablan de plano 'lunar', 'solar', 'estelar' y otros planos. Un teósofo puede ir a todos estos planos en su 'cuerpo astral'. Oh, Olcott dijo muchas cosas por el estilo. Bueno, señor, ¿qué piensa usted de la teosofía?"

MAESTRO: "La única cosa esencial es *bhakti*, amorosa devoción a Dios. ¿Buscan *bhakti* los teósofos? Son buenos si así lo hacen. Si la teosofía hace de la realización de Dios la meta de la vida, entonces es buena. Uno no puede buscar a Dios si está constantemente ocupado con los Mahatmas y los planos lunar, solar y estelar. Un hombre debería practicar *sádhana y* rogar a Dios con un corazón anhelante por el amor a Sus Pies de Loto. Debería dirigir su mente a Dios solamente, retirándola de los diferentes objetos del mundo."

El Maestro cantó:

> ¿Cómo estás tratando, oh mente mía, de conocer la naturaleza de Dios?
> Andas a tientas, como un loco encerrado en un cuarto oscuro.
> A Él se lo atrapa por medio del amor extático. ¿Cómo puedes sondarLo sin él? …
>
> Y por ese amor, los poderosos yoguis practican yoga de edad en edad;
> Cuando el amor despierta, el Señor, como un imán, atrae al alma hacia Él.

Continuando, el Maestro dijo: "Podéis hablar de las escrituras, de filosofía, de Vedanta; pero no encontraréis a Dios en ninguna de éstas. Jamás lograréis realizarLo a menos que Vuestra alma se vuelva ansiosa por Él."

Sólo por medio de la afirmación, jamás por negación puedes conocerLo,
Ni por los Vedas ni por el Tantra, ni por los seis *darshanas.*
Es sólo en el elixir de amor donde Él se deleita, oh mente mía;
mora en la más recóndita profundidad del cuerpo, en Eterna Dicha.

"Hay que tener gran fervor hacia Dios. Escuchad otro canto:

¿Acaso pueden todos tener la visión de Radha? ¿Pueden todos probar su amor?
Esto, el tesoro más precioso de todos, ninguna riqueza terrestre puede comprar;
Sin devoción y *sádhana* jamás nadie puede obtenerlo.

La gota de lluvia que cae en la profundidad cuando Svati brilla en lo alto
Se convierte, en la concha de la ostra, en inapreciable perla.
¿Puede perla semejante formarse de la lluvia caída en otro momento?

Madres con sus hijos en brazos podrán hacer señas a la luna
Para que deje los cielos y venga a ellos; pero sólo los niños son engañados.
¿Acaso jamás deja la luna los cielos y mora en la tierra?

Hay que practicar intensa disciplina espiritual. ¿Es posible obtener de pronto la visión de Dios, sin ninguna preparación?

Un hombre me preguntó: '¿Por qué no veo a Dios?' Le contesté tal como la idea vino a mi mente: 'Usted quiere pescar un gran pez. Primero prepare todo lo necesario. Arroje una carnada condimentada al agua; consiga un sedal y una caña. Al olor de la carnaza los peces subirán de las aguas profundas y por el movimiento del agua sabrá usted que se acerca un pez de gran tamaño.'

Usted quiere comer manteca. ¿Qué conseguirá, no obstante, con sólo repetir que hay manteca en la leche? Tendrá que trabajar duro para conseguirla. Solamente así puede usted separar la manteca de la leche. ¿Puede acaso un hombre ver a Dios por repetir meramente, 'Dios existe'? Uno necesita de *sádhana*.

La Divina Madre Misma practicó austero *sádhana* para sentar un ejemplo a la humanidad. Sri Krishna, que no es otro que el Brahman Último, también practicó *sádhana*, para dar el ejemplo a otros."

"Sri Krishna es el Purusha y Radha la Prakriti, la Chitshakti, la Adiáshakti. Radha es la Prakriti, la personificación de los tres *gunas*. *Sattva, rayas, y tamas* están en ella. A medida que quitas las capas de una cebolla, verás primero, tintes negro y colorado, luego sólo rojo y al final de todo solamente blanco. Las escrituras vaishnavas hablan de 'KamRadha', 'Prem-Radha', y 'Nitia-Radha'. Chandrávali es Kam-Radha y Sri-man es Prem-Radha; Nanda vio a Nitia-Radha sosteniendo a Gopala en Sus brazos."[2]

"El Brahman del Vedanta y la Chitshakti son idénticos, como el agua y su humedad. En el momento que piensas en el agua, también tienes que pensar en su humedad, y cuando piensas en la humedad del agua, también debes pensar en el agua. O es como la serpiente y su movimiento serpentino; en el momento que piensas en la serpiente, también tienes que pensar en su movimiento serpentino, y si piensas en el movimiento serpentino también tienes que pensar en la serpiente. ¿Cuándo llamo a la Última Realidad por el nombre de Brahman? Cuando es sin acción o desligado de la acción. Cuando un hombre se pone la ropa, sigue siendo el mismo hombre que cuando estaba desnudo. Estaba desnudo; ahora está vestido. Puede estar desnudo otra vez. Hay veneno en la serpiente, pero no daña a la serpiente. Es veneno para aquel que es mordido por la serpiente. Brahman Mismo es desapegado."

"Nombres y formas no son nada más que las manifestaciones del poder de Prakriti. Sita dijo a Hanumán: 'Hijo mío, en una forma soy Sita, en otra forma soy Rama. En una forma soy Indra, en otra Indrani. En una forma soy Brahmá, en otra forma Brahmani. En una forma soy Rudra, en otra Rudrani.'[3] Cualesquiera nombres o formas que veas, no son sino las manifestaciones del poder de Chitshakti. Todo es el poder de Chitshakti —hasta la meditación y el que medita—. Mientras yo siento que estoy meditando, estoy dentro de la jurisdicción de Prakriti. (A M.): Trata de asimilar lo que he dicho. Hay que oír lo que dicen los Puranas y los Vedas y llevarlo a cabo en la vida."

(Al *pandit):* "Es bueno vivir en compañía de ascetas, de vez en cuando. La enfermedad de la mundanalidad se ha vuelto crónica en el hombre. La misma es mitigada, en gran medida, en compañía santa.

'Yo' y 'mío' —eso es ignorancia—. El verdadero conocimiento nos hace sentir: 'Oh Dios, Tú solo lo haces todo. Sólo Tú eres mío. Y sólo a Ti pertenecen las casas, los edificios, la familia, los parientes, los amigos, el mundo entero. Todo es Tuyo.' Pero la

---

[2] Kam-Radha, llena de poder seductor, es el primer aspecto de Radha; PremRadha, llena de amor extático es su segundo aspecto; Nitia-Radha es su tercer aspecto, como el Eterno Poder Primordial. Chandrávali, una de las gopis, tenía una actitud sensual hacia Sri Krishna. Srimati es otro nombre de Rádhika, la principal de las gopis. Nanda fue el padre adoptivo de Sri Krishna.

[3] Indrani, Brahmani y Rudrani son las Consortes, o Poderes, de Indra, Brahmá y Rudra.

ignorancia nos hace sentir: 'Yo estoy haciendo todo. Soy el hacedor. La casa, los edificios, la familia, los hijos, los amigos, la propiedad, son todos míos.'

Una vez un maestro estaba explicando todo esto a un discípulo, y dijo: 'Sólo Dios y nadie más es tuyo.' El discípulo dijo: 'Pero, reverendo señor, mi madre, mi esposa, y mis otros parientes me cuidan mucho. No ven más que oscuridad cuando yo no estoy presente. ¡Cuánto me quieren!' El maestro dijo: 'Ahí está tu error. Te demostrará de inmediato que nadie es tuyo. Lleva estas pocas píldoras contigo. Cuando llegues a casa, las tragas y te acuestas. La gente pensará que te has muerto, pero tú permanecerás consciente del mundo exterior y verás y oirás todo. Entonces yo llegaré a tu hogar.

El discípulo siguió las instrucciones. Tragó las píldoras y cayó en la cama, como si estuviera inconsciente. Su madre, esposa y otros parientes, empezaron a llorar. En ese momento, el maestro, a guisa de médico entró y preguntó por la causa de tanto pesar. Cuando le hubieron contado todo, les dijo: 'Aquí tengo una medicina para él. Lo devolveré a la vida, pero debo decirles una cosa. Esta medicina debe ser ingerida antes, por uno de sus parientes y luego serle administrada a él. Pero el pariente que la tome primero, morirá. Veo que están aquí su madre, su esposa, y otros. Con toda seguridad que voluntariamente alguno de ustedes tomará la medicina. Entonces el joven volverá a la vida.'

El discípulo oyó todo esto. En primer lugar el médico llamó a la madre, que estaba llorando y rodando por el suelo, presa de dolor. Le dijo: 'Madre, no necesitas llorar más. Toma esta medicina y tu hijo revivirá. Pero, tú morirás.' La Madre tomó la medicina en sus manos y comenzó a pensar. Después de mucho reflexionar, dijo al médico con lágrimas en los ojos: 'Hijo mío, tengo algunos hijos más; tengo que pensar también en ellos. Me pregunto qué les pasará si yo muero. ¿Quién los alimentará y los cuidará?' El médico llamó entonces a la esposa y le entregó la medicina. Ella también había estado llorando amargamente. Con la medicina en sus manos, también comenzó a reflexionar. Había oído que ella moriría por efectos de la medicina. Finalmente, con lágrimas en sus ojos, dijo: 'Es su destino. Si yo muero, ¿qué sucederá a mis hijitos? ¿Quién los va a mantener en vida? ¿Cómo puedo yo tomar la medicina?' Entretanto, el discípulo se había recobrado del efecto de las píldoras; quedó ahora convencido de que nadie en realidad era propiamente suyo. Saltó de la cama y dejó el lugar con su maestro. El Gurú le dijo: 'Sólo hay uno a quien puedes llamar propiamente tuyo y ese es Dios.'

Por lo tanto, el hombre debería actuar de un modo tal que pueda tener *bhakti* a los Pies de Loto de Dios y amar a Dios como suyo propio. Veis este mundo a vuestro alrededor; existe para vosotros sólo durante un par de días. No hay en él nada de valor."

PANDIT (sonriendo): "Reverenciado señor, cuando estoy aquí siento un espíritu de total renunciación. Me dan ganas de irme, abandonando el mundo."

MAESTRO: "¡No, no! ¿Por qué habría de abandonarlo? Hágalo mentalmente. Viva despegado en el mundo.

Surendra quería pasar la noche aquí, de vez en cuando. Trajo una cama y hasta pasó uno o dos días aquí. Entonces su esposa le dijo: 'Puedes ir donde quieras durante el día, pero de noche, no debes salir de casa.' ¿Qué podía hacer el pobre Surendra? Ahora no tiene manera de pasar la noche fuera de casa."

"¿Qué va a alcanzar por mero razonamiento? Desvélese por Dios y aprenda a amar-Lo. Razonamiento, simple conocimiento intelectual, es como un hombre que sólo puede ir hasta el patio exterior de la casa. Pero *bhakti* es como una mujer que penetra en el patio interior.

Hay que adoptar una actitud definida hacia Dios. Sólo entonces puede uno realizar-Lo. Rishis como Sanaka mantenían la actitud de *Shanta;* Hanumán la de un servidor; los pastorcitos de Vrindavan, como Sridama y Sudama, la de un amigo; Yashoda, la de una madre, y Radha, la de una amante.

'Oh Dios. Tú eres el Señor y yo soy Tu servidor' —esa es la actitud del servidor, muy buena para los aspirantes—."

PANDIT: "Sí, señor."

Diciendo esto, el *pandit* de Sinthi se fue. Era el atardecer; la media luz del crepúsculo cubría el Panchavati, los templos y el río. Los cultos Vespertinos comenzaron en los distintos templos, acompañados por el sonido de campanas, gongs y caracolas. Sri Ramakrishna se inclinó ante los cuadros de las deidades, en su cuarto. Luego, en un estado extático, se sentó en el pequeño diván. Algunos devotos estaban sentados en el suelo. Reinó el más profundo silencio en la habitación.

Pasó una hora. Ishán y Kishori entraron y se sentaron en el suelo, después de saludar a Sri Ramakrishna. Ishán era un gran ritualista, dedicado al cumplimiento de los distintos ritos y ceremonias prescritos por las escrituras. El Maestro abrió la conversación.

MAESTRO: "¿Se puede alcanzar el conocimiento de Dios mediante la simple repetición de la palabra 'Dios'? Hay dos indicios de tal conocimiento. Primero, anhelo, es decir, amor por Dios. Podéis pasar el tiempo razonando o discutiendo, pero si no sentís anhelo o amor, todo es inútil. Segundo, el despertar de la Kundalini. Mientras la Kundalini esté dormida, no habréis alcanzado el conocimiento de Dios. Podéis pasar horas estudiando escrupulosamente los libros o discutiendo filosofía, pero si carecéis de inquietud interior por Dios, no tendréis conocimiento de Él.

Cuando la Kundalini se despierta, uno alcanza *bhava, bhakti, prema,* etc. Éste es el sendero de devoción.

El sendero del *karma*[4] es muy difícil. Por medio de él, se obtienen algunos poderes —quiero decir poderes ocultos."

ISHÁN: "Permítame ir a ver a Hazra."

Sri Ramakrishna permaneció en silencio. Después de un rato Ishán volvió al cuarto acompañado de Hazra. El Maestro continuaba en silencio. Después de un momento, Hazra murmuró al oído de Ishán: "Dejémosle solo. Tal vez quiera meditar ahora." Ambos dejaron la habitación.

Sri Ramakrishna aún permanecía en silencio. Al rato los devotos notaron que realmente estaba meditando. Luego comenzó a hacer *yapam*. Colocó su mano derecha sobre su cabeza, luego sobre su frente, luego sobre su garganta, su corazón y finalmente sobre su ombligo. ¿Estaba meditando sobre la Energía Prístina, en los seis centros del cuerpo?

Ishán y Hazra habían ido al templo de Kali. Sri Ramakrishna estaba absorto en meditación. Entretanto llegó Adhar. Eran como las siete y media.

Un poco más tarde el Maestro fue al templo de Kali. Miró a la imagen, tomó algunas flores sagradas de los pies de la Madre y las colocó sobre su cabeza. Se postró ante la imagen y dio la vuelta alrededor de la imagen. Agitó el chámar mientras parecía estar en éxtasis de divino fervor. Al salir encontró a Ishán ejecutando el *sandhiá* con el *kosha* y el *kushi*.

MAESTRO (a Ishán): "¿Cómo, estás aquí todavía? ¿Estás aún haciendo el *sandhiá*? Escucha este canto:

¿Por qué habría yo de ir a Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
Mientras pueda morir con el nombre de Kali en mis labios?
¿Qué necesidad de rituales tiene el hombre, qué más necesidad de cultos,
Si repite el nombre de la Madre a las tres horas sagradas?
Los rituales lo perseguirán de cerca, pero jamás podrán tomarle la delantera.
La caridad, los votos y las dádivas no atraen a la mente de Madan;
Los Bienaventurados Pies de Loto de la Madre son su entero culto y sacrificio.

¿Hasta cuándo debe continuar una persona con el *sandhiá?* Mientras no haya desarrollado amor por los Pies de Loto de Dios, mientras no derrame lágrimas y su cabello no se erice cuando repite el nombre de Dios.

Inclino mi cabeza, dice Prasad, ante el deseo y la liberación;
Sabiendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,

[4] En este caso significa ritos y rituales religiosos.

> He descartado, una vez por todas, tanto *dharma* como *adharma*.

Cuando la fruta crece, la flor cae. Cuando uno ha desarrollado amor por Dios y Lo ha visto, entonces abandona el *sandhiá* y otros ritos. Cuando la joven nuera está encinta, la suegra le reduce sus actividades. Cuando se acerca el alumbramiento, no se le permite hacer ningún trabajo casero, y después del nacimiento del niño, ella solamente tiene al chiquito en sus brazos y lo amamanta. No tiene otro deber. Después de alcanzar a Dios, el *sandhiá* y Otros ritos son dejados de lado.

No puedes alcanzar nada moviéndote con tanta lentitud. Necesitas una severa renunciación. ¿Puedes alcanzar algo contando quince meses como un año? Parecería que no tuvieras vigor, ni entereza. Eres blando como arroz aplastado remojado en leche. ¡Andando! ¡Arremángate!

No me agrada ese canto:

> Hermano, jubilosamente adhiérete a Dios;
> Esforzándote así, algún día has de alcanzarLo.

No me gusta esa línea, 'Esforzándote así, algún día has de alcanzarLo.' Necesitas una renunciación fuerte. Dije lo mismo a Hazra.

Me preguntas por qué no sientes una fuerte renunciación. Hay una razón. Tienes deseos y tendencias dentro de ti. Lo mismo es aplicable a Hazra. En nuestras aldeas he visto campesinos llevando agua en cántaros a sus arrozales, tratando de impedir que el agua se vierta; pero éstos están hechos de barro y a menudo tienen agujeros aquí y allá. Los campesinos trabajan hasta matarse para traer el agua, la cual, no obstante, se escurre por los agujeros. Los deseos son los agujeros. Tú practicas *yapam* y austeridades, sin duda alguna, pero todo esto se escurre a través de los agujeros de tus deseos.

Para pescar se usa una trampa hecha de bambú. El bambú es por naturaleza derecho, pero, ¿por qué está encorvado en la trampa? Para agarrar al pez. Los deseos son como el pez. Por lo tanto, la mente está encorvada hacia el mundo. Si no hay deseos, la mente, con toda naturalidad, mira hacia arriba, hacia Dios.

"¿Sabes a qué se parece? Es como las agujas de una balanza. A causa del peso de 'mujer y oro' las dos agujas no están en línea. Es 'mujer y oro' lo que hace que un hombre se deslice del sendero de *yoga.* ¿Has observado la llama de una vela? La menor brisa la mueve. El estado de *yoga* es como la llama de una vela en un lugar sin viento.

La mente está dispersa. Parte de ella ha ido a Dacca, parte a Delhi y otra parte a Cuchbehar. Esa mente es la que hay que recoger; debe ser concentrada en un solo objeto. Si quieres dieciséis annas de tela, tienes que pagar al comerciante la suma completa de

dieciséis annas. Yoga no es posible si hay el más ligero obstáculo. Si hay la menor rotura en el cable telegráfico, las noticias no pueden ser transmitidas.

Sin duda, tú estás en el mundo. ¿Y qué si lo estás? Debes entregar el fruto de tus acciones a Dios; no debes buscar ningún resultado para ti. Pero ten en cuenta una cosa. El deseo por *bhakti* no puede llamarse un deseo. Puedes desear *bhakti* y rogar por él. Practica el *tamas* de *bhakti* e impón tu ruego a la Divina Madre.

¡Qué juego es esta amarga y reñida disputa entre la Madre y Su hijo!
Dice Ramprasad. No cesaré de atormentarTe
Hasta que Tú Misma dejes la lucha y por fin me tomes en Tus brazos.

Trailokia una vez observó: 'Como he nacido en la familia, tengo parte en las tierras.'

Dios es tu propia Madre. ¿Es Ella acaso una madrastra? ¿Es un parentesco ficticio? Si no puedes imponerLe tu petición a Ella, entonces, ¿a quién podrás imponérselo? Dile:

Madre, ¿soy Tu niño prematuro de ocho meses?[5]
¡Tus ojos enrojecidos no pueden asustarme!
Un acta de otorgamiento guardo en mi corazón avalada por Tu Esposo Shiva;
Si debo, Te voy a demandar y con un solo punto, voy a ganar.

Dios es tu propia Madre. ImpónLe tu pedido. Si eres parte de una cosa, sientes su atracción. A causa del elemento de la Divina Madre que hay en mí, me siento atraído hacia Ella. Un verdadero shaiva tiene algunas de las características de Shiva; tiene en él, algunos de los elementos de Shiva. Un verdadero vaishnava está dotado de algunos elementos de Naráiana.

En estos días no tienes que atender los deberes mundanos. Pasa algunos días pensando en Dios. Has visto que no hay nada de substancia en el mundo."

El Maestro cantó:

Recuerda esto, ¡oh mente mía! Nadie es tuyo:
Vano es tu vagar en este mundo.
Apresada como estás en la sutil trampa de *maya*
No olvides el nombre de la Madre.

Sólo uno o dos días te honran los hombres en la tierra

[5] Un hijo prematuro es por lo general débil y temeroso.

Como dueño y señor; muy pronto
Esta forma, tan honrada ahora, sin falta será desechada,
Cuando la Muerte, la Dueña, se apodere de ti.

Incluso tu querida esposa, por quien, mientras todavía vives,
Te esfuerzas hasta casi morir,
No irá contigo entonces; también ella te dirá adiós
Y rehuirá tu cadáver como algo maligno.

Continuando, el Maestro dijo: "¿Qué son esas cosas en las cuales te ocupas, esos arbitrajes y dirección? He oído que arreglas las disputas de la gente y que ellos te nombran árbitro. Has estado haciendo este trabajo durante bastante tiempo. Deja que estas cosas las hagan los que se interesan por ellas. Ahora dedica tu mente más y más a los Pies de Loto de Dios. Hay un dicho: '¡Rávana murió en Lanka y Behula[6] lloró amargamente por él!'

Shambhú también decía: 'Construiré hospitales y dispensarios.' Era un devoto de Dios; por eso le dije: '¿Pedirás a Dios hospitales y dispensarios cuando Lo veas?'

Keshab Sen me preguntó: '¿Por qué no veo a Dios?' Le dije: 'No ves a Dios porque te ocupas de cosas tales como renombre, fama y erudición.' La madre no viene a su hijo mientras éste chupa su juguete; un juguete rojo. Pero cuando, después de unos minutos, tira el juguete y grita, entonces la madre saca el arroz del fuego y va corriendo hacia su hijo.

Tú estás ocupado con arbitrajes. La Divina Madre dice para Sí Misma: 'Mi hijo, allá, por ahora está ocupado haciendo de árbitro y se siente muy feliz. Dejémosle estar'."

Abrazando mientras tanto los pies de Sri Ramakrishna, Ishán dijo humildemente: "No es mi voluntad hacer estas cosas."

MAESTRO: "Lo sé. Éste es el juego de la Divina Madre, Su lila. Es la voluntad de la Gran Encantadora que muchos queden enredados en el mundo. ¿Sabes cómo es?

¡Cuántos son los barcos, oh mente mía,
Que flotan en el océano de este mundo!
¡Cuántos son los que se hunden!

[6] Rávana y Behula eran dos personas totalmente desconectadas entre sí, habiendo vivido lejos y separados en tiempo y lugar.

Y luego,

De cien mil cometas, a lo mejor una o dos se desatan;
¡Y Tú ríes y bates Tus manos, oh Madre, observándolas!

Solamente uno o dos en cien mil obtienen liberación. El resto está enredado por la voluntad de la Divina Madre.

Has visto el juego de las escondidas. Es la voluntad de la 'abuelita' que el juego continúe. Si todos la tocan y quedan libres, entonces el juego se termina. Por lo tanto no es su voluntad que todos la toquen.

Tú sabes que los comerciantes guardan el arroz en enormes graneros, formando montones que llegan al techo; además hay montañas de lentejas. Para proteger los granos de los ratones, los comerciantes ponen bandejas de arroz inflado y endulzado, cerca de ellos. A los ratones les gusta el olor y el sabor dulce de éste y así se quedan alrededor de las bandejas; no encuentran las grandes montañas de granos. De un modo similar, los hombres son engañados por 'mujer y oro'; no saben dónde está Dios.

Rama dijo a Nárada: 'PídeMe una gracia.' Nárada dijo: 'Oh Rama, ¿es que algo me falta? ¿Qué Té pediré? Pero si quieres darme un don, concédeme que pueda tener amor no egoísta por Tus Pies de Loto y que no sea engañado por Tu *maya* que hechiza al mundo.' Rama dijo: 'Nárada, pídeMe algo más.' Nárada nuevamente replicó: 'Oh Rama, no necesito nada más. Sé benigno conmigo y mira que tenga puro amor por Tus Pies de Loto.'

Yo rogué a la Divina Madre: 'Oh Madre, no quiero nombre ni fama. No quiero los ocho poderes ocultos, No quiero un centenar de poderes ocultos. Oh Madre, no tengo deseos por comodidades materiales. Te ruego, Madre, concédeme la gracia de que pueda tener puro amor por Tus Pies de Loto.'

Se dice en el Adhiatma Ramáiana que Lakshmana preguntó a Rama: 'Rama, ¿en cuántas formas y modos existes? ¿Cómo podré reconocerTe?' Rama dijo: 'Hermano, recuerda esto. Puedes tener la certeza de que Yo existo dondequiera que encuentres la manifestación del amor extático.' Ese amor nos hace reír y llorar, bailar y cantar. Si alguien ha desarrollado un amor así, puedes tener la certeza que Dios Mismo está manifestado allí. Chaitaniadeva alcanzó ese estado."

Los devotos escuchaban hechizados a Sri Ramakrishna. Sus palabras ardientes penetraban en sus almas, aguijoneándolos hacia el sendero de la renunciación.

Ahora el Maestro habló a Ishán con voz grave.

MAESTRO: “No te envanezcas por lo que oigas de tus aduladores. Los aduladores se juntan alrededor de un hombre mundano. Los buitres se juntan alrededor de la carroña de una vaca.

La gente mundana no tiene substancia. Son como un montón de moñigas de vaca. Los aduladores van a ellos y dicen: ‘Usted es tan caritativo y sabio; es tan piadoso!’ Éstas no son meras palabras, sino bambúes puntiagudos que se incrustan en ellos. ¡Qué tontería! ¡Estar rodeado día y noche por un manojo de mundanos *pandits* brahmines y oír sus lisonjas!

Los hombres mundanos son esclavos de tres cosas: de sus esposas, de su dinero y de sus jefes. ¿Pueden tener alguna substancia interna? Hay cierta persona, que no nombraré, que gana ochocientas rupias por mes, pero es esclavo de su esposa. Se levanta o se sienta a su mandato.

“¿Arbitro y guía? ¡Qué insignificante es todo eso! ¿Caridad y hacer bien a otros? Ya has tenido bastante de todo eso. Aquellos que han de dedicarse a esas cosas, pertenecen a una clase diferente. Ahora ha llegado el tiempo para que dediques tu mente a los Pies de Loto del Señor. Si realizas a Dios, obtendrás todo lo demás. Primero Dios, luego caridad, hacer bien a otros, al mundo y redimir a la gente. ¿Qué necesidad tienes de preocuparte por estas cosas? ‘Rávana murió en Lanka y Behula lloró por él amargamente.’

Esa es la dificultad que hay contigo. Será muy bueno si un *sannyasi* que ha renunciado al mundo te dé alguna instrucción espiritual. El consejo de un hombre mundano no será eficaz, sea él un *pandit* brahmín o cualquier otro.

¡Enloquécete, enloquécete por el amor de Dios! Que la gente sepa que Ishán se ha vuelto loco y ya no volverá a hacer trabajos mundanos. Entonces, la gente no vendrá más a ti en busca de dirección y arbitraje. Arroja de ti el *kosha* y el *kushi* y justifica tu nombre de Ishán.”[7]

Ishán citó:

> ¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!
> ¿Qué necesidad tengo de conocimiento o razón?

MAESTRO: “¡Loco, esa es la cuestión! Shivanath una vez dijo que uno ‘pierde la cabeza’ por pensar demasiado en Dios. ‘¿Qué?, dije yo, ¿puede alguien volverse inconsciente por pensar en la Consciencia? Dios es de la naturaleza de la Eternidad, de la Pureza y de la Consciencia. Por medio de Su Consciencia, uno se vuelve consciente de todo; por medio de Su Inteligencia, el mundo entero aparece inteligente.’ Shivanath dijo

---

[7] Epíteto de Shiva, el que renuncia a Todo.

que algunos europeos se habían vuelto insanos, que habían 'perdido la cabeza', por pensar demasiado en Dios. En su caso, puede ser verdad, porque ellos piensan en cosas mundanas. Hay un canto que dice: 'Divino fervor llena mi cuerpo y me priva de la consciencia.' La consciencia a que se refiere aquí es la consciencia del mundo exterior."

Ishán estaba sentado tocando los pies de Sri Ramakrishna, y escuchando sus palabras. De vez en cuando dirigía una mirada a la imagen de basalto de Kali en el santuario. A la luz de la lámpara parecía que Ella sonreía. Era como si la Deidad viviente, manifestándose a través de la imagen, estuviera encantada de oír las palabras del Maestro, sagradas como las palabras de los Vedas.

ISHÁN (señalando la imagen): "Esas palabras de sus sagrados labios han venido realmente de allí."

MAESTRO: "Yo soy la máquina y Ella es el Maquinista, yo soy la casa y Ella la Moradora. Yo soy el carro y Ella el Auriga. Yo me muevo como Ella me mueve; hablo como Ella habla a través de mí. Se dice que en el Kaliyuga, uno no oye la voz de Dios, excepto por la boca de un niño, de un loco o una persona similar.

Un hombre no puede ser un Gurú. Todo sucede por la voluntad de Dios. Pecados horribles —los pecados de muchas vidas— la ignorancia acumulada, todo desaparece en un abrir y cerrar de ojos, por la gracia de Dios. Cuando la luz entra en un cuarto que ha estado a oscuras por miles de años, ¿quita la oscuridad poco a poco, o instantáneamente? Por supuesto, al mero toque de la luz, toda la oscuridad desaparece.

¿Qué puede hacer un hombre? Puede decir muchas palabras, pero una vez que todo está dicho y hecho, todo queda con Dios. El abogado dice: 'He dicho todo cuanto puede decirse. Ahora el veredicto queda en manos del juez.'

Brahman es inactivo. Cuando está ocupado en la creación, preservación y disolución se Le llama el Prístino Poder, Adiáshakti. Este Poder debe ser propiciado. ¿No sabes que así está escrito en el Chandi? Los dioses, al comienzo cantaron un himno a la Adiáshakti para propiciarLa. Sólo entonces Harí despertó de Su sueño de yoga."

ISHÁN: "Sí, señor. Brahmá y los otros dioses cantaron este himno en el momento de la muerte de los demonios Madhú y Kaitabha:

> Svaha, Vashat y Svadhá Tú eres;[8] Tú, el Ser interior del mantra;
> Tú, el Néctar de Inmortalidad, ¡oh Tú, la Sempiterna!
> Eterna e inefable Tú eres y sin embargo Te manifiestas
> En los tres *matras*[9] y el medio *matra*.[10]

[8] Svaha, Vashat y Svadhá son sílabas místicas. Las dos primeras se pronuncian al ofrecerse las oblaciones a los dioses, y la tercera cuando se ofrecen a los antepasados.

Oh Diosa, Tú eres Sávitri;[11] Tú eres la Madre Ulterior;
Todas las cosas tienen su sostén en Ti, por quien este universo fue hecho.
¡Oh Diosa, Tú sostienes todo y todo es devorado por Ti!
Tú eres a quien llamamos el Creador, cuando creas el mundo,
¡Oh Personificación de la creación!
Tú eres a quien llamamos el Preservador, cuando lo preservas;
Tú eres a quien llamamos el Destructor, cuando lo destruyes."

MAESTRO: "Sí, pero debes asimilarlo."

El Maestro se levantó. Subió a la plataforma frente al altar y saludó a la Madre, tocando el suelo con la frente. Rápidamente los devotos se reunieron a su alrededor y cayeron a sus pies. Todos pidieron su gracia. El descendió de la plataforma y se dirigió hacia su cuarto, conversando con M. Primero cantó:

Inclino mi cabeza, dice Prasad, ante el deseo y la liberación;
Sabiendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,
He descartado, una vez por todas tanto a *dharma* como a *adharma*.

El Maestro continuó: "¿Sabes el significado de *dharma* y *adharma?* Aquí *dharma* significa los actos religiosos prescritos por las escrituras, tales como caridad, *shraddha*, alimentar a los pobres y cosas semejantes.

El cumplimiento de este *dharma* se llama el sendero de *karma*. Es un sendero extremadamente difícil: es muy duro actuar sin motivo. Por eso se nos pide que sigamos el sendero de la devoción.

Un hombre estaba cumpliendo la ceremonia de *shraddha* en su casa. Estaba alimentando a mucha gente, cuando en ese momento pasó un carnicero arreando una vaca hacia el matadero. Estaba exhausto, pues no podía dominar al animal. Entonces se dijo a sí mismo: 'Vayamos a esa casa y disfrutemos de la fiesta de la ceremonia de *shraddba*, al tiempo que fortalecemos el cuerpo. Luego me encontraré en condiciones de arrear la vaca.' Así fue que llevó a cabo su intención. Pero luego, cuando la vaca fue sacrificada, el pecado de matar la vaca, también recayó sobre el ejecutante del *shraddha*. Es por eso que digo que el camino de la devoción es mejor que el camino de la acción."

---

[9] El tiempo necesario para pronunciar el sonido de una vocal. Los "tres matras" indican las tres duraciones —corta, larga o prolongada— que pueden tener las vocales.

[10] Duración del sonido de una consonante.

[11] La deidad que preside a Om, la esencia de los Vedas.

El Maestro entró en su cuarto acompañado por M., tarareando una canción. Las vigorosas palabras de renunciación que acababa de decir a Ishán, encontraron expresión a través de las palabras del canto:

> Madre, ¡quítame todo lo demás,
> Pero déjame mi collar de huesos y mi pote de cáñamo![12]

Sri Ramakrishna se sentó en el pequeño diván y Adhar, Kishori y los otros devotos se sentaron en el suelo.

MAESTRO (a los devotos): "He estado advirtiendo a Ishán. ¡Mirad, no ha logrado nada! ¿Cuál puede ser la razón? Practicó el *purascharana* durante cinco meses. Eso hubiera causado una revolución en cualquier otra persona."

ADHAR: "No fue muy oportuno de su parte decirle esas cosas delante de nosotros."

MAESTRO: "¿Por qué? ¡Es tan inclinado al *yapam!* ¿Cómo pueden las palabras afectarle?"

Después de un rato Sri Ramakrishna dijo a Adhar: "Ishán es muy caritativo y practica mucho *yapam* y austeridad." El Maestro permaneció en silencio unos instantes. La mirada de los devotos estaba fija en él. De pronto Sri Ramakrishna dijo a Adhar: "Tú tienes *yoga* lo mismo que *bhoga*."

Sábado, 18 de octubre de 1884

Era el día de la adoración a Kali, la Divina Madre. El culto debía empezar a las once de la noche. Varios devotos llegaron al jardín de los templos por la tarde. Querían visitar a Sri Ramakrishna durante las sagradas horas de la noche de luna nueva.

M. llegó solo al jardín, alrededor de las ocho de la noche, cuando el gran festival religioso había ya comenzado. Aquí y allá, en el jardín, habían encendido lámparas y los templos lucían profusamente iluminados. Se oía la música que provenía del *nahabat*. Los empleados del templo trajinaban apresuradamente. En las primeras horas de la mañana tendría lugar una representación teatral. Los aldeanos se habían enterado del festival, e iban llegando en caravana, hombres y mujeres, jóvenes y viejos.

Durante la tarde, había tenido lugar un recital musical del Chandi, a cargo de Raynaraian. Sri Ramakrishna había asistido con los devotos y había disfrutado inmensamente del recital. A medida que se acercaba el momento del culto, el éxtasis lo iba invadiendo.

[12] Siddhi, o cáñamo, y el collar de huesos están asociados con Shiva, modelo de renunciación.

M. encontró a Sri Ramakrishna sentado en el pequeño diván, en su cuarto. Baburam, Gopal el menor, Haripada, Kishori, un pariente de Niranyan, un joven de Ariadaha y otros devotos estaban sentados en el suelo, frente a él. Ramial y Hazra estaban en el cuarto en ocasiones.

El joven pariente de Niranyan estaba meditando en frente de Sri Ramakrishna, tal como el Maestro se lo había pedido.

M. saludó al Maestro y tomó asiento. Después de un rato, el pariente de Niranyan se inclinó profundamente ante Sri Ramakrishna, dispuesto a irse. El joven de Ariadaha también deseaba despedirse. El Maestro dijo al pariente de Niranyan: "¿Cuándo volverás?"

DEVOTO: "Tal vez el próximo lunes."

MAESTRO (ansiosamente): "¿Quieres llevar una linterna?"

DEVOTO: "No, señor, vivo al lado de este jardín. No necesito linterna."

MAESTRO (al joven de Ariadaha): "¿Te vas tú también?"

JOVEN: "Sí, señor, estoy un poco resfriado."

MAESTRO: "Muy bien. Cúbrete la cabeza."

Nuevamente saludaron al Maestro y se despidieron.

Era la noche de luna nueva, tan propensa a inspirar sentimientos de reverencia. El culto a la Divina Madre aumentaba su solemnidad. Sri Ramakrishna estaba sentado en el diván, recostado contra un almohadón. Su mente estaba abstraída. De vez en cuando cambiaba una o dos palabras con los devotos. De pronto miró a M. y los otros devotos y dijo:

"¡Ah, qué profunda era la meditación de ese joven! (A Haripada): ¿No era así?"

HARIPADA: "Sí, señor, estaba inmóvil como un leño."

MAESTRO (a Kishori): "¿Conoces a ese muchacho? Es primo de Niranyan."

Nuevamente reinó el silencio en el cuarto. Haripada suavemente masajeaba los pies del Maestro, quien mientras tanto canturreaba algunos de los cantos que había oído esa tarde, durante el recital del Chandi. Cantó dulcemente:

> ¿Quién puede comprender lo que es la Madre Kali?
> Hasta los seis *darshanas* son impotentes para revelarLa …

Sri Ramakrishna se sentó, y con intenso fervor comenzó a cantar sobre la Divina Madre:

Toda la creación es el juego de mi loca Madre Kali;
Por Su *maya*, los tres mundos están hechizados.
¡Loca es Ella y loco Su Esposo; locos son Sus dos discípulos!
Nadie puede describir Sus encantos, Sus glorias, gestos y humor;
Shiva, con la agonía del veneno en Su garganta,
Canta Su nombre, una y otra vez.
Ella opone lo Personal a lo Impersonal,
Rompiendo una piedra contra otra;
Aunque para todo lo demás Ella es complaciente,
En cuanto al deber no aflojará.
Conserva a flote tu balsa, dice Ramprasad, en el mar de la vida,
Yendo a la deriva, marea arriba o marca abajo.

El Maestro estaba completamente embargado con el canto. Dijo que cantos como éstos, denotaban un estado de divina embriaguez. Y cantó, uno después de otro:

¡Esta vez voy a devorarTe por completo, Madre Kali!
Porque nací bajo una mala estrella,
Y dicen que un tal nacido, se vuelve el devorador de su madre.

Luego:

¡Oh Kalí, Madre mía llena de Felicidad!
¡Encantadora del todo-poderoso Shiva!
¡En Tu delirante júbilo, bailas, palmeando Tus manos! …

Y luego:

Si por fin mi soplo de vida me deja mientras repito el nombre de Kali,
Voy a alcanzar el reino de Shiva. ¿Qué significa Benarés para mí?
Infinitas son las glorias de mi Madre; ¿quién puede hallar el fin de Sus virtudes?
Shiva, mirando su más ínfima parte, yace postrado a Sus Pies de Loto.

El canto había terminado. Dos hijos de Raynaraian entraron en el cuarto y se inclinaron profundamente ante el Maestro. Durante la tarde habían cantado, con su padre, las glorias de la Divina Madre. El Maestro cantó de nuevo, con ellos:

Toda la creación es el juego de mi loca Madre Kali …

El menor de los hermanos rogó a Sri Ramakrishna que cantara cierta canción sobre Sri Gauranga. El Maestro cantó:

¡Gaur y Nitai, hermanos benditos!
He oído cuán bondadosos sois,
Y por lo tanto he venido a vosotros.

Ramlal entró en el aposento. El Maestro le dijo: "Por favor, canta algo a la Divina Madre. Hoy es el día de Su adoración."
Ramlal cantó:

¿Quién es la Mujer aquella que alumbra el campo de batalla?
¡Más oscuro aun centellea Su cuerpo que la más oscura nube de tormenta,
Y de Sus dientes destellan las cegadoras llamas del relámpago!
Suelto Su cabello vuela hacia atrás, mientras Ella embiste por doquier,
Impávida en esta guerra entre dioses y demonios.
Riendo Su terrible risa, Ella mata a los asuras que huyen,
Y con Sus deslumbrantes destellos, revela los horrores de la guerra.

Ramlal cantó de nuevo:

¿Quién es esta terrible Mujer, oscura como el cielo de media noche?
¿Quién es esta Mujer bailando sobre el campo de batalla? …

Sri Ramakrishna, al son del canto, comenzó a bailar. Luego, él mismo cantó:

La abeja oscura de mi mente es atraída en puro deleite
Hacia la flor de loto azul de los pies de la Madre Shyama,
La flor azul de los pies de Kali, la Consorte de Shiva.
Sin gusto para la abeja son los pimpollos del deseo.
Los pies de mi Madre son negros y negra también es la abeja;

¡El negro se unió con el negro! Esto es lo que de tal misterio
Mis ojos mortales ven y luego de prisa se apartan.
Pero las esperanzas de Kamalakanta al fin son colmadas,
Y nada en el mar de la Felicidad, inmutable ante la dicha o el pesar.

Después de la música y la danza, Sri Ramakrishna se sentó en el diván y los devotos, en el suelo. Dijo a M.: “Es una lástima que no estuvieras aquí esta tarde. El recital de música del Chandi fue muy bueno.”

Algunos de los devotos fueron al templo a saludar a la imagen de la Divina Madre. Otros se sentaron en silencio en la escalinata que lleva al Ganges, haciendo *yapam.* Eran cerca de las once de la noche, el momento más propicio para contemplar a la Divina Madre. En el Ganges subía la marca y las luces de sus orillas se reflejaban aquí y allá en sus aguas oscuras.

Desde afuera del santuario, M. pensativo contemplaba la imagen. Ramlal llegó al templo llevando en su mano un libro conteniendo las reglas del culto y le preguntó a M. si quería entrar. M. se sintió altamente favorecido y entró en el santuario. Vio que la Divina Madre había sido profusamente adornada. El ambiente estaba inundado de luz que provenía de un enorme candelabro colgado del techo. Frente a la imagen, dos velas encendidas; en el suelo, bandejas llenas de ofrendas. Rojas flores de hibisco y hojas de bel adornaban Sus pies. Alrededor de Su cuello colgaban guirnaldas. Los ojos de M. recayeron sobre el chámar. De pronto recordó que Sri Ramakrishna a menudo abanicaba a la Divina Madre con él, con cierta vacilación preguntó a Ramlal si él podría abanicar a la imagen. El sacerdote le dio su permiso. M. gozosamente abanicó a la imagen. El culto mismo aún no había comenzado.

Los devotos entraron nuevamente en el cuarto del Maestro. Beni Pal había invitado a Sri Ramakrishna a visitar el Brahmo Samaya de Sinthi, al día siguiente, pero había cometido un error en su carta, con respecto a la fecha.

MAESTRO (a M.): “Beni Pal me ha enviado una invitación. Pero, ¿por qué ha puesto una fecha equivocada?”

M.: “Ha cometido un error. Escribió la carta con descuido.”

Mientras hablaba, Sri Ramakrishna estaba de pie, en el medio del cuarto, con Baburam a su lado. Al inclinarse hacia el discípulo, tocó su cuerpo. Súbitamente entró en *samadhi.* Los devotos lo rodearon con sus ojos fijos en él. El Maestro tenía el pie izquierdo un poco hacia adelante, el hombro inclinado hacia un lado; su brazo descansaba en el cuello de Baburam, cerca de la oreja. Después de un rato, descendió de su estado de éxtasis. Poniendo una mano en su mejilla, parecía estar cavilando sobre algo. Luego, sonriendo, se dirigió a los devotos.

MAESTRO: “Vi todo, hasta qué punto han avanzado los devotos. Vi a Rakhai, a él (señalando a M.), Surendra, Baburam y a muchos otros.”

HAZRA: “¿Y a mí?”

MAESTRO: “Sí.”

HAZRA: “¿Muchos más obstáculos?”

MAESTRO: “No.”

HAZRA: “¿Y sobre Narendra?”

MAESTRO: “No lo vi. Pero puedo decir de él que está un poco enredado. Pero vi que todos triunfarán. (A M.): Vi que todos están como escondidos.”

Los devotos escuchaban estas palabras maravillados. Les parecía que estaban escuchando un oráculo.

MAESTRO: “Pero yo entré en ese estado al tocar a Baburam.”

HAZRA: “¿Quién es primero?”

Sri Ramakrishna permaneció en silencio por un tiempo. Luego dijo: “Quisiera tener algunos como Nitiagopal.” Nuevamente quedó pensativo, mientras continuaba de pie. Dijo: “Quisiera que los deberes de Adhar Sen fueran cada vez menos. Pero me temo que el oficial inglés lo reprendería. Podría decir: ‘¿Qué son todas estas tonterías?’ (Todos sonríen.)”

Sri Ramakrishna se sentó en el pequeño diván, y los devotos en el suelo. Baburam y Kishori se acercaron rápidamente al Maestro y comenzaron a masajear suavemente sus pies.

MAESTRO (a Kíshori): “¿Qué pasa? ¿Por qué tanto servicio hoy?”

Ramlal entró en el cuarto y saludó a Sri Ramakrishna tocando el piso con su frente. Luego, con gran respeto, tocó los pies del Maestro. Estaba listo para hacer el culto a la Divina Madre en el templo.

RAMLAL: “Le ruego me permita ir al santuario.”

El Maestro por dos veces pronunció las palabras ‘Om Kali” y dijo: “Realiza el culto con cuidado. Hay también una oveja para el sacrificio.” Era media noche. Comenzó el culto en el templo de Kali. El Maestro fue a observar la ceremonia. Durante el culto permaneció de pie, junto a la imagen. Se acercaba el momento de sacrificar la oveja; el animal fue consagrado ante la Deidad, mientras la gente, de pie en filas, observaba la ceremonia. Cuando llevaron la oveja al poste de sacrificio, Sri Ramakrishna volvió a su aposento. No podía soportar el espectáculo.

Varios devotos permanecieron en el templo hasta las dos de la mañana. Haripada vino y les pidió que tomaran el *prasad* y lo llevaran al cuarto del Maestro. Después de la comida, se acostaron donde pudieron por el resto de la noche.

Era por la mañana. El servicio del amanecer en los templos había terminado, mientras se desarrollaba la representación teatral en el vestíbulo abierto, frente al santuario. M. cruzaba el patio con Sri Ramakrishna; quería despedirse del Maestro.

MAESTRO: “¿Por qué te vas a ir ahora?”

M.: “Usted va a ir a Sinthi a la tarde. Yo también pienso estar allá. Mientras, quisiera estar unas pocas horas en casa.”

Llegaron al templo de Kali. Al pie de la escalinata, M. saludó al Maestro.

MAESTRO: “¿Te vas? Muy bien. Te ruego que me traigas dos trozos de tela barata. Los usaré cuando tome mi baño.”

32

VISITA AL BRAHMO SAMYA DE SINTHI

19 de octubre de 1884

En este día, Sri Ramakrishna visitó nuevamente el Brahmo Samaya de Sinthi, con ocasión del festival de otoño del Samaya, que se celebraba en la casa quinta de Benimádhav Pal. El vestíbulo estaba decorado con flores y hojas verdes, banderas y festones de varios colores. Afuera, el cielo azul de otoño con sus nubes aborregadas se reflejaba en las aguas del lago.

Sri Ramakrishna llegó a las cuatro y media de la tarde. Al entrar al vestíbulo, se inclinó ante el altar. Los devotos brahmos, entre los que se encontraban Viyai y Trailokia, se sentaron a su alrededor. Un subjuez, que también era miembro del Brahmo Samaya, estaba entre ellos.

Trailokia deleitaba a los devotos con su melodiosa música.

MAESTRO (a Trailokia): "Ese canto tuyo 'Oh Madre, enloquéceme con Tu amor', me gusta mucho. ¿No lo cantarías?"

Trailokia cantó:

¡Oh Madre, enloquéceme con Tu amor!
¿Qué necesidad tengo de conocimiento o razón?
Embriágame con el Vino de Tu amor;
Oh Tú, que robas el corazón de Tus *bhaktas*,
¡Ahógame en el profundo Mar de Tu amor!
Aquí en este mundo, este manicomio Tuyo,
Algunos ríen, algunos lloran, algunos danzan de alegría:
Jesús, Buddha, Moisés, Gauranga,
Todos están ebrios con el Vino de Tu amor.
Oh Madre, ¿cuándo seré bendecido
Uniéndome a su bienaventurada compañía?

Al escuchar el canto, la mente del Maestro sufrió una transformación y acto seguido entró en profundo *samadhi.* Bajando un poco al plano de los sentidos, dio instrucciones a los devotos. Su mente estaba aún llena de la divina experiencia, y sus palabras eran pronunciadas como en un estado de embriaguez. Gradualmente se tornó por completo consciente del mundo.

MAESTRO: "¡Oh Madre! Yo no quiero la Felicidad de la divina embriaguez. Beberé *siddhi.*

(A los devotos): "Por *'siddhi'* quiero decir el alcanzar la meta espiritual y no los ocho poderes ocultos. Con respecto a los poderes ocultos, Sri Krishna dijo a Arjuna: 'Amigo, si encuentras a alguien que haya adquirido, aunque sea uno de los ocho poderes, entonces ten por cierto que él no Me realizará.' Porque el poder indefectiblemente engendra orgullo y Dios no puede ser realizado si hay el menor vestigio de orgullo.

De acuerdo con cierta escuela de pensamiento, hay cuatro clases de devotos: el *pravartaka,* el *sádhaka,* el *siddha* y el *siddha* del *siddha.* Aquel que apenas comienza la vida religiosa, es un *pravartaka.* Coloca las marcas de su secta sobre su cuerpo y frente, usa un rosario alrededor del cuello y sigue escrupulosamente otras convenciones externas. El *sádhaka* ha avanzado más; su deseo de ostentación ha disminuido. Anhela la realización de Dios y Le ruega sinceramente; repite el nombre de Dios y Lo llama con un corazón puro. Ahora, ¿a quién llamaremos *siddha?* A aquel que tiene la absoluta convicción de que Dios existe y es el único Hacedor; aquel que ha visto a Dios. ¿Y quién es el *siddha* del *siddha?* Aquél que no sólo ha visto a Dios, sino que ha conversado íntimamente con Él como Padre, Hijo o Bienamado.

Una cosa es creer, más allá de toda duda, que el fuego existe en la madera, y otra completamente distinta, obtener fuego de la madera, cocinar arroz en él, matar el hambre y quedar satisfecho. Éstas son dos cosas enteramente diferentes.

Nadie puede poner límite a la experiencia espiritual. Si te refieres a una experiencia, hay otra más allá de esa y otra y aún otra y así sucesivamente.

(En un estado extático, refiriéndose a los brahmos): "Ellos son *brahmagñanis;* creen en la Deidad sin forma. Eso es bueno.

(A los devotos brahmos): "Permaneced firmes en un ideal —en Dios con forma o en Dios sin forma—. Sólo entonces realizaréis a Dios; de otra manera, no. Con creencia firme y resuelta, los seguidores de Dios con forma Lo realizarán al igual que aquellos que hablan de Dios sin forma. Una torta recubierta con baño de azúcar, la podéis comer por un lado o por el otro; de cualquier lado será dulce. (Todos ríen.)

Pero debéis tener convicciones firmes; debéis rogarLe de todo corazón. ¿Sabéis a qué se parece el Dios de la gente mundana? Es como cuando los niños juegan y dicen,

‘Lo juro por Dios’. Han aprendido esta palabra de las discusiones de sus tías o abuelas. O como Dios es para un dandy. El dandy, de punta en blanco, sus labios rojos de mascar hojas de betel, se pasea por el jardín, bastón en mano y cortando una flor, exclama a su amigo: ‘¡Ah, qué hermosa flor ha hecho Dios!’ Pero este sentimiento en una persona mundana es momentáneo. Dura tanto como una gota de agua sobre una sartén calentada al rojo vivo.

Debéis ser firmes en un solo ideal. Sumergíos hondo. De otra manera no podréis conseguir las piedras preciosas que se encuentran en el fondo del océano. No podréis conseguir las gemas si sólo flotáis en la superficie.”

A esto el Maestro cantó, con esa su dulce voz que había hechizado el corazón de devotos como Keshab:

Sumérgete hondo, oh mente mía, sumérgete hondo
en el Océano de la belleza de Dios;
Si desciendes a lo más hondo hallarás la gema del Amor.

Los devotos sintieron como si estuvieran en el paraíso mismo.

MAESTRO (a los brahmos): “Sumergíos hondo. Aprended a amar a Dios. Zambullíos en el Divino Amor. He oído cómo oráis. ¿Por qué los brahmos os ocupáis tanto de las glorias de Dios? ¿Hay tanta necesidad de que repitáis constantemente: ‘Oh Dios, Tú has creado el cielo, los grandes océanos, el mundo lunar, el mundo solar y el mundo estelar’?

Todos quedan maravillados a la mera vista de la casa quinta de un rico. Quedan sin habla a la vista de los árboles, las flores, los estanques, la sala y los cuadros. Pero, ¡ay qué pocos son los que buscan al dueño de todo esto! Solamente uno o dos preguntan por él. Aquel que busca a Dios con un corazón anhelante, puede verLo, hablar con Él como yo estoy hablando con vosotros. Creed en mis palabras cuando os digo que Dios puede ser visto. Pero, ¡ah! ¿A quién estoy diciendo estas palabras? ¿Quién me creerá?

“¿Se puede acaso encontrar a Dios en los libros sagrados? Leyendo las escrituras, a lo sumo uno puede sentir que Dios existe. Pero Dios no Se revela a un hombre, a menos que éste se sumerja hondo. Sólo después de tal zambullida, después de la realización de Dios por Su gracia, nuestra duda queda destruida. Podéis leer miles de escrituras y recitar miles de textos; pero a menos que os zambulláis en Dios con un corazón anhelante, no Lo comprenderéis. Por mera erudición podréis engañar a un hombre, pero no a Dios.

Escrituras y libros, ¿qué puede uno alcanzar con solamente éstos? Nada puede ser realizado sin Su gracia, Esforzáos con un corazón anhelante por obtener Su gracia. Por Su gracia Lo veréis y Él os hablará.

SUBJUEZ: “Señor, ¿muestra Dios más gracia a uno que a otro? Si es así, puede acusárseLe de ser parcial.”

MAESTRO: “¿Qué está usted diciendo? ¿Quiere usted decir que la luna y la luciérnaga son lo mismo, aun cuando ambas dan luz? Tshwar Vidiaságar me hizo la misma pregunta. Dijo: ‘¿Es un hecho, señor, que Dios da más poder a uno que a otro?’ ‘Dios —dije—, existe en cada ser como el Espíritu que todo lo penetra. Está en la hormiga, igual que en mí. Pero hay diferentes manifestaciones de Su Poder en distintos seres. Si todos somos lo mismo, entonces, ¿por qué habríamos venido a verle, atraídos por su renombre? ¿Le han crecido un par de cuernos? ¡Oh, no! No es eso. Usted tiene compasión; tiene erudición; hay en usted un mayor grado de estas virtudes que en otros. Es por eso que usted es bien conocido.’ ¿No habéis visto que hay hombres que sin ayuda de nadie, pueden derrotar a cien personas? Y también se da el caso de que por temor un hombre escapa de otro; vemos que hay personas así. Si no hubiera diferentes manifestaciones de poder en distintos seres, entonces, ¿por qué la gente respeta a Keshab Sen en tan alto grado?

Se dice en el Gita que si un hombre es respetado y honrado por muchos, sea por su erudición, su música, su oratoria o cualquier otra virtud, puedes tener la certeza de que ha sido dotado con un poder divino especial.”

UN BRAHMO (al subjuez): “¿Por qué no acepta usted lo que él dice?”

MAESTRO (con severidad, al brahmo): “¿Qué clase de hombre es usted? ¡Aceptar palabras sin convicción! ¡Eso es hipocresía! Veo que usted es sólo un camandulero.”

El brahmo quedó muy turbado.

SUBJUEZ: “Señor, ¿debemos renunciar al mundo?”

MAESTRO: “No. ¿Por qué habría de hacerlo? Un hombre puede realizar a Dios, aun en el mundo. Pero al comienzo debe pasar algunos días en soledad. Debe practicar disciplina espiritual en un lugar solitario. Conviene que tome una habitación cerca de su casa, de manera que pueda ir a la hora de las comidas, solamente. Keshab, Pratap y otros, me dijeron: ‘Señor, nosotros seguimos el ideal del Rey Yanaka.’ ‘Meras palabras no hacen un Rey Yanaka’, contesté. ‘Cuántas austeridades no debió hacer al comienzo el Rey Yanaka en la soledad —parándose de cabeza[1], etc.— Haga algo primero; luego puede convertirse en un Rey Yanaka.’ Vemos a un hombre escribiendo en inglés con soltura; ¿podría haberlo hecho así desde el comienzo? Quizás era hijo de padres pobres; se desempeñó como cocinero en una familia y ganó su comida mediante sus servicios.

[1] Uno de los ejercicios practicados algunas veces por los hathayoguis; también una expresión para denotar las austeridades del yoga en general.

Quizá tuvo que luchar duro para seguir sus estudios. Es después de todos estos esfuerzos que puede ahora escribir tan buen inglés.

Dije además a Keshab Sen: '¿Cómo puede el hombre mundano curarse de su seria enfermedad, a menos que vaya a la soledad?' El hombre mundano es como si estuviera sufriendo de fiebre delirante. Supongamos que hay encurtidos de tamarindo y cántaros de agua en el cuarto de semejante enfermo. Bien, ¿cómo puedes esperar que se libre de su enfermedad? Ved, con la sola mención de los encurtidos de tamarindo, se me hace agua la boca. (Todos ríen.) Os podéis muy bien imaginar lo que sucedería si el tamarindo fuera puesto realmente frente a mí. Para un hombre, una mujer es el encurtido de tamarindo y su deseo de gozar, los cántaros de agua. No hay límite ni fin a ese deseo por los goces mundanos. Y las cosas están en la misma habitación del enfermo. ¿Podéis esperar que el paciente se libre de su fiebre delirante de esta manera? Debe ser llevado por unos días a otro lugar, donde no haya ni encurtidos de tamarindo ni cántaros de agua. Entonces, se curará. Después, si regresa a su antiguo cuarto, no tendrá nada que temer. 'Mujer y oro' no pueden causar ningún daño al hombre que vive en el mundo después de haber alcanzado a Dios. Sólo entonces puede llevar una vida de desapego en el mundo, como lo hizo el Rey Yanaka. Pero debe ser cauto al comienzo. Debe practicar disciplina espiritual en estricta soledad. Al árbol de pípal, cuando es joven, se lo cerca para protegerlo del ganado; pero no hay necesidad de cerco, cuando el tronco se ha vuelto grueso y fuerte. Entonces, ningún daño se le hará al árbol, aun si se le ata un elefante. 'Mujer y oro' no podrán dañaros en lo más mínimo, si vais a casa y lleváis una vida de hogareño, después de haber incrementado vuestra fuerza espiritual y desarrollado amor por los Pies de Loto de Dios, practicando disciplina espiritual en la soledad.

Un hombre coloca la leche en un lugar tranquilo para que se cuaje y luego extrae manteca de la cuajada. Una vez que has extraído la manteca de la Devoción y el Conocimiento de la leche de la mente, si mantienes esa mente transformada en el agua del mundo, ella flotará en el mundo sin adherirse. Pero si la mente está 'inmadura' —es decir, cuando es como leche líquida— y la pones en el agua del mundo, entonces la leche y el agua se mezclarán. En tal caso la mente no podrá flotar sin adherirse al mundo.

Vive en el mundo, pero para realizar a Dios, ásete firmemente de Sus Pies de Loto con una mano, y con la otra haz tus deberes. Cuando tus obligaciones te den un respiro, adhiérete a los Pies de Loto de Dios con ambas manos —vive en soledad y medita en Él y sírvelo incesantemente."

SUBJUEZ (gozosamente): "Señor, estas palabras son, en verdad, muy hermosas. Por supuesto, uno tiene que practicar disciplina espiritual en la soledad; pero lo olvidamos. Creemos que nos hemos convertido en Rey Yanaka, así, de pronto. (El Maestro y los

devotos ríen.) Me siento muy feliz y en paz al oír que no hay necesidad de renunciar al mundo y que Dios también puede ser realizado desde casa.”

MAESTRO: “¿Por qué habría usted de abandonar el mundo? Ya que debe luchar, es sensato hacerlo desde un fuerte. Debe luchar contra sus sentidos, contra su hambre y sed. Por lo tanto será prudente hacer frente a la batalla desde el mundo. Además en el Kaliyuga, la vida de un hombre depende del alimento. Si un día usted no tiene nada que comer, entonces olvidará todo respecto a Dios. Un hombre una vez dijo a su esposa: ‘Voy a abandonar el mundo’. Ella era una mujer sensata; le dijo: ‘¿Por qué vas a vagar de un lado a otro? Si no tienes que llamar a diez puertas para satisfacer tu estómago, ve; pero si ese es el caso, mejor vive en este único lugar.’

Digo también, ¿por qué habría de abandonar el mundo? Lo encontrará más conveniente en casa. No tendrá que preocuparse por la comida. Y hasta puede vivir con su esposa. Esto no es perjudicial. Encontrará a mano todo lo que el cuerpo necesita en diferentes momentos. Cuando esté enfermo, tendrá alguien cerca para cuidarlo.

Sabios como Yanaka, Viasa, y Vashishtha vivieron en el mundo después de alcanzar el Conocimiento. Esgrimían dos espadas, una del Conocimiento y la otra de la acción.”

SUBJUEZ: “¿Cómo podemos saber que tenemos Conocimiento?”

MAESTRO: “Cuando uno tiene Conocimiento, ya no ve a Dios distante. Uno ya no piensa en Él, como ‘Él’. Él se vuelve ‘Esto’. Entonces Él es visto en nuestro propio corazón. Dios mora en cada uno de los hombres. Él que busca a Dios, lo encuentra.”

SUBJUEZ: “Señor, yo soy un pecador. ¿Cómo puedo decir que Dios mora en mí?”

MAESTRO: “Esa es la dificultad en el pensamiento de ustedes los brahmos. ¡Para ustedes siempre es pecado y pecado! Ese es el punto de vista del cristianismo, ¿no es así? Una vez un hombre me dio una Biblia. Me fue leída una parte y ¡estaba llena de esta sola cosa, pecado y pecado! Hay que tener una fe tal que uno pueda decir: “He pronunciado el nombre de Dios; he repetido el nombre de Rama o Harí. ¿Cómo puedo ser un pecador?’ Uno debe tener fe en la gloria del nombre de Dios.”

SUBJUEZ: “Señor, ¿cómo puede uno tener esa fe?”

MAESTRO: “Tenga amor apasionado por Dios. Uno de sus cantos brahmos dice:

Oh Señor, ¿es posible conocerTe jamás sin amor,
Por más culto y sacrificio que uno haga?

Ruegue a Dios en secreto y con anhelo para que pueda tener ese apasionado apego y devoción a Él. Derrame lágrimas por Él. Un hombre vierte una jarra de lágrimas porque su mujer está enferma, o porque ha perdido dinero o porque se preocupa al no encontrar trabajo. Pero dígame, ¿quién llora por Dios?”

TRAILOKRA: “Señor, ¿dónde está el tiempo libre de la gente? Ellos deben servir a sus amos ingleses.”

MAESTRO: “Bien, entonces haced de Dios vuestro apoderado. Si un hombre confía sus negocios a una buena persona, ¿podrá ésta causarle algún daño? Entregaos a Dios con toda la sinceridad de vuestro corazón y echad fuera todas las preocupaciones de vuestra mente. Cumplid cualquier deber que Él os haya asignado. El gatito no tiene una mente calculadora; solamente grita, ‘¡Miau, miau!’ Se queda contento en la cocina si la madre lo deja allí y solamente llama a la madre gritando, ‘¡Miau, miau!’ Se siente igualmente contento cuando la madre lo pone sobre la mullida cama del dueño de la casa. Sólo llama a su madre.”

SUBJUEZ: “Señor, nosotros somos hogareños. ¿Hasta cuando hemos de cumplir con nuestras obligaciones mundanas?’

MAESTRO: “Seguramente tenéis deberes que cumplir. Debéis criar a vuestros hijos, mantener a la esposa y proveer lo necesario para ella en caso de vuestra muerte. Si no lo hiciérais, os llamaría despiadados. Sabios como Shukadeva tuvieron compasión. Aquel que no tiene compasión, no es un hombre.”

SUBJUEZ: “¿Hasta cuándo deberíamos mantener a nuestros hijos?”

MAESTRO: “Hasta que alcance la mayoría de edad. Cuando el pichoncito se convierte en pájaro adulto y puede cuidar de sí mismo, entonces la madre lo picotea y no le permite que se le acerque.” (Todos ríen.)

SUBJUEZ: “¿Cuál es el deber de un hogareño hacia su esposa?”

MAESTRO: “Debe darle consejos espirituales, mantenerla durante su vida y proveer para su sostén después de su muerte, si se trata de una esposa fiel.

Pero si está embriagado con el Conocimiento de Dios, entonces no tiene más deberes que cumplir. Dios Mismo pensará en su mañana, si usted no puede hacerlo por sí solo. Dios Mismo se ocupará de su familia, si usted está embriagado con Él. Si un terrateniente muere dejando un hijo menor de edad, un tutor nombrado por la corte se hace cargo del hijo. Todos éstos son puntos contemplados por la ley; usted los conoce.”

SUBJUEZ: “Sí, señor.”

VIYAI: “¡Ah, palabras inapreciables! Dios Mismo lleva sobre Sus hombros todas las responsabilidades de una persona que piensa en Él con una devoción firme y está loco con divino amor. Un menor consigue su tutor sin buscarlo. ¡Ay! ¿Cuándo tendré ese estado de mente? ¡Qué afortunados son aquellos que sienten de tal modo!”

TRAILOKIA: “¿Es posible, señor, tener verdadero conocimiento de Dios mientras vivimos en el mundo? ¿Puede uno realizar a Dios aquí?”

MAESTRO (con una sonrisa): “¿Por qué te preocupas? Tú estás gozando de la melaza y al mismo tiempo del azúcar refinado. (Todos ríen). Estás viviendo en el mundo

con tu mente en Dios. ¿No es verdad? ¿Por qué no habría de realizar a Dios un hombre que está en el mundo? Ciertamente que puede."

TRAILOKIA: "¿Cuáles son los signos de un hogareño que ha alcanzado el Conocimiento?"

MAESTRO: "Sus lágrimas fluyen y sus vellos se erizan. Tan pronto como oye el dulce nombre de Dios el vello de su cuerpo se eriza de puro deleite y las lágrimas corren por sus mejillas.

El hombre no puede desembarazarse de la consciencia del cuerpo, mientras esté apegado a las cosas del mundo y ame a 'mujer y oro'. A medida que se vuelva menos y menos apegado a las cosas del mundo, más y más se acercará al Conocimiento del Ser. Y también se vuelve menos y menos consciente de su cuerpo. Alcanza el Conocimiento del Ser cuando sus apegos mundanos desaparecen totalmente. Entonces se da cuenta de que cuerpo y alma son dos cosas separadas. Es muy difícil separar con un cuchillo la pulpa de la cáscara de un coco antes que se haya secado la leche que contiene. Cuando la leche se seca, la pulpa suena dentro de la cáscara. En ese momento, ella se desprende de la cáscara. Entonces la fruta se llama coco seco.

El signo de un hombre que ha realizado a Dios, es que se ha vuelto como una nuez de coco seco. Se ha liberado completamente de la idea de que él es el cuerpo. No se siente ni feliz ni infeliz con la felicidad o infelicidad del cuerpo. No busca las comodidades del cuerpo. Vaga por el mundo como un *yivanmukta*, uno liberado en vida. 'El devoto de Kali es un *yivanmukta,* pleno de Eterna Felicidad.'

Cuando halles que la sola mención del nombre de Dios traiga lágrimas a tus ojos y haga erizar tu pelo, entonces sabrás que te has liberado del apego a 'mujer y oro' y has alcanzado a Dios. Si los fósforos están secos, obtienes una chispa con sólo frotar uno de ellos; pero si están húmedos, no obtendrás ni una chispa, así frotes cincuenta. Sólo derrocharás los fósforos. Del mismo modo, si tu mente está impregnada en el placer de las cosas mundanas, en 'mujer y oro', entonces la Consciencia de Dios no se encenderá en ti. Puedes tratar miles de veces, pero todos tus esfuerzos serán inútiles. Pero tan pronto como el apego a los placeres mundanos se seca, la chispa de Dios resplandece a la vista."

TRAILOKIA: "¿Cuál es el modo de secar el deseo vehemente por los placeres mundanos?"

MAESTRO: "Ruega a la Divina Madre con un corazón anhelante. Su visión seca todos los deseos vehementes por el mundo y destruye por completo todo apego a 'mujer y oro'. Sucede instantáneamente si piensas en Ella como tu propia madre. De ninguna manera Ella es una madrastra. Es tu propia madre. Con un corazón anhelante persiste en tu ruego ante Ella. El niño se cuelga de las faldas de su madre y le pide un centavo para

comprar una cometa. Quizá la madre está charlando con sus amigas. Al principio ella se niega a darle el centavo y dice al niño: 'No, no puedes tenerlo. Tu papá me ha pedido que no te dé dinero. Cuando él vuelva a casa le preguntaré. Te verás en apuros si juegas ahora con una cometa.' El niño comienza a llorar y no ceja en su petición. Entonces la madre dice a sus amigas: 'Disculpadme un momento. Voy a pacificar a este chico.' Inmediatamente, con un 'clic' abre el cajón donde guarda el dinero y da al niño un centavo.

También tú debes imponer tu petición a la Divina Madre. Ella vendrá hacia ti sin falta. Una vez dije la misma cosa a algunos Sikhs en ocasión de su visita al templo de Dakshineswar. Estábamos conversando frente al templo de Kali. Ellos dijeron: 'Dios es compasivo.' '¿Por qué compasivo?' pregunté. Ellos dijeron: 'Y bueno, reverenciado señor, Él constantemente nos cuida, nos da rectitud y riqueza y nos provee con alimentos.' 'Supongamos —dije—, que un hombre tiene hijos. ¿Quién los cuidará y los alimentará, su propio padre o un hombre de otra aldea?'

SUBJUEZ: "Entonces, señor, ¿Dios no es compasivo?"

MAESTRO: "¿Por qué habría de pensar eso? Yo sólo hice una observación. Lo que quiero decir es que Dios es realmente nuestro. Podemos ejercer fuerza sobre Él. Con los de nuestra propia familia podemos incluso llegar a decir: '¡Pillo! ¿No me lo vas a dar?' "

(Al subjuez): "Permítame preguntarle una cosa. La vanidad y el egoísmo, ¿son resultado del conocimiento o de la ignorancia? El egoísmo es de la naturaleza de *tamas;* es engendrado por la ignorancia. A causa de la barrera del ego, uno no ve a Dios. 'Todas las tribulaciones terminan cuando el ego muere.' Es en vano ser egoísta. Ni el cuerpo, ni la riqueza van a perdurar. Una vez un borracho estaba mirando la imagen de Durgá. Al ver Sus adornos, dijo: '¡Bien, Madre!, por más que Te arregles, después de dos o tres días, Te sacarán y Te arrojarán en el Ganges.'[2] (Todos ríen.)

Así os digo a todos, podéis ser un juez y alguien más, pero es sólo por dos días. Por lo tanto, deberíais abandonar vanidad y orgullo.

Las características de *sattva*, *rayas* y *tamas* son muy diferentes. Egoísmo, sueño, glotonería, lujuria, ira y similares, son los rasgos de la gente con *tamas*. Los hombres con *rayas* se enredan con muchas actividades. Visten atildadamente y su casa está impecable. En la sala se ve un cuadro de la Reina[3] colgado en la pared. Cuando adora a Dios usa ropas de seda; lleva al cuello una sarta de semillas de *rudraksha* y entre ellas intercala algunas cuentas de oro. Cuando alguien viene a visitar el oratorio en su casa, él

[2] Una alusión a la inmersión de la imagen después del culto.

[3] La Reina Victoria.

mismo actúa como guía. Luego de mostrar el oratorio, dice al visitante: 'Por aquí, por favor, señor. Hay algunas otras cosas también, el piso de mármol blanco y el natmandir con sus tallas exquisitas.' Cuando hace caridad, lo hace con ostentación. Pero un hombre dotado con *sattva* es sereno y tranquilo. En lo que concierne al vestir, cualquier cosa le sirve. Gana sólo lo suficiente para satisfacer su estómago con la comida más sencilla; jamás adula a los hombres para obtener dinero. Su casa ya no tiene arreglo, y jamás se preocupa por la ropa de sus hijos. No anhela ni nombre ni fama. Su culto, caridad y meditación son hechos en secreto; la gente no sabe nada de todo ello. Medita dentro de su mosquitero; la gente piensa que él no duerme bien de noche y por esa razón duerme hasta tarde por la mañana. *Sattva* es el último peldaño de la escalera; el próximo es el techo. Tan pronto como una persona adquiera *sattva,* no tardará en alcanzar a Dios. Un paso adelante y Dios es realizado. (Al subjuez): ¿No decía usted que todos los hombres eran iguales? Ahora ve que hay mucha variedad en la naturaleza humana.

Aún hay otras clases y variedades de gente. Por ejemplo, aquellos que son eternamente libres, aquellos que han alcanzado la liberación, aquellos que luchan por liberarse y aquellos otros enredados en el mundo. ¡Qué variedad de hombres! Sabios como Nárada y Shukadeva son eternamente libres. Son como un vapor, que no sólo cruza el océano, sino que puede transportar grandes animales, hasta un elefante. Además, el alma que es eternamente libre es como el administrador de una propiedad. Después de poner una parte de la misma bajo control, va a otra. Aquellos que luchan por la liberación, se esfuerzan con el corazón y con el alma por liberarse de las redes del mundo. Uno o dos de ellos consiguen salir de la red y son llamados liberados. Las almas que son eternamente libres son como peces diestros; nunca caen en la red.

Pero las almas que están enredadas, envueltas en la mundanalidad, nunca despiertan. Permanecen en la red, pero ni siquiera son conscientes que están enredadas. Si se habla de Dios ante estas personas, de inmediato dejan el lugar. Dicen: '¿Por qué Dios, ahora? Pensaremos en Él en la hora de la muerte.' Pero cuando están en su lecho de muerte, dicen a sus esposas o hijos: '¿Por qué han puesto tantos pábilos en la lámpara? Usen uno solo. De otra manera se gastará mucho aceite.' Mientras se están muriendo, piensan en su mujer e hijos y lloran: '¡Ay! ¿Qué les sucederá después de mi muerte?'

Las almas enredadas repiten aquellas mismas acciones que tanto les hicieron sufrir. Son como el camello, que come arbustos espinosos hasta que le corre la sangre de la boca, pero aun así no deja de hacerlo. Un hombre así puede haber perdido a su hijo y estar agobiado de dolor, pero no obstante, continuará teniendo hijos años tras año. Puede arruinarse por el casamiento de su hija, pero seguirá teniendo hijos todos los años. Y dice: '¿Qué puedo hacer? ¡Esa es mi suerte!' Cuando va a un lugar sagrado, no tiene tiempo para pensar en Dios. Casi cae muerto llevando los bártulos de su mujer. Al entrar

al templo está ansioso por dar de beber a su hijo el agua sagrada o hacerlo rodar por el suelo; pero él no tiene tiempo para su propio culto. Estos hombres, criaturas ligadas, trabajan esclavizados por sus patrones para ganar alimento para ellos y sus familias; y ganan dinero mintiendo, engañando y adulando. Se ríen de los que piensan en Dios y meditan en Él, y los llaman lunáticos.

Así que usted ve cuántas clases diferentes de hombres hay. Usted decía que todos los hombres eran iguales, ¡pero cuánta variedad hay! Algunos tienen más poder y otros menos.

Las personas enredadas, apegadas a lo mundanal, en la hora de la muerte hablan solamente de cosas mundanas. ¿De qué les servirá a estos hombres repetir exteriormente el nombre de Dios, tomar un baño en el Ganges o visitar lugares sagrados? Si dentro de ellos abrigan apego por el mundo, esto surgirá en la hora de la muerte. Mientras se están muriendo, deliran hablando tonterías. Quizá gritan en su delirio: '¡Polvo de cúrcuma, condimento, hojas de laurel!' El loro, cuando está tranquilo, repite los santos nombres de Radha y Krishna, pero cuando lo agarra un gato profiere su propio sonido y emite su graznido, '¡Kaa, kaa!' Se dice en el Gita que lo que pensamos en la hora de la muerte, eso seremos en nuestra vida futura. El Rey Bharata dejó su cuerpo exclamando, '¡Ciervo, ciervo!' y en su próxima vida nació como un ciervo. Pero si un hombre muere pensando en Dios, entonces alcanza a Dios y no tiene que volver a la vida en este mundo."

UN DEVOTO BRAHMO: "Señor, supongamos que un hombre haya pensado en Dios en otros momentos de su vida, pero en el momento de su muerte se olvida de Él. Por ese motivo, ¿volverá a este mundo de pesares y sufrimientos? ¿Por qué es así? Con certeza él pensó en Dios en algún momento de su vida."

MAESTRO: "Un hombre piensa en Dios, no hay duda, pero no tiene fe en Él. Una y otra vez olvida a Dios y se apega al mundo. Es como bañar a un elefante; después del baño éste cubre de nuevo su cuerpo con polvo y suciedad. 'La mente es un elefante loco.' Pero si puedes hacer que el elefante entre en el establo inmediatamente después de su baño, entonces se mantendrá limpio. De la misma manera, si un hombre piensa en Dios en la hora de la muerte, entonces su mente se vuelve pura y no tiene más oportunidad de sentirse apegada a 'mujer y oro'.

El hombre no tiene fe en Dios; por esa razón sufre tanto. Dicen que cuando uno se zambulle en las aguas sagradas del Ganges, sus pecados se encaraman a los árboles de la orilla. Tan pronto como sale del agua después del baño, los pecados saltan de nuevo sobre su espalda. (Todos ríen.) El hombre debe preparar el camino de antemano, para poder pensar en Dios en la hora de la muerte. El camino consiste en la práctica constante. Si un hombre practica meditación en Dios, recordará a Dios aun el último día de su vida."

DEVOTO BRAHMO: “Muy bello es lo que usted dijo, señor. Hermosas palabras, en verdad.”

MAESTRO: “Oh, esto no es más que charla ociosa. Pero, ¿conoce usted mi sentimiento interior? Yo soy la máquina y Dios es el Maquinista. Yo soy la casa y Él es el Morador. Yo soy la locomotora y Él es el Conductor. Yo soy el carruaje y Él es el Auriga. Yo me muevo como Él me mueve; yo hago lo que Él me hace hacer.”

De nuevo, Trailokia comenzó a cantar acompañado de tambores y címbalos. Sri Ramakrishna bailó, embriagado de amor divino. A menudo entraba en *samadhi*. Permanecía inmóvil, sus ojos fijos, su rostro radiante, con una mano sobre el hombro de un amado discípulo. Bajando un poco del estado de éxtasis, bailó nuevamente, como un elefante enloquecido. Recobrando la consciencia del mundo exterior, improvisó algunas líneas para la música:

¡Oh Madre, baila en torno de Tus devotos!
Baila Tú Misma y hazlos bailar también.
Oh Madre, baila en el loto de mi corazón;
¡Baila, oh Tú, siempre bendito Brahman!
Baila en toda Tu belleza que hechiza al mundo.

¡Escena indescriptible! ¡La danza exquisita y celestial de un niño rebosante de amor extático por Dios, corazón y alma identificados con la Divina Madre! Los devotos brahmos danzaron en derredor del Maestro una y otra vez, atraídos como el hierro por el imán. Con voces extáticas cantaron el nombre de Brahman. Luego cantaron también el nombre de la Divina Madre. Muchos de ellos lloraban como niños clamando: “¡Madre, Madre!”

Cuando la música hubo terminado, los devotos y el Maestro se sentaron. Aunque eran cerca de las ocho, el culto vespertino del Brahmo Samaya aún no había comenzado. En la dicha de esta música divina habían olvidado completamente su adoración formal. Viyai, que conduciría el servicio de la noche, estaba sentado frente al Maestro. Su suegra y las otras señoras brahmos querían ver a Sri Ramakrishna; entonces el Maestro se reunió con ellas en otra habitación.

Después de un rato el Maestro volvió y dijo a Viyai: “¡Qué devoción a Dios tiene tu suegra! Con respecto a la vida mundana, me dijo: ‘Oh, no necesita decirme nada acerca del mundo. Tan pronto como desaparece una ola, otra surge.’ ‘Pero —le dije—, ¿que es eso para usted? Usted tiene conocimiento.’ Ella contestó: ‘¿Dónde está mi conocimiento? Aún no he sido capaz de ir más allá de *vidiamaya* y *avidiamaya*. No me va a ayudar mucho el sólo ir más allá de la ilusión y la ignorancia; tendré que trascender la ilusión

del conocimiento también. Sólo entonces tendré el verdadero conocimiento de Dios. Estoy citando sus propias palabras'."

Mientras estaban hablando, Beni Pal, su anfitrión, entró en la sala.

BENI (a Viyai): "Señor, levántese, por favor. Ya es tarde. Le ruego que comience el culto."

VIYAI: "¿Qué más necesidad hay de culto? Veo que en la forma como ha dispuesto usted las cosas, el arroz es servido primero y luego la sopa y otros platos."

MAESTRO (con una sonrisa): "Los devotos hacen las ofrendas según su temperamento. El devoto *sáttvico* ofrece a la Deidad simplemente arroz con leche y el devoto *rayásico,* cincuenta platos diferentes. El devoto *tamásico* sacrifica cabras y otros animales."

Viyai vacilaba sobre si ir a la tarima para conducir el culto y dijo el Maestro: "Voy a conducir el culto desde la plataforma solamente si usted me da su bendición."

MAESTRO: "Será muy bueno si no sientes ningún egotismo, si no tienes el vano sentimiento: 'Estoy dando una conferencia. Escuchadme.' ¿Qué engendra al egotismo? ¿Conocimiento o ignorancia? Sólo el hombre humilde alcanza el Conocimiento. El agua se junta en los lugares bajos; corre hacia abajo desde la montaña.

Un hombre no alcanza ni Conocimiento ni liberación, mientras tiene egotismo. Vuelve una y otra vez al mundo. El ternero muge, '¡Muuu, muuu!' esto es, 'yo', 'yo'. Es por eso que sufre semejante agonía. El carnicero lo sacrifica y el zapatero hace zapatos de su cuero. Además, su cuero es utilizado para el tambor, el cual es golpeado sin conmiseración. Y aún no termina su sufrimiento. Al final, de sus entrañas se hace la máquina de cardar. Mientras carda el vellón, la máquina produce el sonido de '¡Tuhu, tuhu!', es decir '¡Tú, Tú!' Sólo entonces el pobre ternero es liberado de todo sufrimiento. No dice más, '¡Muuu, muuu!' sino que repite, '¡Tuhu, tuhu!' Es como si el ternero dijera: 'Oh Dios, Tú eres el Hacedor y yo no soy nada. Tú eres el Maquinista y yo soy la máquina. Tú eres todo.'

Tres palabras —'maestro', 'Gurú', y 'padre'— me pinchan como espinas. Soy el hijo de Dios, Su eterno hijo. ¿Cómo puedo ser un 'padre'? Solo Dios es el Maestro y yo soy Su instrumento. Él es el Operador y yo soy la máquina.

Si alguien se dirige a mí como Gurú, le digo: '¡Vete de aquí, tonto! ¿Cómo puedo yo ser un maestro?' No hay otro maestro excepto Satchidánanda. No hay refugio excepto Él. Solo Él es el Barquero que nos hace cruzar el océano del mundo. (A Viyai): Es muy difícil actuar como un *acharia.* Daña al *acharia* mismo. Viendo que una cantidad de personas lo reverencian, se sienta erguido, cruzando sus piernas y dice orgulloso: '¡Estoy predicando; escuchad todos!' Esa es una muy mala actitud; él consigue algo de prestigio y allí termina. A lo sumo, la gente dirá: '¡Ah! Viyai Babu ha hablado muy

bien. Sabe mucho.' Nunca abrigues esta actitud, 'Estoy predicando.' Yo Siempre digo a la Divina Madre: '¡Oh Madre! Tú eres el Maquinista y yo soy la máquina. Hago lo que Tú me haces hacer. Hablo lo que Tú me haces decir."

VIYAI (humildemente): "Le ruego me dé su permiso. Sólo entonces me sentaré en la tarima."

MAESTRO (con una sonrisa): "¿Qué he de decir? Ruega a Dios tú mismo, Él pertenece a todos, así como el 'Tío Luna'[4] es el tío de todos los niños. No tienes nada que temer si eres sincero."

A insistencia de Viyai, el Maestro dijo: "Sí, ve. Sigue las reglas. Todo está bien si uno tiene sincero amor por Dios."

Viyai se sentó sobre la tarima y condujo el culto de acuerdo con las reglas del Brahmo Samaya. En el momento de las oraciones, repetidamente llamó a la Madre, conmoviendo el corazón de todos. Después del culto, su anfitrión agasajó al Maestro y los devotos con una suntuosa fiesta.

Luego se aprontaron para volver a sus casas. Sri Ramakrishna trabó conversación con Viyai. Sólo M. estaba presente.

MAESTRO: "Tú rogaste a Dios, dirigiéndote a Él como Madre. Eso es muy bueno. Dicen que el apego de la madre por el hijo es más fuerte que el del padre. Un hijo puede obligar a su madre, forzando su petición, pero no a su padre. Una vez un carro de dinero era transportado desde la finca de la madre de Trailokia, custodiado por muchos hombres fornidos, con turbante rojo, armados con gruesos palos. Trailokia, que había estado esperando en el camino con sus hombres, se abalanzó sobre el dinero llevándoselo por la fuerza. Un hijo tiene grandes derechos sobre los bienes de su madre. Dicen que una madre no puede demandar a su hijo en una corte de justicia."

VIYAI: "Si Brahman es nuestra Madre, entonces, ¿tiene forma o es sin forma?"

MAESTRO: "Aquello que es Brahman es también Kali, la Madre, la Energía Primordial. Cuando está inactiva es llamada Brahman; y cuando crea, preserva y destruye, es llamada Shakti. El agua quieta es una demostración de Brahman; la misma agua, moviéndose en olas, puede ser comparada a Shakti, Kali. ¿Cuál es el significado de Kali? Aquella que juega con Maha-Kala, lo Absoluto, es Kali. Ella es sin forma y también tiene formas. Si tú crees en el aspecto sin forma, entonces medita en Kali como tal. Si meditas sobre cualquier aspecto de Ella con firme convicción, Ella te permitirá conocer Su verdadera naturaleza. Entonces realizarás que no sólo Dios existe, sino que Se te acercará y te hablará como yo estoy hablando contigo. Ten fe y alcanzarás todo. Recuerda también esto. Si crees que Dios es sin forma, entonces adhiérete a esa creencia

[4] En el folklore de Bengala, a menudo la luna es considerada como el tío materno de los niños.

con inalterable convicción. Pero no seas dogmático: nunca digas enfáticamente de Dios que Él sólo puede ser esto y no aquello. Puedes decir: 'Yo creo que Dios es sin forma. Pero puede ser muchas cosas más. Sólo Él sabe qué otra cosa puede ser. Yo no sé; yo no comprendo.' ¿Cómo puede el hombre con su pequeñísima inteligencia, conocer la naturaleza real de Dios? ¿Puedes poner cuatro litros de leche en una jarra de un litro? Si Dios, por Su gracia, Se revela a Su devoto y le hace comprender, entonces éste sabrá; de otra manera, no.

Aquello que es Brahman es Shakti, y Aquello, a su vez, es la Madre.

> Él es, dice Ramprasad, a quien trato como Madre;
> Pero, ¿debo divulgar el secreto, aquí, en el mercado?
> Por las indicaciones que te he dado, oh mente, ¡adivina
> quién es ese Ser!

Ramprasad da a entender que él ha conocido la verdad de Brahman. Se dirige a Brahman como Madre.

En otro canto Ramprasad expresa la misma idea así:

> Sabiendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,
> He descartado, de una vez por todas, tanto el *dharma* como el *adharma*.

Adharma significa acciones incorrectas, acciones prohibidas por la religión. *Dharma* significa las acciones piadosas prescritas por la religión, por ejemplo, hacer caridad a los pobres, alimentar a los brahmines, etc."

VIYAI: "¿Qué queda si uno renuncia tanto a *dharma* como a *adharma*?"

MAESTRO: "Puro amor a Dios. Yo rezaba a la Divina Madre: 'Oh Madre, toma este Tu *dharma;* toma este Tu *adharma* y dame puro amor por Ti. Toma esta Tu virtud, toma este Tu vicio y dame puro amor por Ti. Toma este Tu conocimiento, toma esta Tu ignorancia y dame puro amor por Ti.' Ves, ni siquiera pedí conocimiento o aprobación pública. Cuando uno renuncia a *dharma* lo mismo que a *adharma*, queda solamente puro amor a Dios —amor sin mácula, sin motivo, y que uno siente sólo por el amor en sí."

UN DEVOTO BRAHMO: "¿Es Dios diferente de Su Shakti?"

MAESTRO: "Después de alcanzar el Conocimiento Perfecto, uno percibe que no son diferentes. Son lo mismo, como la gema y su brillo. Si pensamos en la gema, no podemos sino pensar en su brillo. También, son como la leche y su blancura. Pensando en una, debemos pensar en la otra. Pero no se puede percibir esta no-dualidad antes de

alcanzar el Conocimiento Perfecto. Al alcanzar el Conocimiento Perfecto, uno entra en *samadhi,* más allá de los veinticuatro principios cósmicos. Por lo tanto, el principio del 'yo' no existe en este estado. No se puede definir con palabras lo que se siente en *samadhi.* Al volver, se puede dar apenas una indicación. Yo bajo cien codos, por así decir, cuando digo 'Om' después del *samadhi.* Brahman es más allá de los mandatos de los Vedas y no puede ser descrito. Ahí no existe ni 'yo' ni 'tú'.

Mientras un hombre sea consciente de 'yo' y 'tú', y mientras sienta que es él quien ora o medita, sentirá que Dios está escuchando su plegaria y que Dios es una Persona. Entonces, debe decir: 'Oh Dios, Tú eres el Amo y yo soy Tu sirviente. Tú eres el todo y yo soy una parte de Ti. Tú eres la Madre y yo soy Tu hijo.' Durante ese tiempo existe un sentimiento de diferencia: 'yo soy uno y Tú eres otro.' Es Dios Mismo quien nos hace sentir esta diferencia y a causa de esta diferencia uno ve al hombre y a la mujer, la luz y la oscuridad, etc. Mientras uno sienta esta diferencia, uno debe aceptar a Shakti, el Dios Personal. Es Dios quien ha puesto en nosotros la 'consciencia del yo'. Puedes razonar miles de veces; aun así este 'yo' no desaparecerá. Mientras exista la 'consciencia del yo', Dios Se revela a nosotros como una Persona.

Por lo tanto, mientras el hombre es consciente del 'yo' y de la diferenciación, no puede hablar de Brahman sin atributos y debe aceptar a Brahman con atributos. Los Vedas, los Puranas y el Tantra, declaran que este Brahman con atributos es Kali, la Energía Original."

VIYAI: "¿Cómo, señor, puede uno tener la visión de la Energía Original y alcanzar Brahmagñana, el Conocimiento de Brahman sin atributos?"

MAESTRO: "RuégaLe con un corazón anhelante y llora. Eso purificará tu corazón. Tú ves el reflejo del sol en el agua clara. En el espejo de su "consciencia del yo', el devoto ve la forma de la Energía Original, Brahman con atributos. Pero se debe limpiar muy bien el espejo. Uno no ve el verdadero reflejo si hay cualquier suciedad en el espejo.

En tanto que el hombre deba ver el Sol en el agua de su 'consciencia del yo' —y no tenga otros medios de verLo—, mientras no tenga otro medio de ver el Sol real, excepto a través de Su reflejo, para él sólo el sol reflejado es real en un cien por cien. Mientras el 'yo' es real, también lo es el sol reflejado —real en un cien por cien—. Ese sol reflejado no es otro que la Energía Original.

Pero si buscas Brahmagñana, el Conocimiento de Brahman sin atributos, entonces sigue al Sol real a través de Su reflejo. Ruega a Brahman con atributos, quien escucha tus ruegos, y El Mismo te dará pleno Conocimiento de Brahman; porque aquel que es Brahman con atributos, ciertamente es Brahman sin atributos, y aquel que es Brahman,

ciertamente es Shakti. Uno realiza esta no-dualidad después de alcanzar el Conocimiento Perfecto.

La Divina Madre da a Su devoto también Brahmagñana. Pero un verdadero amante de Dios generalmente no busca el Conocimiento de Brahman.

Hay otro sendero, el sendero de conocimiento, que es muy difícil. Vosotros, miembros del Brahmo Samaya no sois *gñanis*; sois *bhaktas*. El *gñani* cree que Brahman solo es real y el mundo, ilusorio como un sueño. Para él, 'yo' y 'tú' son ilusorios como un sueño.

Dios es nuestro Controlador Interno. RuégaLe con un corazón puro y sencillo. Él te explicará todo. Abandona el egoísmo y toma refugio en Él; se te aclarará todo."

El Maestro cantó:

Mora, oh mente mía, dentro de ti misma;
No entres en otra morada.
Con sólo buscar allí, hallarás
Todo cuanto estás buscando.

Dios, la verdadera Piedra Filosofal,
Que responde a todas las plegarias,
Yace escondido dentro de tu corazón,
La más rica de todas las gemas.

¡Cuántas perlas y piedras preciosas
Hay desparramadas por doquier
En el patio exterior que yace ante
La cámara de tu corazón!

Y continuó: "Cuando te mezcles con gente ajena a tu Samaya, ámalos a todos ellos. Cuando te encuentres en su compañía, sé uno de ellos, y no des cabida a malas intenciones hacia ellos. No des vuelta la cara con odio y digas: 'Oh, este hombre cree en Dios con forma y no en Dios sin forma. Aquel hombre cree en Dios sin forma y no en Dios con forma. Este hombre es cristiano; este es un hindú y este otro un musulmán.' Es sólo Dios quien hace ver a la gente las cosas de diferente manera. Comprende que la gente tiene naturalezas diferentes. Date cuenta íntimamente de esto y mézclate con ellos todo lo que puedas. Y ama a todos. Pero penetra en tu propia cámara interior para gozar de paz y felicidad.

Encendiendo la lámpara del Conocimiento en la cámara de tu corazón,
Mira el rostro de la Madre, Personificación de Brahman.

Puedes ver a tu verdadero Ser sólo dentro de tu propia cámara. Los pastores llevan las vacas a pastar en las praderas; allí el ganado se mezcla y forma un solo rebaño. Pero al volver a sus cobertizos por la tarde, son separadas. Entonces cada una va por sí misma a su propio establo. Por eso digo, mora por ti mismo en tu propia cámara."

Eran las diez de la noche. El Maestro subió a un coche para regresar a Dakshineswar. Uno o dos devotos que lo atendían, subieron con él. El carruaje estaba bajo un árbol, en la más absoluta oscuridad. Beni Pal quería mandar algunos dulces y otros platos de comida a Ramlal, el sobrino del Maestro.

BENI PAL: "Señor, Ramlal no estuvo aquí esta noche. Si usted me permite, me gustaría mandarle algunos dulces para él por medio de sus asistentes."

MAESTRO (con gran ansiedad): "¡Oh, Beni Pal! ¡Oh, señor! Por favor, no envíe esas cosas conmigo. Me hará daño. No me es posible jamás guardar algo. Espero que no lo tome a mal."

BENI PAL: "Como usted guste, señor. Le ruego que me bendiga."

MAESTRO: "¡Oh, qué felices hemos sido hoy! Veis, sólo es un verdadero hombre el que ha hecho del dinero, su servidor. Pero aquellos que no saben usar el dinero, no son hombres, aunque tengan forma humana. Tendrán cuerpos humanos, pero se comportan como animales. En verdad es usted bendito. Hoy ha hecho felices a muchos devotos."

Lunes, 29 de octubre de 1884

Dos días después del culto de Kali, los marwaris de la sección Boro-bazar de Calcuta celebraban el festival Annakuta.[5] Sri Ramakrishna había sido invitado por los devotos marwaris a la ceremonia que tendría lugar en la calle Mal-lick nº 12. Era el segundo día de la quincena de la luna en creciente. Aún continuaba en Borobazar el festival relacionado con el culto de Kali, conocido como el "Festival de la luz".

Como a las tres de la tarde M. y el menor de los Gopal llegaron a Borobazar. M. llevaba en su mano un paquete de ropas que había comprado para Sri Ramakrishna. La

[5] Literalmente, "montaña de comida". Durante este festival se ofrece a la Deidad enormes cantidades de alimento cocinado, que luego es distribuido entre los devotos y los pobres.

calle Mal-lick estaba atestada de gente, carros tirados por bueyes y coches. Al acercarse al número 12 de la calle Mal-lick, M. y Gopal alcanzaron a ver a Sri Ramakrishna en un coche, que apenas podía avanzar a causa de la aglomeración. Baburam y Ram Chakravorty estaban con el Maestro, quien sonrió a M. y Gopal.

Sri Ramakrishna descendió del coche prosiguiendo con Baburam a pie el recorrido hasta la casa de su anfitrión. M. indicaba el camino. Hallaron el patio de la casa atestado de enormes fardos de telas listos para ser cargados en carros de bueyes y luego ser embarcados. El anfitrión marwari saludó al Maestro y lo condujo al segundo piso de la casa. Un cuadro de Kali colgaba de la pared, y Sri Ramakrishna se inclinó ante él. Luego se sentó y comenzó a conversar con los devotos. Uno de los marwaris comenzó a masajear sus pies, pero el Maestro le pidió que dejara de hacerlo. Tras reflexionar un minuto, dijo: “Muy bien, puede masajearlos un poco.” Sus palabras estaban llenas de compasión.

MAESTRO (a M.): “¿Y tu escuela?”

M.: “Hoy es fiesta, señor.”

MAESTRO (sonriendo): “Mañana habrá un recital musical del Chandi en casa de Adhar.”

El anfitrión hizo pasar a un *pandit,* quien saludó al Maestro y luego tomó asiento. Pronto ambos trabaron conversación sobre temas espirituales.

MAESTRO: “Dios Se encarna para el *bhakta* y no para el *gñani*.”

PANDIT: “ ‘Yo Me encarno en cada época, para proteger a los buenos, destruir a los malos y establecer la eterna religión.’[6] Dios se hace hombre, primero para regocijo del *bhakta* y segundo, para la destrucción de los malvados. El *gñani* no tiene deseos.”

MAESTRO (sonriendo): “Pero yo no me he librado de todos los deseos. Tengo el deseo del amor de Dios.”

El hijo del *pandit* entró en la sala, saludó al Maestro y tomó asiento.

MAESTRO (al *pandit):* “Bien, ¿qué es *bhava* y qué es *bhakti?*”

PANDIT: “La meditación en Dios sazona la mente. Esta madurez se llama *bhava.* Es como el derretimiento del hielo cuando sale el sol.”

MAESTRO: “Bueno, ¿que es *prema?*”

El *pandit* y Sri Ramakrishna hablaban en hindusthaní. El *pandit* dio cierta clase de explicación sobre *prema.*

MAESTRO (al *pandit):* “¡No, no! Ese no es el significado. *Prema* significa un amor tan intenso a Dios que hace que un hombre olvide el mundo y también su cuerpo, que le es tan querido. Chaitaniadeva tenía *prema.*

[6] Bhagavad Gita IV, 8.

PANDIT: “Sí, señor. Uno se comporta como un borracho.”

MAESTRO: “Algunas personas desarrollan *bhafeti* y otras no; ¿cómo explica usted eso, señor?”

PANDIT: “No hay parcialidad en Dios. Él es el Árbol que cumple todos los deseos. Cualquier cosa que un hombre pide a Dios, la obtiene; pero debe acercarse al Árbol a pedir la gracia.”

El *pandit* dijo todo esto en hindusthani. El Maestro lo explicó a M. en bengalí.

MAESTRO: “Señor, por favor, descríbanos el *samadhi*.”

PANDIT: “Hay dos clases de *samadhi: savikalpa* y *nirvikalpa*. En *nirvikalpa samadhi* la función de la mente se detiene por completo.”

MAESTRO: “Sí. ‘La mente toma por completo la forma de la Realidad.’ La distinción entre el que medita y el objeto de su meditación, no existe. Hay otras dos clases de *samadhi: chétana* y *yada*. Nárada y Shukedeva alcanzaron *chétana samadhi*. ¿No es verdad, señor?”

PANDIT: “Sí, señor, es así.”

MAESTRO: “Además, están el *únmana samadhi* y el *sthita samadhi*. ¿Es así, señor?”

El *pandit* guardó silencio; no aventuró ninguna opinión.

MAESTRO: “Bien, señor, por medio de la práctica de *yapam* y austeridad, uno puede conseguir poderes ocultos, tales como caminar sobre las aguas del Ganges. ¿No es verdad?”

PANDIT: “Sí, se puede. Pero un devoto no los quiere.”

La conversación prosiguió por algún tiempo. El *pandit* dijo que visitaría al Maestro en Dakshineswar en el día del próximo *ekádashi*.

MAESTRO: “¡Ah! Su hijo es muy agradable.”

PANDIT: “Bien, reverenciado señor, todo esto es transitorio. Es como las olas en un río, unas bajan y otras suben.”

MAESTRO: “Usted tiene substancia adentro.”

Después de algunos minutos el *pandit* saludó a Sri Ramakrishna, y dijo: “Debo hacer mi culto diario. Permítame retirarme.”

MAESTRO: “¡Oh, siéntese, siéntese!”

El *pandit* se sentó de nuevo. La conversación versó sobre *hathayoga*. El *pandit* discutió el tema con el Maestro, en hindusthani. Sri Ramakrishna dijo: “Sí, esa es también una forma de austeridad, pero el *hathayoguí* se identifica con el cuerpo. Su mente mora solamente en su cuerpo.” El *pandit* se despidió del Maestro. Sri Ramakrishna conversó con el hijo del *pandit*.

MAESTRO: “Uno puede comprender el Bhágavata correctamente, si ha estudiado previamente el Niaia, el Vedanta y los otros sistemas de filosofía. ¿No es así?”

EL HIJO DEL PANDIT: “Sí, señor. Es muy necesario estudiar la filosofía Samkhia.”

La conversación prosiguió. Sri Ramakrishna estaba reclinado contra un enorme almohadón y los devotos estaban sentados en el suelo. Así recostado, el Maestro comenzó a cantar:

Hermano, adhiérete jubiloso a Dios;
Luchando así, algún día Lo puedes alcanzar.

Su anfitrión entró en la sala y saludó a Sri Ramakrishna. Era un hombre piadoso y devoto del Maestro. El hijo del *pandit* estaba todavía allí. El Maestro preguntó si Panini, la gramática sánscrita, se enseñaba en las escuelas. Luego preguntó sobre las filosofías Niaia y Vedanta. El dueño de casa no mostró mayor interés por la discusión y cambió de tema.

ANFITRIÓN: “Reverenciado señor, ¿cuál es el camino para nosotros?”

MAESTRO: “Cantar el nombre y las glorias de Dios, vivir en la compañía de hombres piadosos y rogar a Dios anhelosamente.”

ANFITRIÓN: “Por favor, bendígame, señor para que pueda prestar menos y menos atención a las cosas del mundo.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Cuánta atención presta al mundo? ¿Cincuenta por ciento?” (Risas.)

ANFITRIÓN: “Usted lo sabe, señor. Nosotros no podemos alcanzar nada sin la gracia de una persona santa como usted”

MAESTRO: “Si usted complace a Dios, todos estarán complacidos. Es sólo Dios quien existe en el corazón del santo.”

ANFITRIÓN: “Nada, por supuesto, queda sin realizar cuando uno alcanza a Dios. Si un hombre alcanza a Dios, puede abandonar todo lo demás. Si un hombre obtiene una rupia, desdeña la alegría de un penique.”

MAESTRO: “Un poco de disciplina espiritual es necesaria. Por medió de la práctica de la disciplina, uno gradualmente obtiene el gozo divino. Supongamos que ha sido enterrada profundamente una vasija con dinero y alguien quiere apoderarse de ella. En tal caso tendrá que tomarse la molestia de cavar, y mientras trabaja en la excavación, transpira. Después de mucho cavar, la pala golpea contra la vasija de metal. Al oír ese sonido, él se estremece. Cuanto más sonido hace la pala contra la vasija, más alegría él siente.

Ruegue a Rama. Medite en Él. Con toda seguridad Él le proveerá de todo.”

ANFITRIÓN: “Reverenciado señor, usted es Rama Mismo.”

MAESTRO: “¿Cómo es eso? Las olas pertenecen al río; el río ¿pertenece a las olas?”

ANFITRIÓN: “Rama mora solamente en el corazón de los santos. No puede ser visto de ningún otro modo. En estos tiempos, no hay Encarnación de Dios.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Cómo sabe usted que no hay Encarnación Divina?”

El dueño de casa guardó silencio.

MAESTRO: “No todos pueden reconocer una Encarnación. Cuando Nárada visitó a Rama, Rama Se postró ante Nárada y dijo: ‘Nosotros somos criaturas mundanas. ¿Cómo podemos ser santificados, a menos que santos como usted nos visiten?’ Tiempo después, Rama fue exiliado a los bosques para cumplir las promesas de Su padre, y vio que desde el momento que tuvieron noticia de Su destierro, los *rishis* del bosque habían estado ayunando. Muchos de ellos no sabían que Rama no era otro que el Supremo Brahman.”

ANFITRIÓN: “Usted también es ese mismo Rama.”

MAESTRO: “¡Por Dios! Nunca diga eso.”

Tras pronunciar estas palabras, se inclinó ante su anfitrión y con las manos juntas dijo: “ ‘Ese Rama mora en todos los seres. Él existe en todas partes en el universo.’ Yo soy su servidor. Es Rama Mismo que se ha convertido en todos los hombres, animales y otros seres vivientes”

ANFITRIÓN: “Pero señor, nosotros no sabernos eso.”

MAESTRO: “Lo sepa usted o no, usted es Rama.”

ANFITRIÓN: “Está usted libre de amor y odio.”

MAESTRO: “¿Cómo? Alquilé un coche para que me trajera a Calcuta y adelanté tres annas al cochero, pero él no apareció. Me enojé mucho con él. Es un hombre perverso. Me hizo sufrir mucho.”

Sri Ramakrishna estaba descansando. Los devotos marwaris habían estado cantando *bhayan* en la terraza, celebrando el festival de Krishna. Se habían hecho arreglos para el culto y las ofrendas de comida. A solicitud de su anfitrión, el Maestro fue a ver la imagen, inclinándose ante la Deidad.

Sri Ramakrishna se sintió profundamente conmovido frente a la imagen. Con las manos juntas, dijo: “¡Oh Govinda, Tú eres mi alma! ¡Tú eres mi vida! ¡Victoria a Govinda! ¡Santificado sea el nombre de Govinda! ¡Tú eres la Personificación de Satchidánanda! ¡Oh Krishna; oh Krishna! Krishna es el conocimiento. Krishna es la mente. Krishna es la vida. Krishna es el alma. Krishna es el cuerpo. Krishna es la casta. Krishna

es la familia. ¡Oh Govinda, mi vida y alma!" Diciendo estas palabras, Sri Ramakrishna entró en *samadhi,* mientras permanecía de pie. Ram Chatteryi lo sostenía.

Después de largo rato, el Maestro recobró la consciencia del mundo. Los devotos marwaris se disponían a llevar la imagen afuera. La ofrenda de la comida tendría lugar fuera del aposento. El Maestro se unió a la procesión de devotos. La comida fue ofrecida con *árati y* música. Sri Ramakrishna abanicaba a la imagen.

Luego comenzó la ceremonia de alimentar a los brahmines, que se hallaban sentados en la terraza. El Maestro y sus devotos también participaron del *prasad*.

Sri Ramakrishna se despidió de su anfitrión. Era de noche y la calle estaba tan atestada como antes, con gente y vehículos. Dijo: "Bajemos del coche; pueden proseguir por una calle de atrás." En su camino a pie, vio que un vendedor de hojas de betel había abierto su tienda, frente a un pequeño cuarto que parecía un agujero; no se podía entrar sin inclinar la cabeza. El Maestro dijo: "¡Qué penoso estar encerrado en un espacio tan reducido como ese! Así vive la gente mundana y son felices con semejante vida."

El carruaje llegó hasta ellos, tras haber dado la vuelta. El Maestro subió con Baburam, M., y Ram Chatteryi. El joven Gopal se sentó en el techo del coche.

Una mendiga con un niño en brazos, se paró frente al coche, esperando una limosna. El Maestro dijo a M.: "¿Tienes alguna moneda?" Gopal le dio algo.

El coche siguió su camino a lo largo de Borobazar. Por todas partes se veían signos de festividad. La noche era oscura pero estaba iluminada por miríadas de luces. El coche llegó al camino de Chitpur que también estaba profusamente iluminado. La gente se movía en hileras, como hormigas, contemplando los negocios y las tiendas, luciendo sus decoraciones, a ambos lados de la calle. Había confiterías y perfumerías. De las paredes colgaban cuadros, hermosos y llamativos. Los tenderos, bien vestidos, rociaban a la gente con agua de rosas. El carruaje se detuvo frente a una perfumería. El Maestro miró los cuadros y las luces y se sintió feliz como un niño. La gente hablaba en voz alta. El gritó: "¡Adelante, muévanse!" Y rió. Luego dijo a Baburam, riendo estrepitosamente: "¡Muévete! ¿Qué estás haciendo?" Los devotos también rieron. Comprendieron que lo que el Maestro quería era que se movieran hacia Dios y no quedaran satisfechos con el estado actual.

El carruaje siguió su marcha. El Maestro notó que M. había traído algunas telas para él. M. Tenía con él dos piezas sin blanquear y dos lavadas. Pero el Maestro le había pedido sólo las sin blanquear y dijo a M.: "Dame las sin blanquear. Puedes guardar las otras. Muy bien. Puedes darme una de ellas."

M.: "¿Entonces me llevo de vuelta una pieza?"

MAESTRO: "Bueno, toma las dos."

M.: "Como usted guste, señor."

MAESTRO: “Puedes dármelas cuando las necesite. Ves, ayer Beni Pal quería que yo llevara un poco de comida para Ramlal. Le dije que no podía. Me es imposible guardar algo para el futuro.”

M.: “Eso está muy bien, señor. Me llevaré de vuelta las dos piezas lavadas.”

MAESTRO (tiernamente): “¿No ves que si algún deseo surge en mi mente, es para el bien de todos vosotros? Sois míos. Si necesito algo te lo diré.”

M. (humildemente): “Sí, señor.”

Refiriéndose a un devoto, Sri Ramakrishna dijo: “Ayer le dije: ‘Mañana iré a Borobazar; te ruego me veas allá.’ ¿Sabes lo que contestó? Me dijo: ‘El boleto de tranvía costará un anna. ¿De dónde la voy a sacar?’ Había estado ayer en la casa quinta de Beni Pal y oficiado como sacerdote. Nadie le había pedido que lo hiciera; él mismo asumió ese papel. Quería que la gente supiera que él era un miembro del Brahmo Samaya. (A M.): ¿Puedes decirme qué quiso decir con eso de que el tranvía le costaría un anna?”

La conversación versó sobre el festival Annakuta de los marwaris.

MAESTRO (a los devotos): “Lo que habéis visto aquí, se ve en Vrindavan también. Rakhal ha presenciado lo mismo allá. Pero la montaña de comida en Vrindavan es más alta y se reúne más gente. Podéis ver también la colina Govardhan. Esa es la única diferencia.

“¿Notásteis la devoción de los marwaris? Ese es el verdadero ideal hindú; el Sanátana Dharma. ¿Notásteis su júbilo cuando llevaban la imagen en procesión? Se sentían felices de pensar que llevaban sobre sus hombros el trono de Dios.

La religión hindú sola es el Sanátana Dharrna. Los diferentes credos que hay hoy en día han surgido por la voluntad de Dios y nuevamente desaparecerán por Su voluntad. No perdurarán para siempre. Por lo tanto digo: ‘Me inclino a los pies aun de los modernos devotos.’ La religión hindú ha existido siempre y existirá siempre.”

M. se dirigía a su casa. Saludó al Maestro y bajó del coche cerca de Shobhabazar, Sri Ramakrishna continuó a Dakshineswar en un estado de ánimo feliz.

33

CON VARIOS DEVOTOS

Domingo, 26 de octubre de 1884

Era por la tarde y muchos devotos se encontraban presentes en el cuarto del Maestro. Entre ellos estaban Monomohan, Mahimácharan y M. Más tarde se les unieron Ishán y Hazra. Balaram y Rakhal continuaban aún en Vrindavan. Los muchos jóvenes que en ese tiempo comenzaron a buscar la compañía del Maestro, se convirtieron, más adelante, en sus discípulos íntimos. Latú vivía con el Maestro; y Yoguín[1], que vivía en la aldea, era un asiduo visitante.

Sri Ramakrishna, feliz hijo de la Divina Madre como era, irradiaba alegría y paz, que se reflejaban en el corazón de sus devotos y se expresaba en sus rostros felices. Estaban sentados en el suelo con sus ojos fijos en el Maestro quien permanecía de pie en actitud pensativa, como un chico.

MAESTRO (a Monomohan): "Veo a Rama en todas las cosas. Todos estáis sentados aquí, pero sólo veo a Rama en cada uno de vosotros."

MONOMOHAN: "Sí, señor. Es Rama quien se ha vuelto todo. Pero como usted dice, si bien toda agua es Naráiana, aun así algunas aguas son apropiadas para beber, algunas para lavarse las manos y la cara y otras sólo para lavar cacerolas y sartenes."

MAESTRO: "Es verdad. Pero yo veo que es Dios Mismo que se ha vuelto todo, el universo y sus seres vivientes."

Luego el Maestro se sentó en el pequeño diván próximo a su cama.

MAESTRO (a Mahimácharan): "Es indiscutible que soy veraz; ¿pero debe esto llegar a convertirse en una manía? Si digo una vez que no comeré, me es imposible comer, aunque sienta hambre. Además, si pido a una determinada persona que lleve mi jarra de agua al pinar, sólo esta persona debe llevarla. Si lo hiciera otra, tendría que llevarla de vuelta. ¡En qué brete me encuentro! ¿No hay manera de salir de él?

[1] Un discípulo monástico de Sri Ramakrishna, conocido más tarde como Swami Yogananda.

Además, no puedo llevar nada conmigo, ni comida ni hojas de betel; porque eso significa guardar para el futuro. No puedo llevar ni un poquito de arcilla en mi mano."

En ese momento un hombre entró en el cuarto y dijo al Maestro que Hriday lo estaba esperando para verlo en la quinta de Yadú Mallick, cerca del portón.

El Maestro dijo a los devotos: "Tendré que ver a Hriday. Por favor, no se vayan." Se calzó las chinelas y se dirigió hacia la puerta este del jardín de los templos, acompañado por M. El camino que atravesaba la quinta estaba cubierto con polvo de ladrillo. El administrador del templo, que se encontraba en el camino, saludó a Sri Ramakrishna. El Maestro pasó por la entrada norte del predio del templo, donde se hallaban sentados los barbudos centinelas. A su izquierda quedó el *kuthi*, edificio usado por los propietarios del templo. Siguió por el camino que estaba bordeado de árboles en flor, pasando la represa a su derecha y saliendo finalmente del jardín de los templos. Encontró a Hriday esperándole cerca de la puerta de la quinta de Yadú Mal-lick.

Al ver al Maestro, Hriday, que había permanecido en el lugar con sus manos juntas, se postró ante él. Cuando Sri Ramakrishna le dijo que se incorporara, se levantó y comenzó a llorar como un niño. ¡Qué extraño! Aparecieron lágrimas en los ojos del Maestro también; las secó con el dorso de su mano. Hriday le había hecho sufrir agonías sin fin y aun así el Maestro lloraba por él.

MAESTRO: "¿Por qué estás aquí ahora?"

HRIDAY (llorando): "He venido a verle. ¿A quién más contaré mi pesar?"

Sri Ramakrishna sonrió y le dijo como medio de consuelo: "No pueden evitarse tales pesares en el mundo. Placer y dolor son inevitables en la vida mundana. (Señalando a M.) Es por eso que ellos vienen aquí de vez en cuando. Consiguen paz mental oyendo hablar de Dios. ¿Cuál es tu pena?"

HRIDAY (llorando): "Estoy privado de su compañía y por eso sufro."

MAESTRO: "¿Cómo? ¿No eras tú quien me decía: 'Usted siga su ideal y déjeme a mí seguir el mío'?"

HRIDAY: "Sí, lo dije. Pero, ¿qué sabía yo?"

MAESTRO: "Debo decirte adiós ahora. Vuelve otro día y conversaremos. Hoy es domingo y ha venido mucha gente a verme; ellos me están esperando en mi cuarto. ¿Has tenido una buena cosecha en el campo?"

HRIDAY: "No es mala."

MAESTRO: "Te tengo que dejar. Ven otro día,"

Hriday se postró nuevamente ante el Maestro, quien se encaminó de vuelta a su habitación con M.

MAESTRO (a M.): "Me atormentó tanto como me sirvió. Cuando mi enfermedad del estómago había reducido mi cuerpo a un par de huesos y no podía comer nada, un

día me dijo: 'Míreme, ¡qué bien como! Lo que pasa es que a usted se le ha antojado que no puede comer.' Luego dijo: 'Usted es un tonto! Si yo no estuviera viviendo con usted, ¿dónde estaría su profesión de santidad?' Un día llegó a atormentarme de tal manera que subí al malecón decidido a dejar mi cuerpo saltando al Ganges, que estaba en ese momento con la marea alta."

M. se quedó sin habla ante estas palabras de Sri Ramakrishna. ¡Y por semejante hombre el Maestro había vertido lágrimas unos minutos antes!

MAESTRO (a M.): "Bueno, él me sirvió mucho, ¿por qué entonces ha debido caer en tanta desventura? Me cuidó como un padre o una madre cría a un hijo. En cuanto a mí, permanecía inconsciente del mundo día y noche. Además, estuve enfermo durante largo tiempo; me encontraba completamente a su merced."

M. no sabía qué contestar a Sri Ramakrishna; así que guardó silencio.

Sri Ramakrishna regresó a su cuarto y se sentó en el pequeño diván. Los devotos lo habían estado esperando con ansiedad. Entretanto habían llegado algunos devotos de Konnagar, uno de los cuales se adelantó para hacer una pregunta al Maestro.

DEVOTO: "Señor, hemos oído que usted entra en *samadhi* y experimenta éxtasis. ¿Podría explicarnos por qué y cómo alcanza ese estado?"

MAESTRO: "Sri Radha solía experimentar *mahabhava*. Si cualquiera de sus compañeras quería tocarla mientras ella estaba en ese estado, otra de ellas decía: 'No toques ese cuerpo, por favor, es el campo de deportes de Sri Krishna. Krishna está ahora jugando en su cuerpo.' No se puede experimentar *bhava* o *mahabhava* sin realizar a Dios. Cuando un pez sube a la superficie desde una gran profundidad, se produce un movimiento en la superficie del agua; y si el pez es grande, el agua salpicará mucho. Es por eso que un devoto 'ríe y llora y baila y canta en el éxtasis de Dios.'

Uno no puede permanecer en *bhava* por largo tiempo. La gente tomará por loco a un hombre sentado ante un espejo y mirando su rostro todo el tiempo."

DEVOTO: "Señor, hemos oído que usted ve a Dios. Si usted Lo ve, por favor, muestrénosLo a nosotros."

MAESTRO: "Todo depende de la voluntad de Dios. ¿Qué puede hacer un hombre? Mientras canta el nombre de Dios, algunas veces fluyen lágrimas y otras veces sus ojos permanecen secos. Mientras medito en Dios, algunos días siento un gran despertar interior y otros días no siento nada.

El hombre debe trabajar. Sólo así puede ver a Dios. Un día, en estado de exaltación tuve una visión del Haldarpukur. Vi un aldeano de baja casta extraer agua después de apartar la espuma. De vez en cuando tomaba el agua en la palma de su mano y la examinaba. En esa visión me fue revelado que no podemos ver el agua sin poner apartar la espuma verde que la cubre; es decir, uno no puede desarrollar amor a Dios u obtener Su

visión sin trabajar. Trabajo significa meditación, *yapam* y lo semejante. Cantar los nombres y glorias de Dios, también es trabajo; y también podéis incluir la caridad, sacrificio, etc. Si quieres mantequilla, debes dejar que la leche se cuaje, y luego dejarla en un lugar tranquilo. Cuando la leche se ha vuelto cuajada, tienes que trabajar duro batiéndola. Sólo entonces puedes sacar mantequilla de la leche."

MAHIMÁCHARAN: "Eso es verdad, señor. El trabajo por cierto es necesario. Hay que trabajar duro; solamente así se obtiene éxito. ¡Hay tanto que leer! Las escrituras son inagotables."

MAESTRO (a Mahimácharan): "¿Cuánto puedes leer de las escrituras? ¿Qué ganarás con mero razonar? Trata de realizar a Dios antes que nada. Ten fe en las palabras del Gurú y trabaja. Si no tienes Gurú, entonces ruega a Dios con un corazón anhelante. Él te hará saber cómo es Él.

¿Qué vas a aprender de Dios por los libros? Mientras te encuentras lejos del mercado sólo oyes un murmullo ininteligible. Pero es muy diferente cuando realmente estás allí. Entonces oyes y ves todo con claridad. Oyes que la gente dice: 'Aquí están sus papas. Llévelas y págueme.'

Desde la distancia sólo oyes el ruido sordo del océano. Acércate y verás muchos barcos navegando por aquí y por allí, pájaros que vuelan y olas que se deslizan.

No se puede conseguir un verdadero sentir por Dios, con el estudio de libros. Este sentimiento es algo muy diferente de lo que se aprende de los libros. Libros, escrituras y ciencia aparecen como mero polvo y paja, después de la realización de Dios.

La única cosa que se necesita es ser presentado al dueño de casa. ¿Por qué estás tan ansioso por conocer de antemano cuántas casas y quintas, y cuántos títulos del gobierno posee el dueño? Los sirvientes no te permitirán ni siquiera aproximarte a ellos y tampoco te informarán sobre las inversiones de su amo. Por lo tanto, de una manera u otra, traba amistad con el dueño, aunque tengas que saltar el cerco o recibir algunos empellones de los sirvientes. Entonces, el dueño mismo te informará sobre sus casas y quintas y sus títulos de gobierno. Y lo que es más, los sirvientes y el portero te saludarán al saberte conocido del dueño." (Todos ríen.)

DEVOTO: "Ahora la cuestión es cómo llegar a tener amistad con el dueño." (Risas.)

MAESTRO: "Por eso digo que el trabajo es necesario. No basta decir que Dios existe y luego desperdiciar tu tiempo holgazaneando. Debes alcanzar a Dios de un modo u otro. LlámaLe en la soledad y ruégaLe: '¡Oh Señor! RevélaTe a mí.' Llora por Él con vehemencia de corazón. Vagas por ahí en busca de 'mujer y oro' como un loco; ahora enloquece un poco por Dios. Deja que la gente diga: 'Este hombre ha perdido la cabeza por Dios.' ¿Por qué no renunciar a todo por unos pocos días y llamar a Dios en la soledad?

¿Qué vas a alcanzar con sólo decir que Dios existe, sin hacer nada al respecto? Hay grandes peces en el Haldarpukur; pero, ¿puedes pescarlos con sólo sentarte tranquilo a la orilla? Prepara algo de carnada condimentada y arrójala en el lago; entonces el pez subirá desde la profundidad del agua y verás que ésta se riza. Eso te hará feliz. Tal vez un pez saltará con un chapoteo y consigas tener una vislumbre de él. ¡Qué contento estarás entonces!

La leche debe volverse cuajada y la cuajada debe ser batida; después obtendrás manteca. (A Mahimá): ¡Qué fastidio! ¡Una persona permanece sentada ociosa todo el tiempo y alguien tiene que mostrarle: 'Aquí está Dios'! ¡Alguien debe extraer la manteca y ponerla frente a su boca! (Todos ríen.) ¡Qué fastidio! ¡Otra persona debe pescar el pez y dárselo a él!

Un hombre quería ver al rey. El rey vivía en el sector interior del palacio, más allá de siete puertas. No bien hubo el hombre traspasado la primera puerta, exclamó: '¡Oh, dónde está el rey?' Pero había siete puertas y él tendría que pasarlas una tras otra antes de poder ver al rey."

MAHIMÁCHARAN: "¿Mediante qué clase de trabajo podemos realizar a Dios?"

MAESTRO: "No es que Dios pueda ser realizado por este trabajo y no por otro. La visión de Dios depende de Su gracia. Aun así un hombre debe trabajar un poco con anhelo por Dios en su corazón. Si tiene anhelo, recibirá la gracia de Dios.

Para realizar a Dios un hombre debe contar con ciertas condiciones favorables: la compañía de los santos, discernimiento y la bendición de un verdadero maestro. Puede ser que su hermano mayor tome sobre sí la responsabilidad por la familia; tal vez su esposa tiene cualidades espirituales y es muy virtuosa; y puede ser que no esté casado o enredado en la vida mundana. Tiene éxito cuando las condiciones señaladas están reunidas.

En cierta familia un hombre se hallaba seriamente enfermo. Estaba a punto de morir cuando alguien dijo: 'Hay un remedio: primero debe llover cuando la estrella Svati está en el ascendente; un poco de esa agua de lluvia debe juntarse en una calavera humana; luego debe aparecer una rana en ese lugar y ser cazada por una serpiente; pero en el momento de ser mordida por la serpiente, la rana debe saltar y el veneno de la serpiente caer dentro de la calavera. Tiene que preparar el remedio con ese veneno y dárselo al paciente; entonces vivirá.' El jefe de la familia consultó el almanaque respecto de la estrella y llegado el momento oportuno, partió. Con gran anhelo comenzó a buscar los distintos elementos, rogando a Dios: 'Oh Señor tendré éxito sólo si Tú juntas todos los ingredientes.' Mientras andaba de un lado a otro, realmente vio una calavera en el suelo. De pronto cayó un chaparrón. Entonces el hombre exclamó: 'Oh misericordioso Señor, he conseguido el agua de lluvia bajo Svati y también la calavera. Y lo que es más, algo

de la lluvia ha caído en la calavera. Ahora, Te ruego, sé misericordioso y reúne los otros elementos.' Así reflexionaba con el corazón anhelante, cuando vio acercarse una serpiente venenosa. Su alegría no tenía límites; su excitación era tal que podía sentir el latir de su propio corazón. 'Oh Dios —rogó—, también la serpiente ha venido. Ya tengo la mayoría de los ingredientes; Te ruego seas misericordioso y me procures los elementos que faltan.' No había terminado de orar así cuando una rana dio un salto. La serpiente la persiguió; al acercarse a la calavera y cuando la serpiente iba a picar a la rana, ésta saltó sobre la calavera y el veneno de la serpiente cayó en ella. El hombre comenzó a bailar, aplaudiendo de alegría. Por eso digo, uno obtiene todo por medio del anhelo vehemente.

Un hombre no puede realizar a Dios a menos que en su mente renuncie a todo. Un *sadhu* no puede acumular cosas. 'Los pájaros y los monjes errantes no hacen provisiones para el mañana.' Tal es el estado de mi mente, que no puedo llevar en mi mano, ni siquiera un trozo de arcilla. Una vez, cuando Hriday me atormentaba, pensé dejar este lugar e irme a Benarés. Pensé en llevar algunas ropas conmigo; ¿pero cómo podía llevar dinero? Así es que no pude ir a Benarés. (Todos ríen.)"

(A Mahimá): "Tú eres un hogareño. Por lo tanto debes asirte a 'esto' y también a 'aquello', al mundo y asimismo a Dios."

MAHIMÁ: "Señor, ¿puede uno que se adhiere a 'aquello' adherirse también a 'esto'?"

MAESTRO: "Una vez, sentado en las orillas del Ganges, cerca del Panchavati, con una rupia en una mano y arcilla en la otra, hice el siguiente discernimiento: 'La rupia es la arcilla, la arcilla es realmente la rupia, y la rupia es realmente la arcilla' y luego arrojé la rupia en el río. Pero sentí un poco de temor. '¡Qué tonto he sido al ofender a la diosa de la fortuna!' pensé. '¿Qué haré si ella no me provee más de comida?' Entonces, como Hazra, busqué ayuda mediante un ardid. Dije a la diosa: 'Madre, que tú mores en mi corazón.' Una vez, la Divina Madre, complacida con las austeridades de un hombre, le dijo: "Puedes pedirMe una gracia.' 'Oh Madre —dijo él—, si estás tan complacida conmigo, concédeme que pueda comer en plato de oro con mis nietos.' Así, en una sola merced, el hombre obtuvo todo: nietos, riqueza y plato de oro. (Todos ríen.)"

"Cuando la mente es liberada de 'mujer y oro', puede ser dirigida a Dios y llegar a quedar absorto en Él. Es sólo el ligado quien puede ser liberado. Desde el momento que la mente se aleja de Dios, queda atada. ¿Cuándo la aguja inferior de una balanza se separa de la superior? Cuando uno de los platillos es presionado por algún peso. 'Mujer y oro' es el peso.

¿Por qué llora un niño al dejar el vientre de su madre? Es como si con su llanto dijera: '¡Ved dónde estoy ahora! En el vientre de mi madre yo estaba meditando en los Pies de Loto de Dios; pero, ¡mirad dónde me encuentro ahora!'

(A Mahimá): "Debes renunciar mentalmente. Vive la vida de un hogareño, con espíritu desapegado."

MAHIMÁ: "¿Puede un hombre vivir en el mundo, si su mente se ha dirigido una vez a Dios?"

MAESTRO: "¿Por qué no? ¿Dónde va a ir fuera del mundo? Yo percibo que donde quiera que viva, estoy siempre en el Ayódhia de Rama. Todo este mundo es el Ayódhia de Rama. Después de recibir instrucción de Su maestro, Rama dijo que renunciaría al mundo. Dasharatha envió al sabio Vashishtha a ver a Rama para disuadirLo. Vashishtha Lo encontró lleno de intensa renunciación y dijo a Rama: 'Ante todo, razona conmigo, Rama; luego, puedes dejar el mundo. ¿Puedo preguntarTe si este mundo está fuera de Dios? Si es así, entonces puedes abandonarlo.' Rama encontró que es sólo Dios quien se ha vuelto el universo y todos sus seres vivientes. Todas las cosas en el mundo aparecen como reales, en virtud de la realidad de Dios que está detrás. En consecuencia, Rama quedó silencioso.

En el mundo, un hombre debe luchar contra las pasiones tales como la lujuria y la ira, contra muchos deseos, contra el apego. Es conveniente luchar desde dentro de un fuerte —desde su propia casa—. En el hogar recibe alimento y atención de su esposa. En el Kaliyuga, la vida del hombre depende enteramente del alimento; es mejor conseguir comida en un solo lugar que golpear a siete puertas para obtenerla.[2] Vivir en el hogar es como hacer frente a la batalla desde una fortaleza.

Vive en el mundo como una hoja caída que es llevada por un ventarrón. Unas veces es arrastrada dentro de una casa, y otras a un montón de basura. La hoja va donde el viento la empuja —a veces a un buen lugar y otras veces a uno desagradable—. Ahora, Dios te ha puesto en el mundo; eso es bueno. Quédate aquí. Pero cuando Él te levante de aquí y te coloque en un lugar mejor, habrá tiempo suficiente para pensar qué hacer entonces.

Dios te ha puesto en el mundo. ¿Qué puedes hacer al respecto? EntrégaLe todo a Él. Ríndete a Sus pies, no tendrás más confusión. Entonces comprenderás íntimamente que es Dios quien hace todo. Todo depende de 'la voluntad de Rama'."

UN DEVOTO: "¿Cómo es esa historia sobre 'la voluntad de Rama'?"

MAESTRO: "En cierta aldea vivía un tejedor. Era un alma muy piadosa; todo el mundo confiaba en él y lo quería. Solía vender sus mercancías en el mercado, y cuando un cliente le preguntaba el precio de una pieza de género, el tejedor decía: 'Por la voluntad de Rama el precio del hilo es una rupia y la mano de obra, cuatro annas; por la voluntad de Rama la ganancia es dos annas. El precio de la tela, por la voluntad de Ra-

[2] Es costumbre de los monjes en la India, mendigar su alimento de los hogareños.

ma, es una rupia y seis annas.' Era tal la fe que la gente tenía en el tejedor, que el cliente sin vacilación pagaba el precio y se llevaba la tela. El tejedor era un verdadero devoto de Dios. Después de cenar, pasaba largas horas en el culto y la meditación en Dios y cantando Su nombre y glorias. Una vez, avanzada la noche, el tejedor no podía dormir. Estaba sentado en el oratorio, fumando de tanto en tanto, cuando una banda de ladrones acertó a pasar por allí. Necesitaban un hombre que llevara sus mercancías y dijeron al tejedor: 'Ven con nosotros.' Y así diciendo lo llevaron de la mano. Tras cometer un robo en una casa, pusieron una carga de cosas sobre la cabeza del tejedor, ordenándole que las llevara. De pronto apareció la policía y los ladrones huyeron. Pero el tejedor, con su carga, fue arrestado y puesto en prisión durante toda la noche. Al día siguiente fue llevado ante el magistrado para hacerle juicio. Los aldeanos, enterados de lo acontecido, se allegaron a la corte y dijeron al magistrado: 'Su Señoría, este hombre jamás pudo cometer un robo.' Por consiguiente, el magistrado pidió al tejedor que hiciera su declaración.

El tejedor dijo: 'Su Señoría, por la voluntad de Rama, acababa de tomar mi comida de la noche. Luego por la voluntad de Rama, estaba sentado en el oratorio. Era bastante tarde, por la voluntad de Rama. Por la voluntad de Rama había estado pensando en Dios y cantando Su nombre y glorias, cuando, por la voluntad de Rama, una banda de ladrones pasó por allí. Por la voluntad de Rama, me llevaron con ellos; por la voluntad de Rama cometieron un robo en una casa; y por la voluntad de Rama pusieron una carga sobre mi cabeza. En ese momento, por la voluntad de Rama llegó la policía y por la voluntad de Rama fui arrestado. Entonces, por la voluntad de Rama la policía me encerró durante la noche y esta mañana, por la voluntad de Rama me han traído ante Su Señoría.' El magistrado se dio cuenta que el tejedor era un hombre piadoso y ordenó su libertad. En su camino de regreso a su casa, el tejedor dijo a sus amigos: 'Por la voluntad de Rama he sido puesto en libertad.'

Si un hombre ha de ser hogareño o monje, depende de la voluntad de Rama. Entrega todo a Dios y cumple tus deberes en el mundo. ¿Qué otra cosa puedes hacer? Una vez un empleado de oficina fue encarcelado. Después de cumplida la condena, fue puesto en libertad. Ahora bien, ¿qué pensáis que hizo? ¿Cabriolas, o volver a su antiguo trabajo?

Si un hogareño se vuelve un *jivanmukta*, puede fácilmente vivir en el mundo, si quiere. Un hombre que ha alcanzado el Conocimiento no diferencia entre 'este lugar' y 'aquel lugar'. Para él todos los lugares son lo mismo. El que piensa en 'aquel lugar' también piensa en 'este lugar'.

La primera vez que vi a Keshab en la casa quinta de Yaigopal, observé: 'Él es el único que ha perdido su cola.' La gente se rió, pero Keshab les dijo: 'No se rían. Sus palabras deben tener algún significado. Preguntémosle.' Por consiguiente, dije a

Keshab: 'El renacuajo, mientras no pierde su cola, vive solamente en el agua; no puede andar por tierra seca. Pero tan pronto como su cola cae, salta a la orilla; entonces puede vivir tanto en tierra como en el agua. De la misma manera, hasta que un hombre no ha perdido su cola de ignorancia, puede vivir solamente en las aguas del mundo. Pero cuando su cola cae, es decir, cuando alcanza el Conocimiento de Dios, entonces puede vagar por todas partes como un alma libre o vivir como un hogareño, si quiere'."

Mahimácharan y los otros devotos escuchaban asombrados las palabras del Maestro.

MAESTRO: "Una vez visité a Devendranath Tagor[3] con Mathur Babu. Dije a Mathur: 'He oído que Devendra Tagor piensa en Dios. Me gustaría verlo.' 'Muy bien —dijo Mathu—, lo llevaré a verlo. Fuimos condiscípulos en el Colegio Hindú y soy muy amigo de él.' Fuimos a casa de Devendra. Hacía mucho tiempo que Mathur y Devendra no se veían. Devendra dijo a Mathur: 'Has cambiado un poco. Has engordado.' Mathur dijo, refiriéndose a mí: 'Ha venido a verte. Está siempre loco por Dios.' Yo quería ver los rasgos físicos de Devendra y le dije: 'Déjeme ver su cuerpo.' Él se quitó la camisa y vi que su piel, muy clara, estaba teñida de rojo. Su cabello aún no había encanecido.

De entrada noté un poco de vanidad en Devendra. ¿Y no es natural? ¡Tenía tanta riqueza, tanta erudición, renombre y fama! Notando esa traza de vanidad, pregunté a Mathur: '¿Es la vanidad el resultado del conocimiento o de la ignorancia? ¿Puede un conocedor de Brahman tener el sentimiento de «Yo soy un erudito; yo soy un *gñani;* yo soy rico»?'

Mientras hablaba con Devendra, de súbito entré en ese estado mental en el cual puedo ver a un hombre como realmente es. Interiormente me sentí convulsionado de risa. En ese estado considero a los eruditos y los instruidos como mera paja. Si veo que un erudito no tiene discernimiento y renunciación lo veo como paja inútil. Veo que es como un buitre, que se remonta alto, pero fija su mirada en la carroña de aquí abajo.

Encontré que Devendra había combinado *yoga* y *bhoga* en su vida. Tenía numerosos hijos, todos jóvenes. El médico de la familia se encontraba allí. Así podéis ver que, a pesar de ser un *gñani,* estaba sin embargo preocupado con la vida mundana. Le dije: 'Usted es el Rey Yanaka de este Kaliyuga.

> Asiéndose de uno tanto como de otro,
> Bebió su leche en una copa desbordante.

Había oído que usted vive en el mundo y piensa en Dios; es por eso que he venido a verlo. Dígame algo sobre Dios, por favor.'

---

[3] El padre de Rabindranath Tagor.

Recitó algunos textos de los Vedas y dijo: 'Este universo es como un candelabro y cada ser viviente es como una luz en él.' Una vez, meditando en el Panchavati, yo también tuve una visión como esa. Observé que sus palabras concordaban con mi visión y pensé que debía ser un hombre muy grande. Le pedí que me explicara sus palabras, a lo que dijo: 'Dios ha creado los hombres para manifestar Su propia gloria; si no, ¿quién podría conocer este universo? Todo se vuelve oscuro sin las luces del candelabro; uno no puede ver ni siquiera al mismo candelabro.'

Conversamos durante largo rato. Devendra se sentía complacido y me dijo: 'Debe usted venir al festival de nuestro Brahmo Samaya.' 'Eso —dije—, depende de la voluntad de Dios; puede usted ver el estado de mi mente. No se puede saber cuándo Dios me pondrá en un estado particular.' Devendra insistió: 'No, usted debe venir; pero vístase y lleve un chal sobre su cuerpo. Podrían decir algo hiriente sobre su desaliño y eso me lastimaría.' 'No —contesté—, no puedo prometer eso. Yo no puedo ser un *babu*.' Devendra y Mathur rieron.

Al día siguiente Mathur recibió una carta de Devendra, prohibiéndome asistir al festival; decía que sería poco caballeresco por mi parte, no cubrir mi cuerpo con un chal. (Todos ríen.)

Hay otro gran hombre: el Capitán. A pesar de ser un hombre del mundo, es un gran amante de Dios. (A Mahimá): Habla con él, alguna vez. Conoce de memoria los Vedas, el Vedanta, el Bhágavata, el Gita, el Adhiátma Ramáiana y otras escrituras. Podrás darte cuenta cuando hables con él.

Tiene una gran piedad. Una vez iba yo por una calle en Baranagor y él sostenía una sombrilla sobre mi cabeza. Me invita a su casa y me demuestra gran respeto y atención. Me abanica, masajea mis pies y me alimenta con varios platos. Una vez, en su casa, entré en *samadhi* en el retrete y me atendió en el lugar, a pesar de ser tan particular sobre sus costumbres ortodoxas. No mostró aversión alguna por el lugar.

Tiene muchos gastos. Mantiene a sus hermanos que viven en Benarés. Su mujer, al principio, era muy avara, pero ahora está tan agobiada por los gastos de la familia, que no puede gastar todo el dinero que quisiera.

La esposa del Capitán me dijo: 'Él no goza de la vida mundana; es por eso que una vez dijo que renunciaría al mundo.' En verdad, de vez en cuando él expresaba ese deseo.

El Capitán ha nacido en una familia de devotos. Su padre era soldado. He oído que en el campo de batalla, adoraba a Shiva con una mano y con la otra sostenía una espada desenvainada.

El Capitán es un seguidor estricto de las convenciones ortodoxas. Como yo visitaba a Keshab Chandra Sen, dejó de venir aquí por un mes. Me dijo que Keshab había viola-

do las convenciones sociales: comía con los ingleses, había casado a su hija con una persona de otra casta y había perdido su propia casta. Yo le dije al Capitán: '¿Qué me importan a mí esas cosas? Keshab canta el nombre de Dios; por eso yo voy a oírle hablar de Dios. Yo sólo como el kul[4]; ¿qué me importan las espinas?' Pero el Capitán se mostró inflexible, y me dijo: '¿Por qué va a ver a Keshab?' Le contesté con cierta severidad: 'Yo no voy a verlo por dinero; voy a oír el nombre de Dios. ¿Y cómo es que usted visita la casa del Virrey? Es un *mlechchha*. ¿Cómo puede estar en su compañía?' Eso lo silenció un poco.

Pero es un gran devoto. Cuando hace el culto, ejecuta el *árati* con alcanfor. Cuando recita himnos se convierte en una persona completamente diferente. Queda absorto."

(A Mahimácharan): "A la luz del razonamiento vedántico, el mundo es ilusorio, irreal como un sueño. El Alma Suprema es el Presenciador —presenciador de los tres estados, de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo—. Estas cosas están dentro de tu línea de pensamiento. El estado de vigilia es tan real como el de sueño. Voy a contarte una historia que concuerda con tu actitud.

Había un granjero que vivía en el campo. Era un verdadero *gñani;* vivía de su granja. Era casado y después de muchos años tuvo un hijo, al que llamó Haru. Los padres amaban al hijo entrañablemente. Esto era natural, porque era la única joya preciosa en la familia. Por su naturaleza religiosa, el granjero era muy querido por los aldeanos. Un día estaba trabajando en el campo cuando vino un vecino y le dijo que Haru había sufrido un ataque de cólera. El granjero al momento volvió al hogar, y se ocupó del tratamiento del chico. Pero Haru murió. Los demás miembros de la familia estaban desesperados de dolor, pero el granjero se comportaba como si nada hubiera sucedido. Consoló a su familia y les dijo que toda aflicción era inútil. Luego volvió a su campo. Al volver a su casa encontró a su esposa llorando más amargamente que antes; ella le dijo: '¡Qué desalmado eres! No has derramado una sola lágrima por el hijo.' El granjero contestó con tranquilidad: '¿Quieres que te diga por qué no he llorado? Tuve un sueño muy vívido anoche; soñé que me había vuelto rey; era padre de ocho hijos y me sentía muy feliz con ellos. En ese momento desperté. Ahora me siento muy perplejo. ¿Debo llorar por aquellos ocho hijos o por este único Haru?'

El granjero era un *gñani;* por lo tanto se daba cuenta de que el estado de vigilia es tan irreal como el estado de sueño. Hay sólo una eterna Substancia y es el Atman.

Pero, por mi parte, acepto todo: *Turiya* y también los tres estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo. Acepto los tres estados. Acepto todo —Brahman y

[4] Una fruta de la India, de planta espinosa.

también *Maya*—, el universo y sus seres vivientes. Si yo aceptara menos, no obtendría el peso total."

UN DEVOTO: "¿El peso total? ¿Qué es eso?" (Todos ríen.)

MAESTRO: "Brahman es calificado por el universo y sus seres vivientes. Al principio, mientras se sigue el método de 'Ni esto, ni esto', no tiene que eliminar el universo y sus seres vivientes. Pero, mientras permanezca la 'consciencia del yo', uno no puede menos que sentir que es Dios Mismo quien se ha convertido en todas las cosas; que solo Él se ha vuelto los veinticuatro principios cósmicos.

Cuando un hombre habla de la parte esencial del fruto de bel, se refiere a la pulpa solamente y no a las semillas ni a la cáscara. Pero si quiere referirse al peso total de la fruta, no le bastará pesar solamente la pulpa. Debe aceptar todo: semillas, cáscara y pulpa. Semillas, cáscara y pulpa pertenecen a una misma fruta.

El Nitia y la Lila pertenecen a la misma Realidad. Por lo tanto, yo acepto todo, lo Relativo tanto como lo Abosluto. No descarto el mundo explicándolo como *maya;* si así lo hiciera me quedaría corto con el peso."

MAHIMÁCHARAN: "Es una buena síntesis: de lo Absoluto a lo Relativo y de lo Relativo a lo Absoluto."

MAESTRO: "Los *gñanis* consideran todo como ilusorio, como un sueño; pero los *bhaktas* aceptan todos los estados. Del *gñani* la leche sólo fluye por gotas. (Todos ríen.) Hay algunas vacas que no se conforman fácilmente al elegir sus pastos y en consecuencia su leche fluye sólo por gotas. Pero las vacas que no discriminan demasiado y comen lo que encuentran, dan leche a torrentes. Un devoto superior de Dios, acepta lo Absoluto lo mismo que lo Relativo; por lo tanto está capacitado para gozar de lo Divino aun cuando su mente baja de lo absoluto. Un devoto así es como la vaca que da leche a torrentes." (Todos ríen.)

MAHIMÁ: "Pero la leche de una vaca que come sin discriminar huele un poco." (Risas.)

MAESTRO (con una sonrisa): "Eso es verdad, sin duda. Esa leche, por lo tanto, debe ser hervida. Hay que hervirla sobre el fuego durante un rato; no habrá ningún olor si hierves la leche sobre el fuego del Conocimiento." (Todos ríen.)"

(A Mahimá): "Tú explicas 'Aum' concibiéndolo sólo como un compuesto de 'a', 'u' y 'm'."

MAHIMÁ: " 'A', 'u' y 'm' significan creación, preservación y destrucción."

MAESTRO: "Pero yo doy el ejemplo del sonido de un gong: 'tom'[5], t-o-m. Es el fundirse de la Lila en el Nitia: lo denso, lo sutil y lo causal se funden en la Gran Causa;

[5] La 'o' debe pronunciarse como 'aw' en la palabra inglesa 'dawn'.

vigilia, sueño con sueños y sueño profundo se funden en *turiya*. El sonido del gong es como la caída de un enorme peso dentro de un gran océano. Comienzan a surgir olas. Lo Relativo surge de lo Absoluto; los cuerpos causal, sutil y denso salen de la Gran Causa; de *turiya* emergen los estados de sueño profundo, sueño con sueños y vigilia. Estas olas, surgiendo del Gran Océano se sumergen de nuevo en el Gran Océano. De lo Absoluto a lo Relativo y de lo Relativo a lo Absoluto. Por lo tanto, doy el ejemplo del sonido del gong, 'tom'. Yo he percibido claramente todas estas cosas. Me ha sido revelado que existe un Océano de Consciencia sin límites. De Él provienen todas las cosas del plano relativo y en Él se funden nuevamente. Millones de Brahmandas surgen en ese Chidakasha y nuevamente se funden en Él. Todo esto me ha sido revelado; yo no sé mucho de lo que dicen vuestros libros."

MAHIMÁ: "Aquellos que tuvieron la revelación de cosas como éstas no son los que escribieron las escrituras. Ellos estaban extasiados en su propia experiencia; ¿cuándo podrían escribir? Para escribir, se necesita una mente un tanto calculadora. Otros se enteraron de estas cosas por los iluminados y escribieron los libros."

MAESTRO: "La gente mundana pregunta, por qué no puede uno liberarse del apego a 'mujer y oro'. Ese apego desaparece después de la realización de Dios. Si un hombre llega a gustar, una sola vez, la Felicidad de Brahman, entonces su mente ya no corre tras los goces de los sentidos, riqueza, renombre y fama. Una vez que la polilla ha visto la luz, no vuelve más a la oscuridad.

Algunos amigos dijeron a Rávana: 'Has estado asumiendo diferentes formas[6] por Sita. ¿Por qué no te presentas ante ella bajo la forma de Rama?' Rávana contestó: 'Cuando yo contemplo a Rama, incluso la condición de Brahmá me parece insignificante, ¡qué decir de la compañía de la esposa de otro hombre! ¿Cómo podría yo tomar la forma de Rama para tal propósito?'

Todo culto y toda disciplina espiritual están dirigidos a un solo fin, el de librarse del apego mundano. Cuanto más meditéis en Dios, menos estaréis apegados a las cosas triviales del mundo. Cuanto más améis los Pies de Loto de Dios, menos anhelaréis las cosas del mundo, menos os fijaréis en las comodidades materiales. Consideraréis a la mujer de otro hombre, como a vuestra propia madre y a vuestra esposa, como vuestra compañera en la vida espiritual. Os libraréis de vuestros deseos bestiales y adquiriréis cualidades divinas. Estaréis totalmente desapegados del mundo. Aun cuando todavía tengáis que vivir en el mundo viviréis como un *jivanmukta*. Los discípulos de Sri Chaitania vivieron como hogareños con espíritu de desapego.

---

[6] Durante el tiempo que Sita estuvo prisionera en la capital de Rávana, éste solía visitarla bajo varias formas, para obtener su favor.

A un verdadero amante de Dios le podéis citar miles de argumentos de la filosofía Vedanta y tratar de explicar el mundo como un sueño, pero no podréis quebrantar su devoción a Dios[7]. A pesar de todos vuestros esfuerzos, él volverá a su devoción.

Un hombre nacido con un elemento de Shiva se vuelve *gñani;* su mente se inclina siempre al sentimiento de que el mundo es irreal y sólo Brahman es real. Pero cuando un hombre nace con un elemento de Vishnú, desarrolla amor extático por Dios. Ese amor nunca puede ser destruido. Puede menguar un poco, en ocasiones, cuando tal persona se deja llevar por el razonamiento filosófico, pero al final vuelve, aumentado mil veces."

Después que los devotos dejaron al Maestro, Mahimácharan trajo a Hazra al cuarto. M. estaba presente. Mahimá dijo a Sri Ramakrishna: "Señor, tengo una queja contra usted. ¿Por qué le ha pedido a Hazra que se vaya a su casa? Él no desea volver a su familia."

MAESTRO: "Su madre ha dicho a Ramlal cuánto sufre porque Hazra se alejó de su hogar; es por eso que he pedido a Hazra que se vaya a su casa, al menos por tres días, para verla. ¿Puede alguien tener éxito en la disciplina espiritual, si esto causa sufrimiento a su madre? Cuando visité Vrindavan casi había resuelto vivir allí, pero de pronto recordé a mi madre. Me dije: 'Mi madre llorará si me quedo lejos de ella.' Así que volví aquí con Mathur Babu. Además, ¿porqué un *gñani* como Hazra habría de temer volver al mundo?"

MAHIMÁ (con una sonrisa): "Señor, esa sería una pregunta atinada, si Hazra fuera un *gñani*."

MAESTRO (sonriendo): "Oh, Hazra ha alcanzado todo. Tiene sólo un poquito de apego al mundo, a causa de sus hijos y una pequeña deuda. Como dice la gente, mi tía goza ahora de perfecta salud, sólo está ligeramente enferma."

MAHIMÁ: "¿Dónde, señor, está el conocimiento de Hazra?"

MAESTRO (sonriendo): "¡Oh, tú no lo sabes! Todo el mundo dice que Hazra es un personaje. Todos saben que vive en el jardín de los templos de Dakshineswar. La gente no habla sino de Hazra. ¿Quién se va a molestar en mencionar mi nombre?" (Todos ríen.)

HAZRA: "Señor, usted es incomparable. No tiene par en el mundo. Por tanto nadie lo comprende."

MAESTRO: "¡Eso es cierto! Sin duda, nadie puede tener tratos con lo incomparable. Así que, ¿por qué habría de mencionarme la gente a mí?"

[7] De acuerdo con el Vedanta no-dualista, Dios Personal es tan ilusorio como el universo relativo; pero para un devoto Él es real.

MAHIMÁ: “¿Qué sabe él, señor? Él cumplirá el mandato de usted.”

MAESTRO: “No es así. Harías mejor en preguntarle a él. Me dijo: ‘Usted y yo estamos en una situación de igualdad’.”

MAHIMÁ: “El discute mucho.”

MAESTRO: “De vez en cuando me da una lección. (Todos ríen.) A veces lo reprendo cuando discute demasiado. Luego, cuando estoy acostado en la cama, dentro del mosquitero, me siento desdichado ante la idea de haberle ofendido. Entonces dejo la cama, voy donde está Hazra y lo saludo. Entonces me quedo en paz mental.”

(A Hazra): “¿Por qué te diriges al Puro Atman como ‘Ishvara’? El Puro Atman es inactivo y el Presenciador de los tres estados. Cuando pienso en los actos de creación, preservación y destrucción, entonces llamo al Puro Atman, ‘Ishvara’. ¿A qué se parece el Puro Atman? Es como un imán colocado a gran distancia de una aguja. La aguja se mueve, pero el imán permanece inactivo, inmóvil.”

Hacia el anochecer Sri Ramakrishna se paseaba por la habitación. M., sentado solo, pensaba. De pronto el Maestro le dijo tiernamente: “Por favor, dame un par de camisas de hilo. Como sabes, no puedo usar las cosas de todos. Pensé pedírselas al Capitán, pero es mejor que me las des tú.” M. se sintió profundamente complacido y dijo: “Como usted guste, señor.”

A la hora del crepúsculo se quemó incienso en el cuarto de Sri Ramakrishna y como era habitual, él se inclinó ante las imágenes de dioses y diosas que pendían de las paredes y cantó sus nombres suavemente. Podían oírse a la distancia el murmullo del Ganges y la música del culto vespertino en los templos de Kali, Vishnú y Shiva. A través de la puerta se alcanzaba a ver allá al sacerdote, yendo de un templo a otro, una campana en su mano izquierda y una luz en la derecha, mientras un asistente llevaba el gong. La melodía de la tarde guardaba armonía con el espíritu de la hora y el lugar y con los más íntimos pensamientos de los adoradores. Por el momento, las sórdidas cosas de la vida diaria quedaban olvidadas.

Más tarde Sri Ramakrishna estaba sentado en su cuarto, en su habitual estado de felicidad. Ishán había llegado de Calcuta. Tenía una ardiente fe en Dios; solía decir: “Si un hombre deja su casa con el santificado nombre de Durgá en sus labios, entonces Shiva Mismo lo protege con Sus armas celestiales.”

MAESTRO (a Ishán): “Tú tienes gran fe, pero yo no tengo tanta. (Todos ríen.) Dios sólo puede ser realizado por medio de la fe.”

ISJ-IÁN: “Sí, señor.”

MAESTRO: “Tú practicas ritos religiosos —*yapam*, ayuno y otros—. Eso es muy bueno. Si un hombre se siente sinceramente atraído hacia Dios, Dios le hace practicar

todas estas disciplinas. El devoto con seguridad realizará a Dios si hace esas prácticas sin desear sus resultados. Un devoto observa muchos ritos, porque lo mandan las escrituras. Tal devoción es llamada *vaidibhakti*. Pero hay una forma más elevada de devoción conocida como *raga-bhakti*, que surge del anhelo y del amor a Dios. Prahlada tenía esa devoción. Cuando el devoto desarrolla ese amor, ya no necesita cumplir con los ritos prescritos."

9 de Noviembre de 1884

Sri Ramakrishna estaba en su cuarto, sentado en el pequeño diván y mirando hacia el este. Los devotos estaban sentados en el suelo. Era cerca del mediodía cuando llegó M. y tomó asiento después de saludar al Maestro. Gradualmente fueron llegando otros devotos, entre ellos Viyaikrishna Goswami con varios devotos brahmos. También estaba presente el sacerdote Ram Chakravarty. Minutos más tarde llegaron Mahimácharan, Naraian y Kishori.

Era el principio del invierno. Sri Ramakrishna había notado que necesitaba algunas camisas y había pedido a M. que se las trajera. Además de dos camisas de algodón, M. había traído otra de tela gruesa, que Sri Ramakrishna no le había pedido.

MAESTRO (a M.): "Mejor es que te lleves ésta de vuelta. Puedes usarla tú mismo; no hay nada malo en ello. Dime, ¿qué clase de camisa te pedí que trajeras?"

M.: "Señor, usted me dijo que consiguiera de las comunes. No me pidió que le comprara la más gruesa."

MAESTRO: "Entonces, te ruego que te la lleves. (A Viyai y los otros): Ven ustedes, Dwárika Babu me ha dado un chal. Los devotos marwari también me trajeron uno. No pude aceptarlo.

Viyai interrumpió al Maestro diciendo: "Eso está bien, señor. Si un hombre necesita una cosa, debe aceptarla. Y debe haber un hombre que se la dé. ¿Quién sino un hombre puede dar?"

MAESTRO: "El dador es el Señor Mismo. La suegra dijo a la nuera: 'Hija mía, veo que todo el mundo tiene a alguien que le preste un pequeño servicio personal. Sería tan bueno si yo pudiera encontrar a alguien que te diera masajes a los pies.' La nuera dijo: 'Madre, Dios Mismo masajeará mis pies. No necesito de nadie más.' Ella habló así porque era una sincera amante de Dios."

"Una vez un faquir fue a ver al Emperador Akbar para pedirle dinero. El Emperador estaba orando. Rogaba: 'Oh Señor, dame dinero; dame riqueza.' El faquir se disponía a dejar el lugar, pero el Emperador le hizo señas para que se quedara. Terminadas sus

oraciones, Akbar se acercó al santo y le dijo: '¿Por qué te ibas?' El faquir respondió: 'Usted mismo estaba mendigando dinero y riqueza; por eso pensé que si yo tenía que mendigar, debía hacerlo ante Dios y no ante un mendigo'."

VIYAI: "Vi un *sadhu* en Gaia. No tomaba iniciativa en nada. Un día quería alimentar a algunos devotos. De pronto nos encontramos con que habían llegado, nadie supo de dónde, mantequilla, harina, frutas y otros alimentos."

MAESTRO (a Viyai y los otros): "Hay tres clases de *sadhus:* buenos, mediocres y malos. El buen *sadhu* no hace esfuerzo alguno para conseguir su alimento. Los *dandis*, y otros como ellos, pertenecen a las clases mediocre y mala. Para conseguir su alimento, un *sadhu* mediocre golpea a la puerta de una casa y dice: 'Namo Naráiana'.[8] Un mal *sadhu* comienza a pelear si no consigue su limosna.

El buen *sadhu* se comporta como una serpiente boa. Se sienta en un lugar y la comida viene a él. La boa no se mueve de donde está. Un joven *sadhu*, que había sido un brahmachari desde su adolescencia, salió a mendigar. Una joven le ofreció limosna. El *sadhu* vio sus pechos y creyó que tenía abscesos y preguntó qué era eso. Las señoras mayores de la familia le explicaron que algún día ella sería madre y que Dios le había dado pechos para amamantar a sus hijos; Dios la había provisto para todo esto de antemano. Al oír estas palabras el *sadhu* quedó maravillado y dijo: 'Entonces, no necesito mendigar: Dios me proveerá a mí también.'

Algunos de los devotos pensaron que, en ese caso, ellos tampoco deberían tomar iniciativa alguna.

MAESTRO: "Pero aquellos que piensan que un esfuerzo es necesario, deben hacer el esfuerzo."

VIYAI: "Hay una hermosa historia al respecto en el Bhaktamala."

MAESTRO: "Dínosla."

VIYAI: "Por favor, cuéntela usted"

MAESTRO: "No, dila tú. Yo no la recuerdo muy bien."

"Uno debe escuchar estas cosas al principio. Es por eso que hace años, yo las escuché, pero ahora ya no estoy más en ese estado. Hanumán dijo: 'Yo no conozco la posición de las estrellas o la fase de la luna. Sólo pienso en Rama.'

El pájaro chatak sólo anhela el agua de lluvia. Aun cuando se esté muriendo de sed, vuelve su pico hacia arriba y sólo quiere agua del cielo. El Ganges, el Yamuna y los siete océanos están llenos hasta el borde, pero aun así, él no tocará el agua de la tierra.

Rama y Lakshmana visitaron el lago Pampá. Lakshmana vio un cuervo muy ansioso por agua; una y otra vez se acercaba al borde del agua, pero no bebía. Lakshmana le

[8] "Salutaciones a Dios." Con estas palabras, un sadhu saluda a otra persona.

preguntó a Rama, quien dijo: 'Hermano, este cuervo es un gran devoto de Dios. Día y noche repite el nombre de Rama. Su garganta está abrasada por la sed, pero aun así, él no beberá por temor a interrumpir la repetición del nombre de Rama.'

Una noche de luna llena dije a Haladhari: 'Hermano, ¿es la noche de luna nueva?' (Todos ríen.)"

(Sonriendo): "Sí, es verdad. Una vez me dijeron que una de las características del hombre de Perfecto Conocimiento es que no puede distinguir entre la luna llena y la luna nueva. Pero, ¿cómo convencer de eso a Haladhari? Él dijo: 'Éste es, sin duda, el oscuro Kaliyuga. ¡Él no puede distinguir la luna llena de la luna nueva! ¡Y la gente lo respeta!' "

Mahimácharan entró en el cuarto.

MAESTRO (respetuosamente): "Pase. Pase, señor. Por favor, tome asiento.

(A Viyai y los otros devotos): "En el estado de ánimo extático, no puedo recordar las fechas. El otro día hubo un festival religioso en la quinta de Beni Pal. Olvidé la fecha. Ya no puedo recordar el último día del mes, cuando es muy auspicioso repetir el nombre de Dios."

Sri Ramakrishna permaneció pensativo unos minutos.

MAESTRO: "Pero recuerdo si un hombre ha concertado hacerme una visita. Una persona alcanza este estado, cuando su mente está cien por cien absorta en Dios. Cuando Hanumán volvió de Ceilán, Rama le dijo: 'Tú has visto a Sita. Dime, ¿cómo la encontraste?' Hanumán dijo: 'Oh Rama, vi que solamente el cuerpo de Sita estaba allá; no contenía ni su mente ni su alma. Ella tiene realmente consagradas su mente y su alma a Tus Pies de Loto. Por lo tanto vi en Ceilán solamente su cuerpo. Además, vi al Rey de la Muerte merodeando por allí. Pero, ¿qué podía hacer él? Era sólo un cuerpo que no tenía ni mente ni alma.'

Si meditas en un ideal, adquirirás su naturaleza. Si piensas en Dios día y noche, adquirirás la naturaleza de Dios. Una muñeca de sal fue al océano para medir su profundidad, y se volvió una con el océano. ¿Cuál es la finalidad de los libros o escrituras? El alcanzar a Dios. Un hombre abrió un libro que pertenecía a un *sadhu,* y vio que en cada una de sus páginas estaba escrita la palabra 'Rama' y nada más.

Si una persona ama a Dios, aun el menor detalle enciende en ella un sentimiento espiritual. Entonces, repitiendo el nombre de Rama sólo una vez, obtiene el fruto de diez millones de *sandhiás.* A la vista de una nube, se despierta la emoción en el pavo real y baila, desplegando su cola. Radha tuvo la misma experiencia. Bastaba la vista de una nube para traer a su mente el recuerdo de Krishna.

Chaitaniadeva pasaba por una aldea. Oyó decir que con la tierra de ese lugar se hacían tambores. De inmediato quedó embargado de éxtasis, porque los tambores se utilizan en el *kirtan.*

Pero, ¿quién puede tener este despertar espiritual? Solamente aquel que ha renunciado a su apego por las cosas mundanas. Si la savia del apego se ha secado totalmente en una persona, la más ligera sugestión enciende su emoción espiritual. Aunque frotes mil veces un fósforo mojado, no producirá chispa. Pero si está seco, la más ligera frotación lo encenderá.

Dolor y placer son inevitables en un cuerpo. Aquel que ha realizado a Dios, dedica su mente y vida, su cuerpo y alma, a Dios. Cuando Rama y Lakshmana fueron a tomar su baño en el lago Pampá, clavaron sus arcos en la tierra. Al salir del agua, Lakshmana sacó su arco y encontró su punta teñida en sangre. Rama le dijo: '¡Mira, hermano! Mira. Tal vez hemos herido a alguna criatura.' Lakshmana cayó la tierra y encontró una enorme rana, que se estaba muriendo. Rama dijo a la rana con voz pesarosa: '¿Por qué no croaste? Hubiéramos tratado de salvarte. Bien fuerte que croas cuando estás en las mandíbulas de una serpiente.' La rana dijo: 'Oh Señor, cuando me veo atacada por una serpiente croo, diciendo: «¡Oh Rama, sálvame, oh Rama, sálvame!» Esta vez encontré que era Rama quien me estaba matando; por eso me quedé quieta'."

Sri Ramakrishna permaneció en silencio unos minutos, observando a los devotos. Había oído que Mahimácharan no creía en la guía de un Gurú. Comenzó de nuevo la conversación.

MAESTRO: "Un hombre debe tener fe en las palabras de su Gurú. No debe fijarse en el carácter de su Gurú. 'Aunque mi Gurú visite la taberna, aun así él es la Personificación de la Eterna Felicidad.'

Un hombre que solía dar recitales del Chandi y del Bhágavata, una vez dijo: 'Una escoba es ella misma sucia, pero limpia los lugares sucios.'

Mahimácharan estudiaba el Vedanta. Su aspiración era alcanzar Brahmagñana. Seguía el sendero de conocimiento y estaba siempre razonando.

MAESTRO (a Mahimá): "La aspiración del *gñani* es conocer la naturaleza de su propio Ser. Esto es Conocimiento; esto es liberación. La verdadera naturaleza del Ser es que Éste es el Supremo Brahman: yo y el Supremo Brahman somos uno. Pero este Conocimiento está escondido a causa de *maya.*

Dije a Harísh: 'Esto es todo: el oro está escondido bajo unas pocas paladas de tierra y tú debes sacar la tierra.'

Los *bhaktas* retienen la consciencia del yo; los *gñanis*, no. Nangta solía enseñar cómo establecerse en el verdadero Ser, diciendo: 'Sumerge la mente en el *buddhi* y el *buddhi* en el Atman; entonces estarás establecido en tu verdadero Ser.'

Pero el 'yo' persiste. No es posible deshacerse de él. Imagina una expansión de agua sin límites: arriba y abajo, adelante y atrás, a derecha e izquierda, por todas partes, agua. En esas aguas es colocada una jarra llena de agua. Hay agua, dentro y fuera de la jarra, pero la jarra está allí. El 'yo' es la jarra.

Aun después de alcanzar el Conocimiento, el *gñani* conserva su cuerpo como antes. Pero el fuego del Conocimiento quema y elimina su lujuria y otras pasiones. Hace mucho tiempo, durante una tormenta eléctrica, cayó un rayo sobre el templo de Kali. Observamos que las puertas no habían sufrido ningún daño; solamente las cabezas de los tornillos se habían roto. Las puertas son el cuerpo, y las pasiones —lujuria, etc.— los tornillos.

Un *gñani* gusta hablar solamente de Dios. Se siente pesaroso si uno habla de cosas mundanas. Pero el hombre mundano pertenece a una clase diferente; éste lleva siempre sobre su cabeza el turbante de la ignorancia. Siempre vuelve a los temas mundanos.

Los Vedas hablan de los 'siete planos' de la mente. Cuando la mente del *gñani* asciende al quinto plano, no puede escuchar o hablar de nada que no sea de Dios. En ese estado, sólo palabras de sabiduría brotan de sus labios.

Los Vedas hablan de Satchidánanda Brahman. Brahman no es ni uno ni dos. Está entre uno y dos. No puede ser descrito ni como existencia ni como inexistencia; está entre la existencia y la inexistencia.

Cuando el devoto desarrolla *raga-bhakti*, amor apasionado por Dios, Lo realiza. Pero uno pierde *vaidhi-bhakti*, la devoción formal, tan fácilmente como la obtiene. La devoción formal es esto: algo de *yapam*, algo de meditación, algo de sacrificio y *homa*, algunos artículos para el culto y el recitado de algunos *mantras* ante la Deidad. Tal devoción llega en un momento y se va en otro. Mucha gente dice: 'Bien, amigo, ¡hemos vivido de *havishia* durante tantos días! ¡Cuántas veces hemos adorado a la Deidad en nuestra casa! ¿Y qué hemos logrado?' Pero desde el estado de *raga-bhakti*, uno no se cae. ¿Y quién obtiene este apasionado amor por Dios? Aquellos que han efectuado muchos hechos meritorios en sus vidas pasadas o aquellos que son eternamente perfectos. Pensemos en una casa deteriorada, por ejemplo: mientras limpian la maleza y la basura, de pronto descubren una fuente provista con un caño. Ha estado cubierta con tierra y ladrillos, pero tan pronto como estos son apartados, el agua surge.

Aquellos que tienen amor apasionado por Dios no dicen cosas tales como: 'Oh hermano, ¡qué estricto he sido con respecto al alimento! Pero ¿qué he alcanzado?' Un labrador nuevo abandona el cultivo si sus campos no producen cosechas. Pero los labradores de generaciones continuarán cultivando sus campos, obtengan cosechas o no. Sus padres y sus abuelos fueron labradores; saben que ellos también deben aceptar la labranza como su medio de vida.

Sólo aquellos que han desarrollado *raga-bhakti* por Dios pueden ser llamados Sus sinceros devotos. Dios se hace responsable de ellos. Si entras y registras tu nombre en un hospital, el médico no te dará de alta hasta que estés curado. Aquellos que son ayudados por Dios no tienen nada que temer. El hijo que se sostiene de su padre, mientras caminan a lo largo de un angosto borde de un arrozal, puede resbalar si distraído deja la mano de su padre; pero si el padre sostiene al hijo de la mano, no hay tal peligro.

¿Hay algo imposible para la fe? Y un verdadero devoto tiene fe en todo: la Realidad sin forma, Dios con forma, Rama, Krishna y la Divina Madre.

Una vez, yendo a Kamarpukur, fui sorprendido por una tormenta. Estaba en medio de una gran pradera —lugar frecuentado por ladrones. Comencé a repetir los nombres de todas las deidades: Rama, Krishna y Bhagavati. También repetí el nombre de Hanumán, y canté los nombres de todos ellos. ¿Qué significa eso? Os lo diré. Mientras el sirviente cuenta el dinero para hacer las compras, dice: 'Estos centavos son para patatas; éstos para berenjenas, éstos para pescado.' Cuenta el dinero por separado, pero después que ha completado la lista, guarda todas las monedas juntas.

Cuando uno desarrolla amor por Dios, quiere solamente hablar de Dios. Si amas a una persona, quieres hablar y oír hablar de ella. La boca de una persona mundana se hace agua, cuando habla de su hijo. Y si alguien lo alaba, enseguida dirá al muchacho: 'Ve y trae agua para que tu tío se lave los pies.'

Aquellos que gustan de las palomas, se sienten muy complacidos si alabáis las palomas en su presencia. Pero si habláis mal de las palomas, enseguida exclamarán: '¿Acaso alguien de su linaje en catorce generaciones ha criado palomas?' "

Luego, Sri Ramakrishna se dirigió a Mahimácharan, que era hogareño.

MAESTRO: "¿Qué necesidad hay de renunciar al mundo por completo? Es suficiente si puedes librarte del apego. Pero debes hacer *sádhana;* tienes que luchar con los órganos de los sentidos.

Es una gran ventaja luchar desde dentro de un fuerte. Desde allí se consigue mucha ayuda. El mundo es el lugar de los placeres. Después de gozar de diferentes cosas, deberías abandonarlas una por una. Una vez tuve el deseo de ponerme una cadena de oro en la cintura. Por fin conseguí una y me la puse, pero tuve que quitármela de inmediato.

Una vez comí cebolla.[9] Mientras la comía, discernía: 'Oh mente, esto es cebolla.' Luego la pasé por toda la boca y finalmente la escupí."

Se esperaba a un músico, quien cantaría con su conjunto. Sri Ramakrishna preguntaba a los devotos, de vez en cuando: "¿Dónde está el músico?"

MAHIMÁ: "Estamos muy bien así como estamos."

[9] La cebolla es considerada alimento rayásico y no conducente a la vida espiritual.

MAESTRO: "No, señor. Esto lo tenemos todo el año."

Un devoto desde fuera dijo: "Ha llegado el músico."

Sri Ramakrishna lleno de alegría dijo: "¡Ah! ¿Llegó?"

Se colocaron esteras en el piso de la gran galería noreste del cuarto del Maestro. Sri Ramakrishna dijo: "Rociad las esteras con un poco de agua del Ganges. Mucha gente mundana se ha sentado en ellas."

Las señoras de la familia de Pian Babu, de Bali, habían venido a visitar los templos y querían escuchar el *kirtan.* Un devoto dijo a Sri Ramakrishna: "Estas señoras preguntaron si habría algún lugar en el cuarto para ellas. ¿Pueden sentarse?" El *kirtan* ya había comenzado. El Maestro dijo: "¡No, no! ¿Dónde hay lugar aquí?"

Naraian llegó y saludó a Sri Ramakrishna, quien tiernamente le dijo: "¿Por qué has venido? ¡Los tuyos te han pegado tanto!" e hizo señas a Baburam para que diera a Naraian algo de comer. Naraian entró en la habitación del Maestro. De pronto Sri Ramakrishna lo siguió; quería alimentar a Naraian con sus propias manos. Después volvió a la galería.

Muchos devotos estaban presentes, incluyendo a Viyai, Mahimácharan, Naraian, M. y Gopal el menor. Naraian regresó a la galería y tomó asiento al lado del Maestro.

Cerca de las tres de la tarde llegó Adhar. Al verlo, Sri Ramakrishna pareció excitarse. El devoto saludó al Maestro y se sentó en el suelo. Sri Ramakrishna le hizo señas para que se acercara.

Cuando terminó la música la reunión se dispersó. Algunos fueron a pasear por el jardín y otros se dirigieron a los templos a presenciar el servicio vespertino.

Al anochecer tendría lugar un *kirtan* en el cuarto del Maestro. Sri Ramakrishna con ansiedad, pidió a un devoto una lámpara más. Las dos lámparas iluminaban profusamente el aposento.

Sri Ramakrishna dijo a Viyai: "¿Por qué te sientas allí? Ven más cerca." Esta vez el *kirtan* creó una intensa atmósfera; el Maestro bailó extasiado de dicha. Los devotos bailaban a su alrededor. Mientras Viyai bailaba, cayeron sus ropas; estaba inconsciente.

Cuando la música terminó, Viyai empezó a buscar su llave, que había caído en alguna parte. El Maestro, riendo, le dijo: "¿Por qué aún te inquietas por eso?" Quería decir que Viyai ya no debería tener nada que ver con cajas y llaves.

Kishori saludó a Sri Ramakrishna, dispuesto a despedirse. El Maestro lo bendijo tocando su pecho tiernamente y le dijo adiós. Sus palabras estaban impregnadas de amor. M. y Gopal saludaron al Maestro, pues ellos también se retiraban. Con el mismo afecto, el Maestro les dijo: "¿No podríais iros mañana por la mañana? Podéis resfriaros de noche."

M. y Gopal decidieron pasar la noche con Sri Ramakrishna, y se sentaron en el suelo con algunos otros devotos.

Sri Ramakrishna no había tenido descanso en todo el día; los devotos habían estado con él todo el tiempo. Salió por unos minutos y al regresar al cuarto vio a M. anotando un canto que le dictaba Ramlal.

MAESTRO: "¿Qué estás haciendo?"

M. le dijo que estaba anotando un canto; al decirle de qué canto se trataba, el Maestro observó que era una canción bastante larga. M. escribió una o dos líneas y luego dejó de escribir.

Un poco más tarde, Sri Ramakrishna cenó sémola con leche y uno o dos *luchis.* A su lado había una lámpara de pie, encendida; M. se sentó cerca de él. El Maestro preguntó si había algún dulce en el cuarto. M. había traído un poco de *sandesh* y lo había dejado en el estante. Sri Ramakrishna pidió a M. que le diera un dulce. M. buscó los dulces, pero no pudo encontrarlos. Quedó confundido. Se los habían dado a los devotos.

Después de finalizar su cena, Sri Ramakrishna se sentó en el pequeño diván y M. se sentó sobre la alfombra, a sus pies. El Maestro hablaba de Naraian, y quedó embargado de emoción.

MAESTRO: "Vi a Narán hoy."

M.: "Sí, señor. Sus ojos estaban humedecidos. Cuando miré su rostro, sentí ganas de llorar."

MAESTRO: "Al verlo surge en mí el amor de madre, por así decir. Sus parientes le pegan porque él viene aquí. No tiene a nadie que lo defienda."

M.: "El otro día dejó sus libros en casa de Haripada y voló hacia usted"

MAESTRO: "No fue prudente de su parte hacer eso."

Sri Ramakrishna quedó en silencio. Después de algunos minutos continuó.

MAESTRO: "Mira, tiene mucha substancia. De otra manera, ¿cómo podría sentirme atraído hacia él, aunque estaba escuchando el *kirtan* en ese momento? Tuve que dejar la música y entrar al cuarto. Eso nunca había sucedido antes."

Nuevamente Sri Ramakrishna quedó en silencio. Unos minutos después comenzó a hablar.

MAESTRO: "En un estado de éxtasis le pregunté cómo se sentía. Sólo me dijo que se sentía feliz. (A M.): Dale de comer de vez en cuando —así como los padres hacen con su hijo."

Sri Ramakrishna habló luego de Teyachandra.

MAESTRO (a M.): "Pregúntale, por favor, qué piensa de mí. ¿Me considera un *gñani?* ¿O qué dice respecto de mí? Tengo entendido que es muy reticente. (A Gopal):

Pide a Teyachandra que venga aquí los sábados y martes. (A M.): Supongamos que yo vaya a tu escuela y busque…”

M. pensó que Sri Ramakrishna quería ir a su escuela para ver a Naraian y dijo al Maestro: “También podría usted esperarnos en nuestra casa.”

MAESTRO: “No, tengo algo más en la mente. Me gustaría ver si en la escuela no hay otros muchachos que valgan la pena.”

M.: “Por supuesto, puede ir. Otros visitantes van a la escuela. Usted también puede ir.”

Sri Ramakrishna estaba fumando. M. y Gopal terminaron su cena; habían decidido dormir en el *nahabat.* M. se sentó nuevamente en el suelo, cerca de Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a M.): “Debe haber algunas cacerolas y sartenes en el *nahabat.* ¿Por qué no duermes aquí en el cuarto?”

M.: “Muy bien, señor.”

Eran las diez u once de la noche, Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván; reclinado contra una almohada, descansaba. M. estaba sentado en el suelo mientras el Maestro conversaba con él. Una lámpara colocada en una tarima cerca de la pared iluminaba el cuarto.

El Maestro sentía gran compasión por sus devotos. Quería bendecir a M. aceptando su servicio personal.

MAESTRO: “Me duelen los pies. Te ruego que los frotes suavemente.

M. se sentó sobre el pequeño diván y colocó los pies del Maestro sobre su regazo, y los frotó delicadamente. De vez en cuando Sri Ramakrishna hacía una pregunta a su discípulo.

MAESTRO (sonriendo): “¿Te gustó la conversación de hoy?”

M.: “Muchísimo.”

MAESTRO (sonriendo): “¡Cómo hablé del Emperador Akbar!”

M.: “Estuvo muy bien.”

MAESTRO: “Repítemelo.”

M.: “Un faquir fue a visitar a Akbar. El Emperador estaba orando, En sus oraciones pedía a Dios que le diera riqueza y abundancia. En consecuencia, el faquir se dispuso a abandonar la sala silenciosamente. Más tarde, cuando el Emperador le preguntó el porqué, el faquir dijo: ‘Si debo mendigar, ¿por qué he de mendigar de un mendigo?’ ”

MAESTRO: “¿De qué otras cosas hablamos?”

M.: “Usted nos hablo mucho sobre el ahorro para el futuro.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Qué dije?”

M.: “Mientras un hombre sienta que debe actuar, tiene que hacer un esfuerzo. ¡Qué bien explicó usted esto en Sinthi!”

MAESTRO: “¿Qué dije?”

M.: “Dios toma sobre Sí la total responsabilidad de uno que confía en Él por completo. Es como un tutor que toma a su cargo un menor. Usted también nos dijo que en una fiesta, un niño por sí mismo no puede encontrar un lugar para comer; es otro quien tiene que encontrar un lugar para él.”

MAESTRO: “No, no es exactamente así. Dije que el niño no cae si el padre lo guía y lo sostiene de su mano.”

M.: “Usted también describió las tres clases de *sadhus.* El mejor de los *sadhus* no va de un lado a otro para conseguir su alimento; vive en un lugar y allí consigue su comida. Y nos dijo sobre ese joven sadhu que dijo, cuando vio los pechos de una joven: ‘¿Por qué tiene esos abscesos?’ También nos dijo muchas otras cosas.”

MAESTRO (sonriendo): “¿Qué más?”

M.: “Sobre el cuervo del lago Pampá que repetía el nombre de Rama día y noche, por cuya razón no podía beber agua aunque fuera hasta el borde. Y sobre ese santo en cuyo libro sólo estaba escrito, ‘Om Rama’; y lo que Hanumán dijo a Rama.”

MAESTRO: “¿Qué le dijo?”

M.: “Hanumán dijo a Rama: ‘Vi a Sita en Ceilán; pero era sólo su cuerpo. Su mente y alma estaban a Tus Pies.’

“Y sobre el pájaro chátak, que no quiere beber nada sino agua de lluvia. Y además sobre *gñanayoga* y *bhaktiyoga*.”

MAESTRO: “¿Qué dije sobre eso?”

M.: “Mientras uno es consciente de la ‘jarra’, el ego, con toda seguridad, permanecerá. Mientras uno es consciente del ‘yo’ no puede desembarazarse de la idea: ‘yo soy el devoto y Tú eres Dios’.”

MAESTRO: “No, no es así; la ‘jarra’ no desaparece, sea uno consciente o no. Uno no puede deshacerse del ‘yo’. Puedes razonar mil veces; aun así, no se irá.”

M. quedó en silencio un momento.

M.: “Usted mantuvo esa conversación con Ishán Mukheryi en el templo de Kali; fuimos afortunados de estar allí.”

MAESTRO (sonriendo): “Sí, sí. Dime, ¿qué dije?”

M.: “Usted dijo que el trabajo es sólo el primer paso, y que había preguntado a Shambhú Mal-lick: ‘Si Dios aparece ante ti, ¿Le pedirás hospitales y dispensarios?’

Usted dijo otra cosa: ‘Dios no Se revela a una persona mientras ésta permanece apegada al trabajo’. Se lo dijo a Keshab Sen.”

MAESTRO: “¿Qué dije?”

M.: “Mientras el niño juega con el juguete y olvida todo lo demás, la madre se ocupa de cocinar y de otros trabajos caseros; pero cuando el bebé arroja el juguete y grita, entonces la madre pone a un lado la cacerola con arroz y corre hacia el niño.

Ese día usted dijo otra cosa: Lakshmana preguntó a Rama dónde podía uno encontrar a Dios; después de mucha explicación, Rama le dijo: ‘Hermano, Yo moro en el hombre en el cual veas amor extático —un amor que lo hace reír y llorar, bailar y cantar’.”

MAESTRO: “¡Ay de mí, ay de mí!”

Sri Ramakrishna quedó en silencio unos minutos.

M.: “Aquel día usted dijo a Ishán solamente palabras de renunciación. Desde entonces, muchos de nosotros hemos entrado en razón. Ahora estamos ansiosos por reducir nuestros deberes. Ese día usted dijo ‘Ráyana murió en Ceilán y Behula lloró amargamente por él’.”

Sri Ramakrishna se rió fuerte.

M. (humildemente): “Señor, ¿no es deseable reducir el número de nuestras obligaciones y enredos?”

MAESTRO: “Sí. Pero es una cosa diferente si aciertas a encontrarte con un *sadhu* o un pobre. Entonces, debes servirle.”

M.: “Y ese día usted habló muy bien a Ishán sobre los zalameros, que son como buitres sobre la carroña. Una vez se lo dijo también a Padmalochan.”

MAESTRO: “No, a Vamandas de Ulo.”

Después de un rato M. se sentó en el suelo cerca del pequeño diván. Sri Ramakrishna tenía sueño y dijo a M.: “Ve a dormir. ¿Dónde está Gopal? Por favor, cierra la puerta.”

A la mañana siguiente Sri Ramakrishna dejó su cama muy temprano. Como de costumbre cantó los santos nombres de los distintos dioses y diosas. De vez en cuando dirigía su mirada al sagrado río. Comenzaban los cultos matutinos en los templos de Radhakanta y la Madre Kali. M. había pasado la noche sobre el piso del cuarto del Maestro. Se levantó y presenció el culto en los diferentes templos.

Sri Ramakrishna terminó su baño y fue con M. al templo de Kali. Pidió al discípulo que cerrara con llave la puerta de su cuarto.

Una vez en el templo, se sentó frente a la imagen de Kali y ofreció flores, unas veces a Sus pies y otras veces sobre su propia cabeza. Abanicó a la Deidad. Luego regresó a su cuarto y pidió a M. que abriera la puerta. Al entrar, se sentó en el pequeño diván. Estaba completamente embargado con divino fervor y comenzó a cantar el nombre de Dios. M. se sentó en el suelo, solo. Sri Ramakrishna empezó a cantar a la Divina Madre:

¿Quién existe que pueda comprender lo que es la Madre Kali?
Aun los seis *darshanas* son impotentes para revelarLa.
Es Ella, dicen las escrituras, que es el Yo Interior
Del yogui, quien en el Ser descubre toda su dicha;
Ella que, de Su propia y dulce voluntad, habita en toda
cosa viviente …

Luego cantó:

Toda creación es el juego de mi loca Madre Kali;
Por Su *maya* los tres mundos están hechizados.

Y continuó:

Oh Kali, ¿quién puede conocerTe? Innumerables son Tus formas …

Luego cantó:

Oh Madre, ¡redímeme rápidamente!
De terror al Rey de la Muerte, estoy por morir …

M. dijo para sus adentros: “Me gustaría que cantara:

Madre, Tú no puedes embaucarme más,
Porque he visto Tus Pies de Loto carmesí.”

Cosa extraña, tan pronto como el pensamiento cruzó por la mente de M., Sri Ramakrishna cantó la canción. Más tarde, le dijo a M.: “¿Qué piensas del estado actual de mi mente?”

M. (sonriendo): “Es su estado puro y natural.”

Sri Ramakrishna cantó para sí mismo la siguiente frase de un canto:

A menos que un hombre sea puro, no puede reconocer a Dios, el Puro.

34

BANKIM CHANDRA

Sábado, 6 de diciembre de 1884

Adhar, un gran devoto de Sri Ramakrishna, vivía en Shobhabazar, en el sector norte de Calcuta. Casi todos los días, después de finalizar sus pesadas tareas en la oficina y volver a su casa en las últimas horas de la tarde, hacía una visita a Sri Ramakrishna. Desde su casa, en Calcuta, iba a Dakshineswar en un coche de alquiler. Visitar al Maestro era su único deleite, si bien era poco lo que escuchaba de lo que Sri Ramakrishna decía. Porque, después de saludar al Maestro y visitar los templos, a petición del Maestro se acostaba sobre una estera extendida en el suelo y enseguida se quedaba dormido. A las nueve o diez de la noche lo despertaban, y entonces volvía a su casa. A pesar de todo, se consideraba bendito por poder visitar al Dios-hombre de Dakshineswar. A petición de Adhar, Sri Ramakrishna a menudo visitaba su casa, siendo éstas, ocasiones para festivales religiosos. Gran cantidad de devotos se reunían en esas ocasiones y Adhar los agasajaba suntuosamente. Un día, mientras Sri Ramakrishna se encontraba en su casa, Adhar le dijo: “Señor, hacía tiempo que usted no venía a nuestra casa. Las habitaciones parecían sombrías: hasta olían a humedad. Pero hoy, la casa entera está alegre; la dulzura de su presencia llena la atmósfera. Hoy clamé a Dios de todo corazón; hasta lloré mientras oraba.” “¿Es así?” dijo el Maestro con ternura, mirando a su discípulo cariñosamente.

Sri Ramakrishna llegó a casa de Adhar con sus devotos. Todos estaban en un ánimo feliz. Adhar había preparado una suntuosa fiesta. Entre los presentes había muchos desconocidos. A invitación de Adhar, habían concurrido varios magistrados sustitutos que querían observar al Maestro y juzgar su santidad. Entre ellos estaba Bankim Chandra Chatteryi, tal vez la figura literaria más grande de Bengala de fines de siglo diecinueve. Era uno de los creadores de la moderna literatura bengalí y escribía sobre temas sociales y religiosos. Bankim era el resultado del contacto de la India con Inglaterra; daba una

moderna interpretación a las escrituras hindúes y abogaba por drásticas reformas sociales.

Sri Ramakrishna había estado conversando alegremente con los devotos, cuando Adhar le presentó a varios de sus amigos personales.

ADHAR (presentando a Bankim): "Señor, es un gran erudito y ha escrito muchos libros. Ha venido para verle. Su nombre es Bankim Babu."

MAESTRO (sonriendo): "¡Bankim![1] Bien, ¿quién le ha hecho a usted doblarse?"

BANKIM (sonriendo): "Bueno, señor, las botas son las responsables. Los puntapiés de nuestros amos blancos han doblado mi cuerpo."

MAESTRO: "No, mi querido señor. Sri Krishna estaba doblado a causa de su amor extático; Su cuerpo estaba doblado en tres partes, debido a Su amor por Radha. Así es cómo algunos explican la forma de Sri Krishna. ¿Sabe usted por qué tenía la tez azul oscura? ¿Y el porqué de su pequeña estatura —sólo tres codos y medio medidos por Sus propias manos—? Dios es visto así mientras se Lo ve desde la distancia. Así el agua del océano parece azul desde lejos, pero si uno se acerca y toma el agua en su mano, ya no la verá azul; será bien clara y transparente. El sol también parece pequeño, porque está muy lejos; si usted se acerca a él, no lo encontrará pequeño. Cuando uno conoce la verdadera naturaleza de Dios, Él no aparece ni azul ni pequeño. Pero esta es una visión lejana; uno no la ve excepto en *samadhi.* Mientras exista el 'yo' y el 'tú', también existirán nombre y forma. Todo es la *lila* de Dios, Su placer y su juego. Mientras el hombre es consciente del 'yo' y del 'tú' experimentará las manifestaciones de Dios a través de diversas formas.

Sri Krishna es el Purusha; Shrimati[2] es Su Shakti, el Poder Original. Los dos son Purusha y Prakriti. ¿Cuál es el significado del Yugala Murti, las imágenes unidas de Radha y Krishna? Es que Purusha y Prakriti no son diferentes; no hay diferencia entre ellos. El Purusha no puede existir sin la Prakriti y la Prakriti no puede existir sin el Purusha. Si usted menciona a uno, el otro se sobreentiende. Es como el fuego y su poder de quemar: no se puede pensar en el fuego sin su poder de quemar; tampoco puede pensarse en el poder de quemar del fuego, sin el fuego. Por lo tanto, en las imágenes unidas de Radha y Krishna, los ojos de Krishna están fijos en Radha y los de Radha en Krishna. La tez de Radha es dorada como el relámpago, y por eso las vestiduras de Krishna son amarillas. La tez de Krishna es azul, como una nube oscura; por ello Radha viste ropajes azules y también se adorna con zafiros azules. Radha tiene ajorcas tintineantes y por eso Krishna

[1] Literalmente, la palabra significa "curvado" o "doblado".
[2] Rádhika, la Divina Compañera de Krishna.

las tiene también. En otras palabras, existe una armonía interior y exterior entre el Purusha y la Prakriti."

Cuando Sri Ramakrishna terminó de hablar, Bankim y sus amigos comenzaron a cuchichear en inglés.

MAESTRO (sonriendo, a Bankim y los otros): "Bueno, caballeros, ¿qué es lo que están diciendo en inglés?"

ADHAR: "Estamos discutiendo lo que usted acaba de decir; su explicación sobre la forma de Krishna."

MAESTRO (sonriendo): "Eso me recuerda una historia muy graciosa, que me hace reír. Una vez un barbero estaba afeitando a un caballero, cuando de pronto le hizo un corte superficial con la navaja. El caballero gritó: '¡Damn!' (¡maldito sea!). Pero el barbero no sabía el significado de la palabra. Puso su navaja y demás utensilios de afeitar a un lado, se arremangó la camisa —era invierno—, y dijo: 'Usted me dijo «damn», Ahora tendrá que decirme qué significa.' El caballero dijo: 'No sea tonto y continúe su trabajo. La palabra no significa nada especial; pero aféiteme con más cuidado.' Pero el barbero no era hombre de dejar las cosas así, tan fácilmente, Y dijo: 'Si «damn» significa algo bueno, entonces yo soy un «damn», mi padre es un «damn» y todos mis antepasados son «damn». (Todos ríen.) Pero si significa algo malo, entonces usted es un «damn», su padre es un «damn» y todos sus antepasados son «damn». (Todos ríen). Ellos no sólo son «damn», sino también «damn, damn, damn, damn, y requetedamn»'." (Fuertes risas.)

Cuando se calmó la risa, Bankim empezó la conversación.

BANKIM: "Señor, ¿por qué no predica usted?"

MAESTRO (sonriendo): "¿Predicar? Es sólo la vanidad del hombre lo que le hace pensar en predicar. Un hombre no es sino una insignificante criatura. Es solamente Dios quien predicará —Dios que ha creado el sol y la luna y así iluminado el universo—. ¿Acaso es poca cosa predicar? Usted no puede predicar a menos que Dios Se revele a usted y le dé el mandato de predicar. Por supuesto, nadie puede prohibirle que predique. Usted no ha recibido el mandato, pero aun así grita hasta quedarse sin voz, La gente lo escuchará un par de días y luego lo olvidará todo. Es como cualquier otra sensación: mientras usted habla, la gente dirá '¡Ah, qué bien habla!'; deja usted de hablar y todo desaparece.

La leche en la cacerola sisea y se levanta mientras hay fuego debajo. Retira el fuego y la leche quedará quieta, como antes.

Uno debe aumentar su fuerza mediante *sádhana;* de otra manera no puede predicar. Como dice el proverbio: 'No tienes lugar donde dormir tú mismo y estás invitando a un

amigo a que duerma contigo.' No tienes lugar donde acostarte y dices: 'Ven, amigo. Ven y acuéstate conmigo.' (Risas.)

Algunas personas solían ensuciar todas las mañanas las orillas del Haldarpukur en Kamarpukur. Los habitantes se daban cuenta e insultaban a los ofensores. Pero ahí no terminó la cosa. Finalmente los habitantes se quejaron a las autoridades. Como consecuencia, un funcionario se personó en el lugar y colocó un cartel que decía: 'Prohibido ensuciar. Los transgresores serán castigados.' Eso terminó con todo. Después no hubo más problemas; era una orden del gobierno y todos tenían que obedecerla.

De la misma manera, si Dios Se revela ante usted y le da el mandato, entonces puede predicar y enseñar a la gente. Si no, ¿quién lo va a escuchar?"

Los visitantes escuchaban atentamente.

MAESTRO (a Bankim): "Tengo entendido que es usted un gran *pandit* y que ha escrito muchos libros. Dígame, por favor, lo que piensa de los deberes del hombre. ¿Qué le acompañará después de la muerte? Usted cree en el más allá, ¿no?"

BANKIM: "¿El más allá? ¿Qué es eso?"

MAESTRO: "Verdad. Cuando un hombre muere después de alcanzar el Conocimiento, no tiene que ir a otro plano de existencia; no vuelve a nacer. Pero mientras no haya alcanzado el Conocimiento, hasta que no haya realizado a Dios, debe volver a la vida de esta tierra; no puede escapar. Para tal persona el más allá existe. Un hombre es liberado después de alcanzar el Conocimiento, después de realizar a Dios. Para él no hay más regreso a la tierra. Si se siembra un grano de arroz hervido, no germinará. Del mismo modo si el hombre está hervido por el fuego del Conocimiento, ya no puede tomar parte en el juego de la creación; no puede llevar una vida mundana porque no tiene apego a 'mujer y oro'. ¿Qué ganará usted sembrando arroz hervido?"

BANKIM (sonriendo): "Señor, tampoco la maleza tiene la utilidad de un árbol."

MAESTRO: "Pero usted no puede llamar mala hierba a un *gñani.* Aquél que ha realizado a Dios, ha obtenido el fruto de la Inmortalidad —no un fruto común como una calabaza o un zapallo—. Está libre del renacimiento, y no nace en ninguna parte —en la tierra, en el mundo solar o en el mundo lunar.

Las analogías son unilaterales. Usted es un *pandit;* ¿no ha leído lógica? Supongamos que usted dice que un hombre es tan terrible como un tigre. ¡Eso no significa que él tiene una terrible cola y la cara de piñata de un tigre! (Todos ríen.)

Dije lo mismo a Keshab. Él me preguntó: 'Señor, ¿hay un más allá?' Yo no me comprometí en ningún sentido. Dije que los alfareros ponen sus cántaros al sol para hornear. Entre ellos los hay horneados y blandos. Algunas veces el ganado los pisotea. Cuando son los cántaros cocidos los que se rompen, los alfareros los tiran; pero cuando los blandos son los que se rompieron los apartan. Los mezclan con agua y ponen la ar-

cilla en la rueda y hacen nuevos cántaros. No tiran los cántaros sin cocer. Por eso dije a Keshab: 'El Alfarero no te dejará ir mientras estés crudo. Te pondrá en la rueda del mundo hasta que no hayas alcanzado el Conocimiento; hasta que no Lo hayas realizado a Él. No te permitirá irte. Tendrás que volver a la tierra una y otra vez: no hay escapatoria. Serás liberado sólo cuando realices a Dios, Sólo entonces el Alfarero te dejará ir. Porque entonces no servirás para ningún propósito en este mundo de *maya*.' El *gñani* ha ido más allá de *maya*. ¿Qué va a hacer en este mundo de *maya?*

Pero Dios conserva algunos *gñanis* en el mundo de *maya* para enseñar a los hombres. Para enseñar a otros, el *gñani* vive en el mundo con la ayuda de *vidiamaya*. Es Dios Mismo quien conserva al *gñani* en el mundo para Su trabajo. Tales fueron los casos de Shukadeva y Shankaracharia.

(A Bankim, sonriendo): "Bueno, ¿qué dice usted de los deberes del hombre?"

BANKIM (sonriendo): "Si usted me pregunta al respecto, diría que son comer, dormir y la vida sexual."

MAESTRO (severamente): "¿Qué? ¡Es usted un insolente! Lo que hace día y noche se manifiesta a través de su boca. Un hombre eructa lo que come. Si come rábanos, eructa rábanos; si come coco verde, eructa coco verde. Día y noche vive usted en medio de 'mujer y oro'; de ahí que su boca sólo pronuncie palabras sobre eso. Pensando constantemente en cosas mundanas, el hombre se vuelve calculador y solapado. Por otra parte, se vuelve puro pensando en Dios. Un hombre que ha visto a Dios nunca dirá lo que usted acaba de decir. ¿De qué le sirve a un *pandit* su erudición, si no piensa en Dios y no tiene discernimiento y renunciación? ¿De qué sirve la erudición si la mente mora en 'mujer y oro'?

Los milanos y los buitres vuelan muy alto, pero su mirada está fija sólo en la carroña. El *pandit,* sin duda alguna, ha estudiado muchos libros y escrituras; puede repetir su texto como un loro o puede haber escrito libros. Pero si está apegado a las mujeres, si piensa que el dinero y el honor son cosas esenciales, ¿podemos llamarlo un *pandit?* ¿Cómo puede ser un *pandit,* un hombre cuya mente no mora en Dios?

Algunos pueden decir sobre los devotos: 'Día y noche esta gente habla de Dios. Están locos; han perdido la cabeza. En cambio, ¡qué listos somos nosotros! ¡Cómo disfrutamos de los placeres —dinero, honor, los sentidos—!' El cuervo también piensa que es muy listo; pero lo primero que hace cuando se despierta de madrugada, es llenar su estómago con los desperdicios de otros. ¿No han notado cómo se pavonea de un lado a otro? ¡Muy listo, en verdad!"

Había un silencio mortal.

Sri Ramakrishna continuó: "Pero son como el cisne aquellos que piensan en Dios, que oran día y noche para librarse de su apego a las cosas mundanales y de su predilec-

ción por 'mujer *y* oro', que no gozan de nada excepto del néctar de los Pies de Loto del Señor y para quienes los placeres mundanos tienen gusto amargo. Si ponéis ante un cisne una mezcla de leche y agua, dejará el agua y sólo beberá la leche. Y, ¿no han observado el porte del cisne? Va derecho hacia adelante, en una sola dirección. Así pasa con los verdaderos devotos: van hacia Dios solamente. No buscan nada más; no disfrutan de nada más.·

(Tiernamente, a Bankim): "Por favor, no tome a mal mis palabras."

BANKIM: "Señor, no he venido aquí a escuchar cosas dulces."

MAESTRO (a Bankim): " 'Mujer y oro', eso solo es el mundo; eso solo es *maya*. A causa de ello, no puede usted ver a Dios o pensar en Él. Después del nacimiento de uno o dos hijos, marido y mujer deberían vivir corno hermano y hermana y sólo hablar de Dios. Entonces, la mente de ambos será atraída hacia Dios y la esposa se convertirá en una ayuda para el esposo, en la senda de espiritualidad. Nadie puede gustar la dicha divina, sin abandonar sus sentimientos animales. Un devoto debe rogar a Dios para que le ayude a librarse de ese sentimiento; debe ser un ruego sincero. Dios es nuestro Controlador Interno; con toda seguridad escuchará nuestro ruego, si éste es sincero.

Y 'oro'. Sentado a las orillas del Ganges, bajo el Panchavati, yo dije varias veces: 'Rupia es arcilla y arcilla es rupia.' Luego arrojé a ambas al Ganges."

BANKIM: "¡Vamos; el dinero es arcilla! Señor, si usted tiene algunas monedas, puede ayudar a los pobres. Si el dinero es arcilla, entonces el hombre no puede ejercer la caridad o hacer bien a otros."

MAESTRO (a Bankim): "¡Caridad! ¡Hacer el bien! ¿Cómo se atreve a decir que usted puede hacer bien a los demás? El hombre se da mucha importancia; pero si uno vierte agua sucia en su boca mientras duerme, ni siquiera se entera; y su boca se está desbordando. ¿Dónde están entonces su jactancia, su vanidad, su orgullo?

Un *sannyasi* debe abandonar 'mujer y oro'; no puede aceptarlos más. No hay que tragar lo que uno mismo ha escupido. Cuando un *sannyasi* da alguna cosa a otro, sabe que no es él quien da. La bondad sólo pertenece a Dios. ¿Cómo puede un hombre reclamarla para sí mismo? La caridad depende de la voluntad de Rama. Un verdadero *sannyasi* renuncia a 'mujer y oro' en forma mental lo mismo que exteriormente. Aquel que no come melaza no debe ni siquiera tener melaza cerca. Si lo hiciera y aun así dijera a los otros que no la coman, nadie lo escucharía.

Un hogareño, por supuesto, necesita dinero, porque tiene una esposa e hijos. Debe ahorrar para mantenerlos. Se dice que el pájaro y el *sannyasi* no proveen para el futuro. Pero la madre pájaro trae alimento en su pico para sus pichoncitos; así que ella también hace provisiones. Un hogareño necesita dinero; tiene que mantener a su familia.

Si un hogareño es un verdadero devoto, cumple sus deberes sin apego; entrega el fruto de su trabajo a Dios —su ganancia o pérdida, su placer o dolor— y día y noche ruega por devoción y por ninguna otra cosa. Esto se llama trabajo desinteresado, el cumplimiento del deber sin apego. Un *sannyasi*, también, debe hacer todo su trabajo con ese espíritu de desapego; pero él no tiene deberes mundanos que atender, como un hogareño.

Si un hogareño hace caridad con espíritu de desapego, realmente se está haciendo bien a sí mismo y no a otros. Es sólo a Dios a quien sirve —Dios, que mora en todos los seres; y cuando sirve a Dios, en realidad se está haciendo bien a sí mismo y no a otros—. Si el hombre sirve así a Dios a través de todos los seres, no sólo de los hombres, sino de los animales y otros seres vivientes; si no busca renombre y fama, o el cielo después de la muerte; si no busca ninguna retribución de aquellos a quienes sirve; si puede llevar a cabo su trabajo de servicio con este espíritu —entonces, en verdad, hace trabajo no egoísta, trabajo sin apego—. Por medio de tal trabajo no egoísta, se hace bien a sí mismo. Esto se llama *karmayoga*. Este también es un camino para realizar a Dios. Pero es muy difícil y no adecuado para el Kaliyuga.

Por lo tanto digo, que aquel que trabaja con tal espíritu desapegado —que es bondadoso y caritativo— sólo se beneficia a sí mismo, Ayudar a otros, hacer bien a los demás —este es el trabajo de Dios únicamente, quien para los hombres ha creado el sol y la luna, el padre y la madre, las frutas, las flores y los granos—. El amor que vemos en los padres, es amor de Dios: Él se lo ha dado para preservar Su creación. La compasión que vemos en los de buen corazón, es la compasión de Dios: Él se la ha dado para proteger a los desvalidos. Seamos caritativos o no, de un modo u otro Él hará que Su trabajo se cumpla. Nada puede detener Su trabajo.

¿Cuál es, entonces, el deber del hombre? ¿Qué otra cosa puede ser? Es, sencillamente, tomar refugio en Dios y rogarLe con un corazón anhelante por Su visión.

Shambhú me dijo: 'Es mi deseo construir muchos hospitales y dispensarios y así poder hacer mucho bien a los pobres.' Yo le dije: 'Sí, no está mal si puedes hacerlo con espíritu desapegado; pero ser desapegado es muy difícil, a menos que ames sinceramente a Dios. Y además, si te enredas en muchas actividades, llegarás a sentirte apegado a ellas de una manera desconocida para ti mismo. Puedes creer que no tienes motivo alguno detrás de tu trabajo, pero tal vez haya crecido ya un deseo por fama y publicidad de tu nombre. Y también, si estás ocupado en demasiadas actividades, la presión que las mismas ejercerán sobre ti, te harán olvidar a Dios.' También le dije: 'Shambhú, quiero preguntarte una cosa. Si Dios aparece ante ti, ¿Lo querrás a Él, o a un número de hospitales y dispensarios?' Si uno realiza a Dios, no goza de nada más. Uno que ha gustado el almíbar de azúcar cande no puede disfrutar de una bebida hecha con melaza.

Aquellos que construyen hospitales y dispensarios y encuentran placer en ello, son sin duda, buenas personas; pero son de un tipo diferente. Aquél que es un verdadero devoto de Dios, no busca nada sino a Dios. Si se encuentra enredado en demasiados trabajos, ansiosamente ruega: 'Señor, sé misericordioso y reduce mi trabajo; mi mente que debería pensar en Ti día y noche, ha estado malgastando su poder; sólo piensa en cosas mundanas.' Los devotos de alma pura forman ellos mismos una clase. No se puede tener verdadero amor por Dios, a menos que se sepa que sólo Dios es real y todo lo demás ilusorio. No se puede sentir verdadero amor por Dios, a menos que se sepa que el mundo es impermanente, de dos días de existencia a lo sumo, mientras que sólo su Creador es real y eterno.

Yanaka y sabios como él, trabajaron en el mundo por mandato de Dios."

(A Bankim): "Algunas personas piensan que Dios no puede ser realizado sin el estudio de libros y escrituras. Piensan que, ante todo, deben conocer este mundo y sus criaturas; que antes que nada deben estudiar 'ciencia'. (Todos ríen.) Creen que uno no puede realizar a Dios sin antes comprender Su creación. ¿Qué es primero, la 'ciencia' o Dios? ¿Qué dice usted?"

BANKIM: "Yo también creo que deberíamos, antes que nada, saber de las diversas cosas del mundo. ¿Cómo podemos tener conocimiento de Dios sin saber algo de este mundo? Primero, deberíamos aprender de los libros."

MAESTRO: "Ese es el único pregón de todos ustedes. Sin embargo, Dios viene primero y luego la creación. Después de alcanzar a Dios, usted puede saber todo lo demás, si es necesario.

Si de alguna manera puede usted componérselas para ser presentado a Yadú Mallick, entonces podrá saber, si le interesa, el número de casas y quintas que él posee, y las sumas de dinero que tiene invertidas en títulos del gobierno. Yadú Mal-lick mismo le dirá todo al respecto. Pero si no lo conoce a él y cuando tratando de entrar a su casa sea interceptado por el portero, entonces, ¿cómo podrá conseguir la información correcta sobre sus casas, quintas y títulos? Cuando usted conoce a Dios, conoce todo lo demás; pero para ese entonces, ya no le importa saber cosas sin importancia. Lo mismo está dicho en los Vedas. Usted habla de las cualidades de una persona mientras no la ve; pero tan pronto como ella aparece ante usted, toda esa charla cesa. Usted se siente feliz simplemente estando con ella. Estará encantado de sólo conversar con ella y ya no hablará de sus virtudes.

Primero realice a Dios, luego piense en la creación y otras cosas. Vaimiki recibió como su *mantra*, para ser repetido, el nombre de Rama, pero se le dijo que al comienzo repitiera 'mará'. 'Ma' significa Dios y 'ra' el mundo: primero Dios y luego el mundo. Conociendo a uno, conoce todo. Si usted coloca cincuenta ceros después de un uno,

obtendrá una enorme suma; pero borre el uno y no quedará nada. Es el uno el que hace los muchos. Primero uno; luego muchos. Primero Dios, luego Sus criaturas y el mundo.

La única cosa necesaria es realizar a Dios. ¿Por qué se molesta tanto por el mundo, la creación, la 'ciencia', y todo eso? Su tarea es comer mangos. ¿Qué necesidad tiene de saber cuántos cientos de árboles hay en el huerto, cuántos miles de ramas y cuántos millones de hojas? Usted ha venido al huerto a comer mangos. Vaya y cómalos. El hombre ha nacido en este mundo para realizar a Dios; no es bueno olvidarlo y desviar la mente hacia otras cosas. Usted ha venido a comer mangos; coma los mangos y sea feliz."

BANKIM: "¿Dónde se consiguen los mangos?"

MAESTRO: "Ruegue a Dios con un corazón anhelante. Seguramente que escuchará su plegaria, si es sincera. Tal vez Él lo guíe hacia hombres santos, de cuya compañía pueda usufructuar, y eso le ayude en su camino espiritual. Tal vez alguien le diga: 'Haga esto y alcanzará a Dios'."

BANKIM: "¿Quién? ¿El Gurú? ¡Él se come los mejores mangos y nos da a nosotros los malos!" (Risas.)

MAESTRO: "¿Por qué debería ser así? La madre sabe cuál es el alimento que mejor sienta al estómago de sus diferentes hijos. ¿Acaso pueden todos ellos digerir *piláu* y *kalia?* Supongamos que ha conseguido un pescado. La madre no da *piláu* y *kalia* a todos sus hijos. Para el hijo débil con un estómago delicado prepara simplemente sopa. ¿Pero significa eso que lo ama menos?

"Hay que tener fe en las palabras del Gurú. El Gurú no es otro que Satchidánanda. Dios Mismo es el Gurú; con sólo creer en sus palabras como un niño, usted realizará a Dios. ¡Qué fe tiene un niño! Cuando la madre le dice de alguien: 'Es tu hermano', el niño cree que realmente es su hermano. El niño lo cree en un ciento veinticinco por ciento, aunque sea el hijo de un brahmín y el hombre el hijo de un herrero. La madre dice al niño: 'Hay un espantajo en ese cuarto', y él creerá realmente que hay un espantajo en la habitación. ¡Tal es la fe de un niño! Hay que tener esa fe infantil en las palabras del Gurú. Dios no puede ser realizado por una mente hipócrita, calculadora o discutidora. Hay que tener fe y sinceridad. La hipocresía no sirve. Para los sinceros, Dios está muy cerca; pero está lejos, muy lejos de los hipócritas."

"Hay que tener por Dios la ansiedad de un niño. El niño no ve más que confusión cuando su madre no está. Usted puede tratar de halagarlo poniendo un dulce en su mano; pero nada lo engañará. Él solamente dice: 'No, yo quiero estar con mi mamá.' Uno debe sentir esa ansiedad por Dios. ¡Ah, y qué ansiedad! ¡Qué inquietud siente un niño por su madre! Nada puede hacerle olvidar a su madre. Aquel a quien el goce de los placeres mundanos le resulta insípido, aquel que no encuentra deleite en nada del mundo —dinero, nombre, comodidades, placeres sensoriales—, se vuelve desesperado por la

visión de la Madre, Y sólo a él la Madre viene corriendo, dejando todos Sus otros deberes.

Ah, esa inquietud es todo. Cualquiera sea el sendero que uno siga —sea usted hindú, musulmán, cristiano, shakta, vaishnava o brahmo— el punto vital es la ansiedad. Dios es nuestro Guía Interior. No importa si usted toma un sendero erróneo —sólo importa estar ansioso por Él—. Él Mismo lo pondrá en el sendero adecuado.

Además, hay errores en todos los senderos. Cada uno piensa que su reloj da la hora exacta; pero el hecho es que ningún reloj es absolutamente exacto. Pero eso no estorba nuestro trabajo. Si un hombre está ansioso por Dios, logrará la compañía de *sadhus* y en la medida de lo posible corregirá su propio reloj con la ayuda de los *sadhus*."

Trailokia, del Brahmo Samaya comenzó a cantar. De inmediato Sri Ramakrishna se incorporó y perdió la consciencia del mundo exterior; inmerso dentro de sí mismo, quedó absorto en *samadhi*. Los devotos lo rodearon en círculo. Empujando a los demás, Bankim se colocó cerca del Maestro y comenzó a observarlo atentamente. Él nunca había visto a nadie en *samadhi*.

Después de algunos minutos Sri Ramakrishna recobró parcialmente la consciencia y comenzó a bailar en un estado extático. Era una escena para no ser olvidada jamás. Bankim y sus amigos "inglesados" lo miraban asombrados: ¿Era éste el estado de embriaguez de Dios? Los devotos también le observaban con ojos maravillados.

Concluido el canto y baile, el Maestro tocó el suelo con la frente, diciendo: "¡Bhágavata-Bhakta-Bhagaván! ¡Salutaciones a los *gñanis*, *yoguis* y *bhaktas!* ¡Salutaciones a todos!" Luego se sentó y todos a su alrededor hicieron lo mismo.

BANKIM (al Maestro): "Señor, ¿cómo puede uno desarrollar divino amor?"

MAESTRO: "Por medio de la inquietud —la inquietud que un niño siente por su madre—. El niño se siente aturdido cuando se lo separa de la madre y llora anhelantemente por ella. Si un hombre puede llorar así por Dios, hasta puede verLo.

Al acercarse el alba, el horizonte hacia el este se tiñe de rojo, y por ese indicio sabemos que pronto el sol aparecerá. De la misma manera, si usted ve una persona inquieta por Dios, puede estar bien seguro que no tendrá que esperar mucho para obtener Su visión.

Un discípulo preguntó a su maestro: 'Señor, dígame por favor cómo puedo ver a Dios.' 'Ven conmigo —dijo el Gurú—, y te lo demostraré.' Llevó al discípulo hasta un lago y ambos entraron en sus aguas. De pronto el maestro empujó y sostuvo la cabeza del discípulo bajo el agua. Después de unos minutos lo soltó y el discípulo levantó la cabeza y se incorporó. El Gurú le preguntó: '¿Qué sentiste?' El discípulo contestó: '¡Oh! Pensé que moriría; estaba ansioso por respirar.' El maestro le dijo: 'Cuando sientas eso por Dios, entonces sabrás que no tienes que esperar mucho para Su visión.'

(A Bankim): "Permítame decirle algo. ¿Qué ganará usted con flotar en la superficie? Sumérjase un poco bajo el agua. Las gemas yacen hondo bajo el agua; así que, ¿de qué sirve estirar sus brazos y piernas por la superficie? Una verdadera gema es pesada. No flota; se hunde hasta el fondo. Para conseguir la verdadera gema, usted debe sumergirse profundamente."

BANKIM: "Señor, ¿qué podemos hacer? Estamos atados a un corcho que nos impide sumergirnos." (Todos ríen.)

MAESTRO: "Todos los pecados se desvanecen si uno solamente recuerda a Dios. Su nombre rompe los grilletes de la muerte. Usted debe sumergirse; de otra manera no conseguirá la gema. Escuche este canto."

El Maestro cantó con su dulce voz:

Sumérgete hondo, oh mente mía, sumérgete en el Océano
de la Belleza de Dios.
Si desciendes a lo más hondo,
Allí hallarás la gema del Amor.

Ve, busca, oh mente mía, ve y busca a Vrindavan en tu corazón,
Donde con Sus amorosas devotas
Sri Krishna juega eternamente.

Enciende, oh mente mía, enciende la brillante lámpara de la
verdadera sabiduría,
Y déjala arder sin cesar
Con firme llama dentro de tu corazón.

¿Quién timonea tu barca a través de la sólida tierra?
Es tu Gurú, dice Kubir;
Medita en sus sagrados pies.

Todos escucharon encantados, Nuevamente Sri Ramakrishna comenzó a hablar.

MAESTRO (a Bankim): "Hay algunos que no quieren sumergirse; dicen: '¿No nos trastornaremos si nos excedemos con respecto a Dios?' Y refiriéndose a aquellos que están embriagados con divino amor, dicen: 'Esta gente ha perdido la cabeza.' Pero hay una cosa muy simple que ellos no comprenden: Dios es el Océano de Amrita, Inmortalidad. Una vez dije a Narendra: 'Supongamos que hubiera una taza de almíbar y tú fueras una mosca. ¿Dónde te posarías para beber el almíbar?' Narendra dijo: 'Me sentaría en el

borde de la taza y estiraría el cuello para beberlo.' '¿Por qué?' le pregunté. '!Qué mal hay en zambullirse en el medio de la taza y beber el almíbar?' Narendra contestó: 'Entonces quedaría adherido al almíbar y moriría.' 'Hijo mío —le dije—, esa no es la naturaleza del Néctar de Satchidánanda. Es el Néctar de la Inmortalidad. El hombre no muere por sumergirse en Él; sino todo lo contrario, se vuelve inmortal.'

Por lo tanto digo: Sumérgete profundamente. No temas. Sumergiéndose hondo en Dios uno se vuelve inmortal."

Bankim se inclinó profundamente ante el Maestro, dispuesto a retirarse.

BANKIM: "Señor, yo no soy tan idiota como usted puede suponer. Tengo un ruego que formular. Le ruego tenga la amabilidad de bendecir mi casa con el polvo de sus santos pies."

MAESTRO: "Eso me agrada. Iré si Dios quiere."

BANKIM: "Allí también, usted verá devotos de Dios."

MAESTRO (sonriendo): "¿Cómo es eso? ¿Qué clase de devotos son? ¿Son como aquellos que decían: '¡Gopal, Gopal! ¡Keshava, Keshava!'?" (Todos ríen.)

UN DEVOTO: "¿Cómo es la historia de 'Gopal', señor?"

MAESTRO (sonriendo): "Te la contaré. En cierto lugar hay un negocio de orfebrería. Los que allí trabajan son conocidos como piadosos vaishnavas: usan collares de cuentas alrededor del cuello, marcas religiosas en su frente y bolsitas conteniendo rosarios en sus manos. Repiten el nombre de Dios en voz alta. Uno se siente inclinado a llamarles *Sadhus;* sólo que tienen que trabajar como orfebres para ganarse el pan y mantener sus esposas e hijos. Muchos clientes, enterados de su santidad, concurren a ese negocio con la creencia de que no se les hará trampa con su oro o plata. Cuando los clientes entran, ven a los trabajadores repitiendo el nombre de Harí con la lengua y haciendo su trabajo con sus manos. Tan pronto como los clientes toman asiento, uno de los trabajadores clama en voz alta: '¡Keshava, Keshava, Keshava!' Unos minutos después, otro dice: '¡Gopal, Gopal, Gopal!' Después de conversar un rato, el tercero dama: '¡Harí, Harí, Harí!' Entretanto el cliente casi ha dado por finalizada su transacción, Entonces el cuarto exclama: '¡Hara, Hara, Hara!' Los clientes quedan muy impresionados por la devoción y fervor de los dueños del negocio y se sienten muy confiados al entregarles su dinero. Están seguros de no ser engañados.

Pero, ¿sabéis qué hay detrás de todo esto? El hombre que dice: '¡Keshava, Keshava!'[3] al llegar el cliente, quiere decir: *'¿Quiénes son?'* En otras palabras, quiere saber si son listos. El hombre que dice: '¡Gopal, Gopal!' en realidad expresa que no son mejores

[3] Estos cuatro nombres de Dios tienen un doble significado en bengalí. El segundo significado de cada palabra está dado en bastardilla.

que *una manada de vacas.* El hombre que dice: '¡Harí, Harí!' está preguntando: *'¿Puedo robarles?'*, dando a entender que si son como una manada de vacas, se les puede robar. Y el último, que dice: '¡Hara, Hara!' contesta: *'Sí, róbales.'* Significando con esto que, dado que los clientes son como una manada de vacas, ciertamente se les puede robar. ¡Aquí también, veis un grupo de hombres piadosos, muy devotos de Dios!" (Todos ríen.)

Bankim se despidió, pero estaba distraído. Al llegar a la puerta, descubrió que había dejado su chal en el aposento y estaba en mangas de camisa. Un señor le alcanzó su chal.

De los devotos que se encontraban en casa de Adhar, Sarat[4] y Sannial eran brahmines, y como Adhar pertenecía a la casta inferior de los orfebres, los dos brahmines se apresuraron a retirarse, por temor de ser presionados por su anfitrión para tomar su comida allí. Sarat y Sannial hacía poco tiempo que visitaban al Maestro y por lo tanto desconocían cuánto quería el Maestro a Adhar. El Maestro solía decir que los devotos formaban una casta separada; y que entre ellos no podía haber distinción de casta.

Adhar agasajó al Maestro y los devotos con una fiesta. Era bastante tarde y ya de noche, cuando los devotos retornaron a sus casas, acariciando en sus corazones la imagen del Maestro en su éxtasis espiritual y rememorando sus palabras de gran sabiduría.

Dado que Bankim había invitado a Sri Ramakrishna a visitar su casa, unos días más tarde el Maestro envió a Guirish y a M. a su residencia en Calcuta. En esa oportunidad, Bankim sostuvo una larga discusión con estos dos devotos acerca del Maestro. Les dijo que quería visitar a Sri Ramakrishna otra vez, pero su deseo no se vio cumplido.

[4] Sarat fue después un discípulo monástico de Sri Ramakrishna bajo el nombre de Swami Saradánanda.

35

EN EL TEATRO DE LA ESTRELLA (II)

Domingo, 14 de diciembre de 1884

SRI RAMAKRISHNA llegó al Teatro de la Estrella en la calle Beadon de Calcuta para ver una obra sobre la vida de Prahiada. M., Baburam, Naraian y otros devotos estaban con él. El vestíbulo estaba regiamente iluminado. La representación aún no había comenzado y el Maestro, sentado en un palco, conversaba con Guirísh.

MAESTRO (sonriendo): "¡Ah! Has escrito muy lindas obras."

GUIRÍSH: "Pero, señor, ¡que poco asimilo! Sólo escribo."

MAESTRO: "No, tú asimilas mucho. El otro día te dije que nadie puede esbozar un carácter divino, a menos que tenga amor a Dios en su corazón.

Sí, uno necesita asimilar ideas espirituales. Fui a casa de Keshab a ver la pieza Nava Vrindavan. Vi allí a un magistrado que gana ochocientas rupias al mes. Todos decían que era un hombre muy culto; sin embargo yo lo noté inquieto a causa de un chico, su hijo. Estaba ansioso por encontrar un buen lugar para el muchacho y no prestaba ninguna atención a las palabras espirituales de los actores. El muchacho lo acosaba con preguntas: '¡Papá! ¿Qué es esto? ¿Qué es aquello?' Él estaba sumamente ocupado con su hijo. Ya ves, simplemente leía libros, pero no asimilaba sus ideas."

GUIRÍSH: "A menudo me pregunto: '¿Para qué preocuparme por el teatro por más tiempo?' "

MAESTRO: "¡No, no! Deja las cosas como están. La gente aprenderá mucho de tus dramas."

La representación comenzó, Prahlada, estudiante, entraba al aula del colegio. Al verlo, Sri Ramakrishna balbuceó una o dos veces la palabra "Prablada" y entró en *samadhi*.

Durante otra escena, Sri Ramakrishna lloró al ver a Prahlada bajo la pata de un elefante. También se lamentó cuando el muchacho fue arrojado al fuego.

Cambió la escena. Se veía a Lakshmi y Naráiana sentados en Goloka; Naráiana estaba preocupado por Prahlada. Esta escena también llevó a Sri Ramakrishna a un estado de éxtasis.

Después de la función, Guirísh condujo a Sri Ramakrishna a su aposento privado, en el teatro. Dijo al Maestro: "¿Le agradaría ver la farsa Vivaha Vibhrata (La Confusión del Casamiento)?"

MAESTRO: "¡Oh, no! ¿Para qué algo así después de la vida de Prahlada? Una vez dije al director de una compañía de teatro: 'Finalice su representación con alguna escena religiosa.' Hemos oído tan magnífica conversación espiritual; ¡y ahora ver 'La Confusión del Casamiento'! ¡Un tema mundano! Volveríamos a nuestro anterior estado."

GUIRÍSH: "¿Le gustó la representación?"

MAESTRO: "Sentí que era Dios Mismo quien estaba jugando los distintos papeles. Aquellos que representaban los papeles femeninos me parecían como la directa personificación de la Bienaventurada Madre, y los pastores de Goloka, la personificación de Naráiana Mismo. Era sólo Dios que se veía en todos ellos.

Hay signos mediante los cuales se puede saber si un hombre realmente ha visto a Dios. Uno de ellos es la alegría; no hay vacilación en él. Es como el océano: las olas y sonidos están en la superficie; por debajo, profundas honduras. El hombre que ha visto a Dios se comporta a veces como un loco; a veces como un fantasma, sin ningún sentimiento de pureza o impureza; y a veces como una cosa inanimada, permaneciendo sin habla porque ha visto a Dios dentro y fuera; otras veces como un niño, sin el menor apego, vagando por todas partes, indiferente, con su ropa bajo el brazo. Además, en el estado de un niño, actúa de diferentes maneras: ya sea como un muchacho entretenido en frivolidades o bien como un hombre joven, trabajando y enseñando con la fuerza de un león.

El hombre no puede ver a Dios a causa de su ego. No podemos ver al sol cuando una nube aparece en el cielo. Pero eso no significa que el sol no está; está allí, lo mismo que antes.

Pero no hay mal en el 'ego de un niño'. Por el contrario, este ego es provechoso. Las verduras de hojas son malas para el estómago; pero el *hinché* es bueno. Por lo tanto el *hinché* no puede ser llamado apropiadamente verdura de hoja. De la misma manera el azúcar cande no puede clasificarse con otros dulces; éstos dañan la salud pero el azúcar cande, no.

Por eso le dije a Keshab: 'Si te cuento más de lo que ya te he dicho, no podrás mantener por más tiempo tu organización.' Esto lo asustó. Luego agregué: 'No hay mal en el «ego de un niño» o en el «ego de un servidor».'

Aquel que ha visto a Dios encuentra que Dios solo se ha vuelto el mundo y todos sus seres vivientes; es Él quien se ha convertido en todo. Tal persona es considerada un devoto superior."

GUIRÍSH (sonriendo): "Sí, Dios es todo. Pero el devoto conserva un vestigio de ego; eso no es dañino."

MAESTRO (sonriendo): "Sí, no hay mal, en eso. Ese vestigio de ego es conservado para gozar de Dios. Sólo puedes gozar de la dicha divina si haces una distinción entre tú mismo y Dios —la distinción entre el servidor y el Amo.

También está el devoto de clase mediocre: él ve que Dios mora en todos los seres como su Guía Interno. Pero el devoto de clase inferior dice: 'Dios existe. Está allá arriba', es decir más allá del cielo. (Todos ríen.)

Cuando vi a los niños pastores de Goloka en tu representación, sentí que Dios se ha vuelto todo. Aquel que ha visto a Dios sabe realmente que únicamente Dios es el Hacedor, que es Él quien hace todo."

GUIRÍSH: "Señor, yo sé con certeza que es Dios el que lo hace todo."

MAESTRO: "Yo digo: 'Oh Madre, yo soy la máquina y Tú eres el Maquinista; yo soy algo inanimado y Tú me haces consciente; yo hago como Tú me haces hacer; hablo como Tú me haces hablar.' Pero el ignorante dice: 'En parte yo soy responsable y en parte es responsable Dios'."

GUIRÍSH: "Señor, en realidad yo no estoy haciendo nada. ¿Después de todo, por qué he de preocuparme por el trabajo?"

MAESTRO: "No, el trabajo es bueno. Cuando la tierra está bien cultivada y libre de piedras y guijarros, cualquier cosa que plantes, crecerá. Pero hay que trabajar sin ningún motivo personal."

"Hay dos tipos de *paramahamsas:* el *gñani* y el *premi.*[1] El *gñani* se centra en sí mismo; siente que basta para él tener Conocimiento. El *premi*, como Shukadeva, después de alcanzar su propia realización, enseña a los hombres. Algunos comen mangos y limpian todo vestigio de sus bocas; pero otros comparten sus mangos con los demás. Se necesitan palas y canastos para cavar un pozo. Terminado de cavar, algunos tiran las palas y canastos dentro del pozo; pero otros los dejan al lado: quizás algún vecino los use. Shukadeva y algunos otros conservaron las palas y los canastos para beneficio de otros. (A Guirísh): Tú deberías hacer lo mismo."

GUIRÍSH: "Por favor, señor, bendígame."

MAESTRO: "Ten fe en la Divina Madre y alcanzarás todo."

GUIRÍSH: "Pero yo soy un pecador."

[1] Amante de Dios.

MAESTRO: "El infeliz que constantemente machaca en el pecado, se vuelve un pecador."

GUIRÍSH: "Señor, hasta el mismo suelo donde solía sentarme se volvía profano."

MAESTRO: "¿Cómo puedes decir eso? Supongamos que alguien trae una luz a un cuarto que ha permanecido en la oscuridad miles de años; ¿esa luz iluminará el cuarto poco a poco, o lo alumbrará de repente?"

GUIRÍSH: "Entonces, usted me ha bendecido."

MAESTRO: "Si tú sinceramente así lo crees. ¿Qué más he de decirte? Yo como, bebo y canto el nombre de Dios."

GUIRÍSH: "Yo no tengo sinceridad. Por favor, démela usted"

MAESTRO: "¿Yo? Sabios como Nárada y Shukadeva podrían haberlo hecho."

GUIRÍSH: "Yo no veo a Nárada ni a Shukadeva; pero usted está aquí, ante mí."

MAESTRO (sonriendo): "Muy bien. Tú tienes fe."

Todos quedaron en silencio. La conversación comenzó de nuevo.

GUIRÍSH: "Tengo este deseo: amar a Dios por el amor mismo."

MAESTRO: "Solamente los Ishvarakotis tienen tal amor. No es para hombres comunes."

Todos permanecieron en silencio. El Maestro comenzó a cantar en un estado distraído, su mirada vuelta hacia arriba:

> ¿Acaso pueden todos tener la visión de Shyama?
> ¿Es el tesoro de Kali para todos?
> Oh, ¡qué lástima que mi mente tonta no vea lo que es la verdad!
> Aun con todas Sus penitencias, rara vez Shiva Mismo ve
> Los pies carmesí de la Madre Shyama, que hechizan la mente.
> Para quien medita en Ella, las riquezas del cielo son pobres en verdad;
> Si Shyama posa Su mirada sobre él, nadará en eterna Felicidad.
> El Príncipe de los yoguis, el Rey de los dioses, medita en vano en Sus pies;
> ¡Y sin embargo, el indigno Kamalakanta añora los benditos pies de la Madre!

Guirísh repitió:

> ¡Y sin embargo, el indigno Kamalakanta añora los benditos pies de la Madre!

MAESTRO (a Guirísh): "Uno puede realizar a Dios por medio de intensa renunciación. Pero el alma debe estar inquieta por Él, tan anhelante como uno se siente por un poco de aire cuando le meten la cabeza bajo el agua.

Un hombre puede ver a Dios si reúne el poder de estas tres atracciones: la atracción del hombre mundano por las posesiones, la atracción de la esposa fiel hacia su esposo y la atracción de la madre por su niño. Si puedes unir estas tres formas de amor y entregarlo todo a Dios, puedes verLo enseguida.

> Clama por tu Madre Shyama con verdadero clamor, ¡ Oh mente mía!
> ¿Y cómo puede Ella mantenerse alejada de ti?

Si un devoto ora a Dios con verdadero anhelo, Dios no puede dejar de revelárSele.

El otro día te expliqué el significado de *bhakti*. Es adorar a Dios con el cuerpo, la mente y el habla. 'Con el cuerpo' significa servir y adorar a Dios con nuestras manos, visitar lugares sagrados con los propios pies, oír cantar el nombre y las glorias de Dios con nuestros oídos y contemplar la divina imagen con nuestros ojos. 'Con la mente' significa contemplar a Dios y meditar en Él constantemente y recordar Su *lila* y pensar en ella. 'Con el habla' significa cantarLe himnos y cantar Su nombre y glorias.

La devoción, tal como fue descrita por Nárada, es la apropiada para el Kaliyuga. Significa cantar constantemente el nombre y glorias de Dios. Que aquellos que no tienen un momento libre, adoren a Dios por lo menos por la mañana y por la noche cantando de todo corazón Su nombre y golpeando sus manos.

El 'ego de un devoto' no engendra orgullo; no crea ignorancia. Por el contrario ayuda a realizar a Dios. Este ego se parece tan poco al ego común, como el *hinché* se parece a las verduras comunes. Por lo general uno se siente mal cuando come verduras de hoja; pero el *hinché* quita el exceso de bilis y le hace bien al que lo come. El azúcar cande no es como los dulces comunes. Los dulces generalmente son dañinos, pero el azúcar cande quita la acidez.

Nishtha conduce a *bhakti; bhakti*, cuando madura, se vuelve *bhava; bhava*, cuando es concentrada se convierte en *mahabhava;* y lo último de todo es *prema*. *Prema* es como una cuerda: mediante *prema* Dios está atado al devoto; no puede escapar más. Un hombre común, a lo sumo, puede alcanzar *bhava*. Solamente un Ishvarakoti alcanza *mahabhava* y *prema*. Chaitaniadeva los alcanzó."

"¿Cuál es el significado de *gñanayoga?* Es el sendero mediante el cual un hombre puede conocer la verdadera naturaleza de su propio Ser; es tener consciencia de que sólo Brahman es su verdadera naturaleza. Prahlada algunas veces era consciente de su identidad con Brahman y otras veces veía que Dios era uno y él, otro; en esa ocasión permanecía en el estado de *bhakti*."

Hanumán dijo: 'Oh Rama, a veces veo que Tú eres el todo y yo una parte; otras veces que Tú eres el Amo y yo Tu servidor; pero, oh Rama, cuando tengo el Conocimiento de la Realidad, veo que Tú eres yo y yo soy Tú'."

GUIRÍSH: "¡Ah!"

MAESTRO: "¿Por qué un hombre no ha de ser capaz de realizar a Dios en el mundo? Pero debe tener discernimiento y desapasionamiento; ha de tener una consciencia inquebrantable de que sólo Dios es real y todo lo demás es irreal y que sólo tiene dos días de existencia. No basta flotar en la superficie; tienes que zambullirte hondo."

Con estas palabras, el Maestro cantó:

Sumérgete hondo, oh mente mía, sumérgete hondo
  en el Océano de la Belleza de Dios;
Si desciendes a lo más hondo,
Allí hallarás la gema del Amor.

MAESTRO: "Debes recordar otra cosa: en el océano existe el peligro de los cocodrilos, es decir, la lujuria y otros semejantes."

GUIRÍSH: "No temo al Rey de la Muerte."

MAESTRO: "Pero yo estoy hablando del peligro de los cocodrilos de la lujuria y de otros. Por ese motivo hay que cubrir el cuerpo con cúrcuma antes de zambullirse —la cúrcuma del discernimiento y el desapasionamiento.

Algunos alcanzan el conocimiento de Dios en el mundo. Se mencionan dos clases de yoguis: los escondidos y los conocidos. Aquellos que han renunciado al mundo son yoguis 'conocidos': todos los reconocen. Pero los 'escondidos' viven en el mundo; no son reconocidos. Son como la criada que cumple con sus deberes en la casa pero cuya mente está fija en sus hijos en su aldea. Ellos se parecen también como ya te dije, a una mujer liviana que hace su trabajo casero con celo pero cuya mente piensa sin cesar en su amante. Es muy difícil cultivar discernimiento y desapasionamiento; no es fácil librarse de la idea 'yo soy el amo y todos éstos son míos'. Fui testigo de cómo un magistrado, que gana ochocientas rupias mensuales, no prestaba la menor atención a un sermón religioso. Había traído a uno de sus hijos y estaba preocupado tratando de conseguirle un buen lugar. Conozco otro hombre, cuyo nombre no mencionaré, que solía dedicar gran parte de su tiempo al *yapam;* pero que dio un falso testimonio ante el tribunal, por diez mil rupias. Por lo tanto digo que un hombre puede realizar a Dios también en el mundo, pero sólo si tiene discernimiento y desapasionamiento."

GUIRÍSH: "¿Qué le va a suceder a este pecador?"

Sri Ramakrishna cantó con voz plena de ternura, la mirada vuelta hacia arriba:

Medita en el Señor, el Matador de las horrendas calamidades
del infierno,
El que quita el miedo a la muerte;
Pensando en Él, el alma es liberada del pesar mundano
Y cruza el mar de la vida en un abrir y cerrar de ojos.

Considera, oh mente mía, por qué has venido a la tierra;
¿Qué beneficio hay en los malos pensamientos y obras?
Tu camino no pasa por ellos: ejecuta tu penitencia aquí
Meditando larga y hondamente en el Sempiterno Señor.

MAESTRO: " 'Y cruza el mar de la vida en un abrir y cerrar de ojos.' Uno alcanza la visión de Dios si Mahamaya se aparta de la puerta. La gracia de Mahamaya es necesaria: de ahí que adoremos a Shakti. Ves, Dios está cerca, pero no es posible conocerLo porque Mahamaya se interpone. Rama, Lakshmana y Sita iban caminando. Rama iba adelante, Sita en el medio y Lakshmana atrás. Lakshmana se encontraba a sólo dos codos y medio de Rama, sin embargo no podía ver a Rama porque Sita —Mahamafa— estaba entre ellos.

Mientras adoramos a Dios, debemos asumir una actitud definida. Yo tengo tres actitudes: la actitud de un niño, la de una servidora y la de un amigo. Por mucho tiempo me consideré como una servidora y acompañante de Dios: durante ese período acostumbraba a usar faldas y joyas como una mujer. La actitud de un niño es muy buena.

La actitud de 'héroe' no es buena. Algunos la mantienen. Se consideran a sí mismos como Purusha y a la mujer como Prakriti; quieren propiciar a la mujer manteniendo relaciones con ella. Pero este método a menudo causa desastres."

GUIRÍSH: "En un tiempo yo también abrigaba esa idea."

Sri Ramakrishna miró a Guirísh pensativamente.

GUIRÍSH: "Todavía tengo en mi mente esa tendencia torcida. Dígame qué debo hacer."

Sri Ramakrishna reflexionó un minuto y dijo: "Da a Dios tu poder de procurador. DéjaLe hacer lo que Él quiera."

La conversación derivó hacia los jóvenes devotos de Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a Guirísh y los otros): "En la meditación veo los rasgos internos de estos jóvenes. No piensan en adquirir casas ni propiedades. No ansían placeres sexuales. Entre ellos, los que están casados, no duermen con sus esposas. La verdad es que, a me-

nos que un hombre se haya librado de *rayas* y adquirido *sattva,* no puede vivir firmemente en Dios; no puede amar a Dios y realizarLo."

GUIRÍSH: "Usted me ha bendecido."

MAESTRO: "¿Cómo? Yo dije que tendrías éxito si eras sincero." Diciendo esto, el Maestro exclamó: "¡Anandamaí!" y entró en *samadhi,* permaneciendo en ese estado por largo tiempo. Recobrando parcialmente la consciencia, dijo: "¿Dónde están esos pícaros?" M. trajo a Baburam y el Maestro mirándole a él y a otros devotos, dijo aún en éxtasis: "La dicha de Satchidananda es realmente buena; pero ¿qué decir de la dicha de la divina embriaguez?"

Y comenzó a cantar:

> De una vez por todas, ahora he comprendido por completo;
> De Uno que bien lo sabe, he aprendido el secreto de *bhava* …

Y de nuevo cantó:

> ¿Por qué habría de ir a Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
> Si puedo dar mi último suspiro con el nombre de Kali en mis labios? …

El Maestro continuó: "Mientras rogaba a la Divina Madre, dije: 'Oh Madre, no busco ninguna otra cosa: dame sólo puro amor por Ti'."

Sri Ramakrishna se sentía muy complacido con el estado de serenidad de Guirísh y le dijo: "Este estado tuyo es bueno; el estado de calma es el mejor."

El Maestro estaba sentado en el despacho del gerente. Un hombre entró y dijo: "¿Quiere usted ver la farsa 'La Confusión del Casamiento'? Va a empezar."

Sri Ramakrishna dijo a Guirísh: "¿Qué has hecho? ¡Esta farsa después de la vida de Prahlada! ¡Primero dulces y arroz con leche y luego un plato de hierbas amargas!"

Después de la función teatral, y siguiendo las instrucciones de Guirísh, las actrices entraron al despacho para saludar a Sri Ramakrishna. Se inclinaron ante él, tocando el suelo con sus frentes. Los devotos notaron que algunas de ellas, al saludar al Maestro, tocaban sus pies. Él les dijo muy tiernamente: "¡Por favor, no haga eso madre!"

Después que las actrices se hubieran retirado, Sri Ramakrishna dijo a los devotos: "Todo es Él, sólo que en diferentes formas."

El coche estaba esperando en la puerta. Guirísh y los otros llegaron a la calle para despedir al Maestro. Tan pronto como Sri Ramakrishna subió al coche, entró en profundo *samadhi.* Naraian y varios otros devotos estaban con él. El coche partió hacia Dakshineswar.

Sábado, 27 de diciembre de 1884

Era la semana de Navidad. Aprovechando la festividad, muchos devotos vinieron al jardín de los templos para visitar al Maestro; algunos de ellos llegaron por la mañana. Entre éstos estaban Kedar, Ram, Nitiagopal, Tárak, Surendra, M., Sárada Prasanna y cierto número de devotos jóvenes. Ésta era la primera visita de Sárada Prasanna.

MAESTRO (a M.): "¿Dónde está Bankim? ¿No lo has traído contigo?"

Bankim era un estudiante secundario a quien Sri Ramakrishna había conocido en Baghbazar. Aun observándole desde cierta distancia, el Maestro había dicho que era un buen muchacho.

Después de un rato Sri Ramakrishna se dirigió al Panchavati con los devotos. Todos lo rodearon, algunos sentados y otros de pie. Él se sentó en la plataforma de cemento que rodeaba el árbol, mirando hacia el sudoeste. Con una sonrisa, le preguntó a M.: "¿Has traído el libro?"

M.: "Sí, señor."

MAESTRO: "Léeme un poco."

Los devotos estaban ansiosos por saber el nombre del libro. Era el Devi Choudhurani. El Maestro había oído que el libro trataba de la acción sin motivo ulterior. También se había enterado del gran renombre de su autor, Bankim Chandra Chatteryi, a quien había conocido unos días antes, y quería sondar la mente del autor a través del libro.

M. dijo: "Una joven —la heroína— cayó en poder de un ladrón llamado Bhavani Páthak. Su nombre había sido Praful-la, pero el ladrón lo cambió por el de 'Devi Choudhurani'. En el fondo, Bhavani era un buen hombre. Instruyó a Praful-la en muchas disciplinas espirituales y también en cómo actuar de forma desinteresada. Él robaba a los malvados y con ese dinero, alimentaba a los pobres y necesitados. Decía a Prafulla: 'Castigo a los malvados y protejo a los virtuosos'."

MAESTRO: "Pero ese es el deber de un rey."

M.: "En un lugar, el autor escribe sobre *bhakti*. Bhavani Páthak destinó, para acompañar a Praful-la, a una niña llamada Nishi. Nishi era muy piadosa y consideraba a Krishna como su esposo. Praful-la ya estaba casada; había perdido a su padre y vivía con su madre. Los vecinos habían hecho un escándalo a raíz de su carácter y la eludían, por cuyo motivo su suegro no le permitía vivir con su hijo. Más tarde su esposo se había vuelto a casar; no obstante, Praful-la continuaba sumamente adicta a su esposo.

(A Sri Ramakrishna): "Ahora, señor, usted podrá seguir el desarrollo de la historia."

M. leyó:

NISHI: “Soy hija de Bhavani Páthak. Él es mi padre; también en cierto sentido, me ha entregado en matrimonio.”

PRAFUL-LA: “¿Qué quieres decir?”

NISHI: “Yo he entregado todo a Krishna.”

PRAFUL-LA: “¿Cómo es eso?”

NISHI: “Mi belleza, mi juventud y mi alma.”

PRAFUL-LA: “Entonces, Él es tu esposo.”

NISHI: “Sí, porque solamente es mi marido aquel que me posee completamente.”

PRAFUL-LA (suspirando): “Yo no sé. Tú hablas así porque no sabes lo que es un marido. Si tuvieras un verdadero esposo, jamás te hubiera podido gustar Sri Krishna.”

El tonto de Brayeswar, esposo de Praful-la, ignoraba que su esposa lo amaba tanto.

NISHI: “Todas pueden amar a Sri Krishna, por que Él tiene infinita belleza, infinita juventud e infinito esplendor.”

Esta joven era discípula de Bhavani y muy bien versada en lógica. En cambio Praful-la era iletrada y no podía contestar a los argumentos de Nishi. Pero los que habían escrito las leyes sociales hindúes conocían la respuesta. Dios es infinito, sin duda; pero uno no puede contener el infinito en la pequeña jaula del corazón; sólo podemos hacer eso con lo finito. En consecuencia el infinito Creador del universo es adorado por los hindúes en la jaula de su corazón, como Sri Krishna, el finito Dios Personal. El esposo de una mujer tiene una forma aun más definida. Por lo tanto, si la esposa abriga un puro amor conyugal, el esposo se convierte en el primer paso hacia Dios. De ahí que el esposo sea la única Deidad para la mujer hindú. A este respecto, otras sociedades son inferiores a la sociedad hindú.

Praful-la era una joven ignorante; no podía comprender los razonamientos de Nishi. Dijo: “Amiga, yo no comprendo todos esos argumentos; pero aún no me has dicho tu nombre.”

NISHI: “Bhavani Páthak me ha dado el nombre de Nishi, Noche. Soy la hermana de Diva, Día. Algún día te presentaré a mi hermana. Déjame continuar con lo que estaba diciendo. Dios solo es el verdadero Esposo; y para una mujer, el esposo es su único Dios. Sri Krishna es el Dios de todos. ¿Por qué habríamos de amar a dos Deidades, dos Dioses? Si divides el pequeño *bhakti* de este diminuto corazón, ¡cuán poco quedará!”

PRAFUL-LA: “No seas tonta. ¿Hay algún límite para el *bhakti* de una mujer?”

NISHI: “No hay fin para el amor de una mujer. Pero bhakti es una cosa y el amor, otra.”

Resumiendo parte del libro, M. dijo que Bhavani inició a Praful-la en la vida espiritual.

Y continuó leyendo:

Durante el primer año, Bhavani no permitió a ningún hombre entrar en la casa donde estaba Praful-la, ni permitió a ésta hablar con hombre alguno fuera de la casa. Durante el segundo año la orden de no hablar fue suspendida, pero no permitió a ningún hombre entrar en su casa. En el tercer año Praful-la se afeitó la cabeza, y Bhavani permitió a sus discípulos elegidos, que la vieran. La discípula de cabeza rapada conversaba con ellos sobre temas espirituales manteniendo su mirada fija en el suelo.

M. luego leyó que Praful-la empezó el estudio de las escrituras; concluyó la gramática y leyó Raghuvamsa, Kumara Sambhava, Shákuntala y Naishadha; y estudió algo de las filosofías Samkhia, Vedanta y Niaia.

MAESTRO: "¿Sabéis lo que esto significa? Gente como el autor de este libro cree que el conocimiento es imposible sin el estudio de los libros. Piensan que primero viene el conocimiento de los libros y luego viene el conocimiento de Dios. ¡Para conocer a Dios hay que leer libros! Si yo quiero conocer a Yadú Mal-lick, ¿debo primero saber el número de sus casas y la cantidad de dinero que tiene en títulos del gobierno? ¿Realmente, necesito toda esta información? Más bien me las compondría para entrar a su casa de alguna manera, sea halagando a sus porteros o haciendo caso omiso de su rudo trato, y hablaría con Yadú Mal-lick mismo. Luego, si quiero informarme sobre sus riquezas y posesiones, no tengo más que preguntarle a él. Entonces será asunto muy fácil para mí. Primero viene Rama, luego Sus riquezas, esto es, el universo. Es por esto que Valmiki repetía el mantra, 'mará. 'Ma' significa Dios, y 'ra' el mundo, es decir, Sus riquezas."

Los devotos, arrebatados, escuchaban las palabras del Maestro con gran atención.

M. continuó con la historia de Praful-la:

Praful-la finalizó sus estudios y luego practicó austeridades espirituales durante muchos días. Luego, un día, Bhavani la visitó; quería instruirla sobre el trabajo abnegado y le citó del Gita: "Por lo tanto siempre cumple las acciones obligatorias sin apego; cumpliendo las acciones sin apego, uno alcanza lo más excelso."

Le habló de las tres características de la acción desinteresada: primero, control de los órganos sensoriales; segundo, ausencia de egoísmo, y tercero, entregar el fruto de las acciones a Sri Krishna. Además le dijo que ningún *dharma* es posible para la persona

egótica. Citando el Gita dijo: “Los *gunas* de Prakriti ejecutan todas las acciones. Con el entendimiento confundido por el egotismo, el hombre piensa: ‘Yo soy el hacedor’.”

Bhavani luego le habló sobre la entrega del fruto de la acción a Sri Krishna, citando nuevamente del Gita: “Cualquier cosa que hagas, cualquier cosa que comas, cualquier cosa que des, cualquier austeridad que practiques, oh hijo de Kunti, hazlo como una ofrenda a Mí.”

MAESTRO: “Esto es bueno. Esas son palabras del Gita; uno no puede refutarlas. Pero hay algo más que observar. El autor habla de entregar el fruto de la acción a Sri Krishna, pero no de cultivar *bhakti* por Él.”

M.: “No, eso no se menciona aquí expresamente.”

“Después Praful-la y Bhavani hablaron sobre el uso del dinero. Praful-la dijo que ella ofrecía toda su riqueza a Krishna.”

M. continuó leyendo del libro:

PRAFUL-LA: “Como mis acciones, yo ofrezco todas mis riquezas a Sri Krishna.”

BHAVANI: “¿Todas?”

PRAFUL-LA: “Sí, todas.”

BHAVANI: “En ese caso no podrás realizar acciones con espíritu de desapego. Si tienes que trabajar para ganarte el sustento, estarás apegada al trabajo. Por lo tanto, hay dos alternativas ante ti: o tendrás que obtener tu comida mendigando o tendrás que vivir de tu dinero. Incluso un mendigo se apega a la limosna que recibe; por eso tienes que usar tu propio dinero para mantener tu cuerpo.”

M. (al Maestro, sonriendo): “Esa es la naturaleza de la mente calculadora.”

MAESTRO: “Sí, esa es la naturaleza de la mente calculadora; éste es el modo de pensar del hombre mundano. Pero el que busca a Dios se sumerge de cabeza; no calcula sobre lo mucho o poco que necesita para la protección de su cuerpo.”

M.: “Después Bhavani preguntó a Praful-la: ‘¿Cómo ofrecerás todo ese dinero a Sri Krishna?’ Praful-la dijo: ‘Y bueno, Sri Krishna mora en todos los seres; distribuiré el dinero entre ellos.’ Bhavani contestó: ‘¡Bien, bien!’

Citando el Gita, Bhavani dijo: ‘Aquel que Me ve en todas las cosas y todas las cosas en Mí, jamás se separa de Mí ni Yo Me separo de él. Ese yogui que, establecido en la unidad, Me adora a Mí como morando en todos los seres, mora en Mí cualquiera que sea su modo de vida. ¡Oh Arjuna!, ese yogui es considerado el más elevado, que juzga el placer y el dolor de todos los seres con la misma norma que aplica para sí mismo.”

MAESTRO: “Esas son las características del *bhakta* más elevado.”

M. leyó nuevamente del libro:

Un hombre debe trabajar duramente si quiere ayudar a todos los seres con caridad. En consecuencia tiene que hacer cierto despliegue de ropajes, pompa y lujo. Por lo tanto Bhavani dijo: “Un poco de espíritu mercantil es necesario.”

MAESTRO (tajante): “ ‘¡Un poco de espíritu mercantil es necesario!’ Uno habla como piensa. Si un hombre piensa en cosas mundanas día y noche y trata a la gente con hipocresía, sus palabras se verán coloreadas por sus pensamientos. Si uno come rábanos, eructa rábanos. En lugar de hablar de ‘espíritu mercantil’ tendría que haber dicho más bien: ‘Un hombre debería actuar como si él fuera el hacedor, sabiendo muy bien que, en realidad, él no es el hacedor.’ El otro día un hombre estaba cantando aquí. El canto contenía palabras tales como ‘ganancia’ y ‘pérdida’. Lo hice callar. Si uno contempla un objeto particular día y noche, no hablará de otra cosa.”

La lectura continuó. El autor describía la realización de Dios. Praful-la se había convertido en Devi Choudhurani. Era el mes de Vaishakh. Devi estaba sentada en el techo de su casa flotante, hablando con Diva y otra compañera. La luna brillaba en el cielo. El bote había echado anclas en el Ganges. La conversación giró hacia el tema de si uno podía ver a Dios. Devi dijo: “Como el aroma de una flor es percibido directamente por la nariz, así Dios es percibido directamente por la mente.”

A esto el Maestro interrumpió y dijo: “Sí, Dios es percibido directamente por la mente, pero no por esta mente común. Es la mente pura la que percibe a Dios y en ese instante, la mente común no funciona. La mente que tiene el menor vestigio de apego al mundo, no puede ser llamada pura. Cuando se quitan todas las impurezas de la mente, entonces la podéis llamar Mente Pura o Puro Atman.”

M.: “El autor dice, más adelante, que no es fácil percibir a Dios por la mente. Dice que uno necesita un telescopio para tener esa visión directa. Yoga es el telescopio. Yoga, como es descrito en el Gita, es de tres clases: *gñana, bhakti* y *karma.* Uno puede ver a Dios por medio de este telescopio de yoga.”

MAESTRO: “Eso es muy bueno. Esas son las palabras del Gita.”

M.: “Finalmente Devi Choudhurani se encuentra con su esposo, y demostrándole gran devoción, le dice: ‘Tú eres mi Dios. Quise aprender a adorar a otro Dios, pero no lo conseguí. Tú has tomado el lugar de todos los dioses’.”

MAESTRO (sonriendo): “ ‘No lo conseguí.’ Este es el *dharma* de una mujer totalmente dedicada a su esposo. Es también un sendero.”

La lectura había concluido. El Maestro sonreía. Los devotos lo miraban esperando ansiosamente para escuchar lo que diría.

MAESTRO (a los devotos, sonriente): “Esto no es tan malo; esto se llama el *dharma* de castidad, la devoción concentrada de una esposa por su esposo. Si Dios puede ser adorado a través de una imagen, ¿por qué no ha de ser posible adorarLo por medio de una persona viviente? Es Dios mismo quien juega en el mundo en la forma de los hombres.

¡Oh, por qué estado pasé! Pasé unos días absorto en Shiva y Durgá; algunos días en Radha y Krishna y otros absorto en Sita y Rama. Cuando asumía la actitud de Radha, lloraba por Krishna, y asumiendo la actitud de Sita, lloraba por Rama.

“Pero *lila* no es, de ningún modo, la última palabra. Pasando por todos estos estados dije a la Divina Madre: ‘Madre, en estos estados hay separación. Dame un estado donde no haya separación.’ Entonces permanecí por algún tiempo absorto en el Indivisible Satchidánanda. Saqué de mi cuarto las imágenes de dioses y diosas y comencé a percibir a Dios en todos los seres. La adoración formal quedó atrás. ¿Veis aquel árbol de bel? Yo solía ir allí para juntar hojas. Un día mientras arrancaba una hoja, cayó un pedacito de corteza y vi que el árbol estaba lleno de Consciencia. Me sentí apesadumbrado por haber herido al árbol. Un día traté de arrancar un poco de hierba, pero me di cuenta que no podría hacerlo muy bien; tuve que forzarme para arrancarla.

Yo no puedo cortar un limón. Sólo con gran dificultad el otro día pude cortar uno. Canté el nombre de Kali y corté la fruta de la misma manera como sacrifican un animal ante la Diosa. Un día me disponía a arrancar algunas flores; los árboles estaban repletos de ellas. De inmediato tuve una visión de Virat; parecía que Su culto acababa de terminar. Las flores parecían un ramo colocado sobre la cabeza de la Deidad; no pude cortarlas.

Dios juega a través del hombre también. Veo al hombre como la personificación de Naráiana. Se obtiene fuego frotando dos pedazos de madera, así Dios puede ser visto en el hombre si tenéis intensa devoción. Si se prepara una carnada apropiada, entonces vendrán grandes peces como la carpa y se la tragarán de inmediato. Cuando uno está embriagado con *prema*, ve a Dios en todos los seres. Las gopis veían a Krishna en todas las cosas; para ellas, todo el mundo estaba lleno de Krishna, y decían que ellas mismas eran Krishna. Estaban en un estado de embriaguez de Dios. Mirando a los árboles, decían: ‘Son ermitaños absortos en meditación sobre Krishna.’ Mirando la gramilla decían: ‘El vello de la tierra se eriza al toque de Krishna.’

Devoción al esposo también es un *dharma*. El esposo es Dios. ¿Por qué no habría de ser así? Si Dios puede ser adorado a través de una imagen, ¿por qué no también a través de un hombre viviente? Pero para sentir la presencia de Dios en una imagen, hacen falta tres cosas: primero, la devoción del sacerdote, segundo, una hermosa imagen y tercero,

la devoción del hogareño. Vaishnavcharan una vez dijo que al final, la mente del devoto se absorbe en la manifestación humana de Dios.

Pero debéis recordar una cosa. Uno no puede ver a Dios jugando como persona humana, a menos que haya tenido la visión de Él. ¿Sabéis cuál es el signo del que ha tenido la visión de Dios? Tal persona adquiere la naturaleza de un niño. ¿Por qué de un niño? Porque Dios es como un niño. Por lo tanto, aquel que ve a Dios se vuelve como un niño.

La visión de Dios es necesaria. Ahora la cuestión es, ¿cómo obtenerla? El medio es la intensa renunciación. Un hombre debería tener tan intenso anhelo por Dios como para poder decir: 'Oh Padre del universo, ¿estoy yo fuera de Tu universo? Desventurado, ¿no serás misericordioso conmigo?'

Compartes la naturaleza de aquel en quien meditas. Adorando a Shiva adquieres la naturaleza de Shiva. Un devoto de Rama meditaba en Hanumán día y noche, pensando, a menudo, que se había convertido en Hanumán. Y al final hasta estaba convencido de que le había crecido una pequeña colita. *Gñana* es la característica de Shiva y *bhaleti*, de Vishnú. Uno que comparte la naturaleza de Shiva se convierte en un *gñani* y uno que comparte la naturaleza de Vishnú, se vuelve un *bhakta*."

M.: "Sin embargo, ¿cómo es el caso de Chaitaniadeva? Usted dijo que tenía conocimiento como también devoción."

MAESTRO (tajante): "Su caso fue diferente. Él era una Encarnación de Dios. Hay una gran diferencia entre él y un hombre común. El fuego de la renunciación de Chaitania era tan grande, que, cuando Sárvabhauma espolvoreó azúcar sobre su lengua, en vez de derretirse, se evaporó en el aire. Él estaba siempre absorto en *samadhi*. ¡Cuán grande fue su conquista de la lujuria! ¡Compararlo con un hombre! El león come carne y no obstante, se aparea sólo una vez en doce años; pero un gorrión come granos y da rienda suelta a la vida sexual día y noche. Tal es la diferencia entre una Encarnación Divina y un ser humano común. Un hombre común renuncia a la lujuria; pero de vez en cuando olvida su voto. No puede controlarse."

(A M.): "El que ha realizado a Dios considera al hombre como un simple gusano. 'Uno no puede tener éxito en la vida religiosa, si tiene vergüenza, odio o miedo.' Éstos son grilletes. ¿No habéis oído de los ocho grilletes?

¿Cómo puede uno que es eternamente perfecto, sentir temor por el mundo? Él sabe cómo jugar su juego. Un alma eternamente perfecta hasta puede llevar una vida mundana, si así lo desea. Hay gente que puede hacer esgrima con dos espadas al mismo tiempo; son tan expertos esgrimistas que, si se les arrojan piedras, éstas pegan en las espadas y rebotan."

UN DEVOTO: "Señor, ¿cómo podemos ver a Dios?"

MAESTRO: "¿Puedes acaso ver a Dios si no diriges toda tu mente hacia Él? El Bhágavata habla de Shukadeva. Cuando caminaba parecía un soldado con su bayoneta calada. Su mirada no vacilaba; tenía una sola meta y esa era Dios. Éste es el significado de yoga.

El chátak bebe solamente agua de lluvia. Aunque el Ganges, el Yamuná, el Godávari y todos los otros ríos están llenos de agua y a pesar de que los siete océanos están rebosando, aun así el chátak no los tocará. Beberá solamente el agua que proviene de las nubes.

Aquel que ha desarrollado tal yoga, puede ver a Dios. En el teatro el auditorio conversa de diversos temas, sobre la casa, la oficina y la escuela, hasta el momento en que el telón se levanta; pero tan pronto como esto sucede, toda conversación cesa y la gente observa la escena con fija atención. Si después de largo rato alguien pronuncia una o dos palabras, es acerca de la obra.

Después que un ebrio ha bebido su licor, sólo habla de la dicha de la embriaguez."

Nitiagopal estaba sentado frente a Sri Ramakrishna. Él siempre estaba en éxtasis. Permanecía allí, en silencio.

MAESTRO (a Nitiagopal, sonriendo): "¡Gopal! ¿Por qué siempre estás silencioso?"

Nitiagopal contestó como un niño: "No sé."

MAESTRO: "Comprendo por qué no dices nada; tal vez temes cometer una transgresión. Tienes razón. Yaia y Viyaia eran porteros de Naráiana, y negaron a Sanaka, Sanátana y otros rishis su admisión a Su palacio. Por esta transgresión, Yaia y Viyaia tuvieron que nacer tres veces en la tierra.

También está el ejemplo de Shridama; él era el portero de Virayá,[2] en Goloka. Sri Krishna estaba en casa de Virayá. Rádhika fue allí para sorprender a Krishna y quiso entrar en la casa. Shridama no la admitió y por eso Rádhika lo maldijo diciéndole que nacería como un demonio en la tierra. Pero Shridama también la maldijo a ella.

Pero hay una cosa que debéis recordar. Cuando un niño camina sosteniendo la mano de su padre, puede caer en la zanja; pero, ¿qué tiene que temer si es el padre quien lo lleva a él de la mano?"

La historia de Shridama está narrada en el Brahmavaivarta Purana.

Kedar, que era un funcionario de gobierno, había vivido en Dacca durante cierto tiempo, y había sido trasladado allí desde Calcuta. Era un devoto de Sri Ramakrishna y había reunido en Dacca a muchos devotos, quienes lo visitaban regularmente para recibir instrucción espiritual. Como no se debe visitar a un hombre religioso con las manos vacías, los devotos llevaban a Kedar dulces y otras ofrendas.

[2] Una compañera de Krishna.

KEDAR (al Maestro, humildemente): "¿Debo comer esas ofrendas?"

MAESTRO: "No te harán daño si tales ofrecimientos son producto del amor por Dios. Pero son dañinos si han sido dados con algún motivo egoísta."

KEDAR: "Les he explicado todo a los devotos y ahora me siento aliviado. Les he dicho que aquel[3] que me ha dado sus bendiciones lo sabe todo."

MAESTRO (sonriendo): "Eso es verdad. Tú ves, aquí viene gente de toda clase. Y así, encuentran aquí diferentes cosas."

KEDAR: "Yo no necesito conocer cosas diferentes."

MAESTRO (sonriendo): "¿Por qué no? Hay que saber un poco de cada cosa. Un hombre abre un almacén y mantiene una provisión de toda clase de artículos, incluyendo un poco de lentejas y tamarindo. Un músico experto sabe tocar un poco de cada instrumento."

Sri Ramakrishna dejó el cuarto y se dirigió hacia el pinar. Los devotos empezaron a caminar por el jardín; varios de ellos fueron hacia el Panchavati. Sri Ramakrishna se encontró con ellos allí y dijo: "Tengo indigestión; comí en casa de los Mal-lick; ellos son gente muy mundana."

Sobre la plataforma de cemento del Panchavati se encontraban dispersos, algunos efectos personales del Maestro, quien pidió a M. que los trajera. Luego se dirigió a su cuarto y los devotos lo siguieron.

Por la tarde el Maestro descansó un rato. Más tarde llegaron algunos devotos. El Maestro se sentó en el pequeño diván, reclinado contra una almohada.

UN DEVOTO: "Señor, ¿puede uno conocer los atributos de Dios por medio del intelecto?"

MAESTRO: "Mediante este intelecto común, con toda seguridad que no. ¿Se puede acaso conocer a Dios tan fácilmente? Hay que practicar *sádhana* y también adoptar una actitud particular hacia Dios, por ejemplo, la actitud de un servidor hacia su amo. Los *rishis* de la antigüedad tomaban la actitud de *shanta*. ¿Conocéis la actitud de los *gñanis?* Es la de meditar en su propio Ser. (A un devoto, con una sonrisa.) ¿Cuál es tu actitud?"

El devoto no contestó.

MAESTRO (sonriendo): "Tú tienes dos actitudes: meditas en tu propio Ser y también guardas hacia Dios la actitud de un servidor. ¿No digo bien?"

DEVOTO (vacilando y sonriendo): "Sí, señor."

MAESTRO (sonriendo): "Ves, como dice Hazra, sé leer los pensamientos de la gente.

[3] Sri Ramakrishna.

Uno puede mantener esas dos actitudes solamente en un estado muy avanzado. Prahlada las mantenía. Pero hay que trabajar duramente para poder practicar este ideal.

Os daré un ejemplo. Supongamos que un hombre agarra una rama espinosa de un ciruelo; su mano sangra copiosamente; pero él dice: 'A mí no me sucede nada; yo no estoy lastimado.' Si le preguntáis por su herida, dirá: 'Está muy bien; estoy perfectamente bien.' Ahora, ¿tiene algún sentido el mero pronunciar estas palabras? Hay que practicar disciplina en armonía con este ideal."

Los devotos prestaban entera atención a lo que el Maestro decía.

36

EL CUMPLEAÑOS DEL MAESTRO

Domingo, 22 de febrero de 1884

SRI RAMAKRISHNA estaba sentado en la galería al noroeste de su cuarto, en Dakshineswar. Eran como las ocho de la mañana. Estaban presentes muchos devotos, entre ellos Narendra, Rakhal, Guirísh, Baburam y Surendra. Estaban celebrando el cumpleaños del Maestro, que había caído el lunes anterior. Llegó M. y lo saludó. El Maestro le indicó con una seña que se sentara cerca de él.

Naróttam estaba cantando *kirtan.* Sri Ramakrishna estaba en un ánimo extático. El tema era el encuentro de Krishna con Sus amigos pastores en el prado. Krishna aún no había llegado y los pastores se mostraban inquietos por Él. Uno de ellos dijo que la Madre Yashoda le impedía a Krishna venir, y Balay, con voz decidida, replicó que él traería a Krishna con el sonido de su cuerno. El amor de Balay por Krishna no conocía límites. La música prosiguió. Los pastorcitos y pastorcitas oyeron la flauta de Krishna y se sintieron embargados de honda emoción espiritual.

De pronto los ojos de Sri Ramakrisna se posaron sobre Narendra, que se hallaba sentado muy cerca. Se puso de pie y entró en *samadhi;* estando así, tocaba la rodilla de Narendra con su pie. Recobrando la consciencia, tomó asiento nuevamente. Narendra dejó el cuarto mientras la música proseguía.

Sri Ramakrishna dijo al oído a Baburam: “Hay *kshir* en el cuarto. Dale un poco a Narendra.”

¿El Maestro veía a Narendra como la personificación de Dios?

Después del *kirtan* Sri Ramakrishna volvió a su cuarto. Con toda ternura comenzó a alimentar a Narendra con dulces.

Guirísh creía que Dios Mismo había nacido en la persona de Sri Ramakrishna.

GUIRÍSH (al Maestro): “Sus modalidades son como las de Krishna. Él también fingía muchas cosas ante Su madre Yashoda.”

MAESTRO: "Es verdad. Era porque Krishna era una Encarnación de Dios. Cuando Dios nace como hombre, Él actúa de esa manera. Tú ves con qué facilidad Krishna levantó la colina de Góvardhan con Su mano, pero hizo creer a Nanda que Él encontraba muy pesado llevar una banqueta."

GUIRÍSH: "Sí, señor, ahora lo he comprendido a usted"

Sri Ramakrishna estaba sentado en el pequeño diván. Eran como las once. Ram y los otros devotos querían vestirle con ropa nueva. El Maestro dijo: "No, no." Señalando a un hombre educado a la inglesa, dijo: "¿Qué va a decir él?" Ante la ferviente suplica de los devotos, dijo: "Bien, ya que insisten, tendré que acceder."

Los devotos estaban haciendo preparativos para servir la comida al Maestro en su cuarto. El pidió a Narendra que cantara.

Narendra cantó:

En la densa oscuridad, oh Madre, Tu belleza sin forma resplandece;
Por eso los yoguis meditan en una oscura caverna de la montaña.
En el regazo de la oscuridad sin límites, alzada en las olas del Mahanirvana,
Fluye la paz serena e inagotable.
Tomando la forma del Vacío, envuelta en el manto de la oscuridad,
¿Quién eres Tú, Madre, sentada sola en el altar de *samadhi*?
Del Loto de Tus Pies que desvanecen el miedo,
Destellan los relámpagos de Tu amor;
¡Tu Rostro, todo Espíritu, reluce con risa terrible y estrepitosa!

Cuando Narendra cantó: "¿Quién eres Tú, Madre, sentada sola en el altar de *samadhi?*", Sri Ramakrishna entró en profundo *samadhi* y perdió toda consciencia externa. Después de largo rato, cuando recobraba la consciencia parcial, los devotos lo sentaron sobre la alfombra y colocaron un plato de comida ante él. Aún subyugado por divina emoción, comenzó a comer el arroz con ambas manos. Dijo a Bhavanath: "Aliméntame." A causa de su estado extático, no podía usar su propia mano derecha. Bhavanath comenzó a alimentarle. Sri Ramakrishna podía comer muy poco. Ram le dijo: "Nitiagopal comerá de su plato."

MAESTRO: "¿Por qué de mi plato? ¿Por qué?"

RAM: "¿Por qué no?"

Nitiagopal también estaba en estado de éxtasis. El Maestro, con sus propias manos, le puso uno o dos bocados en la boca.

Algunos devotos de Konnagor llegaron en bote, y entraron al cuarto de Sri Ramakrishna cantando *kirtan;* después salieron a tomar algunos refrescos. Naróttam estaba en el cuarto. El Maestro le dijo a él y los otros devotos: "La música de los devotos de Konnagor me resultó insípida. La música debería ser tan vívida como para hacer bailar a todos. Habría que cantar cantos como éste:

¡Mirad cómo toda Nadía tiembla
Bajo las olas del amor de Gauranga!

Y con esas líneas, estas otras:

Mirad, los dos hermanos[1] han venido, y lloran mientras cantan el nombre de Harí,
Los hermanos que a cambio de golpes, ofrecen a los pecadores el amor de Harí.

Y estos también:

¡Gaur y Nitai, benditos hermanos!
He oído cuán bondadosos sois,
Y por eso he venido a vosotros …"

Los devotos tomaban el *prasad.* Era una fiesta suntuosa. Sri Ramakrishna dijo a M.: "¿No has invitado a los Mukheryi? Pide a Surendra que dé de comer a los músicos."

Los devotos presentaron al Maestro a Bepin Sarkar que acababa de llegar. Sri Ramakrishna se sentó y dijo a los devotos: "Dadle un asiento y algunas hojas de betel." Luego humildemente dijo a Bepin: "Lamento mucho no poder conversar con usted. Hay mucha gente hoy."

Señalando a Guirindra, Sri Ramakrishna dijo a Baburam: "Dale una alfombra." Nitiagopal estaba sentado en el suelo. El Maestro pidió a un devoto que también le diera una alfombra a él.

Entretanto había llegado de Sinthi el médico Mahendra. El Maestro, sonriendo, pidió a Rakhal por señas que se hiciera tomar el pulso por el médico.

Volviéndose hacia Rakhal, el Maestro dijo: "Sé amigable con Guirísh Ghosh y conseguirás una entrada gratis para el teatro."

[1] Gauranga y Nitiánanda.

Narendra había estado conversando un largo rato con Hazra en el pórtico. Desde la muerte de su padre, Narendra se encontraba preocupado por razones financieras. Entró al aposento y tomó asiento.

MAESTRO (a Narendra): "¿Estabas con Hazra? Los dos estáis en el mismo bote. Conoces el dicho sobre los dos amigos: 'Tú estás lejos de tu pueblo y él está lejos de su amada.' Hazra, también, necesita mil quinientas rupias. (Risas.)

Hazra dice: 'Narendra ha logrado ciento por ciento de *sattva;* no obstante aún hay en él un tinte rosado de *rayas.* Pero yo tengo un ciento veinticinco por ciento de puro *sattva.*' (Todos ríen.)

Yo le digo a Hazra: 'Pasas tu tiempo razonando solamente: por eso eres tan seco.' Él replica: 'No; yo soy seco porque bebo el néctar del sol.'

Hablando de puro *bhakti,* digo a Hazra: 'Un verdadero devoto no ruega a Dios por dinero o riquezas.' Hazra contesta: 'Cuando la marea de la divina gracia desciende, los ríos se desbordan; y aun más, los charcos y canales se llenan. Por la gracia de Dios uno obtiene no sólo pura devoción, sino también los seis poderes sobrenaturales y además, dinero.'

Narendra y muchos otros devotos estaban sentados en el suelo. Guirísh entró en el cuarto y se unió a ellos.

MAESTRO (a Guirísh): "Yo considero a Narendra como el Atman; le obedezco."

GUIRÍSH: "¿Hay alguien a quien usted no obedezca?"

MAESTRO (sonriendo): "Él tiene una naturaleza masculina y yo la de una mujer. Es un alma noble que pertenece al reino del Indivisible Brahman."

Guirísh salió para fumar.

NARENDRA (al Maestro): "He estado conversando con Guirísh Ghosh. Es realmente un gran hombre. Estuvimos hablando de usted"

MAESTRO: "¿Qué dijeron de mí?"

NARENDRA: "Que usted es iletrado y nosotros eruditos. ¡Oh, hablamos en ese tono!" (Risas.)

MANI MAL-LICK (al Maestro): "Usted llegó a ser un *pandit* sin haber leído ningún libro."

MAESTRO (a Narendra y los otros): "Os diré esto: real y verdaderamente, no lamento en absoluto no haber leído el Vedanta o las otras escrituras. Sé que la esencia de Vedanta es que sólo Brahman es real y el mundo, ilusorio. ¿Y cuál es la esencia del Gita? Lo que se obtiene repitiendo la palabra diez veces. Entonces se invierte y se transforma en 'tagui', que se refiere a la renunciación. El discípulo debería oír de su gurú la esencia de las escrituras; luego, practicar austeridad y devoción. Un hombre necesita la carta que ha recibido de su casa hasta que no conoce su contenido. Pero después de

leerla se dispone a conseguir las cosas que le han pedido que envíe. Igualmente, ¿qué necesidad hay de las escrituras, si conocéis su esencia? El próximo paso es la práctica de la disciplina espiritual.”

Guirísh entró en el cuarto.

MAESTRO (a Guirísh): “¡Hola! ¿Qué estabais diciendo de mí? Yo como, bebo y me divierto.”

GUIRÍSH: “¿Qué habríamos de decir de usted? ¿Es usted un santo?”

MAESTRO: “No, nada de eso. Realmente, yo no siento que soy un santo.”

GUIRÍSH: “Yo no soy su igual ni siquiera haciendo bromas.”

MAESTRO: “Una vez fui a la casa quinta de Yaigopal Sen vestido con una tela de borde rojo. Keshab estaba allí. Mirando los bordes rojos, Keshab dijo: ‘¿Qué es esto? ¡Semejante llamarada de color hoy! ¡Qué despliegue de bordes rojos!’ Repliqué: ‘Tengo que echar un hechizo sobre Keshab; de ahí este despliegue’.”

Narendra se disponía a cantar nuevamente. Sri Ramakríshna pidió a M. que descolgara el tanpura de la pared. Narendra pasó un largo rato afinándolo, y el Maestro y los devotos se empezaron a impacientar. Binode dijo: “Lo afinará hoy y cantará otro día.” (Risas.)

Sri Ramakrishna se rió y dijo: “¡Me dan ganas de hacer pedazos el tanpura! ¿Qué es esto? ¡Nada más que ‘Tong tong’! Luego practicará: ‘¡Tana-nana-nere-num’!”[2]

BHAVANATH: “Todos se fastidian así, antes del comienzo de un concierto.”

NARENDRA (todavía afinando): “Si usted no lo comprende.”

MAESTRO (sonriendo): “¡Ahí está! ¡Así desecha nuestras quejas!” Narendra comenzó a cantar. Sri Ramakrishna se sentó en el pequeño diván, mientras Nitiagopal y los otros devotos lo hacían en el suelo.

Narendra cantó:

¡Oh Madre, Tú mi Guía Interior, siempre despierta dentro
de mi corazón!
Día y noche me tienes en Tu regazo.
¿Por qué muestras tanta ternura a este indigno hijo Tuyo? …

[2] El sonido de un instrumento de cuerdas.

Luego cantó:

¡Oh mi laúd de una sola cuerda!
Canta el bendito nombre de la Madre,
Porque Ella es el solaz de mi alma.

Y luego:

En la densa oscuridad, oh Madre, resplandece Tu belleza sin forma;
Por eso los yoguis meditan en una caverna oscura de la montaña.

En estado de éxtasis Sri Ramakrishna se bajó y se sentó al lado de Narendra. Todavía en éxtasis comenzó a hablar.

MAESTRO: "¿Cantaré? ¡Vaya! (A Nitiagopal): ¿Qué dices tú? Hay que oír cantar para despertar el espíritu interior. Después de eso, nada importa.

Él ha encendido el fuego; eso es bueno. Ahora todo es silencio; eso también es bueno. Yo estoy en silencio; vosotros también estáis en silencio. La cosa es zambullirse en el Elixir de la Dicha.

"¿Cantaré? Bueno, podría hacerlo. Agua es agua, esté quieta o en olas."

Narendra estaba sentado cerca del Maestro. Se le veía constantemente preocupado por las dificultades financieras de su hogar. Tenía entonces veintitrés años. Sri Ramakrishna lo miró con profunda atención.

MAESTRO (a Narendra, sonriendo): "Sin duda alguna, eres 'Kha'. Pero tienes que preocuparte por los 'impuestos'; ese es el problema."

Por "impuestos" el Maestro se refería a las dificultades financieras de Narendra en su hogar.

MAESTRO: "Krishnakishor solía decir que él era 'Kha'. Un día lo visité en su casa y lo encontré preocupado; no me hablaba libremente. Le pregunté: '¿Qué te pasa? ¿Qué estás rumiando?' Krishnakishor replicó: 'Hoy vino el recaudador de impuestos y me dijo que remataría hasta el último de mis efectos si yo no pagaba mis impuestos. Es por eso que estoy preocupado.' Yo me reí y dije: '¿Y qué hay con eso? Tú, seguramente, eres «Kha», el *akasha*. Deja que los canallas se lleven todo. ¿Qué es eso para ti?' "

(A Narendra): "Así estoy diciendo que tú eres 'Kha'. ¿Por qué te preocupas tanto? ¿No sabes lo que Sri Krishna dijo a Arjuna? 'Si tienes uno de los ocho *siddhis,* puedes obtener algún poder, pero no Me realizarás a Mí.' Mediante *siddhis* uno puede adquirir poderes, fuerza, dinero y otras cosas, pero no a Dios."

"Os diré algo más. Id más allá del conocimiento y de la ignorancia. La gente dice que tal o cual es un *gñani;* pero en realidad no es así. Vashishtha era un gran *gñani*, pero aun él sufrió gran pesar por la muerte de sus hijos. A esto Lakshmana dijo a Rama: 'Esto es sorprendente, Rama. ¡Hasta Vashishtha se muestra tan agobiado de dolor!' Rama contestó: 'Hermano, aquel que tiene conocimiento, también tiene ignorancia. El que conoce la luz, conoce también la oscuridad. El que conoce lo bueno, también conoce lo malo. Aquel que conoce la felicidad, conoce también el pesar. Hermano, ve más allá de la dualidad, más allá del placer y del dolor, más allá del conocimiento y de la ignorancia.' (A Narendra): Por eso, te estoy pidiendo que vayas más allá de ambos, del conocimiento y de la ignorancia."

Sri Ramakrishna volvió a su pequeño diván. Los devotos estaban sentados en el suelo, mientras que Surendra se sentó a su lado. El Maestro le dirigió una afectuosa mirada y comenzó a aconsejarlo.

MAESTRO (a Surendra): "Ven aquí de vez en cuando. Nangtá solía decir que un pote de bronce debe ser lustrado todos los días; en caso contrario, se mancha. Hay que vivir constantemente en la compañía de los santos.

La renunciación a 'mujer y oro' es para *sannyasis.* No es para ti. De vez en cuando deberías ir a la soledad y clamar a Dios con un corazón anhelante. Tu renunciación debe ser mental.

A menos que un devoto sea del tipo heroico, no puede prestar atención a Dios y al mundo al mismo tiempo. El Rey Yanaka vivió la vida de un hogareño sólo después de alcanzar la perfección mediante austeridad y oración. Esgrimía dos espadas, una del Conocimiento y la otra de la acción."

El Maestro cantó:

Este mundo es una mansión de alegría;
Aquí puedo comer, beber y divertirme.
El poder de Yanaka fue insuperable;
¿Qué le faltaba del mundo o del Espíritu?
Asiéndose tanto al uno como al otro,
Bebió su leche de una copa desbordante.

MAESTRO: "Las disciplinas que tú debes practicar son, como decía Chaitania, la bondad hacia los seres vivientes, el servicio a los devotos y el cantar el nombre de Dios."

(A Surendra): "¿Por qué te digo todo esto? Tú trabajas en la oficina de un comerciante. Te digo esto porque tienes muchos deberes que cumplir allí.

Tú mientes en la oficina. Entonces, ¿por qué como la comida que tú me ofreces? Porque das tu dinero en caridad; das más de lo que ganas. ‘La semilla del melón es más grande que el fruto’, como dice el refrán.

Yo no puedo comer nada ofrecido por gente mezquina. Su riqueza es malgastada de la siguiente manera: primero, litigios; segundo, latrocinios y robos; tercero, médicos; cuarto, las extravagancias de sus hijos perversos. Es así.

La manera como tú das tu dinero en caridad, es muy buena. Aquellos que tienen dinero deberían ser caritativos. La riqueza del avaro se esfuma, pero el dinero del caritativo se salva, porque él lo gasta con buenos propósitos. He visto en Kamarpukur a los campesinos hacer canales para irrigar sus campos. A veces el agua se vuelca en ellos con tal fuerza que las defensas de los campos son arrasadas y sus cosechas destruidas. Por esta razón, los campesinos hacen agujeros de vez en cuando en las defensas; entonces el agua, al pasar por ellos, no causa destrozos en las defensas. Además, el agua que se escapa, deposita arcilla blanda en los campos, lo que aumenta la fertilidad de la tierra y da cosechas más abundantes. Aquel que da en caridad, alcanza grandes resultados. Alcanza los cuatro frutos: *dharma, artha, kama* y *moksha*.”

Los devotos escuchaban con gran atención las palabras de Sri Ramakrishna.

SURENDRA: “Yo no puedo meditar bien. Repito el nombre de la Divina Madre de vez en cuando. Cuando estoy en la cama, repito Su nombre y me quedo dormido.”

MAESTRO: “Eso es suficiente. La recuerdas, ¿no es así?”

“Hay dos clases de yoga: *manoyoga y karmayoga.* Cumplir —siguiendo las instrucciones del Gurú— actos piadosos tales como culto, peregrinaciones y servicio a los seres vivientes, se llama *karmayoga.* Así se llamaban también los deberes que cumplió Yanaka. La meditación y contemplación de los yoguis se llama *manoyoga.*

A veces me digo a mí mismo en el templo de Kali: ‘Oh Madre, la mente no es nada más que Tú Misma. Por lo tanto, Mente Pura, Buddhi Puro y Atman Puro son una y misma cosa.”

Era el atardecer. Muchos de los devotos saludaron a Sri Ramakrishna y se prepararon para volver a sus hogares. El Maestro se dirigió al pórtico oeste. Bhavanath y M. estaban con él.

MAESTRO (a Bhavanath): “¿Por qué vienes aquí tan pocas veces?”

BHAVANATH (sonriendo): “Señor, yo lo visito cada quince días. El otro día lo vi por la calle, por eso no vine aquí.”

MAESTRO: “¿Qué quieres decir? ¿Qué ganarás con ver solamente? Tocar y hablar también es necesario.”

El culto vespertino había comenzado en los templos; era el octavo día de la luna creciente; las cúpulas del templo, el patio, los jardines y los árboles brillaban a la luz de la

luna. El Ganges fluía hacia el norte con un sonido murmurante, Sri Ramakrishna se sentó en el pequeño diván, en su cuarto, absorto en la contemplación de la Divina Madre.

El culto había concluido. Uno o dos devotos permanecían en el jardín de los templos. Narendra se había ido. Sri Ramakrishna se paseaba por la galería noreste de su cuarto. M. lo observaba. De pronto dijo a M.: "¡Ah, qué dulce es la música de Narendra!"

M.: "Sí, señor. Ese canto que comienza 'En la densa oscuridad' es particularmente hermoso."

MAESTRO: "Tienes razón. Ese canto tiene un profundo significado. Una parte de mi mente todavía se siente atraída por él."

M.: "Sí, señor."

MAESTRO: "La meditación en la oscuridad es algo que se prescribe en el Tantra."

Guirísh Ghosh entró y se acercó a Sri Ramakrishna, quien había comenzado a cantar:

¿Es Kali, mi Madre, realmente negra?
La Desnuda, de tinte negrísimo,
Alumbra el Loto del Corazón.

Sri Ramakrishna estaba lleno de divino fervor. De pie, con un brazo descansando en Guirísh, cantó:

¿Por qué habría yo de ir a Gangá o Gaiá, a Kashi, Kanchi o Prabhás,
Mientras pueda morir con el nombre de Kali en mis labios?
¿Qué necesidad de rituales tiene el hombre, qué más necesidad de cultos,
Si repite el nombre de la Madre en las tres horas sagradas?
Los rituales lo perseguirán de cerca, pero jamás podrán adelantárseles …

Luego cantó:

De una vez por todas, ahora he comprendido cabalmente;
De Uno[3] que bien lo sabe, he aprendido el secreto de bhava.
Un hombre ha venido a mí de un país donde no hay noche,
Y ahora ya no puedo distinguir el día de la noche;

[3] Dios, a quien el poeta adoraba como la Divina Madre.

Rituales y cultos ya no tienen provecho para mí.

Mi sueño roto está; ¿cómo puedo dormir más?
Por ahora estoy completamente despierto en el yoga sin sueño.
Oh Divina Madre, por fin unificado contigo en el sueño de Yoga[4]
He arrullado mi sueño para siempre jamás.

Inclino mi cabeza, dice Prasad, ante el deseo y la liberación;
Sabiendo el secreto que Kali es una con el más excelso Brahman,
He descartado, de una vez por todas, tanto la rectitud como el pecado.

Al dirigir su mirada a Guirísh, el fervor extático de Sri Ramakrishna se vio intensificado.

Y cantó:

He sometido mi alma a los intrépidos pies de la Madre;
¿Acaso temo todavía a la Muerte?
En el copete de cabello en mi cabeza
Está atado el mantra todopoderoso del nombre de la Madre Kali.
He vendido mi cuerpo en la plaza del mercado del mundo
Y con él he comprado el nombre de Sri Durgá.

Embriagado de Dios, Sri Ramakrishna repitió:

He vendido mi cuerpo en la plaza del mercado del mundo
Y con él he comprado el nombre de Sri Durgá.

Mirando a Guirísh y a M. dijo: "'El divino fervor llena mi cuerpo y me roba la consciencia.'

Aquí 'consciencia' significa consciencia del mundo exterior. Uno necesita el Conocimiento de la Realidad y de Brahman.

Bhakti, amor a Dios, es la única cosa esencial. Hay una clase de *bhakti* que lleva un motivo detrás. Y hay un amor sin motivo, pura devoción, un amor a Dios que no busca retribución. Keshab Sen y los miembros del Brahmo Samaya no conocían el amor sin

[4] Samadhi, que hace que uno parezca dormido.

motivo. En este amor no hay deseo; no es nada más que puro amor a los Pies de Loto de Dios.

Hay otra clase de amor, conocido como *úryita bhakti,* un amor extático a Dios, que es como si desbordara. Cuando ese amor se despierta, el devoto 'ríe y llora, baila y canta'. Chaitaniadeva es un ejemplo de este amor. Rama dijo a Lakshmana: 'Hermano, si en cualquier parte ves la manifestación de *úryita bhakti,* ten por cierto que Yo estoy allí'."

GUIRÍSH: "Todo es posible por su gracia. ¿Qué era yo antes? Y vea lo que soy ahora."

MAESTRO: "Tú tenías tendencias latentes, y ahora se están manifestando. Nada sucede sino a su debido tiempo. Toma el caso de un enfermo. La naturaleza casi lo ha curado, cuando el médico receta una hierba y le indica que beba su jugo. Después de tomar la medicina queda completamente curado. Ahora bien, ¿el enfermo se curó por la medicina o se sanó por sí mismo? ¿Quién puede decirlo?

Lakshmana dijo a Lava y Kusha:[5] 'No sois más que niños; no conocéis el poder de Rama. Al toque de Sus pies, Ahaliá[6], que había sido convertida en una piedra, retomó su forma humana.' Lava y Kusha dijeron: 'Reverendo señor, nosotros sabemos eso; hemos oído la historia. La piedra se convirtió en Ahaliá por el poder de las palabras del santo. El sabio Gautama le dijo a ella: «En el Tretayuga, Rama pasará por esta ermita; y tú podrás convertirte de nuevo en un ser humano por el toque de Sus pies.»' Ahora, ¿quién puede decir si el milagro sucedió para que se cumplieran las palabras del sabio o bien por la santidad de Rama?

Todo sucede por la voluntad de Dios. Si tu consciencia espiritual se ha despertado en este lugar, sabe que yo solamente soy un instrumento. 'La tía Luna es la tía de todos.' Todo sucede por la voluntad de Dios."

GUIRÍSH (sonriendo): "¿Usted dijo 'por la voluntad de Dios'? Lo que yo estoy diciendo es la mismísima cosa." (Todos ríen.)

MAESTRO (a Guirísh): "Siendo sencillo uno puede rápidamente realizar a Dios. Hay varias clases de personas que no alcanzan el divino conocimiento. Primero, un hombre con mente perversa; él no es sencillo y cándido. Segundo, uno que es exagerado y fastidioso acerca de la pureza exterior y tercero, una persona que duda."

---

[5] Los dos hijos de Rama.

[6] La hermosa y devota esposa del gran sabio llamado Gautama. Indra, el rey del cielo, enamorado de su belleza, la sedujo, personificando a su esposo. El sabio cuando se enteró de esto, la maldijo y la convirtió en una piedra; pero dijo que el toque de los pies de Rama le devolvería su forma humana. Indra también recibió su parte en la maldición y como resultado tuvo mil erupciones en su cuerpo. De ahí que sea conocido como el 'dios de los mil ojos'.

Sri Ramakrishna ponderó mucho el éxtasis de Nitiagopal.

Tres o cuatro devotos acompañaban al Maestro en la galería y escuchaban sus palabras acerca del exaltado estado del *paramahamsa*. El Maestro dijo: "Un *paramahamsa* está siempre consciente de que Dios solo es real y todo lo demás ilusorio. Únicamente el cisne tiene el poder de separar la leche de una mezcla de leche y agua. La lengua del cisne segrega un ácido que separa la leche de la mezcla. El *paramahamsa* también posee un jugo semejante; es su extático amor por Dios, que separa lo Real de la mezcla de lo irreal. Mediante ese amor uno se vuelve conocedor de Dios y Lo ve."

Miércoles, 25 de febrero de 1885

Sri Ramakrishna estaba en casa de Guirísh Ghosh en la calle Bospara de Calcuta. Eran como las tres de la tarde cuando M. llegó y se postró ante él. El Maestro se disponía a ir a presenciar una representación en el Teatro de la Estrella. En ese momento estaba hablando con los devotos acerca del Conocimiento de Brahman.

MAESTRO: "El hombre experimenta tres estados de consciencia: la vigilia, el sueño con sueños y el sueño profundo. Aquellos que siguen el sendero del conocimiento descartan los tres estados. Según ellos, Brahman es más allá de los tres estados. Y también más allá de los cuerpos grosero, sutil y causal, y más allá de los tres gunas —*sattva*, *rayas* y *tamas*. Todos estos son *maya*, como un reflejo en el espejo. El reflejo, de ninguna manera es la verdadera substancia. Brahman solo es la Substancia y todo lo demás es ilusorio.

Los conocedores de Brahman dicen, además, que es la identificación del alma con el cuerpo la que crea la noción de dualidad. En ese estado de identificación, el reflejo aparece como real. Cuando esta identificación desaparece, un hombre comprende: 'Yo soy Él; yo soy Brahman.'

UN DEVOTO: "Entonces, ¿todos deberíamos seguir el sendero del razonamiento?"

MAESTRO: "Razonamiento es uno de los senderos de los vedantistas. Pero hay otro sendero, el sendero de *bhakti*. Si un *bhakta* llora ansiosamente por el Conocimiento de Brahman, recibe aquello también.' Hay dos senderos: *gñana* y *bhakti*.

Podemos alcanzar el Conocimiento de Brahman por cualquier sendero. Algunos retienen *bhakti* aun después de haber realizado a Brahman, para enseñar a la humanidad. Uno de éstos es una Encarnación de Dios.

Un hombre no puede deshacerse fácilmente del ego y de la idea de que el cuerpo es el alma. Esto se hace posible solamente cuando, por la gracia de Dios, él alcanza *samadhi —nirvikalpa samadhi, yada samadhi.*

El ego de las Encarnaciones vuelve a ellos cuando regresan del plano del *samadhi;* pero entonces se trata del 'ego de Conocimiento' o el 'ego de Devoción'. Mediante el 'ego de Conocimiento' ellos enseñan a los hombres. Shankaracharia mantuvo el 'ego de Conocimiento'.

Por medio del 'ego de Devoción' Chaitaniadeva saboreó el amor divino y gozó de la compañía de los devotos; hablaba de Dios y cantaba Su nombre.

Puesto que no es posible desembarazarse del ego fácilmente, un *bhakta* no niega los estados de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo. Él acepta todos los estados. Además, acepta los tres *gunas —sattva, rayas* y *tamas*—. Un *bhakta*[7] ve que Dios únicamente se ha convertido en los veinticuatro principios cósmicos, el universo y todos los seres vivientes. También ve que Dios se revela a Sus devotos en forma tangible, que es la personificación del Espíritu.

El *bhakta* toma refugio en *vidiamaya.* Busca la compañía santa, hace peregrinaciones y practica discernimiento, devoción y renunciación. Dice: 'Puesto que un hombre no puede deshacerse fácilmente de su ego, que el bribón permanezca como el servidor de Dios, el devoto de Dios.'

Sin embargo, un *bhakta* también alcanza el Conocimiento de la Unidad; ve que nada existe sino Dios. Él no considera al mundo como un sueño, sino que dice que es Dios Mismo que se ha vuelto todas las cosas. En un jardín de cera se pueden ver varios objetos, pero todo está hecho de cera.

Un hombre, sin embargo, comprende esto plenamente sólo cuando su devoción a Dios ha madurado. Uno enferma de ictericia cuando se acumula demasiada bilis. Y entonces ve todo amarillo. Como resultado de meditar constantemente en Krishna, Rádhika veía todo como Krishna; y hasta llegó a sentir que ella misma se había vuelto Krishna. Si se deja un trozo de plomo en un lago de mercurio durante mucho tiempo, se convierte en mercurio. La cucaracha se vuelve inmóvil por meditar constantemente en el gusano *kumira;* pierde el poder de moverse. Finalmente se transforma en un *kumira.* De la misma manera, meditando constantemente en Dios, el *bhakta* pierde su ego; se impregna de que Dios es él y él es Dios. Cuando la cucaracha se convierte en el *kumira,* ha alcanzado todo. En el acto se obtiene la liberación.

Mientras Dios mantiene el ego en un hombre, éste debería establecer una relación determinada con Dios, llamándoLe Amo, Madre, Amigo, o lo que sea. Yo pasé un año como una doncella —la doncella de la Divina Madre, la Personificación de Brahman—. Me vestía como una mujer y usaba un aro en la nariz. Uno puede conquistar la lujuria, asumiendo la actitud de una mujer.

[7] Generalmente el ideal de un bhakta es la visión de Dios Personal.

Hay que adorar a la Adiáshakti. Ella debe ser propiciada. Es Ella sola la que ha asumido todas las formas femeninas. Por lo tanto considero a todas las mujeres como madre. La actitud de considerar a la mujer como madre, es muy pura. El Tantra también menciona el método *yamachara*.[8] Pero no es un buen método, causa la caída del aspirante. Un devoto que conserve cerca un objeto de placer, tiene motivo de temer.

Considerar a la mujer como madre es como ayunar el día *ekádashi* sin tocar tan siquiera una gota de agua; en esta actitud no hay el menor vestigio de goce sensual. Hay otra manera de observar el *ekádashi*, y es la que permite tomar frutas y otras cosas similares. ¡Y también se puede observar el día comiendo *luchi* y *curries!* Pero mi actitud es la de no tocar ni siquiera una gota de agua mientras observo ayuno. Yo adoré a Shorashi[9] como mi madre; y consideré todas las partes de su cuerpo, como las de mi madre. Esta actitud de considerar a Dios como Madre, es la última palabra en *sádhana*. 'Oh Dios, Tú eres mi Madre y yo soy Tu hijo' —esta es la última palabra en la espiritualidad.

La forma de vida de un *sannyasi* es como observar el ayuno de *ekádashi* sin tomar ni siquiera una gota de agua. Si se adhiere al placer tiene motivos para temer. 'Mujer y oro' es placer. Si un monje los goza es como si tragara su propio esputo. Hay distintas clases de goces: dinero, riqueza, nombre, fama y placeres de los sentidos. No es bueno para un *sannyasi* sentarse en compañía de una mujer devota o aunque sea para hablar con ella. Eso lo hiere a él y también a otros, porque otros no pueden aprender de él; no puede dejar sentado un ejemplo para la humanidad. Un *sannyasi* conserva su cuerpo para enseñar a la humanidad.

Sentarse con una mujer y conversar con ella durante largo rato ha sido descrito también como una clase de acto sexual. Hay ocho clases. Una de ellas es escuchar a una mujer y disfrutar de su conversación; hablar de una mujer es otra clase; hablar con ella en secreto, privadamente, es una tercera clase; guardar consigo algo que pertenece a una mujer y disfrutar de ello, es una cuarta clase; tocarla es una quinta clase. Por lo tanto un *sannyasi* no debería saludar a la joven esposa de su Gurú, tocando sus pies. Éstas son las reglas para los *sannyasis.*

Pero el caso es completamente diferente para los hogareños. Después del nacimiento de uno o dos hijos, el esposo y la esposa deberían vivir como hermano y hermana. Las restantes siete clases de relación sexual no los perjudican mayormente.

---

[8] Literalmente "sendero de la mano izquierda". Según esta actitud el aspirante busca conquistar la lujuria satisfaciendo sus impulsos.

[9] Literalmente "doncella de 16 años". La adoración a una doncella es una disciplina prescrita en el Tantra.

Un hogareño tiene varias deudas: a los dioses, a los padres y a los *rishis.* También tiene una deuda con su esposa. Él debería hacerla madre de uno o dos niños y mantenerla si se trata de una esposa fiel.

Los hogareños no saben quién es una buena esposa y quién es una mala esposa, quién es *vidiáshakti* y quién es *avidiáshakti.* Una *vidiáshakti,* una buena esposa, tiene en sí poca lujuria e ira; duerme poco; aparta de su lado la cabeza de su esposo; está llena de cariño, bondad, devoción, modestia y otras nobles cualidades. Una esposa así sirve a todos, considerando a todos los hombres como sus hijos. Además, ella ayuda al esposo a aumentar su amor por Dios. No malgasta el dinero para que su esposo no se vea obligado a trabajar duro y no le falte tiempo para pensar en Dios.

Las mujeres con rasgos varoniles tienen diferente aspecto. Estos son sus malos rasgos: ojos bizcos o hundidos, ojos de gato, quijadas enjutas como las del ternero y pecho de paloma."

GUIRÍSH: "¿Cuál es el camino para gente como nosotros?"

MAESTRO: "*Bhakti* es la única cosa esencial. *Bhakti* tiene diferentes aspectos: el sáttvico, el rayásico y el tamásico. El que está dotado de *bhakti* sattvico es muy modesto y humilde. Pero un hombre con *bhakti* tamásico es, en su actitud hacia Dios, como un salteador de caminos. Él dice: 'Oh Dios, estoy cantando Tu nombre; ¿cómo puedo ser un pecador? Oh Dios, Tú eres mi propia Madre; Tú debes revelarTe a mí.'

GUIRÍSH (sonriendo): "Es usted señor, quien nos enseña el *bhakti* tamásico."

MAESTRO (sonriendo): "Hay ciertos signos de la visión de Dios. Cuando un hombre ve a Dios, entra en *samadhi.* Hay cinco clases de *samadhi.* Primero, él siente el Mahavayu[10] que asciende como una hormiga trepando. Segundo, Lo siente que se eleva como un pez nadando en el agua. Tercero, Lo siente elevarse como una serpiente ondulando. Cuarto, Lo siente como un pájaro volando —volando de una rama a otra—. Quinto, Lo siente elevarse como un mono dando un gran salto; el Mahavayu llega a la cabeza con un salto, por así decirlo y luego le sigue el *samadhi.*

Hay otras dos clases de *samadhi.* Primero, el *sthita samadhi,* cuando el aspirante pierde totalmente la consciencia exterior: permanece en ese estado un largo rato y hasta durante muchos días. Segundo, el *únmana samadhi:* es retirar la mente en forma repentina de todos los objetos de los sentidos y unirla con Dios.

(A M.): "¿Comprendes esto?"

M.: "Sí, señor."

GUIRÍSH: "¿Puede uno realizar a Dios mediante *sádhana?*"

---

[10] La gran corriente nerviosa cuya ascensión se siente en la columna vertebral.

MAESTRO: "La gente ha realizado a Dios de varias maneras. Algunos por medio de grandes austeridades, adoración y devoción; han alcanzado la perfección por su propio esfuerzo. Algunos nacen perfectos, como por ejemplo Nárada y Shukadeva, llamados *nitiasiddhas*, eternamente perfectos. Están también aquellos que han alcanzado la perfección de pronto; es como un hombre que inesperadamente se encuentra dueño de una gran fortuna. Además, hay ejemplos de personas que han realizado a Dios en sueños y por la gracia divina."

Diciendo esto, Sri Ramakrishna cantó, embriagado con divino fervor:

¿Acaso pueden todos tener la visión de Shyama?
¿Es para todos el tesoro de Kali?
¡Oh, qué lástima que mi mente tonta no vea lo que es verdad!

Sri Ramakrishna permaneció en éxtasis durante un corto rato. Guirísh y los otros devotos permanecían sentados frente a él. Unos días antes, Guirísh se había comportado muy groseramente con el Maestro en el Teatro de la Estrella; pero ahora su estado mental era de calma.

MAESTRO (a Guirísh): "Este estado tuyo es muy bueno; es pacífico. Yo rogué por ti a la Divina Madre: 'Oh Madre, hazlo apacible de manera que no me insulte'."

GUIRÍSH (a M.): "Siento como si alguien estuviera apretando mi lengua. No puedo hablar."

Sri Ramakrishna continuaba abstraído; parecía como si gradualmente fuera olvidando a los hombres y los objetos que le rodeaban. Trató de hacer bajar a su mente hacia el mundo relativo, y miró a los devotos.

Mirando a M., dijo: "Todos ellos vienen a Dakshineswar. Que vengan. La Madre lo sabe todo." A un joven de la vecindad, le dijo: "¡Hola! ¿Qué piensas? ¿Cuál es el deber de un hombre?" Todos permanecieron en silencio. Luego dijo a Naraian: "¿No quieres aprobar los exámenes? Pero, mi querido hijo, un hombre libre de la esclavitud es Shiva; enredado en la esclavitud es *jiva*."

Sri Ramakrishna estaba aún en estado de embriaguez de Dios. Cerca de él había un vaso con agua. Bebió el agua y se dijo a sí mismo: "¡Oh, he bebido agua en este estado!"

Aún no era la hora del crepúsculo. Sri Ramakrishna conversaba con Atul, que estaba sentado en frente. Atul era hermano de Guirísh y abogado de la Suprema Corte de Calcuta. Cerca de él se encontraba también un vecino brahmín.

MAESTRO (a Atul): "Todo lo que quiero decirle es esto. Siga ambos: cumpla sus deberes en el mundo y también cultive amor a Dios."

BRAHMÍN: "¿Puede alguien que no sea brahmín, alcanzar la perfección?"

MAESTRO: "¿Por qué pregunta usted eso? Se dice que en el Kaliyuga los shudras alcanzan el amor a Dios. Están los ejemplos de Shavari, Ruhidás, Guhaka el intocable y otros."

NARAIAN (sonriendo): "Brahmines y shudras, todos son uno."

BRAHMÍN: "¿Puede un hombre realizar a Dios en una vida?"

MAESTRO: "¿Acaso hay algo imposible para la gracia de Dios? Supongamos que usted lleva una luz dentro de un cuarto que ha permanecido a oscuras miles de años; ¿quitará la oscuridad paulatinamente? El cuarto se iluminará de pronto. (A Atul): Lo que se necesita es intensa renunciación. Hay que ser como una espada desenvainada. Cuando una persona tiene esa renunciación, considera a sus parientes como cobras negras y a su hogar como un profundo pozo.

Hay que rogar a Dios con sincero anhelo. Dios no puede menos que escuchar el ruego, si es sincero."

Todos permanecieron en silencio, reflexionando sobre las palabras de Sri Ramakrishna.

MAESTRO (a Atul): "¿Qué le preocupa? ¿Es acaso porque no tiene esa firmeza, ese intenso desasosiego por Dios?"

ATUL: "¿Cómo podemos mantener nuestras mentes en Dios?"

MAESTRO: "*Abhiasayoga*, el yoga de la práctica. Debería practicar llamando a Dios todos los días. No es posible tener éxito en un solo día; por medio de la oración diaria llegará a sentir anhelo por Dios."

"¿Cómo puede sentir tal inquietud si está inmerso en la mundanalidad, día y noche? Antes, Yadú Mal-lick gozaba de las conversaciones espirituales, y él mismo tomaba parte en ellas. Pero ahora no demuestra tanto interés. Se rodea de aduladores día y noche y pierde su tiempo en charlas mundanas."

Anochecía. Se encendió la lámpara en el cuarto y Sri Ramakrishna comenzó a cantar los divinos nombres. Cantaba y rogaba, diciendo: "Canta el nombre de Harí, repite el nombre Harí." Luego dijo: "¡Rama, Rama, Rama!" y luego: "¡Oh Madre! Tú siempre gozas de Tu eterno juego. Dinos, oh Madre, ¿cuál es el camino? Hemos tomado refugio en Ti; hemos tomado amparo a Tus pies."

Notando que Guirísh estaba inquieto, Sri Ramakrishna permaneció en silencio un momento. Luego pidió a Teyachandra que se sentara cerca. El joven se sentó cerca del Maestro y en voz baja dijo a M. que él tendría que irse pronto.

MAESTRO (a M.): "¿Qué dijo?"

M.: "Dijo que tendría que irse a su casa."

MAESTRO: "¿Por qué atraigo tanto a estos muchachos? Son ánforas puras, no tocadas por la mundanalidad. Un hombre no puede asimilar instrucción si su mente está manchada con mundanalidad. La leche puede ser conservada en buen estado en una vasija nueva; pero se agria si se guarda en la que se ha hecho cuajada. Podéis lavar mil veces una taza que haya contenido una solución de ajo, pero aun así no podréis quitar el olor."

Sri Ramakrishna llegó al Teatro de la Estrella, en la calle Beadon, para ver una representación de Vrishaketu." Se ubicó en un palco, mirando hacia el sur, mientras M. y otros devotos se sentaban cerca de él.

MAESTRO (a M.): "¿Vino Narendra?"

M.: "Sí, señor."

La representación comenzó. Karna y su esposa Padmávati sacrifican a su hijo para complacer a Dios, que se ha presentado ante ellos bajo la forma de un brahmín, para poner a prueba el espíritu caritativo de Karna. Durante esta escena uno de los devotos dio un suspiro contenido; Sri Ramakrishna también expresó su pesar.

Terminada la representación Sri Ramakrishna se dirigió a la sala de esparcimiento del teatro, en la cual ya se encontraban Guirísh y Narendra. El Maestro se paró cerca de Narendra y dijo: "He venido."

Sri Ramakrishna tomó asiento; en el auditorio estaba tocando la orquesta.

MAESTRO (a los devotos): "Me siento feliz escuchando el concierto. Cuando los músicos tocaban el *sanai* en Dakshineswar yo entraba en éxtasis. Notándolo, cierto *sadhu* dijo: 'Éste es un signo del Conocimiento de Brahman.'

La orquesta dejó de tocar y Sri Ramakrishna comenzó la conversación.

MAESTRO (a Guirísh): "¿Este teatro te pertenece?"

GUIRÍSH: "Es *nuestro*, señor."

MAESTRO: "'Nuestro' es bueno; no es bueno decir 'mío'. La gente que dice 'yo' y 'mío' son egóticos y de mente estrecha."

NARENDRA: "El mundo entero es un teatro."

MAESTRO: "Sí, sí, eso es verdad. En algunos lugares se ve el juego de *vidiá*, en otros, el juego de *avidiá*."

NARENDRA: "Todo es el juego de *vidia*'."

MAESTRO: "Cierto, cierto. Pero un hombre realiza eso cuando tiene Conocimiento de Brahman. Pero para un *bhakta*, que sigue el sendero del amor divino, existen tanto *vidiamaya* como *avidiamaya.*

"Por favor, canta un poco."

Narendra cantó:

Sobre el Mar de la Bienaventurada Consciencia surgen olas de amor extático:
¡Divino arrobamiento! ¡Juego de la Felicidad de Dios!
¡Oh, cuán subyugante!
Maravillosas olas de la dulzura de Dios, siempre nueva y encantadora,
Surgen en la superficie, asumiendo constantemente formas siempre nuevas.
Luego todas en Gran Comunión se vuelven a confundir, al disolverse y desvanecerse
Las murallas del tiempo y espacio.
¡Danza entonces, oh mente mía!
Deléitate danzando, levantando tus manos y cantando el santo
nombre del Señor Harí.

Cuando Narendra cantó las palabras, "Luego todas en Gran Comunión se vuelven a confundir", Sri Ramakrishna le dijo: "Uno realiza esto después de alcanzar el Conocimiento de Brahman; entonces todo es *vidiá*, Brahman, como tú decías."

Cuando Narendra cantó la línea. "Deléitate danzando, levantando tus manos y cantando el santo nombre del Señor Harí," el Maestro le dijo: "Canta dos veces esa línea."

Después del canto, Sri Ramakrishna reanudó la conversación.

GUIRÍSH: "Devendra Babu no ha venido. Dijo con un ánimo de orgullo herido: 'No tenemos substancia alguna dentro de nosotros, ni estamos rellenos de leche condensada. Nuestro relleno es sólo de inservible pasta de lentejas. ¿Por qué habríamos de ir allá?'"

MAESTRO (sorprendido): "¿Dijo eso? Nunca lo había dicho antes." Sri Ramakrishna tomó algunos refrescos, y le sirvió un poco a Narendra.

YATÍN DEVA (al Maestro): "Usted siempre dice: '¡Narendra, come esto, come aquello!' ¿Acaso los demás somos tontos? ¿Somos como paja que deja en la orilla la marea?"

Sri Ramakrishna amaba tiernamente a Yatín, quien visitaba al Maestro de vez en cuando en Dakshineswar y ocasionalmente pasaba la noche allí. Pertenecía a una familia aristocrática de Shobhabazar. El Maestro, riendo, dijo a Narendra: "Está hablando de ti."

Sri Ramakrishna rió y demostró su cariño a Yatín tocando su mejilla. Luego dijo a Yatín: "Ven a Dakshineswar; te daré de comer en abundancia."

El Maestro entró en la sala del teatro para ver una farsa, y tomó ubicación en un palco. Reía escuchando la conversación de la criada, pero después de un rato quedó distraído y musitó unas pocas palabras a M.

MAESTRO (a M.): “Bueno, ¿es verdad lo que dice Guirísh Ghosh?”

Guirísh últimamente había estado hablando de Sri Ramakrishna como de una Encarnación de Dios.

M.: “Sí, señor, debe ser verdad. De otra manera, ¿por qué esa idea atraería nuestras mentes?”

MAESTRO: “¿Ves? Se está produciendo un cambio en mí. El viejo estado ha cambiado; ahora no puedo tocar ningún metal.”

M. escuchaba estas palabras con asombro.

MAESTRO: “Hay un profundo significado en este nuevo estado.”

¿Insinuaba acaso el Maestro que un hombre-Dios no puede soportar ninguna asociación con los tesoros mundanos?

MAESTRO (a M.): “Dime, ¿notas algún cambio en mí?”

M.: “¿En qué sentido, señor?”

MAESTRO: “En mis actividades.”

M.: “Sus actividades aumentan a medida que más gente se sabe de usted”

MAESTRO: “¿Has visto? Lo que dije antes, ahora se está haciendo realidad.”

Después de unos pocos minutos, dijo: “¿Puedes decirme por qué Paltú no puede meditar bien?”

Sri Ramakrishna se disponía a volver a Dakshineswar. Con respecto a Guirísh había hecho el siguiente comentario a un devoto: “Tú puedes lavar mil veces una taza que ha contenido una solución de ajo; sin embargo, ¿es posible quitarle el olor por completo?” Guirísh se sintió ofendido por esta observación. Cuando el Maestro iba a irse, Guirísh habló.

GUIRÍSH: “¿Este olor a ajo, se irá?”

MAESTRO: “Sí, se irá.”

GUIRÍSH: “Así que usted dice que se irá.”

MAESTRO: “Todo olor desaparece cuando se enciende un flameante fuego. Si calientas la taza que huele a ajo, conseguirás que el olor se vaya; se convertirá en una taza nueva.

El hombre que dice que nunca triunfará, jamás triunfará. El que siente que está liberado, está liberado de veras; y el que siente que está ligado, permanece ligado. El que dice con fuerza: ‘Soy libre’ es seguramente libre; el que dice día y noche: ‘Estoy ligado’ realmente está ligado.”

Glosario

Abhiásayoga. Yoga o unión con Dios por medio de la práctica.

Acharia. Maestro religioso.

Adharma. Iniquidad; lo opuesto a *dharma*.

Adhiatma Ramáiana. Libro que trata de la vida de Rama y que armoniza los ideales de gñana y bhakti.

Advaita. No-dualismo, monismo; una escuela de la filosofía Vedanta que declara la unidad de Dios, el alma y el universo.

Advaita Goswami. Un íntimo compañero de Sri Chaitania.

Adiáshakti. La Energía Primaria; un epíteto de la Divina Madre.

Agamani. Una clase de cantos invocando a Durgá, la Divina Madre.

Agña. El sexto centro del Sushumna. Véase: Kundalini.

Agñana. Ignorancia, individual o cósmica, que es la responsable de la no-percepción de la Realidad.

Ahaliá. La esposa del sabio Gautama. A raíz de su mala conducta y por la maldición de su esposo, fue convertida en una piedra. El sabio, sin embargo, dijo que el toque del pie de Rama la volvería a su forma humana.

Ahamkara. Ego o consciencia del yo. Véase: Cuatro órganos internos.

Akasha. Éter o espacio; el primero de los cinco elementos surgidos de Brahman. Es la forma más sutil de la materia, a la cual quedarán reducidos finalmente todos los elementos.

Akbar. El gran emperador mogol de la India (1542-1605).

Akshara. Inmutable; también es un nombre de Brahman.

Alekh. (*Lit*., el Incomprensible.) Un nombre de Dios.

Amrita. Néctar; Inmortalidad.

Anáhata. El cuarto centro del Sushumna. Véase: Kundalini.

Anáhata Shabda. Otro nombre de Om.

Ananda. Felicidad.

Ánandamaia-Kosha. La envoltura de la Felicidad. Véase: Kosha.

Anandamaí. (*Lit*., Plena de Dicha.) Un epíteto de la Divina Madre.

Anna. Pequeña moneda india, que representaba una dieciséisava parte de una rupia.

Annamaia-kosha. La envoltura grosera física. Véase: Kosha.

Annapurna. Un nombre de la Divina Madre, como la Dadora de alimento.

Antaranga. Perteneciente al círculo íntimo; generalmente utilizado para referirse a un discípulo íntimo.

Arati. Culto a la Deidad acompañado por agitación de luces.

Árbol que colma los deseos. Véase: Kalpatarú.

Artha. Riqueza, uno de los cuatro fines que persigue la humanidad. Véase: Cuatro frutos.

Arjuna. Un héroe del Mahabhárata y el amigo de Krishna. Véase: **Pándava**.

Asana. Asiento.

Asat. Irreal.

Ashrama. Ermita. También cada una de las cuatro etapas de la vida: etapa de estudiante célibe; etapa de hogareño casado; etapa de retiro y contemplación, y etapa de mendicante religioso.

Ashtami. El octavo día de cada quincena lunar.

Ashtávakra Samhita. Un libro clásico sobre Advaita Vedanta.

Ashwattha. El árbol pipal (una clase de higuera).

Ashwin. El sexto mes del calendario hindú, perteneciente a la estación de otoño.

Assam. Una provincia en el extremo noreste de la India.

Asti. Es o ser.

Asura. Demonio.

Atma. Ser, igual que Atman.

Atman. Ser o Alma; indica también el Alma Suprema, la cual según el Advaita Vedanta es una con el alma individual.

Atmarama. Satisfecho en el Ser. Aum. Lo mismo que *Om*.

Avadhuta. Un santo de gran renunciación mencionado en el Bhágavata.

Avatar. Encarnación de Dios.

Avidiá. Ignorancia, cósmica o individual, responsable de la no-percepción de la Realidad.

Avidiamaya. Maya o ilusión causante de la dualidad. Tiene dos aspectos, a saber, *avidiamaya* y *vidiamaya*. *Avidiamaya* o la "*maya* de la ignorancia" que consiste en la ira, la pasión, etc., nos enreda en la mundanalidad. *Vidiamaya* o la "*maya* del conocimiento", que consiste en la bondad, la pureza, el no egoísmo, etc.; nos lleva a la liberación. Ambas pertenecen al mundo relativo. Véase: Maya.

Avidiáshakti. El poder de la ignorancia.

Ayodhiá. La capital del reino de Rama, en el norte de la India.

Baba. En bengalí: padre.

Babayi. Nombre con que se denomina a los hombres piadosos de la secta vaishnava.

Babla. Árbol de acacia en la India.

Babu. Caballero respetable; también el equivalente a Señor o Don.

Balái. Nombre afectuoso de Balarama. Hermano de Sri Krishna.

Balarama. El hermano mayor de Sri Krishna.

Banga. Bengala.

Bankuvihari. Un nombre de Sri Krishna.

Baul. *(Lit.,* devoto embriagado de Dios.) Mendicante de una secta vaishnava.

Bel (Bilva). Árbol cuyas hojas son consagradas a Shiva. También la fruta del mismo árbol.

Bhagavad Gita. La conocida escritura hindú.

Bhagaván. *(Lit.,* Uno dotado con los seis atributos, a saber: caudal infinito, fuerza, gloria, esplendor, conocimiento y renunciación.) Epíteto de la Divinidad; también, el Dios Personal del devoto.

Bhágavata. Un libro sagrado de los hindúes, especialmente de los vaishnavas, que trata de la vida de Sri Krishna.

Bhagavati. La Divina Madre.

Bhairava. Un aspirante de la secta tántrica: también el Dios Shiva, especialmente en Sus ocho formas terribles.

Bhairavi. Monja de la secta tántrica. Bhakta. Un seguidor de la senda de *bhakti,* divino amor; adorador del Dios Personal.

Bhakti. Amor a Dios; devoción firme al propio Ideal Elegido.

Bhaktiyoga. El sendero de la devoción que siguen los adoradores dualistas.

Bharadvaya. Un sabio mencionado en el Purana.

Bhárata. Un nombre de Arjuna; también un nombre de la India.

Bhaskaránanda. Un santo contemporáneo de Sri Ramakrishna.

Bhava. Existencia; sentimiento; emoción; éxtasis; *samadhi;* también denota cada una de las cinco actitudes que un adorador dualista asume hacia Dios. La primera de estas actitudes es la de paz; en las otras cuatro, el devoto considera a Dios como el Amo, el Hijo, el Amigo o el Bienamado.

Bhávamukha. Un exaltado estado de experiencia espiritual, en el cual el aspirante mantiene su mente en el límite entre lo Absoluto y lo Relativo. Desde esta posición, puede contemplar al inefable Brahman sin atributos y también participar en las actividades del mundo relativo, viéndolo como la manifestación de Dios solamente.

Bhava samadhi. Éxtasis en el cual el devoto retiene su ego y goza de la comunión con el Dios Personal.

Bhavatárini. *(Lit.,* la Salvadora del Universo.) Un nombre de la Divina Madre.

Bhayan. Música religiosa.

Bhayanánanda. La dicha derivada de la adoración a Dios.

Bheda. Diferencia.

Bhil. Una tribu aborigen de la India.

Bhishma. Uno de los grandes héroes de la guerra de Kurukshetra, descrita en el Mahabhárata.

Bhoga. Goce.

Bibhíshana. Hermano de Rávana, el rey-monstruo de Ceilán, a quien sucedió; pero a diferencia de él, fue un fiel devoto de Rama.

Bodha. Consciencia; Conocimiento Absoluto.

Bodh-Gaiá. Lugar cerca de Gaiá, donde Buddha alcanzó la iluminación.

Brahma. Nombre con el cual los brahmos invocan a Dios.

Brahmá. El Dios Creador; la Primera Persona de la Trinidad hindú siendo las otras dos, Vishnú y Shiva.

Brahmachari. Estudiante religioso dedicado a la práctica de disciplinas espirituales; célibe perteneciente a la primera etapa de la vida. Véase: Cuatro etapas de la vida.

Brahmacharia. El primero de los cuatro peldaños de la vida: la vida de estudiante célibe. Véase: Cuatro etapas de la vida.

Brahmagñana. El Conocimiento de Brahman.

Brahmagñani. Un conocedor de Brahman. Sri Ramakrishna utilizaba la denominación de "Brahmagñanis modernos" para referirse a los miembros del Brahmo Samaya.

Brahmamaí. *(Lit.,* la Personificación de Brahman.) Un nombre de la Divina Madre.

Brahman. Lo Absoluto; la Suprema Realidad de la filosofía Vedanta.

Brahamánanda. La dicha de la comunión con Brahman.

Brahmanda. *(Lit.,* el huevo de Brahmá.) El universo.

Brahmáni. Consorte de Brahmá. Bráhmani. *(Lit.,* mujer brahmín.) La mujer brahmín que enseñó a Sri Ramakrishna las disciplinas vaishnava y tántricas, también conocida como la Bhairavi Bráhmani.

Brahmara. La abeja negra. Brahmarshi. *Rishi* o santo dotado con el Conocimiento de Brahman. Brahmín. La casta más elevada de la sociedad hindú.

Brahmo. Miembro del Brahmo Samaya.

Brahmo Sabha. Reunión de los brahmos.

Brahmo Samaya. Organización teísta de la India, fundada por Raya Rammohan Roy.

Braya. Lo mismo que Vrindavan. Brindé. Una de las gopis; también, nombre de la sirvienta del jardín de los templos de Dakshineswar.

Brisa de Malaya. Véase: Malaya.

Buddha. *(Lit.,* el iluminado.) El fundador del Buddhismo.

Buddha-Gaiá. Lo mismo que BodhGaiá.

Buddhi. Inteligencia o facultad de discernir. Véase: Cuatro órganos internos.

Cinco fuerzas vitales o pranas. O sea, *prava, apana, samana, viana* y *udana.* Estos cinco nombres denotan las cinco funciones de la fuerza vital, tales como respiración, digestión, evacuación, etc.

Cinco principios cósmicos. A saber, éter *(akasha),* aire *(vayu),* fuego *(agni),* agua *(ap)* y tierra *(kshiti).*

Cuatro etapas de la vida. Son: *brahmacharia* (vida de estudiante célibe), *gárhasthia* (vida de hogareño casado), *vánaprastha* (vida de hogareño retirado) y *sanniás* (Vida de monje).

Cuatro frutos. Las cuatro finalidades que persigue la humanidad, es decir, *dharrna* (rectitud), *artha* (riqueza), *kama* (cumplimiento del deseo) y *moksha* (liberación).

Cuatro órganos internos. Los cuatro órganos internos de percepción a saber, *manas* (mente), *buddhi* (facultad de discernimiento), *chitta* (substancia mental) y *ahamkara* (consciencia del yo).

Cuerpo causal. Uno de los tres cuerpos o moradas del alma; los otros dos son el cuerpo denso y el cuerpo sutil. Es idéntico al sueño profundo.

Cháddar. Especie de chal ancho y liviano.

Chaitania. Consciencia espiritual. También nombre de un profeta nacido en 1485, que vivió en Navadvip, Bengala y puso énfasis en el sendero del divino amor, para la realización de Dios. Es conocido también como Gauranga, Gaur, Gora o Nimái.

Chaitanialila. Obra de teatro de Guirish Chandra Ghosh que describe la vida de Sri Chaitania.

Chaitra. El último mes del calendario hindú, que pertenece a la primavera.

Chakká. Curry de verduras.

Chakora. Una especie de pájaros.

Chakra. Cada uno de los seis centros o lotos, en el Sushumna, a través del cual se eleva la Kundalini. Véase: Kundalini.

Chámara. Abanico hecho de la cola del yac, usado en el servicio en los templos.

Chanabara. Dulce bengalí hecho con ricota, primero frita en mantequilla y luego sumergida en almíbar.

Chandala. Intocable.

Chandi. Libro sagrado de los hindúes, en el cual la Divina Madre es descrita como la Realidad Última.

Chandidás. Nombre de un santo vaishnava.

Chandni. Pórtico abierto; la palabra es utilizada en el texto para referirse al pórtico abierto del templo de Dakshineswar con peldaños que llevan hacia el Ganges.

Chandrávali. Una de las gopis de Vrindavan.

Charanámrita. Agua en la que se baila la imagen de la Deidad, considerada como muy sagrada.

Chátak. Una especie de pájaros.

Chetana samadhi. Comunión con Dios en la cual el devoto retiene la consciencia del yo y es consciente de su relación con Dios.

Chidákasha. El Akasha o Espacio, del Chit, Consciencia Absoluta; el Espíritu que todo lo penetra.

Chidánanda. Felicidad de la Consciencia de Dios.

Chidatma. El alma como personificación de la Inteligencia y la Consciencia.

Chinmaia. La personificación del Espíritu.

Chintamoni. Gema mítica que tiene el poder de otorgar a su poseedor todo lo que pueda desear. También un nombre de Dios.

Chit. Consciencia.

Chitshakti. El Espíritu Supremo como Poder.

Chitta. La substancia mental. Véase: Cuatro órganos internos.

Daia. Compasión.

Daiamaia. El Compasivo.

Daiánanda. El fundador del Aria Samaya (1824-1883).

Daitia. Demonio.

Dal. Especie de lentejas; también una sopa hecha de las mismas.

Damodara. Un nombre de Krishna. Dana. Fantasma (acompañante de Shiva).

Dandi. Una secta de *sannyasis* que siempre llevan un cayado.

Dargah. Tumba de un santo musulmán, considerada sagrada.

Darshanas, los seis. Los seis sistemas de la filosofía ortodoxa hindú, a saber, Samkhia de Kapila; Yoga de Patanyali; Vaisheshika de Kanada; Niaia de Gautama; Purva Mimamsa de Yaimini y Vedanta o Uttara Mimamsa de Viasa.

Dashahará. Un festival hindú.

Dasharatha. El padre de Rama.

Dásharathi. Poeta místico de Bengala.

Dasia. Una de las cinco actitudes asumidas por los adoradores dualistas hacia su Ideal Elegido: la actitud de un servidor hacia su amo.

Dattátreia. Nombre de un gran santo hindú.

Deva. *(Lit.*, luminoso.) Ser celestial.

Devaki. La Madre de Sri Krishna.

Devarshi. Persona divina dotada de Supremo Conocimiento; epíteto generalmente aplicado a Nárada.

Devatá. Deidad o dios.

Devendra(nath) Tagor. Dirigente religioso de la época de Sri Ramakrishna; padre de Rabindranath Tagor.

Devoto. La palabra se refiere por lo general, en el texto, a una persona dedicada a Dios, un adorador de Dios Personal o un seguidor del sendero de amor. Un devoto de Sri Ramakrishna es aquel que se ha dedicado a Sri Ramakrishna y sigue sus enseñanzas. La palabra "discípulo", cuando se utiliza en relación con el Maestro, se refiere a una persona que había sido iniciada en la vida espiritual por Sri Ramakrishna y lo consideraba como su Gurú.

Dharma. Rectitud, uno de los cuatro fines del empeño humano; por lo general se la traduce como "religión" y en tal caso significa más bien el principio interno de la religión. Véase: Cuatro frutos. La palabra se utiliza también para significar "deber" en forma no muy definida.

Dhoti. Vestimenta masculina.

Dhruva. Un santo en la mitología hindú.

Dhruva Ghat. Lugar para bañarse en el río Yamuná, en Vrindavan.

Día Viyaiá. Véase: Viyaiá.

Dolayatra. El festival hindú de la primavera, asociado con Sri Krishna.

Dom. Una de las castas más bajas de los hindúes.

Dos veces nacido. Véase: Dwiya.

Draupadi. La esposa de los cinco hermanos Pándava.

Drona. Uno de los grandes maestros marciales del Mahabhárata.

Dulali. Uno de los sobrenombres de Radha.

Durgá. Un nombre de la Divina Madre.

Durgá Puya. La adoración a Durgá.

Durvá. Gramilla utilizada en el culto.

Durvasa. Sabio de carácter muy iracundo, descripto en el Purana.

Durиódhana. Uno de los héroes del Mahabhárata, jefe rival de los hermanos Pandava.

Dvaita. Filosofía del Dualismo.

Dwápara. La tercera de las cuatro *yagas* o ciclos del mundo. Véase: Yuga.

Dwáraka. Capital del reino de Krishna, situada en el oeste de la India; uno de los cuatro principales lugares sagrados de la India. Son los otros tres: Kedarnath, Puri y Rameswar.

Dwiya. Dos veces nacido; hombre perteneciente a la casta brahmín, kshatriya (guerrera) o vaishia (comerciante) que tiene su segundo nacimiento, o nacimiento espiritual en el momento de su investidura con el cordón sagrado.

Ego de Conocimiento (de devoción). El ego purificado e iluminado por el Conocimiento (o el Amor) de Dios. Algunas almas, después de realizar su identidad con

Brahman en *samadhi,* descienden al plano de la consciencia relativa. En este estado, ellos retienen una consciencia muy leve del ego, para poder enseñar el conocimiento espiritual a otros. Este ego, llamado por Sri Rmakrishna el "ego de Conocimiento", de ninguna manera borra su conocimiento de unidad con Brahman, ni siquiera en el estado de vigilia. El *bhakta,* el amante de Dios, al bajar al plano relativo después de haber alcanzado *samadhi,* retiene la consciencia del yo por la cual siente que es un amante, un hijo o un servidor de Dios. Sri Ramakrishna llamaba a esto el "ego del devoto", el "ego del hijo" o el "ego servidor".

Ekádashi. El onceavo día después de la luna llena o de la luna nueva, día que un devoto pasa en ayuno completo o parcial, oración y culto.

Ektara. Instrumento musical de una sola cuerda.

Esraya. Instrumento musical de cuerdas.

Éter. Akasha o el espacio que todo lo penetra.

Faquir. Pordiosero; a menudo un mendicante religioso.

Gallinita ciega. En la versión hindú de este juego la figura principal, llamada "la abuelita", venda los ojos de los jugadores y se esconde. Los jugadores la tienen que encontrar. Si uno de ellos puede tocarla, se le quita la venda y es liberado.

Gandharva. Una clase de semidioses, músicos del cielo.

Ganesha. El dios con cabeza de elefante; el dios del éxito; el hijo de Shiva.

Gangá. El Ganges.

Gangaságar. Boca del Ganges, en la Bahía de Bengala, considerada un lugar sagrado por los hindúes.

Ganya. Cáñamo de la India.

Gárhasthia. La segunda de las cuatro etapas de la vida: la vida de un hogareño casado. Véase: Cuatro etapas de la vida.

Gaur. Abreviatura de Gauranga.

Gauranga. Un nombre de Sri Chaitania.

Gauri. *(Lit.,* de tez clara.) Un nombre de la Divina Madre; también el nombre de un *pandit* devoto de Sri Ramakrishna.

Gaiá. Lugar sagrado en el norte de la India.

Gáiatri. Un verso sagrado de los Vedas, que es recitado diariamente por los hindúes de las tres castas superiores, después que han sido investidos con el cordón sagrado; también, la deidad que preside el Gáiatri.

Ghat. Lugar para bañarse, sobre un lago o río, o escalinata que baja al lago o río.

Ghui. Manteca que se clarifica hirviéndola.

Ghoshpara. Una secta vaishnava, cuyos miembros por lo general se entregan a prácticas religiosas controvertidas.

Gñana. Conocimiento de Dios obtenido por medio del razonamiento y el discernimiento; también denota el proceso por el cual se alcanza la Verdad Última. La palabra por lo general es utilizada para expresar el conocimiento por medio del cual uno percibe su identidad con Brahman.

Gñanayoga. Sendero de conocimiento, que consiste en discernimiento, renunciación y otras disciplinas.

Gñani. Uno que sigue el sendero del conocimiento y de discernimiento para realizar a Dios; generalmente utilizada para denotar un no-dualista, o monista.

Golakdham. Juego en el cual el jugador trata de llegar al "cielo" pasando a través de distintos planos; a cada paso erróneo, el jugador cae en un determinado "infierno".

Goloka. La Morada Celestial de Vishnú.

Gopala. El Niño Krishna.

Gopas. Los muchachos pastores de Vrindavan, compañeros de juegos de Sri Krishna.

Gopis. Las lecheras de Vrindavan, compañeras y devotas de Sri Krishna.

Gorá. Un nombre de Sri Chaitania. Goswami. Sacerdote vaishnava.

Góvardhan. Colina cerca de Vrindavan, que Sri Krishna levantó con Su dedo para proteger a los aldeanos de un diluvio.

Govinda(yi). Un nombre de Sri Krishna.

Gran Causa. La Realidad Última.

Guerua. *(Lit.,* ocre.) Vestimenta ocre de un monje hindú.

Guhaka. Un intocable que fue amigo de Rama.

Guiri. Una de las diez denominaciones de los monjes pertenecientes a la escuela de Shankara.

Guirirani. *(Lit.,* la Reina de la Montaña.) Consorte del Rey Himálaya y madre de Uma.

Gita. Lo mismo que *Bhagavad Gita.*

Guna. De acuerdo con la filosofía Samkhia, Prakriti (naturaleza) en oposición con Purusha (alma) consta de tres *gunas* (elementos constituyentes) conocidos como *sattva, rayas* y *tamas. Tamas* representa la inercia o torpeza; *rayas,* la actividad o inquietud, y *sattva,* el equilibrio o la sabiduría.

Gurú(deva). Maestro espiritual.

Gururnaharaya. Manera respetuosa de referirse al Gurú.

Haladhari. Un sacerdote de los templos de Dakshineswar y primo de Sri Ramakrishna.

Haldarpukur. Pequeño lago de Kamarpukur.

Halua. Postre hecho de sémola.

Hanumán. El gran devoto de Rama, mencionado en el Ramáiana.

Hara. Un nombre de Shiva.

Hardwar. Lugar sagrado a las orillas del Ganges, al pie de los Himálayas.

Harí. Un nombre de la Deidad Vishmí, Ideal de los vaishnavas.

Haridás. Un discípulo de Sri Chaitania.

Harí Om. Palabras sagradas con las cuales se invoca a menudo a Dios.

Hathayoga. Una escuela de yoga que aspira principalmente a lograr la salud física y el bienestar.

Hathayogui. Un seguidor de *hathayoga.*

Havishia. Alimento compuesto de arroz hervido, manteca y lecha, y que es considerado muy puro.

Hazra. Un devoto que vivía en la quinta del templo de Dakshineswar, y que era de carácter perverso. Lo mismo que Pratap Hazra.

"Héroe". Aspirante religioso descrito en el Tantra, a quien bajo ciertas condiciones se le permiten relaciones sexuales.

Hinché. Una clase de planta acuática que se usa como verdura.

Hiraniakashipu. Un rey demonio en la mitología hindú; el padre de Prahlada.

Hiraniaksha. Un demonio en la mitología hindú.

Homa. Sacrificio védico en el cual se ofrecen oblaciones al fuego.

Hriday. Sobrino de Sri Ramakrishna; lo sirvió como su asistente durante el período de su disciplina espiritual. También llamado Hridú y Hridé. Fue despedido del templo de Dakshineswar a causa de algunos actos suyos que disgustaron a las autoridades del templo.

Hrishikésh. Pueblo ubicado a orillas del Ganges, al pie de los Himalayas, donde los *sadhus* practican austeridades.

Huerto Nidhú. Véase: Nidhú.

Ida. Un nervio de la espina dorsal. Véase: Sushumná.

Ideal Elegido. Véase Ishta.

Indra. El rey de los dioses.

Indrani. La consorte de Indra.

"Inglés". Término usado a menudo por Sri Ramakrishna para referirse a hombres educados en escuelas inglesas o influenciados por ideas occidentales.

Ishán. Un nombre de Shiva; también el nombre de un devoto de Sri Ramakrishna.

Ishta(deva). El Ideal Elegido, Ideal Espiritual o Deidad elegida como Ideal por un devoto.

Ishvara. El Dios Personal.

Ishvarakoti. Un alma perfecta nacida con un mensaje espiritual especial para la humanidad. "Una Encarnación de Dios o uno nacido con algunas de las características de una Encarnación, es llamado un Ishvarakoti." (Sri Ramakrishna.)

"Ka". Primera consonante del alfabeto sánscrito.

Kabir. Un reformador religioso místico y escritor de canciones espirituales, que vivió a fines del siglo quince y comienzo del dieciséis. Nacido en la baja casta de los tejedores, llegó a ser el fundador de una secta religiosa. Por la amplitud y universalidad de sus enseñanzas, fue reverenciado tanto por los mahometanos como por los hindúes.

Kadamba. Un árbol favorito de Sri Krishna.

Kaikeí. Una de las esposas del rey Dasharatha y madre de Bharata; por sus maquinaciones diabólicas el rey desterró a Rama a los bosques.

Kailás. Pico de los Himalayas, considerado como la sagrada Morada de Shiva.

Kaivarta. Casta de los pescadores, o boteros.

Kala. Un nombre de Shiva; negro; muerte; tiempo.

Kali. Un nombre de la Divina Madre; la Deidad que preside el templo de Dakshineswar. Sri Ramakrishna a menudo se refería y se dirigía a Ella como Adiáshakti, la Energía Primaria.

Kaliá. Plato sabroso hecho de pescado o carne.

Kalidasa. El gran poeta sánscrito y autor del Shákuntala.

Kalighat. Un sector del norte de Calcuta, donde está situado el famoso templo de Kali.

Kalía. Nombre de una serpiente venenosa que fue vencida por Sri Krishna.

Kalíadaman Ghat. Lugar para bañarse sobre el Yamuná en Vrindavan y donde Sri Krishna venció a la serpiente Kalía.

Kalki. Según los Puranas, nombre de la próxima y última Encarnación.

Kalmi. Enredadera acuática con numerosas ramificaciones.

Kalpatarú. El Árbol que colma los deseos; se refiere a Dios.

Kama. Cumplimiento del deseo, una de las cuatro finalidades del empeño humano. Véase: Cuatro frutos.

Kamalakanta. Poeta místico de Bengala.

Kamandalú. Pote de agua que lleva un monje.

Kamarpukur. Lugar de nacimiento de Sri Ramakrishna.

Kaminikanchan. *(Lit.*, “mujer y oro”.) Término usado por Sri Ramakrishna para referirse a la lujuria y la codicia.

Kamsa. Tío de Sri Krishna, personificación del demonio, a quien finalmente Sri Krishna mató.

Kanái. Sobrenombre de Sri Krishna adolescente.

Kanchi. Lugar sagrado al sur de la India.

Kapila. Un gran sabio en la mitología hindú; el renombrado autor de la filosofía Samkhia.

Kárana. Causa; también vino consagrado.

Karma. Acción en general; deber; adoración ritualista.

Karmayoga. *(Lit.,* unión con Dios por medio de la acción.) Sendero por el cual el aspirante busca realizar a Dios mediante el trabajo sin apego; también la adoración ritualista prescrita en las escrituras para realizar a Dios.

Karna. Un héroe del Mahabhárata.

Kartá. Hacedor; amo.

Kartábhaya. Una secta vaishnava menor que enseña que los hombres y las mujeres deben vivir juntos en relación de amor y gradualmente idealizar su amor considerándose unos a otros como divinos.

Kártika. Un hijo de Shiva; comandante en jefe del ejército del cielo.

Kashi. Benarés.

Kathak. Recitador profesional de historias de los Puranas, en una reunión.

Katiáiani. Un nombre de la Divina Madre.

Kausaliá. La madre de Rama.

Kaviraya. Médico de la medicina indígena de la India.

Káiastha. Una de las subdivisiones de las castas en Bengala.

Kedar(nath). Pico elevado de los Himalayas; uno de los cuatro principales lugares sagrados de la India; los otros tres son: Dwáraka, Puri y Raméshwar.

Keshava. Un nombre de Sri Krishna.

Keshab Bhárati. El maestro monástico de Sri Chaitania.

Keshab (Chandra Sen). El renombrado dirigente Brahmo (1838-1884).

Kha. *(Lit., akasha.)* Símbolo de la Consciencia omnipenetrante.

Khoka. Niño.

Kirtan. Música devocional, frecuentemente acompañada de baile.

Kirtaní. Mujer cantante profesional de *kirtan*.

Kaliyuga. Uno de los cuatro yugas o ciclos. Véase: Yuga.

Koshakushi. Artículos de metal usados en el culto.

Kosha. *(Lit.,* vaina o envoltura.) De acuerdo con la descripción de la filosofía Vedanta, los *koshas* son cinco: (1) El *annamaiakosha,* o vaina física grosera, hecha y mantenida por el alimento; (2) el *pranamaiakosha,* o vaina vital, que es constituida por las cinco fuerzas vitales; (3) el *manómaiakosha,* o vaina mental; (4) el *vigñánamayakosha,* o vaina de la inteligencia; y *(5)* el *ánandamayakosha,* o vaina de felicidad. Estas cinco vainas, ubicadas una dentro de la otra, cubren el Alma, lo más íntimo de todo y que no se contamina con las características de las vainas.

Koul. Un adorador de Kali que sigue los ritos de la "mano izquierda" del Tantra.

Kripásiddha. Uno que alcanza la perfección por medio de la *gracia* de Dios y aparentemente sin esfuerzo alguno.

Krishna. Una de las Deidades adoptadas como Ideales por los vaishnavas.

Krishnachaitania. Un nombre de Sri Chaitania.

Krishnayatra. Representación teatral describiendo la vida de Sri Krishna.

Kshara. Cambiable; perecedero.

Kshatriya. Casta guerrera, la segunda en la sociedad hindú.

Kshir. Leche espesada por hervor.

Kubir. Poeta místico bengalí.

Kumara Sambhava. Un famoso libro cuyo autor es Kalidasa.

Kumari Puya. *(Lit.,* adoración a una virgen.) Un culto ritual prescrito por el Tantra, en el cual se adora una virgen como la manifestación de la Divina Madre del Universo.

Kumbhaka. Retención del aliento; un proceso del *pranaiama,* o control de la respiración, descripto en *raya-yoga* y *hathayoga.*

Kumbhakarna. Hermano de Rávana mencionado en el Ramáiana, que dormía seis meses seguidos.

Kumbhamela. Reunión de monjes que se celebra cada tres años, en uno de los varios lugares sagrados de la India.

Kundalini. *(Lit.,* el Poder de la Serpiente.) La energía espiritual que yace dormida en todos los individuos. Según el tantra, existen seis centros en el cuerpo, llamados Muladhara, Svadhishthana, Manipura, Anáhata, Vishuddha y Agña. Éstos son los centros dinámicos donde la energía espiritual se vitaliza y encuentra expresión especial mediante una adecuada percepción espiritual y visión mística. Estos centros, situados en el Sushumná, forman los peldaños ascendentes por los cuales la Kundalini, o energía espiritual, pasa desde la base de la espina dorsal al cerebro. Cuando se forma un camino fácil a lo largo del Sushummí a través de estos centros y la Kundalini no encuentra resistencia en su movimiento ascendente y descendente, entonces se produce el Shatchakrabheda, que literalmente significa, la penetración de los seis *chakras* o centros místicos. El *chakra* Muladhara, situado entre la base del órgano sexual y el ano, es considerado como la sede de la Kundalini. Los centros son descritos metafóricamente como lotos. El Muladhara, se dice, es un loto de cuatro pétalos. El *chakra* Svadhishthana, situado en la base del órgano sexual, es un loto de seis pétalos. El Manipura, situado en la región del ombligo, tiene diez pétalos. El Anáhata, situado en la región del corazón, es un loto de doce pétalos. El Vishuddha, en el extremo inferior de la garganta, tiene dieciséis pétalos. El Agña, situado en el espacio entre las cejas, es un loto de dos pétalos. En el cerebro se encuentra el Sahasrara, el loto de mil pétalos, la morada de Shiva, que es blanco como la plateada luna llena, brillante como relámpago y suave y sereno como la luz de la luna. Ésta es la meta más elevada y aquí la energía espiritual despertada se manifiesta en toda su gloria y esplendor.

Kuthi. La casa en el jardín del templo de Dakshineswar donde moraban sus propietarios y sus huéspedes cuando visitaban Dakshineswar.

Lakshmana. Tercer hermano de Rama.

Lakshmi. Consorte de Vishnú y Diosa de la Fortuna.

Lila. El divino juego; lo Relativo. La creación es a menudo explicada por los vaishnavas como la lila de Dios, concepto que introduce elementos de espontaneidad y libertad en el universo. Como término filosófico, la Lila (lo Relativo) es el correlativo de Nitia (lo Absoluto).

Loto. Cada uno de los seis centros a lo largo del Sushumná es llamado loto, puesto que su forma se parece a una flor de loto. Véase: Kundalini.

Luchi. Un pan de poco espesor hecho con harina y frito en manteca.

M. Mahendranath Gupta. Uno de los principales discípulos hogareños de Sri Ramakrishna y el compilador de *El Evangelio de Sri Ramakrishna*.

Madan. Dios del amor en la mitología hindú; también un místico y escritor de cantos bengalí.

Madhái. Véase: Yagái.

Mádhava. Un nombre de Sri Krishna.

Mádhavi. Una enredadera.

Madhú y **Kaitabha**. Dos demonios que fueron muertos por la Divina Madre; la historia está narrada en el Chandi.

Madhur. Una de las cinco actitudes adoptadas por los devotos vaishnava hacia la Deidad elegida como su Ideal, Krishna: la actitud de una esposa hacia su esposo o la de una mujer hacia su amante.

Madhusudan. *(Lit.,* el Matador del demonio Madhú.) Un nombre de Sri Krishna.

Mahabhárata. Famosa epopeya hindú. Mahabhava. El más intenso grado de amor extático por Dios.

Mahadeva. *(Lit.,* el Gran Dios.) Un nombre de Shiva.

Mahá-Kala. Shiva, lo Absoluto.

Mahá-Kali. Un nombre de la Divina Madre.

Mahakárana. *(Lit.,* la Gran Causa.) La Realidad Trascendental.

Mahakasha. El Espacio Infinito.

Mahamaya. La Gran Ilusionista; un nombre de Kali, la Divina Madre.

Mahanirvana. El gran Nirvana o *samadhi.*

Mahanirvana Tantra. Libro fundamental de la filosofía Tantra.

Maharshi. *(Lit.,* un gran *rishi* o conocedor de la verdad.) Epíteto a menudo aplicado a Devendranath Tagor, el padre del poeta Rabindranath.

Maháshtami. El segundo día de la adoración a Durgá, la Divina Madre.

Mahat. La mente cósmica; término usado en la filosofía Samkhia, que indica la segunda categoría en la evolución del universo.

Fuerza de la Vida. Esta palabra se utiliza también para referirse a la corriente que se siente en la espina dorsal cuando despierta la Kundalini.

Mahavir. *(Lit.,* gran héroe.) Un nombre de Hanumán, el mono devoto de Rama.

Mahut. Cornac.

Maya. Ignorancia que obstruye la visión de Dios; la Ilusión Cósmica por cuya causa el Uno aparece como muchos, lo Absoluto como lo Relativo; la voz es usada también para indicar apego.

"Maya de ignorancia". Véase: Avidiamaya.

"Maya de conocimiento". Véase: Avidiamaya.

Maiavadi. Seguidor de la teoría de Maya de la filosofía Vendata, según la cual el mundo de nombres y formas es ilusorio como un sueño.

Maidán. Un gran espacio abierto en Calcuta.

Malaia, brisa de. Brisa fragante que sopla desde las Montañas Malaya (Ghat Occidental).

Manas. Mente. Véase: Cuatro órganos internos.

Manasaróvar. Lago sagrado en el Tíbet.

Mandódari. La esposa de Rávana.

Manikarniká Ghat. El famoso crematorio de Benarés, a la orilla del Ganges.

Manipura. Tercer centro en el Sushumna. Véase: Kundalini.

Manómaiakosha. La vaina mental. Véase: Kosha.

Mantra. Versos sánscritos sagrados; también la formula sagrada usada en el *yapam*.

Manú. El gran legislador hindú.

Manusamhita. Código hindú escrito por Manú.

Manyá. Cola hecha de cebada cocida y vidrio pulverizado con que se untan las cuerdas de las cometas dando a éstas un filo cortante.

Marhatta. Una raza que habita la provincia de Bombay.

Marwari. Habitante de Marwar, en Rayaputana, India Central.

Math. Monasterio.

Mathur. Yerno de Rani Rasmoni y gran devoto de Sri Ramakrishna, cuyas necesidades materiales atendió en el jardín de los templos de Dakshineswar.

Mimámsaka. Seguidor del Purva Mimamsa, uno de los seis sistemas de la filosofía hindú ortodoxa.

Mirabai. Una gran santa del medioevo, de la secta vaishnava.

Mlechchha. Un no-hindú, un bárbaro. Término de censura aplicado por los hindúes ortodoxos a los extranjeros que no respetan las normas establecidas de la religión y

la sociedad hindú. La palabra corresponde a "pagano" de los cristianos y a "kafir" de los musulmanes.

Mohant. El abad de un monasterio.

Moksha. Liberación o emancipación final, uno de los cuatro propósitos del empeño humano. Véase: Cuatro frutos.

Mridanga. Tambor hecho de arcilla utilizado en la música devocional.

Mukti. Liberación de las ligaduras del mundo; meta de la práctica espiritual.

Muladhara. El primero y el más bajo de los centros en el Sushumna. Véase: Kundalini.

Muni. Hombre piadoso entregado a la soledad y contemplación.

Munsif. Funcionario de justicia.

Musulmán. Un seguidor de Mahoma.

Nada. (*Lit*., sonido.) El sonido Om que representa a Brahman.

Nahabat. Torre donde se ejecuta música.

Naishadha. Famoso tratado sánscrito escrito por Sriharsha.

Nának. El fundador de la religión Sikh y el primero de los diez Gurús de los Sikhs. Nació en el Punyab en 1469 y murió en 1538.

Nanda(ghosh). Padre adoptivo de Sri Krishna.

Nandi. Un seguidor de Shiva.

Nangtá. *(Lit.,* el Desnudo). Por este nombre Sri Ramakrishna denominaba a Tótapuri, el *sannyasi* que lo inició en la vida monástica y que iba siempre desnudo. Un gran sabio y amante de la mitología hindú.

Narada Pancharatra. Una escritura sobre las prácticas de *bhakti*.

Naráiana. Un nombre de Vishnú.

Naráiani. La Consorte de Naráiana; un nombre de la Divina Madre.

Naralila. Dios manifestándose como hombre.

Narendra(nath). Un discípulo de Sri Ramakrishna, más tarde mundialmente famoso como Swami Vivekánanda.

Nareschandra. Poeta místico de Bengala.

Narguilé. Una pipa con agua para fumar.

Narmadá. Río de la India central que desemboca en el Mar Arábigo.

Nátmandir. Atrio espacioso con columnas al frente de un templo, destinado a música devocional, reuniones religiosas y fines similares.

Navadvip. Ciudad de Bengala, lugar de nacimiento de Sri Chaitania.

Navavidhán. *(Lit.*, la Nueva Dispensación.) Nombre del Brahmo Samaya organizado por Keshab Chandra Sen después de su desacuerdo con los miembros del Brahmo Samaya.

Nax. Juego de cartas.

Nim. Árbol de hojas amargas.

“Neti, neti”. *(Lit.,* “Ni esto, ni esto”.) El proceso de negación mediante el discernimiento que sostienen los seguidores del Vedanta no-dualista, o monista.

Nueva Dispensación. Véase: Navavidhán.

Ni. Séptima nota de la escala musical hindú.

Niaia. Lógica hindú, uno de los seis sistemas de la filosofía ortodoxa hindú, fundada por Gautama.

Nidhú Babu. Compositor de melodías ligeras.

Nidhú, huerto. Sagrado huerto en Vrindavan, donde Sri Krishna en Su niñez jugaba con las gopis.

Nidhuvan. Lo mismo que Nidhú.

Nikashá. La madre de Rávana.

Nikunya. Glorieta, enramada.

Nimái. Un nombre familiar de Sri Chaitania.

Nimái-sanniás. “Renunciación de Chaitania”; pieza teatral que describe a Sri Chaitania abrazando la vida monástica.

Niranyan. *(Lit.,* el Inmaculado.) Un nombre de Dios; también uno de los discípulos íntimos de Sri Ramakrishna.

Nirguna. Sin atributos.

Nirguna Brahman. *(Lit.,* Brahman sin atributos.) Término utilizado para describir lo Absoluto.

Nirvana. Absorción final en Brahman, o sea en la Realidad omnipenetrante, mediante la aniquilación del ego individual.

Nirvikalpa Samadhi. El más elevado estado de *samadhi,* en el cual el aspirante experimenta su total unión con Brahman.

Nishthá. Devoción o amor firme.

Nitai. Diminutivo de Nitiánanda.

Nitia. Lo Absoluto.

Nitia-Kali. Un nombre de la Divina Madre.

Nitiakarma. Ceremonia religiosa que un hogareño debe cumplir diariamente, pero que no es obligatorio para un *sannyasi*.

Nitiánanda. *(Lit.,* Felicidad Eterna.) Nombre de un amado discípulo y compañero de Sri Chaitania.

Nitiasiddha. *(Lit.,* eternamente perfecto.) Término usado por Sri Ramakrishna para describir a algunos de sus jóvenes discípulos dotados con gran poder espiritual.

No-dualismo calificado. Escuela de Vedanta fundada por Ramánuya, según la cual el alma y la naturaleza son los modos de Brahman, y el alma individual es una parte de Brahman.

Nrisimha. *(Lit.,* Hombre-león.) Una Encarnación Divina mencionada en los Puranas.

Ocho grilletes. A saber: odio, vergüenza, linaje, orgullo de la buena conducta, miedo, disimulo, casta y pesar.

Ocho siddhis o poderes ocultos. A saber, la habilidad de volverse pequeño como un átomo, liviano como el aire, etc.

Olcott, Coronel. Uno de los conocidos dirigentes de la Sociedad Teosófica.

Om. La palabra más sagrada de los Vedas; también se escribe Aum. Es un símbolo de Dios y de Brahman.

Ostad. Maestro de música.

Padmalochan. Un gran *pandit* de Bengala que reconoció la verdadera significación de las experiencias espirituales de Sri Ramakrishna.

Pagli. Mujer loca.

Paisa. Moneda de la India, por valor de un cuarto de un anna.

Pákhvaz. Una clase de tambor doble.

Pana. Plantas acuáticas parecidas a las algas, o jacintos acuáticos, que suelen cubrir la superficie de los lagos en los países tropicales.

Panchadashi. Nombre de un libro de filosofía Vedanta.

Panchatapa. *(Lit.,* austeridad de los cinco fuegos.) Mientras practica esta disciplina, el aspirante se sienta bajo el sol ardiente, durante el verano, con cuatro fuegos encendidos a su alrededor. Sentado en medio de estos cinco fuegos, practica *yapam* y meditación.

Panchavati. Grupo de cinco árboles sagrados plantados por Sri Ramakrishna en el jardín de los templos de Dakshineswar para la práctica de su disciplina espiritual.

Pándava. Los cinco hijos de Pandu: el Rey Yudhishthira, Bhima, Arjuna, Nakula y Sahadeva. Fueron algunos de los principales héroes del Mahabhárata.

Pani. Agua (como la llaman los mohametanos).

Pánini. Una conocida gramática sánscrita, compuesta por Pánini.

Parabrahman. El Supremo Brahman. Paramahamsa. Perteneciente a la más elevada orden de los *sannyasis*.

Paramahamsa(deva). Un nombre de Sri Ramakrishna.

Paramatman. El Alma Suprema.

Parashurama. Un sabio guerrero de la mitología hindú, considerado como una Encarnación Divina.

Parikshit. Un rey de la raza lunar y nieto de Arjuna, mencionado en el Mahabhárata.

Párvati. Hija del Rey Himálaya; Consorte de Shiva, es considerada como una Encarnación de la Divina Madre; uno de Sus nombres es Uma.

Pátanyala. Uno de los seis sistemas de la filosofía ortodoxa hindú conocida también como la filosofía Yoga.

Pavhari Baba. Asceta y yogui de gran distinción, contemporáneo de Sri Ramakrishna.

Phalgú. Río al norte de la India que corre debajo de una superficie de arena.

Pingalá. Nervio en la espina dorsal. Véase: Sushumná.

Prabhás. Lugar sagrado en Kathiawar, en el oeste de la India, donde Sri Krishna dejó Su cuerpo.

Prahiada. Un gran devoto de Vishnú, cuya vida se describe en el Purana. Siendo niño, fue torturado por su padre el rey demonio Hiraniakashipu, por su gran devoción a Dios. El Señor, encarnado como Hombreleón, mató al padre.

Prakriti. La Naturaleza Primaria, la cual, en asociación con Purusha, crea el universo. Es una de las categorías de la filosofía Samkhia.

Prana. Aliento vital que sostiene la vida en un cuerpo físico. Véase: Cinco fuerzas vitales.

Pranaiama. Control de la respiración; una de las disciplinas del yoga.

Pránamaiakosha. La vaina vital, que consta de los cinco *pranas*. Véase: Kosha.

Pranava. Om.

Prárabdha karma. El *karma* o la acción que el hombre realiza, se divide por lo general en tres grupos: *sanchita*, *ágami* y *prárabdha*. El *sanchita karma* es la vasta acumulación de acciones hechas en el pasado, cuyos frutos aún no han sido cosechados. El *ágami karma* es la acción que será realizada por el individuo en el futuro. El *prárabdha karma* es la acción que ha comenzado a fructificar y cuyo fruto será cosechado en esta vida. Es una parte del *sanchita karma,* por cuanto es también acción hecha en el pasado. Sin embargo la diferencia entre los dos es que, mientras el *sanchita karma* no es aún activo, el *prárabdha* ya ha comenzado a actuar. Según los hindúes, el fruto de todos los *karmas* debe ser cosechado por su autor, y el carácter y las circunstancias de la vida del individuo son determinados por sus *karmas* anteriores. El *prárabdha* es el más efectivo de todos los *karmas*, porque sus consecuencias no pueden evitarse de ninguna manera. La realización de Dios lo capacita a uno para abstenerse de futura acción *(ágami karma)* y evitar las consecuencias de todas las propias acciones acumuladas *(sanchita karma)* que aún no han comenzado a actuar; pero el *prárabdha,* que ya ha comenzado a dar fruto, debe ser cosechado.

Prasad. Alimento o bebida que ha sido ofrecido a la Deidad; también los restos de la comida de un ser superior. Es también una abreviatura de Ramprasad, un poeta místico de Bengala.

Pravartaka. Un principiante de la vida religiosa.
Prema. Amor extático, divino amor de la cualidad más intensa.
Prema-bhakti. Amor extático por Dios.
Premdás. Escritor de cantos devocionales.
Puli. Una clase de bizcocho.
Purana(s). Libros de mitología hindú.
Purascharana. Repetición del nombre de una deidad acompañada de ofrendas quemadas, oblaciones y otros ritos prescritos en los Vedas.
Puri. Está situado en Orissa; es uno de los cuatro principales lugares sagrados de la India, siendo los otros tres Dwáraka, Kedarnath y Raméshwar; es también una de las diez denominaciones de los monjes pertenecientes a la escuela de Shankara.
Purnagñani. Perfecto conocedor de Brahman.
Purusha. *(Lit.,* un hombre.) Término de la filosofía Samkhia que significa el eterno Principio Consciente; el universo evoluciona de la unión de Prakriti y Purusha. La palabra también quiere decir el alma y lo Absoluto.
Puya. Culto ritual.
Radha. Entre las gopis de Vrindavan, la más íntima compañera de Sri Krishna.
Radhakanta. *(Lit.,* Consorte de Radha.) Un nombre de Sri Krishna.
Radhakunda. Lago cerca de Mathurá, asociado con Krishna y Radha.
Rádhika. Lo mismo que Radha.
Raga-bhakti. Supremo amor, que nos hace apegados solamente a Dios.
Ragas y raguinis. Modos principales y subordinados en la música hindú.
Raghuvamsa. Nombre de un tratado sánscrito por Kalidasa.
Raghuvir. Un nombre de Rama; la Deidad familiar de Sri Ramakrishna.
Rahu. Demonio en la mitología hindú, de quien se dice que causa los eclipses devorando al sol y la luna.
Rama(chandra). El héroe del Ramáiana, considerado por los hindúes como una Encarnación Divina.
Ramáiana. Famosa epopeya hindú.
Ramánanda. Un devoto de Sri Chaitania.
Ramánuya. Famoso santo y filósofo del sur de la India, fundador de la escuela del no-dualismo calificado (1017-1137).
Rambhá. Nombre de una doncella celestial.
Raméshwar. Situado en el extremo sur de la India y considerado uno de sus cuatro principales lugares sagrados, siendo los otros, Dwáraka, Kedarnath y Puri.
Ramial. Sobrino de Sri Ramakrishna *y* sacerdote en el templo de Kali en Dakshineswar.

Ramlala. El Niño Rama; también la imagen de metal de Rama adorada por Sri Ramakrishna.

Ramlila. Festival religioso hindú que describe la vida de Rama, celebrado anualmente por los hindúes del norte de la India.

Ramprasad. Místico bengalí, escritor de cantos sobre la Divina Madre.

Rani. *(Lit.,* reina.) Título de honor conferido a una mujer.

Rasaddar. Abastecedor de provisiones.

Rásmoni, Rani. Mujer opulenta de la casta de *kaivarta,* fundadora del templo de Kali en Dakshineswar.

Rathayatra. El festival hindú del Carro.

Rávana. Rey monstruo de Ceilán que raptó a Sita, la esposa de Rama.

Rayarayéshwari. *(Lit.,* Emperatriz de reyes.) Un nombre de la Divina Madre.

Ráyarshi. Un rey que lleva vida de santidad; un epíteto de Yanaka.

Rayas. El principio de actividad e intranquilidad. Véase: Guna.

Rayásico. Perteneciente a, o poseedor de *rayas.*

Ráyasuia. Sacrificio real, realizado únicamente por un gobernante superior.

Rayayoga. Famoso tratado sobre yoga atribuido a Patanyali; también el yoga descrito en ese tratado.

Rishi. Un conocedor de la Verdad; también se aplica a las almas puras a quienes les fueron reveladas las palabras de los Vedas.

Rudra. Una manifestación de Shiva. Rudraksha. Cuentas hechas con pepitas de rudraksha, que se utilizan para hacer rosarios.

Rukmini. Una de las esposas de Sri Krishna.

Rupa y Sanátana. Dos de los discípulos de Sri Chaitania.

Sa, Re, Ga, Ma, Pa, Dha, Ni. Las notas de la escala musical hindú que corresponden a Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si.

Sabhá. Reunión, asamblea.

Sachi. La madre de Sri Chaitania; también la consorte de Indra.

Sadgurú. Verdadero maestro.

Sádhaka. Aspirante dedicado a la práctica de disciplina espiritual.

Sádhana. Disciplina espiritual.

Sadháran Brahmo Samaya. Una rama del Brahmo Samaya.

Sadhu. Santo; término generalmente usado con referencia a un monje.

Ságar. Océano.

Saguna. Dotado con atributos.

Saguna Brahman. Brahman con atributos; lo Absoluto concebido como el Creador, Preservador y Destructor del universo; también el Dios Personal, según el Vedanta.

Sahasrara. El loto de mil pétalos, en el cerebro. Véase: Kundalini.

Sahaya. *(Lit.,* el simple.) Término con el cual cierta secta religiosa se refiere a Dios; también el estado natural.

Sakhia. Una de las cinco actitudes elegidas por el adorador dualista hacia su Ideal Elegido: la actitud de un amigo hacia otro.

Salagram. Una piedra emblema de Dios adorada por los hindúes.

Samadhi. Éxtasis; comunión con Dios.

Samkhia. Uno de los seis sistemas de la filosofía ortodoxa hindú; fundada por Kapila.

Samsara. El mundo.

Samskara. Las tendencias heredadas de las vidas pasadas.

Sanai. Instrumento de viento parecido al oboe.

Sanaka, Sanátana, Sananda y Sanatkumara. Los primeros cuatro hijos de Brahmá, el Creador, engendrados en Su mente; ellos son considerados como personas sumamente espirituales.

Sanátana Dharma. *(Lit.,* la Eterna Religión.) Se refiere al hinduismo, formulado por los rishis de los Vedas.

Sanátana Goswami. Un discípulo de Sri Chaitania y un gran santo de la religión vaishnava.

Sandesh. Dulce bengalí hecho con sicota y azúcar.

Sandhiá. Culto o adoración ritual diaria realizado por los hindúes de casta durante períodos establecidos.

Sanniás. La vida monástica, la última de las cuatro etapas de la vida. Véase: Cuatro etapas de la vida.

Sannyasi. Monje hindú.

Santa Madre. Nombre por el cual se conocía entre los devotos de Sri Ramakrishna a la esposa del Maestro.

Sarada Devi. El nombre de la esposa de Sri Ramakrishna, también conocida como la Santa Madre.

Sarasvati. Diosa de la sabiduría y de la música.

Sárvabhauiha. Un gran erudito contemporáneo de Sri Chaitania.

Sat. Realidad, Ser.

Satchidánanda. *(Lit.,* Serlo-Saberlo-Saborearlo.) Un nombre de Brahman, la Realidad Última.

Satiabhama. Una esposa de Sri Krishna.

Satrancha. Juego similar al chaquete (de peones y dados).

Sattva. El principio del equilibrio o sabiduría. Véase: Guna.

Sáttvico. Perteneciente a, o poseedor de *sattva.*

Savikalpa samadhi. Comunión con Dios durante la cual se mantiene la distinción entre sujeto y objeto.

Seis pasiones. A saber, lujuria, ira, avaricia, engaño, orgullo y envidia.

Seis sistemas. Véase: Darshanas (filosofías de la India).

Seis tesoros. A saber, riqueza, gloria, fuerza, esplendor, conocimiento y renunciación; estos seis, en su totalidad, constituyen los tesoros de la Deidad.

Shaiva. Un adorador de Shiva.

Shakta. Un adorador de Shakti, la Divina Madre, según la filosofía tántrica.

Shakti. Poder, generalmente el Poder Creador de Brahman; un nombre de la Divina Madre.

Shákuntala. Famosa pieza de teatro de Kalidasa.

Shambhú. Un nombre de Shiva.

Shankara. Un nombre de Shiva; también abreviatura de Shankaracharia, el gran filósofo vedantista.

Shankaracharia. Uno de los más grandes filósofos de la India, exponente del Advaita Vedanta (788-820).

Shanta. Una de las cinco actitudes adoptadas por los adoradores dualistas hacia su Ideal Elegido. Es la actitud de paz y serenidad, en contraste con las otras actitudes de amor, que crean inquietud por Dios en la mente de los devotos. Muchos vaishnavas no reconocen la actitud de *shanta*, por el hecho de que no se caracteriza por un intenso amor a Dios.

Shanti. Paz.

Shari. Vestimenta femenina hindú.

Shastra. Escritura; libro sagrado; código de leyes.

Shavari. Hija de un cazador y gran devota de Rama.

Shava-sádhana. Ritual tántrico en el cual el adorador usa como asiento, un cadáver *(shava).*

Shishya. Discípulo.

Shiva. El Dios Destructor; la Tercera Persona de la Trinidad hindú, siendo las otras dos Brahmá y Vishnú.

Shraddhá. Fe.

Shraddha. Ceremonia religiosa en la cual se ofrece alimento y bebida a los parientes muertos.

Shrivás. Un compañero de Sri Chaitania.

Shruti. Los Vedas.

Shudra. La cuarta casta en la sociedad hindú.

Shuka(deva). El narrador del Bhágavata e hijo de Viasa, considerado como uno de los monjes ideales de la India.

Shukracharia. Un santo descrito en los Puranas y preceptor espiritual de los *asuras* o demonios.

Shumbha y Nishumbha. Dos demonios matados por la Divina Madre. La historia está relatada en el Chandi.

Shyamá. *(Lit.,* la Oscura.) Un nombre de Kali, la Divina Madre.

Shyamakunda. Lago cerca de Mathurá, asociado con Sri Krishna.

Shyamalasundar. Un nombre de Sri Krishna.

Shymasundar. Un nombre de Sri Krishna.

Siddha. *(Lit.,* perfecto o hervido.) Aplicado a las almas perfectas, como así también a las cosas hervidas.

Siddhesvari. Un nombre de la Divina Madre.

Siddhi. Los ocho poderes ocultos que los yoguis adquieren por medio de la práctica de yoga; perfección en la vida espiritual; el cáñamo embriagador de la India.

Sikhs. Secta religiosa y militar del Punyab.

Simhavahini. *(Lit.,* La deidad cuya cabalgadura es el león.) Un nombre de la Divina Madre.

Síta. La esposa de Rama.

Smriti. Libros de leyes, subsidiarios de los Vedas, que guían la vida diaria y la conducta de los hindúes.

"Soham". *(Lit.,* "Yo soy Él".) Una de las sagradas fórmulas de los vedantistas no-dualistas.

Sonthals. Tribu aborigen de la India central.

Sri (o Shri). Se usa como prefijo al nombre de un hindú; corresponde a Señor.

Sridama. Un devoto y compañero de Sri Krishna.

Srímati. Un nombre de Rádhika; también utilizado como prefijo al nombre de la mujer hindú y que corresponde a Señorita o Señora.

Sthita samadhi. *Samadhi* o comunión con Dios en la cual el aspirante está firmemente establecido en la Consciencia de Dios.

Subadar. Oficial en el ejército hindú. Subhadrá. La hermana de Sri Krishna.

Sudama. Un devoto y compañero de Sri Krishna.

Sumeru. El sagrado Monte Meru de la mitología hindú, alrededor del cual, se dice, giran los planetas.

Sushumná. Sushumná, Ida y Pingalá son los tres principales *nadis* o nervios, entre los innumerables nervios del sistema nervioso. De éstos, además, el Sushumná es el más importante, siendo el punto de armonía de los otros dos, al estar situado entre ellos.

El Ida está a la izquierda y el Pingalá a la derecha. El Sushumná, por medio del cual se eleva la energía espiritual, es descrito como el Brahmavartman o Sendero a Brahman. El Ida y el Pingalá están fuera de la espina dorsal; el Sushumná está situado dentro de ella y se extiende desde su base hasta el cerebro. Véase: Kundalini.

Sutil (cuerpo). Uno de los tres cuerpos o moradas del alma. En la muerte, el cuerpo sutil acompaña al alma en su transmigración; durante el estado de sueño, el alma se identifica con el cuerpo sutil. Véase: Cuerpo causal.

Svadhishthana. El segundo centro en el Sushumná. Véase: Kundalini.

Swami. *(Lit.,* señor.) Título dado a los monjes pertenecientes a la escuela Vedanta.

Swarup. Un discípulo de Sri Chaitania.

Swastiaiana. Rito religioso realizado para asegurarse bienestar o evitar una calamidad.

Tagor. Una aristocrática familia brahmín de Bengala.

Tamala. Árbol de hojas azul oscuro, favorito de Sri Krishna.

Tamas. El principio de inercia o torpeza. Véase: Guna.

Tamásico. Perteneciente a, o poseído de, *tamas*.

Tanpura. Instrumento musical de cuerdas.

Tantra. Un sistema de filosofía religiosa en el cual la Divina Madre o Poder, es la Realidad Última; también las escrituras relacionadas con esta filosofía.

Tántrico. Un seguidor del Tantra; también, perteneciente al Tantra.

Tapasiá. Austeridad religiosa.

Tara. *(Lit.,* Redentora.) Un nombre de la Divina Madre.

Tarpan. Ceremonia en la cual se hace una libación de agua por los parientes muertos.

Tattvagñana. El Conocimiento de la Realidad.

Teli. Un miembro de la casta de los aceiteros.

Tilak. Marca de pasta de sándalo u otro material que se coloca en la frente para denotar la afiliación religiosa.

Tilóttama. Una doncella celestial.

Tótapuri. El *sannyasi* que inició a Sri Ramakrishna en la vida monástica.

Trailanga Swami. Un santo que vivió en Benarés y fue contemporáneo de Sri Ramakrishna.

Tretayuga. El segundo de los cuatro yugas o ciclos. Véase: Yuga.

Tribhanga. *(Lit.,* doblado en tres lugares.) Un epíteto de Sri Krishna.

Tukaram. Nombre de un santo de Maharashtra en India.

Tulsi. Planta que le es sagrada a Vishnú.

Tulsi(dás). Un gran devoto de Rama y el autor de una vida de Rama.

Turía. *(Lit.,* el cuarto.) Un nombre del Brahman Trascendental, que trasciende y penetra los tres estados: de vigilia, de sueño con sueños y de sueño profundo.

Uddhava. Nombre de un devoto de Sri Krishna.

Urna. La hija del rey Himalaya y Consorte de Shiva; es una Encarnación de la Divina Madre.

Únmana samadhi. *Samadhi* en el cual el funcionar de la mente no se detiene por completo.

Upadhi. Término de la filosofía Vedanta que denota las limitaciones impuestas sobre el Ser por la ignorancia, mediante la que uno queda ligado a la vida mundana.

Upanishad(s). Las famosas escrituras de los hindúes.

Upásana. Culto; adoración.

Vaidhí-bhakti. Devoción a Dios asociada con ritos y ceremonias prescritas por las escrituras.

Vaidianath. Lugar sagrado en el estado de Behar.

Vaikuntha. El cielo de los vaishnavas.

Vairáguia. Renunciación.

Vaishakh. El primer mes del calendario hindú, durante la estación de verano.

Vaishéshika. Uno de los seis sistemas de la filosofía ortodoxa hindú, fundada por Kanada.

Vaishnava. *(Lit.,* devoto de Vishnú.) Un miembro de la conocida secta dualista de ese nombre, generalmente seguidores de Sri Chaitania en Bengala, y de Ramánuya y Mádhva en el sur de la India.

Vaishia. La tercera casta en la sociedad hindú —la de los comerciantes,.

Vali. Un rey que por su excesiva caridad fue castigado por Dios en Su Encarnación como Vámana o el Enano, y condenado a gobernar en los infiernos.

Vali. Un mono cabecilla mencionado en el Ramáiana que fue matado por Rama.

Valmiki. El autor del Ramáiana.

Vánaprastha. La tercera de las cuatro etapas de la vida: la vida de retiro en la que el marido y la mujer practican la contemplación y otras disciplinas espirituales. Véase: Cuatro etapas de la vida.

Varuna. La deidad, en la mitología hindú, que reina sobre el océano.

Vashishtha. Nombre de un sabio mencionado en el Purana.

Vasudeva. El padre de Sri Krishna.

Vasus. Una clase de seres celestiales.

Vátsalia. Una de las cinco actitudes adoptadas por el adorador dualista hacia su Ideal Elegido; la actitud de una madre hacia su hijo.

Vayrásana. Un centro en el Sushumna.

Vedanta. Uno de los seis sistemas de la filosofía ortodoxa hindú, formulado por Viasa.

Vedantista. Un seguidor de Vedanta. Veda(s). La escritura más sagrada de los hindúes.

Veinticuatro tattvas o principios cósmicos. Según la filosofía Samkhia, los veinticuatro *tattvas* o principios cósmicos son: los cinco grandes elementos en sus formas sutiles (éter, aire, fuego, agua, tierra); ego, o la consciencia del yo; *buddhi,* o inteteligencia; *Aviakta,* o lo Inmanifestado (en el cual *sattva*, *rayas* y *tamas* permanecen en un estado indiferenciado); los cinco órganos de acción (manos, pies, órganos del habla, de generación y de evacuación); los cinco órganos sensoriales (ojos, oídos, nariz, lengua, piel); *manas* o mente; y los cinco objetos de los sentidos (sonido, tacto, forma, gusto, olfato). Todos ellos pertenecen a la Prakriti, o Naturaleza y son distintos del Purusha, o Consciencia.

Viasa. El compilador de los Vedas y padre de Shukadeva.

Vichara. Indagación.

Videha. *(Lit.,* desapegado del cuerpo.) Epíteto dado al rey Yanaka a causa del espíritu de desapego que demostraba hacia el mundo.

Vidiá. Conocimiento que conduce a la liberación, o sea a la Realidad Última.

Vidiádhari. Semidiosa.

Vidiámaya. La "*maya* de conocimiento". Véase: Avidiamaya.

Vidiaságar, Ishwar Chandra. Un gran educador y filántropo de Bengala.

Vidiáshakti. Poder espiritual.

Vidura. Nombre de un gran devoto de Sri Krishna mencionado en el Mahabhárata.

Vigñana. Conocimiento Especial de lo Absoluto, por el cual uno afirma el universo y lo ve como la manifestación de Brahman.

Vigñanamaiakosha. La vaina de la inteligencia. Véase: Kosha.

Vigñani. Persona dotada con *vigñana.*

Vilwa. Lo mismo que bel.

Vina. Un instrumento musical de cuerdas.

Virat. Primera progenie de Brahman en la cosmología hindú; el Espíritu en la forma del universo; el Espíritu que todo lo penetra.

Vishalakshi. *(Lit.,* la de los grandes ojos.) Un nombre de la Divina Madre; también el nombre de un arroyo cerca de Kamarpukur.

Vishnú. El Dios Preservador; la Segunda Persona de la Trinidad hindú, siendo las otras dos Brahmá y Shiva; el Dios Personal de los vaishnavas.

Vishishtádvaita. La filosofía del no-dualismo calificado (monismo calificado).

Vishuddha. El quinto centro en el Sushumná. Véase: Kundalini.

Vishwámitra. Nombre de un sabio mencionado en el Ramáiana. Fue compañero y consejero de Rama. A pesar de haber nacido *kshatria,* por la fuerza de sus austeridades fue elevado al estado de brahmín.

Viswanath. Véase: Capitán.

Viveka. Discernimiento.

Vivekachudámoni. Tratado sobre Vedanta, por Shankaracharia.

Viya mantra. La sagrada palabra con la cual un Gurú inicia al discípulo.

Viyaiá. El último día de la adoración a Durgá, en el que la imagen es sumergida en las aguas.

Vrindavan. Ciudad a orillas del río Yamuná asociada con la niñez de Sri Krishna.

Yadabharata. Un gran santo de la mitología hindú.

Yada samadhi. Comunión con Dios en la cual el aspirante permanece como sin vida, como un objeto inanimado.

Yagadambá. *(Lit.,* la Madre del Universo.) Un nombre de la Divina Madre.

Yagái. Yagái y Madhai fueron dos bandidos redimidos por Gauranga.

Yagannath. El Señor del Universo; un nombre de Vishnú.

Yagannath (templo). El renombrado templo de Puri.

Yagaddhatri. *(Lit.,* el Sostén del Universo.) Un nombre de la Divina Madre. En esta forma, Ella es representada cabalgando un león al vencer a un elefante.

Yal. En bengalí, agua.

Yama. El Rey de la Muerte.

Yamuná. El río sagrado Yamná, un tributario del Ganges.

Yanaka, rey. Uno de los reyes ideales en la mitología hindú y el padre de Sita. Sri Ramakrishna a menudo lo describía como el hogareño ideal, quien combinó yoga con los placeres del mundo.

Yapam. Repetición del nombre de Dios.

Yashoda. La madre adoptiva de Sri Krishna.

Yatilá y Kutilá. Dos perturbadoras descritas en el Bhágavata, en el episodio de Sri Krishna y las gopis de Vrindavan.

Yatra. Representación teatral popular.

Yilipi. Una clase de dulce.

Yiva. El ser individual; un ser viviente; un hombre común.

Yivakoti. Hombre común.

Yívanmukta. El que es liberado de *maya* mientras vive en el cuerpo.

Yivatma. El alma individual.

Yoga. Unión del alma individual y el Alma Universal; también el método por el cual uno realiza esa unión.

Yogamaia. La unión de Purusha, el principio masculino, y Prakriti, el principio femenino, de la Realidad; también Shakti o Divino Poder.

Yoga samadhi. El *samadhi* que se alcanza cuando el devoto se une con Dios.

Yogaváshishtha. Nombre de un conocido libro sobre Vedanta.

Yogópanishad. Nombre de un Upanishad.

Yogui. Uno que practica yoga. Yóguini. Mujer yogui.

Yudhishthira, rey. Uno de los principales héroes del Mahabhárata, conocido por su veracidad, rectitud y piedad.

Yuga. Un ciclo o período del mundo. Según la mitología hindú la duración del mundo se divide en cuatro yugas, a saber, Satia, Treta, Dwápara y Koli. En el primero, también conocido como la Edad de Oro, hay una gran preponderancia de la virtud entre los hombres, pero con cada yuga subsiguiente la virtud mengua y los vicios aumentan. En el Kaliyuga, el actual, existe un mínimo de virtud y un gran exceso de vicio.

Yugala Murti. Las figuras conjuntas de una pareja; generalmente usada para referirse a las figuras combinadas de Radha y Krishna.

Yung Bahadur. Alto oficial del Maharaya de Nepal.

Zemindar. Terrateniente.